🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟

*Las Grandes Crónicas*

*sobre los Buddhas*

*Una compilación sobre el Buddhavaṃsa Sutta,   
sus comentarios y otros ensayos elaborado   
por   
Bhante Vicittasārābhivamsa.*

Vol. IV

🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟



🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟



# Dedicación

La idea de un libro exhaustivo sobre el *Buddha* - Su vida y Sus enseñanzas - fue concebida en Enero del 2005 por quien en vida fuera Sayadawgyi U Silananda durante su peregrinación budista hacia la India con un grupo de budistas singapurenses. Después de mucha discusión, se decidió compilar los diez libros originales de “*Las Grandes Crónicas sobre los Buddhas*” escritas por quien en vida fuera el Venerable Mingun Sayādaw, Bhante Vicittasārābhivamsa (el cual fue traducido posteriormente al idioma inglés).

Desde aquella vez hasta su fallecimiento, el 13 de agosto del 2005, Sayadawgyi ofreció valiosos consejos y directrices que hicieron posible la realización de este libro y que ahora esté disponible en una edición revisada.

Esta edición Singapurense de “*Las Grandes Crónicas sobre los Buddhas*” está dedicada a Sayadawgyi U Silananda. Sin su buen consejo este libro no hubiese sido posible.

A picture containing candelabrum, necklet

Description automatically generated

# Agradecimientos Especiales

Profundo agradecimiento y apreciación a:

A Sayadaw U Tiloka, Abad del Templo Budista Birmano, por su ayuda en todos los medios posibles, el estímulo continuo y el apoyo moral.

Al hermano Chan Choon Meng por su contribución en el texto en inglés de este libro.

Al Templo Budista Birmano, al Templo Budista Palelai, a Wat Ānanda Youth, y al *Theravada Buddhist Society of America* por su meritorio esfuerzo en alentar este *Dhamma-dāna* entre sus miembros y devotos.

A Todos los patrocinadores por sus generosas donaciones para sufragar el costo de la impresión y por hacer posible esta publicación.

Y a todos mis amigos que han ayudado, de alguna manera u otra, en la producción de este libro que fue posible bajo el propósito de compartir el *Buddha-Dhamma*, especialmente, a Ashin Osadha, a las hermanas June Wee y Rosalind Tay y a los hermanos Tan Gim Sun, Jimmy Voon, Steven Tan y a mi hijo, Terence Gan. Ellos han invertido una gran cantidad de sus energías personales, esfuerzos y tiempo en este Proyecto.

**Qué estas personas se regocijen en este mérito de *Dhammadāna* y consumen el *Nibbāna*.**

**Qué se liberen de este mundo *saṃsāra*.**

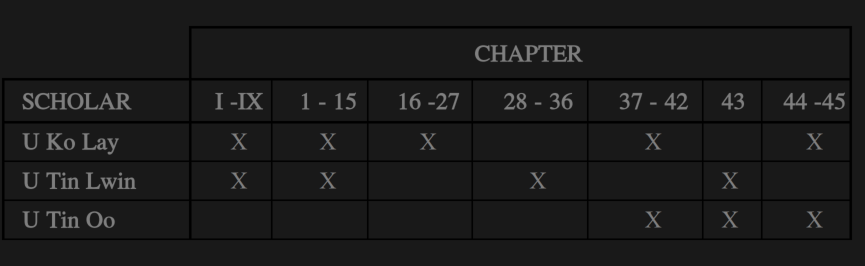
— Revata Gan —



Revisado en Singapur – 2008

(Versión en Inglés)

Registro de traducción al inglés por los respectivos eruditos:



Consulta sobre este libro: [gangimteck@yahoo.com](mailto:gangimteck@yahoo.com).

**Nota de la Versión en Español:**

En este Volumen IV, como en los restantes  
se repetirá inicialmente  
 la Introducción sobre el Autor  
y la Introducción propiamente del Autor.

zLogo

Description automatically generatedLogo

Description automatically generatedLogo

Description automatically generatedLogo

Description automatically generatedLogo

Description automatically generated

# Introducción a la Traducción al Español

La literatura budista en Hispanoamérica es relativamente incipiente y la cultura de contribuir a la preservación de una comunidad monástica es mucho menos difundida. No obstante, la difusión de la meditación *Vipassanā* en muchos países hispanos en su versión laica ha estado creciendo sosteniblemente en esta región, motivo por el cual el interés en la vida del *Buddha* ha estado aumentado, así como la literatura sobre sus enseñanzas.

El autor de la presente traducción no es monje, es meditador de *Vipassanā* en la tradición del Maestro S. N. Goenka y de su Maestro, Sayagyi U Ba Khin, y ha decidido extender las referencias bibliográficas existentes sobre el *Buddha* en virtud de satisfacer la sana curiosidad de conocer cómo fue y cómo podría ser la vida monástica del *Dhamma* mostrada por el *Buddha* de tal manera de poder profundizar la visión sobre quién fue realmente este incomparable personaje de la historia.

Se invoca al lector a no olvidar que una cosa son las enseñanzas del *Buddha* para gente laica, es decir para padres y madres de familia, profesionales y gente trabajadora inmersa en un mundo convulsionado por diversos problemas sociales y económicos y otra, muy diferente, es la versión de sus enseñanzas dirigidas a la comunidad de monjes que están orientados exclusivamente a la iluminación en el más inmediato plazo. Aunque podamos darnos por afortunados de disponer de la enseñanza práctica del *Buddha*, nuestro compromiso como laicos está más limitado por la exposición continua hacia los objetos de los sentidos en comparación con una vida de renunciación como monje o monja.

El presente texto podría representar emblemáticamente a una literatura budista como la de la cultura Birmana, el cual tiene por objeto justamente satisfacer la curiosidad por conocer todos los detalles y pormenores tanto de las enseñanzas como de la vida del *Buddha*, sus ilustres discípulos y la coyuntura histórica del *Saṅgha* de la época. Como se lee en la introducción del autor original del texto, fue redactado casi inmediatamente después de culminado el Sexto Concilio Budista en 1954, a solicitud expresa del Primer Ministro de Birmania de entonces y, por lo tanto, tenía como orientación estar dedicado especialmente al pueblo Birmano que en su mayoría es budista. Por lo tanto, muchos pormenores que se exponen en los seis volúmenes podrían resultar no sólo extraños, sino intimidantes o excesivos para una cultura occidental y tan ajena a la idiosincrasia oriental; el motivo es justamente debido al contexto bajo el cual estuvo originalmente elaborado.

Si bien está colmado de numerosas citas bibliográficas, versos en el dialecto original del *Buddha*, el *Pāḷi*, y colmados de detalles difíciles de contextualizar en el marco de un intelecto moderno y occidental, todos los detalles sorprendentes de inconmensurable valor que se esperan encontrar de nuestro benefactor, el *Buddha*, bien valen la pena el padecimiento debido al desconocimiento de muchos aspectos históricos y antropológicos que naturalmente se puedan ignorar, detalles como los diferentes objetos de trabajo de la época, los diferentes ornamentos de los atuendos, de la caballería, de las armaduras de los guerreros y reyes de la época, formalidades en el comportamiento de diversas clases sociales, los preceptos mismos de la comunidad de monjes, el *Vinaya*, las diferentes y extrañas corrientes ascéticas y espirituales de la época, la aceptación natural de la intervención de divinidades en la vida cotidiana, los milagros, la narración de los infiernos, de los seres de los planos inferiores de la existencia, la descripción de *Devas* y *Brahmās*, etc.

Todas las dificultades que puedan surgir para leer este texto como lectores hispanohablantes, distantes de una cultura tan lejana y milenaria como lo fue la antigua India, están más que bien compensados por los repentinos e impresionantes destellos que hasta la actualidad iluminan las extraordinarias cualidades del *Buddha*, las cuales está bien plasmadas en estos seis bellos volúmenes sobre su vida y sus discípulos.

Daniel Huamán – Traductor inicial (\*). 2da Edición.

PhD. en Ing. Civil.

Lima-Perú, Sábado 14 de Marzo del 2023.

.

(\*) La traducción ha sido asistida por herramientas electrónicas de traducción,

# Contenido

[Dedicación ii](#_Toc68647817)

[Agradecimientos Especiales iii](#_Toc68647818)

[Contenido v](#_Toc68647819)

[El Autor 45](#_Toc68647820)

[Introducción Del Autor 47](#_Toc68647821)

[Capítulo 28. El Décimo Vassa del Buddha en el Bosque Pālileyyaka 730](#_Toc68647822)

[Parte 1 - El Viaje del Buddha a Bālakalonaka 730](#_Toc68647823)

[Parte 2: La Estancia del Buddha en el Bosque Este de bambú 730](#_Toc68647824)

[Parte 3 - La historia del Elefante Pālileyyaka 735](#_Toc68647825)

[Parte 4 - Justos (Dhammavādi) e injustos (Adhammavādi) 740](#_Toc68647826)

[Capítulo 29. El Undécimo Vassa del Buddha en la Aldea BrahmÁn de Nāḷa 745](#_Toc68647827)

[Parte 1 - El viaje deL Buddha a Ekanāḷa 745](#_Toc68647828)

[Parte 2 - Cinco Series de Actividades de Buddha 745](#_Toc68647829)

[Parte 3 - Relato del brahmán Kasibhāradvāja 748](#_Toc68647830)

[Capítulo 30. “ El Décimo Segundo Vassa del Buddha en la ciudad de Verañjā 759](#_Toc68647831)

[La Visita al Buddha del Brahmán Verañjā 759](#_Toc68647832)

[Capítulo 31. El monje Sudinna, el hijo del Comerciante Kalanda 777](#_Toc68647833)

[Parte 1 - La historia de Sudinna (el hijo del comerciante Kalandaka) 777](#_Toc68647834)

[Parte 2 - El Vālodaka Jātaka contado por El Buddha a Su llegada a Sāvatthi 787](#_Toc68647835)

[Parte 3 - Pronunciamiento del Rahulovada Sutta a Rāhula 789](#_Toc68647836)

[Parte 4 - Deberes del Venerable Sāriputta 792](#_Toc68647837)

[Parte 5 - Discursos pronunciados por el Buddha con referencia al Venerable Rāhula 793](#_Toc68647838)

[Capítulo 32. El 13° y 14° Vassa 796](#_Toc68647839)

[El decimotercer Vassa del Buddha en la Colina Cālika 796](#_Toc68647840)

[El decimocuarto Vassa del Buddha en Sāvatthī 800](#_Toc68647841)

[Capítulo 33. El Decimoquinto Vassa del Buddha en Kapilavatthu 811](#_Toc68647842)

[Parte 1 - Predicando al Príncipe Sakyan Mahānāma Sobre lo Que Hace a un Devoto Laico, un Devoto Laico 811](#_Toc68647843)

[Parte 2 – El Príncipe Suppabuddha Es Tragado por la Tierra 812](#_Toc68647844)

[Parte 3 - Las respuestas Del Buddha a las Cuatro Preguntas de Sakka 813](#_Toc68647845)

[Parte 4 – Adiestramiento del Ogro Āḷavaka 816](#_Toc68647846)

[Capítulo 34. Del 17° al 20° Vassa 833](#_Toc68647847)

[El decimoséptimo Vassa del Buddha en Veḷuvana 833](#_Toc68647848)

[El Decimoctavo Vassa del Buddha en Cāliya 851](#_Toc68647849)

[El Decimonoveno Vassa del Buddha También en la Montaña de Cāliya 854](#_Toc68647850)

[Parte 2 – La Historia de Ānanda, Un comerciante adinerado 858](#_Toc68647851)

[El vigésimo Vassa del Buddha en Rājagaha 860](#_Toc68647852)

[Capítulo 35. La Historia de Māra 864](#_Toc68647853)

[Parte 1 - Introducción (historia de Māra cerca de Pañcasālā) 864](#_Toc68647854)

[Parte 2 - Entrega de ofrendas por Parte del Rey Pasenadī de Kosala (asadisa-dāna) 864](#_Toc68647855)

[Parte 3 - Historia de Garahadinna y Sirigutta 868](#_Toc68647856)

[Parte 4 – Adiestramiento de Nandopananda 874](#_Toc68647857)

[Parte 5 - Adiestramiento de Baka Brahmā 876](#_Toc68647858)

[Parte 6 - Historia de Cūlasubhaddā y su suegro, Ugga 888](#_Toc68647859)

[Parte 7 - La predicación del Buddha a un Brahmán de Opiniones Incorrectas 892](#_Toc68647860)

[Parte 8 - Historia de Candābha Thera 894](#_Toc68647861)

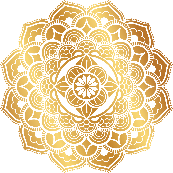
[Parte 9 - La tentación de Māra Para con El Buddha 896](#_Toc68647862)

[Parte 10 - Historia de Pokkharasāti Brahmán y Ambaṭṭha 898](#_Toc68647863)

[Capítulo 36. La altura de Buddha medida por un brahmán 912](#_Toc68647864)

[Parte 1 - Introducción 912](#_Toc68647865)

[Parte 2 - Historia del Rey Pukkusāti 912](#_Toc68647866)



# El Autor

E

l autor, Bhaddanta Vicittasārābhivamsa, Mingun Tipitakadhara Sayādaw, como se le conoce popularmente, nació en el pueblo de Thaibyuwa, el 11 de noviembre de 1911. A la edad de ocho años fue enviado con el Sayādaw U Sobhita del Monasterio Min-gyaung, en Myingyan, para comenzar a aprender los principios del budismo. Cuando tuvo diez años, fue ordenado *sāmaṇera* por el mismo Sayādaw. Diez años más tarde se trasladó al Monasterio Dhammanāda, un lugar apartado y de consagrados personajes en Mingun, municipio de Sagaing, para continuar con su instrucción. En 1930, recibió su ordenación mayor. Sus padrinos fueron Daw Dhammacārī, una prominente y versada monja de Mingun, autora del Saccavādī-tīka, y Sir U Thwin, un rico filántropo de Yangon. Desde entonces, Daw Dhammacārī se convertiría en su madre espiritual y Sir U Thwin en su seguidor paternal durante su vida religiosa. En 1937, cuando falleció el Primer Dhammanāda Sayādaw, que era su preceptor de ordenación, tuvo que hacerse cargo del Monasterio.

El Sayādaw aprobó invariablemente una serie de exámenes religiosos con gran éxito desde la edad de los 13 años. Por mencionar algunos, en su cuarto año como *bhikkhu*, pasó el Examen Dhammācariya convocado por la *Asociación Pariyatti Sāsanhita de Mandalay*, el cual fue un examen formidable al que sólo unos pocos candidatos se atreven a rendir. El examen constaba de tres grandes comentarios que los candidatos normalmente tratan de terminar uno en cada año, durante tres años. No obstante, el autor pasó los tres Comentarios en sólo un año y adquirió el raro y codiciado título de *Pariyatti Sāsanahita Dhammācariya Vaṭamsakā.*

Sin embargo, la primera vez que realmente logró renombre como un hombre de gran erudición fue cuando pasó con distinciones el Examen como *Tipiṭakadhara*, que se celebró por primera vez y que también tenía la fama de ser el más largo y difícil. Como el nombre del Examen sugiere, el candidato tenía que recitar los tres *Piṭakas* que habría aprendido de memoria. Además, tenía que pasar los documentos escritos sobre todos los textos y comentarios canónicos. Le tomó cuatro años presentarse a todo el Examen que le valió, en 1953, el título único de *Tipiṭakadhara Dhammabhaṇdāgārika*, que significa “*Portador de los Tres Piṭakas y Guardián del Tesoro del Dhamma*”. La capacidad del Sayādaw para recitar las 16,000 páginas de los textos canónicos budistas ha sido registrada en el Libro Guinness de Récords de 1985. (Desde tal logro del autor sólo ha habido otras cuatro personas con el mismo título hasta el momento).

Por lo que se refiere a su trabajo en el *Sāsana*, basta con decir que incluso antes del gran logro de ser *Tipiṭakadhara Dhammabhaṇdāgārika,* cuando el Sexto Concilio Budista estaba en marcha, el Sayādaw fue asignado a la tarea de editar los Textos Canónicos para ser aprobados por el Concilio como su versión oficial. Además, cuando se convocó el Concilio, el Sayādaw actuó como el *Vissajjaka*, es decir, “el Responsable” de responder a las preguntas sobre las tres partes del Canon. El *Pucchaka*, “el Preguntador”, fue el difunto Mahasi Sayadaw. Al responder a las preguntas, el autor asumió el papel combinado de Thera Upāli y Thera Ānanda, quienes respondieron a las preguntas sobre el *Vinaya* y el *Dhamma,* respectivamente, en el Primer Concilio presidido por Thera Mahākassapa.

Después del Concilio, el autor se dedicó a las actividades literarias. A petición de U Nu, el entonces Primer Ministro de Myanmar, compiló asiduamente el *Mahā Buddhavamsa*, el cual representa una singular exposición en Myanmar sobre la vida de los *Buddhas*, relacionada principalmente con el texto *Pāḷi* *Buddhavamsa* del *Khuddaka Nikāya*. Esta compilación, que resultó convertirse en Seis volúmenes en ocho libros, comenzó en 1956 y terminó en 1969. La obra, siendo el *magnum opus* del autor y una colosal contribución a la literatura budista de Myanmar, ha sido recibida con elogios entusiastas por los miembros del *Sangha* y los laicos por igual.

En el año de 1980, tuvo lugar un acontecimiento histórico en la historia del *Sangha* en Myanmar. Fue el surgimiento del *Comité Estatal Sangha Mahā Nāyaka* compuesto por representantes de todas las sectas del *Saṅgha* Budista en Myanmar. El autor fue elegido por unanimidad Secretario General permanente del Comité, quien, como

Autoridad Suprema en asuntos religiosos budistas del país, fue responsable del crecimiento, desarrollo y prosperidad del *Buddha-sāsana*.

Además de sus responsabilidades como Secretario General del Comité Estatal Sangha Mahā Nāyaka, el autor estuvo ocupado y dedicado al servicio del *sāsana* en tres áreas principales, éstas fueron: proporcionar apoyo e instalaciones para el surgimiento de más Portadores del *Tipiṭaka* (también conocidos como portadores de la perpetuación del *Sāsana*), proporcionando apoyo e instalaciones para la difusión de la Enseñanza del *Buddha* en el país y en el extranjero , y proporcionando instalaciones médicas adecuadas para los miembros del *Saṅgha* de todo Myanmar.

Para la primera tarea, el autor fundó la *Organización Tipiṭaka Nikāya* cuyo principal objetivo era nutrir a los jóvenes *bhikkhu*s para que algún día puedan convertirse en “*Portadores de los Tres Piṭakas y Vigilianes del Tesoro del Dhamma*” tal como él lo fue. Hay una serie de estudiantes prometedores bajo su cuidado en la colina Momeik cerca de Mingun.

Poco después de la conformación del *Comité Estatal Saṅgha Mallā Nāyaka*, decidió firmemente establecer dos universidades independientes del *Pariyatti Sāsana* en Yangon y Mandalay donde se enseñaría la Buena Ley del Perfectamente Iluminado en un nuevo sistema de educación para producir *Theras* que difundirían la Enseñanza en Myanmar y en otros lugares. En cumplimiento del segundo objetivo, los incansables esfuerzos del autor han dado lugar a magníficas instalaciones universitarias que han surgido recientemente tanto en Rangún como en Mandalay, donde los cursos que conducen a los Grados de *Dammācariya* y *Mallā Dhammāvariya* han estado en pleno apogeo desde 1986.

En cuanto al tercer proyecto importante emprendido por el autor para el bienestar del *Sangha*, se ha fundado en Mandalay el *Hospital Especialista Jivitadana Sāsana* para *bhikkhus*. Es un hospital especializado de 100 camas con todas las instalaciones y equipos para un moderno centro de salud y fue inaugurado formalmente bajo los auspicios del propio autor el 18 de agosto de 1990.

En reconocimiento a su gran erudición y a sus invaluables servicios al *Sāsana*, como se mencionó anteriormente, el Gobierno le confirió el título de *Aggamahāpaṇdita* (Supremo Erudito) en 1979 y el título de *Abhidhaja Mahāraṭṭhaguru* (El Noble Abanderado y Gran Preceptor de Estado) en 1984,

Sano y con vitalidad a la edad de 79 años, el infatigable Sayādaw siguió esforzándose continuamente, día tras día, hacia la promoción de sus tres tareas principales, estableciendo así un modelo ejemplar de emulación a todos los que deseen promover el bienestar de los seres por medio del *Buddha Dhamma*.

Logo

Description automatically generated

# Introducción Del Autor

**Namo Buddhāya Siddam**

Kīdiso te Mahāvīra,  
 Abhinīhāro Naruttama,  
 Kamhi kāle taya Dhīra,  
 ¿Patittā Bodhim uttamā?

“¡Oh, *Buddha*, dotado de los cuatro tipos de esfuerzo correcto,1 el más elevado entre los hombres y el más elevado entre *Devas* y *Brahmās*, y que por lo tanto es jefe de estas tres categorías de seres! ¿Cómo debemos comprender su determinación para consumar su gloriosa Budeidad, que impregna todo el universo que se extiende desde el reino inferior del sufrimiento intenso hasta el reino superior de los *Brahmās*? ¿Desde cuándo su mente se ha inclinado a alcanzar el laurel principal de la Perfecta Auto-Iluminación, que supera la Iluminación de un *Buddha* Solitario y la Iluminación de un Discípulo?”

Esta nota de exclamación fue enunciada en el cielo sobre la ciudad de Kapilavatthu en la primera Luna Menguante de *Kason*, en el año 104 de la *Mahā Era*. La historia de fondo detrás de esta pregunta se narra, en resumen, a continuación.

El *Buddha*, el Omnisciente y Señor de los Tres Mundos, observó el primer retiro de lluvias (*vassa*) en el Parque de los Ciervos de Isipatana, en Vārāṇasī, en el año 103 de la *Mahā Era*. Durante este retiro, convirtió a los Cinco Ascetas y al grupo de 54 amigos encabezados por Yasa, hijo de un hombre rico, conduciéndolos hacia la *arahantía*. Cuando el retiro terminó, les pidió que difundieran el *Dhamma*, que era excelente en los tres aspectos –al principio, en el medio y al final– y que no fueran dos de ellos en la misma dirección. El mismo se dirigió solo hacia el bosque de Uruvelā para convertir a los tres hermanos ascetas Kassapa y a sus seguidores, que ascendían al número de un millar.

En camino hacia Uruvelā, al llegar al bosque de Kappāsika, el *Buddha* se reunió con los treinta hermanos Bhadda-Vaggiya que estaban buscando a una mujer fugaz. Los estableció en el sendero y sus frutos inferiores y los ordenó como *ehi-bhikkhus*. Luego se dirigió solo hacia Uruvelā, donde liberó al hermano mayor, Uruvelā Kassapa y a sus 500 seguidores de puntos de vista heréticos. Hizo lo mismo con Nadī Kassapa y sus 300 seguidores, y con Gayā Kassapa y sus 200 seguidores. Finalmente, predicó a los mil ascetas, el *Ādittapariyāya-Sutta* sobre la meseta de piedra en Gayāsīsa y así los estableció en el Fruto de la *Arahantía*. Y, junto con los mil *arahants* recién iluminados, el *Buddha* partió de viaje hacia la ciudad de Rājagaha.

El día que el *Buddha* llegó a Rājagaha, instruyó al Rey Bimbisāra y a los cabezas de familia *brahmán*, ciento diez mil en total, en Su Enseñanza en virtud de consumar el estado de *sotāpatti-phala* y para que otros diez mil seglares *brahmanes* sean establecidos en los Tres Refugios. Al día siguiente, el *Buddha* aceptó la donación del Monasterio Veḷuvana, que fue generosamente donado por el Rey Bimbisāra en apoyo a Su ministerio. Fue el primer monasterio que había aceptado y la ocasión de Su aceptación estuvo marcada por un gran terremoto. A partir de ese momento, enseñó a todos los dignos

.

1. Esfuerzo correcto: *Sammappadhāna*. Los cuatro esfuerzos de este tipo son:

(i). El esfuerzo por evitar el surgimiento del mal que aún no haya surgido;

(ii). El esfuerzo por apartar el mal que ya haya surgido;

(iii). El esfuerzo para lograr el surgimiento del bien que aún no haya surgido; y

(iv). El esfuerzo para seguir desarrollando el bien que ya haya surgido.

de conversión, que acudieron a Él, incluyendo aquellos que eventualmente se convertirían en sus Discípulos Principales, sus Grandes Discípulos y Discípulos Ordinarios. Lo hizo como si estuviera dispensando entre ellos la medicina de la inmortalidad.

Mientras el *Buddha* se encontraba ocupado en sus compromisos, Su padre, el Rey Suddhodāna, envió a nueve ministros, uno tras otro, cada uno con mil hombres, en una misión para invitarlo a regresar a Kapilavatthu. Por el contrario, se convirtieron en *arahants* y no transmitieron el mensaje del Rey al *Buddha* ni enviaron ninguna información al Rey. Así que el compañero de infancia del *Buddha*, el ministro Kāḷudāyī, fue enviado como el número décimo, también con mil hombres. Kāḷudāyī y sus hombres también se convirtieron en *arahants* y pasaron su tiempo disfrutando de la dicha de su logro espiritual. Cuando la estación fría terminó y llegó la primavera, Kāḷudāyī hizo una humilde petición al *Buddha*, en sesenta y cuatro versos, persuadiéndolo a regresar a la casa de Sus parientes. El *Buddha* viajó entonces a la ciudad de Kapilavatthu el primer día después de la Luna Llena de *Tabaung*, viajaría lentamente, cubriendo sólo una *yojana* al día, llegando a Kapilavatthu el primer día después de la Luna Llena de Kason, en el año 104 de la *Mahā Era*.

El mismo día, los Príncipes Sakyan dieron la bienvenida al *Buddha* y a Su séquito de *bhikkhus* en una gran ceremonia, los condujeron al Monasterio Nigrodhārāma, según lo dispuesto previamente. A su llegada al Monasterio, el *Buddha* se sentó en un asiento especialmente preparado para él y permaneció en silencio rodeado por veinte mil *arahants*. Los Sakyans, que se enorgullecían demasiado de su alto nacimiento, pensaron: “Este Príncipe Siddhattha es más joven que nosotros. Es sólo un hermano menor, o un sobrino menor, o un nieto menor nuestro”. Y, llenos de presunción, instaron a sus parientes más jóvenes: “Inclínense en reverencia al *Buddha*; no obstante, nosotros permaneceremos detrás ustedes”.

El *Buddha* supo que las mentes internas de los Príncipes Sakyan moraban en el orgullo por su nacimiento y pensó: “Estos orgullosos parientes míos no se dan cuenta de que han envejecido sin lograr nada beneficioso para sí mismos. No saben nada sobre la naturaleza de un *Buddha*. No saben nada sobre el poder de un *Buddha*. ¿Y si mostrara el poder de un *Buddha* realizando el Milagro Gemelo del agua y el fuego. Haré un paseo de joyas en el cielo, una plataforma tan amplia como diez mil universos. Y caminaré de un lado a otro, derramaré una lluvia de sermones para adaptarme a los temperamentos de todos los que acudan a mí”. Tan pronto como lo resolvió así, *Brahmās* y *Devas* aclamaron su alegre aprobación.

Entonces el *Buddha* entró en el cuarto *jhāna* haciendo del blanco (el color) como Su objeto de concentración. Al surgir de ese *jhāna*, hizo una firme determinación de que la luz debía extenderse por los diez mil universos. Inmediatamente después de esa resolución, todo el universo se inundó de luz para gran dicha de *Devas*, humanos y *Brahmās*. Mientras se regocijaban, el *Buddha* se elevó en el cielo desarrollando el poder supernormal a través del ejercicio del cuarto *jhāna*. Luego procedió a realizar el *Yamakapāṭihāriya* (el Milagro Gemelo), que consistía en la aparición de llamas de fuego y corrientes de agua emitidas alternadamente (1) desde la parte superior e inferior del cuerpo, (2) desde la frente y la parte posterior, (3) desde los ojos, (4) desde las orejas, (5) desde la nariz, (6) desde los hombros, (7) desde las manos , (8) desde los costados, (9) desde los pies, (10) desde los dedos de los pies, desde los dedos de las manos, de entre un dedo de la mano y otro, así como de entre un dedo del pie y otro, (11) desde cada vello del cuerpo, y (12) desde cada poro del cuerpo. Las crepitaciones de fuego emitidas y las aspersiones de agua cayeron en medio de multitudes de seres humanos y celestiales como si el *Buddha* estuviera dejando que el polvo cayera de Sus pies sobre sus cabezas. Esta exhibición del *Milagro Gemelo,* con la emisión de fuego y agua alternadamente del cuerpo del *Buddha,* creó un maravilloso espectáculo de gran esplendor que inspiró a todos los Príncipes Sakyan con asombro y reverencia, motivándolos con palabras absolutas de alabanza resonante.

Después de la realización del Milagro Gemelo, el *Buddha* creó un paseo de joyas de gran esplendor que se extendió de este a oeste llegando incluso más allá de diez mil universos. Luego caminó hacia arriba y hacia abajo del sendero de joyas y entregó varios discursos a *Devas* y humanos que se adaptasen a sus disposiciones mentales.

En ese momento, el Venerable Sāriputta, que residía en la colina Gijjha-kūṭa en Rājagaha, vio (a través de su poder supernormal) todo el evento (que tuvo lugar en Kapilavatthu) y…

pensó: “En este momento acudiré ante el *Buddha* y le solicitaré que haga una narración completa de las historias de las vidas de los *Bodhisattas* y las perfecciones que hubieron acumulado”. En consecuencia, no perdió tiempo para reunir a los quinientos *arahants*, que eran todos sus co-residentes, y les dijo: “Vamos, partamos. Haremos una visita al Maestro y le preguntaremos sobre las historias pasadas de los *Buddhas*”. Después de haberles instado a acompañarlo, viajaron por el espacio por medio de la potencia supernormal, a una velocidad tan rápida que superó a la del viento y la tormenta. En un momento, el Venerable Sāriputta, con su séquitos de *bhikkhu*s, llegó ante el *Buddha* y le rindió sus respetos. Luego pronunció el verso,

Kīldiso te Mahāvīra,   
 Abhinīhāro nar 'uttama,   
 etc.

mencionado al principio, pidiendo así al *Buddha* que narrara detalladamente cómo había recibido la Profecía Definitiva de los antiguos *Buddhas* y cómo había desarrollado las Diez Perfecciones, que se extienden a treinta en total en el caso de los *Bodhisattas*. Entonces el *Buddha*, que todavía se encontraba en la pasarela, respondió con dos versos:

Pītipāmojjajanānam ,   
 Sokasallavinodanam,   
 etc.

que significa: “Escuchad el discurso *Buddhavamsa*, que podría daros gozo y felicidad, erradicar las espinas del dolor y otorgaros los tres tipos de dicha, es decir, la existencia humana, la divina y el *Nibbāna*. Habiendo escuchado así, tratad de seguir y practicar el Sendero, como se explica en este Discurso, que podría disipar la presunción, erradicar el dolor, liberarlos del *saṃsāra* y poner fin a todo sufrimiento”. Por lo tanto, el *Buddha*, por compasión, instó a todos los *Devas*, humanos y *Brahmās* recitando los versos que ascendían a 4 *bhāṇavāras* (1080 estrofas).2

**El Comentario sobre el *Buddhavamsa***

El Texto *Buddhavamsa* está incluido en el *Khuddaka Nikāya* del *Suttanta-Piṭaka*, y fue recitado en los Concilios Primero, Segundo y Tercero en voz de los *arahants*. El Comentario sobre él, titulado *Madhuratthavilāsinī*, compuesto por 26 *bhāṇavāras*, fue escrito por el Venerable Buddhadatta, residente del Puerto de Monasterios de Kāvīrapaṭṭana del País de Coḷa, al sur de la India.

**La Gran Historia del Buddhavamsa**

Durante el reino del Rey Bagyidaw (1819-1837 D.C)., el Cuarto Fundador de la Ciudad de Ratanāpūra, el primer Ngakhon Sayādaw, ganador del título de *Ādiccavamsābhidhaja Mahādhammarājadhirājaguru*, escribió la Historia de *Buddhavamsa* en prosa. Combinó el Texto y su Comentario, intercalando ciertos versículos del *Pāli* y sus traducciones palabra por palabra para los beneficios mencionados, para dar alegría, para poner fin al dolor, etc., en hombres y mujeres jóvenes de buenas familias. No tradujo todo el Texto palabra por palabra (ya que ya existen traducciones bien conocidas en ese estilo llamados *nissaya*)

Esta prosa *Buddhavamsa* en Myanmar fue publicada en 1297 de la era Birmana (1935) por *Zambumeitswe Piṭaka Press*, en Yangon, en tres volúmenes con el título, “*La Gran Historia del Buddhavamsa*”.

**Sudhammavaṭī Buddhavamsa**

No mucho después de que se publicara La *Gran Historia del Buddhavamsa*, *The* *Sudhammavatī* *Buddhavamsa* *Story* apareció en un volumen de prosa poética, escrito por el Editor U Htun Sein.

.

2. Un *bhāṇavāra* es igual a aproximadamente 270 estrofas, cada una de cuatro líneas, recitadas en una sesión durante un Concilio Budista.

**Versión del Conciclio Estatal Buddhasāsana del Mahābuddhavamsa**

Después de la fundación del nuevo país independiente de la Unión de Myanmar, el pueblo, tanto el *Saṅgha* como el laico, estuvo ocupado haciendo con asiduidad los preparativos y arreglos, asumiendo su respectiva responsabilidad para la celebración del Sexto Concilio Budista. El Primer Ministro U Nu, al ver dedicadas sus actividades, se inspiró en la profunda idea de sacar a la luz una nueva versión del Texto *Buddhavamsa* y su Comentario, una versión que debería incluir todo lo relacionado con el *Buddha*. En consecuencia él me solicitó en su casa, en ocasión de la ceremonia de *anekaja* y la inauguración de su sala-santuario, que escribiera tal saga de los *Buddhas* en conmemoración del gran acontecimiento del Concilio Budista.

Le dije al Primer Ministro entonces: “He sido asignado a participar como *Tipiṭakadhara* en el Sexto Concilio Budista que se celebrará pronto y todavía tengo que trabajar duro para ser calificado para el título”. Con esta excusa, me negué a cumplir con su petición. De hecho, en ese momento, acababa de pasar el examen escrito del *Vinaya-piṭaka* y estaba a punto de presentarme para otro examen sobre el *Abhidhamma Piṭaka*.

**La Sucesión de Compiladores**

Sin dejarse intimidar por mi negativa a su petición, el Primer Ministro insistió en su serio esfuerzo por producir el libro propuesto acercándose a otros eruditos. Y la compilación comenzó por primera vez bajo la supervisión de Medhāvī Sayagyi U Saing. Algunos meses más tarde, cuando sólo se había hecho una parte, el trabajo fue interrumpido hasta que Mahāpaññābala, Paṭhamagyaw Sayagyi U Kyee Pe asumió el cargo de supervisor. De la misma manera, la compilación volvió a transmitirse a M.A. Aggamāpaṇḍlita Sayagyi U Lin, Después de un año y medio, se pudo terminar de compilar sólo el primer volumen de la serie (desde la historia de Sumedha hasta el final de la historia de *Buddha* Kassapa). Entonces U Lin falleció para nuestro gran lamento, dejando sólo la fama de su erudición.

**La Asignación que Me ha Sido Ofrecida**

Fue en el 11° día de la Luna Menguante del mes de Nadaw, 1316 de la era Birmana (E.B., el 6 de diciembre de 1954), que Sayagyi U Lin falleció. Cuatro días más tarde, el patrocinador de mi ordenación y padre espiritual, el rico Sir U Thwin, Thadosiri Sudhamma, Presidente del Concilio de Buddhasāsana de Estado y Patrono del Sexto Concilio Budista, vino a verme a petición del Primer Ministro y me pidió que no me negara si el Primer Ministro solicitaba escribir el *Buddhavamsa*. En el día de Luna Llena de Pyatho, 1316 E.B. (08-01-1955), el propio Primer Ministro vino a verme a mi residencia temporal en el Centro de Meditación Sangha Yeiktha e hizo una solicitud formal de la siguiente manera:

(1) Por favor, supervise la compilación de un tratado sobre las vidas de los *Buddhas*. Al hacerlo, por favor incluya todo sobre el *Buddha*, sin dejar en medio ni los detalles más mínimos. Si un volumen no es suficiente, que sean dos; si dos no son suficientes que sean cuatro, ocho, etc. Es importante que el trabajo sea exhaustivo.

(2) La escritura debe ser inteligible e interesante para todos, jóvenes y ancianos, incluso para los no budistas que deseen conocer la vida de los *Buddhas*.

(3) En caso de que el Venerable Sayādaw se encargue de escribir el *Mahā Buddhavamsa* en Myanmar, será acogido por todos, tanto por parte del *Saṅgha* como de los laicos.

Las solicitudes se habían efectuado repetidamente, la primera vez en 1313 E.B. (1951 D.C)., la segunda vez en 1315 E.B. (1953); y ahora en 1316 (1954), por mi padre espiritual y finalmente por el propio Primer Ministro. Por lo tanto, sentí que ya no debía negarme a cumplir su petición. Por lo menos, di mi consentimiento firmemente diciendo: “Muy bien, Dāyakagyi, cuando terminen los procedimientos del Concilio, me haré cargo de la compilación y supervisaré el trabajo lo mejor que pueda sin mermar en la energía”.

Después de que el Primer Ministro se marchase, recordé al siguiente dictamen:

Yam hi kayirā tam hi vade,  
 Yam na kayirā na tam vade.

karontam bhāsamānam,  
Parijananti paṅḍita.

Uno debería decir lo que hará,   
 Uno no debería decir lo que no hará.   
 El que diga pero no haga,   
 Será censurable por los sabios.

**Solicitud formulada por el Concilio Estatal del *Buddhasāsana***

Poco después de haber hecho la promesa al Primer Ministro, el Concilio Estatal del *Buddhasāsana* también hizo su propia petición. En respuesta a ello, estipulé los tres términos siguientes para llevar a cabo la obra: 1) la obra se haría voluntariamente sin la aceptación de ningún honorario, (2) no tendría nada que ver con el trabajo administrativo de oficina, y (3) me haría cargo de los asuntos literarios sólo en los que me sienta competente. Añadí que si estas tres condiciones fuesen acordadas por el Concilio Estatal del *Buddhasāsana*, significaría que había aceptado la asignación.

Unos días más tarde, tres funcionarios del Concilio Estatal del *Buddhasāsana*, esto es, el Editor Jefe U Ba Hmi y los editores Saya Htun y Saya U Ba Than, se acercaron a mí con la respuesta favorable de que el Concilio Estatal del *Buddhasāsana* había aceptado todos los puntos planteados por mí. Luego, al aceptar el trabajo recopilatorio, les dije a Saya Htun y Saya U Ba Than: “Objeto de fracaso será una obra sin un líder; y así lo será un trabajo con demasiados líderes. Acepto el trabajo como su supervisor para que la compilación del *Buddhavamsa* no fracase. Continúen con la asignación que se les otorgó tal como se había planeado durante la época de Sayagyi U Lin. Yo me ocuparé de los trabajos de edición cuando finalicen las deliberaciones del Concilio”.

**La Solicitud del Primer Ministro por Escrito**

De igual forma que “para sujetar un clavo que ya esté firme o para atar un cinturón de hierro que ya esté apretado”, llegó la petición formal del Primer Ministro por escrito. La carta estaba fechada como la 14° Luna Creciente de Nadaw, el año de 2499 de la Era del *Sāsana* o 1317 de la Era Birmana (28 de diciembre de 1955). (La traducción de la carta se omite aquí).

**La Gran Erudición de Sayagyi U Lin**

Cuando el Sexto Concilio Budista y las ceremonias conmemorativas del año 2500° del budismo, año 1318 de la era Birmana (1956) llegó a su fin, en cumplimiento con la petición del Primer Ministro y en cumplimiento con mi promesa, comencé a editar los MSS (manuscritos) elaborados hasta el momento sobre el *Mahabuddhavamsa*. Los encontré sumando más de las 700 páginas, escritas mientras el Sayagyi todavía estaba vivo, lleno de hechos notables con un significado profundo, cubriendo un amplio espectro pero no fácil de ser captado por gente común. Al preparar estos MSS parecía como si Sayagyi estuviera haciendo una exhibición final de su gran genio en la erudición.

Cuando Sayagyi U Lin planeó por primera vez la compilación del *Mahābuddhavamsa*, tuvo en mente escribirla sólo brevemente y lo hizo de dicha forma. No obstante, el Primer Ministro U Nu lo había instado sinceramente diciendo: “Que sea lo más elaborado posible, Sayagyi. Escriba todo lo que se tenga que saber sobre el *Buddha*; no puede haber nada que sea demasiado insignificante para ser omitido. Por favor, escriba lo mejor que pueda para beneficio de las generaciones venideras”. Sayagyi entonces dejó a un lado todo lo que había sido escrito antes brevemente y trabajó de nuevo manteniendo su mente firme y todo el tiempo en el tema del *Buddhavamsa*. Cuando comenzó a trabajar, a la llegada a su oficina, ponía los dos brazos en el escritorio y comenzaba a dictar a su taquígrafo, sin darle descanso, a veces haciendo un chasquido con la lengua, en otras ocasiones, apretando los puños, cerrando los ojos y rechinando los dientes para concentrar su energía. Todo esto se sabía a partir de la información orecida por Saya Htun.

**Nuevo Plan para la Compilación de El *Mahā Buddhavamsa***

Una obra literaria tan ambiciosa, que estaba llena de puntos doctrinales notables de profundos significados, como una casa del tesoro del conocimiento presentado por Sayagyi como si 'hubiese izado la bandera de la erudición de

su vida', no debe ser publicado como lo había previsto originalmente. Temía que a los lectores les resultara bastante confuso y difícil de leer y entender. Por lo tanto, la escritura del *Mahā Buddhavamsa* tenía que ser planeada de nuevo de la siguiente manera:

(1) El tema principal del *Buddhavamsa* deberá tratarse independientemente;

(2) El Capítulo (II) sobre la “La rara aparición de un *Buddha*” debería ser reescrito y confirmado por Otros Sayādaws eruditos;

(3) Debería añadirse un nuevo capítulo sobre cuestiones diversas relativas a los deberes que todo aspirante a la Budeidad debería comprender y realizar;

(4) Las notas explicativas y las interpretaciones deberán figurar plenamente en un capítulo independiente titulado “***Anudīpanī***”, que servirá como suplemento de la primera parte del primer volumen; y

(5) Los usos difíciles deberán ser fáciles y ser reemplazados por simples términos Birmanos.

Cuando los manuscritos del *Mahā Buddhavamsa* finalmente llegaron a la prensa del Concilio Estatal del *Buddhasāsana*, Sayagyi Saya Nyan, Mahāpaññābala, Profesor de *Pāli*, actuó como Corrector Principal de Lectura.

**Exhortación a los lectores**

Esta versión del *Mahā Buddhavamsa* contiene el mismo material con el mismo significado que el conservado en el texto original del *Buddhavamsa*, sus comentarios, etc. La única diferencia entre las obras originales y ésta radica en el medio empleado, el primero en *Pāḷi* y el segundo en Birmano.

Puesto que el *Buddhavamsa* puede conferir verdaderamente a sus lectores dignos beneficios tales como, (1) alegría y felicidad, (2) fin del dolor, y (3) los tres logros de la existencia humana, la existencia divina y el *Nibbāna*, como ha sido pronunciado por el *Buddha*, esta Introducción concluye con una exhortación en verso para que cada lector pueda disfrutar de su cuota de bienestar.

El pābbhūto Mahābuddha-   
 vamtso Buddhatthadīpako.  
 Buddhavādīnam 'atthāya   
 tam nisāmetha sādhavo.

¡Oh, dignos hombres de mente gentil, en busca de vuestro propio interés y el de los demás! Este libro, el *Mahā Buddhavamsa*, una versión del Concilio Estatal del *Buddhasāsana*, que ha hecho su aparición en la conmemoración de la convocatoria del Sexto Concilio Budista, se asemeja a una parcela de tierra en la que los virtuosos budistas podrán sembrar las semillas de *Dhamma*. Describe vívidamente, para beneficio de aquellos que son devotos virtuosos del budismo, cómo el *Buddha*, el Amigo de las tres clases de seres, hubo realizado hechos únicos y meritorios los cuales emprendió desde Su existencia como Sumedha. Por lo tanto, todos los que aspiren al conocimiento cuádruple del Sendero, la verdadera Iluminación, deberán estudiarlo cuidadosamente con el ojo de la sabiduría, plenamente seguros de que obtendrán los frutos de la alegría y la felicidad, el fin del dolor y los tres logros de la existencia humana, la existencia divina y el *Nibbāna*.

U Vicittasārābhivamsa

Tipiṭakadhara Dhammabhaṇdāgārika

En la 7° Luna Creciente de Wazo, 1399, Era de Myanmar.

A picture containing text

Description automatically generated

# Capítulo 28. El Décimo Vassa del *Buddha* en el Bosque Pālileyyaka

## Parte 1 - El Viaje del *Buddha* a Bālakalonaka

B

ālakalonaka era un pueblo feudal perteneciente a los ricos Upāli. (Según un manuscrito cingalés, también se le llamaba Balakalonakāra). El *Buddha* fue a esa aldea sin decírselo ni a Su Discípulo Principal ni a ningún Gran Discípulo, ni siquiera al Venerable Ānanda. Como un gran elefante que deja su manada, se dirigió hacia allí solo, tomando Su cuenco y Su ropaje.

Como no había ningún ser viviente a quien el *Buddha* iluminara durante el próximo décimo *vassa*, su partida solitaria desde la ciudad de Kosambī fue un mecanismo para amonestar a los monjes contenciosos y conflictivos, entonces partió hacia el bosque de Pālileyyaka y (en el camino), aprovechó para alegrar y reforzar a Bhagu Thera, quien entonces se encontraba en soledad en una vivienda en el bosque, teniendo al pueblo de Bālakalonaka como lugar de ofrendas.

### Quinientos Monjes Desean Acompañar al Buddha

Cuando el *Buddha* partió así solo, quinientos monjes le dijeron al Venerable Ānanda: “Venerable Ānanda, el *Buddha* partió solo. ¡Sigámoslo! “Ānanda entonces respondió:” Hermanos, cuando el Excelso empaca Su ropa de cama, toma Su cuenco y su ropaje y se va solo sin ningún monje asistente y sin pedirle permiso al *Saṅgha*, entonces es Su deseo ir sin compañía. Un discípulo debe actuar de acuerdo con la voluntad de su maestro. Por lo tanto, en estos días no deben seguir al Maestro”. Fue así, que el Venerable Ananda no los dejó seguir al *Bhagavā*, y ni él mismo siguió al Maestro, reconociendo el deseo del *Buddha*.

Cuando el Venerable Bhagu vio a lo lejos al *Buddha* llegar solo a la aldea de Bālakalonaka, preparó un asiento, mantuvo el agua lista para que el *Buddha* se lavara los pies y la tabla para también lavarse los pies y el tiesto para frotarlos. Dio la bienvenida al *Buddha*, tomó Su cuenco y Su ropaje. Sentado en el asiento preparado por el Venerable, el *Buddha* se lavó los pies y le preguntó a quien se encontraba sentado en una postura reverente y en un lugar adecuado: “¿Está bien de salud, está todo bien, monje? ¿Tiene suficiente comida? ¿Recibe ofrendas sin dificultades?”, “Venerable Señor, estoy bien. Tengo suficiente comida. Recibo ofrendas sin dificultades”. El *Buddha* le dio una charla sobre los beneficios de vivir en soledad y luego se dirigió al bosque este de bambú.

## Parte 2: La Estancia del *Buddha* en el Bosque Este de bambú

### La llegada del *Buddha* al Bosque Este de Bambú

En esa ocasión, los tres Venerables, Anuruddha, Nandiya y Kimila, vivían en el bosque este de bambú. Cuando el vigilante del bosque vio a la distancia que el *Buddha* se acercaba, lo confundió con un monje común y trató de bloquear el camino diciendo:

Monje, no entre en este bosque. Tres nobles miembros de clan, que se inclinan hacia su bienestar, residen en este bosque. No les genere molestias”.

(**Nota**: así como un hombre hambriento anhelaría comida, así como un hombre sediento anhelaría agua potable, así como un hombre oprimido por el frío anhelaría calor, o un hombre oprimido por el calor anhelaría frescor, o un hombre triste anhelaría felicidad, así el *Buddha*, cansado de los desunidos y contenciosos monjes de Kosambī, reflexionó sobre quiénes podrían ser los hombres virtuosos que viviesen allí. Mientras lo hacía, aparecieron en Su visión estos tres nobles miembros de clan. Deseando animarlos, consideró lo siguiente: “Si lo hiciera, esta práctica significaría una buena manera de amonestar a los monjes de Kosambī para siempre”. De ahí Su visita al bosque este de bambú, a la estancia de los tres buenos monjes.

(El bosque donde vivían el Venerable Anuruddha y los otros monjes estaba cercado, custodiado y conservado por sus propietarios para que la fruta, las flores, la goma y los edificios de madera estuvieran a salvo de la depredación de todo tipo de personas.

(Cuando el centinela vio a lo lejos la llegada del *Buddha*, pensó: “Aquí, en este bosquecillo, tres personas dignas aún viven en armonía. Las peleas y disputas tienden a surgir en cualquier lugar a la llegada de otra persona. Tal persona podría moverse, atacar y destruir como un toro salvaje de cuernos afilados y tal destrucción podría provocar disensiones que hagan imposible que dos personas vayan juntas por el mismo camino. Este gran monje visitante podría crear discordia en un momento u otro, destruir a la unida y feliz estancia de los tres nobles. Parece impresionante, tiene color dorado y parece alguien que le gusta la buena comida. Como llegue aquí, alabando a sus seguidores laicos, quienes le ofrecerían buenas comidas, haciendo esto y eso, podría socavar la vida monástica consciente llevada por aquellos tres buenos hombres.

(“Además, solo hay alojamiento para tres: solo hay tres cabañas, tres paseos, tres días de retiro, tres sofás y tres tablas. No hay nada más. Este gran monje, este recién llegado, tiene un cuerpo voluminoso; quizás podría ser un recluso de larga data. Podría desplazar a los ocupantes actuales en un momento inadecuado, haciéndolos infelices en todos los aspectos. “Pensando así, prohibió la entrada del *Buddha* al bosque diciendo:” ¡No perturbe la comodidad de los monjes!”. ya que no quería en lo absoluto la infelicidad de estos dignos personajes.

(Cabe preguntarse: ¿Pretendió el vigilante no saber que el Maestro era el *Buddha* o lo hizo sin saberlo? La respuesta es: lo hizo sin saberlo. **Explicación**: Cuando el *Buddha* peregrinaba con el esplendor de un *Buddha* en compañía de los monjes, todos lo reconocían sin preguntar: “¿Quién es ese hombre?”. No obstante, entonces, mientras se dirigía al bosque este de bambú deseando: “Que nadie sepa que soy un *Buddha*”, cubrió Sus rayos y otras glorias de *Buddha* por medio de Sus poderes sobrenaturales, como si los hubiera escondido todos bajo una cortina y se desplazase de incógnito, como la gran Luna llena que está cubierta de nubes, tomando personalmente Su cuenco y su ropaje. El vigilante detuvo al *Buddha* debido a su ignorancia del estado de un Iluminado).

Mientras estaba en su retiro diurno, el Venerable Anuruddha escuchó las palabras del vigilante: “¡Monje, no entre a este bosque!” y entonces pensó: “Sólo nosotros tres vivimos en este bosque; no hay otro residente aquí. El vigilante habla como si se comunicara con un monje. ¿Quién podrá ser ese hombre? Luego se levantó, se paró en la puerta, miró hacia el camino y vio al *Buddha*.

Por parte del *Buddha*, tan pronto como vislumbró al Venerable Anuruddha, emitió los rayos de Su cuerpo. Espléndido con las diversas marcas mayores y menores, el cuerpo emitió una luz gloriosa, como una tira de tela dorada y extendida. Entonces se le ocurrió al Venerable: “Como un hombre que extendiese su mano para agarrar el cuello de una cobra con su capucha erguida, este pobre hombre no sabe que es el *Buddha* con quien está tratando, la principal personalidad del mundo. Habla como si estuviera tratando con un monje insignificante”. Entonces le ordenó al hombre diciendo: “¡Vigía, no detenga al *Buddha*! ¡Ahí viene nuestro Maestro, el Excelso!”.

### Bienvenida Extendida al Unísono por los Venerables al *Buddha*

El Venerable Anuruddha no dio la bienvenida al *Buddha* solo, porque consideró: “Los tres habitamos en armonía en este momento. Si yo solo diera la bienvenida al *Buddha*, no haríamos nuestra vida armoniosa. Traeré a mis amigos y daré la bienvenida solo junto con ellos. Mis amigos también adoran al *Buddha,* al igual que yo”. Deseando encontrarse con el *Buddha* adicionalmente con sus dos amigos, fue a sus retiros diarios y los llamó. “¡Venid, hermanos! ¡Venid, hermanos! ¡Nuestro Maestro, el Excelso, ha llegado! “Entonces los tres Venerables dieron la bienvenida al *Buddha* al unísono, uno tomando Su cuenco y su ropaje, otro preparando el asiento y el tercero guardando el agua, la tabla y el tiesto listos para que Él pudiera lavarse los pies.

Sentado en un asiento preparado, el *Buddha* se lavó los pies.

(Aquí, con las manos rojas como un loto de *Paduma* recién florecido, el *Buddha* tomó un poco de agua cristalina y la vertió sobre sus empeines dorados y se lavó los pies frotándose uno con el otro.

(Se puede preguntar: ¿Por qué el *Buddha* se lavó los pies a pesar de que Su cuerpo estaba libre de polvo y suciedad? La respuesta es: Él lavó Sus pies para refrescar Su cuerpo y alegrar a los tres Venerables. La última razón es más explícita: al lavarse así los pies, el *Buddha* pudo hacer que los Venerables se complacieran inmensamente con el pensamiento: “Con el agua que hemos traído, el Maestro lava Sus pies y así hace uso de ella”, a pesar de que Su cuerpo no tuviese mancha alguna).

Después de hacer una reverencia respetuosa al *Buddha*, los tres Venerables tomaron sus asientos correspondientes. Luego el *Buddha* preguntó: “¿Cómo están, mis queridos hijos, Anuruddha y todos? ¿Están bien de salud, está todo bien? ¿Están bien con sus posturas? ¿Están libre de dificultades para conseguir comida? “

El Venerable Anuruddha respondió: “Excelso, estamos bien de salud y todo está bien. Estamos bien con nuestras posturas. No es difícil para nosotros conseguir comida”.

(Aquí, de los tres Venerables, Anuruddha era el más antiguo. Si se honraba a Anuruddha, el Venerable más antiguo, se deduciría que también se honraba a los más jóvenes. Por eso el *Buddha* se dirigió a Anuruddha por su nombre, en el Texto *Pāḷi* el nombre Anuruddha tiene una terminación en plural que significa literalmente “Mis queridos hijos, Anuruddhas”; en Su discurso, el *Buddha* usó lo que se conoce como el método *virupekasesa* (elíptico) que cubría también a los dos Venerables restantes).

Una vez más, el *Buddha* preguntó: “Al vivir juntos, ¿gozan de armonía y felicidad, Anuruddha y todos, sin disputas, y se mezclan bien como la leche y el agua, viéndose mutuamente con ojos amables?”, “Realmente tenemos armonía y felicidad, sin disputas”, respondió Anuruddha, “Y nos mezclamos bien, como la leche y el agua, viéndonos con ojos de amistad”. “¿Cómo se las arreglan para hacerlo, Anuruddha?” preguntó el *Buddha* adicionalmente. A esto el Venerable Anuruddha explicó:

“Excelso, al vivir en este bosque, me considero así: '¡Realmente grande es mi fortuna! ¡He obtenido una gran fortuna, pues comparto esta estancia con estos co-residentes de singular naturaleza! Excelso, hacia estos dos amigos realizo acciones físicas con *mettā* (amor bondadoso), acciones verbales con *mettā* y acciones mentales con *mettā*, tanto ante su presencia como ante su ausencia. Excelso, pensando que “practico dejando a un lado mi voluntad, sino de acuerdo a la de ellos”, practico dar prioridad a la voluntad de ellos sobre la mía, Excelso, aunque los tres seamos diferentes cuerpos, tenemos, por decirlo de alguna forma, la misma mentalidad”.

Entonces, el Venerable Nandiya y el Venerable Kimila le hablaron al *Buddha* de la misma manera que lo hizo el Venerable Anuruddha.

(Aquí, con referencia a las palabras dichas sobre la realización de acciones físicas, verbales y mentales con *mettā*, ya sea en presencia o en ausencia de los otros dos, las acciones físicas y verbales en presencia de los otros dos tuvieron lugar mientras vivían juntos; Las mismas dos acciones en ausencia de los otros dos tenían lugar mientras vivían separados; las acciones mentales, sin embargo, ocurrían mientras vivían juntos o separados.

(**Elaboración**: cuando un monje compañero veía un sofá, una tabla, un artículo de madera o una loza de barro fuera de lugar debido a otro monje, no se preguntaba insolentemente: “¿Quién ha usado esto?” En lugar de eso, lo recogía y lo devolvía a su lugar apropiado como si él mismo lo hubiera omitido. (Además), se limpiaba cualquier lugar que necesitara limpieza. Así, el acto físico realizado por uno era el realizado con *mettā* en presencia de los otros dos.

(Cuando uno de los monjes co-residentes se iba, cualquiera de los monjes restantes restauraba de manera similar los artículos monásticos que dejase en desorden el monje que se retirase. Se limpiaba cualquier lugar que necesitara limpieza. La acción física realizada así era la realizada con *mettā* en ausencia de los otros dos.

(Al convivir con los otros Venerables, uno le hablaba al otro con palabras dulces y dichosas, palabras atractivas, palabras dignas de recordar para toda la vida, palabras de *Dhamma*; uno daba una charla audible sobre el *Dhamma*, discutía el *Dhamma* y planteaba preguntas y respuestas a cualquiera sobre estas diferentes acciones verbales y otras, las cuales eran las realizadas con *mettā* en presencia de los otros dos.

(Cuando los demás se iban a otro lugar, el monje restante [el Venerable Anuruddha, por ejemplo] ensalzaba sus virtudes diciendo: “Mi querido amigo, el Venerable Nandiya [o el Venerable Kimila] está dotado de tales virtudes morales y virtudes prácticas”. Su acción verbal de este tipo era el que se realizaba con mettā en ausencia de los otros dos.

(“¡Que mi amigo Venerable Nandiya [o el Venerable Kimila] esté libre de perjuicio! ¡Que estén libres del odio y mala voluntad, los cuales son perversos y destructivos! ¡Que sea feliz tanto física como mentalmente!”. Tal acción mental de enfocar sus pensamientos de buena voluntad hacia los otro dos, tanto ante su presencia como en su ausencia, era el realizado con mettā en ambas ocasiones.

(¿Cómo cada uno de los tres Venerables dejaba a un lado su idea y actuaba de acuerdo con la de los demás? Supongamos que el cuenco de uno mostrara algún desgaste, que el ropaje del otro se ensuciase y la celda de meditación del tercero se llenase de basura y necesitase ser arreglada, mientras que estas tres cosas sucediesen simultáneamente, si el dueño del cuenco dijera primero: “Mi cuenco se ha gastado; tengo que hacer un cuenco nuevo horneándolo”, entonces los demás no dirían: “Mi bata está sucia y tengo que lavarla” o “Tengo que sacar la basura de mi celda de meditación.” Por el contrario, ellos entraban al bosque y los otros dos echaban una mano para hornear el cuenco, solo después de terminar la tarea de hornear lavaban la bata u ordenaban la celda. Si el segundo monje decía primero: “Tengo que lavar mi bata” o el tercero decía primero: “Tengo que quitar la basura”, los demás lo atendían de manera similar y, solo después de terminar dicha tarea, se dedicaban a sus propios asuntos. Así era como se cumplían los deseos de los otros dos, dejando de lado los propios).

Habiendo preguntado así sobre el valor de la unidad (*sāmaggī-rasa*) de las tres personas y habiendo conocido así el valor de la unidad en su totalidad, el *Buddha* deseó de nuevo cuestionar los signos de su atención plena (*appamāda-lakkhaṇa*) y preguntó: “Anuruddha y todos, cómo es; ¿Aceptan inclinarse hacia el *Nibbāna* poniendo grandes esfuerzos sin negligencia? “Excelso”, respondió el Venerable Anuruddha, “de hecho, aceptamos tener una inclinación hacia el *Nibbāna* al activar grandes esfuerzos sin negligencia”. De nuevo, el *Buddha* preguntó: “¿Cómo soportan inclinarse hacia el *Nibbāna* poniendo grandes esfuerzos sin negligencia?”. El Venerable Anuruddha respondió:

“Excelso, uno de los habitantes en este bosque, después de regresar antes que los demás de la ronda de ofrendas en el pueblo, prepara asientos, deja el agua y la tabla lista para lavar los pies y coloca los tiestos para frotarlos; prepara el recipiente para poner las primeras raciones de comida; busca el agua para beber y el agua para otros fines.

“El monje, que vuelva más tarde de la ronda de ofrendas en el pueblo, consume la comida restante, en caso de que lo desease. Si no lo hace, lo desecha en un lugar donde no haya hierba ni plantas verdes; o lo arroja al agua donde no haya criaturas pequeñas; dobla el asiento; restaura el agua, la tabla y los tiestos en sus lugares apropiados; hace lo mismo con respecto a los recipientes después de lavarlos; guarda el cántaro para beber y para otros fines: barre el comedor.

“Si encuentra algún cántaro de agua vacía, ya sea para beber, para uso general o para el baño, lo llena. Si es pesado, llama a otro monje haciéndole una señal con la mano y los dos lo llevan con las manos juntas. Excelso, no pronunciamos una palabra con el propósito de desplazar un cántaro de agua. Excelso, una vez cada cinco días pasamos el tiempo fructíferamente discutiendo el *Dhamma* durante toda la noche.

“Excelso, de la manera antes mencionada, aceptamos tener una inclinación hacia el *Nibbāna* al activar grandes esfuerzos sin negligencia”.

(Aquí, una cosa encomiable y notable era que estos Venerables no iban juntos a la ronda de ofrendas; mientras se complacían en el *phala-samāpatti*, se levantaban, hacían la ablución temprana, cumplían con sus deberes, se retiraban a sus respectivas celdas de meditación y se dedicaban a la consumación del estado *phala- samāpatti* durante cierto período resuelto.

(De los tres Venerables, el que entrase en *phala-samāpatti* durante el período resuelto antes que los otros dos, salía antes que ellos para pedir ofrendas. A su regreso, se daba cuenta de que “Los otros dos se habían demorado al respecto; y se decía ‘he regresado temprano’”, Luego cubría su plato, preparaba el asiento y hacía otras cosas. Si tenía comida en su plato lo suficiente para él, simplemente se sentaba y se la comía. Si la comida era más que suficiente, ponía la primera porción en una vasija, la tapaba y comía su ración. Después de comer, lavaba la vasija, la secaba, la metía en su bolsa y, tomando su cuenco y su manto, se iba a su retiro diario.

(Cuando un segundo monje llegaba al comedor, percibía: “Alguien se ha adelantado a mí; el monje restante llegará más tarde que yo”. Si veía suficiente comida en su plato, simplemente se sentaba y se la comía, si la comida era menos que suficiente, tomaba un poco de la vasija (dejada por el primer monje). Si la comida en su cuenco era más que suficiente, primero ponía la porción sobrante en la vasija y comía su comida solo para sostenerse y, como el monje anterior, se dirigía a su retiro diario.

(Cuando el tercero llegaba al comedor, comprendía: “Los otros dos han llegado antes y se han ido antes que yo, soy el último”. Y comía de la misma manera que el segundo, después de terminar su comida, lavaba el cuenco, lo secaba y lo metía en su bolsa y guardaba el asiento. Tiraba el agua restante del cántaro de agua potable y también la del cántaro para uso general y mantenía los cántaros boca abajo. Cualquier sobrante de comida en el recipiente, lo tiraba a un suelo donde no hubiese hierba verde o en alguna agua libre de pequeños seres vivos, lavaba el cuenco y lo guardaba. Después de barrer el comedor, quitaba el polvo y guardaba la escoba en un lugar libre de termitas y, llevándose el cuenco con él, se dirigía a su retiro diurno, tal era la rutina diaria de los Venerables en el comedor exterior de su estancia em el bosque.

(Ir a buscar agua para beber y para uso general era un deber que se hacía en el lugar de la vivienda. Si uno de los tres nobles Venerables veía un cántaro de agua vacía, la llevaba al estanque, lo lavaba por dentro y por fuera, lo llenaba de agua, a través de un filtro, y (si el cántaro resultaba demasiado pesado para él) lo colocaba cerca del estanque y llamaba a otro monje con un gesto, para buscar una mano amiga, nunca hacía un sonido mencionando o sin mencionar el nombre de la otra persona.

(Porque si exclamase pidiendo ayuda mencionando el nombre de esa otra persona, sería una perturbación para la meditación del monje en cuestión. Por eso nunca se exclamaba el nombre. Si se hiciera un sonido llamando a alguien sin mencionar su nombre, los dos monjes restantes saldrían de sus celdas de meditación, compitiendo entre sí para llegar primero a la persona que llamase. En ese caso, dado que era un trabajo que solo podía hacerse entre dos, el tercero se encontraría no deseado y su compromiso de meditación solo sería interrumpido innecesariamente. Por esta razón, la persona que pedía ayuda no emitía ningún sonido inclusive la mención de un nombre.

(Si no se hacía ningún ruido, ¿cómo intentaban conseguir un ayudante? Después de llenar el cántaro con un filtro, se acercaba al retiro diurno de otro monje, sin hacer ruido alguno en sus pasos; al verlo lo llamaba con un gesto de la mano, que lo atrayera. Luego los dos monjes unían sus manos, llevaban el cántaro juntos y guardaban el agua para beber o para uso general.

(Con referencia a las palabras, “cada cinco días pasábamos el tiempo fructíferamente discutiendo el *Dhamma* durante toda la noche”, el décimo cuarto, el décimo quinto y el octavo día de la quincena brillante u oscura, estos tres días servían como las tres ocasiones en las que el *Dhamma* solía ser escuchado.

Sin interrumpir estos tres días de conversaciones sobre *Dhamma*, cada cinco días, los Venerables, Nandiya y Kimila, se bañaban un poco después del mediodía e iban adonde al Venerable Anuruddha. En ese lugar se reunían, hacían preguntas y respuestas sobre cualquiera de los tres *Piṭakas* y mientras lo hacían, el día apenas amanecía.

(Hasta entonces, el Venerable Anuruddha, a quien el *Buddha* le preguntaba acerca de los signos de la atención plena, respondió que no eran negligentes incluso en las ocasiones que normalmente causan negligencia (en otros). **Explicación**: Para otros monjes, en el periodo de ofrendas, al salir de la vivienda para pedir ofrendas, ajustar la prenda inferior, ponerse el ropaje superior, hacer una ronda, predicar el *Dhamma*, expresar su agradecimiento [por la ofrenda], consumir la ofrenda de alimentos al regresar de la ciudad o la aldea, lavar el cuenco, meter el cuenco en la bolsa y guardar el cuenco y el ropaje, éstas suelen ser las (once) ocasiones en las que se prolongan las charlas que no tienen nada que ver con la atención plena y que por lo tanto los hacían negligentes en su deberes de meditación. El Venerable Anuruddha, por lo tanto, quiso decir: “En cuanto a nosotros, incluso en estas ocasiones que hacen que otros se entreguen a conversaciones resueltas en oposición a la meditación, nunca hemos hecho tal cosa como la prolongación de una conversación que se oponga a la meditación y que se encuentre al margen de la meditación (aunque pudiésemos estar físicamente libres de compromiso, aunque la práctica de meditación (*vihāra-samāpatti*) no fuese necesaria en estas ocasiones)”, así explicó los signos de su atención plena en su totalidad, incluso en los momentos en los que otros suelen andar negligentemente.

(Con estas palabras, también quiso indicar que no existía negligencia en absoluto de su parte cuando no estaban absortos en la práctica de meditación en ocasiones distintas a las once mencionadas).

*Fin de la estancia del Buddha en el bosque este de bambú.*

## Parte 3 – La historia del Elefante Pālileyyaka

### La Visita del *Buddha* a Pālileyyaka

Como se ha dicho anteriormente, el *Buddha*, habiendo explicado la ventaja de vivir en soledad al Venerable Bhagu en la aldea de Bālakaloṇaka durante medio día y toda la noche, entró a la aldea de Bālakalonaka para pedir ofrendas al día siguiente, con Bhagu Thera como su compañero. Después de enviarlo de regreso desde ese mismo lugar, el *Buddha* se dirigió solo al bosque este de bambú con el pensamiento: “Conoceré a los tres miembros del clan que viven en armonía”. Habló con los Venerables Anuruddha, Nandiya y Kimila sobre el beneficio de vivir en armonía y, después de pedirles que permanecieran allí en el bosque de bambú, prosiguió solo y llegó a la aldea de Pālileyyaka.

Los aldeanos dieron la bienvenida al *Buddha* y le hicieron ofrendas. Habiendo construido una morada para Él en el bosque, llamado Rakkhita, cerca de la aldea, le pidieron: “Que el Excelso resida aquí en esta morada del bosque Rakkhita”.

En el bosque Rakkhita había un enorme árbol de *sāla* llamado *Bhadda-sāla* cerca de la residencia del *Buddha*. El *Buddha* permaneció en Su residencia en el bosque cerca de ese árbol, teniendo a la aldea de Pālileyyaka como Su recurso de ofrendas.

Entonces se le ocurrió al *Buddha* habitando en soledad:

“No pude vivir a gusto, mezclándome con los monjes de Kosambī entregados a las disputas ante Mis ojos y ante Mi ausencia y ante quienes crearon pugnas en el *Saṅgha*. Ahora que estoy solo y sin compañía, lejos de esos monjes que disputan y riñen, habito feliz”.

### La Historia del Elefante Pālileyyaka

En ese momento, había cierto elefante macho y adulto, era el líder de una manada que todavía vivía con machos jóvenes, hembras, machos cortejantes y lactantes. Viviendo de esta manera, tenía que alimentarse de hierbas sin brotes tiernos; todas las ramas y ramitas que él bajaba de los árboles era devoradas por otros elefantes. También tenía que beber agua fangosa. Además, cuando se levantaba del vado, las elefantas se la pasaban empujándolo.

Entonces se le ocurrió lo siguiente: “Vivir con miembros de rebaño semejantes me obliga a comer hierba. Las puntas tiernas se han acabado ya que se las han comido antes los demás elefantes. Todo lo que he bajado de los árboles es

devorado por ellos. El agua que tengo que beber es turbia. Las elefantas me empujan el cuerpo cuando salgo del agua. ¡Sería bueno si viviera lejos de esta manada! “Pensando así, dejó la manada y marchó en dirección hacia el *Buddha,* cerca del enorme árbol de *sāla* en el bosque de Pālileyyaka Rakkhita.

(En este caso, Palileyyaka era originalmente el nombre de la aldea. El nombre original del bosque era Rakkhita. Dado que el bosque de Rakkhita estaba cerca de la aldea de Pālileyyaka, también se le llamaba Pālileyyaka, por “su cercanía (*samīpūpacāra*)”. Al elefante que había llegado a ese bosque también se le conoció como el Rey elefante Pālileyyaka).

### Servicio Prestado por el Elefante Pālileyyaka al *Buddha*

Cuando el elefante, harto de vivir con la manada, entró al bosque, vio al *Buddha* sentado al pie del árbol de *sāla*. Al verlo, se sintió tranquilo como un hombre que aliviase su dolor con el agua de mil cántaros. Con devoción en su corazón, se apegó al *Buddha* y se paró cerca de Él. Desde ese momento en adelante, como rutina diaria, barría con una rama el suelo alrededor del árbol *Bhaddasāla* y de la residencia del *Buddha* de tal manera que el suelo quedara limpio de hierbas y plantas, le llevaba agua al *Buddha* para que se lavara la cara, iba a buscar agua para que se bañara, ofrecía una ramita pequeña para que la usara como limpiador de dientes, traía frutos dulces y sabrosos de diferentes tamaños y se los ofrecía al *Buddha*, quien los tomaba como alimento.

(Con su trompa, el elefante traía leña. Frotando los palos de fuego entre sí, producía fuego, en el que ponía piedras para hornearlas. Cuando las piedras se calentaban, las hacía rodar en una palangana de piedra por medio de un palo, luego trataba de determinar si el agua estaba lo suficientemente caliente o no; si lo estaba, se acercaba al *Buddha* y se paraba cerca de él. Al percibir que “el elefante desea que me bañe”, el *Buddha* se dirigía a la palangana de piedra y, de la misma manera, el elefante también guardaba el agua para beber (lo que debe tomarse como notable de esto es que el *Buddha* bebiese agua hervida que había sido enfriada).

(Todo esto es un extracto del ***Vinaya Mahāvagga Atthakathā*** y del ***Sāratthapakāsanī Ṭikā***).

*(La siguiente es la narración de la Historia de Kosambaka del* ***Comentario Dhammapada****, Volumen Uno).*

Cuando el *Buddha* entraba a la aldea para pedir ofrendas, el elefante Palileyyaka llevaba Su cuenco y su ropaje en la cabeza y lo acompañaba. Cuando el *Buddha* llegaba al límite de la aldea, le decía al elefante: “Pālileyyaka, no le conviene seguirme más allá de este punto. ¡Entrégueme mi cuenco y mi ropaje!”, así hacía que el elefante bajara sus artículos de la cabeza y los cargaba él al entrar a la aldea.

El elefante esperaba en el mismo lugar hasta que el *Buddha* regresara y cuando este último regresaba, lo saludaba y de la manera anterior cargaba Su cuenco y su ropaje. Al llegar a casa en la residencia del bosque, los colocaba en el lugar que correspondía ym esperando al Maestro, lo abanicaba con una rama. Cuando caía la noche, con la intención de: “Daré protección al *Buddha*”, sostenía un gran palo con su trompa y vagaba por el bosque hasta el amanecer para protegerlo de cualquier peligro de leones, tigres y leopardos.

**Nota**: A partir de ese momento, el enorme bosque pasó a ser conocido como el Bosque Pālileyyaka Rakkhita, ya que estaba custodiado por el elefante Pālileyyaka.

Él realizó de la misma manera todos sus deberes, comenzando con ofrecer agua para que el Buddha se lavara la cara al amanecer.

De esta manera, el *Buddha* pasó el décimo período de *vassa* en el bosque Pālileyyaka, recibiendo el servicio prestado por el elefante Pālileyyaka.

### Críticas al Comportamiento de los Monjes de Kosambī

Mientras el *Buddha* pasaba así el *vassa* en el bosque de Palileyyaka, los ricos Ghosaka y otros devotos y donantes laicos residentes de Kosambī, fueron al monasterio de Ghositārāma y no lo encontraron, entonces preguntaron: “Venerables Señores, ¿dónde se encuentra el Maestro?”. A esto, los monjes dieron una triste respuesta diciendo: “Donantes, el Maestro se ha ido al bosque de Pālileyyaka”. “¿Por qué?” preguntaron los devotos laicos. “El Maestro trató de restaurar la unidad entre nosotros ya que estábamos desunidos”, dijeron los monjes. “Pero, (habiendo desarrollado odio entre nosotros) nos negamos a habitar unidos. (De ahí la partida del Maestro al bosque Pālileyyaka).”. “¿Cómo es eso, Señores?” se preguntó a los laicos: “A pesar de su ordenación de la mano del *Buddha*, y a pesar de Su intento de restaurar la unidad, ¿permanecieron desunidos?” Los monjes admitieron que fue así.

Muchos devotos laicos, hombres y mujeres, ciudadanos de Kosambī, estuvieron de acuerdo entre ellos: “Estos monjes de Kosambī, que han sido ordenados por el Excelso, no están unidos a pesar de Su esfuerzo por unirlos. A causa de ellos, durante mucho tiempo nos hemos visto privados de la oportunidad de contemplar al Maestro. ¡No les daremos asientos ni les presentaremos respetos!”. Desde ese momento en adelante, los conflictivos y contenciosos monjes de Kosambī ya no fueron tratados con respeto (mucho menos atendidos con los cuatro requisitos).

Debido a la escasez de alimentos y al hambre, los monjes se libraron de su locura recobrando el sentido después de unos días. Confesaron sus faltas y se disculparon entre sí con saludos; también pidieron perdón a los laicos, diciendo: “Nos hemos desatado, donantes, ¡trátennos como antes!”. “¿Han presentado sus disculpas al Maestro?” preguntaron los laicos. “No, donantes, aún no”. Entonces será mejor que lo hagan. Después de que lo hagan, los trataremos, Señores, como antes”, respondieron los laicos con tacto. Dado que era un período de *vassa*, los monjes no se atrevieron a visitar al *Buddha* y tuvieron que pasar los tres meses de *vassa* miserablemente.

### Un Mono Inspirado en el Elefante Pālileyyaka.

Disfrutando del servicio del elefante Pālileyyaka (como se ha dicho antes), el *Buddha* habitó feliz en el bosque Pālileyyaka durante los tres meses de *vassa*.

En ese momento, un mono, al ver las tareas diarias realizadas de forma activa y enérgica por el elefante Pālileyyaka, se inspiró y pensó: “Yo también haré algún acto de mérito hacia el Maestro”. Un día, mientras deambulaba, encontró una rama de árbol con un panal sin abejas, la rompió y se la llevó al *Buddha* con la rama rota. Luego cortó una hoja de plátano, en la que colocó el panal y se lo ofreció también al *Buddha*. El *Buddha* lo aceptó.

El mono miró para ver si el *Buddha* lo disfrutaba o no, y lo vio permaneciendo en su asiento y simplemente sosteniendo el panal sin comerlo. El mono investigó, preguntándose por qué. Tomó el panal por su borde y lo giró, para ver solo los huevos de las abejas, que lentamente y con cuidado retiró y se lo ofreció nuevamente al *Buddha*. Solo entonces lo comió.

Tan eufórico estuvo el mono que bailó alegremente moviéndose de una rama a otra en un árbol. Mientras lo hacía, ambas ramas, que sostenía con la mano y que estaba pisando, se partieron y él cayó sobre el tocón de un árbol. Con su cuerpo atravesado por el muñón pero con su mente dedicada al *Buddha*, murió y renació en una mansión dorada de treinta *yojanas* en el plano *Deva* *Tāvatiṃsa*. Fue conocido como Makkata Deva (dios mono) y tenía mil seres celestiales femeninas como séquito.

### El Pensamiento de Palileyyaka y el *Udāna* del *Buddha*.

Al elefante Palileyyaka, que había estado cumpliendo con sus deberes diarios para con el *Buddha* de la manera antes mencionada, se le ocurrió lo siguiente:

“Asociado con machos jóvenes, hembras, machos cortejantes y lactantes, antes no podía vivir en paz. Tenía que alimentarme de hierba sin brotes; todas las ramas y ramitas traídas por mí de los árboles eran devoradas por los demás. El agua que tenía que beber era inmunda. Es más, las elefantas hembras no me respetaban porque me empujaban con rudeza cuando salía del agua. Ahora que me he apartado de ellos, puedo vivir solo y en paz”.

Reconociendo Su propia vida apacible, lejos de Sus compañeros y conociendo también el pensamiento del elefante Pālileyyaka, el *Buddha* clamó este *udāna* (declaración solemne):

Etam nāgassa nāgena

īsādantassa hatthino

sameti cittaṃ cittena

yad'eko ramatī vane.

Al estar solo en este bosque llamado Rakkhita, yo, el *Buddha*, el Maestro de las tres clases de seres (*Devas*, humanos y *Brahmās*), me complazco. De la misma manera, este elefante, llamado Pālileyyaka, se complace al encontrarse solo en este mismo bosque. Por lo tanto, el pensamiento del elefante Pālileyyaka, que posee los colmillos en forma de astas, es el mismo que el Mío, quien es conocido como *Buddha-nāga*, el *Buddha* con forma de elefante y que vive aislado en el bosque.

### La Súplica de Ānanda al *Buddha*.

La vida del *Buddha* observando el *vassa* en el bosque de Pālileyyaka, disfrutando del servicio prestado por el elefante Pālileyyaka, se hizo conocida en todo Jambūdīpa. El rico Anāthapiṇḍika, la donante de monasterio, Visākhā, y otros residentes de alta alcurnia de Sāvatthī enviaron su mensaje al Venerable Ānanda diciendo: “¡Venerable Señor, por favor ayúdenos a tener la oportunidad de contemplar al Excelso!”

Quinientos *bhikkhus* que se habían alojado por todos lados se acercaron a Ānanda al final del *vassa* y le hicieron una petición con estas palabras: “Amigo Ānanda, ha pasado mucho tiempo desde la última vez que escuchamos el sermón del Maestro. Amigo Ānanda, se lo suplicamos. Nos gustaría tener la oportunidad de volver a escuchar al Excelso”.

Luego, el Venerable Ānanda fue al bosque Pālileyyaka con quinientos monjes, pero pensó que no sería agradable acercarse al *Buddha* junto con una multitud tan grande, ya que el *Buddha* había estado viviendo una vida solitaria durante todo el *vassa*. Por lo tanto, dejó a los monjes en otro lugar y se acercó al *Buddha* solo.

Al ver al Venerable Ānanda, el elefante Pālileyyaka corrió hacia él llevando un palo en la empuñadura de su trompa (porque lo confundió con un enemigo). Cuando el *Buddha* vio esto, detuvo al elefante diciendo: “¡Váyase, Pālileyyaka, Váyase! No bloquees su camino. Este monje es mi asistente”. Luego el elefante soltó el palo e hizo un gesto para expresar su deseo de tomar el cuenco y el ropaje del Venerable. Pero el Venerable se negó a entregarlos.

Entonces el elefante pensó: “Si este monje estuviera familiarizado con las reglas de un asistente, no pondría sus requisitos en la losa de piedra que es el asiento del Maestro”. El Venerable Ānanda dejó su cuenco y su ropaje en el suelo. (Nunca una persona bien educada o un hombre versado en deberes coloca sus pertenencias en el asiento o en la cama de un respetado maestro).

Después de rendir reverencia al *Buddha*, el Venerable Ānanda se sentó en un lugar sin defectos. “Querido hijo, Ānanda, ¿viene solo?” preguntó el *Buddha*. Cuando se le informó que había llegado con quinientos monjes, el *Buddha* preguntó adicionalmente: “¿Dónde están esos quinientos monjes ahora?” “Vine y dejé en otro lugar, ya que no conocía la inclinación del Excelso”, respondió el Venerable Ananda. “Tráigalos aquí, querido Ānanda”, ordenó el *Buddha*.

Tal como lo hubo ordenado el *Buddha*, el Venerable Ānanda llamó a los quinientos monjes para que llegaran y rindieran reverencia al *Buddha* y tomaran los asientos correspondientes. Cuando el *Buddha* intercambió saludos amistosos con ellos, los monjes le dijeron al *Buddha*: “Excelso, es amable en parte porque se ha convertido en un *Buddha* y en parte porque es de una familia aristocrática. Ha hecho algo difícil al vivir solo durante todo el *vassa*. Parece que no tiene a nadie que atienda sus necesidades, nadie que le traiga el agua para lavarse la cara, etc. “Monjes”, pronunció el *Buddha*, “El elefante Pālileyyaka ha cumplido con todos los deberes que me corresponden. De hecho, quien tenga un buen compañero de esa naturaleza debería vivir con un compañero así. En ausencia de un compañero así, sólo se puede vivir una vida solitaria digna de enaltecimiento”. Luego dio los siguientes tres versos que se preservan en el *Nāga-Vagga* (del ***Dhammapada***).

Sace labhetha nipakam sahāyaṃ

Saddhim caraṃ sādhuvihari dhīraṃ

abhibhuyya sabbāni parissayāni

caReyya tenattamano satīmā.

No ce labhetha nipakeṃ sahāyam

saddhim caraṃ sādhuvihāri dhīram

rājā'va raṭṭhaṃ vijitaṃ pahāya

eko care mātaṅgaraññeva nāgo.

Ekassa caritaṃ seyyo

n'atthi bāle sahāyatā

eko care na ca pāpāni kayirā

appossukko mātaṅgaraññe'va nāgo.

(El significado de estos tres versículos se ofrece en el Capítulo 36). Al final de los versos, los quinientos monjes se establecieron en el estado de *arahatta-phala*.

Luego, el Venerable Ānanda transmitió los mensajes del rico Anāthapiṇḍika y la donante de monasterio, Visākhā, y de todos los demás, diciendo: “Excelso, los cinco millones de nobles donantes, hombres y mujeres laicos, ciudadanos de Sāvatthi, encabezados por Anathapiṇḍika el comerciante, están esperando con grandes esperanzas su llegada”. “En tal caso, querido Ānanda, traiga Mi cuenco y mi ropaje”, hablando así el *Buddha* partió del bosque de Pālileyyaka.

En ese momento llegó el elefante Pālileyyaka y se cruzó en el camino que debían tomar el *Buddha* y Su congregación de *bhikkhus*. Cuando los *bhikkhus* preguntaron: “Excelso, ¿qué está haciendo el elefante?” El *Buddha* respondió: “Monjes, este elefante desea ofrecerles ofrendas de alimentos, queridos hijos. De hecho, este elefante me ha prestado un servicio especial durante mucho tiempo, por lo que le estoy agradecido. No deberíamos decepcionarlo. ¡Regresemos, monjes! Con estas palabras, el *Buddha* retornó guiando a los monjes.

Pālileyyaka fue al bosque y recogió varios frutos comestibles, como el fruto jurel, plátanos, etc. los trajo, los acumuló en montones para ofrecerlos a los monjes al día siguiente. Los quinientos monjes no pudieron comerse todo.

Cuando terminó la comida, el *Buddha* hizo que le trajeran su cuenco y su ropaje y abandonó el bosque. El elefante Pālileyyaka se abrió paso entre los monjes y se paró frente al *Buddha* nuevamente. “Excelso, ¿qué le pasa al elefante?” preguntaron los monjes. “Este elefante quiere que regrese y que los despida a ustedes, queridos hijos”, respondió el *Buddha*, quien también le dijo al elefante: “Esta vez parto definitivamente sin regresar más. Con este cuerpo tuyo no es posible que logres los *jhānas*, la sabiduría, el Sendero y la Fruición. ¡Quédate aquí!” Al escuchar estas palabras, el elefante, metiéndose la trompa en la boca y llorando, siguió a la congregación de monjes encabezada por el *Buddha*. De hecho, si hubiese podido hacer regresar al *Buddha*, solo hubiese servido al Maestro de la manera anterior por el resto de su vida.

Al llegar a las afueras de la aldea de Pālileyyaka, el *Buddha* dirigió Sus últimas palabras al elefante: “Pālileyyaka, más allá de este punto no existe lugar para ti. Un hábitat humano es peligroso. ¡Será mejor que te quedes aquí!” El elefante se quedó allí lamentándose con los ojos puestos en el *Buddha* hasta donde pudo verlo, cuando perdió de vista al *Buddha*, murió con el corazón roto en ese mismo lugar. En virtud de su meritorio estado de devoción al *Buddha*, renació como un dios con un séquito de mil seres celestiales en una mansión dorada de treinta *yojanas* de ancho; llevaba el famoso nombre de Pālileyyaka Deva.

*Aquí termina la historia del elefante Pālileyyaka.*

## Parte 4 - Justos (*Dhammavādi*) e injustos (*Adhammavādi*)

### La Disculpa de los Monjes de Kosambī al *Buddha*

El *Buddha* siguió viajando y finalmente llegó al monasterio Jetavana en Sāvatthi. Al recibir la noticia de que “el Excelso ha regresado a Sāvatthi”, los monjes de Kosambī se dirigieron a Sāvatthi para disculparse con el *Buddha*. (Lo que se ha narrado proviene del ***Comentario Dhammapada***).

### Resumen: Los 18 medios para reconocer a los justos (*dhammavādi*) y los 18 medios para reconocer a los injustos (*adhammavādi*)

(Lo siguiente proviene del ***Vinaya Mahāvagga Pāli***:) En ese momento, el Venerable Sāriputta, el General del *Dhamma*, al enterarse de la llegada de los monjes de Kosambī, se aproximó al *Buddha*, le rindió reverencia y se sentó en un lugar libre de defectos. Luego le dijo al *Buddha*:

“Se dice, Excelso *Buddha*, que los conflictivos y contenciosos monjes de Kosambī ha llegado a Sāvatthī. Excelso *Buddha*, ¿cómo debemos tratar con ellos?” El *Buddha* respondió: “Querido hijo Sāriputta, en ese caso deben cumplir con el *Dhamma*”. “¿Cómo podríamos saber, Excelso *Buddha*, qué corresponde al *Dhamma* y qué no?” preguntó el Venerable Sāriputta. Esto llevó a la instrucción del *Buddha* sobre las siguientes 18 características de la deshonestidad (*adhamma*) y las otras 18 características de la rectitud (*dhamma*).

### 18 características de la Deshonestidad (*Adhamma-vatthu*).

“Querido hijo Sāriputta, una persona deshonesta deberá ser conocida por estas 18 características. Aquí, en esta dispensación, un monje así mostrará:”

(1) lo que no sea *Dhamma* como *Dhamma*,

(2) lo que sea *Dhamma* como no–*Dhamma*,

(3) lo que no sea *Vinaya* como *Vinaya*,

(4) lo que sea *Vinaya* como no–*Vinaya*,

(5) lo que el *Buddha* no enseñe como lo que enseña el *Buddha*,

(6) lo que el Buddha enseñe como lo que no enseña el *Buddha*,

(7) lo que el *Buddha* no practique como la práctica del *Buddha*,

(8) lo que el *Buddha* practique como la no-práctica del *Buddha*,

(9) lo que el *Buddha* no prescriba como lo que prescribe el *Buddha*,

(10) lo que el *Buddha* prescriba como lo que no prescribe el *Buddha*,

(11) la no ofensa como ofensa,

(12) la ofensa como no ofensa,

(13) la ofensa menor como mayor,

(14) la ofensa mayor como menor,

(15) la ofensa expiable como inexpiable,

(16) la ofensa inexpiable como expiable,

(17) la ofensa grave como no grave, y

(18) la ofensa no grave como grave.

“Querido hijo Sāriputta, por estas 18 características se deberá conocer a una persona deshonesta”.

### 18 características de la rectitud (*Dhamma-vatthu*)

“Hijo mío Sāriputta, una persona recta deberá ser reconocida por estas 18 características. Aquí, en esta dispensación, un monje así mostrará:”

(1) lo que no sea *Dhamma* como no *Dhamma*,

(2) lo que sea *Dhamma* como *Dhamma*

(3) lo que no sea *Vinaya* como no *Vinaya*,

(4) lo que sea *Vinaya* como Vinaya,

(5) lo que el *Buddha* no enseña como la no enseñanza del *Buddha*,

(6) lo que el *Buddha* enseña como la enseñanza del *Buddha*,

(7) lo que el *Buddha* no practica como la no–práctica del *Buddha*,

(8) lo que el *Buddha* practica como la práctica del *Buddha*,

(9) lo que el *Buddha* no prescribe como lo que no prescribe el *Buddha*,

(10) lo que el *Buddha* prescribe como lo prescrito del *Buddha*.,

(11) la no ofensa como no ofensa,

(12) la ofensa como ofensa,

(13) la ofensa menor como menor,

(14) la ofensa mayor como mayor,

(15) la ofensa expiable como expiable,

(16) la ofensa inexpiable como inexpiable,

(17) la ofensa grave como grave, y

(18) la ofensa no grave como no grave,

“Querido hijo Sāriputta, mediante estas 18 características se deberá reconocer a una persona recta”. Así lo enseñó el *Buddha*.

(Aquí, ésta es una instrucción dada usando el método de enseñanza con referencia a los individuos (*puggalā*-*diṭṭahāna* *dhamma*-*desanā*); los 18 elementos, tales como (1) indicación de lo que no sea *Dhamma* como *Dhamma*, (2) indicación de lo que sea el *Dhamma* como no *Dhamma*… (17) indicación de una ofensa grave como no–grave, e (18) indicación de la  
no–ofensa grave como grave, se denominan las 18 características de la deshonestidad (*adhamma-vatthu*), como las 18 causas de un cisma en el *Saṅgha* (*Bhedakaravatthu*). Aquel que posea cualquiera de estas 18 características deberá ser reconocido como una persona injusta (*adhamma*-*vādī*)

(De manera similar, en el lado de la rectitud, los 18 elementos, tales como (1) indicación de lo que no sea *Dhamma* como no–*Dhamma*, (2) indicación de lo que sea *Dhamma* como *Dhamma*… (17) indicación de ofensa grave como grave e (18) indicación de ofensa no–grave como no–grave, se *denominan* las 18 características de la rectitud (*dhamma*-*vatthu*). Aquel que posea cualquiera de estas características deberá ser reconocido como una persona recta (*dhamma*-*vādī*). El significado de la instrucción del *Buddha* debe entenderse brevemente.

### Distinción entre Elementos Positivos y Negativos

(De estos dos conjuntos de 18 elementos, a través del *Suttanta*, las 10 acciones beneficiosas (*kusalakamma-patha*) son *Dhamma*; las 10 acciones nocivas (*akusalakammapatha*) son no–*Dhamma*. Asimismo, los 37 constituyentes de la iluminación (*Bodhipakkhiya*-*dhamma*), es decir, los 4 fundamentos de la atención plena (*Satipaṭṭhāna*), los 4 esfuerzos correctos (*Sammappadhāna*), etc. son *Dhamma*. (Los agregados incorrectamente enumerados de los constituyentes anteriores, por ejemplo,) los 3 fundamentos de la atención plena, los 3 esfuerzos correctos, las 3 bases de los poderes psíquicos (*iddhipāda*), las 6 facultades (*indriya*), los 6 poderes mentales (*bala*), los 8 factores de la iluminación (*bojjhaṅga*), los 9 componentes del sendero (*maggaṅga*), así como los 4 apegos (*upādāna*), los 5 obstáculos (*nīvaraṇa*), los 7 deseos subyacentes (*anusaya*) y las 8 visiones erróneas (*micchādiṭṭhi*), estos y otros agregados son   
no–Dhamma.

(Si alguien, después de tomar cualquiera de estos agregados falsos que son no–*Dhamma*, y ​​después de discutir con otros y llegar a un acuerdo con ellos, dice: “Indicaremos y hablaremos de esta reserva de lo que sea no–*Dhamma* como *Dhamma*, si lo hacemos así, perteneceremos a la clase más alta de las familias en la enseñanza y nosotros mismos seremos reconocidos en la sociedad”, y por tanto declara: “¡Esto en verdad es *Dhamma*! “, (1) indicará lo que sea   
no–*Dhamma* como *Dhamma*.

(Del mismo modo, si él, tomando cualquiera de estos agregados verdaderos, declara: “Esto en verdad es no–*Dhamma*”, (2) indicará lo que sea Dhamma como no–*Dhamma*.

(En términos del *Vinaya*, si una persona cuestiona la ofensa de otro, le hace darse cuenta y actúa correctamente de acuerdo con la confesión de este último, ésa será una acción correcta (*dhamma-kamma*). Si una persona, sin cuestionar, sin hacer que se dé cuenta y sin provocar su confesión, actúa incorrectamente, ésa será una acción deshonesta (*adhamma*-*kamma*). Si uno habla de una acción justa como injusta, entonces uno indica el Dhamma como no Dhamma. 'Hablar de' significa 'indicar’.

(Por medio del *Suttanta*, la eliminación de la lujuria (*raga*), la eliminación del odio (*dosa*), la eliminación de la ilusión(*moha*), la restricción quíntuple (*saṃvara*), es decir, la restricción mediante preceptos (*sīlasaṃvara*), la restricción mediante la atención plena (*sati*-*saṃvara*). ), la restricción mediante la sabiduría (*ñāṇa*-*saṃvara*), la restricción mediante la tolerancia (*khantī*-*saṃvara*), la restricción mediante la energía (*vīriya*-*saṃvara*); el rechazo quíntuple (*pahāna*), es decir, el rechazo del mal desde la perspectiva correcta (*tadaṅga*-*pahāna*), rechazo mediante la concentración mental (*samādhi*-*pahāna*), rechazo mediante la destrucción (*samucchedapahāna*), rechazo mediante ser pacífico (*patippassaddhi*-*pahāna*) y rechazo mediante la consecución del *Nibbāna* (*nissaraṇa*-*pahāna*), y la reflexión para que no pueda ocurrir la lujuria, el odio y la ilusión. Estos agregados [de eliminación, restricción, rechazo y reflexión forman la disciplina; reversiblemente, los agregados de no eliminación, no restricción [no rechazo] y no reflexión de la lujuria, etc. no conforman la disciplina.

(En términos del *Vinaya*, la integridad de los 5 factores: candidato (*vatthu*), casa de ordenación (*sīma*), congregación (*parisā*), declaración (*ñatti*) y 'texto para las acciones’ (*kamma*-*vācā*) es la disciplina; lo incompleto o defectuoso de estos cinco será la no disciplina.

(A través del *Suttanta*, los 4 fundamentos de la atención plena, los 4 esfuerzos correctos, las 4 bases de los poderes psíquicos, las 5 facultades y los 8 componentes del sendero, estos agregados doctrinales será lo que enseñó el *Buddha*; nunca el *Buddha* enseñó por ejemplo que existen 3 fundamentos de la atención plena, 3 esfuerzos correctos, 3 bases de poderes psíquicos, 6 facultades, 6 poderes psíquicos, 8 factores de Iluminación y 9 componentes del Sendero.

(En términos del *Vinaya*, existen 4 reglas *Pārājika****1***, 13 reglas *Sanghādisesa****2***, 2 reglas *Aniyata****3***, 30 reglas *Nisssaggiya****4***, etc. que son enseñadas por el *Buddha*; nunca el *Buddha* enseñó algo como, por ejemplo, que existía 3 reglas *Pārājika*, 14 reglas *Saṅghādisesa*, 2 reglas *Aniyata*, 31 reglas *Nissaggiya*, etc. (El conjunto de reglas enseñadas implica el conjunto de reglas prescritas).

(A través del *Suttanta*, la absorción diaria en el logro de la Fruición (*Phala*-*samāpatti*), la absorción en el logro de la Gran Compasión (*Mahākaruṇā*-*samāpatti*), la inspección del mundo de los seres sintientes a través del Ojo del *Buddha* (*Buddha*-*cakkhu*) que consiste en ambos, *Āsayānusaya*-*ñāṇa****5*** e *Indriya*-*Paropariyatti*-*ñāṇa****6***, el ofrecimiento de los discursos relevantes y la relación de historias pertinentes según lo exija la ocasión, estos hechos conforman la práctica del *Buddha*. Ausencia del logro de la fruición, ausencia del logro de la Gran Compasión, etc., no forman parte de su práctica.

.

1. *Pārājika*: “Cualquier transgresor de estas reglas es derrotado en su propósito de convertirse en un *bhikkhu*”. Las 4 ofensas de este tipo son: (1) indulgencia en las relaciones sexuales, (2) tomar con la intención de robar lo que no haya sido ofrecido, (3) privación intencional de una vida humana y (4) proclamar logros que no se posean realmente.

2. *Saṅghādisesa*: Una ofensa de este tipo implica una reunión formal del *Saṅgha* para decidir el caso y la acción a tomar contra el infractor de la regla. La primera de las 13 ofensas *Sanghādisesa* es la participación en el contacto corporal con una mujer a través de pensamientos inmorales.

3. *Aniyata*: La naturaleza de tal ofensa debe determinarse si es *Pārājika*, *Saṅghādisesa* o no tan grave *Pācittiya* como en el caso de un monje que se sienta en un lugar apartado, invisible y conveniente para un propósito inmoral. El otro caso es cuando lo hace en un lugar vistoso e inconveniente para un propósito inmoral pero conveniente para hablar inmoralmente con la mujer.

4. *Nissaggiya*: Las ofensas de este tipo involucran la pérdida y el arrepentimiento, la primera de ellas ocurre cuando un *bhikkhu* se queda con un número de ropajes superior al permitido: luego tendrá que entregar las que sobren y confesar su ofensa. Véase U Ko Lay, *Guide to Tipitaka*, págs. 11-12, Birmania Piṭaka Association Rangoon. 1986.

5. *Āsayānusaya* *ñāṇa*: El conocimiento de las inclinaciones y las tendencias latentes de los seres.

6. *Indriyaparopariyatti* *ñāṇa*: El conocimiento de la torpeza y la agudeza de facultades como la confianza, la atención plena, la concentración, la energía y la sabiduría. Nārada Mahāthera, *El Buddha y su Enseñanza*, Buddhist Publication Society, Kandy 1980.

(En términos del *Vinaya*, la observación del *vassa* en una residencia de una determinada ciudad o aldea a petición de los devotos involucrados, el viaje al final del período *vassa* después de informar a los devotos involucrados o después de realizar el *Pāvaraṇā*, el saludo dirigido a los monjes visitantes con las palabras: “¿Están bien de salud, queridos hijos? ¿Están bien?” y así sucesivamente; todas estas acciones y otros asuntos similares conforman la práctica del *Buddha*. No realizar tales acciones no conforma ninguna práctica Suya.

(En ciertas reglas del *Vinaya*, hay sentencias como por ejemplo “El que cometa una falta sin saberlo no será culpable; el que cometa la falta de robar sin la intención respectiva no será culpable; el que cometa la falta de causar la muerte sin la intención respectiva no será culpable”, y así sucesivamente, reglas como éstas representan la no asignación de ninguna ofensa. “El que cometa una falta a sabiendas será culpable; el que cometa una falta con la intención de robar será culpable; el que cometa una falta con la intención de causar la muerte será culpable” y así sucesivamente. El conjunto de reglas como éstas será el conjunto de ofensas.

(De los 7 tipos de ofensas, es decir, de la ofensa *Pārājika*, ofensa *Saṅghādisesa*, ofensa *Thullaccaya*, ofensa *Pācittiya*, ofensa *Pātidesaniya*, ofensa *Dukkata* y ofensa *Dubbhāsī*, las últimas cinco son menores y no graves, mientras que las dos primeras (ofensas *Pārājika* y *Saṅghādises*) son mayores y graves.

(De estos siete tipos de ofensas, los últimos seis son expiables (*Sāvasesa* *āpatti*), ya que la condición de monje del ofensor aún podrá mantenerse. (Es decir, si comete cualquiera de los últimos seis tipos, su estado de monje seguirá siendo válido aunque éste sea culpable. La ofensa *Pārājika* es inexpiable. (Es decir, si viola una regla *Pārājika*, perderá totalmente su distinción sin dejar rastro alguno de monacato en él).

(De esta manera, los nueve pares de *Dhamma* y no–*Dhamma*, etc. deberán entenderse particularmente. Esta explicación ha sido extraída de la exposición del *Saṅgha* *bhedakakkhandhaka*, ***Comentario Vinaya Cūḷa-Vagga***).

Al igual que el Venerable Sāriputta, los Venerables Mahā Moggallāna, Mahā Kassapa, Mahā Kaccāyana, Mahā Kotthika, Mahā Kappina, Mahā Cunda, Anuruddha, Revata, Upāli, Ānanda y Rāhula, también se enteraron de la llegada de los monjes de Kosambī a Sāvatthi. Se acercaron al Buddha y le preguntaron tal como lo hizo el Venerable Sāriputta. Entonces también el Buddha les enseñó los dieciocho elementos de la rectitud y los dieciocho elementos de la injusticia de la manera en que se lo enseñó al Venerable Sāriputta.

También lo hizo la tía del Buddha, Therī Mahā Pajāpati Gotamī, quien se enteró de la llegada de los monjes de Kosambī y visitó al Buddha. Ella le rindió respetos, se paró en un lugar adecuado y le hizo la misma pregunta que la del Venerable Sāriputta. Luego, el Buddha le dijo a Therī Mahāpajāpati Gotamī así:

“En ese caso, Gotamī, escucha los dichos de ambos grupos de monjes. Habiendo escuchado, debe preferir la visión, el deseo, el agrado y la aceptación de los justos de las dos partes. Todo lo que se pueda esperar de la Comunidad de *Bhikkhus* por medio de la Comunidad de Bhikkhunīs debería ser lo deseable solo por los justos”.

Al recibir la noticia, el rico Anāthapiṇḍika, donante del monasterio de Jetavana y Visākhā, la donante del monasterio de Pubbārāma, también fueron con el Buddha y le informaron del asunto. A ellos también el Buddha le dijo:

“¡Anāthapiṇḍika, (Visākhā), en ese caso, dé ofrendas a ambas partes! Habiendo dado ofrendas, ¡escuchen los sermones de ambos! Habiendo escuchado, ¡debería preferir la visión, el deseo, el agrado y la aceptación de los monjes justos! “

(Éste es un extracto del Texto ***Vinaya Mahāvagga***. Su *Comentario* y *Subcomentario*).

(Lo siguiente, sin embargo, es del ***Comentario Dhammapada***) Al escuchar la noticia de que “los conflictivos monjes de Kosambī han llegado a la ciudad de Sāvatthī”, el Rey Pasenadī de Kosala se acercó al *Buddha* y le dijo: “Excelso, no me gustaría conceder permiso a esos monjes de Kosambī para que entren a mi reino”. Ante esto, el *Buddha* respondió: “Su Majestad, esos Monjes de Kosambī son virtuosos. Fue sólo a causa de la disputa que no hicieron caso de lo que dije. Ahora vienen a disculparse conmigo. ¡Déjelos entrar a la ciudad!”

“Excelso, no me gustaría dejarlos entrar al monasterio”, dijo el Rey. Cuando el *Buddha* rechazó su deseo como antes, el Rey solamente permaneció callado.

Cuando los monjes de Kosambī llegaron a Sāvatthi, el *Buddha* hizo un esfuerzo especial para mantener a los monjes tranquilos y proporcionarles alojamiento en las partes periféricas del monasterio. No sólo otros monjes evitaron la compañía de ellos, sino que todos los monjes modestos visitantes preguntaron al *Buddha*: “¿Quiénes son los conflictivos y contenciosos *bhikkhus* de Kosambī, Excelso?” El *Buddha* señaló a los monjes, diciendo: “¡Son estos!” Como los visitantes virtuosos dijeron: “Se nos dice que los monjes de Kosambī conflictivos y contenciosos son ellos. ¡Se nos dice que los monjes de Kosambī que desafían las palabras del *Buddha* son ellos!” los señalaron con el dedo, los monjes de Kosambī se sintieron tan avergonzados que no se atrevieron a levantar la cabeza, sino que se arrojaron ante los pies del *Buddha* y le suplicaron perdón. Entonces el *Buddha* dijo:

“Monjes, ustedes se convirtieron en *bhikkhus* bajo un *Buddha* Omnisciente como Yo, y aunque Yo mismo tratase de recobrar la armonía, ustedes Me desobedecieron, lo que ciertamente fue un grave error de su parte.

“Un sabio *Bodhisatta* de la antigüedad escuchó una vez el consejo de sus padres, que estaban a punto de ser asesinados y siguiendo sus consejos, consiguió la realeza de dos grandes países más adelante, aunque sus padres hubiesen sido ejecutados”.

Entonces, el *Buddha* relató el *Kosambaka Jātaka* (la historia de Dīghāvu) en detalle. El *Buddha* agregó:

“De esta manera monjes, aunque sus padres fueron asesinados, el *Bodhisatta* Príncipe Dīghāvu prestó atención a los consejos de sus padres y finalmente se ganó a la hija del Rey Brahamadatta y se convirtió en gobernante de los dos grandes reinos de Kāsi y Kosala. Ustedes, queridos hijos, sin embargo, no siguieron Mis palabras y cometieron una falta muy grande”.

Luego, el *Buddha* pronunció la siguiente estrofa:

Pare ca na vijānanti, mayam ettha yamāmase.

Ye ca tattha vijānanti, tato sammanti'medhagā.

Aquí, en medio de la multitudinaria congregación de monjes, aquellos que eran necios y conflictivos, no se dieron cuenta de que “Nos acercamos al Rey de la Muerte en cada minuto” ya que carecían del ojo de la sabiduría. En esta misma congregación, los sabios monjes que eran brillantes, sin embargo, se daban cuenta de que se acercaban a la Muerte de momento a momento. Debido a esa comprensión, las peleas y disputas cesaban por completo entre ellos mediante la práctica correcta.

Al final del verso, los monjes que se habían reunido allí se establecieron en el *sotāpatti*-*phala* y en estados superiores.

Por medio de estos sermones, el *Buddha* salvó y convirtió a *Devas*, humanos y *Brahmās* (en el bosque de Pālileyyaka durante todo el período desde el final del décimo hasta el comienzo del undécimo *vassa*).

A close up of a white flower

Description automatically generated with low confidence

# Capítulo 29. El Undécimo *Vassa* del *Buddha* en la Aldea Brahmán de Nāḷa

## Parte 1 - El viaje deL *Buddha* a Ekanāḷa

C

omo se ha dicho antes, después de permanecer en el monasterio Jetavana de Sāvatthi durante el tiempo que hubo seres por convertir, el *Buddha* viajó nuevamente y finalmente llegó a la aldea *brahmán* llamada Ekanāḷa, en el distrito de Dakkhiṇāgiri, llamado así porque estaba al sur de la colina que se encontraba cerca de la ciudad de Rājagaha, en el país de Magadha. Allí observó el undécimo *vassa* teniendo a la aldea *brahmán* como recurso de ofrendas.

Mientras vivía en el monasterio llamado Dakkhiṇāgiri, el *Buddha* realizó, como de costumbre, dos series de actividades: (1) las actividades matutinas (*pure-bhatta-kicca,* literalmente, antes de la comida) y (2) las actividades después de la comida (*pacchā- bhatta-kicca*). Habiendo terminado las actividades de la mañana, hacía la sobremesa, que constaban de cuatro series. Al final de la cuarta serie, examinaba el mundo de los seres sintientes a través de Su ojo de *Buddha* (*Buddha*-*cakkhu*) que estaba comprendido por el *Asayāmusaya*-*ñāṇa* y el *Indriya*-*paropariyatti*-*ñāṇa*, y así vio en Su visión al *Brahmán* Kasibhāradvāja que tenía el potencial para convertirse en *arahat* debido a sus acciones meritorias del pasado.

El *Buddha* también llegó a ver así:

“En mi visita al lugar de cultivo del *Brahmán*, tendrá lugar Mi conversación con él. Cuando termine la conversación, el *Brahmán*, habiendo escuchado Mi discurso, alcanzará el estado de *arahat*”.

Por lo tanto, el *Buddha* fue a la hacienda del *brahmán*, conversó con él y le dio un discurso conocido como el *Kasibhāradvāja Sutta.*

(El *Kasibhāradvāja Sutta* está contenido en el ***Saṃyutta Nikāya***. Esta Crónica se basará en la narración, en el ***Sutta Nipāta*** y su *Comentario*).

## Parte 2 - Cinco Series de Actividades de *Buddha*

Con referencia a las actividades del *Buddha*, el *Comentario Saṃyutta Nikāya* y otros enumeran cinco series de actividades, mientras que el *Comentario Sutta Nipāta*, que combina los últimos cuatro, ofrece solo dos, la serie matutina y la serie posterior a la comida. La idea, sin embargo, es la misma. Por lo tanto, dos series según el ***Comentario Sutta Nipāt****a* y cinco series según los otros *Comentarios*, es decir, las actividades en la primera vigilia de la noche (*purima-yāma-kicca*), las actividades en la vigilia intermedia (*majjhima-yāma-kicca*), las actividades en la última vigilia (*pacchima-yāma-kicca*). Estas cinco series de actividades se describirán en una orden de series para que los lectores puedan desarrollar su devoción.

### (1) Actividades Matutinas del *Buddha* (*Pure-bhatta Buddha-kicca*)

El *Buddha* se levantaba temprano en la mañana y, con el fin de honrar a su monje asistente con méritos, así como para velar por su propio bienestar físico, limpiaba Su cuerpo lavándose la cara primero y luego pasaba el resto del tiempo dedicándose al estado de *phala-samāpatti*, habitando en su quietud hasta el momento de ir a mendigar las ofrendas. Luego se ajustaba la ropa inferior, se ceñía la cintura, se ponía el ropaje encima, tomaba el cuenco y entraba a la aldea a veces solo y otras en compañía de los monjes. Su entrada al pueblo se producía algunas veces de forma natural y otras veces acompañada de milagros. Por ejemplo:

Cuando iba a la ronda de ofrendas soplaba una suave brisa que limpiaba el suelo delante de él. Las nubes rociaban agua repetidamente, dejando el polvo en reposo a lo largo del camino y seguían al *Buddha* como un dosel sobre Él. Los vientos también soplaban trayendo flores de todos los lugares y esparciéndolas para hacer un lecho de flores hasta el final del trayecto. El terreno elevado natural se rebajaba y se nivelaba. Luego, el terreno hundido naturalmente se elevaba y se nivelaba con otras partes del terreno, automáticamente. Piedras, guijarros, tiestos, tocones y espinas se alejaban por sí solos.

Cuando el *Buddha* ponía Su pie sobre el suelo, la superficie se volvía plana; o las flores de loto, que eran tan grandes como ruedas de un carruaje y que proporcionaban un toque agradable, se alzaban bajo los pies para brindarle apoyo.

Tan pronto como el *Buddha* ponía Su pie derecho en el umbral de la entrada de una ciudad o aldea, los rayos de seis tonos salían de Su cuerpo como si derramaran líquido de oro sobre los edificios que incluían casas de techo cuadrado y pináculos, o como si los cubrieran con exquisitas cortinas. Los rayos corrían de un lugar a otro haciéndolos todos luminosos, con luces brillantes. Caballos, elefantes, pájaros y otros animales emitían sonidos agradables mientras permanecían en sus respectivos lugares. Del mismo modo, los tambores, arpas y otros instrumentos musicales producían música agradable sin la interpretación de nadie. Los adornos, como los collares, aretes, brazaletes, pulseras, etc., que usaban las personas, sonaban dulce y automáticamente. Mediante estas señales se sabía: “¡Hoy nos está visitando el *Bhagavā* a nuestra ciudad (o aldea) para pedir ofrenda de alimentos!”

Gente bien vestida y arreglada salía de sus casas con aromas, flores y otras ofrendas en la mano. Se reunían en la avenida principal del centro de la ciudad y rendían reverencia respetuosamente con sus ofrendas. Pedían monjes, a todos los que pudieran rendir ofrendas y darles comida, diciendo: “Venerables Señores, dennos diez monjes”, “Denos veinte”, “Denos cien”, etc. También tomaban el cuenco de ofrendas del *Buddha*, colocaban los asientos y obsequiaban a los monjes los alimentos.

Después de consumir sus alimentos, el *Buddha* instruía a los devotos de acuerdo a sus inclinaciones para que algunos pudieran establecerse en los tres refugios, otros en los cinco preceptos, inclusive otros en uno de los frutos *sotāpatti*, *sakadāgāmī* y *anāgāmi;* el resto en el monacato y el estado de *arahat*. De esta manera, elevaba espiritualmente a las multitudes instruyéndolos en el *Dhamma* y finalmente regresaba al monasterio.

Al llegar al monasterio, el Excelso se sentaba en Su asiento de *Buddha*, hecho fácilmente en el flagrante pabellón redondo y aguardaba hasta que los monjes hubiesen comido. Cuando terminaban de comer, el monje asistente se lo informaba al *Buddha*. Sólo entonces entraba a su recámara perfumada.

(Todas éstas eran la serie de actividades del *Buddha* durante la mañana. Había otras que se realizaban en detalle pero no se describen aquí. Estas pueden tomarse tal como están registradas en el *Brahmāyu Sutta* del *Majjhima Paṇṇāsa Pāli*).

### (2) Actividades Posteriores a la Comida del *Buddha* (*Pacchā-bhatta Buddha-kicca*)

Después de la comida, el *Buddha* se sentaba en el asiento preparado por el monje asistente cerca de la recámara perfumada (en el lugar de reunión de los monjes) y se lavaba los pies.

Luego, de pie sobre la tabla de lavar, exhortaba a los monjes así:

“Monjes, trabajen en virtud de la consumación del triple entrenamiento mediante la atención plena. Ciertamente, es difícil poder vivir durante la aparición de un *Buddha* en el mundo. Realmente es difícil tener una vida humana. De hecho, es difícil poseer fe. Realmente es difícil tener una vida de monje. Ciertamente, es difícil escuchar (es decir, tener la oportunidad de escuchar) una Verdadera Ley”.

En tales reuniones, algunos monjes le preguntaban al *Buddha* sobre la meditación. A ellos, los instruía sobre (los métodos) la meditación de acuerdo a sus inclinaciones. Luego se inclinaban respetuosamente ante él y se retiraban a sus respectivos aposentos para el día o la noche, algunos iban al bosque, otros al pie de un árbol, algunos a ciertos lugares en las colinas, mientras que otros a los planos celestiales *Catumahārajika, Tāvatiṃsa, Yāma, Tusitā, Nimmānarati* o el *Paranimmita Vasavattī*.

A partir de entonces, el *Buddha* entraba a la recámara fragante y se recostaba sobre su lado derecho si lo deseaba por un momento, sin abandonar la atención plena. Con su cuerpo relajado, se levantaba y examinaba el mundo de los seres sintientes durante el segundo período (del día). Sin embargo, durante el tercer período, como vivía dependiendo del lugar del pueblo para recibir ofrendas, los vecinos de los pueblos o aldeas, que habían dado ofrendas matutinas, bien vestidos y arreglados, se reunían en el monasterio, llevando aromas, flores y otras ofrendas, para escuchar el respectivo sermón de *Buddha* de la tarde. Luego, el *Buddha* se acercaba a la audiencia de una manera milagrosa y agradable, se sentaba en Su asiento sagrado de *Buddha*, que estaba preparado en la Sala del *Dhamma* (en el pabellón redondo donde se pronunciaban los sermones). Luego, daba una charla sobre el *Dhamma* que fuese apropiada para la ocasión disponible y despedía a la audiencia cuando se enteraba de que el tiempo se había acabado. La gente, habiéndolo saludado, abandonaba el lugar.

*(Todo esto correspondía a la serie de actividades del día del Buddha después de la comida).*

### (3) Las actividades del Buddha en la primera vigilia de la noche (Purima-yāma Buddha-kicca)

Habiendo terminado sus actividades del día después de la comida, el *Buddha*, si quería bañarse, se levantaba de Su asiento de *Buddha* y se dirigía hacia el lugar donde el monje asistente hubiese ido a buscar agua para su baño. Tomando el albornoz de la mano de su asistente, entraba al baño.

Mientras el *Buddha* se bañaba, el monje asistente le traía un asiento y lo colocaba en algún lugar de la fragante recámara. Después de bañarse, se ponía el ropaje bien teñido, doblado dos veces, ceñido a su cintura, con Su ropaje superior bajo el brazo derecho y sobre el hombro izquierdo, luego se sentaba solo en el asiento de *Buddha*, que era preparado en la recámara fragante para un momento de recreación.

Después de un tiempo, llegaban monjes de sus respectivas residencias diurnas y nocturnas para atenderlo. En tales reuniones, algunos monjes presentaban sus problemas, algunos preguntaban sobre los objetos de meditación, mientras que otros solicitaban un discurso. A todos ellos, el *Buddha* les ofrecía su asistencia, cumpliendo sus deseos y pasando así las primeras horas de la noche.

*(Todo esto correspondía a la serie de actividades del Buddha durante la primera vigilia de la noche).*

### (4) Las actividades del *Buddha* en la vigilia intermedia de la noche (*Majjhima-yāma Buddhakicca*)

Cuando los monjes se iban, después de saludar al Buddha cuando la serie de actividades del Buddha había terminado, devas y Brahmās, de los diez mil sistemas estelares, aprovechaban la oportunidad para acercarse a Él para hacerle preguntas que habían surgido en sus pensamientos. Las preguntas que se hacían eran extensas y cubrían una amplia gama de temas, pero el Buddha las respondía, sin dejar ninguna sin respuesta. Así, dejaba pasar las horas alrededor de la medianoche.

*(Todo esto correspondía a la serie de actividades del Buddha durante la vigilia intermedia de la noche).*

### (5) Las Actividades del *Buddha* en La Última Vigilia de la Noche (*Pacchima-yāma Buddhakicca*)

La última vigilia de la noche (o el amanecer) se dividía en tres partes: la primera parte se utilizaba para caminar de arriba hacia abajo con el fin de aliviar el esfuerzo debido a su postura sentada desde el amanecer; la segunda parte era pasada por Él recostado sobre Su lado derecho, sin perder Su atención en la fragante recámara, y durante la tercera vigilia, Él se levantaba de estar recostado, se sentaba con las piernas cruzadas contemplando el mundo de los seres sintientes a través de Su doble ojo de *Buddha*, es decir, del *Āsayānusaya-ñāṇa* y del *Indriya-paropariyatti-ñāṇa*, para descubrir claramente a los individuos que habían realizado importantes acciones meritorias (*adhikāra*) en sus vidas pasadas, como *dāna*, *sīla*, etc., en presencia de antiguos *Buddhas*. Ésta es la exposición que se da en el ***Comentario Saṃyutta***, el ***Comentario Silakkhandha*** y en otras obras.

La exposición del ***Comentario Sutta Nipāta*** dice lo siguiente:

El tiempo de la mañana se dividía en cuatro períodos: en el primer período, el *Buddha* caminaba de un lado a otro; en el segundo período, se recostaba sobre su lado derecho en la recámara fragante sin perder la atención, que representa un recuesto noble. El tercer período se dedicaba a la absorción en el *jhāna* del *arahatta-phala-samāpatti*. En el cuarto período, entraba en la absorción del *jhāna* de *mahākaruṇā-samāpatti* y examinaba el mundo de los seres sintientes mediante el doble Ojo de *Buddha* antes mencionado para poder ver qué seres poseían menos 'polvo' en sus ojos, qué seres poseían más 'polvo' en sus ojos y así sucesivamente.

*(Todo esto correspondía a la serie de actividades del Buddha en la última vigilia de la noche).  
 Aquí termina el relato sobre las cinco series de actividades del* *Buddha*.

Por lo tanto, era costumbre que el *Buddha* realizara con diligencia las cinco series de Sus actividades diariamente dondequiera que residiera. De acuerdo con esa práctica, cuando el *Buddha* vivía entonces durante el undécimo *vassa*, en el monasterio Dakkhiṇāgiri, también cumplió con estos deberes. Un día, cuando hizo “la inspección del mundo de los seres sintientes a través de su ojo de *Buddha*”, que era una de sus actividades durante la última vigilia de la noche, vio en Su visión, por medio de Su Omnisciencia, al *Brahmán* Kasibhāradvāja que estaba dotado de méritos *adhikāra* que contribuirían a la consumación del estado de *arahat*. Reflexionando adicionalmente, previó lo siguiente: “El *brahmán* celebrará hoy la ceremonia del arado.

Cuando llegue a su campo de arado, tendrá lugar mi conversación con él. Al final de Mi conversación, al escuchar Mi discurso, vestirá el ropaje y se convertirá en *arahat*”. Luego, el *Buddha* permaneció en el monasterio Dakkhiṇāgiri esperando el momento oportuno.

## Parte 3 - Relato del brahmán Kasibhāradvāja

### Ceremonia de Arado de Kasibhāradvāja.

Ese día fue testigo de la ceremonia de arado del *Brahmán* Kasibhāradvāja, un nativo de la aldea de Ekanāḷa, (el *brahmán* se llamaba así porque pertenecía al clan Bhārādvāja y su ocupación era la agricultura). El programa del *brahmán* para el primer día de arado y siembra festivos fue el siguiente:

Se dispuso de tres mil toros de tiro. Todos sus cuernos estaban hermosamente vestidos con fundas de oro y también sus cascos con fundas de plata. Todos ellos estaban adornados con flores blancas y con las huellas de los cinco dedos perfumadas. Poseían la marca de la mejor raza, cada uno con espléndidas cabezas y cuatro patas. Algunos tenían el color marrón oscuro de las piedras de colirio, algunos tenían un color blanco cristalino, algunos eran de color rojo coral, mientras que otros tenían manchas como la piedra preciosa *masāragalla*.

Asimismo, quinientos campesinos, completamente vestidos de blanco y adornados con fragantes flores, con el hombro derecho portando grandes coronas de flores, brillaban mientras estaban embadurnados de orpimento y realgar por todo el cuerpo. Cuando partían, lo hacían en grupos, cada uno con diez arados. La parte delantera de los arados, los yugos y los aguijones estaban cubiertos con planchas de oro. De los quinientos arados, el primero tenía ocho bueyes enjaezados; cada uno de los restantes tenía cuatro bueyes. El resto de los bueyes eran traídos como reserva para reemplazar a los cansados. A cada grupo de diez arados se le colocaba un carruaje lleno de semillas. El arado lo hacía cada campesino por turnos. Así se efectuó la siembra.

El propietario, el mismísimo *Brahmán* Kasibhāradvāja, se había arreglado la barba y el bigote temprano por la mañana, también se había bañado, se había aplicado una pasta de gran fragancia en el cuerpo, se había puesto su ropa valorada en quinientas monedas y se había colocado una ropaje superior valorado en mil sobre el hombro izquierdo, cada uno de sus dedos poseía dos anillos, formando así veinte anillos en total, sus dos orejas llevaban tapones para los oídos con el diseño de la boca del león; su cabeza tenía un turbante como el de un *Brahmā*, un adorno de oro con un patrón de flores se usaba en su cuello. Rodeado de una multitud de *brahmanes*, supervisaba el trabajo.

Seguidamente, la esposa del *brahmán* hizo cocinar y llevar en carretas muchas ollas de comida láctea. Se bañó con agua perfumada, se vistió completamente y se dirigió a la granja en compañía de otras mujeres *brahmanes*.

También en la casa del *brahmán*, todo se encontraba perfumado. El arroz tostado estaba esparcido por todas partes. Para la decoración se utilizaron cántaros llenos de agua, plataneras, banderas, estandartes y serpentinas. Y, con aromas, flores, etc., se hizo el culto. En el campo, se izaron banderas de forma cilíndrica y planas por todas partes. Sirvientes, obreros y los allí reunidos ascendía nen número a dos mil quinientos participantes. Todos vestían ropa nueva y se les había preparado comida láctea.

Cuando todo estuvo listo para la ocasión en la hacienda, el *brahmán* hizo que su cuenco dorado, que normalmente se usaba para comer, lo limpiaran y lo llenaran con alimento lácteo aromatizado con mantequilla, miel y melaza. Luego lo ofreció en sacrificio al dios del arado. La esposa del *brahmán* tenía cuencos de oro, plata, cobre blanco y cobre rojo distribuidos entre los quinientos trabajadores de campo y ella misma los alimentó vertiendo la comida láctea en sus cuencos, uno tras otro, con un cucharón en forma de taza. Después de terminar las ofrendas a las deidades, sin embargo, usando sus sandalias de correas rojas y sosteniendo un bastón rojo de oro, el *brahmán* fue de un lugar a otro para la supervisión según se requiriese, diciendo: “Viertan comida láctea en el cuenco de este hombre! ¡Pongan mantequilla en la de este hombre! ¡Sirvan melaza en aquél!”

Así fue como se llevó a cabo la ceremonia de arado del terrateniente *brahmán* Kasibhāradvāja.

### El *Buddha* lo Visita Durante la Ceremonia del Arado

En ese momento, mientras se encontraba en la recámara fragante, el *Buddha* supo que se estaba llevando a cabo la fiesta de alimentos lácteos y decidió: “¡Ha llegado el momento de instruir al *brahmán*!”. Por lo tanto, se ajustó el ropaje inferior, se ciñó la cintura, se puso el ropaje superior, tomó su cuenco de ofrendas y se dirigió solo hacia el lugar donde se estaba llevando a cabo la ceremonia del arado en pleno apogeo.

(Al respecto, cada vez que el *Buddha* deseaba recolectar ofrendas de alimentos, el cuenco de piedra para las ofrendas en azul *inda-nila* (que había sido presentado por los cuatro Deidades Guardianes) aparecía automáticamente entre las dos manos del *Buddha*; no era necesario para Él dirigirse hacia otro lugar y traerlo. Así como la abeja llega al lugar de una variedad de flores, así se le presentaba el cuenco.

(Aquí alguien podría preguntar: “¿Por qué los monjes no siguieron al *Buddha*?” La respuesta es: cuando el *Buddha* deseaba ir solo, entraba a la recámara flagrante a la hora de recoger la comida por la mañana y permanecía allí después de cerrar la puerta. Después de esa insinuación los monjes sabían que “Hoy el Maestro quiere ir solo al pueblo o a la ciudad. Seguramente el Maestro debe haber visto en Su visión a alguien a quien convertir”. Sabiendo así tomaban sus respectivos cuencos de ofrendas y se iban a sus rondas después de circunvalar la recámara fragante. Ese día, para la conversión de Kasibhāradvāja, también, el *Buddha* actuó de la manera ya mencionada. Esa fue la razón por la que los monjes no fueron junto con el *Buddha* a hacer sus rondas).

En el momento de la visita del *Buddha*, el *brahmán* Kasibhāradvāja todavía presidía la fiesta de alimentos lácteos para los miembros de su séquito. Luego, el *Buddha* llegó al lugar de la fiesta y se detuvo en un lugar adecuado.

(Al respecto, el hecho de que el *Buddha* fuera y se parara en el lugar del banquete fue solo para otorgar Su bendición al *Brahmán*. De hecho, no fue allí porque quisiera participar de Su parte como un indigente. **Elaboración**: El *Buddha* tenía parientes que ascendían a ciento sesenta mil personas, que estaban comprendidos por ochenta mil maternos y ochenta mil paternos. Estos parientes podían darse el lujo de proporcionarle un sustento permanente a través de su riqueza. De hecho, el *Buddha* no vistió el ropaje para comer. En verdad, se convirtió en asceta con la siguiente determinación: “Por innumerables eones Yo he dado los cinco grandes dones y he consumado las Perfecciones. Consiguientemente, habiéndome liberado del *saṃsāra*, liberaré a los seres dignos de liberarse, así como yo me he liberado. Habiéndome domesticado con la restricción de los seis sentidos, domaré a los seres dignos de domesticar, así como yo me he domesticado, habiéndome calmado mediante la extinción de todo el calor de las impurezas morales, calmaré a los seres dignos de calmarse, así como yo me he calmado; habiendo alcanzado Yo mismo el elemento de la paz con respecto al cuerpo y las impurezas, enseñaré a los seres dignos de alcanzar el elemento de la paz con respecto al cuerpo y las impurezas, tal como yo lo he hecho. “Por lo tanto, fue debido a que Él quiso liberar a estos seres tanto como se había liberado a sí mismo del *saṃsāra*, que quiso domesticar a esos seres tanto como se había domesticado a sí mismo con la restricción de los seis sentidos; era porque quería calmar a esos seres tanto como se había calmado a Sí mismo con la extinción de todo el calor de las impurezas; fue porque quería alcanzar el elemento de la paz con respecto al cuerpo y las impurezas morales por lo que peregrinó por el mundo. En Su actual peregrinación, Él llegó y se detuvo en el lugar donde el banquete de alimentos lácteos se encontraba en pleno apogeo, para mostrar Su favor al *Brahmán* Kasibhāradvāja).

El *Buddha*, que se encontraba en un lugar lo suficientemente alto para que Kasibhāradvāja lo viera y lo oyera, emitió los rayos de Su cuerpo con el color llamado *pīta* como si fuera una mezcla de líquido dorado y orpimento amarillo. Mucho más brillantes que la luz de mil Soles y mil Lunas, los rayos alcanzaban una distancia de ochenta codos. Envuelto por todos lados por la luz corporal del *Buddha*, las paredes del taller del *Brahmán*, los árboles de los alrededores y los trozos de tierra volteada y otros objetos parecían ser fabricados de oro macizo.

En ese momento, las personas que se estaban sirviendo la comida láctea vieron al *Buddha* incomparable con el resplandeciente esplendor de un *Buddha*. En consecuencia, se lavaron las manos y los pies y, con las manos unidas alzadas en adoración, rodearon al *Buddha*. Cuando el *brahmán* vio al *Buddha* rodeado por la gente, se sintió infeliz y pensó: “¡Mi oficio ha sido interrumpido deliberadamente!” Al percibir las marcas mayores y menores, el *brahmán* comentó erróneamente: “Este monje

Gotama, solo si hubiera trabajado por Su progreso material, hubiera logrado algo como la horquilla de rubí que lleva en la cabeza la gente en todo Jambūdīpa. ¡Podría haber logrado cualquier tipo de bienestar! Sin embargo, al ser perezoso, no hace nada más que comer la comida que se obtiene en las ceremonias de arado y otros oficios, da prioridad al mantenimiento de su condición física”.

Debido a su infelicidad y confusión, el *brahmán* le dijo al Buddha con desdén lo siguiente:

“Oh, Monje, yo aro y siembro. Haciéndolo me gano la vida. (Aunque no posea marcas como las suyas, mi trabajo no se ve afectado negativamente). Oh, Monje, usted también debería arar y sembrar como yo. Al hacerlo, viviría una vida tan feliz como yo. (En ustedes que están dotados de los signos de grandeza, ¿qué beneficio no obtendrían?) “

(El *brahmán* ya se había enterado que “¡El glorioso Príncipe Siddhattha había nacido en un palacio de los Sakyans, en la ciudad de Kapilavatthu! ¡Ese Príncipe se ha convertido en asceta después de renunciar a la lujosa vida de un Monarca Universal!” Por lo tanto, reconoció que El Príncipe Siddhattha era ese monje. Le dijo al *Buddha* de la manera anterior porque tenía la intención de censurarlo, diciendo: “Habiendo renunciado a los lujos de un Rey del Mundo, ¿debería ahora (que se ha convertido en monje) sentirte cansado?” Por otro lado, como el *brahmán* era de aguda inteligencia, lo pudo haber dicho no porque quisiera denunciarlo, sino porque, como él personalmente había presenciado el atractivo cuerpo de *Buddha*, deseaba ensalzar Su sabiduría y conducirlo hacia un diálogo).

Entonces, como él (el *brahmán* Kasibhāradvāja) era alguien digno de conversación, era un hacendado, el *Buddha* quiso instruirlo de acuerdo a sus inclinaciones. Para dar una charla sobre el *Dhamma*, revelándose como el cultivador de mayor rango en el mundo de los seres sintientes, con sus *Devas* y *Brahmās*, el *Buddha* dijo:

“Oh Brahmán, así como usted, yo también aro el campo y siembro las semillas y así vivo feliz”.

Entonces se le ocurrió a Kasibhāradvāja: “Este monje Gotama dice: 'Yo también aro el campo y siembro las semillas', pero no veo Sus implementos tales como el yugo, el aguijón, etc. ¿Me está mintiendo o no?” Entonces el *brahmán* miró al *Buddha* y lo examinó desde los pies hasta la parte superior del cabello y vio claramente que estaba completamente dotado de las marcas de un gran hombre. Por lo tanto, reflexionó: “No hay razón para que un hombre que esté dotado de estas marcas diga algo que sea falso”.

En ese momento surgió en él una sensación de adoración por el *Buddha* y abandonó un modo tan rudo de dirigirse como *Samaṇa* (Monje), y lo llamó por el nombre de Su clan y dijo:

“No vemos el yugo, el arado, la reja, el aguijón y los bueyes del Venerable Gotama. Incluso así Él afirma, diciendo: 'Brahmán, así como usted, yo también aro el campo y siembro las semillas y así vivo feliz’”.

El *brahmán* luego preguntó en verso:

1) Kassako paṭijānāsi

na ca passāmi te kasim.

Kasim no pucchito brūhi

yathā jānemu te kasiṃ.

(Oh, Gotama,) declara ser un agricultor. Pero no veo sus implementos, digamos, el yugo, el arado y otras herramientas que se requieren para la agricultura. Ya que ahora se le pregunta, por favor díganos de tal manera que podamos conocer todos los implementos (suyos, Gotama) para la agricultura.

A la pregunta completa planteada por el *brahmán*, el *Buddha* dio una respuesta completa en cuatro versos, tres que contienen las respuestas en sí mismas y el cuarto la conclusión. El texto de los versos y sus traducciones son los siguientes:

#### Respuesta en verso (1)

2) Saddhā bījaṃ tapo vuṭṭhi

paññā me yuga-naṅgalaṃ.

Hirī īsā mano yottaṃ

sati me phālapācanaṃ.

(a) (“¡Oh, Brahmán del clan Bhāradvāja!) Mi fe son las semillas, que es una fe de cuatro tipos: *āgama***1**, *adhigama***2**, *okappana***3** y *pasāda***4**. (Para estos cuatro, lea el ***Comentario Pāthika-vagga*** y otros trabajos).

(b) Mi restricción de los seis sentidos es la lluvia que contribuye al desarrollo de las plantas.

(c) Mi Visión y Sabiduría (*vipassanā*-*paññā*) y el cuádruple Sendero de la Sabiduría (*magga*-*paññā*) son el yugo y el madero del arado.

(d) Mi vergüenza (*hirī*) y miedo (*ottappa*) hacia las malas acciones son los ejes gemelos del arado.

(e) Mi mente que desarrolla concentración (*samādhi*) son las cuerdas de tres tipos, una para atar, otra para enjaezar y una tercera para conectar.

(f) Mi atención plena (*sati*) acompañada de la Visión y Sabiduría y la acompañada del Sendero de la Sabiduría son los dientes del arado y el aguijón).

(**Nota**: El *brahmán* preguntó exclusivamente sobre el yugo, el arado y otros accesorios. Pero el *Buddha* respondió agregando hechos esenciales (aunque se omitieran en la pregunta). Lo hizo debido a la analogía entre las dos causas fundamentales [de la fe y las semillas]. Esta forma de instrucción es una ventaja de todo Iluminado. El *Buddha*, deseoso de instruirlo revelando esa ventaja y proporcionando los otros factores requeridos de la misma analogía, dijo que su fe representaba las semillas.

(Aquí ¿Qué se quiere decir por “*la analogía entre las dos causas fundamentales?*” ¿No preguntó el *brahmán* sólo con referencia a los instrumentos como el yugo, el arado y similares? Entonces, ¿por qué el *Buddha* habló de Su fe comparándola con las semillas e introduciéndola en Su respuesta, aunque no se mencionara en la pregunta del *Brahmán*? Si una respuesta contuviese algo sobre lo que no se preguntase, ¿no es impertinente a la pregunta? Aunque el *Brahmán* limitase sus preguntas a los implementos agrícolas, como el yugo, el arado y similares, ¿por qué dijo el *Buddha* cosas adicionales también en Su respuesta, como la fe en analogía a las semillas, etc.? ¿No hizo esto irrelevante su respuesta? Estas dudas podrían surgir.

(La respuesta es: el *Buddha* nunca habla sin relevancia. Es costumbre de los *Buddhas* instruir introduciendo nuevos hechos a modo de analogía.

(Aquí las referencias deben anotarse de la siguiente manera: El *brahmán* Kasibhāradvāja preguntó acerca de la agricultura con referencia al yugo, el arado y otros implementos. Pero el *Buddha*, a quien así se le preguntó, no omitió nada en absoluto en Su respuesta diciendo: “¡Oh!, esto no es cuestionado por el *Brahmán*. “Tal consideración, por parte del *Buddha*, significaba que Él se había preocupado por el *Brahmán* por compasión. Deseaba hablarle de la agricultura desde el principio para que el *Brahmán* pudiera conocer todo el asunto junto con los cuatro puntos de (1) la causa raíz (*mūla*), (2) el soporte (*upakāra*), (3) la acumulación (*sambhāra*) y (4) el resultado (*phala*) excluidas en sus preguntas. Aunque el *brahmán* falló en preguntar plenamente porque su conocimiento y sabiduría no eran lo suficientemente profundos, el *Buddha* respondió todos los puntos no solicitados pero esenciales también en Su respuesta porque así de grande era Su compasión.

(**Explicación adicional**: las semillas son el requisito básico para la agricultura. Sin semillas, no hay agricultura. La cantidad de semillas determina la cantidad de trabajo agrícola. No se hace más trabajo agrícola de lo que demanden las semillas. Por lo tanto, las semillas son la principal causa raíz de la agricultura. Debido a esto, el *Buddha* deseó describir la tarea de la agricultura a partir de esa causa raíz.

.

1. *Āgama*-*saddhā* (*āgamana*-*saddhā*): fe inspirada por la determinación de convertirse en un *Buddha*.

2. *Adhigama*-*saddhā* (*adhigamana*-*saddhā*): fe inspirada por el logro del Sendero y la Fruición.

3. *Okappana*-*saddhā*: fe inspirada por la comprensión de los atributos de la Gema Triple.

4. *Pasāda*-*saddhā*: fe inspirada por la vista y el sonido de lo que agrada al corazón.

Fue debido a la semilla como la causa raíz de la agricultura secular, que el tema de la pregunta del *brahmán* apareciera análogo a la causa raíz de la agricultura espiritual del *Buddha*, por lo que Él también deseó añadir esta analogía. De ahí su afirmación: “*Mi fe son las semillas*”. (Tal como se dijo anteriormente, “la analogía se da entre la causa raíz de la agricultura secular, es decir, las semillas y la causa raíz de la agricultura espiritual, es decir, la fe. 'Por lo tanto, debe entenderse el profundo significado de esta declaración).

(Nuevamente, se puede argumentar: “Lo que el *brahmán* preguntó debería haber sido respondido primero. Sin embargo, ¿por qué el *Buddha* respondió primero y no después lo que no preguntó el *brahmán*?”

(La respuesta es breve: (1) Aunque la fe es similar a la semilla debe responderse más adelante, el *Buddha* lo respondió primero porque beneficiaría mucho al *brahmán*. (2) La restricción de los sentidos similar a la lluvia y la fe similar a la semilla están relacionados entre sí como causa y efecto; por lo tanto, se habló de la restricción de los sentidos similar a la lluvia inmediatamente después de la fe similar a la semilla, aunque debiera haberse hecho más adelante.

(La respuesta extendida es:

(1) El brahmán era inteligente. Pero como había nacido en una familia de visiones incorrectas, su fe era muy débil. Alguien, que sea fuerte en inteligencia pero débil en fe, no creería en los demás (ni en sus maestros en lo más mínimo). No practicaría lo que debería practicarse y sería probable que no lograse alcanzar el Sendero y la extraordinaria Fruición. La fe de Kasibhāradvāja, libre de contaminación mental, era débil (debido a su nacimiento en una familia de visiones incorrectas). Por lo tanto, su fe débil combinada con una inteligencia fuerte no le permitía consumar el Sendero y la Fruición. La combinación era algo así como un buey unido a un elefante. Era la fe la que llevaría al *brahmán* al logro espiritual. Por lo tanto, para establecerlo en la fe (lo cual era necesario), el *Buddha*, incomparablemente inteligente en la enseñanza, expuso primero la fe, aunque debería haberlo hecho posteriormente.

(2) La lluvia es inmensamente beneficiosa para las semillas. La relación entre causa y efecto podría apreciarse completamente solo si el Buddha hablase de la lluvia inmediatamente después de Su referencia a las semillas. Por lo tanto, su respuesta con respecto a la lluvia, que debería haberle seguido posteriormente, se dio antes (es decir, junto a la respuesta con respecto a la fe similar a una semilla). (No solo respecto a la lluvia, sino también a los ejes del arado, las cuerdas, etc., el *Buddha* habló sobre sus respectivos y apropiados lugares en secuencia. Las características y otros detalles de la fe podrán conocerse de los textos en cuestión).

(La analogía entre la fe y las semillas es la siguiente: las semillas naturales, la causa básica de la agricultura secular de los *brahmanes*, hacían dos cosas: (1) echar raíces hacia abajo y (2) desarrollar brotes hacia arriba. De manera similar, la fe es similar a una semilla, la causa básica de la agricultura espiritual del *Buddha*, y hace dos cosas: (1) brotar las raíces de la moralidad (*sīla*) hacia abajo y (2) desarrollar los brotes de la Tranquilidad (*samatha*) y la sabiduría (*vipassanā*) hacia arriba.

(Así como las semillas naturales absorben los elementos nutritivos del suelo, como del agua, a través de las raíces, y de esta manera crecen para traer madurez al cultivo a través de sus tallos, la fe es similar a la semilla ya que absorbe los elementos de la tranquilidad y la sabiduría a través de las raíces de la moralidad y crece para traer madurez a la cosecha de la Noble Fruición (*ariya*-*phala*) a través del tallo del Noble Sendero (*ariya*-magga).

(a) (Así como las semillas que naturalmente se encuentran sobre un suelo fértil se desarrollan con sus raíces, brotes, tallos y mazorcas, produciendo savia y cultivos de arroz llenos de granos, así también la fe semejante a las semillas que reside en el suelo fértil del proceso mental alcanzará el desarrollo de la Pureza Moral (*sīla*-*visuddhi*), produciendo la savia del Noble Sendero (*ariyamagga*) y la cosecha del estado de *arahat* colmado del Conocimiento Analítico (*paṭisambhidā*) y rl Poder Psíquico Superior (*abhiññā*). De ahí la afirmación del *Buddha*: “Mi fe es la semilla”).

(Con referencia a la afirmación: “Mi restricción de los seis sentidos es la lluvia”. Así como las semillas de arroz del *Brahmán* y las plantas de arroz que habían brotado de las semillas siempre

crecerían abundantemente sin marchitarse porque recibían el soporte de la lluvia, así mismo la moralidad (*sīla*), la concentración (*samādhi*) y la sabiduría (*paññā*) del *Buddha*, que tiene como su causa inmediata a la fe, semejante a una semilla, se desarrollan constantemente sin debilitarse,

(b) (Con esta afirmación, el *Buddha* expuso el significado profundo de la siguiente manera: “*Brahmán*, si llueve después de sembradas las semillas, está bien. Si no, tiene que proporcionarle agua usted mismo. En cuanto a mí, ato el yugo y el arado de la Sabiduría Penetrativa (*vipassanā*-*paññā*) y la Sabiduría del Sendero (*magga*-*paññā*) al arado de la vergüenza moral (*hirī*) y el temor moral (*ottappa*) por medio de la cuerda de la concentración (*samādhi*); luego engancho el buey de tiro de la energía (*vīriya*) los inserto y los conduzco con el aguijón de la atención plena (*sati*); así aro el campo fértil de mi proceso mental y siembro una fe semejante a una semilla. Nunca ha habido un momento en que la semilla de la fe haya sido privada del agua de la lluvia. La lluvia en forma de restricción de los seis sentidos siempre se ha vertido sobre el campo fértil de mi proceso mental”.

(Con referencia a la afirmación del *Buddha*: “*Mi Sabiduría Penetrativa y mi Sabiduría del Sendero son el yugo y el arado*”. El yugo y el arado del *brahmán* son análogos a la sabiduría penetrativa y la sabiduría del sendero del *Buddha*. El yugo es el soporte del arado, se encuentra antes de este último, al que está conectado. También es algo de lo que dependen las cuerdas. Sirve para hacer que los bueyes de tiro se muevan conjuntamente. Asimismo, la sabiduría es el soporte principal de las virtudes impecables guiadas por la vergüenza y el temor moral. Es también cabeza y precursor de virtudes impecables. Como no puede existir sin la vergüenza y el temor moral como un eje, este último debe estar atado con el yugo de la sabiduría. Como es algo de lo que depende la cuerda de la concentración, da apoyo a este último. Como la sabiduría frena los esfuerzos tanto excesivos como exiguos, le sirve para regular el movimiento al unísono de los bueyes de la energía.

(c) (Cuando se termina de desgarrar, el tronco provisto de dientes rompe la tierra. También destruye raíces grandes y pequeñas. De manera similar, cuando el tronco de la sabiduría del *Buddha* equipado con los dientes de la atención plena rompe las cuatro masas (*ghāna*), es decir, la masa de la continuidad (*santati*), la masa de la composición (*samūha*), la masa de la función (*kicca*) y la masa del objeto sensorial (*ārammaṇa*), también destruye todas las raíces grandes y pequeñas de las impurezas mentales (*kilesa*). De ahí la sentencia del *Buddha*: “Mi Sabiduría Penetrativa y mi Sabiduría sobre el Sendero son el yugo y el arado”.

(Con referencia a la afirmación: “Mi vergüenza y temor moral son los ejes gemelos del arado”. La vergüenza y el temor moral surgen y existen conjuntamente. Cuando se experimente vergüenza moral, también se experimentará el temor. De ahí la traducción: “Mi vergüenza moral (*hirī*) y temor moral (*ottappa*) son los ejes gemelos del arado”.

(d) (Así como los ejes del arado del *Brahmán* se sujetan al yugo y al tronco, así los ejes gemelos de la vergüenza y el temor moral del *Buddha* se aferran al yugo y al tronco de la Sabiduría Penetrativa y la Sabiduría Mundana (*Lokiya* *vipassanā*-*paññā*) y la Sabiduría del Sendero Supramundano (*Lokuttara* *magga*-*paññā*) (ya que la existencia de los dos tipos de sabiduría depende de la existencia de los dos: de la vergüenza y el temor moral hacia el mal). El yugo y el tronco hacen su trabajo respectivo (como se ha mencionado antes) solo cuando están atados a los ejes. Solo entonces no estarán ni temblorosos ni sueltos (sino que permaneceránn apretados y sujetos). De la misma manera, los dos tipos de Sabiduría (antes mencionados) realizarán sus respectivas funciones solo cuando estén atados con los ejes gemelos de la vergüenza y el temor moral. Sólo entonces no se aflojarán ni se debilitarán, sino que permanecerán apretados, sujetos y sin mezclarse con las cosas malsanas que puedan surgir por la falta de vergüenza moral (*ahirīka*) y la falta de temor moral (*anottappa*). De ahí la afirmación del *Buddha*: “Mi vergüenza y temor hacia las malas acciones son los ejes gemelos del arado”.

(Con referencia a la afirmación: “Mi mente son las cuerdas”: La palabra clave “mente” significa “concentración”. De ahí la traducción: “Mi mente generadora de concentración son las cuerdas, que son de tres tipos: una para atar, otro para enganchar y la tercera para conectar”.

(e) (Hay tres clases de cuerdas, una para atar, es decir, atar los ejes y el yugo; otra para enganchar, es decir, enganchar los bueyes de tiro al yugo, y la otra para conectar, es decir, para unir al conductor con

los bueyes. Así como las tres cuerdas del *Brahmán* mantuvieron el eje, el yugo y los bueyes juntos y los hicieron cumplir sus respectivas funciones, así la cuerda de la concentración del *Buddha* lo ayudó a enfocar los ejes de la vergüenza y el temor moral, el yugo de la sabiduría y los bueyes de la energía en un solo objeto sensorial haciendo que todos estos llevaran a cabo sus respectivas funciones. De ahí la afirmación del *Buddha*: “Mi mente generadora de concentración son las cuerdas”.

(Con referencia a la afirmación: “*Mi atención, acompañada de la Sabiduría Penetrativa y acompañada a su vez la Sabiduría del Sendero, son los dientes del arado y el aguijón*”. Así como los dientes naturales del arado protegen y guían el tronco del arado, así también la atención plena protege a la Sabiduría explorando la perspectiva de las cosas sanas y enfocándolas. En muchos *Textos Pāḷi*, por lo tanto, el *Buddha* enseña a la atención plena como la protectora. Al no ser nunca negligente, los dientes de la atención plena preceden al arado de la sabiduría. Los factores que han sido investigados por la atención plena anterior son penetrados por la sabiduría consiguientemente.

(f) (Así como el aguijón natural, que advierte a los bueyes del peligro al ser pinchados o golpeados, no les da ninguna posibilidad de retroceder y detenerse, y no obstante, impide que se descarrilen, así mismo el aguijón de la atención plena, advirtiendo al buey de la energía del peligro de caer en estados de lamentación, no le da ninguna posibilidad de holgazanear, retirarse y detenerse, y de ese modo frena su oscilación mental en los placeres sensuales indeseables; sujetándolo a la práctica de la meditación, también disuade al buey de la energía de seguir el sendero incorrecto. De ahí la frase del *Buddha*: “*Mi atención, acompañada de la Sabiduría Penetrativa y acompañada de la Sabiduría del Sendero son los dientes del arado y el aguijón*”.

#### Respuesta en el verso (2)

3) Kāyagutto vacīgutto

āhāre udare yato.

Saccaṃ karomi niddānaṃ

soraccam me pamocanaṃ.

(¡Oh, *Brahmán* del clan Bhāradvāja! Así como hace su campo seguro mediante vallas, así mismo) Yo (el Maestro de las tres clases de seres) aseguro el campo de mi proceso mental con las vallas de las tres conductas físicas beneficiosas y las cuatro conductas beneficiosas verbales. (Con esto se expone *Pātimokkha-saṃvara-sīla*, la Restricción moral bajo las Reglas de *Pātimokkha*). Con respecto al uso de los cuatro requisitos, me contengo bien en evitar las veintiuna formas ilegales de sustento. (Con esto se expone *Ājīva-pārisuddhi-sīla*, la práctica moral de vivir una vida de pureza). Con respecto al estómago, me restrinjo correctamente comiendo moderadamente. (Con esto se expone *Paccayā-sannissita*-*sīla*, la práctica moral de depender de los requisitos, representada por *bhojane* *mattaññuta*, el conocimiento de la moderación con respecto a la comida). A través de los ocho nobles discursos (*ariya*-*vohāra*) compuesto de palabras veraces, arranco las malas hierbas de los ocho discursos innobles, (*anariya*-*vohāra*), las malas hierbas de la falsedad. El estado de *Arahat*, la dicha del estado llamado *Nibbāna*, significa la eliminación total del arado, el abandono completo del campo y el retiro perpetuo perteneciente a Mí, al Maestro de las tres clases de seres.

(El significado aquí es: “*Brahmán*, tal como usted lo hace, después de sembrar las semillas, al instalar una barrera de espinas, una barrera de árboles, una barrera de troncos o una barrera de bambúes, para que el ganado, los búfalos y los ciervos no tengan acceso y destruyan la cosecha, así mismo Yo, después de sembrar las semillas de la fe, construyo los tres grandes muros del *pātimokkha*-*saṃvara*-*sīla*, *ājīva*-*pārisuddhi*-sīla y *paccayā*-*sannissita*-*sīla* para que el ganado, los búfalos y los ciervos en forma de impurezas perjudiciales, como la pasión, el odio, la ilusión, etc., no puedan tener acceso y destruir la cosecha de varias acciones meritorias que yo (siendo un gran agricultor) poseo.

Brahmán, al igual que usted, después de hacer el trabajo externo (*bahira*) de arar secularmente, con las manos o con la hoz, al arrancar y deshacerme de las malas hierbas, que estén dañando la cosecha, así Mismo Yo, después de hacer el trabajo interno (*ajjhattika*) del arado espiritual, erradico y me deshago de las siguientes ocho palabras innobles, las malas hierbas de la falsedad:

(1) Decir “veo” cuando no vea,

(2) Decir “escucho” cuando no escuche,

(3) Decir “he logrado” cuando no lo haya logrado,

(4) Decir “sé” cuando no sepa,

(5) Decir “no veo” cuando vea,

(6) Decir “no oigo” cuando oiga,

(7) Decir “no logro” cuando logre,

(8) Decir “no sé” cuando sepa).

De estos ocho discursos innobles, la cizaña de la falsedad, arranco, corto y erradico con las manos o la hoz de los ocho discursos nobles, palabras veraces como:

(1) Decir “no veo” cuando no vea,

(2) Decir “no escucho” cuando no escuche,

(3) Decir “no he logrado” cuando no lo haya logrado,

(4) Decir “no sé” cuando no sepa,

(5) Decir “veo” cuando vea,

(6) Decir “escucho” cuando escuche,

(7) Decir “he logrado” haya logrado,

(8) Decir “sé” cuando sepa.

“*Brahmán*, el término del arado, el abandono del campo y el retiro de él no es para siempre, ya que tiene que volver a hacerse el trabajo del arado por la noche, al día siguiente o al año que venga. Mi remoción del arado, Mi abandono del campo y Mi retiro no es como el suyo. De hecho, *Brahmán*, hasta que no obtuve el estado de *arahat*, no sabía nada como acabar con el arado, abandonar el campo y retirarme. Lo explicaré más, *Brahmán*, desde la vida del *Buddha* Dīpaṅkarā no hube acabado con el arado, ni con abandonado el campo y no me hube retirado hasta que alcancé la Sabiduría del Sendero con el estado de *arahat*, con la Omnisciencia. Durante el extenso transcurso de cuatro *asaṅkhyeyyas* y cien mil eones, tuve que hacer el trabajo interno de la agricultura espiritual enjaezando los cuatro grandes bueyes del esfuerzo correcto o la energía resplandeciente del arado de la Sabiduría.

¡Oh, *Brahmán*!, después de dedicarme sin descanso a la agricultura espiritual durante el período antes mencionado de cuatro *asaṅkhyeyyas* y cien mil eones, solo cuando logré el estado de *arahat* que está rodeado por todos los atributos de un *Buddha*, sentado en el trono dorado de *Aparājita* bajo el árbol *Mahābodhi*, que de hecho es la paz, el fin de todas las preocupaciones, acabé con los bueyes de la energía del arado de la Sabiduría, abandoné el campo del proceso mental y me retiré de una vez por todas comprometiéndome (mientras el tiempo lo permitiera) en la Fruición del estado de *Arahat*. Ahora ya no tengo nada que ver con el trabajo de la agricultura”.

#### Respuesta en verso (3)

4) Viriyam me dhuradhorayhaṃ

yogakkhemādhivāhanam.

Gacchati anivattantaṃ

yattha gantvā na socati.

(“¡Oh, *Brahmán* del clan Bhāradvāja!) Mis dos clases de energía (*vīriya*), física (*kāyika*) y mental (*cetasika*), forman un par de bueyes de tiro que se enganchan al arado por el frente; (ó) Mis cuatro clases de esfuerzo correcto (*sammappadhāna*) son los cuatro (los dos pares de) bueyes de tiro. Ellos (ese par de dos bueyes de la energía física y mental Mía o esos dos pares de bueyes de mi correcto ejercicio) son capaces de conducirme hacia el *Nibbāna* que está libre del tormento causado

por los cuatro lazos, es decir, los lazos del placer sensual (*kāma*-*yoga*), etc. Habiendo partido hacia al *Nibbāna* donde un agricultor, como Yo, no se lamentaría en absoluto, ese *Nibbāna*, libre de dolor, consumé sin regreso, a través del poder de la Sabiduría y el Conocimiento.

(**Explicación**: Del mismo modo que el tronco del arado del *brahmán,* tirado por un par de bueyes enjaezados en la parte delantera, aplasta las masas de tierra y destruye raíces de árboles grandes y pequeñas, así, con el tronco de la sabiduría del *Buddha*, atraído con fuerza por los toros gemelos de la energía física y mental, aplasté las cuatro masas terrestres, es decir, la masa de la continuidad (*santati*), la masa de la composición (*samūha*), la masa de la función (*kicca*) y la masa de objeto sensorial (*ārammaṇa*), también me deshice de las raíces de los árboles grandes y pequeños de las impurezas mentales.

(Alternativamente, así como había dos pares de bueyes (cuatro bueyes en total) para el arado del *brahmán*, un par unido al primer yugo y el otro al siguiente, así mismo, en el arado del *Dhamma* del *Buddha* existen cuatro esfuerzos correctos que se correlacionan a los dos pares de bueyes del *brahmán* (a los cuatro bueyes en total); así como los dos pares de bueyes del *brahmán* unidos a su arado luchan enérgicamente y cumplen sus dos funciones, la función de destruir las malas hierbas que han crecido, así como la las malas hierbas que crecerán, y la función de generar las plantas de arroz, así mismo, los cuatro esfuerzos del *Buddha* análogos a los dos pares de bueyes del *Brahmán* lucharon enérgicamente y cumplieron también sus dos funciones, la función de eliminar las impurezas perjudiciales que habían surgido como la impurezas perjudiciales que surgirían y la función de generar pureza mental).

“Oh, *Brahmán*, así como sus dos pares de bueyes de tiro se desplazan en la dirección este, en la dirección oeste, etc., mientras los conduce, así mismo, los bueyes de Mis dos pares de esfuerzos correctos se desplazan directamente hacia el *Nibbāna* mientras yo los conduzco en esa dirección; la diferencia entre su desplazamiento y la Mía es la siguiente: cuando sus dos pares de bueyes alcanzan el límite (la cresta) del campo, tienen que retornar. Pero Mis dos pares de bueyes, es decir, Mi esfuerzo correcto, han estado avanzando hacia el *Nibbāna* sin retroceder desde la vida del *Buddha* Dīpaṅkarā.

Sus dos pares de bueyes no podrían llegar al lugar donde un agricultor como usted esté libre de pena. En cuanto a Mis dos parejas de bueyes, en forma de esfuerzo, han logrado llegar al lugar de *Nibbāna* libre de penas en un agricultor como yo”.

#### Conclusión en verso

5) Evam esa kasi kattha,

sa hoti amatapphala

Etam kasim kasitvāna

sabbadukkha pamuccati.

(“¡Oh, *Brahmán* del clan Bhāradvāja!) Yo (el Maestro de las tres clases de seres) he trabajado con el arado del *Dhamma* en Mi persona sin interrupción durante cuatro *asaṅkhyeyyas* y cien mil eones. Ese arado del *Dhamma* efectuado por Mi persona proporciona el fruto del *Nibbāna* con el sabroso sabor de la paz. (Y lleva ese sabroso fruto del *Nibbāna* no solo para Mí, sino para cualquier persona, ya sea *Deva*, humano o *Brahmā*). Cuando el enjaezamiento de los bueyes del esfuerzo correcto y el arado del *Dhamma* se realiza sin interrupción en una persona, se podría estar libre absolutamente de todo sufrimiento y tener al *Nibbāna* como posesión.

De esta manera, el *Buddha*, al pronunciar el sermón al *Brahmán* Kasibhāradvāja, concluyó posicionándolo el pináculo de la *arahatía* y conduciéndolo hasta las alturas del *Nibbāna*.

Habiendo escuchado la profunda enseñanza, el *Brahmán* Kasibhāradvāja llegó a un buen entendimiento: “A pesar de que comía la cosecha obtenida de mi arado, al día siguiente sentía hambre como de costumbre. Sin embargo, el arado del *Dhamma* del Venerable Gotama produce el fruto de la Inmortalidad llamado *Nibbāna*. Habiendo consumido del fruto de la Inmortalidad del arado del *Dhamma*, cualquiera podría liberarse del sufrimiento de una vez por todas”. Así, el *brahmán* desarrolló devoción, comprendió claramente y deseó hacer lo que haría todo devoto: vertió comida láctea en el cuenco dorado, que era para

su propio uso y que valía cien mil monedas, luego añadió mantequilla, miel, melaza, etc. para que luciera atractivo al paladar. Finalmente cubrió el cuenco dorado con un paño blanco, lo tomó y se lo ofreció respetuosamente al Buddha con estas palabras:

¡Que el Venerable Gotama reciba este alimento lácteo! ¡El Venerable Gotama es en verdad un agricultor, porque ha trabajado el arado del *Dhamma* que produce la cosecha del *Nibbāna*!”

Entonces el *Buddha* le entregó estas dos estrofas al *brahmán*:

(6) Gāthābhigītaṃ me abhojaneyyaṃ

sampassatam Brāhmana n'esa Dhammo.

Gāthābhigītaṃ panudanti Buddhā

dhamme sati Brāhmana vuttiresā.

“¡Oh, *Brahmán* del clan Bhāradvāja! El alimento que obtenga al pronunciar versos no debería ser disfrutado en absoluto por mí. Disfrutar de los alimentos así obtenidos no es la costumbre de los *Buddhas* que observan la pureza de sus medios de vida. (Por lo tanto) todos rechazan la comida obtenida al pronunciar versos. ¡Oh, *brahmán* del clan Bharadvaja! Cuando uno observe la pureza del sustento, buscará los cuatro requisitos legítimamente sin estar apegado a ninguna familia, de forma tan fácil como al estirar la mano en el espacio. Ésa es la forma de ganarse la vida con pureza de todos los *Buddhas*”.

(Aquí puede surgir una pregunta: ¿El *Buddha* pronunció los versos para obtener el alimento lácteo, porque se menciona el alimento obtenido al pronunciar los versos? La respuesta es: No, el *Buddha* pronunció los versos no para obtener alimentos. De hecho, Él no había recibido ni siquiera un cucharón de comida aunque hubo estado cerca del campo desde esa madrugada; sin embargo, pronunció los tres versos describiendo claramente cómo Él realizaba la agricultura del *Dhamma* y, por lo tanto, explicando completamente los atributos de un *Buddha*. Los alimentos así recibidos resultan ser como algo adquirido por los artistas que bailan y cantan. Por lo tanto, de ahí la afirmación “la comida obtenida al pronunciar versos”. Tal comida no tiene valor para los *Buddhas*. Por lo tanto, “no debe disfrutarse en absoluto”.

(El verso contiene cuatro líneas: las primeras tres líneas señalan la pureza del discurso al absolver al *Buddha* de cualquier culpa y acusación por parte de los imprudentes, quienes dirían: “Al cantar cánticos, el monje Gotama hizo que el *brahmán* infiel y disgustado deseara dar, y por lo tanto aceptó la comida. Este discurso del monje Gotama tenía la intención de atraer la ofrenda material de la comida”. La cuarta línea indica la pureza del sustento del *Buddha*).

Cuando el *Buddha* pronunció esto, el *Brahmán* Bhāradvāja se puso triste y pensó: “El Venerable Gotama ha rechazado mi alimento lácteo. Ha dicho que no vale la pena comerlo. ¡Soy tan desafortunado! Me ha privado de la oportunidad de dar ofrendas”. Pensó además: “Si el Venerable Gotama no acepta mi comida láctea, sería bueno que aceptara algo más de mí”. Entonces se le ocurrió al *Buddha*, que era consciente de esto: “Después de apartarme de la hora para la ronda de ofrendas, vine aquí con la idea de despertar la fe en el *Brahmán* en un tiempo muy limitado. Ahora el *brahmán* está abatido; si adoptara una actitud incorrecta hacia Mí debido al abatimiento, no sería capaz de alcanzar el conocimiento penetrante del supremo *Nibbāna*”.

Deseoso de cumplir el deseo del *brahmán* para que pudiera cultivar fe en Él, el *Buddha* pronunció el siguiente verso:

(7) Aññena ca kevalinaṃ mahesiṃ

khīṇāsavaṃ kukkucca-vupasantaṃ.

Aññena pānena upaṭṭhahassu

khettaṃ hola tam puññapekkhassa hoti.

(“¡Oh, *Brahmán* del clan Bhāradvāja!) Con comida y bebida, aparte de estos, atienda al *arahat*

libre de los *āsavas*, dotado de todos los atributos de un *Buddha*, al buscador habitual de virtudes tales como la moralidad superior, cuyos escrúpulos han sido disipados. (Aunque el *Buddha* trató de despertar el deseo de dar en el *Brahmán*, lo dijo sólo implícitamente. No dijo directamente: “Démelo, tráigamelo”). Solamente la dispensación de un *Buddha*, con sus ocho maravillosas características, representa el excelente y gran campo de tierra fértil para usted, que se ha inclinado hacia las acciones meritorias.

Entonces el *Brahmán* Kasibhāradvāja pensó: “He traído este alimento lácteo para bien del *Buddha*. Por lo tanto, no debería dárselo a nadie más por mi voluntad propia”, y preguntó:” Venerable Gotama, en ese caso, ¿a quién debo ofrecer este alimento lácteo?”. “Oh, *Brahmán*”, respondió el Buddha, “ni en este mundo de seres celestiales junto con su *Devas*, *Māras* y *Brahmās* ni en el mundo de los seres humanos con sus ascetas, y *Brahmanes*, Príncipes y plebeyos, no veo a nadie, aparte de Mí o de mis discípulos, que bien puedan digerir ese alimento lácteo cuando se ingiriese. Por lo tanto, oh, *Brahmán*, debe tirarlo en un lugar sin pasto verde o sobre agua sin insectos”.

(Ante esto, ¿por qué nadie entre *Devas* y seres humanos podía digerir esta comida láctea? No podía digerirse porque esta comida humana ordinaria se mezcló con la comida suave y delicada (ambrosía) de los *Devas*. Cuando el *brahmán* sirvió la comida destinada al *Buddha*, los *Devas* le agregaron ambrosía (podría haber sido digerible si solo fuera ambrosía pura y si lo hubieran comido los *Devas*, o también si hubiese sido alimento lácteo sin mezclar para que lo comieran los hombres).

(El alimento lácteo era grueso, aunque mezclado con la ambrosía suave, y los *Devas* no podían digerirlo porque tenían cuerpos delicados y el alimento no era digerible para ellos. También lo era para los humanos porque contenía ambrosía y los humanos tenían cuerpos toscos.

(En cuanto al *Buddha*, podía digerir el alimento lácteo mezclado con ambrosía en virtud de su metabolismo natural (algunos maestros *Pitāka* atribuyen esta capacidad a los poderes físicos y mentales del *Buddha*). Para los *arahats* (discípulos de los *Buddhas*), también, la comida era digerible debido a su poder de concentración y su conocimiento de cómo comerla con moderación. Esto no era posible para otros, ni siquiera para aquellos con poderes psíquicos. O esto no debería ser un tema de especulación. Se trata sólo de asuntos de *Buddhas*).

El *Brahmán* Kasibhāradvāja hizo flotar el alimento lácteo en agua libre de insectos. De inmediato hizo un sonido de chisporroteo y surgió mucho vapor por todos lados, al igual que una reja de arado (una barra de hierro) que se hubiese horneado todo el día chisporrotease y produjese mucho vapor cuando se vertiese agua sobre ella.

Acto seguido, el *Brahmán* Kasibhāradvāja se asustó y se le erizó el pelo y se acercó al Excelso. Tocando los pies del Excelso (con su cabeza), dijo:

“¡Oh, Venerable Gotama! ¡Realmente muy agradable es Su Enseñanza! Así como un objeto que yace boca abajo se pusiese hacia arriba, o se descubriese un objeto cubierto, o se mostrase el camino correcto a un hombre que se haya perdido, o se encendiese una antorcha en la oscuridad para que las personas con ojos puedan ver diferentes objetos, así también el Venerable Gotama claramente me ha predicado el *Dhamma* de muchas maneras. ¡Oh Venerable Gotama! ¡Tomo refugio en Su Persona, en el *Dhamma* y en el *Saṅgha*!

“¡Oh, Venerable Gotama! ¡Permítame iniciarme! ¡Permítame ser ordenado ante usted”.

El *Brahmán* Kasibhāradvāja se convirtió en monje ante el Excelso y poco después de su ordenación, el Venerable Kasibhāradvāja se retiró solo a un lugar tranquilo. Allí practicó el *Dhamma*, ejerciendo su esfuerzo vigilante y vigorosamente con una mente concentrada en el *Nibbāna*. Finalmente, logró convertirse en un *arahat*.

(Este relato del *Brahmán* Kasibhāradvāja se basa en el *Kāsibhāradvāja Sutta*, del primer volumen del *Comentario Sutta Nipāta*).

A picture containing isopod

Description automatically generated

# Capítulo 30. El Décimo Segundo *Vassa* del *Buddha* en la ciudad de Verañjā

H

abiendo pasado así el décimo primer *vassa* en la aldea *brahmán* de Ekaṅala, impartiendo discursos como el *Kasibhāradvāja Sutta* y otros ofrecidos a aquellos dignos de conversión, incluido el mismo Kasibhāradvāja, el *Buddha* partió de esa aldea al final del *vassa*, distribuyendo la medicinal y fresca agua de la inmortalidad entre *Devas* y humanos, para finalmente llegar a la ciudad de Verañjā, luego se instaló en la ciudad de Verañjā con quinientos monjes de origen muy noble en términos de virtud, cerca de un árbol de *neem* (*nimba*), el cual estaba ocupado por un demonio llamado Naleru.

## La Visita al *Buddha* del *Brahmán* Verañjā

Entonces el *Brahmán* Verañjā escuchó las buenas nuevas (como sigue): “Amigos, el monje Gotama, el Príncipe Sakyan que se ha convertido en asceta, se aloja junto con quinientos monjes muy virtuosos cerca del árbol de *neem* que está ocupado por el demonio Naleru, cerca de nuestra ciudad de Veranjā.

La buena reputación del Venerable Gotama llegaba entonces hasta el *Bhavagga*, extendiéndose abrumadoramente hacia todas partes de la siguiente manera:

“Ese *Buddha* es llamado *Arahaṃ,* porque es digno de honor especial;

“Se le llama *Sammāsambuddha* porque Él mismo comprende perfectamente todos los fenómenos;

“Se le llama *Vijjācaraṇa-sampaññā* porque está dotado de sabiduría y práctica;

“Se le llama *Sugata* porque habla buenas palabras;

“Se le llama *Lokavidū* porque conoce los tres mundos analíticamente;

“Se le llama *Anuttaro purisa-dammasārathi* porque es un adiestrador incomparable de aquellos que deberían ser adiestrados;

“Se le llama *Satthā deva-manussānaṃ* porque es Maestro de *Devas* y hombres;

“Se le llama *Buddha* porque ha consumado las Cuatro Nobles Verdades por sí mismo y permite que otros las consumen;

“Se le llama *Bhagavā* porque está dotado de las seis glorias.

“Este Excelso comprende el mundo del espacio (el *okāsa-loka*) con sus *Devas*, *Māras* y *Brahmās*, así como el mundo de los seres (*satta*-*loka*) con sus monjes y *Brahmanes*, con su Príncipes y plebeyos, a través de Su peculiar sabiduría, y lo enseña.

“El Excelso proclama el *Dhamma* que es bueno en sus tres fases, al principio, en el medio y al final, que también es completo en su letra y espíritu. (No existe nada que añadir). Enseña la noble práctica que es perfecta y pura en todos los sentidos. (No existe ningún defecto que eliminar). La visión de un sabio así, *arahat*, es realmente maravillosa”.

Fue así que el *Brahmán* llegó a escuchar hablar sobre el *Buddha*.

Así, el Brahmán Veranja visitó al *Buddha* e intercambió palabras de dicha con Él. Habiendo así intercambiado palabras de dicha y dignas de recordar, el *brahmán* tomó asiento, libre de los seis defectos; entonces, comenzó a censurar al *Buddha*:

“Oh, Venerable Gotama, he escuchado que el Monje Gotama no se inclina ni da la bienvenida ni extiende una invitación a los asientos a los *brahmanes* ancianos, avanzados en edad y maduros de generaciones pasadas que se aproximan al final de sus vidas. Oh, Venerable Gotama, lo que he escuchado resulta ser cierto. De hecho, usted, Venerable Gotama, no se inclina ni da la bienvenida ni extiende invitación alguna sentarse a los brahmanes ancianos, avanzados en edad y maduros, de generaciones pasadas que se aproximan al final de sus vidas. Oh, Venerable Gotama, no hacer ningún acto reverencial, como inclinarse, etc., es absolutamente inapropiado”.

Al no estar contaminado con los dos defectos de exaltarse (*att'ukkaṃsana*) o humillar por los demás (*paravambhana*) sino de permanecer con un corazón tranquilo y rociado del agua clara de la gran compasión (*mahā*-*karuṇā*), deseando disipar la ignorancia del *Brahmán* y señalar justicia por su parte, el *Buddha* dijo:

“Oh, *Brahmán*, en el mundo del espacio con sus *Devas*, *Māras* y *Brahmās*, en el mundo de los seres con sus monjes y *Brahmanes*, sus Príncipes y plebeyos, no veo a nadie que merezca Mi respeto, Mi bienvenida o Mi invitación a sentarse. Inclusive si le ofreciera respeto, o le diera una bienvenida o le extendiera una invitación a sentarse a alguien, entonces su cabeza se partiría y caería al suelo”.

A pesar de la respuesta del *Buddha*, Verāñjā, siendo imprudente, no comprendió que el *Buddha* era el más grande en el mundo; en cambio, se irritó por las palabras correctamente pronunciadas por el *Buddha*, por lo que lo acusó:

### (1) “El Venerable Gotama es un Hombre de Naturaleza de Mal Gusto”

Con el fin de ablandar el corazón del *Brahmán*, el *Buddha* no dio una respuesta directamente opuesta y, para mostrar que existía una razón por la que Él podría ser llamado de alguna manera “un hombre de una naturaleza de mal gusto”, dijo:

“Oh, *Brahmán*, puede existir un motivo para hablar de Mí en el sentido de que, *'El Monje Gotama es un hombre de naturaleza de mal gusto*’ (La razón es ésta:). ¡Oh, *Brahmán* !, el placer de las formas, el placer de los sonidos, el placer de los olores, el placer de los gustos y el placer del tacto: todos estos placeres los he disipado. Oh, *Brahmán*, bajo este criterio, que alguien hable de Mí, si así lo desee: “El Monje Gotama es un hombre de naturaleza de mal gusto”. No obstante, nosotros los *Buddhas* no tenemos el tipo de razonamiento que usted quiere aludir en lo absoluto”.

(Aquí lo que el *brahmán* quiso decir fue: “inclinarse, dar la bienvenida, levantar las palmas juntas y mostrar respeto en el mundo se denominan *sāmaggī*-*rasa* (el sabor que crea armonía entre unos y otros). Ese *sāmaggī*-*rasa* estaba totalmente ausente en el Venerable Gotama. Por eso acusó al *Buddha* de decir: “El Venerable Gotama es un hombre de una naturaleza de mal gusto”, es decir, está completamente desprovisto de *sāmaggī*-*rasa*.

(Por otro lado, el *Buddha* quiso decir que el placer de las formas, el placer de los sonidos, el placer de los olores, el placer de los gustos, el placer del tacto, cada uno de estos cinco puede ser llamado *sāmaggī*-*rasa*, porque cada uno surge solo cuando tales factores como los objetos sensoriales, los sentidos, etc., se combinan armoniosamente. Como todo este *sāmaggī*-*rasa* había sido erradicado por Él, estaba libre de todos estos cinco tipos de *sāmaggī*-*rasa*. Con ese significado en mente, alguien podría etiquetarlo como un hombre de mal gusto si así lo deseara, por ello Él declaró: “Nosotros los *Buddhas* no tenemos el tipo de razonamiento que usted quieren aludir en lo absoluto”.

(En relación a esto, ¿Por qué el *Buddha* afirmó: “Nosotros los *Buddhas* no tenemos el tipo de razonamiento que ustedes quieren aludir en lo absoluto”? ¿No equivalía esto a reconocer la suposición de que los *Buddhas* deberían observar *sāmaggī*-*rasa* (como inclinarse, etc.) tal como lo entendía el *brahmán*? Tal pregunta puede surgir.

(La respuesta es que no. **Explicación**: Aquel que debía observar *sāmaggī*-*rasa* (inclinarse, etc) al que el *brahmán* aludía, pero que no lo hacíá, merecía la etiqueta, 'un hombre sin buen gusto', porque no mostraba *sāmaggī*-*rasa* aunque estuviera obligado a hacerlo. En cuanto al *Buddha*, ni siquiera tenía algo que ver con *sāmaggī*-*rasa* (reverencia, etc.) al que se refiere al *brahmán* (porque Él era el más grande de los tres mundos). Por lo tanto, para exponer claramente el hecho de que Él estaba por encima de tal observancia, el *Buddha* declaró: “no tenemos el tipo de razonamiento que usted quieren aludir en lo absoluto”).

Al no poder culpar al *Buddha* de esta manera por la falta de *sāmaggī*-*rasa* señalado por él, el *brahmán* voluntariamente presentó otra acusación:

### (2) “El Venerable Gotama es una Persona Inútil”

Para mostrar que había diferentes razones por las que Él podría ser llamado como tal, el *Buddha* dijo:

“¡Oh, *Brahmán*! Podría existir un motivo para hablar de Mí en el sentido de que, *'El Monje Gotama es un inútil'*. (La razón es esta:) Oh, *Brahmán*, la utilidad (*paribhoga*) de las formas, la utilidad de los sonidos, la utilidad de los olores, la utilidad de los gustos y la utilidad del tacto, con pasión y avidez, todos estas utilidades las he erradicado. Oh, *Brahmán*, por esta

razón (de la ausencia de *paribhoga*, de utilidad en los cinco objetos de los sentidos con pasión y avidez) que alguien hable de Mí, si así lo desea como: 'El Monje Gotama es una persona inútil'. No obstante, Nosotros los *Buddhas* no tenemos el tipo de razonamiento que usted quieren aludir en lo absoluto”.

(Aquí lo que el *brahmán* quiso decir fue: Las reverencias y otros actos de respeto mostrados a los mayores son reconocidos en el mundo como *sāmaggī*-*paribhoga*, como un uso para la armonía; como no existía tal uso por parte del *Buddha*, fue acusado, alegando: “El monje Gotama es un hombre inútil”.

(Según el *Buddha*, Él mismo había eliminado el uso de los cinco objetos de los sentidos, es decir, de las formas, los sonidos, los olores, los gustos y el tacto con pasión y codicia. Como tal, estaba libre de tal disfrute. Por lo tanto, con ese significado en mente, aceptaba que alguien pudiese llamarlo un hombre inútil).

Siendo también incapaz de culpar al *Buddha* de esta manera, el *brahmán* voluntariamente presentó otra acusación:

### (3) “El Venerable Gotama es un Creyente de la No–Acción”

Para mostrar, como antes, que había diferentes razones por las que Él podría ser llamado así, el *Buddha* dijo:

“¡Oh, *Brahmán*! Podría existir un motivo por el cual alguien podría decir que: '¡*El monje Gotama es un creyente en la No Acción*!' (La razón es ésta:) Oh, *Brahmán*, declaro que los tres males de las acciones físicas, los cuatro males de las acciones verbales, los tres males de las acciones mentales y todas las demás acciones perjudiciales restantes no se deberían realizar. Por esta razón (de mi declaración de que no se deben cometer malas acciones, que es la creencia en la no–acción), que se hable de Mí, si así se desea como: 'El Monje Gotama es un creyente de la No–Acción'. No obstante, los *Buddhas* no tenemos el tipo de razonamiento que ustedes quieren aludir en lo absoluto”.

(Aquí lo que quería decir el *brahmán* era: todas las personas del mundo practican *kulacāritta*, la práctica de los miembros del clan, como inclinarse ante los mayores, etc. Como el *Buddha* no lo practicaba, lo etiquetó como 'un creyente de la no acción'.   
(El *Buddha*, sin embargo, quiso decir que enseñaba que no se deberían cometer malas acciones, lo que podría tomarse como *akriya*-*vāda*. Por lo tanto, aprobaba que, con ese significado en mente, uno pudiese llamarlo como 'un creyente de la no-acción.')

Siendo también incapaz de culpar al *Buddha* de esta manera, el *brahmán* voluntariamente presentó otra acusación:

### (4) “El Venerable Gotama es un Creyente del Nihilismo”

Para ablandar el corazón del *Brahmán*, el *Buddha* deseaba, como en las explicaciones anteriores, mostrar que había diferentes razones por las que Él podría ser llamado así y dijo:

“Oh, *Brahmán*, Podría existir un motivo para que se refieran a Mí como: *'El Monje Gotama es un creyente en el Nihilismo*.' (La razón es ésta :) Oh, *Brahmán*, doy instrucciones para destruir la pasión (*rāga*), para destruir el odio (*dosa*), para destruir la ilusión (*moha*), (y también) para destruir otras malas acciones. Oh, *Brahmán*, por esta razón (instruyo en cuanto a la destrucción de la pasión, el odio, el engaño y otras malas acciones, que soy un Destruccionista), alguien podría hablar de Mí, si así se los deseara como: “El Monje Gotama es un creyente del Destruccionismo”. No obstante, nosotros los *Buddhas* no tenemos el tipo de razonamiento que usted quiere aludir en lo absoluto”.

(Aquí, como el *brahmán,* al no ver el acto de respeto del *Buddha*, como inclinarse, etc., mostrado a los ancianos, pensó: “La tradición mundana de presentar respetos ha sido destruida a causa del monje Gotama” y lo etiquetó como 'un Destruccionista).

(El *Buddha*, sin embargo, instruía a la gente a destruir la codicia, el odio, la ilusión y otras malas acciones mediante sus respectivos tipos de conocimiento del Sendero, teniendo ello en mente él aprobaba que era posible considerar su persona como un ' Destruccionista').

Siendo también incapaz de culpar al *Buddha* de esta manera, el *brahmán* voluntariamente presentó otra acusación:

### (5) “El Venerable Gotama es un Hombre que posee una Inclinación hacia el Odio”

Para mostrar, como antes, que había diferentes razones para que Él fuera llamado así, el Buddha dijo:

“Oh, *Brahmán*, Podría existir un motivo para que se refieran a Mí como: *'El Monje Gotama es un hombre que posee una inclinación hacia el odio'.* (La razón es ésta:) Oh, *Brahmán*, odio los tres males físicos, los cuatro males verbales, los tres males mentales y otras malas acciones. Oh, *Brahmán*, por esta razón (por este odio hacia las malas acciones) alguien podría hablar de Mí si así lo desease como: “El Monje Gotama es un hombre que posee inclinación hacia el odio”'. No obstante, nosotros los Buddhas no tenemos el tipo de razonamiento que usted quiere aludir en lo absoluto.”

(Aquí, el *brahmán* pensaba que el *Buddha* no seguía la práctica de los miembros del clan, *kula*-*cāritta*, como inclinarse ante los mayores, etc., solo porque los aborrecía. Por lo tanto, el *brahmán* lo etiquetó como 'un hombre que poseía una inclinación hacia el odio.

(El *Buddha*, sin embargo, quiso decir que detestaba las malas acciones y aprobaba, por lo tanto, que con ese sentido en mente, alguien podría hablar correctamente de Él como “un hombre que posee una inclinación hacia el odio”).

Siendo también incapaz de culpar al *Buddha* así, el *Brahmán*, voluntariamente nombró otra acusación:

### (6) “El Venerable Gotama es un Destructor”

Para mostrar, como antes, que había diferentes razones por las que Él podría ser llamado así, el *Buddha* dijo:

“Oh, *Brahmán*, Podría existir un motivo para que se refieran a Mí como: *'El Monje Gotama es un destructor*.' (La razón es ésta:) Oh, *Brahmán*, doy instrucciones para destruir la pasión, destruir el odio, destruir la ilusión, (y también) para destruir otras malas acciones. Oh, *Brahmán*, por esta razón (por estas instrucciones en cuanto a la destrucción de la pasión, el odio, la ilusión y otras malas acciones), que se hable de Mí, si así se desea como: 'El Monje Gotama es un destructor'. No obstante, nosotros los Buddhas no tenemos el tipo de razonamiento que usted quiere aludir en lo absoluto”.

(Aquí, como el *brahmán* no veía el acto de respeto del *Buddha*, como inclinarse, etc., mostrado a los ancianos, pensó que el *Buddha* era el más grande destructor de esta práctica de mostrar respeto a los ancianos, *vuddhapacāyana*, y lo etiquetó como 'un destructor'.

(El *Buddha*, sin embargo, instruía a la gente a eliminar y destruir la pasión, el odio, la ilusión y las malas acciones restantes. Por lo tanto, aprobaba que, con eso en mente, se podría hablar de Él como 'un destructor'.

Siendo también incapaz de culpar al *Buddha* de esta manera, el *brahmán* voluntariamente presentó otra acusación:

### (7) “El Venerable Gotama es un Atormentador”

Para mostrar, como antes, que había diferentes razones por las que Él podría ser llamado así, el *Buddha* dijo:

“Oh, *Brahmán*, Podría existir un motivo para que se refieran a Mí correctamente como: *'El Monje Gotama es un tapassi, un atormentador de cosas tormentosas*.' (La razón es esta:) Oh, *Brahmán*, proclamo que los tres males físicos, los cuatro males verbales, los tres males mentales, y todos (las restantes) acciones nocivas son cosas tormentosas, *tapaniya* *dhammas* (cosas que

causan dolor a todos los seres humanos y a otros seres). *Brahmán*, declaro que aquel que haya eliminado estas malas acciones es un atormentador de factores tormentosos. ¡Oh, *Brahmán* !, yo, que soy un buen caminante como los antiguos *Buddhas*, he eliminado estas malas acciones. Oh, *Brahmán*, por esta razón (de eliminar las malas acciones tormentosas llamadas *tapa*), deje que alguien hable correctamente de Mí, si así lo deseara como: 'El Monje Gotama es un atormentador'. No obstante, nosotros los Buddhas no tenemos el tipo de razonamiento que usted quiere aludir en lo absoluto”.

(Aquí, lo que el *brahmán* quería decir era esto: Aquellos que realizan un acto de respeto, como inclinarse, etc., complacen a los ancianos. Aquellos que no lo hagan, atormentarán los corazones de estos últimos. El *Buddha* no realizaba ello. Por lo tanto, el *Brahmán* pensaba que el monje Gotama era un atormentador de ancianos y lo etiquetó como tal.

(El *Buddha*, sin embargo, llamaba factores tormentosos a las malas acciones, *tapa*-*dhammas*, porque estos tienden a atormentar al mundo de los seres. La eliminación de estas malas acciones había sido consumada por Él. “El que haya terminado las malas acciones será un *tapassī*”, así dice una definición (“*Tape assī ti tapassī”*). Por lo tanto, Él aprobaba la etiqueta que se le daba: como 'un eliminador de tomentos, o más bien 'un atormentador de todos los males' conocido como *tapa*).

Al ser también incapaz de culpar al *Buddha* de esta manera, el *brahmán* presentó voluntariamente la última acusación:

### (8) “El Venerable Gotama es un Hombre que Está Lejos de Renacer en el Mundo *Deva*”

Como el *Buddha* se había deshecho de las cuatro formas de renacimiento futuro, deseó mostrar, de una manera diferente, que estaba libre de renacimientos (*apagabbha*) y dijo:

“Oh, *Brahmán*, Podría existir un motivo para que se refieran correctamente a Mí como: “*El Monje Gotama está lejos del renacimiento*”. (La razón es;) Oh, *Brahmán*. Proclamo que alguien (un *arahat*) que haya eliminado las cuatro formas de renacimiento que tendrían lugar en un futuro será una persona *apagabbha*, alguien que está más allá del renacimiento. ¡Oh, *Brahmán*!, yo, que soy un buen caminante como los antiguos *Buddhas*, he destruido por completo estas cuatro formas de renacimiento. Oh, *Brahmán*, por esta razón (por haber erradicado todos los medios de renacimiento futuro), alguien podría hablar correctamente de Mí, si así lo deseara como: 'El Monje Gotama es una persona *apagabbha*, un hombre más allá del renacimiento.' No obstante, nosotros los Buddhas no tenemos el tipo de razonamiento que usted quiere aludir en lo absoluto”.

(Aquí, lo que el *brahmán* quiso decir fue esto: rendir respeto a alguien mayor que uno, como inclinarse, etc., era un acto meritorio que conducía al renacimiento en los planos celestiales. Creyendo así, etiquetó al *Buddha* como “¡un hombre lejos de renacer en el mundo de los *Deva*!” porque no veía nada sobre esos gestos respetuosos. Por lo tanto, el *Buddha* no tenía ninguna posibilidad de alcanzar el reino celestial, sino que en el futuro permanecería en el útero de una madre en el mundo humano, lo cual era repugnante.

(El *Buddha*, sin embargo, quiso decir que Él no tenía pendiente ningún renacimiento futuro. Por lo tanto, aprobaba la etiqueta que se le daba como: “un hombre lejos del renacimiento”).

Aunque el *brahmín* Verañjā había censurado así al *Buddha* con estas ocho acusaciones, tales como 'un hombre de naturaleza de mal gusto', etc., no obstante, desde el principio de su encuentro con Él, el *Buddha* posó sus ojos en él con tranquilidad, con compasión. Así como la Luna llena redonda se eleva en el cielo despejado, así como el Sol brilla alto en el otoño, así el *Buddha*, siendo Omnisciente, deseó disipar la oscuridad de la ignorancia que yacía en el corazón del *brahmán*. Por lo tanto, había convertido las acusaciones formuladas por el *brahmán* en palabras de honor hacia él.

Entonces, el *Buddha* para mostrar la magnificencia de Su compasión, la mente terrenal que no se inmutaba por las ocho vicisitudes mundanas y de corazón tranquilo, que nadie podría molestar por mucho que lo insultaran, reflexionó:

“Este brahmán cree irreflexivamente que es mayor (que yo, el *Buddha*) solo debido a las marcas convencionales de su vejez, como las canas, los dientes rotos, las arrugas en la piel y cosas por el estilo. No sabe nada sobre la realidad que le sigue de cerca por el peligro del

renacimiento, por el peligroso asedio de la vejez, por el peligro abrumador de la enfermedad, por el peligro amenazante de la muerte; ni se da cuenta de que como un muñón en el *saṃsāra* moriría hoy y se convertiría en un bebé (en un mensajero del Rey de la Muerte) acostado de espaldas mañana. Sin embargo, viene hacia mí con gran esfuerzo. Que su visita a mí sea beneficiosa”.

Para dejar claro que Él era incomparable, el mayor y el más destacado entre los seres, el *Buddha* pronunció su discurso detalladamente de la siguiente manera:

“Oh, *Brahmán*, suponga que una gallina pusiese ocho huevos, (o) diez, (o) doce. Supongamos que la gallina hiciera sus tres funciones: se sentase correctamente sobre los huevos, les diese buen calor y les impregnase correctamente su olor. (De todos los pollitos que yaciesen en los huevos así tratados) uno saldría primero con facilidad después de romper la cáscara con sus garras y su pico. ¿Lo llamaría el mayor o el menor?” preguntó el *Buddha*. “Oh, Venerable Gotama, debería llamarse el mayor de todos los polluelos, el pequeño (que ha salido primero después de romper la cáscara) será el más adulto (ya que su aparición es la más temprana)”, respondió el *brahmán*.

Entonces el *Buddha* dijo:

“¡Oh, *Brahmán*, de la misma manera, de todos los seres que yacen en el caparazón de la ignorancia (*avijjā*) y que están envueltos por completo por el caparazón de esta ignorancia, yo solo en el mundo he consumado primero el incomparable y supremo Sendero del Conocimiento de la *Arahatía* y la Omnisciencia después de romper el caparazón de la ignorancia. Oh, *Brahmán*, yo (por lo tanto) soy el más antiguo de todos los que existen en el mundo de los seres sintientes”.

(Aquí se puede hacer una explicación del símil de la siguiente manera. Ahora, con referencia a la parte del *upamāna*, la segunda parte de la comparación, que son los pollitos: los huevos no se pudren porque la gallina los trata en tres formas, es decir, sentándose sobre ellos, proporcionándoles calor e impregnándolos de su olor. Las membranas externas húmedas luego se secan. Las cáscaras de huevo también se vuelven más y más delgadas día a día. Las garras y el pico de los polluelos se hacen más grandes y duras. Los pajaritos se hacen más fuertes. Dado que las conchas se vuelven más y más delgadas con el paso de los días, la luz externa de las conchas las penetra. Entonces los polluelos piensan: “Durante mucho tiempo nos hemos quedado en el encierro, con nuestras patas y las alas estrechas. La luz aparece afuera. Viviremos afuera cómodamente donde esté la luz”. Deseosos de salir, patean las cáscaras con las piernas. También estiran con fuerza el cuello. Por lo tanto, los huevos se parten en mitades. los polluelos luego emergen de sus cáscaras, batiendo sus pequeñas alas y gorjeando por el momento. De todos estos pollitos, el que salga primero debería ser el mayor.

Con referencia al *upameyya*, el primer miembro de la comparación es el *Buddha* (se explicará no por separado sino en relación con el *upamana*): Las tres formas del tratamiento de la gallina, es decir, sentarse, calentar e impregnar con su olor, puede compararse con los tres actos de contemplación del *Buddha* (*anupassanā*) sobre la impermanencia (*anicca*), el sufrimiento (*dukkha*) y el no-alma (*anatta*) bajo el árbol *Mahābodhi* mientras era un *Bodhisatta*. El hecho de que el huevo no se desprenda debido al triple trato de la gallina puede compararse con el no encogimiento de la Visión y Sabiduría del *Bodhisatta* (*vipassanā*-*ñāṇa*) debido a su triple contemplación. El secado de la membrana externa húmeda del huevo debido al triple tratamiento de la gallina puede compararse con la cesación del deseo del *Bodhisatta* (*nikanta*-*taṇhā*) por las tres existencias debido a su triple contemplación. El adelgazamiento gradual del caparazón día tras día debido al triple tratamiento de la gallina puede compararse al adelgazamiento del caparazón de la ignorancia paso a paso por parte del *Bodhisatta* debido a su triple contemplación. El crecimiento más grande y duro de las garras y los picos de los polluelos debido al triple tratamiento de la gallina puede compararse con el crecimiento más agudo, firme, claro y confiado de la Visión y Sabiduría del *Bodhisatta* debido a su triple contemplación. El tiempo de crecimiento de las garras y el pico del polluelo debido al triple tratamiento de la gallina puede compararse con el tiempo de madurez, el tiempo de desarrollo y el tiempo de perfección de la Visión y sabiduría del *Bodhisatta* que se debió a su triple contemplación. El momento de la feliz aparición del pollito, batiendo sus pequeñas alas después de patear el caparazón con sus patas y golpear el caparazón

con el pico y así romper el caparazón que se debió al triple tratamiento de la gallina, puede compararse con el momento de la consumación del *Bodhisatta* de los atributos de un *Buddha* con facilidad, después de alcanzar la Visión y Sabiduría y romper el caparazón de la ignorancia por medio del Sendero del *Arahat* que finalmente ganó y batió las alas de los Poderes Psíquicos, todo esto debido a su triple contemplación).

Por lo tanto, para continuar exponoendo que “Por este medio práctico, he alcanzado la etapa de supremacía incomparable”, el *Buddha* relató detalladamente cómo se esforzó en la meditación a través de las cuatro formas de diligencia en el *Mahābodhi Mandala*; cómo logró, como resultado, los *jhānas* mundanos (*lokiya*); cómo adquirió el Poder Psíquico (*abhiññā*) del recuerdo de Sus existencias anteriores (*pubbenivāsañāṇa*) como resultado de la meditación basada en los *jhānas* mundanos en la primera vigilia de la noche (de la Luna llena de *Vesākha*, en el año 103 de la *Mahā Er*a) y cómo nació por vez primera en un nacimiento noble (*ariya*-*jāti*), y luego, con los Poderes Psíquicos en forma de un pico rompió la cáscara de la ignorancia que había ocultado la serie de Sus cuerpos pasados; cómo Él había adquirido el Poder Psíquico del Ojo Divino (*dibba*-*cakkhu* ) en la mitad de la vigilia de esa noche y cómo nació por segunda vez, en otro noble nacimiento; cómo Él había adquirido el Conocimiento del Sendero de *arahat* (el tercer Conocimiento esclarecedor) llamado *Asavakkhaya* en la última vigilia de la misma noche y después con los Poderes Psíquicos en forma de un pico, cómo rompió el caparazón de la ignorancia que había ocultado Sus renacimientos después de la muerte (*cuti*-*paṭisandhi*); y cómo nació por tercera vez, en un nacimiento noble después que con los Poderes Psíquicos en forma de pico rompió el caparazón de la ignorancia que había ocultado las Cuatro Nobles Verdades. (Se puede leer un relato más detallado en traducción birmana del *Pārājikakaṇḍa Pāli*, donde se analiza la vida de Verañjā).

### Verañjā Toma Refugio

De esta manera, cuando el *Buddha*, por gran compasión hacia el *Brahmán* Verañjā, relató así Su grandeza de noble nacimiento a través del discurso, describiendo claramente el triple Conocimiento, el *Brahmán* se volvió cautivado tanto física como mentalmente, llegó a conocer la grandeza del *Buddha* y se reprochó a sí mismo: “He acusado erróneamente al *Buddha* Omnisciente, que es así de supremo en los tres mundos de los seres y está dotado de todas las virtudes, al decir que '¡No ha mostrado respeto por los ancianos!' La Ignorancia, amigos, es realmente repugnante!”. Él estuvo convencido de que “este Gotama es el más importante, porque ha nacido primero por noble nacimiento en el mundo; es único en todas las virtudes, también es el mejor”, entonces el *brahmán* le suplicó al *Buddha* lo siguiente:

“¡El más grande del mundo de hecho es el Venerable Gotama! ¡El mejor del mundo de hecho es el Venerable Gotama! ¡Es realmente muy dichoso, oh, Venerable Gotama! ¡Es realmente muy dichoso, oh, Venerable Gotama! Para usar un símil mundano, así como lo que estaba boca abajo se ha volteado boca arriba; así como se descubre lo que estaba cubierto; así como a alguien que seguía el camino equivocado se le ha indicado el camino correcto; así como se ha encendido una antorcha en la oscuridad para que los que tengan ojos vean una variedad de cosas; así mismo, el Venerable Gotama me ha enseñado el *Dhamma* de muchas maneras. Me aproximo, oh, Venerable Gotama, y ​​reconozco al Venerable Gotama, al *Dhamma* y al *Saṅgha*, como mi escudo, refugio y protección. ¡A partir de hoy, oh, Venerable Gotama, tenga la amabilidad de recibirme como un devoto laico (*upāsaka*) establecido en el triple refugio de por vida! “

Después de refugiarse, el *brahmán* suplicó, diciendo: “¡Que el Venerable Gotama observe el *vassa* junto con la comunidad de monjes en Verañjā, como un acto de bondad hacia mí!” Al guardar silencio, el *Buddha* accedió a hacer lo que le solicitó el *brahmán*. Inteligente en estudios de comportamiento, el *Brahmán* reflexionó: “Si el Venerable Gotama no acepta mi palabra, debería haberla rechazado de palabra o de hecho, ahora que no asume ninguna apariencia de rechazo, sino de consentimiento, debe haberla aceptado en Su corazón”. Habiendo conocido la aceptación del *Buddha*, se levantó de su asiento y le rindió reverencia desde las cuatro direcciones y lo rodeó tres veces, manteniéndolo a su derecha. Aunque había acusado al *Buddha*, desde su llegada, por no mostrar signos de reverencia hacia los mayores, no se contentó en absoluto con rendirle reverencia

repetidamente de las tres maneras: física, verbal y mentalmente, ya que había comprendido analíticamente Sus virtudes. Colocando sus manos juntas sobre su cabeza y mirando en dirección hacia el *Buddha* hasta donde su visión le permitía verlo, se retiró, caminando hacia atrás. Fue solo en el momento en que perdió de vista al *Buddha* que finalmente hizo una reverencia en virtud de dicha para su corazón y finalmente se marchó.

A petición del *brahmán* Verañjā, el *Buddha* observó el décimo segundo *vassa* en la ciudad de Verañjā con Sus quinientos monjes.

### Hambrina en la Ciudad de Verañjā

En ese momento la ciudad Verañjā pasó por una hambruna. Era difícil procurar un sustento allí. Había huesos blancos por toda la ciudad. La gente tenía que hacer sorteos para la ración de alimentos. (Por lo tanto) no fue fácil para los monjes conseguir suficiente comida al ir con sus cuencos de ofrendas en la mano. Los mercaderes de caballos de la región norte de Uttarāptha se alojaaron entonces con quinientos caballos en Verañjā, para refugiarse de las lluvias, durante la temporada de lluvias. En los corrales de caballos, los mercaderes hacían una donación regular de un *pattha* de cebada a cada monje. Cuando los monjes entraban a la ciudad por la mañana para pedir ofrendas y no obtenían nada, iban a los corrales de caballos y cada uno recibía un *pattha* de cebada que llevaban al monasterio y la machacaban en pequeños morteros y se las comían.

(**Nota**: Viajar era imposible debido a las fuertes lluvias durante los cuatro meses de la temporada de lluvias en Verañjā. Por lo tanto, los mercaderes de caballos se quedaron allí para refugiarse de las lluvias. Habían construido para su residencia cabañas y establos, cercos hechos en terrenos no inundados fuera de la ciudad. Estos lugares habitados por los mercaderes de caballos se conocían como los corrales de caballos.

(Traían la cebada que habían cocido al vapor para que durara mucho tiempo y estuviera libre de agujeros de gusanos los cuales habían descascarillado para poder usarla como alimento para caballos donde no hubiese pastos ni forraje disponible. Estos mercaderes (de Uttarāptha) no eran infieles como la gente de Dakkhināpatha. Tenían fe y apreciaban la Gema Triple. Una mañana, cuando iban a la ciudad por negocios, encontraron a los monjes en grupos de siete u ocho que iban por ofrendas pero sin obtener nada, entonces discutieron entre ellos: “Estos buenos monjes están observando el *vassa* y dependen de esta ciudad de Verañjā. Pero aquí hay hambre. Al no obtener un poco de comida, están inmensamente preocupados. Como somos visitantes, no somos capaces de proporcionarles atole de arroz y comida todos los días, pero nuestros caballos obtienen comida dos veces al día, una por la noche y otra durante el día. Sería bueno sacar un *pattha* de cebada del forraje matutino de cada caballo y dárselo a cada monje. Lo haremos para que los buenos monjes no estén en apuros; aun así los caballos tendrán todavía suficiente comida”. Luego fueron con los monjes y les informaron de su decisión, también les solicitaron: “Venerables Señores, por favor acepten un *pattha* de cebada y conviértanla en comida de una manera adecuada y cómanla”. Desde entonces se dio la ofrenda regular de un *pattha* de cebada a cada monje todos los días.

(Cuando los monjes entraban a Verañjā por la mañana para pedir ofrendas y recorrían toda la ciudad, no recibían, en lo más mínimo una palabra de excusa y mucho menos comida. Cuando llegaban adonde los criadores de caballos, se les daba un *pattha* de cebada y se lo llevaban al monasterio. Como no había asistentes laicos que les hicieran atole o comida y como no era para ellos apropiado cocinar, formaban grupos de ocho o diez y machacaban la cebada en pequeños morteros. Cada uno consumía su parte después de agregarle agua, porque pensaban: “De esta manera tendremos un medio de vida ligero (*sallahukavutti*) y nos libraremos de las malas acciones de cocinar para uno mismo (*samāpaka*-*dukkaṭa* *āpatti*). Habiendo comido, iniciaban las prácticas ascéticas sin preocupaciones).

Para el *Buddha*, sin embargo, los mercaderes de caballos donaban un *pattha* de cebada y la cantidad proporcional de mantequilla, miel y melaza. El Venerable Ānanda traía las ofrendas y la tierra (la cebada) sobre una losa de piedra. Cualquier cosa preparada por un hombre de méritos e inteligencia es naturalmente sabrosa. Después de haber molido la cebada, la mezclaba

con mantequilla, etc. y se la ofrecía al *Buddha*. Luego, los *Devas* ponían ambrosía en la cebada molida. El Buddha consumía esa misma cebada molida y pasaba el tiempo inmerso en el estado de *phala*-*samāpatti*. Desde la llegada del hambre, el *Buddha* no se desplazó para pedir ofrendas.

(Aquí se puede preguntar si el Venerable Ānanda era el asistente (*upatthaka*) del *Buddha* durante el período de *vassa* en Verañjā. **Respuesta**: Lo era, pero aún no había ocupado el cargo. **Explicación**: Durante el primer período *Bodhi* (los primeros veinte años de Su ministerio), el *Buddha* no tuvo un asistente personal permanente. A veces era servido por Thera Nāgasamāla, a veces por Thera Nāgita, a veces por Thera Meghiya, a veces por Thera Upavana, a veces por Thera Sāgata, a veces por Sunakkhatta, un Príncipe Liccavi antes de su ordenación. Estos monjes aguardaban por el *Buddha* a su propia voluntad y lo dejaban cuando lo deseaban.

Cuando los mencionados monjes estaban sirviendo, el Venerable Ānanda permanecía indiferente y a la partida de estos asistentes personalmente cumplía con todos sus deberes, grandes y pequeños. El *Buddha* también lo aceptaba, porque pensaba: “Este digno pariente mío, Ānanda, es el mejor en la naturaleza de servirme en todos estos asuntos, aunque no se haya asegurado el puesto de asistente personal”. De ahí que el Venerable Ānanda preparara y ofreciera la cebada mezclada con mantequilla, miel y melaza, ya que no había otros asistentes en Verañjā durante este *vassa*, para que el *Buddha* pudiese dedicarse al estado de *phala*-*samāpatti* después de consumir los alimentos. A este respecto, cabe señalar en particular las siguientes preguntas y respuestas:

**Pregunta**: ¿Es cierto que la gente normalmente tiende a luchar mucho para realizar acciones meritorias en un momento en que la comida es escasa? ¿Es cierto que creen que ellos mismos no deberían disfrutar de las cosas, sino dárselas a los monjes en caridad? Entonces, ¿por qué ninguna de estas personas ofreció ni siquiera un cucharón de comida mientras el *Buddha* aguardaba el *vassa* en Verañjā? ¿Por qué el *Brahmán* Verañjā no se dio cuenta de la presencia del *Buddha* aunque le había pedido muy seriamente que pasara la temporada de lluvias allí?

**Respuesta**: La negligencia por parte de la gente y del *Brahmán* se debió a un control mágico y una engañosa disuasión efectuados por *Māra* sobre ellos. **Explicación**: *Māra* poseyó al *Brahmán* tan pronto como dejó al *Buddha*. También hizo lo mismo con los ciudadanos de Verañjā y con la gente en los alrededores de la ciudad; los alrededores cubrían una distancia de un *yojana*, dentro de la cual, los monjes en su ronda matutina de ofrendas podían desplazarse, yendo y viniendo. *Māra* confundía a todas estas personas y los hacía olvidar sobre la presencia del *Buddha* y de Su comunidad de monjes y luego se marchaba. Nadie, por lo tanto, se acordó siquiera de mostrar respeto al *Buddha*.

**Pregunta**: ¿Mantuvo el *Buddha* el *vassa* sin anticipar el control mágico de *Māra*?

**Respuesta**: No, no sin anticiparlo: lo mantuvo aunque previó el control mágico de *Māra*.

**Pregunta**: A pesar de Su conocimiento de lo mismo con anticipación, ¿por qué el *Buddha* mantuvo el *vassa* solo en Verañjā, pero no en Campā, Sāvatthi, Rājagaha o en cualquier otra ciudad?

**Respuesta**: Ese mismo año, en ese mismo período, incluso si el *Buddha* permaneciera en el continente norte de Uttara-kuru o en los planos de *Devas* de *Tāvatiṃsa*, la posesión por parte de *Māra* se llevaría a cabo de todos modos, y ni qué decir de en Campā, Sāvatthi, Rājagaha o en cualquier otro lugar. En ese año, *Māra* se sintió abrumado por la malicia, la mala voluntad y el odio contra el *Buddha*. En la ciudad de Verañjā, sin embargo, el *Buddha* también previó que los mercaderes de caballos vendrían en honor y alivio de los monjes. De ahí Su observancia del *vassa* sólo en Verañjā.

**Pregunta**: ¿*Māra* no pudo controlar mágicamente a los mercaderes de caballos?

**Respuestas**: Sí, *Māra* pudo hacerlo. Pero fue solo después de su intento de controlar y engañar con magia a los ciudadanos que llegaron a Verañjā.

**Pregunta**: Aunque llegaran solo después del intento de *Māra*, ¿por qué no regresó y ejerció su influencia mágica sobre los mercaderes?

**Respuesta**: No lo hizo porque no poseía poder para hacerlo. **Explicación**: De ninguna manera *Māra* puede hacer daño a tres cosas destinadas a un *Buddha*: (1) la comida cocinada y traída como ofrendas a él; (2) la ofrenda de alimentos previamente decidida a ser un deber constante en aquellos que piensen “daremos ofrendas al *Buddha* durante tal o cual período”, y (3) un objeto traído al monasterio y ofrecido diciendo de boca en boca: “Esto es algo destinado al uso del *Buddha* como parte de los cuatro requisitos”.

(**Explicación adicional**: Las siguientes son las cuatro cosas a las que nadie puede hacer daño: (1) la comida que se traiga y esté a punto de ser ofrecida y los 4 requisitos destinados a ser ofrendas permanentes y depositadas para el *Buddha*; (2) la vida del *Buddha*, que por lo general es cuatro quintas partes de la vida humana del período en el que aparezca (es decir, que nadie podría haber interrumpido la vida de nuestro *Buddha* Gotama antes de los ochenta años, que eran las cuatro quintas partes de cien años, el lapso de vida normal de las personas de Su época); (3) las marcas mayores y menores del *Buddha* y Su cuerpo de luz; de hecho, la luz de la Luna, del Sol, de *Devas* o *Brahmās* desaparecen usualmente al llegar al lugar donde las marcas del *Buddha* y su luz brillen; y (4) la omnisciencia del *Buddha*. Por lo tanto, se puede suponer que la cebada a la que *Māra* no pudo hacer daño fue consumida por el *Buddha* y sus quinientos discípulos monjes).

### El Pasado *Kamma* del *Buddha* que lo Llevó a Encontrarse con la Escasez de Alimentos

El *kamma* pasado del *Buddha* que lo condujo a encontrarse con tanta escasez de alimentos junto con Sus quinientos monjes en Verañjā, fue éste: hace 92 *kappas*, durante la dispensación del *Buddha* Phussa, el *Bodhisatta* se convirtió en un hombre de mal carácter debido a una asociación con malos amigos. Luego pronunció palabras incorrectas a los discípulos del *Buddha* Phussa, palabras tan perjudiciales como: “¡Es mejor que mastiquen comida de cebada gruesa y se la coman, pero no coman del buen arroz *sāli*!” Ese malvado *kamma* pasado fue la razón de Su encuentro con la escasez de alimentos ocurrido en el *vassa* de Verañjā. (En el ***Apādāna Pāli***, la historia se narra explícitamente).

### El Otorgamiento de las Bendiciones del Buddha

El *Buddha* escuchó los golpes de pequeños morteros.

Los *Buddhas* preguntan aunque sepan.

Saben y no preguntan. (No existe nada que no sepan).

Reconocen un momento oportuno para preguntar.

Reconocen el momento inoportuno para no preguntar.

Preguntan lo que esté conectado con el bienestar; no preguntan lo que no esté relacionado con el bienestar. (No preguntan sobre lo que será beneficioso y no preguntan sobre lo que no será beneficioso).

Lo que no esté conectado con el bienestar, lo eliminan a través del Sendero del Conocimiento. Preguntan a los monjes por 2 razones, ya sea para dar un discurso o para establecer una regla a los discípulos.

Entonces el *Buddha* le preguntó al Venerable Ānanda: “¿Qué significa, querido hijo Ānanda, el sonido de los pequeños morteros?” El Venerable Ānanda respondió, indicando lo que se ha dicho anteriormente. En ese momento el *Buddha* pronunció:

“¡Excelente, Ānanda excelente! Ānanda, usted que es de buen carácter moral, ha vencido al arroz de *sāli* cocinado con carne (al no ceder a la escasez de alimentos, al no querer y al no dejar que los malos deseos lo conduzcan por el camino incorrecto). El arroz con carne que ha superado así también será menospreciado por las generaciones futuras”.

### Las Audaces Palabras del Venerable Moggallāna

El Venerable Moggallāna era alguien que había alcanzado la cima de su perfección en el conocimiento como discípulo al séptimo día después de convertirse en monje. El Buddha también lo calificó como el más destacado entre los que poseían poderes sobrenaturales. Considerando sus poderes sobrenaturales, pensó: “Ahora la comida es escasa en Verānjā. Los

monjes están teniendo muchos problemas. ¿Qué pasaría si volteara la tierra y le diera como alimento las esencias de la tierra de la capa inferior?” Luego continuó reflexionando: “Como me encuentro ante la presencia del Maestro, no me conviene hacerlo sin pedir Su permiso. Tal acción equivaldría a una rivalidad”. Así que fue ante el *Buddha*, se inclinó ante Él y se sentó en un lugar apropiado. Luego se dirigió al *Buddha* así:

“Excelso *Buddha*, Verānjā ahora pasa por una escasez de alimentos. Es difícil quedarse ahí. Hay huesos blancos por toda la ciudad. Se extrae mucho para ganarse la vida. No es fácil conseguir suficiente comida deambulando con los cuencos de ofrenda en las manos. La capa inferior de la tierra es agradable por su dulzura, como la miel sin abejas ni tampoco huevos de abeja. Oro, Excelso *Buddha*, para que me deje remover el suelo de esta gran tierra para que los monjes puedan disfrutar de la esencia de su capa inferior”.

Entonces el *Buddha* preguntó: “Querido hijo Moggallāna, ¿cómo trataría a los seres dentro de la tierra?”. El Venerable Moggallāna respondió:

“Excelso *Buddha*, cambiaré mi mano por algo parecido a la tierra. Luego transferiré a los seres, de la tierra natural a la mano que se transforme en tierra. Con la otra mano, le daré vuelta a esta tierra natural”.

Entonces el *Buddha* pronunció palabras de rechazo: “No, querido hijo Moggallāna, no es apropiado. No desee voltear la tierra. Puede dar lugar a malos entendidos entre los seres vivos”.

(Aquí, lo que debe notarse con respecto a la palabra “Puede dar lugar a malos entendidos entre los seres vivos” es lo siguiente: El hambre no solo ocurría entonces. Ocurrirá también en el futuro. ¿De dónde pueden los monjes obtener un compañero monje dotado de poder sobrenatural? Aunque los futuros monjes puedan ser *sotāpanna*, *sakadāgāmin*, *anāgāmin*, *arahats* de 'Sólo Sabiduría” (*sukkha*-*vipassaka*), de los que solo hayan alcanzado los *jhānas* (pero no los poderes psíquicos) y que incluso sean *arahats* de Conocimiento Analítico, no obstante, carecerían de poderes sobrenaturales, se acercarían a la casa de su devoto laico en busca de alimentos y entonces a los devotos se les podría ocurrir lo siguiente:

“Los monjes durante la dispensación del *Buddha* se desarrollaron en el triple entrenamiento. Durante la vida de ese *Buddha*, tuvieron los beneficios de su *abhiññā* y cuando hubo hambre, pudieron remover la tierra y disfrutar de las esencias de la tierra. Hoy en día no hay monjes que hayan adoptado completamente el triple entrenamiento. Si existieran tales monjes, harían lo mismo (al igual que los de la época del *Buddha*). No nos dejarían comer nada crudo o cocido. (Ellos nos darían sólo la esencia de la tierra). “Este pensamiento les haría malinterpretar su visión acerca de los Nobles pensando “¡no existen tales Nobles en la actualidad!” Aquellos que condenen a los Nobles por su incomprensión, renacerían en estados de lamentación. Por lo tanto, el *Buddha* prohibió remover el suelo de la tierra).

En ese momento, como el Venerable Moggallāna no pudo obtener el permiso, deseó cambiar su solicitud y dijo:

“¡Oro, Excelso *Buddha*, para que permita que todos los monjes vayan al Continente Norte!”

El *Buddha* volvió a pronunciar palabras prohibitivas como antes: “Querido hijo Moggallāna, no es apropiado. ¡No desee que todos vayan al Continente Norte!”

(Aquí, aunque no se dijera directamente que “Puede dar lugar a malos entendidos entre los seres vivos”, se debe comprender que el *Buddha* rechazó la idea de ir a pedir ofrenda al Continente Norte por el mismo motivo que ya se ha explicado antes. Se debe entender como en la forma anterior.

(¿Cómo lo habría hecho si el *Buddha* le hubiera dado permiso? A través de sus poderes sobrenaturales, hubiese convertido el gran océano en una pequeña zanja que podría ser cruzada con un solo paso y hubiese pavimentado un nuevo camino directamente desde el árbol de Naleru Neem hacia el Continente Norte; también hubiese creado el continente como cualquier aldea, que fuera frecuentada para comer, con calles para ir y venir para que los monjes pudieran entrar y salir cómodamente).

Éstas fueron en realidad las audaces palabras del Venerable Moggallāna.

### Solicitud de Establecer Reglas Disciplinarias del Venerable Sāriputta

En ese momento, el Venerable Sāriputta, que estaba solo en reclusión, se preguntó: “¿Qué dispensaciones entre los Excelsos *Buddhas* no duraron mucho y qué dispensaciones sí lo hicieron?” Con esta pregunta, salió de su reclusión por la noche y se acercó al *Buddha*, se inclinó ante Él y se sentó en un lugar apropiado. Luego le preguntó al *Buddha*:

“Excelso *Buddha*, mientras estaba en reclusión, me pregunté: '¿Qué dispensaciones entre los Excelsos *Buddhas* no duraron mucho y cuáles sí?'“

(Aquí se puede argumentar: “¿No era el Venerable Sāriputta capaz de responder a sus propias preguntas?” **Respuesta**: “Él podía hacerlo en algunos casos pero no en otros”. **Explicación**: Él podía distinguir: “La dispensación de estos *Buddhas* no duraron mucho y las dispensaciones de estos *Buddhas* sí”. Pero no podía distinguir: “No duraron mucho por estas razones y duraron mucho por éstas”.

(Mahā Paduma Thera, sin embargo, declara: “No era difícil para el Discípulo Principal, que había alcanzado la altura de la sabiduría y los 16 conocimiento superiores, decidir las razones. No obstante, hacerlo por cuenta propia, mientras se encontraba viviendo cerca del *Buddha*, hubiese sido como descartar una balanza y pesar algo con la mano. Por lo tanto, su pregunta fue dirigida al *Buddha*”).

En ese momento, deseoso de responder a la pregunta del Venerable Sāriputta, el *Buddha* dijo: “Querido hijo Sāriputta, las dispensaciones de los *Buddhas* Vipassī, Sikhī y Vessabhū no duraron mucho (a través de sucesivas generaciones de discípulos). Los de los *Buddhas* Kakusandha. Koṇāgamana y Kassapa duraron mucho (a través de sucesivas generaciones de discípulos)”

Entonces el Venerable Sāriputta continuó preguntando:

“Excelso Buddha, ¿por qué las dispensaciones de los Buddhas Vipassī, Sikhī y Vessabhū no duraron mucho?”.

El Buddha respondió:

“Querido hijo Sāriputta, los *Buddhas* Vipassī, Sikhī y Vessabhū no se molestaron en dar discursos elaborados a Sus discípulos. Sus enseñanzas sobre las 9 divisiones, como los Suttas, los Geyya, etc., eran muy pocas. Tampoco les prescribieron reglas disciplinarias. Tampoco recitaron las reglas (normativas) sobre el *Pāṭimokkha*. Cuando fallecieron y cuando sus discípulos inmediatos fallecieron, las generaciones posteriores de discípulos, que eran de diversos nombres, clanes y nacimientos, dejaron que las dispensaciones se extinguieran rápidamente.

“Querido hijo Sāriputta, así como las flores de diferentes tipos colocadas sobre una tablero de madera sin ensartar son esparcidas, arrastradas y destruidas por el viento por la misma razón de que no están ensartadas; así mismo, cuando estos *Buddhas* y Sus discípulos inmediatos fallecieron, Sus Enseñanzas desaparecieron rápidamente por parte de los discípulos posteriores de diversos nombres, clanes y nacimientos.

“Querido hijo Sāriputta, los otros (tres) *Buddhas*, conociendo las intenciones de Sus discípulos con Sus mentes, se tomaron la molestia de exhortarlos.

“Querido hijo Sāriputta, ocurrió un incidente en tiempos pasados. En cierto bosque terrible, el *Buddha* Vessabhū conoció las mentes de Sus mil monjes con Su mente y los exhortó:

'Cultiven estos tres pensamientos saludables: el pensamiento de la renunciación (*nekkhamma-vitakka*), etc. No cultiven estos pensamientos perjudiciales: el pensamiento del placer sensual (*kāma-vitakka*), etc. Tengan en cuenta que son impermanentes (*anicca*), desdicha (*dukkha*), insustanciales (*anattā*) y desagradables (*asubha*). No lo consideren permanentes (*nicca*), satisfactorios (*sukha*), sustanciales (*attā*) y agradables (*subha*). ¡Abandonen los pensamientos perjudiciales! ¡Sigan desarrollando pensamientos beneficiosos!”.

“Querido hijo Sāriputta, los mil monjes que habían sido exhortados por el *Buddha* Vessabhū se convirtieron en *arahats*, libres de *āsavas*. Las mentes de estos 1,000 de monjes, por lo tanto, estuvieron completamente desconectadas de la comprensión de cualquier cosa debido al deseo y la visión incorrecta respecto a “¡Esto soy yo, esto es mío!” Estaban totalmente emancipados de los *āsavas* que entonces habían llegado a su completa cesación, (cesación en el sentido de no volver a surgir). Con respecto al bosque terrible, el terror del bosque era tal que a los que no estaban libres de la pasión generalmente se les ponía la piel de gallina al entrar en él.

“Querido hijo Sāriputta, lo que se ha enunciado corresponde a la razón por las que las dispensaciones de los *Buddhas* Vipassī, Sikhī y Vessabhū fueron de corta duración”.

(**Nota**: Con referencia a la afirmación de que los tres *Buddhas* “no se molestaron en dar discursos elaborados a Sus discípulos”, no lo hicieron porque fueran ociosos. De hecho, no existe tal cosa como la indolencia o la falta de laboriosidad por parte de los *Buddhas*. **Explicación**: Cuando los *Buddhas* enseñan, lo hacen con el mismo grado de esfuerzo ya sea para enseñar a una sola persona o dos personas, o al universo entero lleno de seres. No reducen Su energía al ver que la audiencia sea pequeña; tampoco aumentan su esfuerzo al ver que la audiencia sea grande. Así como un león, Rey de los animales, sale en busca de comida después de siete días (pasado en la guarida), persigue y atrapa a sus presas a la misma velocidad, ya sean grandes o pequeños, porque está resuelto a que su velocidad no sea inadecuada, así mismo cuando los *Buddhas* entregan Sus sermones a Sus oyentes, ya sea que formen una multitud o solo una congregación reducida, lo hacen con igual laboriosidad, porque tienen un noble propósito de no disminuir Su respeto por el *Dhamma*.

(A diferencia de nuestro *Buddha*, que enseñó en detalle como si fuera a llenarse el océano, estos tres *Buddhas*, de hecho, no elaboraron Sus Enseñanzas. La razón era que, en esos tiempos, los seres tenían poco polvo de contaminación en sus ojos de Sabiduría. **Explicación**: En la vida de estos tres *Buddhas*, los seres gozaban de longevidad y la cantidad de polvo que cubría sus ojos de la sabiduría también era leve. Los seres en esos días se convertían instantáneamente al escuchar solo una estrofa relacionada con las Cuatro Verdades. Por lo tanto, no era necesario predicarles detalladamente, por lo que las Enseñanzas de estos Buddhas en 9 divisiones eran muy escasas.

(Durante la época de estos tres *Buddhas*, dado que Sus discípulos-monjes estaban completamente libres de malas acciones, no se tuvo que promulgar ninguna Regla Disciplinaria de Autoridad (*Āṇā*-*Pātimokkha*) asociada con las 7 partes de las ofensas.

Solo conocían la recitación del exhortativo *Pātimokkha* (*Ovāda*-*Pātimokkha*). Incluso ese *Pāṭimokkha*, no lo recitaban quincenalmente. (Los dos tipos de *Pāṭimokkha* se han tratado en detalle en el Capítulo 25).

(Estos *Buddhas* de larga vida tuvieron dos generaciones de discípulos que los siguieron: (1) los discípulos inmediatos y (2) los discípulos posteriores que fueron monjes ordenados por esos discípulos inmediatos. En el momento en que surgieron los discípulos posteriores, bajo la segunda categoría, ya que no había reglas disciplinarias desde el principio y dado que los discípulos, que eran de diversos nombres, clanes y nacimientos, no se sentían obligados a proteger y preservar la pequeña cantidad de discursos sino que se mantenían descuidados como si eludieran su deber, diciendo : “Tal y tal Thera lo hará, tal y tal Thera lo hará”, no hicieron nada para salvaguardar las Enseñanzas al celebrar Concilios (*Saṅgāyanās*). De ahí la rápida desaparición de sus dispensaciones.

(Con respecto a la declaración: “Las dispensaciones de los *Buddhas* longevos no duraron mucho”, originalmente significaba que Sus dispensaciones no duraron mucho para muchas generaciones de discípulos. La vida del *Buddha* Vipassī, sin embargo, fue de 80,000 años; la vida de sus discípulos inmediatos también fue de ochenta mil años, así como la vida de la última generación de discípulos posteriores que fueron ordenados por los discípulos inmediatos. Por lo tanto, la dispensación con las dos generaciones de discípulos

duró ciento 160,000 años después de la desaparición del *Buddha*. Sin embargo, en términos de generaciones de discípulos, solo hubo dos y a este pequeño número de generaciones se refería, al decir “la breve dispensación”; se dijo que uno debería particularmente recodarlo así, no en términos de años).

Habiendo escuchado así sobre las razones de las dispensaciones de corta duración (en términos de generaciones de discípulos) de los tres *Buddhas*: Vipasī, Sikhī y Vessabhū, el Noble *Thera* Sāriputta, deseoso de escuchar las razones de las dispensaciones de larga duración de los otros tres *Buddhas*: Kakusandha, Konāgamana y Kassapa, continuó con otra pregunta al *Buddha*:

“Excelso *Buddha*, ¿por qué duraron tanto las dispensaciones de los *Buddhas* Kakusandha, Konāgamana y Kassapa?”

El *Buddha* respondió:

“Querido hijo Sāriputta, los *Buddhas* Kakusandha, Koṇāgamana y Kassapa se preocuparon por dar discursos elaborados a sus discípulos. Las enseñanzas de las nueve divisiones, como los *Suttas*, los Geyya, etc., fueron numerosas. Prescribieron reglas disciplinarias. Recitaron la autoridad del *Pāṭimokkha*. Por lo tanto, cuando ellos fallecieron y también sus discípulos inmediatos, las generaciones de discípulos posteriores, de diversos nombres, clanes y nacimientos, hicieron que las dispensaciones duraran mucho tiempo.

“Querido hijo Sāriputta, así como las flores de diferentes tipos ensartadas con una cuerda y colocadas sobre una tabla de madera no pueden ser dispersadas, arrastradas y destruidas por el viento (por la misma razón que están ensartadas) así mismo, cuando estos *Buddhas* y Sus discípulos inmediatos fallecieron Sus enseñanzas duraron por mucho tiempo a través de (generaciones de) discípulos de la posteridad, con sus diversos nombres, clanes y nacimientos.

“Querido hijo Sāriputta, los factores antes mencionados (la enseñanza elaborada, el gran número de discursos, la promulgación de reglas disciplinarias y recitación del *Pāṭimokkha*) juntos conformaron la razón de la larga existencia de las enseñanzas de los tres *Buddhas*: Kakusandha, Konāgamana y Kassapa”.

(“En lo que respecta a la larga existencia de las dispensaciones de estos tres *Buddhas*, debe tenerse en cuenta la larga duración tanto en términos de lapso de vida como de generaciones de discípulos. **Explicación**: La vida del *Buddha* Kakusandha fue de cuarenta mil años, la de *Buddha* Konāgamana, treinta mil, y la de *Buddha* Kassapa, veinte mil. La esperanza de vida de sus discípulos inmediatos fue la misma que la de ellos respectivamente. Muchas generaciones de estos discípulos inmediatos, una tras otra, nutrieron y mantuvieron la dispensación. Las enseñanzas de estos tres *Buddhas* perduraron durante mucho tiempo tanto en términos de su lapso de vida como en generaciones de discípulos.

(En cuanto a nuestro inestimable Jefe de los tres mundos, debería haber nacido cuando la duración de la vida era de diez mil años, que era la mitad de la de *Buddha* Kassapa; si no, debería haber nacido en el período de cinco mil años de vida, mil años o quinientos años de vida. No obstante, Su sabiduría no estuvo lo suficientemente madura hasta entonces. Alcanzó la madurez sólo cuando la duración de vida se convirtió en cien, lo cual es muy corto. Por lo tanto, debe afirmarse que aunque la dispensación de nuestro *Buddha* duró mucho, en términos de generaciones de discípulos, no duró tanto como lo hicieron las dispensaciones de esos antiguos *Buddhas* en términos de años).

Habiendo aprendido así la razón de la larga existencia de las dispensaciones de los *Buddhas* Kakusandha, Konāgamana y Kassapa, el Venerable Sariputta llegó a la conclusión de que “Sólo el establecimiento de reglas es la causa principal de la perpetuidad de la dispensación de un *Buddha*”. Deseando asegurar la perpetuidad de la dispensación del *Buddha* actual, se levantó de su asiento, se ajustó el ropaje, cubriéndose el hombro izquierdo, y levantó las manos en adoración hacia los Buddhas. Luego pidió enfáticamente al Maestro con estas palabras:

“¿Puede el Excelso *Buddha* establecer las reglas disciplinarias para que esta dispensación dure mucho tiempo? ¡Recite el *Pāṭimokkha*! ¡Glorioso *Buddha*, es hora de promulgar las reglas vitales para la larga vigencia de la Enseñanza y de recitar el *Pāṭimokkha*! ¡Excelso *Buddha* de buen lenguaje, ha llegado el momento de establecer las reglas y de reproducir el *Pāṭimokkha*, que se destacará para la preservación de la dispensación!”.

Deseoso de decir que “aún no ha llegado el momento de establecer reglas”, el *Buddha* dijo: “¡Aguarde, querido Sāriputta! ¡Aguarde, querido Sāriputta! ¡Solo el *Buddha* conocerá el momento adecuado (para promulgar las reglas y recitar el *Pāṭimokkha*)!

(1) “Querido Sāriputta, mientras no ocurran en el *Saṅgha* algunas malas acciones que sean la base de los *āsavas* en esta dispensación, el Buddha no establecerá reglas para los discípulos ni proclamará el *Pāṭimokkha* (la Regulación). Querido Sāriputta, cuando ocurran algunos errores en el *Saṅgha* que sean la base de los *āsavas* en esta dispensación, Él establecerá las reglas y proclamará el *Pāṭimokkha* (la Regulación), solo en virtud del beneficio de eliminar tales errores.

(2) “Querido Sāriputta, mientras el *Saṅgha* no tenga un gran número de monjes de larga data, todavía no ocurrirán en ella algunas malas acciones, que serán la base de los *āsavas* en esta dispensación. Querido Sāriputta, cuando el *Saṅgha* tenga un gran número de monjes de larga data, ocurrirán en ella algunas malas acciones, que serán la base de los *āsavas* en esta dispensación, entonces solo para el beneficio de eliminar esas malas acciones, que serían la base de los *āsavas*, el *Buddha* establecerá reglas y proclamará el *Pāṭimokkha* (la Regulación).

(3) “Querido Sāriputta, mientras el *Saṅgha* no prospere, todavía no se producirán en ella algunas malas acciones que serán la base de los *āsavas* en esta dispensación. Querido Sāriputta, cuando el *Saṅgha* prospere y se produzca en ella algunas malas acciones que sean la base de los *āsavas* en esta dispensación, entonces, solo en virtud del beneficio de eliminar estas malas acciones, el *Buddha* establecerá reglas y proclamará el *Pāṭimokkha* (la Regulación).

(4) “Querido Sāriputta, mientras el *Saṅgha* no conozca muchas ganancias, todavía no se producirán en ella algunas malas acciones que serán la base de los *āsavas* en esta dispensación. Querido Sāriputta, cuando el *Saṅgha* conozca muchas ganancias, ocurrirán en ella algunas malas acciones, que serán la base de los *āsavas* en esta dispensación, entonces solo en virtud del beneficio de eliminar esas malas acciones, el *Buddha* establecerá las reglas y proclamará *Pāṭimokkha* (la Regulación).

(5) “Querido Sāriputta, mientras el *Saṅgha* no tenga mucho conocimiento, todavía no ocurrirán en ella algunas malas acciones que serán la base de los *āsavas* en esta dispensación. Querido Sāriputta, cuando el *Saṅgha* posea mucho conocimiento y se produzcan en él algunas malas acciones que serán la base de los *āsavas* en esta dispensación, entonces, solo en virtud del beneficio de eliminar esas malas acciones, el *Buddha* establecerá las reglas y proclamará el *Pāṭimokkha* (la Regulación).

“Querido Sāriputta, ahora el *Saṅgha* está libre de formas (en la forma de personas inmorales), libre de imperfecciones, libre de impurezas, puro y en pie (sobre la esencia de las virtudes como la moralidad y similares). Querido Sāriputta, de estos quinientos monjes, el de menor jerarquía es un *sotāpanna*, cuyo destino seguro corresponderá a las tres etapas superiores del Sendero, ya que nunca descenderán a los planos de la lamentación”.

(Aquí por *āsavas* se entiende la corrupción moral y el sufrimiento como acusación, asesinato, encarcelamiento, etc., por parte de otros en esta vida y el sufrimiento del renacimiento en los estados de lamentación de aquí en adelante. Dado que las malas acciones como las relaciones sexuales, el robo, el asesinato de seres humanos, etc., forman la base de los *āsavas*, se les llama *Āsavatthaniya* (base de los *āsavas*).

(En el momento en que el Venerable Sāriputta solicitó que se establecieran las reglas, ninguna transgresión se había producido en lo absoluto. Si las reglas, como las cuatro *Pārājikas* y otras, se hubieran establecido mucho antes de que ocurrieran tales transgresiones, la acción en cuestión no habría escapado del insulto personal, la culpa y la censura pública ¿Cómo no habría escapado tal acción?

(Si las reglas se hubieran establecido de antemano, todas las reglas necesarias se habrían hecho así, diciendo: “Si un monje comete relaciones sexuales…” y así sucesivamente. Al establecer las reglas antes de ver la transgresión, otros insultarían y culparían en privado y censurarían públicamente de la siguiente manera:

(“¿Por qué el monje Gotama nos obliga a seguir estas reglas, dando por sentado que la Orden de monjes se adhiere a Él y sigue Sus palabras? ¿Por qué estableció las reglas *Pārājika*? ¿No se han convertido estos miembros del clan en monjes después de renunciar a su gran lujo, vastos círculos de parientes y riquezas principescas que tenían bajo su poder? ¿No se contentan con lo justo para su comida y lo justo para su ropaje, y no acatan con extremo respeto el triple entrenamiento y sin consideración alguna? ¿Quién se entregaría a las prácticas terrenales (*loka-āmisa*) como las relaciones sexuales, robar la propiedad de otro, quitarle la vida a otro, ganarse la vida diciendo falsamente sus virtudes? Inclusive si no se hubiese establecido las cuatro reglas del *Pāṭimokkha* ¿no se ha dejado claro que las relaciones sexuales, el robo, etc., no son apropiadas, no son practicables, ya que incluso un novato mantendría los preceptos, diciendo: 'Asumo sobre mí la regla de mantenerme alejado de sustraer la vida 'y las demás?” Eso habría resultado en un insulto privado, culpa y censura pública.

(Además, probablemente los seres no hubieran conocido la sabiduría del *Buddha*. Las reglas que se hubiesen establecido se habrían destruido. No habrían perdurado. Para usar un símil mundano, un médico poco inteligente envía a buscar a un hombre que todavía no está enfermo de úlceras (pero que pronto sufrirá una úlcera) y le dice: “Venga, hombre, en esta parte de su cuerpo aparecerá una úlcera, que no traerá ningún beneficio sino que amenazará su vida. ¡Trátela tempranamente!” “Muy bien, Señor. ¿Usted mismo le dará tratamiento?” Diciendo esto, el hombre se somete al médico, quien luego le da el correspondiente tratamiento quirúrgico a esa parte del cuerpo del hombre que no todavía no padece de úlceras y el médico hace que la piel se normalice extrayendo la sangre, aplicando medicinas, vendándolo, limpiándolo, etc. Luego, le pide al hombre: “He curado su úlcera. ¡Págueme el costo de la medicina!”

(El hombre que habría sido tratado médicamente podría entonces insultar en privado, culpar y censurar abiertamente al cirujano poco inteligente, diciendo: “¿De qué está hablando este médico tonto? ¿Qué enfermedad ha sido curada por este médico? de hecho, ¿no me ha causado problemas este estúpido cirujano? ¿No ha hecho que se me salga hasta la sangre?” El hombre podría no sentirse agradecido con el médico.

(De la misma manera, si el *Buddha* hubiese establecido las reglas para sus discípulos antes de que ocurriesen las malas acciones, él no habría escapado del insulto personal, etc. Su sabiduría podría no haber sido conocida por los seres. Las reglas que se hubiesen establecido habrían sido destruidas. No habrían perdurado. Por lo tanto, el *Buddha* dijo, en forma de negación: “Querido Sāriputta, mientras no ocurran malas acciones en el *Sangha*, un *Buddha* no establecerá reglas para los discípulos”, Y así sucesivamente.

(En este caso, “el momento en el que no se hayan cometido ofensas” significa el momento en el que aún no habrá llegado el momento de establecer las reglas. “El momento en que se hayan cometido ofensas” significará el momento propicio para hacerlo. El establecimiento de reglas en un momento inoportuno podría provocar culpa y censura antes mencionadas. La misma acción, tomada según lo requiera la ocurrencia de las malas acciones, puede compararse con un médico inteligente que da a la úlcera que haya aparecido un tratamiento curativo operando sobre él, aplicando medicamentos, vendándolos, etc., provocando la recuperación de la úlcera y la cicatrización de la piel. El *Buddha* puede ser comparado con él, quien no es insultado sino honrado por su distinguido servicio en su profesión médica, porque de manera similar no fue insultado ni culpado personalmente sino de otra manera, honrado por Su distinguida eficiencia en el asunto de Su Omnisciencia. Las reglas establecidas no se vieron afectadas, sino

que permanecieron intactas durante mucho tiempo.

(Por medio de las palabras de la primera declaración se exponen el momento oportuno y el momento inoportuno para establecer reglas. Por medio de las palabras de la segunda, tercera, cuarta y quinta declaraciones se exponen el momento en que ocurrieron las malas acciones. El significado elaborado de estas palabras puede ser consultado en la sección *Verañjā* del ***Comentario Pārājika Kaṇḍa***).

### Despedida al Término del *Vassa*

Después de que el *Buddha* le explicara en detalle la cuestión de establecer las reglas disciplinarias al Venerable Sāriputta, al General del *Dhamma*, pasó todo el *vassa* en Verāñjā y realizó el *pavārana* el Día de *Mahāpavaraṇā*, durante la Luna Llena de *Assayuja*, al final de *vassa*. Luego llamó al Venerable Ānanda y le dijo: “Querido Ānanda, cuando los *Buddhas* observaban el *vassa* a pedido de otros, no era su costumbre partir sin pedirles permiso (o deberían partir solo después de informarles). Ven, Ānanda, vayamos y pidamos permiso al *Brahmán* Verāñjā”. Después de terminar Su comida, el *Buddha* con el Venerable Ānanda, como su compañero, visitó el lugar de Verāñjā por la tarde, iluminando las puertas de la ciudad y todos los caminos y calles con los rayos de Su cuerpo.

Cuando el *Buddha* se paró en la puerta de la casa del *brahmán*, los hombres del *brahmán*, al ver al *Buddha*, le informaron a su maestro; (Sólo entonces Verāñjā recuperó el sentido de sus responsabilidades y se levantó emocionado de su asiento para preparar un asiento digno del Noble; luego lo recibió y lo invitó respetuosamente diciendo: “¡Por ​​favor, pase por aquí, Excelso *Buddha*!”. El *Buddha* caminó a lo largo por donde era invitado por el *brahmán* y se sentó en el asiento preparado para él (era el momento en que *Māra* había retirado su hechizo).

“*Brahmán*, hemos observado el *vassa* por invitación suya. ¡Ahora les informamos que queremos partir hacia otra parte! “

Verāñjā respondió al *Buddha*:

“Bien, Venerable Gotama. Ha observado el *vassa* por invitación nuestra. No obstante, todavía no he dado ofrendas. (La razón de esto) no es porque no tengamos nada para dar, no porque no queramos dar. Las personas de vida laica tienen demasiadas cosas que hacer. ¿Dónde podría conseguir una oportunidad para dar? Que el Venerable Gotama acepte mañana junto con la compañía de monjes mi comida, mi acto de mérito”.

(El *brahmán* desconocía la influencia mágica de *Māra*. Pensaba que su distracción se debía a asuntos e inconvenientes de la vida laica. De ahí su súplica al *Buddha*).

Entonces se le ocurrió al *Buddha*: “Si no acepto la invitación del *brahmán*, el demérito se desarrollará en él y también en todos los ciudadanos de Verañjā, quienes pensarían: 'El monje Gotama parece estar enojado porque no recibió ninguna ofrenda durante todo el período de los tres meses de *vassa*. Por lo tanto, rechaza incluso una sola comida a pesar de mi solicitud. El monje Gotama no tiene paciencia. ¡Él no es Omnisciente!' ¡Que no se desarrollen deméritos en ellos!’” Por compasión, el *Buddha* aceptó la invitación y guardó silencio. Entonces, le hizo saber al *brahmán* la inutilidad de estar ocupado con los asuntos domésticos y los inconvenientes. Con una charla sobre el *Dhamma* apropiada para ese momento, el *Buddha* mostró los dos beneficios; uno para esta vida y el otro para la próxima. También lo instó a dedicarse a las buenas acciones, a entusiasmarse y asentirse feliz por ellas. Luego se levantó de su asiento y se marchó.

### La Gran Ofrenda de Verāñjā

Después de la partida del *Buddha*, el *Brahmán* Verañjā convocó a todos los miembros de su familia y a otros habitantes de la casa a una reunión, en la que dijo: “Queridos, no he ofrecido ni un solo día ofrendas al *Buddha*, aunque lo invitara a quedarse aquí durante los tres meses de *vassa*. Ofrezcamos ahora las ofrendas destinadas a los tres meses del período *vassa* durante sólo el día de mañana”. Habiendo dado instrucciones así, el *brahmán* hizo cocinar una comida excelente y, a la mañana siguiente, hizo que decoraran su lugar y prepararan asientos dignos de Nobles. Después de preparar exquisitas ofrendas de perfumes y flores, envió a buscar al *Buddha* con la frase: “¡Es hora de comer, Venerable Gotama, la comida está lista!”

Acompañado por Sus cien monjes, el *Buddha* llegó a la casa de Verāñjā y se sentó junto a ellos en los asientos preparados. Verañjā sirvió personalmente a la Orden de monjes, encabezada por el *Buddha*, con comidas sabrosas hasta que estuvieron satisfechos y se negaron a consumir más. Cuando el *Buddha* quitó Su mano del cuenco de ofrendas después de terminar la comida, Verañjā le ofreció un juego de tres ropajes por el valor de tres mil monedas. (Cada ropaje costaba mil monedas). A cada monje también le ofreció un juego de dos piezas de tela para hacer ropajes. (El valor de cada ropaje de tela fue de quinientas monedas. Por lo tanto, el monto de su donación hecha a los monjes fue de quinientas mil monedas. Solo esto proviene del *Texto Pāḷi.* El recuento del *Comentario* es el siguiente).

Como no estaba satisfecho con esta gran parte de su ofrenda (de ropajes por valor de quinientas mil monedas), el *brahmán* Verāñjā volvió a ofrecer una gran cantidad de alfombras, rollos de tela hechos en el país de Pattunna, cada uno con un costo de siete u ocho mil monedas, para que pudieran ser cortadas y confeccionadas en prendas de doble capa, hombros, cinturillas, filtros de agua, etc.

También le dio a cada monje, jarras y frascos llenos de ungüento medicinal calentados a cien o mil veces por un valor de mil monedas. No quedó nada fuera de los cuatro requisitos que presentara para su uso. Donó en caridad todo lo necesario para los monjes.

Habiendo dado una ofrenda tan grande, el *brahmán* se sentó junto con su esposa e hijos, rindiendo reverencia respetuosamente al *Buddha*. Debido a la magia de *Māra*, había perdido la oportunidad de disfrutar del sabor de la inmortalidad en forma de discurso a lo largo del *vassa*. Para compensar la pérdida del *brahmán* y cumplir su deseo, el *Buddha* dejó que la lluvia de la inmortalidad cayera con fuerza en un solo día. Predicó la doble ventaja para la vida presente y la próxima y los estableció en acciones meritorias. Finalmente, el *Buddha* hizo que Verāñjā se sintiera celoso y se complaciese con las buenas acciones y luego abandonó el lugar.

Junto con su esposa, Verāñjā levantó respetuosamente sus manos en adoración hacia el *Buddha* y Su asamblea de monjes y los siguió para despedirlos, pidiendo: “¡Excelso *Buddha*, háganos el favor adicional de visitarnos una vez más!” Luego, el *brahmán* regresó con lágrimas en los ojos.

Después de permanecer en Verañjā todo el tiempo que lo deseó, el *Buddha* abandonó la ciudad. Deseoso de reducir el gran viaje circular, condujo a los monjes, que habían estado muy cansados ​​y fatigados por la escasez de alimentos durante todo el *vassa*, por una ruta directa, sin pasar por las ciudades de Sorreyya, Sankassa y Kaññakujja. Al llegar al puerto de Payāga, el *Buddha* cruzó el Gaṅgā y llegó a Vārāṇasī. También en esta ciudad permaneció todo el tiempo que deseó, y luego se dirigió a Vesālī. Habiendo llegado a Vesālī, el *Buddha* residió en Kutīgāra (un monasterio con unaguilón) en el bosque de *Mahāvana*.

A picture containing dark

Description automatically generatedA picture containing outdoor object, star, night sky

Description automatically generated

# Capítulo 31. El monje Sudinna, el hijo del Comerciante Kalanda

## Parte 1 - La historia de Sudinna (el hijo del Comerciante Kalandaka)

E

n aquella ocasión, en el pueblo de Kalanda, cerca de la ciudad de Vesālī, se encontraba el hijo del comerciante   
Kalanda, llamado Sudinna. Acompañado de muchos amigos, Sudinna, el hijo del comerciante, fue a Vesālī por un asunto.

(La aldea se llamaba Kalanda porque abundaba en ardillas negras. El comerciante Kalanda poseía una riqueza de cuarenta *crores* de monedas. Por lo tanto, era un hombre rico y reconocido por el Rey. Su hijo, Sudinna, fue a Vesālī para hacer negocios, cobrar deudas y concertar citas entre otras cosas.

(Algunos eruditos han afirmado que él fue a Vesālī para divertirse en un festival de la constelación de *Kattikā* (Pléyades). En efecto, el *Buddha* llegó a Vesālī en la brillante quincena del mes de *Kattikā* (octubre-noviembre). La festividad de Kattikā en Vesālī atrajo a grandes multitudes de personas. Por el bien de esta reunión festiva, Sudinna, el hijo del comerciante, acudió).

Al ver a la gente que salía de Vesālī después del desayuno, vistiendo ropas limpias y llevando flores, perfumes y ungüentos para ver al *Buddha* y escuchar Su sermón, Sudinna les preguntó adónde iban y se le informó el propósito. Pensando: “Yo también debería ir con ellos”, se unió a la multitud que acudía en masas para escuchar al *Buddha*, quien en medio de la audiencia compuesta de cuatro clases de devotos, estaba pronunciando un discurso en una voz parecida a la de un *Brahmā*. Inspirado por los modales agradables del *Buddha* y conmovido por su saludable *kamma* del pasado, pensó: “¡Qué bueno sería si yo también pudiera escuchar un discurso!” No obstante, como la audiencia era muy numerosa, no pudo acercarse al *Buddha* y tuvo que sentarse en el borde de la asamblea, para prestar atención a la charla del *Buddha*.

Mientras prestaba atención a la charla del *Buddha* sobre el triple entrenamiento de *sīla, samādhi y paññā*, un pensamiento surgió en él:

“Cuando reflexiono de muchas maneras sobre el discurso del *Buddha*, llego a la conclusión de que no es fácil para un cabeza de familia practicar una práctica tan noble (el triple entrenamiento) que sea tan pura y perfecta como una caracola recién pulida. ¡Qué maravilloso sería si dejara la vida familiar por el monacato, después de haberme afeitado la cabeza y la barba, después de haberme vestido con el ropaje teñido! “

Entonces, Sudinna acompañó a la multitud en movimiento durante una corta distancia, porque en la multitud se encontraban muchos de sus familiares y amigos, los cuales podrían interponerse en su camino y lo podrían tomar por la fuerza del brazo, diciendo: “Eres el único hijo de tus padres. No se te debe dar permiso para convertirte en monje”. De ahí su corta distancia de partida junto con la multitud. Luego, fingiendo que tenía que lavarse las manos, se volvió y se acercó al *Buddha* con estas palabras en petición:

“Excelso *Buddha*, cuando reflexioné sobre su discurso de muchas maneras, llegué a la conclusión de que no era fácil para un amo de casa practicar una práctica tan noble (el triple entrenamiento), que es pura y perfecta como una caracola recién pulida. Excelso *Buddha*, deseo entrar en el monacato, después de haberme afeitado la cabeza y la barba, después de haber vestido el ropaje teñido. ¡Excelso *Buddha*, tenga la amabilidad de aceptarme como monje! “

Como el *Buddha* había negado el monacato a aquellos a quienes los padres no se lo permitiesen desde la iniciación del Príncipe Rāhula, el *Buddha* le preguntó a Sudinna: “¿Sus padres, Sudinna, le han permitido dejar la vida familiar por el monacato?” “No, Excelso *Buddha*, todavía no me han permitido hacerlo”, respondió Sudinna. Luego el *Buddha* dijo: “Sudinna, los *Buddhas* no ordenan a un hombre que no tenga el permiso de sus padres”. “Excelso *Buddha*”, dijo Sudinna, “pediré el permiso a mis padres”.

Entonces Sudinna, habiendo terminado su negocio en Vesālī, regresó con sus padres, en la aldea de Kalanda, con estas palabras:

“Queridos padres, cuando reflexioné sobre el discurso del *Buddha* de muchas maneras, llegué a la conclusión de que no era realmente fácil para un cabeza de familia practicar una práctica tan noble (el triple entrenamiento), que es pura y perfecta como una caracola recién pulida. ¡Deseo dejar la vida familiar por el monacato, después de haberme afeitado la cabeza y la barba, después de haber vestido el ropaje teñido! Por favor, denme permiso para hacerlo”.

Entonces, los padres rechazaron la solicitud de Sudinna, diciendo:

“Hijo nuestro Sudinna, eres nuestro único hijo a quien amamos mucho. Eres el niño que hemos criado y nutrido con felicidad. Querido Sudinna, no conoces ninguna incomodidad. Sólo tu muerte nos separarías de ti en contra de nuestros deseos. ¿Cómo podríamos permitirte dejar la vida familiar por el monacato mientras estés vivo? “

El hijo lo solicitó como antes, por segunda vez. Los padres lo rechazaron de manera similar, por segunda vez. Éste lo hizo por tercera vez. Y ellos también lo rechazaron por tercera vez.

Sabiendo entonces que “mis padres no me permitirán (de ninguna manera) renunciar a mi vida familiar”, y tendido en el suelo desnudo, en el mismo lugar en el que hizo la petición, dijo: “Este lugar verá a mi muerte o mi renunciación”. Se negó a comer una, dos, tres, cuatro, cinco, seis y siete veces y demostró su gran deseo meritorio (ayunando).

Entonces los padres le dijeron a su hijo:

“Querido hijo Sudinna, eres nuestro único hijo, a quien amamos mucho. Eres al que hemos criado y nutrido con felicidad. Querido Sudinna, no conoces ninguna incomodidad. Solo tu muerte nos separaría de ti en contra de nuestro deseo. ¿Cómo podemos permitirle que dejes la vida familiar y te hagas monje mientras estés vivo? Levántate, querido Sudinna, come, bebe y diviértete. Siente el placer de hacer buenas acciones mientras comas, bebas y te diviertas. No obstante, nunca te daremos nuestro permiso (de ninguna manera) para tu renunciación”.

Sudinna guardó silencio mientras lo decían. Permaneció en silencio incluso cuando sus padres lo dijeron por segunda y tercera vez.

Sin obtener ni siquiera una respuesta verbal de su hijo, aunque lo habían llamado tres veces, los padres llamaron a sus amigos y los instaron a decirle: “Vuestro amigo Sudinna desea convertirse en monje. ¡Por favor, evíten que lo haga! “Los amigos se acercaron a Sudinna y trataron de impedírselo tres veces como les habían indicado sus padres. A los amigos también, Sudinna no les respondió y, por el contrario, mantuvo la boca cerrada.

Entonces los amigos reflexionaron y discutieron entre ellos: “Si este Sudinna muriera por no obtener el permiso para convertirse en monje, no se obtendría ningún beneficio de su muerte. Si llegara a ser monje, sus padres podrían verlo a voluntad y nosotros también. El monacato es muy austero. El monje hace una ronda de ofrendas llevando un cuenco de barro todos los días. Duerme solo y come una sola comida matutina. Una práctica tan noble es muy difícil de seguir. Y Sudinna es un urbano delicado. De ninguna manera podrá dedicarse a la noble práctica que requiere que uno duerma solo y coma una sola comida por la mañana. Definitivamente regresará a casa. Mejor, le pediremos a sus padres que se lo permitan”.

Entonces se acercaron a los padres de Suddina y les dieron algunos consejos:

“Queridos Señores, Sudinna está tendido en el suelo desnudo y dice: 'Este lugar verá mi muerte o mi renunciación. Si no le dan permiso para renunciar al mundo y entrar al monacato, morirá en ese mismo lugar (donde está recostado). Supongan que le conceden el permiso para convertirse en monje, podrán tener la oportunidad de verlo como monje. Después de convertirse en monje, si no está contento con la vida ascética, ¿adónde irá sino a la casa de sus padres? Regresará a esta vuestra casa. ¡Sería mejor que permitieran que Sudinna parta y viva una vida ascética!”

Entonces los padres de Sudinna respondieron: “Queridos muchachos, le concedemos nuestro permiso para su renunciación y entrar al monacato”, y los amigos se acercaron a Sudinna y dijeron: “¡Levántate, amigo Sudinna, tus

padres te han dado permiso para hacerte monje! “

Muy feliz y eufórico con la noticia de que se le había permitido convertirse en monje, Sudinna se levantó, se sacudió el cuerpo con las manos y trató de recuperar las fuerzas durante uno o dos días; a continuación, se dirigió hacia donde el *Buddha*, inclinó la cabeza en adoración, se sentó en un lugar adecuado y le solicitó:

“Excelso *Buddha*, mis padres me han concedido permiso. ¡Que el Excelso *Buddha* me convierta en monje!”

El *Buddha* le pidió a un monje cercano que estaba practicando *piṇḍapāta*-*dhutaṅga* lo siguiente: “Monje, tal como ha sido solicitado por Sudinna, usted, querido hijo, ¡concédale la ordenación como novicio y luego la ordenación como monje!” “Muy bien, Excelso *Buddha*”, respondió el monje practicante de *dhutaṅga* y tomando a Sudinna como su discípulo co-residencial (*saddhivihārika*) conferido por el *Buddha*, lo convirtió en novicio y luego en monje.

Poco después de convertirse en monje, el Venerable Sudinna se dedicó a las siguientes prácticas de *dhutaṅga*, los medios para deshacerse de las impurezas mentales, *āraññika*-*dhutaṅga*, residiendo en un monasterio en el bosque, *piṇḍapātika*-*dhutaṅga*, comiendo alimentos obtenidos sólo de la ronda de ofrendas, *paṃsukūlika*- *dhutaṅga*, vistiendo ropajes hechos de harapos y *sapadānacārika*-*dhutaṅga*, recolectando comida de las casas en serie. Por lo tanto, vivió en un pequeño pueblo desconocido como su lugar de destino para comer.

En ese momento, en el país Vajjī surgió una escasez de alimentos. Fue difícil vivir allí. Se veían huesos blancos por doquier. La gente tenía que vivir de los tickets de alimentos. No era fácil para los monjes conseguir suficiente comida con sus cuencos de ofrendas en la mano. Entonces se le ocurrió al Venerable Sudinna:

“Ahora el país de Vajjī sufre de escasez de alimentos. Es difícil vivir allí. Hay huesos blancos. Se tiene que hacer muchas cosas para conseguir alimentos. No es fácil para los monjes conseguir suficiente comida yendo de un lado a otro con los cuencos de ofrendas en la mano. Tengo un gran número de prósperos parientes en la ciudad de Vesālī (con muchas riquezas), que poseen muchos tesoros (escondidos), dotados de abundantes riquezas, de abundancia en oro y plata, abundancia en artículos y gemas preciosas (para uso diario) y de una gran cantidad de bienes y granos (para comercio e intercambio). ¿Y si viviera, dependiendo de mis parientes? Por mí, harían ofrendas y cosas meritorias. Y se obtendría ganancias materiales para los monjes. Yo tampoco tendría problemas con la comida”.

Con esta idea, el Venerable Sudinna empacó su ropa de cama y se dirigió a Vesālī, tomando su cuenco y su ropaje. A su llegada a Vesālī, se quedó en el monasterio pináculo (*kūṭagāra*) de Mahāvana (Gran Bosque) cerca de Vesālī.

Al recibir la noticia de que “se dice que Sudinna, el hijo del comerciante de Kalanda, está en Vesālī”, sus parientes le enviaron sesenta ollas de comida como ofrendas. (Cada vasija contenía comida para diez monjes). Luego (de acuerdo con su plan anterior) ofreció las sesenta vasijas a (seiscientos) monjes y (en cuanto a él mismo), siendo un observador de *piṇḍapāta*-*dhutaṅga* de la más alta clase, Se ajustó la ropa, tomó su cuenco, su ropaje y entró al pueblo de Kalanda para comer. Mientras daba la vuelta y se detenía frente a cada casa, una tras otra, se acercó a la puerta de la casa de su padre, el comerciante Kalanda.

(**Nota**: Los eventos después de su regreso del país de Vajji comenzaron a tener lugar solo en su octavo año como *bhikkhu* (es decir, cuando el *Buddha* estaba en el vigésimo año de Su ministerio). Aquí los eventos se cuentan continuamente para mantener la secuencia de los eventos ininterrumpidamente).

En ese momento, una esclava de los parientes de Sudinna salía de la casa para tirar las tortas de cebada que se habían vuelto rancias por haber estado guardadas durante la noche (estaban tan rancias que era imposible que los esclavos, los trabajadores y el ganado pudieran comerlas). Entonces Sudinna le dijo: “Hermana, si va a tirar esos pasteles, ¡póngalos en mi cuenco!”.

Mientras colocaba los pasteles rancios en el cuenco del Venerable Sudinna, no pudo reconocerlo como el hijo de

su amo, porque Sudinna había estado ausente durante ocho años; no obstante, tomando nota de los rasgos de sus manos y pies y también de su voz, se acercó a la madre de Sudinna y le dijo: “¡Sepa, oh, Señora, su hijo Sudinna ha regresado!” La madre de Sudinna respondió: “¡Oh, mujer, si me has dicho la verdad, te liberaré de tu esclavitud!”

Mientras tanto, el Venerable Sudinna estaba apoyado contra la base de la pared (en un comedor en Kalanda) y disfrutaba de la comida rancia con dicha.

(En algunas casas de donantes en ciertas regiones se construían casas para comer. En estas casas se disponía de asientos cómodos. Se colocaban jarras de agua para beber y usar; también se proporcionaba vinagre. Después de recibir la comida, los monjes se sentaban y comían dentro de estas casas. Si era necesario, tomaban ofrendas que los donantes colocaban allí. Por lo tanto, “la base del muro” aquí significa la parte inferior del muro de un refectorio erigido por los donantes. Los monjes nunca comen sentados en un lugar indecoroso, a diferencia de los indigentes. Ver el *Comentario*).

Cuando el padre rico de Sudinna regresó del trabajo y lo vio disfrutar de la comida rancia con dicha, se acercó y lo reprendió, diciendo:

“¡Oh querido y mi amado hijo Sudinna! ¡Es una lástima que comas los rancios pasteles de cebada! Es más, ¿no deberías regresar a casa?

El Venerable Sudinna respondió entonces: “He estado con el donante su casa. ¡Conseguí los pasteles rancios de cebada allí!” El padre agarró a Sudinna del brazo y dijo: “Venga, querido Sudinna. ¿Vayamos a casa?” Sudinna, hijo obediente que amaba a su padre, fue a la casa con él y tomó un asiento preparado.

El padre rico le preguntó: “¡Sírvete, hijo!” “Basta, padre”, respondió el Venerable Sudinna: “He comido durante el día”. Cuando el padre lo invitó, diciendo: “Por favor, acepta mi ofrecimiento de comida para mañana”, aunque estaba comprometido con el tipo más elevado de *piṇḍapāta*-*dhutaṅga*, Sudinna lo aceptó guardando silencio, luego se levantó de su asiento y se marchó, porque pensó: “Si rechazo su comida, será una gran angustia para mis padres y parientes”.

Cuando terminó la noche, la madre de la Venerable Sudinna enyesó el suelo con estiércol húmedo de vaca y acumuló dos montículos de tesoros, uno de oro y otro de plata. Los montículos de tesoros eran tan grandes que un hombre parado a un lado no podría ver a otro parado en el otro lado. Así de grandes y altos eran los montículos de tesoros. Habiendo hecho que los cubrieran con esteras y que se preparara un asiento en el medio y se instalaran pantallas, le preguntó a la exesposa de Sudinna: “Querida hija, me gustaría pedirle que se ponga una ropa que le agrade a mi hijo Sudinna”. “Está bien, madre”, respondió la exesposa a la madre de Sudinna.

Cuando llegó la mañana, el Venerable Sudinna, habiéndose ajustado el ropaje y portándolo junto con su cuenco, se dirigió a la casa de sus padres y se sentó en un asiento preparado (entre los dos montones de tesoros).

El padre llegó ante Sudinna y destapó los montones y dijo:

“Querido hijo Sudinna, este oro y plata es el tesoro proveniente por el lado de la madre de tu madre. Esto es solo para el uso de cosas femeninas. (Éste es el costo de los polvos y las flores). Aun así hay más tesoros por parte mía. Los tesoros de su abuelo y bisabuelo también se guardan de forma separada. Querido hijo, están disponibles para que vivas en el lujo y realices acciones meritorias cuando dejes el monacato. Ven, querido Sudinna, disfruta de tu riqueza y haz buenas acciones”.

“No puedo convertirme en un laico, donante”, respondió Sudinna, “Estoy muy feliz de seguir la noble práctica (de los tres entrenamientos)”.

El padre dijo por segunda vez lo mismo y el Venerable Sudinna respondió de manera similar. Cuando el padre lo dijo por tercera vez, sin embargo, Sudinna respondió (de manera diferente), diciendo: “Si usted, donante, no muestra enojo, me gustaría decirle algo”. Pensando que “mi hijo me hablaría favorablemente”, el padre dijo encantado: “Adelante, hijo”. Entonces el Venerable Sudinna pronunció con determinación a su padre, al rico comerciante:

“Padre, en ese caso, mande hacer bolsas de fibra y llénelas de oro y plata, llévelas en latas y déjelas caer en medio del Ganges. Porque, donante, por la posesión de este oro y plata, tendrás miedo, temblores, piel de gallina y necesitarás protección. Ninguna posesión significa alguna ausencia de miedo y no otras formas de problemas. El porqué de ello es precisamente eso”.

Esto causó tristeza al padre que se preguntaba: “¿Por qué mi hijo Sudinna tiene tal corazón para hablarme así?”

### Señuelo a Través de la Esposa

Al no poder atraer al Venerable Sudinna para que volviera a la vida familiar mostrándole las riquezas, el padre pensó: “Por otro lado, no hay grilletes como una mujer para un hombre”, envió a la exesposa de Sudinna, diciendo: “Le ruego, querida hija, mi hijo Sudinna la ama. Él la quiere. Él puede escucharla”. En consecuencia, la exesposa tomó las piernas de Sudinna en sus brazos y dijo:

“Ha seguido la noble práctica, mi Señor, por el bien de conseguir damiselas celestiales. ¿Como se ven?”

(**Explicación**: En aquellos días, muchos Príncipes, hijos de *brahmanes* e hijos de comerciantes renunciaban a sus incontables lujos y se volvían ascetas. Al verlos, los que ignoraban los beneficios de una vida ascética solían preguntar: “¿Por qué estas personas se han vuelto ascetas?” Y las respuestas que obtenían de quienes pretendían saberlo, era: “Porque quieren tener damiselas y bailarinas celestiales”. Las preguntas y respuestas de estas personas ignorantes se generalizaron. Actuando de acuerdo a esa respuesta, la exesposa del Venerable Sudinna preguntó cómo se mencionó anteriormente).

El Venerable Sudinna respondió: “No practico, hermana, la noble práctica de las damiselas celestiales”. Esto llevó a la exesposa a pensar así: “Mi señor Sudinna ahora me ha llamado 'hermana'. Ahora ya no me quiere. Al no quererme a mí, que soy su compañera de vida y su esposa, me toma como su hermana, nacida de la misma madre”. Su pensamiento le provocó dolor y la hizo caer desmayada en el mismo lugar.

Entonces el Venerable Sudinna le dijo a su padre: “Si va a dar comida, donante, hágalo. No nos moleste con su exhibición de riqueza y de mujeres. ¡La tentación de tal exhibición significa tormento para los monjes!” A partir de entonces, los padres ofrecieron personalmente una excelente comida al Venerable Sudinna hasta que estuviese satisfecho y él los detuvo.

### Solicitud de una Semilla Procreadora

Terminada la comida, la madre del Venerable Sudinna le dijo:

“Querido hijo Sudinna, nuestra familia es rica. Tenemos una gran riqueza escondida. Hay abundantes lujos y cosas para el uso diario. Hay muchos artículos y tesoros dichosos. También existen innumerables bienes y granos para comerciar e intercambiar. Ven, querido Sudinna, regrese a la vida laica y disfrute de las riquezas. Haga buenas acciones”.

Sudinna rechazó las palabras de su madre dando la misma respuesta que le dio a su padre: “No puedo convertirme en un laico, madre. No me atrevo a hacerlo. Estoy muy feliz de participar en la noble práctica (del triple entrenamiento)”. La madre repitió la petición como antes por segunda vez y el Venerable Sudinna respondió lo mismo.

Sin embargo, la tercera vez, la madre de Sudinna pidió una semilla procreadora diciendo:

“Querido hijo Sudinna, nuestra familia es rica. Tenemos una gran riqueza escondida. Hay abundantes lujos y cosas para el uso diario. Hay muchos artículos y tesoros dichosos. También existen innumerables bienes y granos para comerciar e intercambiar. Querido Sudinna, en ese caso (si encuentras tanta felicidad en la dispensación del *Buddha*), bríndanos una semilla de procreación. No permitamos que los Príncipes Licchavi se apoderen de nuestras posesiones, ya que no tenemos hijos herederos”.

Entonces Sudinna reflexionó: “Soy el único heredero de la riqueza de mi padre y mi madre. No tienen a nadie más. (Mientras no dé la semilla) me seguirán constantemente solicitando esto para proteger la riqueza. Si lo hacen, no tendré la oportunidad de dedicarme al ascetismo sin preocupaciones. Mis padres dejarán de seguirme solo cuando tengan un hijo como heredero. Solo entonces podré cumplir con mis deberes como monje con comodidad y felicidad”. Y él respondió: “Madre, yo puedo, sin embargo, hacer algo para proporcionar la semilla para la procreación”. (sin saber que sería culpable de una ofensa al hacerlo).

Nuevamente, la madre preguntó: “¿Dónde te quedas ahora, querido Sudinna?” y respondiendo así “En el Mahāvana, madre”, entonces el Venerable Sudinna se levantó de su asiento y se marchó.

Entonces la madre de Sudinna le preguntó a la exesposa de su hijo: “Querida hija, déjame hacerte una solicitud para tener un hijo. Dime cuándo es tu período fértil”. “Muy bien, Señora”, respondió la exmujer de Sudinna.

### Provisión de la Semilla para la Procreación

En poco tiempo, la exesposa de Sudinna estaba lista para una concepción natural y se lo informó a la madre de Sudinna. “En ese caso, querida hija, vístete con la ropa que solía ser atractiva para mi hijo”, dijo la madre. “Muy bien, Señora”, diciendo esto, hizo lo que se le había dicho.

Tomando a la exesposa de Sudinna, su madre fue a Mahāvana y le dijo a Sudinna dos veces como antes que dejara el monacato y disfrutara de las riquezas y realizara acciones de mérito. Sudinna se negó a hacerlo diciendo, como antes, que no podía convertirse en laico y que no se atrevía a hacerlo. Añadió además que estaba feliz de seguir (la noble práctica del triple entrenamiento). Sin embargo, a la tercera vez, la madre pidió la semilla de la procreación. Al decir: “Esto es algo que puedo hacer”, agarró del brazo a su exesposa y juntos entraron al Mahāvana. Como era una época en la que aún no se había establecido la primera regla *Pārājika*, no veía las relaciones sexuales como una ofensa. Como tal, en el bosque, se complació con éxito tres veces en la práctica sexual con su exesposa. Como resultado, su exesposa quedó embarazada.

### Ocho Causas que Puede Producir el Embarazo

Posibles causas para lograr un embarazo:

(1) al copular,

(2) al entrar en contacto físico,

(3) al insertar la ropa interior del hombre (en la vagina),

(4) al tragar el semen,

(5) al acariciar el ombligo,

(6) al ver la apariencia de un macho,

(7) al escuchar el sonido de un macho, y

(8) al captar el olor de un macho.

De estos,

(1) el embarazo por cópula es explícito. (La exesposa de Sudinna quedó embarazada por este medio).

(2) Algunas mujeres que desarrollan una fuerte sensación sexual cuando llega la menstruación, tiran de la mano y del nudo del cabello de los hombres, acarician las extremidades: grandes y pequeñas y disfrutan de ello, lo que las deja embarazadas. Así, el contacto físico podría ser otra causa de embarazo.

(3) Durante la vida del *Buddha*, el monje Udāyī contempló la parte íntima de su exesposa y tuvo una secreción de semen; le pidió que lavara el ropaje sucio. Ella tragó parte del semen y puso parte de él junto con la bata en su órgano. Al hacerlo, quedó embarazada. Así, mediante la inserción de una prenda interior masculina en la vagina, podría ser otra causa de embarazo.

(4) Una historia de los *Jātaka* habla de una cierva, la madre del ermitaño Migasinga. Cuando estuvo en celo llegó al lugar donde orinaba el viejo ermitaño, el padre de Migasinga y tomó la orina junto con el semen. Al hacerlo, quedó embarazada y dio a luz al bebé Migasiṅga. Así, la ingestión del semen podría ser otra causa de embarazo.

(5) En el *Suvaṇṇasāma* *Jātaka*, *Sakka*, previendo que los padres del *Bodhisatta* se volverían ciegos y queriendo que tuvieran un hijo, preguntó al sabio ermitaño Dukūla si las relaciones sexuales estaban permitidas para los ermitaños. Cuando la respuesta fue: “Ya sea que esté permitido o no, nos volvimos ascetas porque no queremos hacerlo”, *Sakka* le dijo que acariciara el ombligo de Pārikā durante la menstruación. Dukūla hizo lo que le dijeron y Pārikā quedó embarazada y dio a luz al *Bodhisatta* Suvannasama. Por lo tanto, acariciar el ombligo de una mujer podría ser otra causa de embarazo.

De manera similar, mientras le ocurría la menstruación a la hija de un hombre rico, Diṭṭhamaṅgalika, el Ermitaño *Bodhisatta*, Mātaṅga, le acarició el ombligo y la dejó embarazada y nació su hijo, Maṇḍavya. La madre del Príncipe Caṇḍa Pajjota, durante la menstruación, sintió placentero el paso de un escorpión por su ombligo, quedó embarazada y dio a luz al Príncipe.

(6) Al verse privadas de la copulación con hombres, algunas mujeres en este mundo que miran a los hombres con lujuria durante el período e incluso quedándose en casa pueden quedar embarazadas. (En Ceilán había una dama de la corte, a quien le sucedió lo mismo). Así, el ver la apariencia de un hombre, podría ser otra causa de embarazo.

(7) No se conoce de ningún macho entre las garzas de un estanque. Cuando escuchan un trueno y cuando están en celo, quedan embarazadas. A veces, las gallinas están embarazadas al escuchar el canto de un gallo. De manera similar, el embarazo les ocurre a las vacas cuando escuchan el bramido de un toro. Así, escuchar el sonido de un varón podría ser otra causa de embarazo.

(8) A veces, las vacas conciben cuando perciben el olor de un toro. Así, el olor masculino, podría ser otra causa de embarazo.

En particular, conviene señalar estas ocho causas de embarazo.

—Vinaya Pāaijikakanda, vol. I. —

### Denuncia Tumultuosa de *Devas* y *Brahmās*

(No existe ningún lugar oculto en el mundo para un hombre que cometa un mal. De hecho, el que obre con el mal es el primero en conocer su maldad. Luego, su espíritu guardián y los espíritus guardianes de los bosques lo sabrán. Luego, otros *Devas* y *Brahmās*. Por lo tanto, cuando Sudinna copuló con su exesposa, el espíritu terrestre que vivía en todo el Mahāvana vio la ofensa y la transmitió clamándolo para que *Devas* y *Brahmās* superiores puedan escuchar al respecto:

“Amigos, ¡el *Saṅgha* de *bhikkhus* (en el pasado) estaba verdaderamente libre de los ladrones de la inmoralidad (*dussila*)! ¡De hecho, estaba libre de las imperfecciones de la inmoralidad (*dussila*)! ¡Pero ahora el hijo del comerciante de Kalanda, Sudinna, ha provocado una ofensa inmoral (*dussila*)! ¡Él ha causado una ofensa de inmoralidad (*dussila*)! “

Al escuchar la voz de los espíritus terrestres, los espíritus celestiales, los *Devas* del *Catumahārajika*, *Devas* *Tāvatiṃsa*, *Devas* *Yāma*, *Devas* *Tusitā*, *Devas* *Nimmānarati*, *Devas* *Paranimmitavasavattī* y los *Brahmās* clamaron de la misma manera y sucesivamente. Así, en un momento, los rugidos de condenación se esparcieron y se elevaron hasta el mundo *Brahmā*.

Cuando su embarazo llegó a la madurez, la exesposa de Sudinna dio a luz a un hijo. Entonces los amigos de Sudinna lo llamaron Bijaka, pero no de otra manera (ya que era bien sabido que la abuela del bebé hizo la solicitud diciendo: “*Bījakaṃ pi dehi* - denos entonces la semilla procreadora”). La exesposa de Sudinna también llegó a ser conocida como Bījaka-mata, (la madre de Bījaka), y Sudinna como Bījaka-pitā (el padre de Bījaka).

Siete u ocho años más tarde, el hijo y la madre, Bījaka y Bījaka-mata, abandonaron la vida familiar y se unieron a la Orden monástica, respectivamente, como monje y monja. Alcanzaron el estado de *arahat* gracias a la ayuda de buenos maestros y amigos.

De esta manera, la vida monástica del hijo y la madre fue beneficiosa. Sin embargo, el padre (el Venerable Sudinna) estuvo severamente atormentado por el dolor.

(A este respecto, el *Comentario* dice: “*pitā pana vippaṭisārābhibhūto-vihāsi*, ― el padre (del Venerable Sudinna), sin embargo, vivió siendo superado por un gran dolor”. Debería asumirse, por lo tanto, que para el Venerable Sudinna le resultó imposible alcanzar el estado de *arahat* en esa vida (o existencia).

—*Sārattha Tika*—

Aunque se diga en el Comentario que el (inicial) Sudinna, el hijo del comerciante de Kalanda, mientras iba a escuchar el discurso, era un *bhabba kulaputta*, 'un miembro del clan digno del Sendero y el Fruto', poseedor de méritos que conducen a logros muy elevados, le resultó un obstáculo lograr el Sendero y la Fruición, como en el caso del Rey Ajātasattu, y ese obstáculo realmente ocurrió, ya que se encontraba en un gran tormento debido a su mala acción (las relaciones sexuales con su exesposa), dicen los maestros.

(Aquí puede surgir una pregunta: “¿Era posible que le ocurriera tal obstáculo a alguien que estuviese dotado con el potencial para logros superiores, incluso durante la vida de un *Buddha*?”

(La respuesta es: “Sí, lo fue”. Pero el obstáculo no provino del *Buddha*. De hecho, los *Buddhas* son aquellos que se esfuerzan por ayudar a otros a alcanzar el Sendero y la Fruición; constantemente ponen esfuerzos para la elevación espiritual de los demás. Por lo tanto, ningún obstáculo podría provenir de Ellos para aquellos que poseen los méritos del pasado.

(En realidad, el obstáculo para el progreso espiritual se debe a (1) una actuación inadecuada y (2) la asociación con malos amigos. De estos dos, (1) la actuación inadecuada es de dos tipos: (a) la falta de esfuerzo en la enseñanza que conduce al Sendero y la Fruición por parte del maestro, y (b) la falta de práctica conducente al Sendero y la Fruición por parte del estudiante que está dotado con los méritos del pasado.

(De estos, (a) una actuación inadecuada por parte del maestro significa solo por parte del discípulo de un *Buddha*, y no por parte de los *Buddhas*. **Explicación**: (En el *Brahmana Vagga* del *Majjhima Paññāsa, Majjhima Nikāya*, Hay un discurso llamado el *Dhanañjāni Sutta*. Dice que mientras el Brahmán Dhanañjāni estaba muriendo, el Thera Sāriputta le enseñó la doctrina de los cuatro *Brahmavihāras* que podrían llevarlo a uno a un plano *Brahmā*. Cuando el *Brahmán* murió, renació en ese plano. Los detalles deben tomarse del *Sutta*). Si el Venerable Sāriputta, el General del *Dhamma*, hubiera sabido de las cualidades latentes del *Brahmán* y si el Venerable lo hubiese instruido consecuentemente, se habría convertido en un *sotāpanna*. No obstante, entonces la enseñanza fue diferente y el logro del *brahmán* estuvo por debajo del estatus noble. La inadecuación del desempeño por parte del maestro puede causar el peligro de fallar en alcanzar el Sendero y la Fruición.

((b) Un ejemplo de desempeño inadecuado por parte del estudiante que tiene calificaciones puede verse así (en el *Kandaraka Sutta, Gahapati Vagga, Majjhima Paṇṇāsa, Majjhima Nikāya*. Según este *Sutta*, un asceta errante, llamado Kandaraka y El hijo de un entrenador de elefantes, llamado Pessa, fueron una vez ante el *Buddha*, quien les enseñó sobre los cuatro individuos, el primero era el *attantapa*, alguien que se preocupa por sí mismo. Cuando el *Buddha* terminó solo el bosquejo del discurso y antes de que pudiera continuar con el tratamiento en detalle, Pessa, el hijo del entrenador de elefantes, partió satisfecho. Si hubiera escuchado el discurso en detalle, Pessa se habría convertido en un *sotāpanna*. Cuando se fue después de escuchar el discurso brevemente, solo obtuvo dos ventajas: volverse fiel al *Saṅgha* y un nuevo método para practicar los fundamentos de la atención plena. Los detalles deben tomarse de la traducción del *Sutta*). Si hubiera esperado un poco más para escuchar la enseñanza elaborada sobre los cuatro individuos, habría alcanzado la primera etapa en su sendero hacia el estado de *arahat*. Su impaciencia entonces provocó que no lo hiciera. La insuficiencia de desempeño por parte del estudiante con calificaciones para logros superiores es una causa para su pérdida.

((2) El obstáculo del Sendero y la Fruición debido a la asociación con malos amigos puede entenderse de lo siguiente: si el Rey Ajātasattu, socio de Devadatta y seguidor de su consejo, no hubiera matado a su padre, se habría convertido en un *Sotāpanna* el día que escuchó la entrega del *Samannaphala* *Sutta* por parte del *Buddha*. Para entonces, como se había adherido al consejo de su malvado amigo y había cometido el mal de asesinar a su padre, no se convirtió en uno. La asociación con un malvado compañero creó un obstáculo para el Sendero y la Fruición.

(Aquí también debe tomarse que Sudinna sufrió la misma pérdida debido a la compañía de un mal amigo. Si no hubiera seguido el consejo de sus padres y se hubiera mantenido alejado de la práctica sexual con su exesposa, no habría ocurrido un detenimiento repentino de sus buenas proyecciones para alcanzar los respectivos logros, el detenimiento provocado por su dolor. El dolor fue tan grande y atormentador que fracasó en la consecución del estado de *arahat*).

—*Sārattha Dīpanī Tīka, Volumen II*—

### El Remordimiento de Thera Sudinna

En esa ocasión, el Venerable Sudinna sintió un ataque de remordimiento: “No he logrado los *jhānas*, etc. ¡Mi desarrollo como monje ha sido inútil! ¡He desperdiciado la Enseñanza! ¡La dispensación del *Buddha* no me ha sentado de buena manera! ¡Ya que he sido incapaz de practicar a la perfección, con pureza de vida, la noble práctica del triple entrenamiento después de recibir la ordenación en la dispensación del *Dhamma* y el *Vinaya* enseñado tan correctamente!” Tan grande fue su remordimiento que día tras día se volvió cada vez más demacrado, con la piel pobre y seca, su buen aspecto se deterioró y su tez se volvió pálida como una hoja seca. Su cuerpo expuso sus tendones que se mostraban como una red; su angustia se escondió en él y sus pensamientos retraídos se desarrollaron gradualmente; atormentado por su desdicha física y mental, se mantenía pensativo.

Entonces los amigos de Sudinna le dijeron: “Aunque antes era guapo, sus facultades sensoriales alertas, su color facial claro y su tez especialmente limpia, ahora luce demacrado cada día y con una piel pobre y seca, su buena apariencia se deteriora y su tez se vuelve pálida como una hoja seca. Su cuerpo tiene tendones que se muestran como una red; su angustia se esconde en su cuerpo y sus pensamientos retraídos lo consumen gradualmente: atormentado por su infelicidad física y mental, permanece en estado de ánimo pensativo. ¿Por qué, amigo Sudinna? ¿Está practicando la noble práctica del triple entrenamiento con infelicidad en la dispensación del *Buddha*? “

Venerable Sudinna respondió lo siguiente:

“Amigos, estoy practicando la noble práctica del triple entrenamiento en la dispensación del *Buddha*, no con infelicidad. Sin embargo, existe una mala acción hecha por mí. He cometido una conducta sexual con mi exesposa, por lo que siento remordimiento, pensando: '¡No he logrado logros como los *jhānas*, etc.! ¡Mi desarrollo en elmonacato ha sido inútil! ¡He recibido mal la Enseñanza! ¡La dispensación del *Buddha* no me ha llegado de buena manera!” Ya que he sido incapaz de practicar a la perfección, con pureza de vida, la noble práctica del triple entrenamiento después de recibir la ordenación en la dispensación del *Dhamma* y el *Vinaya* enseñados tan correctamente!”.

Entonces, sus amigos lo censuraron citando una gran cantidad de aspectos al respecto:

“Amigo Sudinna, ya que es incapaz de practicar con perfección y pureza de vida la noble práctica del triple entrenamiento después de recibir la ordenación en la dispensación del *Dhamma* y el *Vinaya* enseñados tan correctamente, debería tener remordimientos.

“Amigo Sudinna, ¿no nos enseñó el Maestro, de diversas formas, a separarnos de la pasión y a no a asociarnos con ella? ¿No nos enseñó a disociarnos de la sensualidad y a no asociarnos con la sensualidad? ¿No nos enseñó a desapegarnos del deseo y la visión incorrecta, a no estar apegados al deseo y a la visión incorrecta? Amigo Sudinna, a pesar de la enseñanza del Maestro de separarse de la pasión, se ha esforzado por asociarse con la pasión. A pesar de la enseñanza del Maestro de disociarse de la sensualidad, se ha esforzado en asociarse con la sensualidad. A pesar de la enseñanza del Maestro de desapegarse del deseo y de la visión incorrecta, se ha esforzado por estar apegado al deseo y a la visión incorrecta.

“Amigo, ¿no nos enseñó el Maestro, de diversas maneras, a separarnos de la lujuria, a renunciar a la vanidad, a eliminar el hambre o la sed que son contaminaciones morales, a eliminar el apego que persiste del deseo, a cortar la fuente del sufrimiento, a dejar de codiciar, a no tener deseos apasionados, a dejar de desear y extinguir las impurezas morales?

“Amigo, ¿no nos enseñó el Maestro, de diversas formas, la eliminación de la sensualidad? ¿No nos enseñó el conocimiento analítico de la percepción acerca de la sensualidad? ¿No nos enseñó la eliminación del deseo que es hambre o sed hacia la sensualidad? ¿No nos enseñó a cortar los pensamientos relacionados con la sensualidad? ¿No nos enseñó a refrescar el calor que proporciona la sensualidad?

“Amigo, la mala acción que ha cometido no puede hacer que los infieles se hagan fieles, ni hace que los fieles se hagan más fieles. De hecho, amigo, su mala acción hará que los infieles sigan siendo infieles y conducirá a la destrucción de la fe en aquellos que sean fieles”.

Luego informaron del asunto al *Buddha*.

Debido a este incidente, el *Buddha* convocó a una reunión con el *Saṅgha* y le preguntó al Venerable Sudinna: “¿Es cierto, Sudinna, que ha cometido una conducta sexual con su exesposa?” Cuando respondió: “Sí, Venerable Señor”, el *Buddha* reprendió a Sudinna de la siguiente manera:

“¡Hombre vacío (*mogha* *purisa*), que no ha logrado alcanzar el Sendero ni la Fruición, que no ha alcanzado nada! ¡Aquello (es decir, lo que ha hecho ahora) no es propio de un monje! No es la práctica de un monje. Es impropio. ¡No debería hacerse! ¡Usted, bueno para nada! ¿Por qué es incapaz de practicar a la perfección, con pureza de vida, la noble práctica del triple entrenamiento después de recibir la ordenación en la dispensación que el *Dhamma* y el *Vinaya* proclamados tan correctamente?

“Hombre vacío, ¿no le he enseñado de diversas formas a desentenderse de la pasión y a no asociarse con ella? ¿No le he enseñado a disociarme de la sensualidad y a no asociarse con la ella? ¿No le he enseñado a desapegarte del deseo y de la visión incorrecta, y a no estar apegado al deseo y a la visión incorrecta? Aunque le he enseñado a separarse de la pasión, ¡se ha esforzado por asociarse con ella! Aunque le he enseñado a disociarse de la sensualidad, ¡se ha esforzado por asociarse con la sensualidad! Aunque le he enseñado a desapegarse del deseo y de la visión incorrecta, se ha esforzado por estar apegado al deseo y la visión incorrecta.

“Hombre vacío, ¿no le he enseñado, de diversas formas, a liberarse de la pasión, a no embriagarte de presunción, a eliminar el hambre o la sed que represente una contaminación, a cortar el apego teñido de deseo, a eliminar las raíces del ciclo del sufrimiento, a dejar de desear, a rechazar los deseos, a dejar de desear y extinguir la contaminación.

“Hombre vacío, ¿no le he enseñado, de diversas formas, a eliminar los placeres sensuales? ¿No le he enseñado el conocimiento analítico de la percepción del placer sensual? ¿No le he enseñado a eliminar la sed por el placer sensual? ¿No le he enseñado a cortar los pensamientos relacionados con el placer sensual? ¿No le he enseñado a extinguir el calor del placer sensual?

“¡Hombre vacío, hubiese sido mejor poner su órgano masculino en la boca de una serpiente altamente venenosa, severamente venenosa! ¡Pero lo otro!, ¡no tiene nada de bueno ponerlo dentro de un órgano femenino!

“¡Hombre vacío, hubiese sido mejor poner su órgano masculino en la boca de una cobra! ¡Pero lo otro!, ¡no tiene nada de bueno ponerlo dentro de un órgano femenino!

“¡Hombre vacío, hubiese sido mejor poner su órgano masculino dentro de un montón de brasas de llamas ardientes y crepitantes que iluminen todo el alrededor! ¡Pero lo otro!, ¡no tiene nada de bueno ponerlo dentro de un órgano femenino!

Es así, hombre vacío, ya que al poner el órgano masculino en la boca de una serpiente o en un montón de brasas, simplemente lo conduciría a su muerte o simplemente sufriría hasta casi morir. Al poner el órgano masculino en la boca de una serpiente o en un montón de brasas, no existe seguridad de partir hacia los cuatro estados de lamentación de largo sufrimiento, de animales, de espíritus difuntos y *asurakāyas* al momento de la destrucción de su cuerpo. Pero por el contrario, al hacerlo con respecto al órgano femenino, hombre vacío, ¡puede llegar a esos estados de lamentación al momento de la destrucción de su cuerpo!

“Hombre vacío, aun así ha ​​tenido relaciones sexuales que no representa la práctica de las personas nobles, que representa la práctica de la gente común, un acto grosero que termina en el lavado, que se hace solo en un lugar apartado (por su aspecto indecoroso), que es realizada por una pareja, un hombre y una mujer. ¡Hombre vacío, eres pionero en el sentido de haber cometido una ofensa perjudicial antes que a los demás hermanos!

“Hombre vacío, lo que ha hecho ahora no hará que los infieles se vuelvan fieles; ni que los fieles se vuelvan más fieles. De hecho, hombre vacío, su mala acción hará que los infieles sigan siendo infieles y conducirá a la destrucción de la fe en los fieles”.

Luego, el *Buddha* censuró a Thera Sudinna de muchas maneras y le enseñó las desventajas de cosas tan indecorosas como el difícil mantenimiento de uno mismo, el difícil mantenimiento de los demás, la codicia, el descontento, el aprecio por los compañeros y la indolencia. También le enseñó las ventajas de cosas tan dignas como el fácil mantenimiento de sí mismo, el fácil mantenimiento por parte de los demás, las pocas necesidades, la fácil alegría, la disminución de la contaminación, la remoción de la contaminación, el asumir una apariencia agradable, la destrucción de la contaminación y la laboriosidad. También les dio a los monjes una charla apropiada debido a este incidente y se dirigió a ellos de la siguiente manera:

### Diez Objetivos para Establecer las Reglas Disciplinarias

“Monjes, en ese caso estableceré reglas disciplinarias con diez objetivos:

(1). para el reconocimiento de su bonanza y observancia por parte del *Sangha*,

(2). para bienestar del *Saṅgha*,

(3). para reprimir a los que violen la moral,

(4). para una vida feliz entre los monjes que aprecien la moralidad,

(5). para excluir el sufrimiento peculiar de la vida presente,

(6). para eliminar el sufrimiento peculiar que pueda surgir en el futuro,

(7). para hacer que los infieles se vuelvan fieles,

(8). para hacer que los fieles se vuelvan más fieles,

(9). para la perpetuación de la triple dispensación, las tres divisiones de la Ley Verdadera, y

(10). para la santificación de las restricciones disciplinarias.

“Monjes, que se proclame así:

“Un monje que tenga relaciones sexuales sufrirá la pérdida en la dispensación (que equivale al *Pārājika***1**). Ya no debería asociarse más con los *bhikkhus* morales al realizar varios actos monásticos. Que así sea proclamado”. De esta manera, el *Buddha* estableció la primera regla *Pārājika*.

*Aquí termina la historia de Sudinna, el hijo del comerciante de Kalandaka.*

## Parte 2 - El *Vālodaka Jātaka* Narrado por El *Buddha* a Su llegada a Sāvatthi

(El relato anterior de Sudinna, el hijo del comerciante, contiene los eventos desde el cierre del *vassa* del *Buddha* en Verañjā hasta su ordenación cuando el *Buddha* llegó a Vesālī. Los eventos que llevaron al establecimiento de la primera regla *Pārājika*tuvieron lugar en el octavo año, después de la ordenación de Sudinna. Esto debe ser observado cuidadosamente por los lectores).

Habiendo permanecido así en Mahāvana, en Vesālī, predicando a los dignos de conversión, el *Buddha* dejó esa ciudad y finalmente llegó a Sāvatthi y residió en el monasterio Jetavana.

Entonces sucedió un evento que llevó al relato de la historia del *Vālodaka Jātaka* por el *Buddha*: Quinientos devotos laicos en la ciudad de Sāvatthi dejaron sus tareas domésticas, deambularon en grupo con sus esposas de un lugar a otro, escuchando los discursos del *Buddha*. Entre ellos, algunos eran *sotāpannas*, algunos eran *sakadāgāmins* y el resto, *anāgāmins*. No había un solo mundano (*puthujjana*) entre ellos. Aquellos que extendieron la invitación al *Buddha* incluían a los quinientos devotos laicos en la lista de monjes invitados.

También vivían quinientos jóvenes sirvientes que, mientras atendían a los quinientos devotos, comían lo que sobraba. Después de comer la comida sobrante como desayuno, dormían, ya que no tenían nada más que hacer, y

.

1. *Pārājika*: La primera categoría de ofensas, consideradas graves e irremediables; que implica la remoción del ofensor del estado de *bhikkhu*.

cuando despertaban iban al río Aciravatī y luchaban entre ellos a las orillas del río, gritando y rugiendo. Sin embargo, sus maestros, los quinientos devotos laicos, no gritaban en lo absoluto, sino que se mantenían en silencio y adoptaban el estado de *phala*-*samāpatti* en soledad.

Cuando el *Buddha* escuchó los fuertes ruidos de los quinientos comedores de comida sobrante, le preguntó al Venerable Ānanda: “¿Qué son esos ruidos, Ānanda?” “Estos ruidos pertenecen a los quinientos comensales de comida sobrante, Excelso *Buddha*”, respondió el Venerable.

Entonces el *Buddha* dijo: “Ānanda, no solo ahora comen los restos de comida y gritan con estrépito, sino también en tiempos pasados así lo hicieron. No solo ahora estos quinientos devotos permanecen en silencio, sino también en tiempos pasados así lo hicieron”. Entonces, a pedido del Venerable Ānanda, el *Buddha* relató el incidente pasado de la siguiente manera:

“En la antigüedad, cuando el Rey Brahmadatta reinaba en Bārāṇasī, el *Bodhisatta* renació en la familia de un hombre noble y, cuando alcanzó la mayoría de edad, se convirtió en consejero del Rey.

Un día, al enterarse de una rebelión en una zona fronteriza, enganchó quinientos caballos de la raza Sindhava y fue a la frontera con sus cuatro ejércitos. Después de restablecer la paz allí, regresó a Bārāṇasī y pidió a sus oficiales que le dieran a los caballos el almíbar hecho de uvas, diciendo: “Estos caballos están fatigados. Que tomen un trago de uvas”. Los oficiales hicieron lo que les dijo el Rey.

Los quinientos caballos tomaron las sabrosas bebidas de uva aromatizadas y se dirigieron a sus establos, allí permanecieron en silencio en sus respectivos lugares.

Después de dar el almíbar a los caballos, quedaron muchos restos de uva sin sabor ni gusto. Los oficiales preguntaron al Rey: '¿Qué haremos con los restos de uva?' 'Camaradas', dijo el Rey, 'amasarlos en agua y filtrarlos con trozos de tela tosca de fibras de palmeras datileras de los pantanos y agua, denlas a las a las mulas que llevan la comida para los caballos”. Los oficiales actuaron como les ordenó el Rey.

Las mulas, que eran portadoras de las cargas de comida, tomaron el jugo secundario filtrado, se embriagaron de orgullo y retozaron rebuznando, saltando y corriendo por el patio. El Rey abrió la ventana del palacio y, mirando al patio, le preguntó a su consejero, al *Bodhisatta*: “Mira, hombre sabio, después de beber el jugo de uva secundario, estas quinientas mulas están embriagadas de orgullo y retozan, rebuznan, saltan y corren. Pero los caballos Sindhava, después de beber el sabroso y aromatizado almíbar de uvas, no emiten ningún sonido: sin mostrar ningún comportamiento bullicioso, permanecen callados.

¿Cuál es la razón? Así planteó la pregunta en el siguiente verso:

(1) Vālodakaṃ apparasaṃ nihīnaṃ

pitvā mado jāyati gadrabhānaṃ

Imaṃ ca pitavāna rasaṃ paṇītaṃ

mado na sañjāyati sindhayānaṃ.

(¡Sabio!) A las mulas que han tomado el jarabe de uva secundario de menor sabor y mala calidad, filtrado con un trozo de tela de fibras de palmeras datileras de la marisma, a las mulas les sobrevino la embriaguez del orgullo. Tal intoxicación no les sucedió a los caballos *Sindhava* aunque tomaran el gustoso jugo de uva. (¿Cuál es la razón?)

Para dar su respuesta al Rey, el *Bodhisatta* pronunció el siguiente verso:

(2) Appaṃ pivivāṇa nihīnajucco

así que majjatī tena janida phuṭṭho

Dhorayhasīlī ca kulamhi jāto

na majjatī aggarasaṃ pivitvā.

¡Su Majestad! Las mulas humildes que han sido afectadas por su insignificante nacimiento se intoxican después de beber una cantidad insignificante de sirope de uva secundario. Los caballos *Sindhava*, que rinden denodadamente un servicio al país, aunque hayan tomado el sabor más dulce del jugo extraído de uvas frescas, no están intoxicados por su nacimiento en una familia de alta alcurnia.

(Lo que el verso quiere decir es que debido a que las mulas eran inferiores de nacimiento, se intoxicaban después de beber un jugo secundario menos sabroso. Por el contrario, los corceles *Sindhava*, debido a su superioridad de nacimiento, no mostraban vanidad o no estaban intoxicados con la vanidad, aunque hubiesen tomado el jugo primario del mejor sabor).

Al escuchar las sentencias del *Bodhisatta*, el Rey hizo sacar las mulas del patio. Siguiendo el consejo del *Bodhisatta*, el Rey realizó acciones meritorias, comenzando con las ofrendas y falleció renaciendo en otra existencia de acuerdo con su *kamma*.

Habiendo pronunciado este sermón del *Vālodaka Jātaka*, el *Buddha* concluyó la historia de la siguiente manera: “Las quinientas mulas de entonces se han convertido ahora en los quinientos comensales de comida sobrante. Los quinientos caballos *Sindhava* se han convertido en los quinientos nobles devotos laicos. El Rey de Bārāṇasī entonces es ahora Ānanda. El sabio consejero entonces es ahora quien habla”.

*Aquí termina la relación del Buddha del Vālodaka Jātaka.*

## Parte 3 - Pronunciamiento del *Rahulovada Sutta* a Rāhula

Mientras el *Buddha* se hospedaba en el monasterio Jetavana, en Sāvatthi, el hijo del *Buddha*, Rāhula, era entonces un novicio de dieciocho años. Entonces había llegado al undécimo año como *sāmaṇera*.

Un día, el *Buddha* entró a la ciudad de Sāvatthi por la mañana para pedir ofrendas. El Sāmaṇera Rāhula siguió al *Buddha* de cerca.

Mientras el *Buddha* y Rāhula caminaban así, este último muy cerca del primero, el *Buddha* lucía un aspecto tan espléndido como un gran elefante que salía de una jungla para llegar al suelo agradable en un bosque de árboles de *sāla* en plena floración. Rāhula también lucía un aspecto tan espléndido como un elefante joven que se acercaba por detrás del gran elefante. El *Buddha* tenía un aspecto tan espléndido como el de un Rey león que salía de su cueva de rubíes en busca de comida durante la noche. Rāhula también era tan espléndido como un joven león que se acercaba por detrás del gran Rey león. El *Buddha* era tan espléndido como un Rey tigre que salía de su bosque parecida a una cueva de *jade*. Rāhula también era tan espléndido como un tigre joven que se acercaba por detrás del Rey tigre.

El *Buddha* era tan espléndido como el Rey pájaro *garuḷa* que emergía de un bosque de árboles de algodón, mientras que Rāhula era tan espléndido como un joven *garuḷa* que se acercaba por detrás del Rey *garuḷa*. El *Buddha* era tan espléndido como un Rey *haṃsa* dorado que volaba hacia el cielo desde el monte Cittakūṭa, mientras que Rāhula era tan espléndido como un dorado y joven *haṃsa* que se acercaba por detrás del Rey *haṃsa*. El *Buddha* era tan espléndido como un gran barco dorado que navegaba por el lago Chaddanta, mientras que Rāhula era tan espléndido como un barco dorado más pequeño que venía detrás del más grande. El *Buddha* era tan espléndido como un Monarca Universal que deambulaba por el espacio a través del poder de Tesoro de su Rueda, mientras que Rāhula era tan espléndido como el hijo real mayor que se acercaba por detrás del Monarca. El *Buddha* era tan espléndido como la Luna, el señor de las estrellas que deambula por el cielo despejado, mientras que Rāhula era tan espléndido como las estrellas de la mañana que venía detrás de la Luna.

El *Buddha* nació en el linaje del Rey Okkāka, descendiente del Mahāsammata. También lo fue el Sāmaṇera Rāhula. El *Buddha* pertenecía a un nacimiento Khattiya que era tan puro como la leche vertida en una caracola. También Rāhula. El cuerpo del *Buddha* estaba adornado con las treinta y dos marcas de una gran persona y era atractivo para los corazones de los demás, como una joya del poste de una puerta bien erigida en la entrada de una ciudad celestial o como un árbol *Pārichattaka* en plena floración. También lo era el cuerpo de Rāhula.

De esta manera, los dos hombres extraordinarios, los dos Nobles, que habían realizado sus aspiraciones únicas en el pasado, que se habían convertido en ascetas de la clase dominante, que habían poseído una dulzura real, que tenían la tez dorada y que portaban las marcas de un Gran hombre, caminaron por el mismo camino, resplandecientes como si fueran a vencer por medio de su propio esplendor, el esplendor de dos Lunas, dos Soles y cada una de las deidades como *Sakka*, *Suyāma*, *Santusita*, *Sunimmita, Vasavattī, Mahā-rahmā* y otros.

Mientras se encontraban así resplandecientes, Rāhula siguió de cerca al *Buddha* por detrás, observó a su padre con atención desde la superficie de las plantas hasta la punta del cabello y vio el resplandor de su padre generado por la gloria de un *Buddha*. Maravillado, pensó así:

“Como la estructura de Su cuerpo es exquisita con las treinta y dos marcas principales y está rodeada por el lustre corporal, resplandece como si estuviera en medio de un polvo dorado rociado por doquier, como una montaña dorada rodeada de rayos de luz, como un poste de oro exquisito con siete clases de gemas ensartadas en hilos mecánicos, como una montaña dorada protegida por alfombras rojas aunque Él esté ataviado con ropajes de harapos rojo oscuro, como el poste de una puerta, dorado, incrustado y adornado de corales, como un santuario dorado honrado con polvo bermellón, como un poste de oro de sacrificio pintado con líquido de laca, como la Luna que se levanta de repente entre las nubes rojas. ¡La posesión de esplendor del *Buddha*, que es efectuada por el poder de Sus treinta perfecciones en total, es asombrosa y sin fin!”

Entonces, se miró a sí mismo y desarrolló el deseo asociado con la vida familiar debido a su propia estructura: “Yo también soy hermoso. Si el *Buddha* fuera un Monarca Universal, Señor de los cuatro continentes, me habría designado como su pro-líder (*parināyaka*), posición reservada para el hijo mayor. En ese caso, todo Jambūdīpa se haría espléndida”.

Mientras el *Buddha* caminaba por delante, se le ocurrió lo siguiente: “Ahora el cuerpo de mi hijo Rāhula ha crecido en carne y huesos. Es un momento en el que la mente deambula inquieta por todos los objetos atractivos, como la visión, etc. ¡Me pregunto en qué pensamientos estará ocupado, pasando el tiempo!” Mientras el *Buddha* reflexionó así, descubrió claramente los pensamientos de su hijo que iban acompañados de inclinaciones codiciosas hacia la vida familiar (*gehassita taṇhālobha*), descubrió los pensamientos de Rāhula como si viera un pez moviéndose en el agua clara y como si viera Su propia imagen en un espejo redondo. Esto lo llevó a decidir lo siguiente: “Mientras me seguía, Mi hijo, el Sāmaṇera Rāhula, ha desarrollado un deseo por la vida familiar a causa de su propio cuerpo, pensando: ‘Soy hermoso. Mi apariencia es pura y limpia. Aterrizando no en un sendero correcto y siguiendo un sendero incorrecto, dirige su mente hacia los objetos de los sentidos indignos. Como un viajero que se hubiese perdido, se dirige hacia un lugar que no merece la pena visitar. Si la contaminación que surge de la codicia permaneciera en él y se le permitiera crecer, esto no le daría la oportunidad de ver claramente el bienestar de uno mismo, así como el de los demás, en su verdadera dimensión. Esto lo conduciría hacia los cuatro estados de lamentación del purgatorio, animales, *petas* y *asurakāyas*, también hacia la concepción en el estrecho vientre de una madre. Así sería arrojado hacia la rueda del *saṃsāra* que no conoce pincipio (*anamatagga*). De hecho, esta codicia produce lo que es infructuoso. Destruye la consciencia meritoria. Debido a ello, puede ocurrir un terrible peligro en el continuum mental de una persona. Esto no lo ven los hombres”.

Aquel que desee, no verá claramente la causa y su efecto. Cuando un ser se sienta abrumado por la codicia, reinará la oscuridad total.

“Un gran barco motorizado, cargado de tesoros, no se debe descuidar, ni siquiera por un momento, cuando el agua se filtrase a través de la rotura de unaas tablas. Así como la rotura debe bloquearse rápidamente, el Sāmaṇera Rāhula no debía por negligencia dejarse a un lado. Antes que la contaminación de la codicia destruya los tesoros de los virtuosos, como la moralidad y cosas por el estilo que se hayan acumulado, someteré a esas contaminaciones morales”.

En este caso, el *Buddha* solía mirar hacia atrás girando todo Su cuerpo como un gran elefante llamado *nāga*-*vilokana*, “la apariencia de un elefante”. El *Buddha* se paró frente a él, después de girar todo Su cuerpo como si una estatua de oro girara mecánicamente, y se dirigió a Rāhula:

“Rāhula, existe la materia (*rūpa*) del pasado, la materia del futuro y la materia del presente (3), la materia dentro del cuerpo y la materia fuera del cuerpo (2), la materia rugosa y la materia blanda (2), la materia mala y la materia buena (2), la materia lejana y la materia cercana (2). Toda esa materia de once clases no es mío; no soy yo; no es mi alma; por lo tanto, debe contemplarse la materia tal como realmente mediante el Conocimiento y la Sabiduría de la *Vipassanā*”.

Cuando Rāhula preguntó: “Excelso Buddha, ¿solo se debe contemplar (así) la materia? Portavoz de Buenas Palabras, ¿sólo debe contemplarse (así) la materia?” El *Buddha* respondió: “La materia debe ser (así) contemplada, Rāhula; la sensación (*vedanā*) debe contemplarse (así), la percepción (*saññā*) debe contemplarse (así); las formaciones mentales (*saṅkhāra*) deben contemplarse (así); la conciencia (*viññāṇa*) debe contemplarse (así)”.

(Aquí, la razón de la pregunta de Rāhula, “¿sólo debe contemplarse la materia (así)?”, Fue la siguiente:

(Al escuchar la instrucción del *Buddha* de que “Todo este asunto sobre las once clases de materia no es mío; no es yo; no es mi alma: por lo tanto, este asunto debe ser contemplado tal como realmente es, a través del Conocimiento y la Sabiduría de la *Vipassanā*”, entonces se le ocurrió a Rāhula , quien había desarrollado la habilidad en la aplicación de los métodos (*nayakusala*-*ñāṇa*), así: “El Excelso dijo: 'Toda la materia debe ser contemplada así a través del Conocimiento y la Sabiduría de la *Vipassanā'*; ¿cómo deben contemplarse los cuatro agregados restantes, como la sensación, etc.?, ¿Deben ser contemplados como en el caso del agregado de la materia?” De ahí su pregunta sobre la base de su habilidad en la aplicación del método (*nayakusula*-*ñāṇa*).

(De hecho, el Venerable Rāhula poseía *nayakusala*-*ñāṇa* (un alto grado de inteligencia). Cuando se le enseñaba una sola cosa que decía “Esto no se debe hacer”, entonces reflexionaba sobre “esto tampoco debe hacerse; esto tampoco debe hacerse”, y procedía de manera penetrante en cientos de miles de formas. De manera similar, cuando se le instruía una sola cosa, diciendo: “Esto debe hacerse”, entonces reflexionaba: “Entonces esto también debe hacerse; esto también debe hacerse”, era capaz de penetrar en cientos de miles de medios.

(Además, el Venerable Rāhula apreciaba el triple entrenamiento. Temprano en la mañana, en los recintos de la Recámara Perfumada del *Buddha*, esparcía diariamente un *pattha***2** de granos de arena y decía: “¿Puedo recibir hoy del Excelso o de mi preceptor *Thera* Sāriputta, palabras de consejo tanto como esta arena”. (Él planteaba sus preguntas porque deseaba practicar plenamente, ya que poseía una inteligencia *nayakusala* y apreciaba los tres entrenamientos).

Al recibir la respuesta del *Buddha*, el Venerable Rāhula consideró así:

“Después de conocer el deseo que tiene su base en mi cuerpo, el Excelso no me amonestó indirectamente diciéndome en el sentido de que '¡Un monje no debería tener tal idea!' Tampoco me envió a un mensajero diciendo: 'Vaya ¡Monje, pídale que no tenga esa idea!” De hecho, se paró cara a cara hacia mi persona y me dio una instrucción de *Buddha* en ese momento, como si agarrara a un ladrón junto con la propiedad robada, tomando su nudo superior. ¡Es difícil obtener el consejo de un *Buddha* incluso durante los largos eones *asaṅkheyyas*! ¿Quién, al recibir la instrucción de un *Buddha* en persona, se interesaría si fuera realmente sabio en entrar a una ciudad o a un pueblo para comer? “

En consecuencia, Rāhula abandonó su ronda de ofrendas de alimentos y se alejó del lugar donde escuchó la exhortación del *Buddha* (sin seguir más al *Buddha*) y se sentó al pie de un árbol.

Aunque el *Buddha* vio a Rāhula retroceder, no se lo prohibió diciendo: “Rāhula, no regrese todavía. Éste es el momento para que vaya por su ronda de ofrendas”, porque había concebido una idea: “¡Que Rāhula tome, por un día, el alimento de la inmortalidad, el *kāyagatā*-*sati*, la atención plena relacionada con el cuerpo, la meditación!”

.

2. *Pattha*: cierta medida de volumen. Granos de arroz que miden ocho veces (una lata de leche condensada) es una *pattha* en *Pāḷi* y *pyi* en el idioma birmano.

## Parte 4 – Tareas del Venerable Sāriputta

Las tareas del Venerable Sāriputta, mientras habitaba solo, eran diferentes de las que hacía mientras se encontraba junto al *Buddha*.

**Explicación**: Mientras los dos Discípulos Principales habitaban solos, barrían el suelo de su residencia temprano por la mañana, se lavaban, se involucraban en la absorción de los *jhāna*, se sentaban en silencio e iban por su ronda de ofrendas, cada uno según lo apeteciera. Mientras se quedaban junto al *Buddha*, los dos Mahā-Theras (los Discípulos Principales) no hacían lo mismo. **Cita**: Cuando se quedaban así con el *Buddha*, el *Buddha* en compañía de los monjes, primero iba a pedir las ofrendas de alimentos. Cuando el *Buddha* se marchaba así para pedir ofrendas, el Venerable Sāriputta salía de su celda y, consciente de que “una residencia para monjes es un lugar que a veces podía ser agradable para ellos o que podría no serlo en otras ocasiones”, recorría los recintos y barría el lugar que no había sido barrido, tiraba la basura que no había sido eliminada, suministraba cántaros de agua potable en un lugar adecuado donde no lo hubiera. Al visitar a un monje enfermo, le preguntaba: “Amigo, ¿qué comida le traeré? ¿Qué comida quiere comer?” También acudía ante aquellos que no habían observado ni un solo *vassa* y los aconsejaba: “¡Amigos, sean felices en la dispensación del *Buddha*! ¡No obstante, no sean indolentes! ¡La enseñanza del *Buddha* contiene a la práctica como su esencia!” Habiendo hecho todo ello, se dirigía a su ronda de ofrendas siguiendo a todos los demás.

Un ejemplo, cuando el Monarca Universal, el Señor de los Cuatro Continentes, desea ir a cierto lugar, marcha primero con sus cuatro ejércitos, con su hijo mayor, el Segundo en Jefe, siguiendo y supervisando las tropas. De la misma manera, el Excelso, el Monarca Universal de la Ley Verdadera, que puso en marcha la Rueda del *Dhamma*, iba primero en compañía de los monjes, el Venerable Sāriputta, el hijo mayor del *Buddha* y el Segundo en Jefe, el General del *Dhamma*, iba a la ronda de ofrendas siguiendo a todos los demás *bhikkhus,* después de realizar todos sus deberes mencionados anteriormente.

Cuando el Venerable Sāriputta, como la última persona, salió una vez a pedir ofrendas después de terminar su trabajo en el Monasterio Jetavana, vio al Venerable Rāhula ese día sentado con las piernas cruzadas y su cuerpo erguido, cultivando la atención plena y lo instó con palabras de aliento para desarrollar *ānāpāṇassati*-*bhāvanā* (la meditación sobre la atención plena en la inhalación y exhalación):

“¡Rāhula, desarrolle *ānāpāṇassati*-*bhāvanā*! Cuando se desarrolle *ānāpāṇassati*-*bhāvanā*, cuando se desarrolle repetidamente, le resultará en un gran beneficio”.

(Aquí se puede cuestionar por qué el Venerable Sāriputta instó y alentó a Rāhula a desarrollar *ānāpāṇassati*-*bhāvanā*.

(**Respuesta**: Debido a que el método *ānāpāṇassati*-*bhāvanā* se adaptaba a la disposición de Rāhula. **Explicación**: Al no ser consciente del hecho de que el *Buddha* había instruido a Rāhula en la meditación sobre la materia, notó que la forma en que Rāhula estaba sentado inmóvil iría mejor con *ānāpāṇassati*-*bhāvanā*. De ahí su ímpetu y sus palabras de aliento. (Con referencia a las palabras, “Cuando la meditación *ānāpāṇassati*-*bhāvanā* se desarrolle repetidamente, será de gran beneficio”, la forma en que se acumula el beneficio es la siguiente:

Un *bhikkhu* que desarrolle *ānāpāṇassti*-*bhāvanā* podrá alcanzar el estado de *arahat* en una sola sesión de meditación; incluso si no pudiese alcanzar el estado de *arahat*, podrá convertirse en un *samasīsī* *arahat* cuando se acerque a su muerte; y si no, durante su renacimiento en un plano celestial, podrá consumar el estado de *arahat* después de escuchar el *Dhamma* de un *Deva*; si no, podrá convertirse en un *Paccekabuddha* en un momento en que no surja un *Buddha* Perfecto; si no, podrá convertirse en un *arahat* de *khippabhiññā* (de Inteligencia Rápida), como el Thera Bāhiya Dāruciya, durante la vida de un *Buddha* posterior. De esta manera, *ānāpāṇassati*-*bhāvanā* es de gran beneficio.

(Al discernir así sobre este gran beneficio, el Venerable Sāriputta instó y animó a Rāhula, quien lo había adoptado como su maestro y quien era su discípulo co-residente (*saddhivihārika*), a practicar *ānāpāṇassati*-*bhāvanā*).

De esta manera, el *Buddha* y el Venerable Sāriputta le dieron a Rāhula la meditación sobre la materia y la meditación sobre *ānāpāṇassatti* respectivamente y se retiraron. Rāhula permaneció en el monasterio.

Aunque, sabiendo que Rāhula se quedó atrás, el *Buddha* no le llevó comida personalmente (para él), ni envió comida a través del Venerable Ānanda ni informó a Sus donantes masculinos y femeninos, como al Rey Pasenadī, Anāthapiṇḍika, el rico comerciante, etc., al respecto. (Si hubieran sabido sobre esto, le habrían llevado cuencos de comida por algún medio).

Como el *Buddha*, el Venerable Sāriputta tampoco hizo nada al respecto. Ese mismo día, el Venerable Rāhula no recibió comida en lo absoluto. A pesar de estar privado de alimentos, no le importó ni un poco pensar: “Aunque el Excelso sabe que me han dejado en el monasterio, no me ha traído comida en persona, ni me la ha enviado a través de alguien, ni le ha comentado a los laicos sobre al respecto. Aunque mi preceptor también sabe que me he quedado en el monasterio, él tampoco ha hecho nada al respecto”. ¿Cómo podría haber en él alguna opinión superior o inferior (de desprecio o admiración) por ello? No se dio nada al respecto. Tanto por la mañana como durante todo el día, se dedicó a la meditación sobre el elemento de la materia enseñado por el *Buddha*:

“Es cierto que la materia es impermanente por tal y tal razón, es cierto que la materia es insatisfactoria por tal y tal razón, es cierto que la materia es desagradable por tal y tal razón; es cierto que la materia es insustancial por tal y tal razón”.

Reflexionó así incesantemente como un hombre que encendiese el fuego con urgencia y por la noche reflexionase: “Mi preceptor me ha instruido a desarrollar *ānāpāṇassati*. Seguiré su instrucción. De hecho, quien no siga el consejo de su preceptor será difícil de exhortar (*dubbaca*). No habría peor opresión para mí que la censura de mis compañeros monjes diciendo: “Es difícil exhortar a Rāhula; ¡ni siquiera sigue el consejo de su preceptor!” Deseoso de preguntar sobre su compromiso con el *anāpāṇassati*-*bhāvanā*, salió de su celda y se acercó al *Buddha*. Rindiendo reverencias con el mayor respeto, se sentó en un lugar intachable y le preguntó:

“Excelso *Buddha*, ¿cómo se desarrolla *ānāpāṇassati*-*bhāvanā*? ¿Cómo se desarrolla repetidamente para que sea de gran beneficio? “

Entonces el *Buddha* le explicó a Rāhula en detalle lo siguiente:

(1) Cómo desarrollar la meditación:

(a) en veinte formas (*koṭṭhāsa*) sobre el elemento tierra,

(b) en doce formas (*koṭṭhāsa*) sobre el elemento agua,

(c) en cuatro formas (*koṭṭhāsa*) sobre el elemento fuego,

(d) en seis formas (*koṭṭhāsa*) sobre el elemento viento los cuales son todos *Mahā-bhūta* (Grandes Elementos),

(e) sobre el elemento espacial que sea materia dependiente (*upādā*-*rūpa*);

(2) Cómo desarrollar la meditación sobre *tādibhava*-*lakkhaṇa*, cuyas características son similares a las de los cinco elementos de tierra, agua, fuego, viento y el espacio;

(3) sobre *mettā*, el amor bondadoso;

(4) sobre *karuṇā*, la compasión;

(5) sobre *muditā*, la alegría altruista;

(6) sobre *upekkhā*, la ecuanimidad;

(7) sobre *asubha*, el desagrado;

(8) sobre *anicca*-*saññā*, la percepción de la impermanencia; el *Buddha* pronunció un discurso (que incluía las ventajas al respecto), instándolo a practicar todas estas formas de meditación.

(9) sobre *ānāpāṇassati*, que conformaba la pregunta original planteada por Rāhula; el *Buddha* se lo explicó en detalle, mostrando el beneficio derivado de ello. (El elaborado pronunciamiento del *Buddha* puede leerse en el *Majjhima Paṇṇāsa del Majjhima Nikāya*).

## Parte 5 - Discursos pronunciados por el *Buddha* con referencia al Venerable Rāhula

El *Buddha* pronunció varios discursos al Venerable Rāhula: (1) El *Sāmaṇerapañha*, “Preguntas para un novato”, (2) el *Ambalaṭṭhika Rāhulovāda Sutta*, “Consejo dado a Rāhula en el Parque Ambalaṭṭhika”, (3) el *Rāhula-saṃyutta,*

“*Pronunciamiento relacionado con Rāhula*” (4) el *Mahā-Rāhulovāda Sutta*, “*El Gran Discurso de Consejo para Rāhula*”, y (5) el *Cūla Rāhulovāda Sutta*, “Discurso menor como consejo para Rāhula”,

Síntesis sobre estos *Suttas*: En el momento en que el *Buddha* visitó el palacio de Kapilavatthu por primera vez y conoció al Príncipe Rāhula, que entonces tenía siete años, agarrando el borde del ropaje del *Buddha* el Príncipe le pidió su herencia: “Padre, usted cuyas impurezas han sido todas eliminadas. ¡Por favor, concédame su herencia!” En consecuencia, el *Buddha* lo encomendó con el Venerable Sāriputta para que lo ordenara como novicio.

(1) Posteriormente, el *Buddha* decidió hacer algunas exhortaciones a Rāhula, porque pensaba: “Los niños tienden a hablar sobre todo tipo de cosas, tanto apropiadas como inapropiadas”. Luego convocó a Su hijo y le dijo: “Rāhula, un *sāmaṇera* no debe entregarse a *tiracchānakathā*, ‘charlas de animales’ como las de Príncipes, gobernantes y cosas por el estilo, que no conducen al Sendero ni a la Fruición. Querido hijo, si desea hablar, hable de tal y cual *Dhamma*”. Y el *Buddha* le dio a Rāhula un sermón, el “*Sāmaṇera*-*pañha*” por nombre, que contenía 10 preguntas y 45 respuestas que todos los *Buddhas* nunca dejan fuera de Su Enseñanza. (*Khuddaka-paṭha*, el primer libro del ***Khuddaka******Nikāya***)

(2) El *Buddha* volvió a considerar: “A los niños les gusta decir mentiras. Es muy probable que lo digan: “Veo” cuando no ven; o “No veo”, cuando lo hacen. Por lo tanto, exhortaré a Rāhula anticipadamente al respecto”. Por lo tanto, enseñó el *Ambalaṭṭhika Rāhulovāda*, que enumera 7 ejemplos en orden: primero, los cuatro ejemplos de los recipientes de agua que pueden verse fácilmente a simple vista, los 2 ejemplos de un elefante de guerra y el ejemplo de un espejo. (*Ambalaṭṭhika-Rāhulovāda Sutta, Bhikkhu-Vagga, Majjhima-Paṇṇāsa,* ***Mājjhima Nikāya***).

Además, el *Buddha* enseñó a Rāhula otro *Sutta* que prohibía el surgimiento del deseo por los cuatro requisitos, que eliminaba el deseo, la codicia y la avidez por los cinco placeres sensuales, que explicaba las importantes ventajas de la asociación con buenos amigos. (*Sutta-Nipāta* I, este *Sutta* en particular se le conoce como el *Abhiṇha Rāhulovāda Sutta*)

(3) El *Rāhula Saṃyutta* enseña a no desarrollar la codicia y el deseo por los tres tipos de existencia dondequiera que uno nazca. (***Saṃyutta Nikāya***, etc).

(4) El *Mahā-Rāhulovāda Sutta* fue impartido para no cultivar *gehassita chandarāga*, con pensamientos: “Soy hermoso, mi mirada es limpia y serena” con referencia al cuerpo. (*Majjhima Paṇṇāsa,* ***Majjhima******Nikāya***)

(5) Después de ello, cuando el *Buddha* estuvo en su 14to año como Iluminado (cuando Rāhula-fue recién ordenado como *bhikkhu* pero aún no había completado un *vassa*), se le enseñó el *Cūla Rāhulovāda* para que Rāhula pudiera alcanzar el estado de *arahat* inmediatamente (*Upari-Paṇṇāsa,* ***Majjhima******Nikāya***)

De los discursos anteriores,

No se puede decir nada sobre la fecha del pronunciamiento del *Rāhula Sutta* (*Abhiññā Rāhulovda Sutta*). De hecho, el *Buddha* lo enseñaba de vez en cuando.

(1 y 2). El *Sāmaṇera Pañha* y el *Amblaṭṭhika Rāhulovāda Sutta* fueron impartidos cuando Rāhula era un joven *sāmaṇera* de siete años.

(3). El *Rāhula Saṃyutta* se impartía ocasionalmente durante el período entre el noviciado de Rāhula que comenzó cuando tenía 7 años y su ordenación como un joven *bhikkhu* que aún no había observado ni uno solo *vassa*.

(4). La enseñanza del *Mahā-Rāhulovāda* se dio cuando Rāhula tuvo 18 años.

(5). La enseñanza del *Cūla-Rāhulovāda* tuvo lugar cuando Rāhula se acababa de convertir en *bhikkhu* sin experiencia ni siquiera en un solo *vassa*.

Entre estos Discursos, se impartió el *Rāhula Sutta* (*Abhiññā Rāhulovāda Sutta*) para exhortación de Rāhula incesantemente; (1) El *Sāmaṇera Pañha* se predicó para que Rāhula evitara hablar de cosas inapropiadas. (2) El *Ambatatthika Rāhulovāda Sutta* fue para instruirlo a no decir mentiras conscientemente. (3) El *Rāhula Saṃyutta* fue impartido para permitirle a Rāhula recibir la doctrina concerniente a la Sabiduría de la Vipassanā; (4) *El Mahā Rāhulovāda* se enseñó para erradicar el *gehassaita*

*chanda*-*rāga* (los cinco placeres sensuales, el deseo y la codicia por la vida familiar). (5) El *Cūlā-Rāhulovāda Sutta* fue predicado con el fin de hacer que Rāhula alcanzara el estado de *arahat* cuando las 15 características de *vimutti*-*paripācanīya* hubiesen alcanzado la madurez (ya que él era solo un estudiante de primer año en la comunidad de *bhikkhus*). Con referencia a este punto, el Venerable Rāhula, deseoso de ensalzar las virtudes del *Buddha*, habló en medio de los *bhikkhus* de la siguiente manera:

Kikī va bījaṃ rakkheyya, camarī valam uttamaṃ,

nipako sīlasampanno, mamaṃ rakkhe tathāgato.

Como un faisán protegiese a su huevo, como un *yak* protegiese a su preciosa cola, así mismo lo ha hecho el Excelso, mi padre, la niña de los ojos de las tres clases de seres, quien ha dado protección, a Su propia carne y sangre, en la manera comparable a la adoptada por el faisán o el *yak*, para que yo pudiera alcanzar el estado de *arahat*.

De esta manera, el *Buddha* pronunció muchos discursos en relación con el Venerable Rāhula.



# Capítulo 32. El 13° y 14° Vassa

## El decimotercer Vassa del Buddha en la Colina Cālika

D

espués de permanecer en el monasterio Jetavana en Sāvatthi durante el período posterior al 10° *vassa* y de convertir y exhortar a seres tales como *Devas*, humanos y *Brahmās* a través del *Mahā-Rāhulovāda Sutta* y otros Discursos, el *Buddha* finalmente llegó a la ciudad de Cālika. Habiendo llegado allí, se instaló en el monasterio de la colina de Cālika, observando el 13° *vassa*.

(Allí había una tierra pantanosa en movimiento alrededor de la ciudad excepto en el área de la entrada a ella. Como la zona pantanosa era inestable, la ciudad en el medio de esa tierra daba la impresión de ser inestable a quienes la veían desde los lejos; por lo tanto, la ciudad se llamó Cālika.

(Había una colina cerca de la ciudad. Como toda la colina era blanca, también parecía inestable a quienes la veían durante los días *uposatha* de la quincena oscura. De ahí que su nombre también fuera Cālika.

(En la cima de la colina había un gran monasterio construido para el *Buddha* por Sus donantes masculinos y femeninos. El *Buddha* pasó el 13° *vassa* en el monasterio de Cālika, en la colina de Cālika).

### El Discurso del *Buddha* Impartido a su Asistente Temporal, el Venerable Meghiya

Mientras el *Buddha* observaba el 13° *vassa* en el gran monasterio de la colina de Cālika, Meghiya era el asistente temporal que cumplía con sus deberes mayores y menores para con el *Buddha*.

**Explicación**: El *Buddha* no tuvo un asistente permanente (*upaṭṭhāka*) durante los primeros 20 *vassa*s llamados la Primera Iluminación (*Pathama Bodhi*). A veces el Venerable Nāgasamāla, a veces el Venerable Nāgita, a veces el Venerable Upavāna, a veces el monje Sunakkhatta, un ex–Príncipe Licchavi, a veces el Venerable Cunda (hermano menor del Venerable Sāriputta), a veces el Venerable Sāgata y a veces el Venerable Meghiya atendían al *Buddha*. Durante el 13° *vassa* del *Buddha,* en el gran monasterio de la colina de Cālika, fue el Venerable Meghiya quien se encontró sirviendo al *Buddha* temporalmente.

Entonces, un día, el Venerable Meghiya se acercó al *Buddha* y se tendió ante sus pies en veneración. Luego, de pie, dijo: “Excelso *Buddha*, me gustaría entrar a la aldea de Jantu para hacer una ronda de ofrendas”. “Meghiya”, respondió el *Buddha*, “conoce el momento para marcharse ahora”, es decir, “Puede ir cuando lo desee”.

De modo que el Venerable Meghiya entró a la aldea de Jantu en una ronda de ofrendas y, después de terminar su comida, dejó Jantu partiendo hacia la orilla del río Kimikāḷā, donde dio un paseo de un lado a otro. Mientras lo hacía, vio un atractivo huerto de mangos, con árboles no muy lejos unos de otros, inmerso en un follaje verde, agradable, con una sombra oscura y un excelente paisaje, dichoso, ya que divertía a los corazones de quienes por casualidad entraban en él. Viendo así, surgió el siguiente pensamiento en él:

“Este huerto de mangos es atractivo, agradable y dichoso. Es un lugar apropiado para los miembros del clan que deseen practicar la meditación. Si el Excelso *Buddha* me lo permitiese, regresaré aquí para practicar la meditación”.

(Aquel bosque era el lugar donde él, como monarca, había disfrutado de los placeres reales al renacer sucesivamente en quinientas existencias pasadas. De ahí, que surgiera el deseo de quedarse en aquel bosque tan pronto como lo divisara).

Entonces, el Venerable Meghiya regresó con el *Buddha* y le rindió reverencia. Mientras estaba sentado, informó sobre el asunto en detalle, comenzando desde su entrada a la aldea, en busca de ofrenda de alimentos, hasta que surgió la idea de volver a visitar el bosque de mangos para practicar la meditación. Añadió a su petición: “Excelso *Buddha*, siempre que me dé su permiso, me gustaría regresar al bosque de mangos para meditar allí”.

Al ser solicitado así, el *Buddha* respondió con intención de negarle el permiso a que regresara: “¡Espere, querido Meghiya! Por el momento, estoy solo, ¡así que espere a que venga alguien más! “

(Al respecto, de acuerdo a lo solicitado por Meghiya, el *Buddha* reflexionó y llegó a su conocimiento “la inteligencia de este Meghiya aún no ha alcanzado la madurez”. Ésa fue la razón de Su prohibición. Por eso dijo: “En este momento estoy solo”, porque pensó: “Si le digo esto, y si su meditación termina en un fracaso en el bosque de mangos, regresará completamente sin vergüenza pero con amor hacia mí”. El *Buddha* lo habló así para suavizar su mente).

Por segunda vez, Meghiya hizo la solicitud. “Excelso *Buddha*, ya que ha cumplido las 16 tareas del Sendero, no tiene nada más que lograr, ni tiene que desarrollar lo que se haya logrado. En cuanto a mí, Excelso *Buddha*, tengo que llegar seriamente a la consumación (de las 16 tareas del Sendero). Además, todavía tengo que desarrollar más lo que ya se haya desarrollado. Si el Excelso *Buddha* me diese permiso, me gustaría ir al bosque de mangos para meditar allí”. También por segunda vez, el *Buddha* rechazó la solicitud de Meghiya diciendo (como antes): “¡Aguarde, querido Meghiya! En este momento estoy solo: ¡así que espere a que venga alguien más!”.

Por tercera vez, Meghiya hizo la misma solicitud. Esta vez el *Buddha* no se lo impidió, sino que dijo: “Querido Meghiya, ¿cómo podemos los *Buddhas* evitar que alguien solicite meditar? Querido Meghiya, haga lo que estime conveniente”.

Entonces el Venerable Meghiya se levantó de su asiento, hizo una reverencia ante el *Buddha* y se dirigió al bosque de mangos. Habiendo entrado al bosque, se sentó al pie de un árbol para pasar el día.

### Surgimiento de Pensamientos Perjudiciales en el Venerable Meghiya

La losa de piedra al pie del árbol donde Meghiya estaba sentado era la misma que había usado como asiento, felizmente rodeado de varias bailarinas, cuando fue un gobernante en sus 500 existencias sucesivas del pasado.

En el momento en que se sentó, pareció como si su condición de monje se hubiese desvanecido. Sintió (como en un sueño) como si hubiese asumido una realeza, acompañado de bailarinas y sentado bajo una sombrilla blanca y sobre el trono digno de personajes nobles.

Luego, por su apego a los lujos reales, gradualmente surgieron en él pensamientos perjudiciales de sensualidad (*kāma*-*vitakka*) relacionados con los objetos sensuales (*vatthu*-*kāma*). En ese momento, vio (como en un sueño) que dos ladrones que habían sido capturados in fraganti eran traídos y colocados ante él. Gradualmente se le ocurrieron pensamientos de maldad (*vyāpāda*-*vitakka*), como si fuera a dictar una sentencia para ejecutar a uno de los ladrones. Los pensamientos de violencia (*vihiṃsā*-*vitakka*) se sucedieron secuencialmente en él, como si fuera a dictar una sentencia para encarcelar a otro prisionero.

De esta manera, tres tipos de pensamientos perjudiciales asediaron a Meghiya, es decir, pensamientos sensuales, pensamientos maliciosos y pensamientos violentos, sin darle oportunidad de escapar, como si un árbol estuviese abrumadoramente enredado por sus enredaderas o como si un hombre recolector de miel hubiese sido picado por abejas agobiantemente.

Entonces el Venerable Meghiya reflexionó: “¡Oh, qué extraño es esto! ¡Oh, qué inusual es esto! Somos los que habíamos renunciado al mundo y nos habíamos unido a la Orden a través de la fe (*saddhā*), ¡y sin embargo, hemos sido vencidos por tres pensamientos perjudiciales e insanos de sensualidad, maldad y violencia! “

Cuando el Venerable Meghiya fue preso de estos tres pensamientos perjudiciales desde todas las direcciones, no pudo hacer lo que era propio para la meditación y recordó: “Ciertamente, fue solo después de prever esto que el Excelso preventivamente me lo hubo prohibido”, y pensando: “Debo informar sobre esto al Maestro”, se levantó de su asiento y se dirigió a la colina de Cālika, donde se encontraba el *Buddha*. Habiendo presentado sus respetos, se sentó en un lugar adecuado y relató lo que le había sucedido:

“Excelso *Buddha*, los tres pensamientos perversos y perjudiciales de sensualidad, malicia y violencia surgieron repetidamente en mí mientras me encontraba en ese bosque de mangos. (Mientras estos pensamientos surgían repetidamente) reflexioné: '¡Oh, qué extraño es

esto! ¡Oh, qué inusual es esto! Somos los que habíamos renunciado al mundo y nos habíamos unido a la Orden a través de la fe (*saddhā*), sin embargo, ¡hemos sido superados por tres pensamientos malvados e insanos de sensualidad, mala voluntad y violencia!

(Aquí se puede preguntar: “¿Por qué el *Buddha* permitió que el Venerable Meghiya fuera al bosque de mangos?” Porque el *Buddha* sabía que Meghiya iría allí incluso sin Su permiso, dejándolo solo de todos modos. Si se lo impidiera, pensaría incorrectamente y malentendería, diciéndose a sí mismo: “El *Buddha* no me lo permite porque sólo desea una cosa y eso es mi servicio”. El *Buddha* también fue consciente de lo siguiente: “Si Meghiya hubiese pasado por este malentendido, habría sido una perdición duradera y un largo sufrimiento para él”. De ahí el permiso del *Buddha*).

Cuando el Venerable Meghiya hubo terminado de relatar lo que le había sucedido, se sentó y, mientras estaba sentado, el *Buddha*, deseoso de darle una apropiada charla sobre *Dhamma*, pronunció (según el Texto) lo siguiente: “*Aparipakkāya* *Meghiya* *ceto* *vimuttiyā* *pañca* *dhamma* *paripakkāya* *saṃvattanti* — Meghiya, existen cinco factores que lo conducirán hacia la liberación de las impurezas y hacia la madurez mental”, etc. (El texto completo de esta charla sobre *Dhamma* puede leerse en el Udāna. Aquí en esta Crónica, sin embargo, solo se dará la parte esencial).

“Querido Meghiya, los (siguientes) 5 factores sirven para hacer madurar la inmadura liberación mental. Estos 5 factores son:

(1) asociación con buenos amigos,

(2) poseer moralidad,

(3) escuchar y reflexionar sobre los diez tipos de lenguaje:

(a) lenguaje conectado con menos deseo,

(b) lenguaje relacionado con alegría,

(c) lenguaje relacionado con quietud,

(d) lenguaje relacionado con el distanciamiento,

(e) lenguaje conectado con la energía,

(f) lenguaje relacionado con la moral,

(g) lenguaje relacionado con la concentración,

(h) lenguaje relacionado con la sabiduría,

(i) lenguaje conectado con el Sendero, la Fruición y el *Nibbāna* y

(j) lenguaje relacionado con el conocimiento reflexivo,

(4) haber desarrollado energía,

(5) tener sabiduría en cuanto a la naturaleza del surgimiento y la cesación de las cosas.

“Solo cuando uno esté asociado con un buen amigo, que conforma el primer factor, se podrán adquirir los cuatro facotores restantes.

“Querido Meghiya, habiéndose establecido en los 5 factores mencionados, un *bhikkhu* *yogāvacara* (un practicante serio) debe pasar a la siguiente etapa para desarrollar 4 cosas: (a) debe desarrollar nociones de repugnancia hacia las cosas (*asubha*) para erradicar la pasión (*rāga*), (b) debe desarrollar la atención plena sobre la inhalación y exhalación (*ānāpānassati*) para erradicar los pensamientos que distraigan (*vitakka*), y (c) debe desarrollar la percepción de la impermanencia (*anicca*-*saññā*) para erradicar la egocéntrica presunción (*māna*). Es cierto, Meghiya, para el apreciador de la impermanencia, la percepción de no-alma (*anatta*-s*aññā*) se manifestará, el apreciador del no-alma podrá deshacerse de su vanidad egocéntrica y consumar el *Nibbāna,* incluso en la vida presente”.

Sabiendo esto, el *Buddha* exhaló los siguientes dos versos como declaraciones solemnes:

1) Khuddā vitakkā sukhumā vittakkā

anugatā manaso uppilāvā:

Ete avidvā manaso vitakke

hurā huraṃ dhāvati bhantacitto.

Los pensamientos inferiores y los pensamientos sutiles siguen a la mente y la hacen lúdica. Aquel que no comprenda estos pensamientos no será estable mentalmente y correrá de un objeto sensorial a otro.

2) Ete ca vidvā manso vitakke

ātāpiyo saṃvarati satimā.

Anugate manaso uppitāve

asesam ete pajahāsi Buddho.

Al comprender estos pensamientos, el Noble Discípulo (*Sutabuddhu*), dotado de energía que podrá quemar las impurezas mentales y de atención plena, será capaz de bloquear los pensamientos que sigan a la mente y la vuelvan lúdica. El Noble Discípulo, que comprenda las Cuatro Nobles Verdades, será capaz de abandonar completamente pensamientos de sensualidad y otros más.

(La exposición del ***Comentario Dhammapada*** es la siguiente :)

Al Venerable Meghiya, quien había regresado con el *Buddha* mientras estaba enredado en los tres pensamientos malvados y perjudiciales y que no pudo meditar en el bosque de mangos, el *Buddha* le dijo:

“Ha hecho algo seriamente grave, ya que me ha dejado solo aunque le solicitase diciendo: '¡Espere, querido Meghiya! Por el momento estoy solo; ¡Así que espere a que venga alguien más! “Un *bhikkhu* no debe ceder al deseo mental. La mente es ligera y rápida. Uno debe intentar solo mantenerla bajo control”.

Entonces el *Buddha* pronunció los siguientes dos versos:

Phandānaṃ capalaṃ cittaṃ, dūrakkhaṃ dunnivārayaṃ.

Ujum karoti medhāvī, usukāro'va tejanaṃ

(Querido Meghiya), así como un orgulloso y valiente tirador del arco y la flecha enderezaría su flecha curva para su satisfacción templándola, (así mismo) un hombre con conocimiento penetrante podrá enderezar la mente templándola mediante la energía, tanto física como mentalmente. A la mente que sea excitable por medio de los seis objetos sensoriales, como la forma (*rūpa*), el sonido (*sadda*), etc., que no sea estable sino voluble ante un solo objeto de los sentidos, que no pueda fijarse en un objeto de los sentidos adecuadamente y, por lo tanto, sea difícil de controlar, difícilmente se podrá evitar que deambule por objetos sensoriales inapropiados.

Vārtjo'va thale khitto, okamokata ubbhato,

Pariphundi'daṃ cittaṃ, māradheyyaṃ pahātave.

(Querido Meghiya), así como un pez que al nacer n el agua sería sacado de su medio acuático y sería arrojado a la tierra, saltaría inquietamente, (así mismo) la mente busca del disfrute de los cinco objetos de los sentidos y cuando se la saca de la vasta extensión de agua del placer sensual y es mantenida en la tierra de la meditación *Vipassanā* con el objeto de abandonar la impureza maligna dentro de uno mismo, a la manera de *samuccheda*-*pahāna* (la renunciación a través del exterminio), ésta salta inquietamente, casi hasta la muerte, ya que estará lejos de los 5 objetos sensoriales parecidos al agua y acalorada por los 4 tipos de energía como las de una extenuante meditación.

Al final de estos versos de *Dhamma*, el Venerable Meghiya se estableció en Fruición *Sotāpatti*. Muchas otras personas también se volvieron *sotāpanna* o se hicieron más nobles.

## El 14° *Vassa* del *Buddha* en Sāvatthī

**Prólogo**: Después de observar el 13° *vassa* en el gran monasterio de la Colina de Cālika, cerca de la ciudad de Cālika, y después de impartir charlas de *Dhamma* a seres dignos de la enseñanza, como el *Meghiya Sutta*, etc., como se mencionó anteriormente y después de permanecer allí por un período posterior al *vassa* durante el cual aparecieron seres destinados a iluminarse, el finalmente *Buddha* partió del lugar, administrando el agua fresca del elixir a *Devas*, humanos y *Brahmās*. Finalmente, llegó a Sāvatthi y residió en el monasterio Jetavana para observar el 14°*vassa*.

### Parte 1 - La Historia del Venerable Sāriputta

En esa ocasión, el Venerable Sāriputta fue con sus seguidores-monjes a cierto gran monasterio del distrito y pasó allí la temporada de lluvias. La gente del distrito visitó al *mahāthera* y prometió darle una gran cantidad de ropajes para el *vassa*.

Habiendo realizado la ceremonia *Pavāraṇā* al final del *vassa*, el Venerable, deseoso de visitar al *Buddha* incluso antes de que se ofrecieran los ropajes del *vassa*, dijo a los monjes: “Amigos, cuando los devotos laicos traigan los ropajes del *vassa* para los jóvenes monjes y novicios, acéptenlos y mándenmelos. O guárdenlos bien y mándenme un mensaje al respecto”. Dicho esto, el Venerable se dispuso a visitar al *Buddha*.

Cuando llegó a Sāvatthi, muchos monjes susurraron entre ellos, diciendo: “Amigos, ¿todavía el Venerable Sāriputta parece tener codicia? Por eso ha llegado a ver al Excelso, sólo después de decirles a los monjes, que se quedaron en el monasterior: “Cuando los devotos laicos traigan los ropajes del *vassa* para los jóvenes monjes y novicios, acéptenlos y envíenmelos. O guárdalos bien y mándenme un mensaje al respecto”.

Cuando el *Buddha* llegó ante la congregación de monjes, preguntó: “Monjes, ¿de qué están hablando?” Cuando los monjes respondieron sobre qué estaban hablando, el *Buddha* dijo: “Monjes, en mi hijo mayor, Sāriputta, no existe ni la más mínima codicia. De hecho, él dejó dicho tal mensaje a sus discípulos porque pensó losiguiente: ‘¡Que las acciones meritorias de los devotos no disminuyan! ¡Que no disminuya la justa adquisición de ropajes para los jóvenes monjes y novicios!’”. A partir de ello pronunció el siguiente verso:

Āsā yassa na vijjanti, asmiṃ loke paramhi ca.

Nirāsāsaṃ visaṃyuttaṃ, tam ahaṃ brūmi brāhmaṇaṃ.

(¡Oh, Mis queridos hijos, Mis queridos monjes!) En el continuum (mental) de un *arahat*, cuyos *āsavas* se hayan extinguido, el deseo que se aferra a las cosas no existe, ni siquiera la parte más diminuta de tal deseo en el mundo presente y tampoco en el siguiente, ya que éste ha sido destruido y desarraigado a través del Conocimiento del Sendero Cuádruple a la manera de *samuccheda*-*pahāna*. Al *arahat*, en cuyos *āsavas* se hayan extinguido, que se haya emancipado totalmente de los 108 tipos de deseos y que está disociado de todo tipo de contaminación mental, ¡naturalmente lo declaro como un verdadero *Brahmana*!

Al final de la charla del *Dhamma*, una gran multitud de personas alcanzó la Fruición *Sotāpatti,* etc.

Ésta es la historia del Venerable Sāriputta (contenida en el *Brāhmana Vagga* del ***Comentario Dhammapada***).

Así como el Venerable Sāriputta fue malinterpretado por los monjes que decían que el Venerable parecía todavía poseer codicia, también lo fue el Venerable Moggallāna, que una vez también fue malentendido. Su incidente también fue algo similar al del Venerable Sāriputta.

Lo diferente en el caso de Moggallāna fue que, después de afirmar que no había codicia en él, el *Buddha* dio otro verso como el que sigue:

Yassālayā na vijjanti aññāya akatham kathī

Amatogadham anuppattaṃ, tam ahaṃ brūmi brāhmaṇaṃ.

(¡Oh, Mis queridos hijos, Mis queridos monjes!) En el continuum (mental) de un *arahat* cuyos *āsavas* se hayan extinguido, el deseo que se aferra a las cosas no existe, ni siquiera la más mínima parte de él, ya que ha sido destruido y desarraigado a través de los cuatro conocimiento a la manera de *samuccheda*-*pahāna*. Al haber entendido analíticamente la Triple Gema, el Triple Entrenamiento y la Rueda del *Paticcasamuppada* en su verdadera naturaleza, el *arahat* está libre de dudas. Al *arahat* cuyos *āsavas* se hayan extinguido, que se haya sumergido sabiamente en el inmortal *Nibbāna* y que haya consumado el estado de *arahat* de inmediato, naturalmente lo declaro un verdadero *Brāhmana*.

Al final de esta charla sobre el *Dhamma*, una gran multitud de personas consumó la Fruición *Sotāpatti,* etc. (***Dhammapada***).

### Parte 2: Establecimiento de Rāhula en el Estado de *Arahat* a través del Cūla-Rāhulovāda Sutta

El *Buddha* inclusive observó el 14° *vassa* en Jetavana, en Sāvatthi. En ese momento, Rāhula había cumplido veinte años y se había convertido en un recién ordenado monje y todavía no había completado ni un *vassa* como *bhikkhu*.

Un día, al amanecer, cuando el *Buddha* examinaba el mundo de los seres, surgió en Él un pensamiento: “Los quince factores que conducen al estado de *arahat* (*Vimutti*-*paripācaniya*-*dhamma*) ahora han madurado en Rāhula. ¿Qué pasaría si lo exhortara y lo guiara para que diera un paso más hacia el logro del Sendero y al Fruición del estado de *Arahat*?” Aquí, los 15 factores que conducen al estado *arahat* son:

(1). disociación de personas infieles,

(2). asociación con personas fieles,

(3). reflexión sobre los discursos que causan fe (tres factores con referencia a *saddhā*),

(4). disociación de personas perezosas,

(5). asociación con personas enérgicas,

(6). reflexión sobre discursos que causan energía (tres factores con referencia a *vīriya*),

(7). disociación de personas inconscientes,

(8). asociación con personas conscientes,

(9). reflexión sobre los discursos que causan la base de la atención plena (tres factores con referencia a *sati*),

(10). disociación de personas de mente no concentrada,

(11). asociación con personas de mente concentrada,

(12). reflexión sobre los discursos que tratan de propiciar los *jhāna* y la *vimokkha* (la emancipación) (los tres factores con referencia a *samādhi*),

(13). disociación de personas insensatas,

(14). asociación con personas sabias, y finalmente

(15). reflexión sobre discursos profundos (los tres factores con referencia a *paññā*).

Además, las 5 facultades (*indriya*), es decir, la fe (*saddhā*), la energía (*vīriya*), la atención plena (*sati*), la concentración (*samādhi*) y la sabiduría (*paññā*); las 5 percepciones del hastío (*nibbedhabhāgiya*-*saññā*), es decir la percepción de la impermanencia (*anicca*-*saññā*), la percepción de la insatisfactoriedad (*dukkha*-*saññā*), la percepción del no-alma (*anatta*-*saññā*), la percepción de la renunciación (*pahāna-saññā*), y la percepción de estar libre de pasión (*virāga*-*saññā*); los 5 factores contenidos en el *Sutta* dado a Meghiya, es decir, asociación con buenos amigos, tener moralidad, escuchar y reflexionar sobre los 10 tipos de lenguaje, tener energía desarrollada y sabiduría en cuanto a la naturaleza de las cosas que surgen y desaparecen (*udayabbaya*-*saññā*); estos también conforman los 15 factores de *Vimutti*).

Habiendo concebido esta idea, el *Buddha* entró a la ciudad de Sāvatthi por la mañana para pedir ofrendas y, después de terminar Su comida, salió del centro de ofrendas y le dijo a Rāhula: “Traiga una estera para sentarse, Rāhula, y vayamos a pasar el día al bosque de Andha”. “Muy bien, Excelso *Buddha*”, respondió y siguió al *Buddha* de cerca llevando la estera.

En ese momento, varios miles de *Devas* y *Brahmās* (que habían resuelto tener ciertos logros espirituales junto con Palita, el Rey Nāga, que se convertiría en Rāhula, en presencia del *Buddha* Padumuttara hace 100,000 mil eones) también siguieron al *Buddha* en estrecha sucesión con la creencia de que “el Excelso exhortará y enseñará a Rāhula para que dé un paso más hacia el logro del Sendero y la Fruición del estado de *Arahat*”.

(Aquí, estos varios miles de *Devas* y *Brahmās*, que se habían desarrollado espiritualmente hace 100,000 mil eones, habían estado esperando y se preguntaban entre ellos: “¿Cuándo se llevará a cabo la exhortación y la guía del Excelso para que Rāhula consume el estado de *arahat* dando así un paso más en el sendero? Cuando el *Buddha* pensó en exhortar y guiar a Rāhula, ya que sus facultades, como la fe, etc., finalmente habían madurado, estos varios miles de seres celestiales, que habían estado anhelando todo el tiempo por ese preciado momento vinculado con el pensamiento del *Buddha* y por quien habían compartido el deseo de crecimiento espiritual, se congregaron en el bosque de Andha solo para saber si las condiciones también se estaban volviendo favorables para ellos).

### Parte 3 - El Bosque de Andha

A continuación, se reproducirá un breve relato del Bosque de Andha, cerca de la ciudad de Sāvatthi, en base a la exposición del *Vammika Sutta* del segundo volumen del ***Mūlapaṇṇāsa***:

El bosque fue ampliamente conocido como Andhavana durante las épocas de dos *Buddhas*, es decir, del *Buddha* Kassapa y de nuestro *Buddha*. **Explicación**: Las reliquias corporales de los *Buddhas* que tienen una vida corta no se concentran en un solo lugar. De acuerdo con su resolución, se dividen y diseminan. Por lo tanto, nuestro *Buddha* (que tenía una vida corta) consideró así: “No existiré por mucho tiempo. Como Mi vida es corta, solo un pequeño número de seres podrán verme. Hay muchos más seres que no tendrán la oportunidad de hacerlo. Llevarán Mis reliquias a diferentes lugares para que sean adoradas y les permitan alcanzar planos celestiales”. En consecuencia, resolvió inmediatamente antes de Su *Parinibbāna*: “¡Que las reliquias de mi cuerpo se diseminen!” (De ahí la división de las reliquias de nuestro *Buddha*).

Las reliquias corporales de los *Buddhas* longevos, sin embargo, permanecen como una sola unidad de oro macizo en un solo lugar. Como el caso del *Buddha* Kassapa (que apareció en una era en la que la vida de la gente era de veinte mil años) vivió mucho tiempo, Sus reliquias se mantuvo en forma sólida en un solo lugar. Entonces la gente discutió entre ellos: “La reliquia permanece como una forma sólida. No se puede romper. ¿Qué haremos con él? Después de las discusiones, acordaron construir un *cetīya* sólido (que fue el único monumento al respecto). Decidieron por unanimidad que su tamaño debía ser de un *yojana* tanto de altura como de circunferencia. Cuando discutieron sobre los ladrillos y el cemento, tomaron la decisión de colocar ladrillos de oro. Cada uno en el lado exterior costaba cien mil monedas, mientras que los ladrillos de oro en el lado interior cada uno costaba cincuenta mil monedas. Para el cemento se utilizó polvo de realgar y orpimento, aceite para la materia líquida. Se dispuso de cuatro puertas, de las cuales (1) una fue emprendida por el Rey, (2) otra, por el Príncipe Pathavindhara, (3) otra más, por los funcionarios dirigidos por el general, (4) la última por el pueblo dirigido por un comerciante principal.

De estos cuatro grupos, los tres primeros eran hombres ricos; así que tomaron su propio oro y comenzaron su trabajo en sus respectivas puertas.

No obstante, hubo un retraso en el trabajo asignado al último grupo ya que sus miembros no tenían suficientes riquezas. Luego, un devoto laico que estaba bien versado en los tres *Piṭakas* y que era un *anāgāmin*, llamado Yasorata, conociendo la demora, preparó quinientos carruajes y recorrió el país, gritando a los ciudadanos e instándolos a participar en el acto meritorio.

“¡Oh gente, compatriotas! El *Buddha* Kassapa ahora ha consumado el *Parinibbāna* después de existir como una gran montaña dorada durante 20,000 años. El gran *cetīya* de joyas, de un *yojana* de longitud, para albergar la única reliquia corporal de ese *Buddha*, está en construcción. Por favor, contribuyan con cualquier material que pueda pagar el gasto, ya sea en oro, plata, gemas de siete tipos, realgar u orpimento”.

La gente dio en caridad oro, plata y otros materiales según pudieron. Aquellos que no podían pagarlo, participaron en el acto de mérito dando arroz, aceite y similares.

El devoto laico *anāgāmī*, Yasorata, envió arroz, aceite, legumbres, etc., como provisiones para los trabajadores. Compró oro con las cosas restantes bajo el sistema de trueques y lo envió. De esta forma, deambulando por todo Jambūdīpa, recibió donaciones y las hizo entregar.

Cuando se terminó la construcción, los ancianos constructores del sitio de trabajo del *cetīya* le entregaron una carta que decía: “La construcción del *cetīya* ha sido terminada. ¡Por favor, maestro, venga a rendirle reverencia! Yasorata también había enviado una carta con el mensaje que decía: “He instado y hecho establecerse a toda Jambūdīpa en el acto meritorio. Intenten completar el monumento *cetīya* utilizando lo que esté disponible”. Las dos cartas se cruzaron a mitad de camino. Pero la carta del lugar de trabajo llegó antes.

Después de leer la carta, Yasorata pensó: “Rendiré reverencia al *cetīya*” y se sentó solo. En el camino, quinientos ladrones llegaron al bosque. Algunos de ellos vieron al devoto y dijeron a otros: “Este anciano ha recolectado oro y plata de todo Jambūdīpa. Han venido ollas de oro rodando y rodando”, y lo apresaron.

#### El Destino del Anāgāmin Yasorata

Entonces Yasorata preguntó: “Jóvenes, hombres, ¿por qué me han apresado?” Los ladrones respondieron: “Habéis recogido el oro y la plata de todo Jambūdīpa. Debes darnos un poco de ese oro y plata”.

“¿Saben, jóvenes, que el *Buddha* Kassapa ha consumado el *Parinibbāna*? Se está construyendo un gran *cetīya* de un *yojana* para engarzar la reliquia del cuerpo de ese *Buddha*. Para esa gran edificación, he tratado de involucrar a la gente en el acto meritorio, y no para mi beneficio. Y todo lo que recibo, lo envío al lugar de trabajo desde el lugar de la donación. No poseo nada, ni una sola cosa que sea digna, aparte de la ropa que visto”. Entonces unos ladrones dijeron: “Lo que nos dice el señor es verdad. Así que déjenlo en libertad”. Pero otros afirmaron: “Este hombre es honrado tanto por el Rey como por los ministros. Al vernos en una calle del centro del pueblo, les contará el asunto y nos traerá la desgracia”, así hablaron, representando a los que no querían liberarlo.

Yasorata, el devoto laico *anāgāmī*, les aseguró diciendo: “Jóvenes, no les crearé problemas”. (Lo dijo por compasión hacia los ladrones, pero no porque sintiera apego por su vida). Entonces surgió una disputa entre los ladrones, un grupo estuvo dispuesto a continuar su detención y el otro dispuesto a dejarlo ir. Finalmente, el grupo anterior ganó más votos y Yasorata fue asesinado.

En ese mismo momento, como habían cometido un crimen grave al punto de matar a un hombre sumamente virtuoso, un *anāgāmin*, repentinamente los ojos de los ladrones se quedaron ciegos, como si se apagase la llama de una lámpara de aceite. Cuando los quinientos ladrones se movían tocando esto y aquello con sus manos y cada uno llorando: “¿Dónde están mis ojos, hombres, dónde están mis ojos?” algunos (que tenían parientes) fueron llevados por sus parientes a sus respectivos hogares. Otros que no tenían parientes tuvieron que vivir allí miserablemente en chozas con techo de hojas bajo los árboles del bosque.

La gente que llegaba al bosque se apiadaba de los ladrones ciegos y les daban arroz, raciones de comida y otros tipos de alimentos (según podían). A los que iban allí a recoger verduras se les preguntaba a su regreso: “Amigos, ¿dónde habéis estado?” y ellos respondían: “Hemos estado en el 'Bosque de los ciegos' (*Andhavana*)”.

De esta manera, el bosque llegó a ser conocido, a lo largo y ancho de la región, como Andhavana durante las dispensaciones de los dos *Buddhas*. Lo peculiar fue su ubicación cerca de un distrito desértico durante el ministerio del *Buddha* Kassapa. Durante el ministerio de nuestro *Buddha*, sin embargo, se situaba en la parte trasera del monasterio Jetavana, cerca de la ciudad de Sāvatthi, como un centro de meditación donde los miembros del clan que deseaban permanecer en calma de los cinco objetos de los sentidos pudiesen conseguirlo.

*Ésta es una narración sobre el Bosque de los Ciegos.*

Entonces el *Buddha* entró a Andhavana y se sentó debajo de cierto árbol sobre un asiento preparado por Rāhula, quien rindió respetos devotamente al *Buddha* para luego tomar asiento en un lugar adecuado. A Rāhula, quien había tomado asiento de esta forma, el *Buddha* le impartió la siguiente charla sobre *Dhamma*.

### Parte 4 - El discurso sobre el Cha-pañcaka

Este es un relato del bosque de los ciegos.

(1) *Buddha*: “Mi querido hijo Rāhula, ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿La materia sensible llamada “ojo”, es permanente o impermanente? “

Rāhula: “Impermanente, Venerable Señor”.

*Buddha*: “La materia sensible impermanente llamada 'ojo' ¿es satisfactoria o insatisfactoria?”

Rāhula: “Insatisfactoria, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿Debería la materia sensible, impermanente, insatisfactoria y cambiante, llamada 'ojo' adoptarse falsamente (a través del deseo) como si fuera 'mío' (*etam mama*); como si fuera 'yo' (*eso'ham asmi*) (a través de la presunción); como si fuera 'mi alma' (*eso me attā),* (a través de la visión incorrecta)?”

Rāhula: “No, Venerable Señor”.

(2) *Buddha*: “Mi querido hijo Rāhula, ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿Es esta o aquella forma llamada 'objeto visual', permanente o impermanente?

“Rāhula: “Impermanente, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿Esta forma impermanente llamada 'objeto visual' es satisfactoria o insatisfactoria?”

Rāhula: “Insatisfactoria, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿Debería esta o aquella forma impermanente, insatisfactoria y cambiante, llamada 'objeto visual' ser adoptada falsamente (a través del deseo) como si fuera 'mío'; como si fuera 'yo', (a través de la presunción); y como si fuera 'mi alma', (a través de la visión incorrecta)? “

Rāhula: “No, Venerable Señor”.

(3) Buddha: “Mi querido hijo Rāhula, ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿Es la consciencia del ojo o la conciencia dependiente del ojo (*cakkhu*-*viññāna*) (el elemento de la vista), permanente o impermanente?”

Rāhula: “Impermanente, Venerable Señor”.

Buddha: “¿Esta conciencia visual impermanente es satisfactoria o insatisfactoria?”

Rāhula: “Insatisfactoria, Venerable Señor”.

Buddha: “¿Debería la conciencia impermanente, insatisfactoria y cambiante dependiente del ojo ser adoptada falsamente (a través del deseo) como si fuera 'mío'; como si fuera 'yo', (mediante la presunción); como si fuera 'mi alma', (mediante la visión incorrecta)?”

Rāhula: “No, Venerable Señor”.

(4) *Buddha*: “Mi querido hijo Rāhula, ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿El contacto visual o el contacto dependiente del ojo (*cakkhu*-*samphassa*), es permanente o impermanente? “

Rāhula: “Impermanente, Venerable Señor”.

Buddha: “¿Este contacto visual impermanente es satisfactorio o insatisfactorio?”

Rāhula: “Insatisfactorio, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿Debería el contacto visual impermanente, insatisfactorio y cambiante ser adoptado falsamente (a través del deseo) como si fuera 'mío'; como si fuera 'yo', (a través de la presunción); o como si fuera 'mi alma’, (a través de la visión incorrecta)?”

Rāhula: “No, Venerable Señor”.

(5) *Buddha*: “Mi querido hijo Rāhula, ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿Son los cuatro agregados mentales de la sensación (*vedanā*), percepción (*saññā*), formaciones mentales (*saṅkhāra*) y consciencia particular (*viññāṇa*), dependiente del contacto del ojo, permanentes o impermanentes? “

Rāhula: “Impermanentes. Venerable Señor”.

Buddha: “¿Deberían adoptarse falsamente los cuatro elementos mentales impermanentes, insatisfactorios y cambiantes (a través del deseo) como si fueran 'míos'; como si fueran 'yo' (a través de la presunción); o como si fueran 'mi alma' (a través de la visión incorrecta)?”

Rāhula: “No, Venerable Señor”.  
*Ésta es la enseñanza sobre los cinco elementos relacionados con el ojo (cakkhu-pañcaka).*

(1) *Buddha*: “Mi querido hijo Rāhula, ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿La materia sensible llamada “oído” es permanente o impermanente?”

Rāhula: “Impermanente, Venerable Señor” *…*  
 *Ésta es la enseñanza sobre los cinco elementos relacionados con el oído (sota-pañcaka).*

*Buddha*: “Mi querido hijo Rāhula, ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿La materia sensible llamada “nariz” es permanente o impermanente? “

Rāhula: “Impermanente, Venerable Señor” *…*  
*Ésta es la enseñanza sobre los cinco elementos relacionados con la nariz (ghāna-pañcaka).*

*Buddha*: “Mi querido hijo Rāhula, ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿La materia sensible llamada “lengua” es permanente o no permanente?”

Rāhula: “Impermanente, Venerable Señor” …  
*Ésta es la enseñanza sobre los cinco elementos relacionados con la lengua (jivhā-pañcaka).*

*Buddha*: “Mi querido hijo Rāhula, ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿La materia sensible llamada 'cuerpo' es permanente o no permanente? “

Rāhula: “Impermanente, Venerable Señor” …  
*Ésta es la enseñanza sobre los cinco elementos relacionados con el cuerpo (kāya-pañcaka).*

*Buddha*: “Mi querido hijo Rāhula, ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿La materia sensible llamada 'mente' es permanente o no permanente? “

Rāhula: “Impermanente, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿El elemento sensible impermanente llamado 'mente' es satisfactorio o insatisfactorio?”

Rāhula: “Insatisfactorio, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿Debería el elemento sensible impermanente, insatisfactorio y cambiante llamado 'mente' ser adoptado falsamente (a través del deseo) como si fuera 'mío'; como si fuera 'yo', (a través de la presunción); o como si fuera 'mi alma' (a través de la visión incorrecta)?”

Rāhula: “No, Venerable Señor”.

(2) *Buddha*: “Mi querido hijo Rāhula, ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿Son la mente y la materia llamadas “objetos de las ideas” (*dhammā*-*rammaṇa*) permanentes o impermanentes? “

Rāhula: “Impermanentes, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿Esta mente y materia impermanentes llamadas 'objeto de ideas' son satisfactorias o insatisfactorias?”

Rāhula: “Insatisfactorias, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿Debería la mente y la materia, impermanentes, insatisfactorias y cambiantes llamadas 'objetos de las ideas' adoptarse falsamente (a través del deseo) como si fueran 'míos'; como si fueran 'yo', (a través de la presunción); o como si fueran 'mi alma’, (a través de una visión incorrecta)? “

Rāhula: “No, Venerable Señor”.

(3) *Buddha*: “Mi querido hijo Rāhula, ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿Es la conciencia de la mente (*māno*-*vinnāna*) permanente o impermanente? “

Rāhula: “Impermanente, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿La conciencia de la mente impermanente es satisfactoria o insatisfactoria?”

Rāhula: “Insatisfactoria, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿Debería la conciencia mental impermanente, insatisfactoria y cambiante adoptarse falsamente (a través del deseo) como si fuera ‘mía’; como si fuera ‘yo’; o como si fuera ‘mi alma’, (a través de una visión incorrecta)?”

Rāhula: “No, Venerable Señor”.

(4) *Buddha*: “Mi querido hijo Rāhula ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿Es el contacto mental o el contacto que depende de la mente (*mano*-*samphassa*) permanente o impermanente? “

Rāhula: “Impermanente, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿El contacto mental impermanente es satisfactorio o insatisfactorio?”

Rāhula: “Insatisfactorio, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿Debería el contacto mental impermanente, insatisfactorio y cambiante ser adoptado falsamente (a través del deseo) como si fuera 'mío'; como si fuera 'yo', (a través de la presunción); o como si fuera 'mi alma’, (a través de la visión incorrecta)?”

Rāhula: “No, Venerable Señor”.

(5) *Buddha*: “Mi querido hijo Rāhula, ¿cómo piensa sobre lo que le voy a preguntar ahora? ¿Son los cuatro agregados mentales, como la sensación (*vedanā*), la percepción (*saññā*), las formaciones mentales (*saṅkhāra*) y la conciencia (*viññāṇa*), que surgen del contacto mental (*mano*-*samphassa*), permanentes o impermanentes?”

Rāhula: “Impermanente, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿Los cuatro agregados mentales impermanentes son satisfactorios o insatisfactorios?”

Rāhula: “Insatisfactorios, Venerable Señor”.

*Buddha*: “¿Deberían los cuatro agregados mentales impermanentes, insatisfactorios y cambiantes adoptarse falsamente (a través del deseo) como si fueran 'míos'; como si fueran 'yo', (a través de la presunción), como si fueran 'mi alma', (a través de la visión incorrecta)?”

Rāhula: “No, Venerable Señor”.   
*Esta es la enseñanza sobre los cinco elementos relacionados con la mente (mano-pañcaka).*

(A este discurso pronunciado, preguntando tres veces para que los tres puntos de impermanencia, insatisfactoriedad y no-alma puedan volverse claros se le llama “*Teparivaṭṭa Dhamma Desanā*”).

(**Conclusión**) “Mi querido hijo, Rāhula, cuando un discípulo mío y conocedor vea así, se hastiará de la materia sensible llamada 'ojo', se hastiará de las diversas formas y objetos de la vista, se hastiará de la conciencia visual, se hastiará del contacto visual, se hastiará de los cuatro agregados mentales, como la sensación, la percepción, la formación mental y la conciencia, que surgen del contacto visual. Se hastiará de la materia sensible llamada “oído”; se hastiará de varios sonidos y objetos de la audición… Se hastiará de la materia sensible llamada “nariz”; se hastiará de varios olores y objetos olfativos… Se hastiará de la materia sensible llamada “lengua”; se hastiará de varios gustos y objetos a saborear… Se hastiará de la materia sensible llamada 'cuerpo', se hastiará de varios contactos y objetos del tacto… Se hastiará del elemento sensible llamado 'mente'; se hastiará de los objetos de la ideación… Se hastiará de la cognición, se hastiará del contacto mental; se hastiará de los cuatro agregados mentales, como la sensación, la percepción, las formaciones mentales y la conciencia, que surgen del contacto mental.

Al hastiarse, se liberará del apego, al liberarse del apego, se libera de las impurezas mentales; al ser liberado de las impurezas mentales, conocerá mediante la reflexión que está “liberado de las impurezas mentales. Adquirirá conocimiento a través de sucesivas reflexiones así: “El renacimiento para mí ha terminado. La noble práctica ha terminado. La tarea (de recorrer el Sendero) se ha llevado a cabo. No hay nada más que hacer (respecto al Sendero)”.   
Cuando el *Buddha* entregó este *Cūla Rāhulovāda Sutta*, el Venerable Rāhula se estableció en el estado de *arahat*. Entre miles de *Devas* y *Brahmās*, algunos se convirtieron en *sotāpanna*, algunos en *sakadāgāmin* y el resto en *anāgāmin,* algunos inclusive en *arahats* (según sus *pāramīs*).

(Por lo tanto, siga los temas de meditación que se dan en prosa *Pāḷi* y en verso Birmano, que proponemos dejar fuera de nuestra traducción, ya que solo son útiles para los meditadores de Myanmar).

### Parte 5 - La Amenaza de *Māra* a Rāhula

Un día, cuando cayó la noche, un gran número de *theras* fueron al monasterio Jetavana, visitaron el lugar del Venerable Rāhula y ocuparon los aposentos del Venerable. Como el Venerable Rāhula era solo un monje joven, no pudo evitar que los *theras* mayores tomaran los aposentos de su lugar, luego buscó otro lugar y, al no encontrar ninguno, tuvo que recostarse en la entrada de la Recámara Fragante del *Buddha*. En ese momento, el joven Rāhula acababa de obtener el estado de *arahat*, pero aún no había completado un *vassa* como *bhikkhu*.

Desde su reino celestial del Vasavatti, su residencia, *Māra* vio al Venerable Rāhula recostado en la entrada de la Recámara Fragante y concibió una idea:

“El dedo meñique del monje Gotama (que significa Rāhula) sufrirá al dormir fuera de la Recámara Fragante. El propio monje Gotama duerme dentro. Si lastimo al dedo meñique, significaría que también lastimaría al monje Gotama”.

Así que asumió la apariencia de un enorme elefante, se acercó a Rāhula y abrazó la cabeza de Rāhula con su trompa; además, emitió un sonido parecido al de una garza en un tono alto.

Incluso mientras estaba sentado en la Recámara Fragante, el *Buddha* sabía que era *Māra* y dijo:

“Oye, *Māra*, incluso cien mil *māras*, y mucho menos tú, serían incapaz de asustar a mi hijo Rāhula. De hecho, mi hijo no tiene ningún miedo. Está libre de deseo, es muy enérgico y muy inteligente”.

Para sellar Su palabra con el sello del *Dhamma*, el *Buddha* pronunció los siguientes dos versos:

Niṭṭhangato asamtasi

vītataṇho anaṅgano

Acchindi bhavasallāni

antimo'yaṃ samussayo.

(¡Oye, perturbador Māra! Mi hijo) Rāhula es alguien que ha alcanzado su objetivo, que es el estado de *arahat* conocido como *Brahmacariya* *pariyosāna*. Está absolutamente libre de miedos, está purificado de los ciento ocho tipos de deseo real; está desprovisto de las mil quinientas contaminaciones mentales; ha desarraigado las espinas y las astillas de todas las existencias como las sensuales (*kāma*), las materiales (*rūpa*) e inmateriales (*arūpa*). El cuerpo (de mi hijo Rāhula) en la existencia actual será su último cuerpo.

Vītataṇho anādāno

niruttipada-kovido.

Akkharānaṃ sannipātaṃ

jaññā pubbāparām ca.

Sa ve antimasārīro mahāpañño

mahāpuriso ti vuccuti.

(Aquel que esté) purificado de las 108 clases de verdadero deseo, no tendrá ningún apego en lo absoluto; no considerará los cinco agregados del cuerpo ni de la mente como “yo”, como “mío” o como “mi alma”; será inteligente con respecto al conocimiento analítico cuádruple del significado, la verdad, el entendimiento y el análisis; verá las combinaciones de letras conocidas como el lenguaje convencional (*sabhāva*-*nirutti*) tal como realmente son (si alguien que no conociera un lenguaje convencional dijera *'phusso'* incorrectamente con referencia al concomitante mental *phassa*: él sabría que se refiere a *'phasso'*, la palabra correcta en cuestión en el lenguaje convencional). Él conocería claramente la sílaba precedente de la siguiente y la sílaba siguiente de la anterior. (De las tres palabras silábicas *cetanā*, por ejemplo, si la sílaba inicial sola fuese distinta, de ella reconocería correctamente las sílabas indistintas media y final: si la media sílaba sola fuese distinta, de ella reconocería correctamente las sílabas indistintas inicial y final, de la misma manera; si la sílaba final sola fuese diferente, de ella reconocería correctamente las sílabas indistintas inicial y media, de la misma manera). Esa persona, teniendo su final, deberá ser considerado como un hombre de gran sabiduría, un hombre extraordinario y libre de las 1,500 impurezas morales.

Al final del discurso, muchos alcanzaron el estado *sotāpatti*-*phala*, etc.

Consciente del hecho de que el *Buddha* llegó a reconocer su identidad, *Māra* desapareció del lugar.

### Parte 6 - Entrega del Suciloma Sutta

(El *Suciloma Sutta* está contenido en el *Sutta Nipāṭa* y en el *Sagāthā Vagga* del *Saṃyutta Nikāya*. Aquí, en esta Crónica, el *Sutta* se reproducirá de acuerdo con el *Comentario*).

Un día, cuando el *Buddha* emergió del estado *mahā-karuṇā-samāpatti,* inmediatamente antes del amanecer y examinó el mundo de los seres sintientes con Su ojo de *Buddha* (consistente del *asayanusaya*-*ñāṇa* y el *indriya*-*paropariyatti*-*ñāṇa*), vio las acciones meritorias pasadas pertenecientes a dos amigos ogros, es decir, a Suciloma y Kharaloma, que les permitiría alcanzar la fruición *sotāpatti*. Por lo tanto, tomó su cuenco, su ropaje y partió del lugar, incluso al amanecer, y se sentó en el diván lítico llamado *Ṭaṃkita* en la mansión de Suciloma, cerca de la aldea de Gayā.

(El lecho lítico *Ṭaṃkita* era una losa de piedra colocada sobre cuatro piedras; servía como asiento).

En ese momento, los dos amigos ogros salían en busca de comida, deambulando por el lugar algo cerca del *Buddha*.

#### Historia del Ogro Kharaloma,

De los dos ogros, uno en su vida pasada había untado su cuerpo con el aceite perteneciente al *Saṅgha* sin pedir su permiso. Por ese acto perjudicial, sufrió en el infierno y renació en una familia de ogros cerca de la orilla del lago de Gayā. Como resultado de sus malas acciones, sus extremidades eran grandes y pequeñas y estaban terriblemente distorsionadas. Su piel era como un techo de tejas (con una piel de tejas parecida a las escamas de un pez) y terriblemente áspera al tacto.

Cuando asustaba a otros, se le ponía la piel (o las escamas) hinchada. Como tenía una superficie corporal rugosa, se le llamaba el ogro Khara.

#### Historia de Suciloma, el Ogro

El otro ogro fue un devoto laico que dio soporte durante la vida del *Buddha* Kassapa. Solía ​​ir al monasterio y escuchar el sermón todos los días, ocho días al mes. Un día, cuando se anunciaba la invitación para asistir al sermón, lo escuchó desde su finca que estaba limpiando. Sin darse un baño para que no le tomara tiempo, entró al salón *uposatha* con su cuerpo sucio y se echó en el suelo sobre una alfombra muy costosa, sin mostrar ningún cuidado al respecto.

Debido a este y otros actos, sufrió en el *niraya* y se convirtió en miembro de una familia de ogros cerca del lago en Gayā. Como resultado posterior de sus malas acciones, tuvo un aspecto terriblemente feo. El vello de su cuerpo era puntiagudo y punzante como si fueran agujas. Cuando asustaba a otros seres, lo hacía como si los estuviera perforando con agujas. Debido a que tenía el vello como agujas, le pusieron el nombre de Suciloma.

Saliendo de su residencia en busca de comida, los dos amigos ogros caminaron un rato y regresaron por el mismo camino. Mientras visitaban otro lugar, llegaron a un lugar que se encontraba cerca del *Buddha*.

Entonces Kharaloma le dijo a Suciloma lo que honestamente pensaba: “¡Ese hombre es un monje!” Suciloma respondió: “Ese hombre no es un verdadero monje; es sólo un falso monje. Investigaré para saber con certeza si es un verdadero monje o no”.

(Aquí, al ver la aparición de un monje, Kharaloma dijo honestamente: “¡Ese hombre es un monje!” Suciloma opinaba que “si el hombre albergaba miedos, no sería un verdadero monje; sería sólo uno falso”, y así, pensando erróneamente que el *Buddha* se asustaría, se apresuró a decir: “Ese hombre no es un verdadero monje; es sólo uno falso”. Entonces se interesaron en hacer una investigación al respecto. Por lo tanto, agregó: “Investigaré para saber con certeza si es un verdadero monje o no”).

A continuación, Suciloma se acercó al *Buddha* e inclinó su gran cuerpo feo y erizado contra el *Buddha*. El *Buddha* de repente movió Su cuerpo a otro lado. Esto llevó a Suciloma a preguntar: “¿Está asustado por mí, Monje?” “Querido ogro”, respondió el *Buddha*, “no me asusta ¡(aunque) Su contacto corporal sea realmente áspero y desagradable! “

Al ver al *Buddha* sin el menor rastro de miedo, Suciloma pensó: “A pesar de Su experiencia con mi contacto corporal que fue tan rudo, este hombre, aunque es un ser humano real, no tiene miedo. Ahora bien, le presentaré algunos problemas dignos de la esfera de la sabiduría de un *Buddha* Omnisciente (*Buddha*-*visaya*). No podrá abordarlos por completo. Entonces lo atormentaré de esta y tal manera”. Así que dijo con rudeza: “Monje, le haré algunas preguntas. Si no puede darme una respuesta completa, lo volveré loco. O abriré su corazón de par en par. O lo arrojaré a la otra orilla del río agarrándolo de Sus piernas”.

Entonces el *Buddha* con su rostro alegre por su gran compasión dijo: “Amigo ogro, en el mundo celestial de *Devas*, *māras* y *Brahmās*, y en el mundo terrestre de monjes, *brahmanes* y Príncipes, en cualquiera de estos dos mundos, no veo a nadie que sea capaz de hacerme enojar, o de abrir Mi corazón, o de arrojarme a la otra orilla del río agarrándome de mis dos piernas. Como cualquier forma, amigo ogro, hágame las preguntas que quiera. Responderé a sus preguntas sin dejar nada por responder”. Cuando el *Buddha* invitó a las preguntas del ogro, como lo haría un *Buddha* Omnisciente, Suciloma expresó su pregunta en verso:

Rāgo ca doso ca kutonidānā

aratī ratī lomahāmso kutojā

Kuto samuṭṭhāya mano vitakkā

kumrakā dhaṅkam ivossajanti.

(¡Monje!) ¿Dónde tienen su origen la pasión y el odio, El desagrado por las cosas beneficiosas de un monasterio en un bosque tranquilo, el placer por los cinco objetos de los sentidos y la carne de gallina (*cittutrāsa* *dhamma*, signo de una mente aterrorizada)?, ¿de dónde surgen estos (tres tipos de emociones)? Así como los niños de un pueblo que desgarren un cuervo por diversión (después de atarle los pies con una cuerda), ¿de dónde surgen los nueve pensamientos y acaba con las beneficiosas conciencias?

Entonces el *Buddha* dio su respuesta y predicó al ogro Suciloma con los siguientes versos:

1) Rāgo ca doso ca itonidānā

aratī ratī lomahāṃso itojā.

Ito samutthāya mano vitakkā

kumārakā dhaṅkam iv'ossajanti.

(¡Querido ogro!) La pasión y el odio tienen su origen en este cuerpo. (Estos tres tipos de emoción surgen de él, es decir,) el desagrado por las cosas beneficiosas de un tranquilo monasterio del bosque, el placer por los cinco objetos sensoriales y la carne de gallina surgida de este cuerpo. Así también como los niños de un pueblo que desgarren un cuervo por diversión (después de atarlo por los pies con una cuerda), los nueve pensamientos aparecen de este mismo cuerpo y acaban con las sanas conciencias.

2) Snehajā attasambhutā

nigrodhass'eva khandhajā.

Puthū visattā kāmesu

māluvā va vitatā vane.

(¡Amigo ogro!) Así como los brotes de un árbol de higuera aparecerían en su tronco, así también aparecen en este cuerpo la pasión, el odio y cosas por el estilo causadas por la savia del deseo. Así como las enredaderas del bosque envuelven al árbol al que se aferran, innumerables contaminaciones morales se adhieren de una manera extraña hacia los objetos y los placeres sensoriales.

3) Ye naṃ pajānanti yato nidānaṃ

te naṃ vinodeni suṇohi yakkha.

Te duttaram ogham imaṃ taranti

atinnapubbaṃ apunabbhavāya.

¡Escuche, amigo ogro! Algunas personas saben perfectamente que en el cuerpo físico, que es la encarnación de los cinco agregados y que forma la Verdad del sufrimiento, tiene su origen en el deseo y la codicia, que conforman la Verdad de la Causa del Sufrimiento; ellos ahuyentan ese deseo y codicia, a la Verdad de la Causa del Sufrimiento, por medio de la Verdad del Noble Óctuple Sendero que conduce la Cesación Definitiva del Sufrimiento. Estos Nobles, que han alejado así al deseo y a la codicia, a la causa del sufrimiento, atraviesan esta inundación cuádruple y torrencial de contaminaciones morales, esta inundación que es difícil de atravesar, que no se ha cruzado en existencias pasadas en el *saṃsāra*, ni siquiera en sueños, para el no–surgimiento del renacimiento, es decir, para consumar la Noble Verdad del Cesación del Sufrimiento.

Cuando los dos amigos ogros escucharon estos versos del *Dhamma*, ambos alcanzaron el estado *sotāpatti*-*phala* cuando los versos llegaron a su fin.

Tan pronto como los dos amigos se convirtieron en nobles *sotāpanna*, su fealdad original y su mala apariencia desaparecieron. Con una tez dorada, brillante y adornados como si fuera *Devas*, asumieron una apariencia agradable para cualquier espectador.

A picture containing silhouette

Description automatically generated

# Capítulo 33. El 15° *Vassa* del *Buddha* en Kapilavatthu

D

espués de permanecer en Sāvatthi durante el 14° *vassa*, el *Buddha* continuó su residencia en esa ciudad, después del final del *vassa*, mientras hubo seres dignos de su enseñanza. Entonces, se dispuso a administrar el *Dhamma* medicinal de la inmortalidad a todos los seres, *Devas*, humanos y *Brahmās*, y finalmente llegó a la ciudad de Kapilavatthu, observó, junto con una multitud de monjes, el 15° *vassa* en Nigrodhārāma (que fue construido y entregado a Él en Su primera visita por el Príncipe Sakyan, Nigrodha y que había llegado a ser conocido como Nigrodhārāma).

## Parte 1 - Predicando al Príncipe Sakyan Mahānāma Sobre lo Que Hace a un Devoto Laico, un Devoto Laico

Mientras el *Buddha* permanecía así en Nigrodhārāma, en Kapilavatthu, en el país de *Sakka*, el Príncipe Sakyan, Mahānāma, lo visitó, le hizo una reverencia y se sentó en un lugar apropiado. Entonces el Príncipe le preguntó al *Buddha*:

(1) Príncipe: “Al hacer qué, Excelso *Buddha*, ¿uno se convierte en un devoto laico (*upāsaka*)?”

*Buddha*: “Mahānāma, (1) al refugiarse (*Saraṇa-gamana*) en el *Buddha*; (2) al refugiarse en el *Dhamma* y (3) al refugiarse en el *Saṅgha*. Al hacerlo, Mahānāma, uno se convertirá en un devoto laico.

*(Es decir, al refugiarse en la Triple Gema esto lo convierte a uno en un devoto laico).*

(2) Príncipe: “¿Al hacer qué, Excelso *Buddha*, un devoto laico se dota de moralidad (*sīla*)?”

*Buddha*: “Mahānāma, (1) al abstenerse de quitar la vida, (2) al abstenerse de tomar lo que no se dé, (3) al abstenerse de actos sexuales incorrectos, (4) al abstenerse de decir mentiras y (5) al abstenerse de tomar bebidas alcohólicas, una causa para el descuido. Al hacerlo, Mahānāma, un devoto laico estará dotado de moralidad”.

*(Es decir, al adoptar el Triple Refugio y guardar los Cinco Preceptos, esto lo convierte a uno en un devoto laico de la moralidad).*

(3) Príncipe: “¿Al hacer qué, Excelso *Buddha*, un devoto laico está dotado de fe (*saddhā*)?”

*Buddha*: “En esta dispensación, Mahānāma, un devoto laico cree que el *Buddha* es un *arahat* (*Arahaṃ*) porque es digno de una reverencia extraordinaria; …que es un *Bhagavā* porque tiene una gran gloria en el sentido de la Iluminación. Al creer en eso, Mahānāma, un devoto laico estará dotado de fe “

*(Aquí, hablar sólo de los 9 atributos del Buddha es sólo una forma elíptica (upalukkhana-nava) de predicación. Un devoto laico que crea en los nueve atributos del Buddha también creerá en los 6 atributos del Dhamma y en los 9 atributos del Saṅgha. Por lo tanto, esto significa decir que un devoto laico que esté convencido de los atributos de la Triple Gema estará dotado de fe).*

(4) Príncipe: “¿Al hacer qué, Excelso *Buddha*, un devoto laico se dota de generosidad (*cāga*)?”

*Buddha*: “En esta dispensación, Mahānāma, un devoto laico que permanezca en casa con su mente libre de la impureza de la mezquindad (*macchera*), hará ofrecimientos con total desapego; se lavará la mano para ofrecerlo (su mano estará mojada); se complacerá en dar; será apropiado para los que procuren ofrendas, ya que evitará llevar un rostro sombrío; se complacerá en ofrecer y distribuir cosas. Al hacerlo, Mahānāma, un devoto laico estará dotado de generosidad”.

(5) Príncipe: “¿Qué hace, Excelso *Buddha*, que un devoto laico esté dotado de sabiduría (*paññā*)?”

Buddha: “En esta dispensación, Mahānāma, un devoto laico será sabio al poseer sabiduría pura y noble, la cual destruirá la contaminación moral, que conducirá al *Nibbāna*, al fin del sufrimiento y que lo ayudará a comprender el surgimiento y la desaparición (*udayabbaya*-*ñāṇa*) de la mente y la materia. Todo esto lo dota a laico de sabiduría”.

—*Mahāvagga Saṃyutta Pāli*—

(Los detalles de Mahānāma, el Príncipe Sakyan, se darán en la parte de la Joya del *Saṅgha*).

## Parte 2 – El Príncipe Suppabuddha Es Tragado por la Tierra

Durante su estancia en Nigrodhārāma, en Kapilavatthu, en el país de *Sakka*, el Buddha pronunció un discurso que comenzaba con “*Na antalikkhe na samuddamajjhe*” en relación con su tío y suegro Suppabuddha, un Príncipe Sakyan.

**Elaboración**: el tío del *Buddha*, el Príncipe Suppabuddha, guardaba rencor contra el *Buddha* por dos razones. Pensaba: “Este sobrino y yerno mío, el Príncipe Siddhattha, el *Buddha* Gotama, ha abandonado a mi hija y ha renunciado al mundo. Y habiendo ordenado a mi hijo Devadatta como monje, lo ha tratado como a un enemigo”. Un día, pensando: “No debería darle la oportunidad de comer”, bloqueó el camino del *Buddha*, bebiendo algo en medio del camino.

En ese momento, cuando el *Buddha* llegó en compañía de los monjes a dixholugar, los hombres del Príncipe le informaron de la visita del *Buddha*. — Hombres —dijo el Príncipe con amargura—, díganle al Príncipe Siddhattha, a mi sobrino el *Buddha*, que tome otro camino. No es mayor que yo. (Por lo tanto) no puedo darle paso”. A pesar de las repetidas súplicas de sus hombres, el Príncipe dijo lo mismo y siguió bebiendo.

Al no obtener el permiso de su tío, el *Buddha* se alejó del lugar. Suppabuddha luego envió a un espía con estas palabras: “Vaya, hombre, tome nota de lo que mi sobrino tenga que decir y vuelva”.

Mientras volvía, el *Buddha* sonrió y el Venerable Ānanda le preguntó por el motivo de Su sonrisa. “Querido Ānanda”, el *Buddha* preguntó en cambio, “¿Vio a mi tío Suppabuddha?”

“Sí, Excelso *Buddha*”, respondió el Venerable Ānanda. El *Buddha* predijo lo siguiente:

“Querido Ananda, Mi tío Suppabuddha, que se ha negado a darme paso, ha cometido un error muy grave. Dentro de siete días, él entrará bajo la tierra (será tragado por la tierra) al pie de las escaleras que bajan desde la terraza superior”.

Habiendo escuchado estas palabras, el espía regresó con Suppabuddha, quien preguntó: “¿Qué dijo mi sobrino al regresar?” El hombre le contó todo lo que había oído. El Príncipe entonces concibió una idea: “Lo que ha dicho mi sobrino no puede salir mal. Todo lo que dice se hace realidad. A pesar de esto, ahora lo acusaré de falsedad. Dijo que la tierra me tragaría el séptimo día. Lo dijo mas no sin mencionar el lugar, por el contrario, dijo que la tierra me tragaría al pie de las escaleras. De ahora en adelante no volveré a pisar nunca más el pie de las escaleras. Si no paso por allí, no seré tragado nunca por la tierra. Al no ser tragado al final de los siete días, acusaré a mi sobrino el *Buddha*, al Príncipe Siddhattha, de hablar falsamente”.

Después de concebir tal idea, el Príncipe Suppabuddha hizo que llevaran sus pertenencias a la parte superior de su residencia, quitaron la escalera y cerraron las puertas; en cada puerta se colocó un par de guardianes, a los que ordenó: “En caso de que trate de descender distraído, entonces deberán detenerme”. De modo que permaneció en su acogedora habitación en la séptima y última terraza de su residencia.

Al enterarse del asunto, el *Buddha* dijo: “Monjes, la palabra de un *Buddha* nunca es ambigua, tiene un solo significado y es verdadero, sin importar si mi tío, el Príncipe Suppabuddha, se quede solo en la terraza, o comience a volar

y permanezca en el cielo, o descienda y more en un bote en el océano, o habite dentro de una montaña. En el mismo lugar que he mencionado (es decir, al pie de las escaleras), será tragado por la tierra”. Deseoso de predicar conectando el primer discurso con el segundo, el *Buddha* pronunció el siguiente verso:

Na antalikkhe na sanudamajjhe

na pabbatāṅaṃ vivaraṃ pavissa.

Na vijjati so jagatippadeso

yattha ṭhitaṃ nappasaheyya maccu.

Monjes, el que se encuentre en el aire no podrá escapar de la muerte; ni el que yazca en medio del océano; el que entre en un hoyo o en una hendidura de una montaña y viva allí no podrá escapar de la muerte; no existe lugar en la tierra, ni siquiera en el lugar de un cabello, que no esté plagado de muerte.

Al final de este verso, innumerables personas alcanzaron el estado *sotāpatti*-*phala* y así sucesivamente.

Al séptimo día, mientras se bloqueaba el camino que conducía al palacio donde el *Buddha* tomaría Su comida, el caballo de estado de Suppabuddha (mantenido) debajo de la mansión se escapó de las cuerdas con las cuales fue atado a un poste, pateando las paredes de los alrededores y relinchando con fuerza. Nadie pudo asustarlo ni capturarlo. Mientras se encontraba en la terraza de la mansión, Suppabuddha escuchó los gritos de su caballo de estado y preguntó de qué se trataba aquello. Sus sirvientes luego respondieron que el caballo del Príncipe se había soltado.

Tan pronto como vio al Príncipe, el caballo de estado se quedó quieto. Entonces Suppabuddha no pudo evitar intentar atrapar a su caballo, así que se levantó de su asiento y se dirigió a la puerta que se abrió por sí sola. Las escaleras que se habían eliminado anteriormente se encontraban en su lugar original. Los vigilantes que estaban de guardia agarraron al Príncipe por el cuello y (en lugar de meterlo a la mansión) lo arrojaron al suelo. Las puertas de los siete pisos se abrieron por sí solas. Las escaleras fueron reinstaladas por sí mismas. Los guardias de cada piso lo derribaron sucesivamente agarrándolo por el cuello.

Después de ello, cuando cayó al pie de las escaleras que conducían al suelo, la gran tierra se abrió, emitiendo un rugido y recibiendo a Suppabuddha, al Príncipe Sakyan. Habiendo entrado a la tierra, el Príncipe cayó hasta el (infierno) *Avīci niraya*.

## Parte 3 - Las respuestas Del *Buddha* a las Cuatro Preguntas de *Sakka*

Mientras permanecía en Nigrodharama, en Kapilavatthu y observaba el decimoquinto *vassa*, el *Buddha* administró la distribución del agua fresca del *Dhamma*, el elixir de la inmortalidad a seres dignos de él. Cuando el 15° *vassa* llegó a su fin, partió de Kapilavatthu de acuerdo con la práctica de un *Buddha* y finalmente llegó a Jetavana, a la buena ciudad de Sāvatthi.

Mientras permanecía allí, el *Buddha* pronunció un sermón que comenzaba con *Sabbadānaṃ Dhammadānaṃ jināti*, tal como le solicitara *Sakka*, el Rey de los *Devas*. Los detalles son los siguientes:

Una vez que los *devas* de la morada celestial de *Tāvatiṃsa* se reunieron plantearon las siguientes cuatro preguntas:

(1). ¿Cuál es el mejor de todos los presentes?

(2). ¿Cuál es el mejor de todos los sabores?

(3). ¿Cuál es la mejor de todas las dichas? y

(4). ¿Por qué el estado de *arahat*, el término del deseo, debería llamarse lo mejor?

Ni un solo *Deva* pudo responder a estas cuatro preguntas. De hecho, un *Deva* preguntó a otro, quien, a su vez, preguntó a otro y así sucesivamente. Preguntándose así entre ellos, vagaron por los diez mil universos durante doce años (sin obtener ninguna respuesta).

Sin conocer nada sobre el significado de estas preguntas, aunque pasados 12 años, los *Devas* que residían en los 10,000 universos se reunieron y subieron adonde los Cuatro Grandes Reyes. Cuando los Cuatro Grandes Reyes les preguntaron por qué habían hecho una gran asamblea, los *Devas* dijeron: “Vinimos a ustedes porque tenemos cuatro preguntas que no

podemos resolver”. “¿Cuáles son las cuatro preguntas, amigos?” preguntaron los Reyes *Devas*. “De los innumerables presentes, de los innumerables sabores y de las innumerables dichas, ¿cuál es el mejor presente, cuál es el mejor sabor y cuál es la mejor dicha? ¿Por qué es la *arahatía*, el fin del deseo, sería lo mejor?” fue lo que preguntaron los *Devas*, “Al no encontrar respuestas a estas preguntas, hemos venido a ustedes”.

Entonces los Cuatro Grandes Reyes dijeron: “Nosotros tampoco conocemos el significado de estas preguntas, amigos. No obstante, nuestro Señor *Sakka* sería capaz de conocer rápidamente al reflexionar sobre el significado de las preguntas que le pudiesen hacer mil personas. *Sakka* es superior a nosotros en inteligencia, sabiduría y gloria. Vengan, vayamos con *Sakka*”. Cuando los Cuatro Reyes *Deva* los llevaron ante *Sakka* y cuando él les preguntó sobre la gran asamblea congregada, los *Devas* le explicaron el asunto.

“¡*Devas*!” dijo *Sakka*, “El significado de estas cuatro preguntas no puede ser conocido por nadie (excepto por el *Buddha*). De hecho, estas cuatro preguntas son para que las resuelva un *Buddha*. ¿Dónde se aloja el *Buddha* ahora? *Sakka* agregó: “Vengan, vayamos con el Excelso *Buddha* y preguntémosle al respecto”. Junto con todos estos *Devas*, *Sakka* iluminó todo Jetavana por la noche y se acercó al *Buddha*, le rindió reverencia y se detuvo en un lugar adecuado. Cuando el *Buddha* preguntó acerca de su llegada en una multitud tan grande, *Sakka* respondió: “Los *Devas*, Excelso, tienen estas preguntas que hacer. No hay nadie más que usted, Venerable Señor, que pueda responderlas, que pueda conocer el significado de las preguntas. Por favor, explíquenos claramente el significado al respecto, Excelso *Buddha*”.

“¡Muy bien, *Sakka*!” dijo el *Buddha*. “Habiendo cumplido las Perfecciones y realizado sin vacilar la quíntuple generosidad, logré la Omnisciencia sólo para eliminar las dudas de personas como ustedes. Las respuestas a sus cuatro preguntas son las siguientes:

(1). De todos los presentes, el presente del *Dhamma* es el mejor.

(2). De todos los sabores, el sabor del *Dhamma* es el mejor.

(3). De todas las dichas, la dicha del *Dhamma* es la mejor.

(4). El estado de *Arahat*, el final del deseo, es el mejor estado porque corresponde a la cesación de todo sufrimiento.

Habiendo hablado así en prosa, el *Buddha* pronunció el siguiente verso:

Sabbadānaṃ Dhammadānaṃ jināti,

sabbarassaṃ Dhammarasaṃ jināti.

Sabbaratiṃ Dhammarati jināti,

taṇhakkhayo sabba dukkhaṃ jināti.

(*Sakka*, Rey de los *Devas*), el presente del *Dhamma*, la enseñanza y el aprendizaje del *Dhamma*, supera a todos los demás presentes de manera abrumadora.

El sabor del Dhamma, consistente de los 37 factores de la Iluminación y los nue9ve logros supramundanos, supera a todos los demás sabores de manera abrumadora.

La dicha del Dhamma supera abrumadoramente a todos las demás dichas.

El estado de Arahat, el final del deseo, supera absolutamente a todo sufrimiento.

### Explicación del Significado

(1) Incluso si se entregaran ropajes, tan suaves como las capas de un tronco de plátano, a los *Buddhas*, *Paccekabuddhas* y *arahats*, que estuviesen sentados en el reino de los *Brahmās* en un universo sin espacio entre ellos, un verso de cuatro líneas, que fuera entregado en esa asamblea en agradecimiento por el presente, sería muy superior. De hecho, el valor del presente de innumerables ropajes no sería ni siquiera una fracción de doscientas cincuenta y seis partes el valor del verso del *Dhamma* que fuera enunciado en agradecimiento por el presente de ropajes. De ahí la excelencia del lenguaje, la enseñanza y el aprendizaje del *Dhamma*.

Incluso en aquellos que se esfuerzan por organizar y administrar instalaciones para que la multitud pueda escuchar el *Dhamma*, el beneficio acumulado es inmenso.

Ante el presente de alimentos en cuencos, todos y cada uno de ellos llenos de suntuosa comida, ante el presente de

medicinas en cuencos, todos y cada uno de ellos llenos de mantequilla, aceite y similares, ante el presente de cientos de miles de residencias como el Mahāvihāra, ante el presente de cientos de miles de mansiones con pináculos como el *Lohapāsāda*, incluso ante los diversos presentes, incluido el monasterio Jetavana dado por Anathapiṇḍika y a otros *Buddhas*, *Paccekka* *Buddhas* y *arahats* que estaban sentados y ocupaban la totalidad de los universos mencionados, sin espacio entre ellos; ante todos estos dones, el don del *Dhamma* enseñado en un verso de cuatro líneas es muy superior y mucho más ante la apreciación de dones materiales.

¿Por qué? Porque aquellos que realicen el acto beneficioso de dar los cuatro requisitos antes mencionados, es decir, ropajes, comida y medicinas, lo harán solo después de escuchar el *Dhamma*, no de otra manera. Si no hubieran escuchado el *Dhamma*, no habrían dado ni un cucharón de atole de arroz, ni una cucharada de comida. Por esta razón, el don del *Dhamma* supera a todos los demás dones.

Para exponer el hecho más explícitamente: Dejando a un lado a los *Buddhas* y *Paccekabuddhas*, incluso al Venerable Sāriputta y a otros Nobles, que tenían una inteligencia que podía ayudarlos a contar las gotas de lluvia cuando llovía intensa e interminablemente durante todo el *āyu*-*kappa*, éstos no pudieron consumar logros nobles como el estado de *sotāpatti*-*phala* y etapas superiores por sí mismos (sin escuchar el *Dhamma*). De hecho, fue solo después de escuchar la enseñanza de Thera Assaji y de otros que alcanzaron el estado de *sotāpatti*-*phala*; fue escuchando la Enseñanza del *Buddha* (el *Dīghanakha* *Sutta* y otros) que alcanzaron el Discipulado (*Sāvaka*-*Pāramī*-*ñāṇa*). “Por esta razón, también, *Sakka*, solo el ofrecimiento del *Dhamma* (*Dhamma*-*dāna*) es más admirable que el ofrecimiento de los requisitos (*paccaya*-*dāna*)”. De ahí el dicho de *Buddha*: “El ofrecimiento del *Dhamma* supera a todos los demás ofrecimientos de manera abrumadora”.

(2) Todo tipo de sabores, incluido el sabor de la fruta, el sabor de las flores, el sabor del gusto (incluso el de la comida de los *Devas*) son la causa del renacimiento en el *saṃsāra* y de caer en el sufrimiento. El sabor de los nueve *Dhamma*s supramundanos junto con los 37 factores de la Iluminación y los cuatro pares de *magga* y *phala* más el *Nibbāna*, sin embargo, son más dignos de elogio que todos los sabores mundanos. De ahí el dicho del *Buddha*: “El sabor del *Dhamma* (*Dhamma-rasa*) supera abrumadoramente a todos los demás sabores”.

(3) Todo tipo de dicha en cosas terrenales, como los hijos, las hijas, las riquezas, las mujeres, el baile, el canto, la música, etc., son la causa del renacimiento en el *saṃsāra* y de caer en el sufrimiento. La alegría (*pīti*) que surge en uno, a través de la atención que se preste al *Dhamma* mientras éste se pronuncie, se enseñe o se escuche, causará alegría, incluso lágrimas y la piel de gallina. Solo el gozo que puede poner fin al sufrimiento del *saṃsāra* y brindar bienestar hasta la consumación del estado *sotāpatti*-*phala*, será más digno de elogio que todo tipo de dicha en cosas terrenales. De ahí la Enseñanza del *Buddha*: “La dicha en el *Dhamma* (*Dhamma-rati*) supera abrumadoramente a todos las demás dichas”.

(4) Todo tipo de deseo desaparece en el momento en que se alcanza el estado *arahatta*-*magga*. *Arahatta-magga* es seguido inmediatamente por (su resultado, que es) *arahatta*-*phala*. Como *arahatta*-*phala* surge al final del deseo, se le llama *Taṇhakkhaya* (destrucción del deseo). Como *arahatta-phala*, llamado *Taṇhakkhaya*, supera todo sufrimiento, es el *Dhamma* el que es superior y más digno de elogio que todas las demás cosas. De ahí el pronunciamiento del *Buddha*: “*Arahatta*-*phala*, el fin del deseo, superará absolutamente todo sufrimiento”.

### Conversión de Ochenta y Cuatro Mil Seres

Cuando el *Buddha* explicó el verso en detalle, ochenta y cuatro mil seres sintientes consumaron las Cuatro Nobles Verdades y fueron convertidos.

Habiendo escuchado las elaboradas enseñanzas del *Buddha*, *Sakka* le rindió reverencia y le hizo una petición:

“Excelso Buddha, aunque el presente del *Dhamma* sea tan grande y digno de elogio, ¿por qué no nos permite compartir el mérito de él? De ahora en adelante, haga que el *Saṅgha* comparta el mérito del presente del *Dhamma* con nosotros”.

Habiendo escuchado la solicitud de *Sakka*, el *Buddha* convocó a una reunión del *Saṅgha* y dijo:

“De ahora en adelante, monjes, después de dar un discurso sobre el *Dhamma*, ya sea grandioso u ordinario, o uno impartido a quienes los visiten, o (al menos) uno impartido en agradecimiento por alguna ofrenda, compartan el mérito acumulado para ustedes del discurso de *Dhamma* con todos los seres”.

—*Comentario rDhammapada*—

## Parte 4 – Adiestramiento del Ogro Āḷavaka

El Rey Āḷavaka, de la ciudad de Āḷavī, tenía la costumbre de irse de cacería rerceativa a un bosque de ciervos una vez a la semana, dejando atrás todo su disfrute en el palacio junto con sus cortesanas y bailarinas. Para protegerse de los peligros de los rebeldes, enemigos y ladrones, para evitar que sus gobernantes contemporáneos lo atacaran, emprendió un ejercicio deportivo para aumentar su poder real.

Un día, poco antes de salir de caza, hizo un acuerdo con sus militares: “Aquel que sea responsable de que escape un ciervo, debetá ser responsable de ese ciervo”, así que cuando llegaron al bosque un ciervo a cargo del Rey se escapó.

Como era rápido y fuerte, el Rey, equipado con un arco, inmediatamente y a pie, siguió al ciervo hasta por tres *yojanas*. Estos (ciervos) pertenecientes a la familia *eṇī* pueden correr continuamente solo durante tres *yojanas*. Por eso, cuando el Rey hubo recorrido esa distancia, mató con una flecha al venado que yacía exhausto en un lago. Cortó al animal en dos pedazos. Aunque no quería su carne, la llevó por medio de una vara para que no se le calificara como “alguien incapaz de atrapar a un ciervo”. En su camino de regreso vio un baniano sombreado, de follaje nuevo y viejo, en un lugar que no estaba ni demasiado cerca ni demasiado lejos de la ciudad; se acercó al pie del árbol a descansar.

Entonces, el ogro Āḷavaka había recibido una bendición de Vessavaṇa, un Rey *Deva*, de que cualquiera que se acercara al árbol baniano hasta donde cayera su sombra al mediodía podría ser su comida. (Aquí, no se debe considerar que los que se acercaran al árbol solo al mediodía deberían ser comidos por él. El hecho es que los que se acercaran al árbol cubierto por la sombra del árbol al mediodía serían comidos, si vinieran de día o de noche).

Cuando el ogro vio que el Rey se acercaba a su baniano, se mostró en persona y quiso comerse al Rey. [El Rey le dio las dos mitades del ciervo porque quería que el ogro lo liberara. No obstante, el ogro no lo hizo, diciendo: “Desde que llegó a mis manos, ¿no es acaso mío? ¿Cómo pudo, Gran Rey, buscar su libertad dándome al ciervo? (Esta parte de la historia se da solo en algunas versiones).

Entonces el Rey le hizo una promesa al ogro diciendo: “¡Libérame! Le enviaré cada día un hombre y una olla de arroz cocido”. Aun así, el ogro se negó a soltarlo, dijo: “Podría olvidarse de su promesa, embriagado con sus lujos reales. En cuanto a mí, no puedo comerme a los que no suban a mi residencia ni a los que no se entreguen voluntariamente. ¿Cómo podría vivir si lo liberara? Cuando el Rey satisfizo al ogro diciéndole: “El día que no le envíe (comida), podrá devorarme”. Recuperó su libertad de la mano del ogro y regresó a la ciudad de Āḷavī.

Mientras esperaban al Rey en el refugio improvisado de ramas que habían construido a mitad de camino, los oficiales vieron que el Rey regresaba; saludaron al Rey y lo recibieron diciendo: “¿Por qué se esforzó tanto en atrapar al ciervo, Gran Rey, por temor a perder la dignidad?” Sin relatar nada sobre el incidente, el Rey regresó a la ciudad y tomó su desayuno. Luego llamó al ministro de la administración de la ciudad y le informó en secreto (sobre la promesa que le había hecho al ogro).

“¿Ha acordado la hora, Gran Rey?” preguntó el ministro. “No, no lo he hecho”, respondió el Rey. “Ha cometido un error, gran Rey”, dijo el ministro. “Los ogros deben tener acceso solo a cosas limitadas. Como no ha puesto un límite, todo el distrito está en peligro de contraer una enfermedad. Como sea, Gran Rey, aunque se haya equivocado, no se preocupe, por el contrario disfrute de su real consuelo, haré lo que sea necesario respecto a este asunto”. El ministro se levantó temprano y se dirigió a la cárcel e hizo un anuncio a los criminales que habían sido condenados a muerte, dijo: “Los que quieran sobrevivir pueden salir”.

Tomó al convicto que salió primero, lo bañó y alimentó, luego lo envió diciendo: “¡Lleve esta olla de arroz al ogro!” Tan pronto como el preso llegó a la sombra del árbol de higuera, el ogro asumió una figura terrible y se lo comió, como si estuviera mordiendo tallos de loto o talluelos.

**Nota**: A través del poder sobrenatural de los ogros, un cuerpo humano, incluido su cabello, etc., se convierte en un trozo de mantequilla.

Aquellos que escoltaban al convicto y la comida para el ogro vieron a Āḷavaka devorando al hombre, se asustaron y contaron el asunto a sus amigos íntimos. A partir de ese momento se difundió la noticia de que “el Rey atrapa a los ladrones y los entrega al ogro” y la gente se abstuvo de robar.

Más tarde, como no había nuevos ladrones y los viejos habían desaparecido, las cárceles quedaron vacías. Entonces el ministro informó del asunto al Rey, quien hizo arrojar su oro y plata en todas las carreteras principales de la ciudad, pensando que alguien querría recogerlo. Pero nadie lo tocó ni siquiera con el pie para que no fueran acusados ​​de robo.

Cuando el Rey de Āḷavaka falló en conseguir nuevos reclutas ladrones de esa manera, lo discutió con sus ministros, quienes lo aconsejaron, diciendo: “Haremos que la gente envíe a una persona mayor de cada hogar en orden y en secuencia. Una persona anciana significa alguien que por sí solo está a punto de entrar a la boca de la muerte”. No obstante, el Rey rechazó el consejo diciendo que la gente estaría aterrorizada con el pensamiento '¡el Rey tiene el corazón para enviar a mi padre con el ogro!' O '¡Es lo suficientemente cruel como para enviar a mi abuelo con el ogro!' No me gusta ese plan”.

Entonces los ministros presentaron una idea alternativa así: “En ese caso Gran Rey, haga que la gente envíe a sus hijos que estén acostados boca arriba en sus cunas todos los días. Los niños no sienten el afecto de “Ésta es mi madre” o “Éste es mi padre”. El Rey estuvo de acuerdo con esto y permitió hacerlo. El ministro comenzó a ejecutar el plan.

Las madres huyeron con sus hijos de la ciudad y las mujeres embarazadas también huyeron. Después de criar a sus hijos en otro país, traían a sus hijos pequeños de vuelta a la ciudad.

De esta manera se llevó a cabo la alimentación diaria del ogro durante doce largos años. Un día, cuando los sirvientes reales deambulaban por la ciudad en busca de niños, no encontraron ni a un solo niño. Así que informaron al Rey: “Dejando a un lado a su hijo, al Príncipe Āḷavaka en el palacio, no hay más niños en la ciudad”. El Rey respondió: “Como yo amo a mi hijo, todas estas personas aman a sus respectivos hijos. No obstante, en este mundo no hay nadie más adorable que uno mismo. ¡Vayan, hombres, salven mi vida entregándole al ogro mi hijo!

En ese momento, la Reina, madre del Príncipe Āḷavaka, bañó a su hijo con agua perfumada y lo adornó con ornamentos. Ella estaba sentada con su hijo envuelto en suaves pedazos de tela blanca y lo colocó en su pecho para dejarlo dormir. Bajo el mando del Rey, los sirvientes reales fueron hasta allí y, mientras la Reina y dieciséis mil sirvientas lloraban, se llevaron a la nodriza principal y al Príncipe, declarando que el principito se convertiría en la comida del ogro.

### La Visita del *Buddha* con respecto Āḷavī

Ese día, el *Buddha* se levantó temprano por la mañana y penetró en el estado *mahā*-*karuṇā*-*samāpatti* en la Recámara Fragante dentro del monasterio Jetavana. Y cuando examinó el mundo con Sus dos ojos de *Buddha* (consistentes del *āsayānusaya*-*ñāṇa* y del *indriya*-*paropariyatti-ñāṇa*), vio en Su visión tres cosas significativas:

(1). el mérito pasado del Príncipe Āḷavaka que lo conduciría al estado de *anāgāmī*-*phala*,

(2). el mérito pasado del ogro Āḷavaka que lo conduciría al estado de *sotāpatti*-*phala*, y

(3). el mérito pasado de ochenta y cuatro mil seres que los conduciría a la obtención del Ojo del *Dhamma* (*dhamma*-*cakkhu*), la penetración de las Cuatro Nobles Verdades, al término de Su discurso.

Por consiguiente, al amanecer cumplió con su deber matutino. Antes de que pudiera terminar sus tareas de la tarde, al atardecer de ese día de Luna Nueva, partió a pie solo y sin compañía, tomando su cuenco y su ropaje, en un viaje de treinta *yojanas* desde Sāvatthī y entró al recinto de la residencia del ogro.

Ahora bien, ¿dónde se quedó el *Buddha*? ¿Se quedó en la mansión del ogro que era invisible para la gente común y cerca del árbol de higuera? ¿O se sentó al pie de la higuera? Tomó asiento en la mansión del ogro. **Explicación**: Así como los ogros veían sus mansiones, también las veía el Buddha. Por lo tanto, subió a la mansión del ogro y se paró en su puerta.

En ese momento, Āḷavaka asistía a una reunión de ogros en el Himavanta. El vigía de Āḷavaka, el ogro con el nombre de Gadrabha, se acercó al *Buddha* y le presentó sus respetos. Y tuvo lugar un diálogo entre Gadrabha y el *Buddha*:

Gadrabha: “Glorioso *Buddha*, ¿ha llegado solo al atardecer?”

*Buddha*: “Sí, Gadrabha, vine solo al atardecer. Si no fuera una carga para usted, me gustaría pasar la noche en la mansión de Āḷavaka”.

Gadrabha: “Glorioso *Buddha*, no es una carga para mí. No obstante, ese ogro Āḷavaka es violento. No muestra ningún respeto ni siquiera hacia sus padres. Por lo tanto, no desee quedarse allí”.

*Buddha*: “Gadrabha, soy consciente de la violencia de Āḷavaka. No me hará ningún daño. Quiero pasar la noche allí en la mansión de Āḷavaka, si no siente que mi estadía es una carga”.

Gadrabha: “Glorioso *Buddha*, Āḷavaka es como una sartén de hierro encendida al fuego. Es absolutamente ignorante de los padres, los monjes, los *brahmanes* y el Dhamma. A los que llegan a este lugar, él los puede volver locos, abrirles el corazón de par en par, arrojarlos más allá del océano o más allá del universo agarrándolos de las piernas”.

*Buddha*: “Gadrabha, sé todo al respecto. Si no fuera una carga para usted, me gustaría quedarme en la mansión de Āḷavaka durante la noche”.

Gadrabha: “Glorioso *Buddha*, no es una carga para mí. No obstante, Āḷavaka podría matarme si le diera permiso sin antes informarle. Glorioso *Buddha*, déjeme acudir ante él e informarle primero sobre el asunto”.

*Buddha*: “Gadrabha, dígale lo que desee”.

Gadrabha: “Glorioso *Buddha*, considere entonces que puede quedarse aquí o no”.

Habiendo dicho esto, Gadrabha presentó sus respetos al *Buddha* y se fue al Himavanta. La puerta de la mansión de Āḷavaka se abrió sola. El *Buddha* entró y se sentó en el divino trono enjoyado en el que Āḷavaka solía sentarse en los días importantes y auspiciosos, disfrutando de los lujos divinos. Al sentarse, el *Buddha* emanaba rayos de color amarillo dorado (*pīta*).

Al contemplar los rayos amarillos, las sirvientes femeninas de Āḷavaka se reunieron, rindieron respetos al *Buddha* y se sentaron a su alrededor. El *Buddha* les dio una plática diversa sobre el *Dhamma*, diciendo: “Ogras, como en el pasado dieron ofrendas, observaron moralidad y honraron a quienes merecían honor, ustedes han obtenido lujos divinos. Ahora también, hagan lo que han hecho antes. No obedezcan a los celos (*issā*) y a la mezquindad (*macchariya*)…”, etc. Habiendo escuchado la dulce charla sobre el *Dhamma*, dieron mil vítores, permanecieron sentadas y rodearon al *Buddha*.

Habiendo llegado al Himavanta, el ogro Gadrabha le dijo a Āḷavaka respetuosamente: “¡Oh, Āḷavaka, Rey de los Ogros, que no conoce sufrimiento! ¿Puedo llamar su atención? Infórmese. El *Buddha* ha llegado y se ha sentado en su mansión”. Entonces Āḷavaka hizo un gesto, queriendo decir: “¡Cállese! (¡Cállese!) Volveré inmediatamente y haré lo que sea necesario”.

(Al respecto, Āḷavaka fue tan fuerte en sus pensamientos inapropiados que tomó la estadía del *Buddha* en su mansión como una vergüenza y por orgullo de ogro, silenció la noticia, pensando: “Que nadie en medio de esta asamblea de ogros se entere al respecto.”)

Luego, los dos nobles *Devas*, Sātāgira y Hemavata, acordaron entre ellos ir a visitar al *Buddha* en Jetavana antes de asistir a la asamblea de *Devas*. Montados en diferentes vehículos, partieron por el aire junto con las huestes su séquito.

**Nota**: no existían rutas en ninguna parte del espacio para los ogros. Solo tenían que encontrar su camino, evitando las mansiones celestiales que se encontrasen por allí.

La mansión de Āḷavaka, sin embargo, estaba situada sobre la tierra. Estaba bien segura, rodeada de muros, puertas, torretas y arcos debidamente fijados. Sobre la mansión se extendía una red de latón blanco. La mansión era como una caja. Tenía tres *yojanas* de altura, sobre las cuales se formaba una ruta aérea utilizada por ogros divinos.

Cuando los dos amigos, los ogros divinos Sātāgira y Hemavata, pasaron por encima de la mansión en su camino para visitar al *Buddha*, no pudieron continuar.

De hecho, hasta los más alto del *Bhavagga*, nadie puede pasar por encima del lugar donde esté sentado un *Buddha*.

Por lo tanto, cuando pensaron sobre la causa de su incapacidad para ir más allá, vieron al *Buddha* y descendieron al suelo como una piedra arrojada al suelo. Habiendo hecho reverencia al *Buddha*, escucharon un discurso, lo rodearon y le pidieron permiso para retirarse: “Glorioso *Buddha*, tenemos que asistir a una reunión de ogros divinos”. Diciendo algunas palabras en alabanza a las Tres Gemas, se dirigieron al Himavanta, el lugar de su reunión.

Al ver a los dos amigos (nobles *Devas*), Āḷavaka se levantó de su lugar y los invitó diciendo: “Por favor, tomen sus asientos aquí”.

### La Furia del Ogro Āḷavaka

Los dos amigos informaron a Āḷavaka: “Amigo Āḷavaka, en su mansión está el Excelso e inclusive sentado. ¡Es usted tan afortunado! ¡Vaya, amigo Āḷavaka, aguarde por el Excelso *Buddha*!”

(Para una persona infiel, la palabra piadosa relacionada con la fe es insoportable, así mismo la palabra relacionada con la moralidad para con el inmoral; la palabra relacionada con el conocimiento para con el ignorante; la palabra relacionada con la generosidad para con el mezquino; y la palabra relacionada con la sabiduría para con el necio).

Las palabras de los dos amigos alentando fe con referencia al *Buddha* fueron insoportables para Āḷavaka que no poseía fe. Por lo tanto, al escuchar las palabras de alabanza al *Buddha*, el infiel ogro Āḷavaka se enfureció. Su corazón crepitaba de rabia como trozos de sal arrojados al fuego. Preguntó enojado: “¿Qué clase de hombre es aquel llamado Excelso *Buddha* que yace sentado en mi mansión?”

Entonces los dos amigos (y nobles *Devas*) le dijeron a Āḷavaka; “Amigo Āḷavaka, ¿no conoce a nuestro Maestro, el Excelso? (Es un personaje muy prominente y noble). Inclusive mientras vivía en el reino de los *Devas* *Tusitā*, hizo cinco investigaciones (y a continuación relataron la biografía del *Buddha* hasta el pronunciamiento del *Dhammacakka Sutta*, los treinta y dos portentos que tuvieron lugar en el momento en que se concibió al *Bodhisatta*, etc). Amigo Āḷavaka, ¿no ha visto esos maravillosos portentos?” ellos preguntaron. Aunque los había visto, no obstante, se dejó llevar por su ira, entonces Āḷavaka respondió, ocultando la verdad: “No, no lo he visto”.

Los dos *Devas* entonces se sintieron insatisfechos y dijeron: “Ya sea que los haya visto o no, ¿de qué me sirve ver o no ver? Amigo, ¿qué le vas a hacer a nuestro Maestro, al Excelso *Buddha*? Comparado con Él, (a) es como un becerro que ha nacido hoy cerca de un toro con su joroba balanceándose; (b) como un bebé elefante que ha nacido hoy cerca de un elefante macho en celo, con su secreción glandular fluyendo de las tres partes: de la trompa, de la punta del órgano masculino y de las orejas; (c) un viejo zorro feo, cerca de un Rey león elegante con su espalda y hombros redondos, con una melena larga y brillante; y (d) como un cuervo joven con sus alas rotas cerca de un Rey pájaro *garuḷa* con su cuerpo de ciento cincuenta *yojanas* de tamaño. Vaya y haga lo que haya que hacer”. Furioso, el ogro se levantó de su asiento y, de pie y con firmeza, con el pie izquierdo apoyado en la roca plana de orpimento rojo, gritó: “¿Su Maestro, el *Buddha*, es poderoso? ¿O soy yo, el que es poderoso? ¡Verá ahora (quién es más poderoso)!” Entonces, gritando, golpeó con el pie derecho la cima del monte Kelasa que tenía sesenta *yojanas*. Entonces, así como las partículas de fuego cayeran del hierro incandescente que se haya calentado excesivamente en el horno del herrero y que lo colocase en el yunque y martillase, en el monte Kelasa se rompió la roca en capas.

De pie sobre la cima de la montaña, el ogro declaró rugiendo: “De hecho, soy Āḷavaka”. Su rugido abrumó a todo Jāmbudīpa.

### Cuatro Grandes Rugidos

Ha habido cuatro grandes rugidos que fueron escuchados por todos en Jambūdīpa (1) El rugido: “¡He ganado! ¡He ganado!”, Hecho por el Ogro General, Puṇṇaka, cuando venció al Rey Dhanañcaya Korabya en el juego de dados tal como se menciona en el *Vidhūra Jātaka*; (2) el rugido: “Me comeré a todos los monjes malvados, monjas malvadas, devotos laicos malvados y devotos laicos y hombres malvados”, hecho por Visukamma con la apariencia de un gran perro negro bajo el mando de *Sakka*, el Rey de los dioses, cuando la dispensación del *Buddha* Kassapa se deterioró; (3) el rugido: “¡Rey Kusa, el Sihssara, cuya voz es audaz y penetrante como la de un Rey león, soy yo!” hecha por el *Bodhisatta* Kusa, después de salir de la ciudad con la Princesa Pabhāvatī a lomos de su elefante, cuando los siete Reyes, deseosos de ganar la mano de la Princesa en matrimonio, sitiaron su ciudad; y (4) el actual: “¡De verdad soy Āḷavaka!” hecho por el ogro de pie en el monte Kelasa. Cuando se hicieron esos gritos, pareció que surgiese ante todas y cada una de las puertas de las ciudades y en la puerta de cada aldea y a través de todo Jambūdīpa.

Debido al poder de Āḷavaka, el Himavanta, de tres mil *yojanas* en inmensidad, se estremeció.

Entonces, los ogros atacaron al *Buddha* con los nueve tipos de proyectiles (en la forma mencionada en la sección sobre la derrota de *Vasavattī Devaputta Māra*, Capítulo 7). A pesar de su ataque con tales proyectiles, Āḷavaka no pudo hacer huir al *Buddha*. En consecuencia, marchó en dirección hacia Él, liderando un ejército aterrador compuesto de cuatro divisiones: elefantes, caballos, carruajes y soldados de infantería, y se mezcló con varias formas de fantasmas armados con armas.

Los fantasmas se camuflaron con todo tipo de disfraces y amenazas, gritando: “¡Agarradlo! ¡Mátenlo!” parecían venir abrumadoramente desde el cielo sobre el *Buddha*. No obstante, no se atrevieron a acercarse al *Buddha*, como moscas que no se atreven a acercarse a un trozo de hierro sólido incandescente.

Aunque no se atrevieron a acercarse, no se retiraron en poco tiempo, a diferencia de *Māra* y su enorme ejército que regresaron inmediatamente después de ser derrotados al borde de la Iluminación del *Bodhisatta* en el árbol Mahābodhi. En cambio, ellos, Āḷavaka y sus fantasmas, pasaron la mitad de la noche haciendo disturbios.

### El Último Ataque con el Arma de la Capa Divina Blanca

Habiendo fracasado en su intento de asustar al *Buddha* exhibiendo así varios objetos terribles durante la mitad de la noche, el ogro concibió una idea: “¡Sería bueno si le arrojara el arma del manto divino blanco que es invencible!”.

### Cuatro Grandes Armas

Existen cuatro armas y que son las más poderosas del mundo. Son:

(1). el arma de rayo de Sakka,

(2). el arma de garrote de hierro de Vessavaṇa,

(3). el arma de Yama de mirada lateral, y

(4). El arma de Āḷavaka del manto divino blanca.

Explicación:

(1). Si *Sakka*, en su furia, disparara su arma de rayo hacia el Monte Meru, perforaría la montaña, que tiene 168.000 *yojanas* de altura, perforando a través de un hueco y saliendo por el fondo.

(2). El arma de garrote de hierro de Vessavaṇa, cuando lo izaba con ira, como en sus primeros días (cuando todavía era un *puthujjana*), cortaba las cabezas de miles de *yakkhas* que, después de regresar, yacía en su posición original.

(3) Cuando un *Yāma*, el Rey del Infierno, enojado mira de reojo, miles de *kumbhaṇḍas* son destruidos haciendo un silbido como semillas de sésamo cuando se arrojan sobre una sartén de hierro al rojo vivo.

(4) Si Āḷavaka el ogro, enfurecido, arrojara su arma de manto divino blanco al cielo, se producía una sequía durante doce años. Si fuera arrojado sobre la tierra, todos los árboles y plantas y otras cosas se secarían, y la tierra quedaría privada de vegetación durante doce años. Si fuera arrojado al océano, todas sus aguas se secarían, como gotas de agua en una olla al rojo vivo. Si la arrojara sobre una montaña similar a *Meru*, caería y se rompería en fragmentos.

Con esa idea, Āḷavaka se quitó su manto divino blanco, un arma muy poderosa y, mientras se encontraba de pie, se dispuso a lanzarlo.

En ese momento, todos los *Devas*, la mayoría de los cuales pertenecían a los diez mil universos, se reunieron rápidamente, porque habían decidido: “Hoy el Excelso domesticará al violento ogro, Āḷavaka. En el lugar de adiestramiento, escucharemos la Enseñanza del *Buddha*”. Aparte de aquellos que estaban dispuestos a escuchar la Enseñanza, los *Devas*, que deseaban ver la pelea, también se reunieron allí. De esta manera toda la bóveda del cielo estuvo llena de seres celestiales.

Entonces Āḷavaka, ascendiendo una y otra vez deambulando alrededor del *Buddha* arrojó su arma de capa divina blanca sobre el *Buddha*. Haciendo un sonido terrible en el cielo, como el arma del trueno y emitiendo humo por todas partes, ardiendo en llamas, el manto voló hacia el *Buddha* pero al acercarse a Él, se convirtió en una toalla para los pies y cayó justamente ante Sus pies, destruyendo el orgullo del ogro.

Al ver esto, Āḷavaka se sintió impotente, sintió que había perdido por completo su orgullo como un toro con los cuernos rotos o como una cobra venenosa a la que le arrancaron los colmillos. Luego reflexionó: “El arma del manto blanco no ha logrado vencer al Monje Gotama. ¿Por qué?” Luego hizo una conjetura: “El monje Gotama habita con amor bondadoso. Ésta debe ser la razón. Ahora lo privaré del amor bondadoso a través de un desagradable discurso”. Así que le dijo:

— Oh, monje Gotama, sin mi permiso, ¿por qué ha entrado a mi mansión y se ha sentado entre mis sirvientas como un cabeza de familia? ¿No es impropio que un monje disfrute de lo que no se le haya dado y que se mezcle entre mujeres? Por lo tanto, si sigue las reglas de un monje (¡Oh, Gotama, salga de mi mansión de inmediato!)”

(Con referencia al discurso de Āḷavaka, solo la parte esencial mencionada entre paréntesis se recitó como texto en los Concilios Budistas; el resto se extrajo completamente del Comentario).

El *Buddha* entonces aceptó la orden del ogro y salió de la mansión, dando una respuesta muy agradable: “Muy bien, Amigo Āḷavaka”. (Un hombre hostil no puede ser calmado con hostilidad. ¡Eso es cierto! Sólo un pedazo de hiel de oso metido en la nariz de un perro salvaje y furioso lo empeoraría, así también una persona feroz y grosera, cuando se vengue con rudeza y ferocidad, se volverá más violenta. De hecho, un hombre así debería ser adiestrado con gentileza. Este fenómeno natural, el *Buddha* lo comprendía a fondo. De ahí sus palabras dóciles y su acción sumisa).

Entonces el ogro pensó: “Muy fácil de obedecer en verdad es el Monje Gotama. Salió de lugar una vez dada mis órdenes, dada sólo una vez. Sin causa he luchado contra él durante toda la noche, el monje Gotama que se ha retirado tan dócilmente de mi mansión. Fue así que el corazón de Āḷavaka comenzó a ablandarse. Continuó reflexionando: “No obstante, todavía no estoy seguro de si su salida fuese causada por su obediencia o por su ira. Ahora haré una consulta”. Así que volvió a pedirle al *Buddha*: “¡Monje Gotama, ahora entre!”

El *Buddha*, con el fin de flexibilizar la mente del ogro y estar seguro de su docilidad, volvió a decir con agrado: “Muy bien, amigo Āḷavaka”, y entró a la mansión.

De esta manera, el ogro probó al *Buddha* mediante repetidas órdenes para saber con certeza si este último era realmente obediente, así que por segunda y tercera vez dijo: “Entre” y luego “Salga”. El *Buddha* siguió las órdenes del ogro para que pudiera volverse cada vez más dócil. (¡Así de grande fue la compasión del *Buddha*!) Si el *Buddha* hubiese,

desobedecido al ogro, violento por naturaleza, su corazón áspero se volvería cada vez más bullicioso y sería incapaz de recibir el *Dhamma*. Para citar un símil mundano, así como a un hijo pequeño, travieso y llorón, se le ayuda a volverse bueno dándole algo que quiera y haciendo algo que le guste, así mismo el *Buddha* (que representaba a la gran madre de los tres mundos), actuó de acuerdo con sus órdenes para volver dócil al ogro Āḷavaka (al pequeño hijo salvaje y rudo) que se encontraba llorando de ira, cosa que no era más que una contaminación mental.

Otro símil: así como una nodriza, con don y persuasión, amamantaría a un bebé travieso que se negase a tomar leche, así el *Buddha* (la gran nodriza de los tres mundos) obedeció lo que el ogro tenía que decir, cumpliendo así el deseo de este último a modo de persuasión para alimentar al ogro (al bebé travieso) con la dulce leche del *Dhamma* supramundano.

Otro símil más: así como un hombre, deseoso de llenar un frasco de vidrio con *catumadhu* (un alimento o medicina compuesto de cuatro ingredientes), limpia el interior del frasco, así mismo el *Buddha*, deseoso de llenar el corazón del ogro con la forma de frasco con el *Dhamma* supramundano del tipo *catumadhu*, iba a limpiar el corazón del ogro de la ira de la suciedad en él. Por lo tanto, obedeció al ogro tres veces saliendo de la mansión y entrando a ella, tal como se le había ordenado. (Su obediencia no se debió al miedo).

A partir de entonces, el ogro entretuvo un deseo perverso así: “El Monje es realmente dócil. Cuando se le ordenó, una sola vez, “Entre” Él entró; cuando se le ordenó una sola vez, “¡Salga!” Él salió. De esta manera (ordenándole que entre y salga) lo cansaré durante toda la noche. Habiéndolo cansado de esta manera, lo arrojaré al otro lado del Ganges sosteniendo Sus dos piernas”. En consecuencia, le pidió al *Buddha* por cuarta vez: “¡oh, monje Gotama, salga!”

Entonces el *Buddha* percibió la malvada intención del ogro. También previó lo que haría el ogro si le decía algo: Āḷavaka pensaría en hacerle algunas preguntas al *Buddha* y ello crearía una oportunidad de oro para que el *Buddha* le predicara.

Por eso respondió: “Conozco el plan vicioso que tiene en mente. Así que no saldré. Haga lo que guste.”

Antes del encuentro de Āḷavaka con el *Buddha*, también en épocas pasadas, cuando los ermitaños y ascetas asombrados, dotados de poderes psíquicos superiores, llegaban por el aire, visitaban la mansión por curiosidad para averiguar si era de oro, de plata o de rubí. A estos visitantes, el ogro les hacía preguntas. Si no podían darle las respuestas, les hacía daño volviéndolos locos o rasgándoles el corazón, o arrojándolos por las piernas hasta la otra orilla del Ganges.

A continuación se expone cómo los ogros lastiman: hacen enojar a un hombre de dos maneras: (1) mostrándole su horrible apariencia y (2) agarrando y aplastando su corazón. Sabiendo que el primer camino no causaría locura a los ermitaños y ascetas errantes, Āḷavaka no empleaba el primer método; en cambio, reducía su cuerpo a un marco delicado por su propio poder sobrenatural y entraba en las personas de estos ascetas (poderosos) y aplastaba sus corazones con su agarre. Entonces su proceso mental no podía permanecer estable y se volvían locos. También les abría de par en par los corazones de estos ascetas quienes así enloquecían. Como no podían responder a sus preguntas, les decía que no volvieran y los arrojaba por las dos piernas hasta el otro lado del Ganges.

Así que Āḷavaka recordó las preguntas que había hecho en ocasiones anteriores y pensó: “Ahora le preguntaré al monje Gotama de esta manera y, luego, si no me da respuestas satisfactorias, lo haré enojar, abriré Su corazón y lo arrojaré por las piernas hasta más allá del Gaṅgā. Así lo atormentaré”. Entonces dijo groseramente:

“Oh, gran monje Gotama, le voy a hacer algunas preguntas. Si no puede responderlas completamente, lo haré enojar, o haré que su corazón estalle, o le agarraré de las piernas y lo arrojaré al otro lado del río”.

(¿De dónde procedían las preguntas de Āḷavaka? **Respuesta**: Sus padres habían aprendido las ocho preguntas, junto con las respuestas del *Buddha* Kassapa, a quien adoraban. Los padres le enseñaron todas las preguntas y respuestas cuando era joven.

(A medida que pasaba el tiempo, Āḷavaka olvidó las respuestas. Luego, hizo que las preguntas se pusieran en orpimento en planchas de oro, para que no se perdieran y mantuvo las planchas pegadas a la entrada de la mansión. De esta manera, las preguntas de Āḷavaka tenían su fuente en un *Buddha* y eran los que solo los *Buddhas* podían responder ya que (pertenecían a la esfera de conocimiento de los *Buddhas*, *Buddhavisaya*).

Al escuchar las palabras del ogro, el *Buddha* quiso mostrar el poder único de los *Buddhas*; único en el sentido de que no era compartido por nadie en el mundo, pues nadie podía dañar las cuatro cosas en Su posesión; las ganancias acumuladas por Ellos, Su vida, Su Omnisciencia y Sus rayos físicos. Entonces el *Buddha* dijo:

“Amigo ogro, en todos los mundos duales, en el mundo de los seres divinos, como el de *Devas*, *Māras* y *Brahmās*, en el mundo de los seres humanos, como el de monjes, *brahmanes*, Príncipes y plebeyos, no veo a nadie que pueda causarme locura, (o) a nadie que podría hacer explotar Mi corazón, (o) que pudiese arrojarme al río”.

(Después de excluir la cruel intención del ogro, el *Buddha* agregó para motivarlo a preguntar:)

“Amigo ogro, a pesar de ello, ¿puede hacer las preguntas que quiera?”

Así, el *Buddha* extendió Su invitación, del tipo que suelen adoptar los Buddhas Omniscientes.

(Aquí hay dos tipos de invitaciones: una hecha por los *Buddhas* y *Bodhisattas* Omniscientes, y la otra hecha por otros individuos. Los *Buddhas* y *Bodhisattas* Omniscientes invitan a preguntar con total confianza en sí mismos: “Pregunte lo que quiera. Yo responderé sus preguntas, dejando nada sin respuesta”. Otras personas lo hacen, pero con menos confianza: “Pregunte, amigo. Al escuchar su pregunta, responderé si lo sé”).

### Las Preguntas de Āḷavaka y las Respuestas del *Buddha*

Cuando el *Buddha* hizo el tipo de invitación que generalmente adoptan los *Buddhas* omniscientes, Āḷavaka puso sus preguntas en verso de la siguiente manera:

Kiṃ su'dha vittaṃ purisassa seṭṭhaṃ?

Kiṃ su suciṇṇaṃ sukhaṃ āvahati?

Kiṃ su have sādutaraṃ rasānaṃ?

Kathaṃ jīviṃ jīvitaṃ ahu seṭṭhaṃ?

(¡Oh, Monje, Gotama por clan!) ¿Cuál es la propiedad más loable de los hombres en este mundo? ¿Qué, cuando se practica continuamente durante días, puede transmitir la triple felicidad de *Devas*, humanos y el *Nibbāna*? De todos los sabores agradables, ¿cuál es de lejos el mejor para los seres vivos? ¿Cómo es la vida de alguien que sea la más digna de elogio entre los seres vivos, como la dulcemente declarada por numerosos hombres virtuosos como los *Buddhas* y otros?

De esta manera, con la primera pregunta, “¿Cuál es la propiedad más loable de los hombres en este mundo?” se pregunta utilizando un término que es de carácter principal. Esa forma de hablar se llama método *ukaṭṭha*. Por lo tanto, debe tenerse en cuenta que el término “hombres” aquí representa tanto a hombres como a mujeres. La pregunta significa “¿Qué es lo mejor para todos los hombres y mujeres?” Con este verso se dan a entender las siguientes cuatro preguntas:

(1) ¿Cuál es la mejor propiedad del mundo?

(2) ¿Qué, cuando se practica día a día, puede conducir a los tres estados bienaventurados: humano, divino y *nibbánico*?

(3) ¿Cuál es el más dulce de todos los sabores?

(4) ¿Cómo se vive de la mejor forma?

Entonces el *Buddha*, deseoso de responder de la misma manera que lo hizo el *Buddha* Kassapa, pronunció las siguientes respuestas en verso:

Saddh'īdha vittaṃ purissasa seṭṭham

Dhammo suciṇṇo sukhaṃ āvahati.

Saccam tiene sādutaram rasānam,

Paññājīvim jīvitaṃ āhu seṭṭham.

(¡Oh, amigo ogro con el peculiar nombre de Āḷavaka!) En este mundo, la propiedad más loable de todo hombre y mujer es la fe (*saddhā*), tanto mundana como supramundana.

Las diez acciones beneficiosas o las tres buenas acciones de generosidad, moralidad y meditación, que se practican día y noche continuamente, pueden transmitir la triple bienaventuranza (*sukha*) de *Devas*, humanos y el *Nibbāna*.

De todos los sabores agradables, la verdad (*sacca*) significativa del *Nibbāna*, que es la realidad en su sentido último (*paramattha*-*sacca*) o el lenguaje veraz de la auspiciosidad oral (*vaci*-*mangata*) lograda al abstenerse de toda falsedad (*viratisacca*), es de hecho y por lejos lo mejor para todos los seres.

Los hombres virtuosos, como los *Buddhas* y otros, declaran que la vida de un ser que viva siguiendo el curso correcto de conducta continuamente, será lo más loable.

[(1) Aquí el significado, en una extensión moderada debe adoptarse así: al igual que varias propiedades mundanas, como el oro, la plata, etc., aunque su utilidad produzca tanto la felicidad física (*kāyika*-*sukha*) como felicidad mental (*cetasika*- *sukha*), así como evitan la sed, el hambre y otras formas de sufrimiento, así como efectúan el cese de la pobreza, así como conforman la causa para ganar perlas, rubíes, etc., así como atraen la admiración de los demás (el estado de ser admirado), así mismo, los dos tipos de fe (*saddhā*), la mundana y supramundana, producen tanto felicidad secular como felicidad espiritual; así mismo, siendo la fe la virtud principal de quienes toman el curso de conducta correcta, evitará que uno sufra en el *saṃsāra*, como el renacimiento, la vejez, etc. así mismo, producirá la cesación de la pobreza de virtudes; así mismo conformará la causa para ganar la Joya del *Dhamma*, como los siete Constituyentes de la Sabiduría (*Bojjhaṅga*) los cuales están comprendidos por *Sati-sambojjhanga* y otros.

Saddho sīlena sampanno,

yaso bhogasamappito,

Yam yaṃ padesaṃ bhajati,   
tattha tatth'eva pūjito.

(Aquel que posea fe (*saddhā*) y moralidad (*sīla*), y que también tenga séquito y riqueza será honrado dondequiera que vaya. Es así como lo predica el *Buddha* (en la historia de *Cittagahapati*, 21 *Pakinnaka-vagga* del ***Dhammapada***), un individuo devoto será honrado (o alabado) por todos los seres humanos y divinos, por lo tanto, el *Buddha* dice que los dos tipos de fe, la mundana y la supramundana, representan la mejor propiedad de uno.

(Esta propiedad de la fe será causa de la triple y única felicidad de *Devas*, humanos y del *Nibbāna*. Además, será la causa de la obtención de tesoros seculares como el oro, la plata y cosas por el estilo. Esto es cierto: sólo el que sea devoto y realice ofrendas podrá adquirir tesoros seculares. La propiedad de quien no tenga fe será simplemente infructuosa. Por lo tanto, se dice que la propiedad de la fe será la posesión más loable).

(2) Cuando las 10 acciones beneficiosas (alternativamente, los 3 actos de generosidad (*dāna*), moralidad (*sīla*) y meditación (*bhāvanā*)) se realicen día tras día, traerán felicidad humana al practicante, como lo hicieron con Sona, Ratthapala y otros hijos de personas adineradas; traerán felicidad divina al ejecutante, como lo hicieron con *Sakka*, Rey de los *Devas* y otros; traerán la dicha del *Nibbāna* como lo hicieron con el Príncipe Mahāpaduma y otros.

(3) A algo para lamer y disfrutar refiere a la palabra sabor. Varios sabores, como el sabor de las raíces, el sabor de los tallos, etc., y otras partes de una planta contribuirán al desarrollo del cuerpo, (pero) solo podrán transmitir felicidad secular. El sabor de la verdad causado de abstenerse de toda falsedad (*virati*-*sacca*)

y el de la verdad verbal (*vacī*-*sacca*) contribuirán al desarrollo mental de la tranquilidad (*samatha*) y la meditación (*vipassanā*) y otras prácticas meditativas. Conducirán hacia la felicidad espiritual. El estado de *Arahat* llamado *Vimutti-rasa*, el sabor de la Emancipación, desarrollado a través del sabor de la Paz *Nibbánica*, la Verdad en su sentido último *(paramattha-sacca),* será dulce y sabrosa. Por lo tanto, estos tres sabores de   
*Paramattha-sacca, virati-sacca* y *vacī-sacca* corresponderán a los mejores de todos los sabores.

(4) A un individuo que carezca de ambos ojos, es decir, del ojo de la inteligencia en el desarrollo mundano y del ojo de la inteligencia en el desarrollo supramundano, se le llama *Andha*-*puggala* (un individuo cuyos dos ojos son ciegos). Alguien que posea solo el ojo de la inteligencia en el desarrollo mundano y carezca del ojo de la inteligencia del *Dhamma*, se le llamará *Eka*-*cakkhu* (un ojo), alguien que posea ambos ojos de inteligencia se le designará como *Dvi*-*cakkhu*-*puggala* (un individuo cuyos dos ojos vean).

De estos tres tipos de individuos, un devoto laico que posea estos dos ojos vivirá cumpliendo sus responsabilidades domésticas, refugiándose en la Triple Joya, guardando los preceptos, ayunando y cumpliendo otros deberes sociales y humanos solo a través de la sabiduría. Un monje vive cumpliendo sus emprendimientos ascéticos, como *sīla*-*visuddhi* (purificación de la moralidad), *citta*-*visuddhi* (purificación de la mente) y otras, a través de la sabiduría. “Sólo la vida de quien se rija por la sabiduría será digna de alabanza”, declararon Nobles como los *Buddhas*, etc. (No dicen que la vida de alguien que viva simplemente por medio de la respiración sea digna de alabanza). Por lo tanto, debe connotarse el significado con moderación.]

Al escuchar la respuesta del *Buddha* a sus cuatro preguntas, el ogro Āḷavaka se alegró mucho y, deseoso de preguntar las cuatro restantes, pronunció los siguientes versos:

Kathaṃ su tarati oghaṃ,   
kathaṃ su tarati aṇṇavaṃ.

Kathaṃ su dukkham acceti,   
kathaṃ su parisujjhati.

(Excelso *Buddha*) ¿cómo, o por medio de qué, se pueden cruzar los cuatro tempestuosos remolinos? ¿Cómo, o por medio de qué, se puede cruzar el océano del *saṃsāra*? ¿Cómo, o por medio de qué, se puede destruir el ciclo del sufrimiento? ¿Cómo, o por medio de qué, se purifica alguien de las impurezas mentales?

Cuando el ogro hubo preguntado así, el *Buddha* pronunció el siguiente verso porque deseaba responderle como antes:

Saddhāya tarati oghaṃ,   
appamādena aṇṇavaṃ.

Viriyena dukkham acceti,   
Paññāya parisujjhati.

(Oh, amigo con el peculiar nombre de Āḷavaka) Mediante la fe (*saddhā*) uno cruzará los cuatro tempestuosos remolinos; por medio de la atención plena (*appamāda*), que es la ejecución repetida de las diez acciones beneficiosas, uno cruzará el océano del *saṃsāra*; por medio de la energía (*vīriya*) se destruirá el ciclo del sufrimiento; mediante la sabiduría (*paññā*) uno se purificará de las impurezas mentales.

(Al respecto, quien cruce los cuatro remolinos, también podrá cruzar el océano del *saṃsāra*, podrá destruir el ciclo del sufrimiento y mantenerse alejado de las impurezas inmorales; no obstante, (1) quien carezca de *saddhā*, ya que no creerá en la práctica digna de cruzar los cuatro remolinos, no podrá dedicarse a la meditación que esté atravesando. Por lo tanto, no podrá ir más allá de ellos. (2) El que descuide complaciéndose en los cinco placeres sensuales, mientras se aferre a estos mismos placeres, no podrá ir más allá del océano del *saṃsāra*. (3) El que no sea enérgico sino indolente, mezclándose con cosas perjudiciales, vivirá miserablemente. (4) Un necio, ya que no conocerá el buen sendero de la práctica que conduciría a la purificación

de las impurezas inmorales, no podrá estar lejos de tales impurezas mentales. De ahí la respuesta del *Buddha* que revelase a *saddhā* en oposición a *asaddhiya* (la ausencia de fe), a *appamāda* en oposición a *pamāda* (negligencia), a *vīriya* en oposición a *kosajja* (indolencia) y a *paññā* en oposición a *moha* (ignorancia).

Nuevamente, en este verso en respuesta y en cuatro líneas: la fe o la facultad de *saddhā* será la causa fundamental de los cuatro factores de la consumación de la entrada a la corriente (*sotāpattiyaṅga*), es decir, (a) *sappurisa*-*saṃseva*, la asociación con los virtuosos, (b) *saddhamma-savana*, el escuchar la ley de los virtuosos, (c) *yoniso*-*manasikara*, la contemplación adecuada, y (d) *dhammānudhamma*-*paṭipatti*, el compromiso en la meditación de la Tranquilidad y la Sabiduría Penetrativa de acuerdo con el *Dhamma* supramundano compuesto de 9 partes. Solo la posesión de *saddhā* conducirá al desarrollo de los 4 factores que componen los factores de los entrantes a la corriente y solo el desarrollo de estos cuatro factores conducirá al estado *sotāpatti*, la obtención de la corriente. Por lo tanto, por la primera respuesta en el verso que dice “*Saddhaya* *tarati* *ogham* — Mediante la fe uno cruzará los cuatro remolinos de las aguas turbulentas”, se refiere al estado *sotāpatti*-*magga*, que se refiere a cruzar el *ditth'ogha*, el remolino de creencias incorrectas, a igual como el noble *sotāpanna*, es decir, el Entrante a la Corriente.

(El noble *sotāpanna*, ya que poseerá diligencia, equivalente a los repetidos actos de mérito, logrará el segundo Sendero y renacerá una vez más en el mundo humano; cruzará el océano del *saṃsāra*, (la hazaña que no se ha realizado sino por medio de *sotāpatti*-*magga*) y que poseerá su fuente en el *bhav'ogha*, el remolino del devenir. Por lo tanto, por la segunda respuesta en el verso que dice “*appamādena* *annavam*— con diligencia uno cruzará el océano del *saṃsāra*”, se refiere al *sakadāgāmi-magga*, el cual se refiere a su vez al *bhav'ogha*, el remolino del devenir, a igual como el noble individuo *sakadāgāmin*, el que Retornará Una Única Vez Más.

(El noble *sakadāgāmin* consumará el tercer Sendero mediante la energía y destruirá el sufrimiento relacionado con la pasión, que tiene su origen en *kam'ogha*, el remolino de los placeres sensuales, (la hazaña que aún no había sido consumada por medio de *sakadāgāmī*-*magga*). Por lo tanto, la tercera respuesta en el verso que dice “*viriyena* *dukkham* *acceti* — mediante la energía uno supera el ciclo del sufrimiento”, se refiere al estado de *anāgāmī*-*magga*, que significa atravesar el *kāmo'ogha*, el remolino de los placeres sensuales, así como el noble individuo *anāgāmin,* El que No Retornará nunca más.

(El noble *anāgāmin*, ya libre del fango de la sensualidad, logrará el cuarto Sendero a través de la prístina y pura Sabiduría Penetrativa y abandonará las impurezas extremas de *avijjā* (ignorancia), (que aún no hayan sido erradicadas en el estado *anāgāmi-magga*). De ahí, la cuarta respuesta en el verso que dice “*paññāya* *parisujjhati* — mediante la sabiduría uno se purificará de las impurezas mentales”, se refiere al *arahatta*-*magga*, que significa atravesar *avijj'ogha*, el remolino de la ignorancia, así como la consumación del estado de *arahat*).

Al final del verso, la respuesta que expone el estado de *arahat* como su cúspide, el ogro Āḷavaka, se estableció en la fruición del estado *sotāpatti*.

### Otras Preguntas de Āḷavaka Después de Haber Obtenido Sotāpatti

Ahora que Āḷavaka, el ogro, había sido impresionado por la palabra *Paññā* (sabiduría), que estaba contenida en la cuarta respuesta del verso, “*pannāya* *parisujjhati* — Con la sabiduría uno se purificar+a de las impurezas mentales”, pronunciado por el *Buddha*, él (como era un típico noble *sotāpanna*), se volvió deseoso de hacer más preguntas, una mezcla de problemas mundanos y supramundanos, debido a su inteligencia y pronunció las siguientes seis líneas:

Kathaṃ su labhate paññāṃ?

Kathaṃ su vindate dhanaṃ?

Kathaṃ su kittiṃ pappoti?

Kathaṃ mittāni ganthati?

Asmā lokā paraṃ lokaṃ

kathaṃ pecca na socati?

(¡Excelso Buddha!) ¿Cómo se obtiene la sabiduría doble, mundana y supramundana? ¿Cómo se logra la doble riqueza, la mundana y la supramundana? ¿Cómo se alcanza la fama? ¿Cómo se asocian los amigos? ¿Por medio de qué uno no se aflige al pasar de este mundo al siguiente?

(Con este verso Āḷavaka) el ogro quiso preguntar sobre los problemas relacionados con estos cinco:

(1) Los medios para desarrollar sabiduría,

(2) Los medios para obtener riqueza,

(3) Los medios para obtener fama,

(4) Los medios para obtener amigos y

(5) Los medios para alejarse del dolor en la próxima vida.

(Deseoso de instruir a Āḷavaka correctamente de que había cuatro cosas que contribuían a la adquisición de la doble sabiduría, mundana y supramundana, (deseoso de responder a la primera pregunta), el *Buddha* pronunció el siguiente verso:

Saddahāno arahataṃ,   
dhammaṃ nibbānapattiyā;

sussūsaṃ labhate paññāṃ,   
appamatto vicakkhaṇo.

(¡Amigo con el peculiar nombre de Āḷavaka!) El que tenga una fe profunda en las 10 acciones beneficiosas y los 37 factores de la Iluminación que contribuyen al logro del *Nibbāna* expuesto por los *Buddhas*, *Paccekabuddhas* y *arahats*; quien respetuosamente preste atención a los sabios, quien sea atento y serio; y quien reflexione a fondo sobre los dos tipos de lenguaje, el bien hablado (*subhāsita*) y el otro mal hablado (*asubhāsita*), adquirirá la doble sabiduría, la mundana y la supramundana.

(Con esta respuesta, el *Buddha* quiso decir que:

(1) *saddhā*, fe,

(2) *sussūsā*, dar atención respetuosa,

(3) *appamāda*, atención plena y

(4) *vicakkhaṇā*, reflexión

Son los medios para desarrollar sabiduría.

(Para hacer el significado más explícito: *Buddhas*, *Paccekabuddhas* y *arahats* consuman el *Nibbāna* a través de las 10 acciones beneficiosas, al principio; a través de los 37 factores de la Iluminación, más adelante. Por lo tanto, estas 10 acciones beneficiosas y los 37 factores de la Iluminación deben ser designados como un medio hacia el *Nibbāna*. Sólo quien posea una fe profunda (*saddhā*), podrá desarrollar sabiduría tanto mundana como supramundana.

(Sin embargo, la posesión de la sabiduría no será posible solo por medio de la fe. Solo cuando el individuo fiel desarrolle *sussūsā* acercándose a los sabios, sirviéndoles, escuchando sus piadosas palabras, podrá obtener estos dos tipos de sabiduría, digamos, teniendo la fe que conduce al *Nibbāna*, debe acudir a su preceptor (*upajjahāya*) y cumplir con sus deberes hacia ellos. Cuando el preceptor, estando complacido con el cumplimiento de sus deberes, le enseñe, debe escuchar con atención. Su acercamiento a sus preceptores, su servicio hacia él, escuchar sus palabras, todo esto conforma brevemente el término *sussūsā*, obediencia respetuosa. Sólo quien posea *sussūsā*, podrá desarrollar la sabiduría mundana así como la supramundana.

(Solo cuando el oyente fiel y respetuoso desarrolle más *appamāda* (atención plena) y *vicakkhaṇā* (reflexión), sobre *subhāsita* (el lenguaje bien hablado) y *dubbhāsita*, (el lenguaje mal hablado), podrá desarrollar la doble sabiduría, quien carezca de estos cuatro, es decir, de *saddhā*, *sussūsā*, *appamāda* y *vicakkhaṇā*, no podrá hacerlo.

(Con respecto a la interrelación entre estos 4 y la sabiduría supramundana, (1) por medio de *saddhā*, un hombre adoptará la práctica que lo conducirá hacia la sabiduría; (2) por medio de *sussūsā*, escuchará respetuosamente el

*Dhamma* que lo conducirá a *paññā*; (3) por *appamāda*, no olvidará lo que haya aprendido; (4) por *vicakkhaṇā*, considerará profundamente lo que haya aprendido para que permanezca intacto, sin distorsión y amplíe el conocimiento y la sabiduría. O (2) por *sussūsā*, un hombre escuchará respetuosamente el *Dhamma* que lo conducirá a la sabiduría; (3) por *appamāda*, tendrá en mente lo que haya aprendido para que no pueda ser olvidado, (4) por *vicakkhaṇā*, reflexionará sobre el profundo significado de lo que haya aprendido. La práctica recurrente de estos 4 conducirá a uno hacia la realidad última del *Nibbāna* mediante la consumación del estado de *arahat*. De esta manera, se debe considerar el desarrollo de la sabiduría supramundana del Sendero y de la Fruición).

Después de responder así a la primera pregunta, el Excelso, deseoso de responder ahora a la segunda, tercera y cuarta preguntas, pronunció el siguiente verso:

Patirūpa-kārī dhuravā,   
uṭṭhātā vindate dhanaṃ;

saccaena kittiṃ pappoti,   
dadaṃ mittāni ganthati.

(¡Amigo ogro con el peculiar nombre de Āḷavaka!) El que realice estas 2 cosas que conducen a la riqueza tanto mundana como espiritual en armonía con el lugar y el tiempo; quien, por medio de la energía mental, no abandone su deber y quien también sea físicamente enérgico, ciertamente ocupará la doble riqueza (En la primera mitad del verso, el *Buddha* responde que la doble riqueza se podrá alcanzar a través de 3 factores: seguir la práctica en armonía con el lugar y el tiempo, que conduce a la riqueza, tener energía mental y energía física). Mediante un discurso veraz y auspicioso se obtendrá una buena reputación de que “Este hombre es el orador de la verdad”, [ó] Al alcanzar la realidad última del *Nibbāna*, si alcanza fama, la gente dirá: “Él es un *Buddha*”, “Es un *Paccekabuddha*” o “Es un noble discípulo del *Buddha*”. (Con esta tercera línea del verso, se responde a la tercera pregunta). El que sin avaricia pero de todo corazón le dé a alguien lo que éste desee, hará amigos. (Con esta cuarta línea, se responde a la cuarta pregunta).

(Al respecto, la forma en que se obtenga la riqueza mundana a través de la práctica adecuada, la energía mental y la energía física se puede apreciar en el (bien conocido) *Cūḷa-seṭṭhi Jātaka*, que habla de un hombre que se vuelve rico produciendo doscientos mil monedas en cuatro meses al hacer a partir de una rata muerta un capital.

(Con referencia al logro de la riqueza espiritual, éste debe ser comprendido a partir de la historia de Mahā Tissa Thera. **Explicación**: El Venerable Mahā Tissa de Ceilán, una vez, decidió vivir solo adoptando las 3 posturas de sentarse, pararse y caminar, y en realidad así lo hizo, cumpliendo con sus deberes. Siempre que se sentía perezoso y somnoliento, empapaba con agua una almohadilla para la cabeza hecha de paja [que normalmente se usa como cojín para las cosas que se llevan a la cabeza], se la ponía en la cabeza hasta la garganta y la humedecía para eliminar su pereza y somnolencia (*thina*-*middha*). Después de doce años, alcanzó el estado de *arahat*)

Habiendo respondido así a las primeras cuatro preguntas sobre la forma en que se mezclan las cosas mundanas y las espirituales para el laico y el monje, el *Buddha* entonces deseó responder a la quinta pregunta. En consecuencia, pronunció el siguiente verso:

Yass'ete caturo dhammā,   
saddhassa gharaṃ esino.

Saccaṃ dhammo dhīti cāgo,   
sa ve pecca n socati.

Aquel que sea fiel y procure el beneficio de su hogar y en quien existan cuatro cosas, es decir, *sacca* (veracidad), *dhamma* (sabiduría), *dhīti* (energía física y mental), *cāga* (generosidad), de hecho no se necesitará preocuparse por su partida hacia la próxima existencia.

Después de responder así a la quinta pregunta, el *Buddha* quiso instar al ogro Āḷavaka hacia un sentido de urgencia y pronunció este verso:

Iṅgha aññe 'pi pucchassu,

puthū samāṇa brāhmaṇe.

Yadi saccā damā cāgā,

khantyā bhiyyo'dha vijjati.

(¡Amigo ogro con el peculiar nombre de Āḷavaka!) En este mundo, si hubiera alguna virtud mejor que *sacca* (la doble veracidad) para el logro de una buena reputación, si hubiera alguna virtud mejor que *dāma* (adiestramiento) a través de la prudencia que es parte de la obediencia sabia para el desarrollo de la sabiduría mundana y espiritual, si hubiera alguna virtud mejor que *cāga* (dar) para hacer amigos, si hubiera alguna virtud mejor que la tolerancia (*khantī*) en la forma de energía física y mental para la creación de riquezas mundanas y espirituales, si hubiera alguna virtud mejor que estas cuatro, es decir, que *sacca*, *dāma*, *cāga* y *khantī*, para la eliminación del dolor de aquí en adelante, o si cree que hubiera virtudes mejores que éstas, le ruego, para su satisfacción, que pregunte a muchos otros monjes y *brahmanes*, como Purāṇa Kassapa, etc., que afirman falsamente que son *Buddhas* Omniscientes.

Cuando el *Buddha* pronunció esto, el ogro Āḷavaka le dijo al *Buddha* en verso, cuya primera mitad explicaba que Él ya había eliminado sus dudas (a través de la consumación de su Conocimiento del Sendero), la duda sobre si debería preguntarle a Purāṇa Kassapa, etc. y cuya segunda mitad explicaba la razón por la que no tiene intención de preguntar nada a nadie más:

Kathaṃ nu dāni puccheyyaṃ.

puthū samana-brāhmaṇe.

Yo'ham ajja pajānāmi,

yo attho samparāyiko.

(¡Excelso *Buddha*!) Ahora que yo (su discípulo, de Āḷavaka por nombre) he destruido todas las dudas por medio de la espada del estado *sotāpatti-magga-ñāṇa*, ¿por qué habría de preguntar a otros monjes y *brahmanes* que afirmen injustamente que son Omniscientes *Buddhas*? (De hecho, no debería preguntarles nada al respecto, ya que estoy libre de la contaminación peligrosa de la duda, *vicikicchā*). Tal como me ha instruido, yo, su discípulo, Āḷavaka por nombre, llegué a conocer personal y claramente, en este día, toda esa instrucción suya, con respecto al desarrollo de la sabiduría, al logro de la riqueza, al logro de la fama y al de hacer amistades y desarrollar virtudes que no conducirán hacia el dolor en el futuro. (Por lo tanto, no requiero satisfacerme preguntando a otras personas).

Entonces el ogro Āḷavaka volvió a pronunciar el siguiente verso con el fin de mostrar que el conocimiento que había adquirido tenía su origen en el *Buddha*:

Atthāya vata me Buddho

vāsāy'āḷavim āgāmā.

Yo'haṃ ajja pajānāmi,

yattha dinnaṃ Mahāppahalaṃ.

Excelso, Señor del mundo y *Buddha* Omnisciente, por compasión ha venido a la ciudad de Āḷavi para pasar todo el período de *vassa* para el desarrollo de mi bienestar mundano y espiritual. El ofrecimiento que el *Buddha* Omnisciente ha entregado fielmente es de grandes frutos que van desde la dicha *Devas* y humanos hasta la dicha del *Nibbāna*. A ése *Buddha* Omnisciente, merecedor del mejor presente, lo he llegado a conocer ahora a fondo.

Habiendo dicho en verso que ahora había adquirido los medios para desarrollar su bienestar, Āḷavaka pronunció nuevamente este verso para expresar su deseo correctamente de obrar para bienestar de los demás:

So que aham vicrissāmi,

gāmā gāmaṃ purā puraṃ.

Namassamāno sambuddhaṃ,

Dhammassa ca sudhammataṃ.

(Excelso *Buddha* cuyo glorioso Sol brilla intensamente) Yo, su discípulo Āḷavaka, (de hoy en adelante, desde el día en que me reuní con el Maestro), con las manos unidas levantadas sobre mi cabeza en adoración, peregrinaré de un reino celestial a otra, de una ciudad celestial a otra, proclamando en voz alta los innumerables atributos del *Buddha*, el Jefe de los tres mundos, y el atributo del *Dhamma* de los diez constituyentes, es decir, los 4 *maggas*, los 4 *phalas*, el *Nibbāna* y la colección completa de sus Enseñanzas, que contiene los buenos medios de emancipación del ciclo del sufrimiento (y los atributos del *Saṅgha*, de sus 8 clases de miembros, los Nobles que siguen cuidadosamente las diversas prácticas admirables del triple Entrenamiento).

Fue el momento en que tuvieron lugar los siguientes cuatro eventos simultáneamente:

(1) El final del verso de Āḷavaka;

(2) La llegada del amanecer;

(3) La recepción del verso de Āḷavaka con gran aclamación; y

(4) El envío del Príncipe Āḷavaka por sus sirvientes reales a la mansión del ogro.

Cuando los hombres del Rey [de la ciudad de Āḷavī] escucharon la aclamación tumultuosa, pensaron: “Tal rugido no podría haber ocurrido sobre ningún personaje que no fuese el Excelso. ¿Será que ha llegado el Excelso? Al ver los rayos corporales del *Buddha*, ya no permanecieron fuera de la mansión, ya que entraron sin miedo. Allí, en la mansión del ogro, encontraron al *Buddha* sentado y al ogro Āḷavaka de pie con las manos unidas en adoración.

Después de ver esto, los hombres del Rey entregaron valientemente al pequeño Príncipe Āḷavaka al Ogro Āḷavaka, diciendo: “Oh, Gran Ogro, hemos traído a este Príncipe Āḷavaka para dárselo en sacrificio. Ahora puede morderlo o comérselo si lo desea. Haga lo que desee”. Como Āḷavaka ya se había convertido en un noble *sotāpanna* en ese momento y (especialmente) cuando le dijeron que lo hiciera frente al *Buddha*, se sintió muy avergonzado.

Entonces Āḷavaka tiernamente se apoderó del pequeño Príncipe con sus dos manos y se lo ofreció al *Buddha*, diciendo:

“Excelso *Buddha*, le ofrezco este niño real. Le doy al muchacho en caridad. Los *Buddhas* son amables y protectores con los seres sintientes para su propio bienestar. Excelso *Buddha*, por favor reciba a este Príncipe Āḷavaka para su bienestar y felicidad”.

También pronunció este verso:

Imaṃ kumāraṃ satapuññalakkhaṇaṃ.

sabba'ṅgupetaṃ paripuṇṇavyañjanaṃ.

Udaggttcitto sumano dadāmi te

paṭiggaha lokahitāya cakkhuma.

¡Excelso *Buddha* de los cinco ojos! Estando extasiado y feliz, yo, (Āḷavaka por nombre) le entrego fielmente al Príncipe Āḷavaka, que posee más de cien marcas debido a sus acciones meritorias pasadas, que también tiene todos los miembros grandes y pequeños y una apariencia física desarrollada. Los *Buddhas* cuidan de los seres sintientes para que obtengan sus beneficios respectivos. Amablemente acepte al Príncipe para su propio bienestar.

El *Buddha* aceptó al pequeño Príncipe Āḷavaka con sus manos. Mientras lo aceptaba así, con el fin de dar Su bendición en beneficio de una larga vida y buena salud al ogro y al Príncipe, el *Buddha* pronunció 3 versos, cada uno omitiendo una línea (para ser complementada por alguien más). Ese espacio en blanco en cada verso fue complementado tres veces como la cuarta línea por el ogro para establecer al pequeño Príncipe en los Tres Refugios. Los versos incompletos que fueron pronunciados por el *Buddha* y complementados por el ogro fueron los siguientes:

(1) Buddha: Dīghāyuko hotu ayaṃ kumāro,   
tuvañ ca yakkha sukhito bhavāhi.   
Avyādhitā lokahitāya tiṭṭhtha,

Yakkha: ayaṃ kumāro saraṇam upeti Buddhaṃ.

(2) Buddha: Dīghāyuko horn ayaṃ kumāro   
tuvañ ca yakkhaṃ sukhito bhavāhi.   
Avyādhita lokahitāya tiṭṭhatha,

Yakkha: ayaṃ kumāro saraṇam upeti Dhammaṃ.

(3) Buddha: Dīghayuko hotu ayaṃ kumāro   
tuvañ ca yakkha sukhito bhabvāhi   
Avyādhitā lokahitāya tiṭṭhatha,

Yakkha: ayaṃ kumāro saraṇam upeti Sanghaṃ.

(1) Buddha: ¡Que este Príncipe Āḷavaka viva mucho tiempo! Ogro Āḷavaka, ¡que usted también tenga felicidad física y mental! ¡Que ambos perduren mucho tiempo, libres de las 96 enfermedades, para bienestar de muchos!

Yakkha: (¡Excelso Buddha!) Este Príncipe Āḷavaka se refugia en el Excelso, Señor del mundo y Buddha Omnisciente.

(2) Buddha: ¡Que este Príncipe Āḷavaka viva mucho tiempo! Ogro Āḷavaka, ¡que usted también tenga felicidad física y mental! ¡Que ambos perduren mucho tiempo, libres de las 96 enfermedades, para bienestar de muchos!

Yakkha: (¡Excelso Buddha!) Este Príncipe Āḷavaka se refugia en el Dhamma que consta de las 10 características, como los 4 Senderos, las 4 Fruiciones, el Nibbāna y todo el cuerpo de la Enseñanza.

(3) Buddha: ¡Que este Príncipe Āḷavaka viva mucho tiempo! Ogro Āḷavaka, ¡que usted también tenga felicidad física y mental! ¡Que ambos perduren mucho tiempo, libres de las 96 enfermedades, para bienestar de muchos!

Yakkha: (¡Excelso Buddha!) Este Príncipe Āḷavaka se refugia en el Saṅgha de los Nobles en el sentido último de la palabra (Paramattha Ariya).

Entonces el *Buddha* confió al pequeño Príncipe a los oficiales del Rey, ordenando: “¡Críen a este niño real y devuélvanmelo!”.

### Nombramiento del Príncipe: Hatthaka Āḷavaka

El nombre original del Príncipe era Āḷavaka. Como se ha dicho, el día que el ogro fue adiestrado, el Príncipe pasó de las manos de los oficiales reales a las manos del ogro, de las manos del ogro a las manos del *Buddha* y finalmente de las manos del *Buddha* a las manos de los oficiales. De ahí que se le llamara Hatthaka-Āḷavaka (o Hatthakā-Āḷavaka ⎯ Āḷavaka, el que ha pasado de persona a persona).

Cuando los oficiales regresaron, cargando al pequeño Príncipe, fueron vistos por agricultores, silvicultores y otras personas, quienes preguntaron tímidamente: “¿Cómo está? ¿Es que el ogro no quiere devorar al Príncipe porque es demasiado pequeño? “Amigos, no temáis”, respondieron los oficiales, “El Excelso lo ha librado del peligro”, y contaron toda la historia.

Entonces toda la ciudad de Āḷavī vitoreó y gritó: “¡*Sādhu*!¡*Sādhu*!”. La gente pasó a mirar en dirección hacia donde estaba el ogro Āḷavaka con un solo rugido: “¡El Excelso ha traído seguridad! ¡El Excelso ha traído seguridad!” Cuando llegó el momento de que el *Buddha* fuera a la ciudad a pedir ofrendas, el ogro lo siguió, llevando el cuenco y el ropaje del *Buddha* hasta mitad del camino para luego despedir al *Buddha* y regresar a su mansión.

### Conversión Masiva (*Dhammābhisamaya*)

Después de que el *Buddha* fuese a mendigar ofrendas a la ciudad de Āḷavī y cuando hubo terminado Su comida, se sentó en el espléndido asiento que estaba preparado bajo un árbol en silencio a la puerta de la ciudad. Luego vino el Rey de Āḷavaka con sus huestes de ministros, tropas y todos los ciudadanos de Āḷavi se unieron a ellos, quienes hicieron reverencia al *Buddha* y se sentaron a su alrededor y le preguntaron: “Excelso *Buddha*, ¿cómo pudo domesticar a un ogro tan salvaje y cruel?”

El *Buddha* entonces pronunció el *Āḷavaka Sutta* antes mencionado en 12 versos cuya narración comenzaba con el ataque del ogro y continuaba con un detallado relato: “De esta manera hizo llover nueve tipos de armas, de esta manera exhibió horribles cosas, de esta manera me hizo preguntas, de esta manera respondí a sus preguntas”. Al final del discurso, 84,000 seres sintientes consumaron las Cuatro Nobles Verdades y alcanzaron la liberación.

### Ofrendas Regulares Hechas al Ogro

Entonces, el Rey de Āḷavaka y los ciudadanos de Āḷavi construyeron un santuario para el ogro Āḷavaka, cerca del santuario (original) de Rey *Vessavana Dev*a. Y regularmente hicieron al ogro ofrendas dignas de seres divinos (*devatabali*) como flores, perfumes, etc.

Cuando el pequeño Príncipe creció y se convirtió en un joven inteligente, lo enviaron con el *Buddha* con estas palabras: “Príncipe, se ha asegurado una nueva vida gracias al Excelso. Vaya y sirva al Maestro. ¡Sirva también a la Orden de Monjes!” El Príncipe se acercó al *Buddha,* a los monjes y les prestó su servicio, practicó el *Dhamma* y se estableció en el estado de *anāgāmī-phala*. También aprendió todas las enseñanzas de los Tres *Piṭakas* y adquirió un séquito de quinientos devotos laicos del *Buddha*. Más adelante, el *Buddha* celebró una convocatoria en la que el devoto laico y el Príncipe Anāgāmin Hathaway Āḷavaka fueron colocados en primer lugar entre los que derramaban generosamente sobre su audiencia los cuatro *Saṅgha-vatthus*.

A picture containing silhouette, sunset, dark

Description automatically generated

# Capítulo 34. Del 17° al 20° Vassa

## El decimoséptimo *Vassa* del *Buddha* en Veḷuvana

D

espués de adiestrar y convertir al ogro Āḷavaka mientras observaba el 16° *vassa* en la ciudad de Āḷavī, el *Buddha* exhortó y enseñó a aquellos seres dignos de Su Enseñanza. Cuando el *vassa* llegó a su fin, viajó desde la ciudad de Āḷavī y finalmente llegó a la ciudad de Rājagaha y residió en el monasterio Veḷuvana de la ciudad para observar el 17° *vassa*.

### Parte 1 - Historia de Sīrimā la Cortesana

Aquí un breve relato de Sīrimā, la cortesana el cual debería conocerse previamente: Los comerciantes de Rājagaha pertenecientes al gremio mercante, habiendo presenciado personalmente el esplendor de la ciudad de Vesālī, debido a la cortesana Ambapālī, instaron al Rey Bimbisāra, a su regreso a Rājagaha, para que también se tuviera en la ciudad a una cortesana. Cuando el Rey concedió permiso para hacerlo, designaron a una mujer muy bonita, de nombre Sālavatī, cortesana con los emblemas ceremoniales apropiados y debidamente reconocida por el Rey. Se cobraba unos honorarios de cien monedas a quienes quisieran disfrutar de su compañía por una noche.

Cuando la cortesana dio a luz por primera vez a un hijo, el bebé fue abandonado en un camino, aunque fuera recogido, adoptado y nombrado Jīvaka por medio del Príncipe Abhaya. Al llegar a la mayoría de edad, éste fue a Takkasila y estudió medicina con un maestro prominente hasta que se convirtió en un experto en el oficio. De hecho, Jīvaka llegó a ser famoso como médico y su nombre es bien conocido incluso hasta el día de hoy.

El segundo hijo de Sālavatī fue en realidad una hija. Como hija podía seguir la ocupación de su madre como cortesana y no fue abandonada (a diferencia del caso de Jīvaka), sino bien alimentada. Se le dio el nombre de Sīrimā. A la muerte de su madre, Sīrimā la sucedió y fue reconocida como cortesana por el Rey. Aquellos que deseaban buscar placer con ella por una noche, tenían que pagar mil monedas. Éste es un breve relato sobre la cortesana Sīrimā.

#### El Discurso del *Buddha* en Relación con Sīrimā

Mientras el *Buddha* guardaba el 17° *vassa* en Veḷuvana, en Rājagaha, Sīrimā era una dama de gran belleza. Lo peculiar de ella era lo siguiente: durante una temporada de lluvias, hizo algo malo contra la devota laica del *Buddha* (*upāsikā*) Uttarā, que era nuera del rico comerciante Puṇṇa, y una noble *sotāpanna*. Para pedirle perdón a Uttarā, se lo confesó al *Buddha*, quien había terminado Su comida junto con los miembros del *Saṅgha* en la casa de Uttarā. Ese mismo día, después de escuchar el discurso del *Buddha*, dado en agradecimiento por la comida, alcanzó el estado *sotāpatti*-*phala* cuando el verso que comenzaba con “*Akkodhena* *jine* *kodhaṃ*” pronunciado por el *Buddha* llegó a su fin.

(Esto es sólo un resumen. Se dará un relato detallado cuando lleguemos a la sección sobre *Nandamātā Uttarā Upāsikā* en la crónica de las devotas laicas, en el Capítulo sobre el *Sangha-Ratana*).

El día después de su logro del estado *sotāpatti*-*phala*, la cortesana Sīrimā invitó a la Orden de *Bhikkhus* con el *Buddha* a la cabeza y realizó ofrendas a gran escala. A partir de ese día, emprendió la entrega permanente (*nibaddha*) de ofrendas de alimentos a un grupo de ocho *bhikkhus*. Desde el primer día de su invitación, los ocho *bhikkhus* iban entonces al lugar de Sirimā constantemente para comer. Diciendo respetuosamente: “¡Por ​​favor acepten mantequilla, Venerables Señores! ¡Por favor acepten leche, Venerables Señores!” Sīrimā se ofreció poniendo sus provisiones hasta el borde de los cuencos de los ocho monjes que llegasen cuando les tocase su turno. La comida recibida por un monje (de la casa de Sīrimā) era en realidad suficiente para tres o cuatro monjes. Sīrimā gastaba dieciséis monedas cada día para ofrecer estos alimentos.

Un día, uno de los ocho monjes fue a la casa de Sīrimā cuando fue su turno, comió allí y fue a otro monasterio que estaba a más de tres *yojanas* de Rājagaha. Una noche, mientras el monje visitante estaba sentado en el lugar reservado

para atenderlo, el Mahāthera del monasterio y sus compañeros monjes, le preguntaron en su discurso de bienvenida (*paṭisandhāra*): “Amigo, ¿dónde comió y de dónde proviene?” El monje visitante respondió: “Amigos, vengo después de comer la ofrenda permanente que Sīrimā otorga a ocho monjes”. Nuevamente los monjes preguntaron: “Amigo, ¿Sirimā hizo atractiva su ofrenda al dársela a usted?” “Amigo, no podré alabar completamente su comida. Nos ofreció la comida después de prepararla de la mejor manera posible. La comida que recibe uno de ella es suficiente para que disfruten hasta tres o cuatro hermanos. Es particularmente afortunado para uno ver su belleza en lugar de ver su ofrenda. Esa mujer, Sīrimā, ¿está dotada de tales y tales signos de belleza, bellos miembros, grandes y pequeños?” Así respondió el monje visitante, ensalzando las cualidades de Sīrimā.

Entonces uno de los monjes, después de escuchar las palabras elogiando las cualidades de Sīrimā, se enamoró de ella, incluso sin haberlo visto nunca. Pensando “Debería ir a verla”, le dijo al monje visitante sus años como *bhikkhu* y le preguntó acerca de la orden de monjes (que en ese momento debían estar en la casa de Sīrimā). “Amigo”, respondió el monje visitante, “si va ahora, será uno de los que estarán en la casa de Sīrimā mañana y recibirá el *aṭṭhaka*-*bhatta* (la comida para los ocho)”. Al escuchar la respuesta, el monje partió en ese mismo momento, tomando su cuenco y su ropaje. (Aunque no pudo llegar a Rājagaha esa noche, hizo un gran esfuerzo para continuar su viaje). Y llegó a Rājagaha al amanecer. Cuando entró en la cabina del sorteo y se quedó allí, fue seleccionado y se unió al grupo para recibir el *aṭṭhaka*-*bhatta* en la residencia de Sīrimā.

No obstante, Sīrimā había caído presa de una enfermedad mortal el día anterior, el día que el monje que habló sobre ella se marchara después de comer con Sīrimā. Por eso tuvo que quitarse los adornos que solía ponerse y acostarse en su sofá. Cuando sus sirvientas vieron venir a los ocho monjes según el sorteo, se lo informaron a Sīrimā. No obstante, no pudo darles asiento y tratarlos personalmente tomando los cuencos con sus propias manos (como en los días anteriores). Entonces les pidió a sus doncellas, mientras yacía: “Tomen los cuencos de los monjes, mujeres. Denles asientos y ofrézcanles atole de arroz primero. Luego ofrézcanles pasteles y, cuando llegue la hora de comer, llenen los cuencos con comida y dénselos así a los monjes”.

“Sí, señora”, dijeron las sirvientes y después de hacer pasar a los monjes a la casa, primero les dieron atole de arroz. Luego ofrecieron pasteles. A la hora de comer, llenaron los cuencos con arroz cocido y otros alimentos. Cuando le contaron lo que habían hecho, Sīrimā les dijo: “Mujeres, llévenme con los Venerables; Me gustaría presentarles mis respetos”. Cuando la llevaron con los monjes, ella hizo una reverencia a los monjes respetuosamente con su cuerpo temblando ya que no podía mantenerse de pie.

El monje, que se había enamorado de Sīrimā sin haberla visto antes, entonces finalmente la vio y pensó: “Esta Sīrimā todavía se ve hermosa a pesar de su enfermedad. Cuán grande debe haber sido su glamur cuando gozaba de buena salud y estuviese adornada con todos sus ornamentos”. Entonces surgieron en su persona salvajes y lujuriosas pasiones como si se hubieran acumulado durante muchos millones de años. El monje perdió la consciencia de cualquier otra cosa y no pudo comer. Tomando el cuenco, regresó al monasterio, tapó el cuenco y lo puso en un lugar. Luego extendió un ropaje sobre el que se acostó con el cuerpo recto. Ningún monje compañero podía pedirle que comiera. Anduvo muriendo de hambre absteniéndose por completo de la comida.

Esa noche Sīrimā murió. El Rey Bimbisāra envió la noticia al *Buddha*, diciendo: “¡Excelso *Buddha*! Sīrimā, la hermana menor del médico Jīvaka, está muerta”. Al escuchar la noticia, el *Buddha* envió um mensaje al Rey, pidiéndole: “No incinere todavía los restos de Sīrimā. Coloque su cuerpo de espaldas en el cementerio y protéjalo contra los cuervos, perros, zorros, etc.” El Rey hizo lo que le ordenó el *Buddha*.

De esta manera, pasaron tres días y al cuarto día, el cuerpo de Sirimā se hinchó. Los gusanos brotaron profusamente de las nueve aberturas de su cuerpo. Todo el marco de su cuerpo estalló y se hinchó como una olla hirviendo. El Rey Bimbisāra envió a los tamborileros por toda la ciudad de Rājagaha para anunciar sus órdenes: “Todos los ciudadanos, excepto niños, que deben cuidar de sus casas, deben venir al cementerio para observar los restos de Sīrimā. Aquellos que no lo hagan serán sancionados con una multa de ocho monedas cada uno”. También envió una invitación al *Buddha* para que fuera y observara el cuerpo de Sīrimā.

Luego, el *Buddha* pidió a los monjes: “¡Vayamos a ver el cuerpo de Sīrimā!” El joven monje apasionado no siguió ningún consejo de los demás y yació muriendo de hambre. La comida (guardada en el cuenco desde hacía cuatro días) se había vuelto rancia. El cuenco también se había ensuciado. Entonces, un monje amistoso le dijo al joven *bhikkhu*: “Amigo, el *Buddha* está a punto de ir a ver el cuerpo de Sirimā”. Aunque estaba severamente oprimido por el hambre, el joven y loco monje se levantó tan pronto como escuchó el nombre Sīrimā. “¿Qué dice, amigo?” preguntó. Cuando el amigo respondió: “El *Buddha*, amigo, va a ver a Sīrimā. ¿Va a venir con nosotros?” Respondiendo: “Sí, voy a hacerlo”, tiró la comida rancia, lavó el cuenco, lo metió en la bolsa y se fue con los otros monjes.

Rodeado de monjes, el *Buddha* permaneció a un lado del cementerio. También hubo un grupo de monjas (*bhikkhunīs*), miembros de la realeza, devotos laicos masculinos y femeninos, parados en lugares contiguos. Cuando todos se hubieron reunido, el *Buddha* preguntó al Rey: “Gran Rey, ¿quién era esta mujer?” “Excelso *Buddha*, era una joven llamada Sīrimā, hermana del médico Jīvaka”, respondió el Rey. “¿Era ella Sirimā, Gran Rey?” el *Buddha* preguntó de nuevo. Cuando el Rey afirmó, el *Buddha* dijo:

“Gran Rey, en ese caso (si ella era la hermana de Jīvaka) haga que el anuncio se haga al sonido de un tambor para que 'aquellos que deseen a Sirimā puedan aceptarla mediante el pago de mil monedas'“.

El Rey hizo lo que le ordenó el *Buddha*. No obstante, no hubo nadie que dijera ni siquiera '¡Aquí!' o '¡Yo!' Cuando el Rey le informó al *Buddha* que “Nadie quería llevársela”, el *Buddha* dijo: “Gran Rey, si no hay nadie quien quiera tomarla por mil monedas, rebaje el precio”, el Rey hizo luego anunciar que quienes quisieran llevársela podría hacerlo pagando quinientas monedas. Una vez más, nadie se mostró deseoso de llevársela pagando esa cantidad de dinero. Nuevamente, el precio se redujo a doscientos cincuenta, doscientos, ciento cincuenta, veinticinco, cinco, una moneda, media moneda, un cuarto de moneda, un dieciseisavo de moneda, solo una semilla de *gunja*. No obstante, nadie salió a reclamar el cuerpo. Finalmente se anunció que el cadáver podría ser liberado, sin hacer ningún pago. Inclusive así nadie murmuró ni siquiera “¡Aquí!” o “¡Yo!”

El Rey informó del asunto al *Buddha*, diciendo: “¡Excelso *Buddha*, no existe una sola persona que reclame el cuerpo ni gratuitamente!”. El *Buddha* luego dio un sermón así:

“¡Monjes, queridos hijos! Contemplen a esta mujer (Sīrimā) quien hubo sido deseada por muchos. Anteriormente, en esta ciudad de Rājagaha se podía buscar placer con ella pagando hasta mil monedas. ¡Ahora a nadie le gustaría llevársela ni siquiera gratis! La belleza que era entonces valorada ahora ha sido destruida. Monjes, a través de vuestro ojo de la sabiduría, observen este cuerpo físico que siempre será intolerablemente doloroso”.

Entonces el *Buddha* pronunció el siguiente verso:

Passa cittakataṃ bimbaṃ,

arukāyaṃ samussitam

Āturaṃ bahusankappaṃ,

yassa n'atthi dhuvaṃ ṭhiti.

(¡Oh, queridos hijos míos y monjes!) No existe tal cosa como la naturaleza de la firmeza o de la constancia en este cuerpo, ni siquiera en lo más mínimo. La estructura del cuerpo que se hace agradable y exquisita con vestidos, adornos, flores, perfumes y otras formas de cosméticos; compuesta de miembros grandes y pequeños, hermosos y proporcionados, que proporcionan una falsa impresión de esplendor, que puede mantenerse erguido debido a sus trescientos huesos; es constantemente doloroso e intolerable; tanto que muchos ciegos mundanos piensan erróneamente que es agradable, apropiado y afortunado, ya que no conocen la verdad y no tienen inteligencia, ni perciben que es desagradable, ya que está total

y repugnantemente lleno de putrefacción, brotando fluidos desde sus dolorosas nueve aberturas. ¡Con vuestro ojo penetrante, aprecien ese cuerpo, estúdienlo repetidamente!

Al final del discurso, 84,000 seres consumaron las Cuatro Nobles Verdades y alcanzaron la liberación. El joven monje que había amado a Sīrimā se estableció en el estado *sotāpatti*-*phala*.

(El relato anterior se extrajo de la Historia de Sīrimā, del *Jarā-Vagga*, 2° volumen del ***Comentario Dhammapada***).

(En relación con la historia de Sīrimā, el relato contenido en el *Vijaya Sutta*, *Uraga Vagga* del 1° volumen del ***Comentario Sutta Nipāta***, se reproducirá de la siguiente manera, porque goza mucho atractivo).

Mientras el joven monje se moría de hambre, Sīrimā murió y renació como Reina Principal de *Suyāma Deva* del plano celestial *Yāma*. El *Buddha*, en compañía de los monjes, tomó al joven monje psicópata y fue a observar los restos de Sīrimā que aún no habían sido incinerados pero que el Rey Bimbisāra (bajo las instrucciones del *Buddha*) guardaba en el cementerio donde se tiraban los cadáveres. Del mismo modo, los ciudadanos y el propio Rey estuvieron presentes allí.

Allí, en el cementerio, la gente hablaba entre ellos: “Amigos, en el pasado era difícil tener su turno para verla y disfrutarla incluso pagando mil monedas. No obstante, ahora a nadie le gustaría hacerlo ni por una semilla de *guñja*”.

La reina celestial Sīrimā acompañada de quinientos carruajes divinos llegó al cementerio. A los monjes y laicos que se habían reunido allí en el cementerio, el *Buddha* les impartió el *Vijaya Sutta* y al joven monje le pronunció en Su exhortación el verso que comienza con “*Passa* *cittakataṃ* *bimbaṃ*” tal como se conserva en el ***Dhammapada***.

### Parte 2 - El *Vijaya Sutta* y su Traducción \_

1. Caraṃ vā yadi vā liṭṭham,

nissinno vā sayaṃ

samiñjeti pasāreti,

esā kāyassa iñjanā.

Al caminar o al estar de pie; sentado o recostado; al doblar las articulaciones o estirarlas; todas estas posturas de caminar, pararse, sentarse, recostarse, dar un paso hacia adelante, dar un paso hacia atrás, agacharse y estirarse corresponderán solo a los movimientos del cuerpo.

Por este verso se entiende lo siguiente:

En este cuerpo no existe una persona que camine, ni una persona que se pare… ni una persona que se estire. De hecho, uno debería:

(a). saber que es la mente (la consciencia) la que deseará caminar, pararse, sentarse o recostarse;

(b). saber que es la mente la que condiciona el elemento viento que impregnará a todo el cuerpo;

(c). saber que cuando el elemento viento impregna el cuerpo surgirá una nueva materia y es la materia la que caminará;

(d). saber con inteligencia que lo que camina no será una persona o un alma, sino la materia la que caminará;

(e). saber con inteligencia que lo que está en pie no será una persona o un alma, sino materia la que estará en pie;

(f). saber con inteligencia que lo que se sienta no será una persona o un alma, sino la materia la que se sentará;

(g). saber con inteligencia que lo que se haya recostado no será una persona o un alma, sino la materia la que se recostará;

(h). saber con inteligencia que lo que se incline no será una persona o un alma, sino la materia la que se inclinará;

(i). saber con inteligencia que lo que se estire no será una persona o un alma, sino la materia la que hará el estiramiento.

De acuerdo con las líneas anteriores:

(1). Cuando la mente desee caminar, el elemento viento condicionado por la mente invadirá todo el cuerpo. Debido a la penetración del elemento viento, aparecerá el gesto corporal de caminar en la dirección deseada. Es decir, las formas peculiares de la materia surgirán sucesivamente mediante el gesto de caminar hacia otro lugar deseado. Debido al gesto de las zancadas de estas sucesivas formas de materia, a tal gesto se llama “ir” en el lenguaje mundano.

(2). De manera similar, cuando la mente desee estar de pie, el elemento viento condicionado por la mente invadirá todo el cuerpo. Debido a la penetración del elemento viento, aparecerá el gesto de erección vertical del cuerpo. Es decir, formas peculiares de materia surgirán sucesivamente al erguirse verticalmente. Debido al gesto de erección vertical de estas formas sucesivas de materia al unir la parte superior y la parte inferior del cuerpo, a tal gesto se le llamará “pararse” en el lenguaje mundano.

(3). De manera similar, cuando la mente desee sentarse, el elemento viento condicionado por la mente invadirá todo el cuerpo. Debido a la penetración del elemento viento aparecerá el gesto de flexión de la parte inferior y el gesto de erección de la parte superior del cuerpo. Es decir, formas peculiares de la materia surgirán sucesivamente por la flexión de la parte inferior y la erección de la parte superior del cuerpo. Debido al gesto en parte de flexión y en parte de erección de estas formas sucesivas de materia, a tal gesto se le llamará “sentarse” en el lenguaje mundano.

(4). De manera similar, cuando la mente desea recostarse, el elemento viento condicionado por la mente invadirá todo el cuerpo. Debido a la penetración del elemento viento, aparecerá el gesto de estiramiento horizontal del cuerpo. Es decir, formas peculiares de materia surgirán sucesivamente mediante el gesto de estiramiento horizontal del cuerpo. Debido al estiramiento horizontal de estas formas sucesivas de materia, a tal gesto se le llamará “recostarse” en el lenguaje mundano.

También en el caso de “inclinarse” o “estirarse”, ya que la mente deseará inclinarse o estirarse, el elemento viento condicionado por la mente impregnará las articulaciones. Debido a esta penetración del elemento viento, aparecerá el gesto de flexión o estiramiento. Es decir, formas peculiares de la materia surgirán sucesivamente mediante el gesto de flexión o estiramiento. Debido al gesto de flexión o estiramiento de estas formas sucesivas de materia, a tal gesto se le llamará “flexionarse” o “estirare” en el lenguaje mundano.

Por lo tanto, todos estos gestos de caminar, sentarse, dormir, agacharse o estirarse pertenecen al cuerpo, es decir, formas peculiares de la materia surgirán mediante sus respectivos gestos. En este cuerpo no existe la individualidad, ni la entidad, ni el alma, que camine, se pare, se siente, se recueste, se incline o se estire. Este cuerpo está desprovisto de cualquier individualidad, entidad, cualquier alma, que camine, se ponga de pie, se siente, se recueste, se flexione o se estire, lo que en realidad es:

cittanānataṃ āgamma,

nānattaṃ hoti vāyuno

vāyunānattato nānā,

hoti kāyassa iñjanā.

Debido a un peculiar estado de ánimo, surgirá el estado peculiar del elemento viento. Debido al estado peculiar del elemento viento, surgirá el estado peculiar del movimiento del cuerpo. Este es el sentido último del verso.

Con este primer verso, el *Buddha* expone las tres características: la característica de la impermanencia (*anicca-lakkhaṇa*), la característica del sufrimiento (*dukkha-lakkhaṇa*) y la característica del no-alma (*anattā*-*lakkhaṇa*). La forma de exposición es la siguiente:

Cuando uno permanece mucho tiempo en cualquiera de las cuatro posturas de caminar, estar de pie, sentarse o recostarse, uno comenzará a sentir dolor y a sentirse incómodo. Para disipar ese dolor y ese malestar, uno tendrá cambiar de postura. (La característica insatisfactoria estará cubierta por la postura. Para no dejar aparecer la característica del sufrimiento, se ocultará mediante otra postura. Por eso los sabios dicen al respecto: “La postura (*iriyāpatha*) camufla la característica del sufrimiento.”)

Por lo tanto, con las tres líneas (*pada*) que comienzan con “*caraṃ vā yadi vā tiṭṭhaṃ*”, se expone la característica del sufrimiento camuflado por el cambio de postura. (El cambio de una postura a otra se debe al dolor corporal. A la causa, que es el dolor corporal, la característica del sufrimiento, se le conocerá por el efecto antes mencionado que corresponde al cambio de postura).

De la misma manera, como no existe una postura de pie, etc., mientras uno camine, la característica de la impermanencia camuflada por la continuidad (*santati*) es expuesta por el *Buddha* quien dice al respecto: “*esā kāyassa iñjanā* ― todas estas posturas de caminar, estar de pie, sentarse, recostarse, dar un paso hacia adelante, dar un paso hacia atrás, agacharse y estirarse corresponderán solo a movimientos del cuerpo”.

**Explicación adicional**: al surgimiento ininterrumpido de la mente y la materia se le llamará *santati*. Debido a este *santati*, a este surgimiento ininterrumpido de la materia y la mente, no se aprecia la cesación y desaparición de la mente y la materia, es decir, la característica de la impermanencia. Por eso los sabios dicen al respecto: “La 'Continuidad' oculta la característica de la impermanencia”. Con Su Enseñanza “*esa kāyassa iñjanā*”, el *Buddha* quiere decir “todas estas posturas de caminar, pararse, sentarse, recostarse, dar un paso hacia adelante, dar un paso hacia atrás, agacharse y estirarse corresponderán movimientos del cuerpo”.

“En cada postura, un agregado mental y material, en armonía con la postura, surgirá ininterrumpidamente. Con el cambio de cada postura, también cambiará o desaparecerá el agregado mental y material”. Por lo tanto, se entiende que por la cuarta y última línea, el *Buddha* expone la característica de la impermanencia encubierta por *santati*.

Como se ha dicho anteriormente, en última instancia, es debido a que la mente desea caminar, pararse, sentarse o recostarse, que surgirá el elemento viento condicionado por la mente. Debido a que el elemento viento impregnará todo el cuerpo, surgirán formas peculiares de materia, como el gesto de caminar, estar de pie, sentarse o recostarse. En referencia a estos gestos, la gente dice: 'uno camina', 'uno se para', 'uno se sienta', 'uno se recuesta', 'uno da un paso hacia adelante', 'uno da un paso hacia atrás', 'uno se inclina' o 'uno se estira'. Desde la visión de la realidad última, sin embargo, esto no será más que el simple surgimiento de formas peculiares de materia a medida que surjan por ciertas causas combinadas armoniosamente. Es decir, se tratará del simple surgimiento de formas peculiares de la materia a través de gestos como el caminar, estar de pie, etc. motivados por la combinación armoniosa de las causas pertenecientes tanto a la materia como a la mente del cuerpo. Aquellos que crean en *attavāda* (la teoría del alma) y que no posean un conocimiento profundo sobre esto dirán: “El alma misma camina, se para, se sienta o se recuesta”. Por el contrario, el *Buddha* declara que no es el alma quien camina, se pone de pie, se sienta y se recuesta. “*Esa kāyassa iñjanā*” todos estos corresponderán a los movimientos del cuerpo que aparecerán a través de sus respectivos gestos, logrados por una serie de causas que se unirán armoniosamente.

#### Las Cuatro Masas (*Ghana*)

Al respecto, existen cuatro masas (*ghāna*), éstas son: (l) *santati-ghāna* (la masa de la continuidad) (2) *samūha-ghāna* (la masa de la cohesividad), (3) *kicca-ghāna* (la masa de las funciones) y (4) *ārammaṇa -ghāna* (la masa de los objetos sensoriales).

De estos cuatro:

(1) El surgimiento de elementos físicos y mentales al unirse, combinarse y cohesionarse entre sí para que parezcan como si fuera un todo, sin ningún espacio temporal, corresponderá al término *santati-ghāna.*

Aquí, “sin ningún espacio temporal” significa que la cesación del elemento anterior coincidirá con el surgimiento del siguiente o, tan pronto como cese el elemento anterior, surgirá el

siguiente. Los escritores *Ṭīkā* dicen que esto corresponde a “*purima-pacchimānaṃ nirantaratā* ⎯ a la ausencia de brecha temporal entre un elemento y el siguiente”. Al surgir así, sin ninguna brecha temporal, parecerá que los elementos que surjan serán más poderosos, abrumadores y que los elementos que cesen menos manifiestos; por lo que la gente suele tener la impresión errónea de que “lo que vemos ahora es lo que vimos antes”. Esto se ejemplifica mejor con el fenómeno que se da cuando se le da vueltas y vueltas a una vara encendida, lo que pareciera conformar un anillo de fuego. (Esto, de hecho, corresponderá a la masa de la continuidad).

(2) El surgimiento de elementos mentales, como *phassa* (contacto), etc., y de los elementos físicos, como *pathavī* (elemento tierra), etc., al unirse, combinarse y cohesionarse entre sí de modo que todos den la impresión de que son una sola cosa, en realidad corresponderá a *samūha-ghāna*.

Cuando surgen los elementos físicos y mentales, no lo hacen como una cualidad natural (*sabhāvasatti*). En el lado mental, existen al menos 8 elementos (como *cakkhu*-*viññāṇa* (conciencia del ojo) y siete *sabba-citta-sādhāraṇa-cetasika*, concomitantes mentales, que tratan con toda la conciencia); también en el aspecto físico, existen al menos 8 elementos (por los que se hace referencia a 8 unidades materiales). Así, al menos 8 cualidades naturales, mentales o físicas, darán la impresión de que son una sola, al unirse, combinarse y cohesionarse entre sí; tal es el significado de *samūha-ghāna*. (Esto, de hecho, corresponderá a la masa de la cohesividad).

(3) Los elementos pertenecientes a una unidad mental o física surgen desempeñando sus respectivas funciones. Cuando surgen, es difícil (para aquellos que no tienen el conocimiento del ***Abhidhamma***) entender “ésta es la función de *phassa* (contacto), ésta es la función de *vedanā* (sensación), ésta es la función de *saññā* (percepción)” etc. Asimismo, es difícil (para ellos) entender “ésta es la función de *pathavī* (el elemento tierra), ésta es la función de *āpo* (el elemento agua), ésta es la función de *vāyo* (elemento viento), ésta es la función de *tejo* (elemento fuego), etc”. Así, las funciones de los elementos, al ser difíciles de captar, aparecerán como un todo uniéndose, combinándose y cohesionándose entre sí; a tal rasgo se le llamará *kicca*-*ghāna*. (De hecho, esto corresponderá a la masa de las funciones).

(4) Los elementos que pertenezcan a cada unidad mental prestarán atención colectivamente a los elementos que pertenezcan a cada unidad física formando un solo objeto como un objeto de atención, al unirse, combinarse y cohesionarse entre sí, lo que llevará a uno hacia la impresión de que corresponden a una sola cosa (cualidad natural), en realidad se tratará *ārammaṇa*-*ghāna*. (esto, de hecho, corresponderá a la masa del objeto sensorial).

En resumen, varios elementos físicos y mentales surgen como resultado (*paccay* *’uppaññā*) de una causa (*paccaya*); pero es difícil discernir sus diferencias en términos de tiempo, naturaleza, función y atención y, por lo tanto, crean la falsa impresión de que son una sola unidad; se les llamarán respectivamente *santati-ghāna, samuha-ghāna, kicca-ghāna y ārammaṇa*-*ghāna*. (Este relato de las cuatro masas se reproduce del ***Dhammasaṅganī Mūla******Ṭīkā*** y el***Anu Ṭīkā***).

Al tratar con la realidad última, se debe discernir la calidad de un elemento. Por ejemplo, con respecto a una semilla de ají, la mente debe enfocarse solo en su sabor. Solo cuando la cualidad natural de un elemento se discierna con el ojo de la sabiduría, se podrá penetrar en la realidad última. Solo cuando se penetre en la realidad última, se disolverá toda masa (*ghāna*). Solo cuando la masa se disuelva, se adquirirá el conocimiento de *anattā* (no―alma). Si la cualidad natural no se discierne con el ojo de la sabiduría, no se podrá penetrar en la realidad última. Si no se penetra en la realidad última, esta masa no se disolverá. Si la masa no se disuelve, no se adquirirá el conocimiento de *anattā*. Por eso los sabios dicen al respecto: “*ghāna* oculta la característica de *anattā*”.

En la cuarta línea del primer verso, el *Buddha* revela la característica de *anattā* encubierta por las masas, porque allí dice: “*esā kāyassa iñjanā* ⎯ todas estas posturas no pertenecen a un alma o entidad, por el contrario son, de hecho, solo los movimientos de los elementos físicos y mentales cumplidos mediante sus respectivas funciones”. Ciertamente profunda es la enseñanza. No se puede entender a través del ojo de la sabiduría ordinaria.

*Fin del primer verso*

Habiendo predicado así, por medio de las 3 características, el objeto de meditación *suññata* (del vacío o ausencia) de la permanencia (*nicca*), la felicidad (*sukha*) y el alma (*attā*), y con el objeto de predicar las 2 clases de repugnancia, la de los seres vivos (*saviññāṇaka*-*asubha*) y de los sin vida (*aviññāṇaka*-*asubha*), el *Buddha* pronunció los siguientes versos adicionales:

(2) Aṭṭhinahāru-saṃyutto

tacamaṃsāva lepano

chaviyā kāyo paticchanno

yathābhūtaṃ na dissati.

Este cuerpo vivo está compuesto por 300 huesos, de 900 tendones que unen los huesos y 7,000 capilares que contribuyen a experimentar los sabores. Está cubierto por la gruesa piel interior blanca y novecientos trozos de carne (por lo tanto, muy apestosa y repugnantemente). Este cuerpo vivo está cubierto por una piel más delgada (externa) de diferentes colores, como las paredes de una casa pintadas de marrón, etc. por lo tanto, la realidad de la repugnancia será completamente indiscernible en su verdadera magnitud en necios y ciegos carentes de sabiduría.

(Se dice que la naturaleza del cuerpo es la siguiente: al igual que en una casa, las vigas secundarias, los arriostres, las vigas principales, las vigas comunes y otras partes sustanciales se sujetan y se mantienen inmóviles por medio de tallos de ratán; así mismo (en el cuerpo) 360 huesos principales se sujetan y se mantienen inmóviles por medio de 900 tendones parecidos al mimbre. Así como las paredes de esteras de bambú están cubiertas con estiércol de vaca y tierra fina, así los huesos y los tendones están cubiertos por 900 trozos de carne. Así como las paredes de una casa están acabadas con cemento, el cuerpo está envuelto de una piel más gruesa. Los huesos, tendones, trozos de carne y piel más gruesa antes mencionados tienen por naturaleza un olor fétido y repugnante. No obstante, como las paredes están pintadas de diferentes colores, como. Por ejemplo, el marrón, el amarillo, verde, rojo, etc., para que la casa se vea hermosa, así mismo, los huesos, tendones, trozos de carne y la piel más gruesa están cubiertos por una piel externa y más fina parecida a la pintura, que es endeble como el ala de una mosca, de color marrón, de color dorado, rojo o blanco (tan endeble que cuando se quita del cuerpo y se enrolla en una bola, su tamaño sería tan pequeño como una semilla de ciruela). Por lo tanto, quienes no tienen el ojo de la sabiduría no podrán apreciar su repugnancia en su verdadera dimensión).

Para predicar que la variedad de órganos internos desagradables deben observarse, penetrando en ellos y con el ojo de la sabiduría – en los órganos, muy impuros, malolientes, repugnantes y repulsivos, que no son obvios para todas las personas porque están envueltos por la piel más gruesa que se encuentra nuevamente cubierta por una piel de color más delgada – el *Buddha* prosiguió con la pronunciación de los siguientes versos:

(3) Antapūro udarapūro

yakanapeḷassa vatthino,

hadayassa papphāsassa

vakkassa pihakassa ca.

(4) Siṅghānikāya kheḷassa

sedassa ca medassa ca,

lohitssa lasikāya

pittassa ca vasāya ca.

(3) Este cuerpo vivo no está lleno de perfumes de sándalo, etc. De hecho, este cuerpo está lleno de intestinos, comida recién ingerida, hígado, orina, corazón, un par de pulmones, un par de riñones y un bazo.

(4) Este cuerpo vivo está lleno del moco en la nariz, saliva, sudor, grasa, sangre, lubricante de articulaciones, bilis y una médula.

Habiendo predicado con estos dos versos que no existía en el cuerpo ni una partícula orgánica que valga la pena conservar con placer como si fueran perlas, rubíes, etc. y que este cuerpo está, de hecho, lleno de impurezas, el *Buddha* pronunció los dos versos siguientes para revelar las impurezas internas contra las externas y para combinar las ya enumeradas con las no enumeradas todavía:

(5) Athassa navahi sotehi

asucī savati sabbadā

Akkhimhā akkhigūthako,

kaṇṇamhā kaṇṇagūthako.

(6) Siṅghānikā ca nāsato

mukhena vamatekadā.

Pittaṃ semhañ ca vamati

kāyamhā sedajallikā.

(5) Además, de las nueve dolorosas aberturas del cuerpo viviente fluyen incontrolablemente en todo momento, día y noche, elementos inmundos y repugnantes. (¿Cómo?) De los ojos fluye secreción inmunda; de los oídos fluye una resina inmunda.

(6) El moco impuro a veces fluye de la nariz; a veces, la comida espumosa, cuando se vomita, sale por la boca. A veces, la bilis como órgano (*baddha*) y la bilis como líquido (*abaddha*) y la flema salen espumosas por la boca. Del cuerpo salen en todo momento, día y noche, sudor, sal, humedad, suciedad y otras impurezas.

(En este sentido, dado que muchos entienden el flujo de excrementos de la abertura del recto y el de la orina de las partes íntimas, y dado que el *Buddha* deseaba mostrar su consideración para la ocasión, el individuo y la audiencia involucrados, no los mencionó explícitamente y como solo deseaba decir que existían impurezas que fluyen también por otros medios, resumió todo en la expresión “*kāyamhā sedajallikā*”.

(Con estos dos versos el *Buddha* dio un símil: así como al cocinar el arroz, el agua impura del arroz subiría con la escoria y desbordaría el borde de la olla, así mismo cuando la comida ingerida se cuece por medio del elemento digestivo del fuego generado por el *kamma* pasado de un ser (*kammaja tejodhātu*), las impurezas, como la secreción del ojo, etc., surgirán y desbordarán el cuerpo).

La cabeza es reconocida como la parte más sagrada del cuerpo del mundo. Debido al carácter sagrado (o a veces debido a la presunción), la cabeza no se inclina para mostrar respeto ni siquiera hacia aquellos que merecen respeto. Para exponer que el cuerpo era impuro y repugnante por el hecho de que incluso la cabeza (como la parte superior del cuerpo) estaba desprovista de esencia y pureza, el *Buddha* pronunció este verso:

(7) Athassa susiraṃ sīsam

matthaluṅgassa pūritam.

Subhato naṃ maññati bālo

avijjāya purakkhato.

Además, la cabeza hueca del cuerpo vivo está repugnantemente llena de materia gris. El necio, ciego a esta realidad debido al deseo, la vanidad y la visión incorrecta, por estar envuelto por la ignorancia, erróneamente adopta al cuerpo así: “Hermoso es mi cuerpo, en verdad. Realmente soy hermoso. ¡Mi belleza es permanente!”

*Aquí termina la repugnancia del cuerpo vivo.*

Habiendo predicado así la repugnancia de los seres vivos, entonces predicó la repugnancia cuando la vida colapsaba, en otras palabras, predicó que incluso el cuerpo de un Monarca Universal estaba lleno de putrefacción incluso con una vida llena de todo tipo de lujos, y que por lo tanto, también era desagradable. Entonces, para predicar la repugnancia cuando la vida llega a la muerte, el *Buddha* pronunció este verso:

(8) Yadā ca so mato seti

uddhumāto vinīlako.

Apaviddho susānasmiṃ

anapekkhā honti ñātayo.

Cuando el cuerpo muere (debido a la ausencia de 3 factores, es decir, de la vida (*āyu*) o la vida material y mental (*jīvita*), la temperatura corporal (*usmā*) o el elemento fuego generado por el *kamma* pasado (*kammaja*-*tejo*) y la conciencia (*viññāṇa*)), se hincha como una bolsa de cuero llena de aire, se vuelve negro por la pérdida de la tez original y yace en un ataúd abandonado en un cementerio. Entonces todos los familiares y amigos no lo preservarán en consideración, ellos sabrán: “Es seguro que los muertos no volverán a la vida”.

(En este verso, por *mato*, que se refiere a 'muerto', se expone la 'impermanencia'; por *seti*, 'yace en el ataúd', se expone la 'falta de vitalidad'. Con ambas palabras, se insta a que 'los dos tipos de vanidad, el engreimiento debido a la vida (*jīvita* *māna*) y debido a la fuerza vital (*bala*-*māna*), deban ser rechazados’.

(Por *uddhumāto*, 'hinchado', se expone 'la destrucción de la forma'; por *vinilako*, 'se vuelve negro', se expone 'la pérdida de la tez original'. Con ambas palabras se insta a que 'la vanidad debido a la belleza y debido a su buena figura deba ser rechazado’.

(Por *āpaviddho*, 'abandonado', se expone 'la ausencia total de lo que se pueda recuperar'; por *susānasmiṃ*, 'en el cementerio', se expone 'la repugnancia que es tan intolerable que está lejos de valer la pena mantener el cuerpo en casa. 'Con ambas palabras, se insta a que el apego con pensamientos como 'Esto es mío', y la impresión de que 'es agradable' deban ser rechazado. '

(Con las palabras *anapekkhā* *honti* *ñātayo*, 'todos los familiares y amigos no lo preservarán’ se expone que 'aquellos que antes adorasen al difunto ya no lo hagan'. Al hacer esto se insta que ‘la presunción a disfrutar de una gran número de compañeros alrededor (*parivāra*-*māna*) deberían ser rechazados.

(Con este verso, el *Buddha* expuso el cuerpo sin vida que aún no se había desintegrado).

Ahora, para exponer la repugnancia del cuerpo sin vida ya desintegrado, el *Buddha* pronunció este verso:

(9) Khādanti nam suvānā ca

siṅgāla ca vakā kimī;

kākā gijjhā ca khādanti

ye ca'ññe, santi pāṇino.

Ese cuerpo abandonado en un cementerio, perros domésticos y chacales (perros salvajes), lobos y gusanos, se lo comen; también se lo comen los cuervos y los buitres; otras criaturas carnívoras, como los leopardos, tigres, águilas, milanos y similares, también lo devoran.

*Fin de la sección sobre la repugnancia de un cuerpo sin vida.*

De esta manera, el *Buddha* expuso la naturaleza de este cuerpo en virtud de la meditación *suññata* a través del primer verso que comienza con “*caraṃ vā yadi vā tiṭṭhaṃ*”; en virtud de la repugnancia del cuerpo vivo a través de los seis versos que comienzan con “*aṭṭhi nahāru saṃyutto*” y en virtud de la repugnancia del cuerpo sin vida a través de los dos versos que comienzan con “*yadā* *ca so mato seti*”*.* Además, el *Buddha* revela de este modo el estado necio de quien piense que el cuerpo sea agradable, quien es abrumado por la ignorancia con respecto al cuerpo que realmente está desprovisto de permanencia (*nicca*), satisfactoriedad (*subha*) y alma (*attā*). Al hacerlo, el *Buddha* reveló el hecho de que el ciclo de sufrimientos (*vaṭṭa dukkha*)

en realidad está dirigido por la ignorancia (*avijjā*). Ahora bien, para exponer el estado del hombre sabio con respecto al cuerpo con esta naturaleza y al hecho de que el fin del sufrimiento (*vivaṭṭa*) es dirigido por las tres fases del entendimiento profundo (*pariññā*), el *Buddha* pronunció estos versos:

(10) Sutvāna Buddha-vacanaṃ

bhikkhu paññāṇavā idha

entonces kho naṃ parijānāti

yathābhūtañ hi passati.

En esta dispensación del *Buddha* que consta de 8 maravillas, el *bhikkhu*, que sea mundano (*puthujjana*), un aprendiz (*sekkha*) o un meditador (*yogāvacara*), dotado de la Sabiduría *Vipassanā*, habiendo escuchado correctamente este discurso del *Buddha* conocido como *Vijaya Sutta* (o *Kāya-vicchandanika Sutta*) verá con el ojo de la meditación *Vipassanā* al cuerpo en su verdadera naturaleza; por lo tanto, discernirá sobre el cuerpo claramente a través de las 3 fases del entendimiento (*pariññā*), es decir, mediante el conocimiento (*ñāta*), el juicio (*tīraṇa*) y el abandono (*pahāna*).

La forma de discernimiento del cuerpo en las 3 fases del entendimiento *pariññā* es la siguiente:

Después de inspeccionar cuidadosamente una variedad de mercancías, un comerciante considera: “Si la compro a este precio, mi beneficio sería éste”. Solo entonces comprará la mercancía y la venderá para la obtención de su respectiva ganancia. De la misma manera, el *bhikkhu* mundano que aprenda o medita, inspeccionará su cuerpo con el ojo de la sabiduría y llegará a comprender a fondo, mediante *ñāta-pariññā*: “Las cosas que verdaderamente constituyen el cuerpo son solamente huesos, tendones, etc. (que se mencionan directamente en el texto) además del cabello de la cabeza, el vello del cuerpo, etc. (que no se mencionan directamente en el texto)”. Luego reflexionará y juzgará el cuerpo con el ojo de la Sabiduría de la meditación *Vipassanā* y llegará a comprender por medio del *tīraṇa-pariññā*: “Los fenómenos que ocurren en el cuerpo son solo impermanentes (*anicca*), insatisfactorios (*dukkha*) y son no-alma (*anattā*)”. Finalmente, consumará el Noble Sendero (*Ariya Magga)* y llega a comprender por medio de la comprensión *pahāna-pariññā* abandonando su apego al cuerpo, o su deseo y pasión hacia el cuerpo.

(Al respecto, este cuerpo que es visible para todos, no se hubiese podido comprender completamente a través de las tres fases de *pariññā* si no hubiera la oportunidad de escuchar las enseñanzas del *Buddha* (a pesar de la visibilidad de la naturaleza del cuerpo), ya que un entendimiento tan completa será solo posible cuando se escuche Su Enseñanza, y para exponer que también existe la manera de comprender las características de *suññata*, etc., a través de las tres fases de *pariññā* y también para exponer que aquellos que están fuera de la dispensación del *Buddha* no podrán discernir de esta manera, el *Buddha* pronunció la frase: “*Sutvāna Buddha-vacanaṃ idha*”.

(A causa de la Bhikkhunī Nandā Therī y del *bhikkhu* cuya mente anhelaba la belleza de Sirimā, se pronunció el *Vijaya Sutta* (o el *Kāyavicchandanika Sutta*). De las cuatro congregaciones, la congregación de monjes ocupa el primer lugar; la misma congregación de monjes que siempre estuvo cerca del *Buddha*. Cualquiera, ya sea un monje o un laico, que medite sobre *anicca*, *dukkha* y *anattā*, podrá ser denominado *'bhikkhu'*. Para exponer estas cosas, el *Buddha* utilizó el término *'bhikkhu'*, no porque las tres fases de *pariññā* estén limitadas a los monjes. Esta importancia también debe tenerse en cuenta en particular).

Ahora bien, para exponer la forma de ver las cosas tal como realmente son de acuerdo a la frase “*yathā* *bhūtañ* *hi* *passati*”, el *Buddha* pronunció este verso:

(11) Yathā idaṃ tathā etaṃ

yathā etaṃ tathā idaṃ.

Ajjhattañ ca bahiddhā ca

kāye chandam virājaye.

Inclusive, así este cuerpo viviente de repugnancia camine, se pare, se siente y se recueste, [ya que no estará exento de los tres factores de la vida física y mental, (*āyu*), de la temperatura generada por el *kamma*, (*usmā*) y de la conciencia (*viññāṇa*)] así era este cuerpo sin vida y lleno de repugnancia en el cementerio (que antes de su muerte podía caminar, estar de pie, sentarse y recostarse) ya que no se encontraba entonces sin esos tres factores.

Así como el cuerpo muerto y sin vida ahora (incapaz de caminar, pararse, sentarse o recostarse debido al cese de esos tres factores), también este cuerpo (el mío) lo será (incapaz de caminar, pararse, sentarse o acostarse) debido al cese de los mismos tres factores.

Por lo tanto, el sabio practicante que reflexione y discierna sobre los eventos del cuerpo amenazados por el peligro del *saṃsāra,* debería ser capaz de desarraigar el apego o el deseo y la pasión hacia el cuerpo interno y externo por medio de los 4 Conocimientos del Sendero bajo la modalidad de *samuccheda*-*pahāna*.

(En este verso, al identificarse con el cuerpo sin vida, uno abandonará la contaminación de la ira (*dosa*-*kilesa*) (que surgiría) con respecto al cuerpo externo mientras reflexione sobre “*yathā* *idaṃ* *tathā* *etaṃ* — incluso tal como ahora lo es este cuerpo vivo y mío, así lo fue ese cuerpo sin vida y repugnante en el pasado”.

(Al identificar el cuerpo sin vida con uno mismo, uno abandonará la contaminación de la pasión (*rāga*-*kilesa*) (que surgiría) en el cuerpo interno mientras reflexione sobre “*yathā* *etaṃ* *tathā* *idaṃ* — incluso tal como este cuerpo sin vida se encuentra ahora, así será mi cuerpo sin vida en el futuro”.

(A medida que uno conozca, mediante su propia sabiduría, la manera de identificación mutua de los dos cuerpos internos y externos o de los dos cuerpos vivos y sin vida, uno abandonará la contaminación de la ignorancia (*moha*-*kilesa*), es decir, la ignorancia de la naturaleza de ambos cuerpos.

(De esta manera, incluso en el momento más temprano del surgimiento de la Sabiduría Penetrativa de la *Vipassanā*, uno conocerá las cosas tal como realmente son y eliminará las 3 raíces de las impurezas, *lobha*, *dosa* y *moha*. En el momento posterior al surgimiento de la Sabiduría Penetrativa *Vipassanā*, a través de las cuatro etapas del Sendero, uno podrá abandonar todo deseo y pasión, sin dejar rastro de ellos, bajo la modalidad de *samuccheda*-*pahāna*. Este significado debe ser percibido).

Habiendo señalado el nivel de los aprendices (*sekkha*-*bhūmi*), el *Buddha* entonces deseó exponer el nivel de los no–aprendices (*asekkha*-*bhūmi*) y pronunció este verso:

(12) Chanda-rāga virattto así

bhikkhu paññāṇavā idha.

Ajjhagā amataṃ santiṃ

Nibbānaṃ padam accutaṃ.

En esta enseñanza que consta de 8 maravillas, o, con respecto a este cuerpo, vivo o sin vida, interno o externo, el *bhikkhu* que haya abandonado totalmente todo deseo y avidez, que posea la sabiduría del Sendero de la *arahat*ía, que haya consumado la Fruición, inmediatamente después del Sendero y de convertirse en un *arahat*, consumará así el *Nibbāna* inmortal o excelente como ambrosía, el cese de todos los *saṅkhāras* o la característica de la paz, la liberación del deseo, el estado absolutamente libre de la naturaleza de la desaparición, la meta que podrá ser consumada mediante la sabiduría del Sendero.

(Con este verso, el *Buddha* quiso decir que quien practique de la manera mencionada anteriormente, abandonará la codicia y el deseo (o todas las impurezas morales conducidas por la codicia y el deseo) y consumará los dos elementos del *Nibbāna*).

Habiendo enseñado así la meditación de la repugnancia (*asubha* *kammaṭṭhāna*) por medio de un cuerpo vivo (*saviññaṇka*) y de un cuerpo sin vida (*aviññaṇaka*) junto con su culminación en el Sendero, la Fruición y el *Nibbāna*, el *Buddha* pronunció nuevamente dos versos finales para censurar, con un breve sermón, una vida sin reflexión (*pamādavihāra*) tan peligrosa para una meditación fructífera:

(13) Dvipādako'yaṃ asuci

duggandho-parihārati;

Nānākuṇapa-paripūro

vissavanto tato tato.

(14) Etādisena kāyena

yo maññe uṇṇametave.

Paraṃ vā avajāneyya

kim aññatra adassanā.

Este cuerpo humano, que tiene dos pies, lleno de cosas impuras, repugnantes y malolientes, tiene que someterse a una renovación diaria bañándose, perfumándose, etc. (a pesar de esa renovación diaria) está lleno de numerosos tipos de putrefacción y desde las nueve aberturas y los poros del cuerpo fluyen incesantemente cosas tan repugnantes como la saliva, la secreción de los ojos, sudor, mucosidad de la nariz, resina del oído, a pesar de los repetidos intentos de ocultarlos con perfumes y flores.

(Por el cuerpo o debido al cuerpo que es así impuro y lleno de cosas repugnantes, el necio, ya sea hombre o mujer, puede llegar a pensar a través de la codicia, que “¡Éste es mi cuerpo!”; a través de la presunción de que “Este soy yo en verdad!”; a través de una visión incorrecta que, “¿Mi cuerpo es permanente” Solo para incrementar su arrogancia. (Por otro lado) puede despreciar a los demás por su (humilde) nacimiento, nombre, clan y cosas por el estilo. (Al enaltecerse a sí mismo y despreciar a los demás) ¿qué razón puede haber aparte para no discernir en las Cuatro Nobles Verdades en su verdadera magnitud (es solo debido a la ignorancia de las Cuatro Nobles Verdades que se manifiesta el elogio hacia uno mismo y el desprecio hacia los demás).

Al final del Discurso, 84,000 mil seres consumaron las Cuatro Nobles Verdades y fueron liberados. La divina Reina Sīrimā logró el estado de *anāgāmī*-*phala*. El *bhikkhu* enamorado de Sirimā consumó el estado *sotāpatti*-*phala*.

*Finaliza la traducción del Vijaya Sutta.*

#### Suplemento A La Traducción Del Vijaya Sutta

##### Los Tres Nombres del Sutta

Este Discurso posee tres nombres: (1) *Vijaya Sutta*, (2) *Kāyavicchandanika Sutta,* (3) *Nanda Sutta*. Sus respectivas razones son las siguiente:

(1) Conduce a la victoria (*vijaya*) sobre el deseo y la pasión (*chanda*-*rāga*) o el deseo y la codicia (*taṇhā*-*lobha*) hacia el cuerpo: de ahí el nombre *Vijaya Sutta*.

(2) Enseña a erradicar el deseo y la pasión (la avidez y la codicia) por el cuerpo; de ahí *Kāya-vicchandanika* *Sutta* o *Kāya-vicchindanika Sutta*.

(3) La historia de la cortesana Sīrimā fue la introducción a la segunda exposición del Discurso. Este mismo Discurso se le dio previamente a Janapada Kalyāṇī Nandā Therī en Sāvatthi; de ahí el nombre *Nanda Sutta*.

**Explicación**: (1) El *Vijaya Sutta* se predicó por primera vez en relación a Janapada Kalyāṇī Therī en Sāvatthi: (2) El mismo *Sutta* se predicó con referencia a la cortesana Sīrimā en Rājagaha. Se ha narrado el relato de la segunda predicación. La de la primera predicación fue la siguiente:

Mientras visitaba la ciudad de Kapilavatthu por primera vez (después de lograr la *Budeidad*), el *Buddha* exhortó a los Príncipes Sakyan y ordenó al Príncipe Nanda y a otros.

Más adelante (cinco años después), cuando concedió el permiso para la ordenación de las mujeres como *bhikkhunīs*, las tres Princesas (Sakyan), es decir:

(1). Nanda, la hermana del Venerable Ānanda,

(2). Abhirūpanandā, hija del Príncipe Sakyan Khemaka, y

(3). Janapada-Kalyāṇī Nandā, prometida del príncipe Nandā que también se ordenó monja.

En el momento de su ordenación, el *Buddha* todavía se encontraba en Sāvatthi. De estas tres Princesas, Abhirūpanandā se llamaba así debido a su gran belleza. Janapada Kalyāṇī Nandā también no veía a nadie más comparable a ella en belleza. Como ambas eran muy presuntuosas por su hermosa apariencia, nunca se acercaron al *Buddha* ni tampoco quisieron verlo; porque pensaban: “El *Buddha* desprecia la belleza. De varias maneras, Él señala defectos en una buena apariencia”.

[“¿Por qué entonces se convirtieron en *bhikkhunīs*?” se puede preguntar. La respuesta es: “Porque no tenían de quién depender en la sociedad; de ahí que se convirtieran en *bhikkhunīs*”.

(**Explicación**: El esposo de la Princesa Sakyan, Abhirūpanandā, murió el día en que se casaron. Entonces los padres la convirtieron en *bhikkhunī* contra su voluntad.

(Janapada Kalyāṇī se convirtió en *bhikkhunī* porque perdió la esperanza de recuperar a su prometido cuando este último, como Thera Nandā, consumó la condición de *arahat*: entonces pensó: “Mi Señor, el Príncipe Nanda, mi madre Mahāpajāpati Gotamī y otros parientes se han unido a la Orden. De hecho, es una miseria vivir sin parientes en un mundo laico”, y no encontró consuelo en vivir en una comunidad organizada de familias. La ordenación de ambas no se llevó a cabo debido a la fe (*saddhā*).]

Sabiendo la madurez de la sabiduría de ambas, el *Buddha* ordenó a Mahāpajāpati Gotamī Therī de que “todas las *bhikkhunīs* deberán venir Mí por turno para recibir exhortación”. Cuando llegó su turno, las *Therīs* enviaron a otra persona en su nombre. Esto llevó al *Buddha* a emitir otra orden: “Venir en persona a Mí, a su vez, será obligatorio. Representantes de envío no están permitidos”.

Posteriormente, un día, Therī Abhirūpanandā fue a ver al *Buddha* para recibir Su exhortación. Entonces el *Buddha* despertó su mente por medio de la creación de una figura femenina y pronunciando los siguientes versos en exhortación:

Aṭṭhīnaṃ nagaraṃ kataṃ,

maṃsalohitalepanaṃ

Yattha jarā ca maccu ca,

māno makkho ca ohito.

(¡Querida hija Abhirūpananda! Así como un granero típico para almacenar cosechas se construiría fijando madera, atándola con tallos de ratán y enluciéndola con tierra, así mismo) el cuerpo parecido a un granero ha sido construido a través del deseo por un carpintero (fijando) trescientos huesos, (atándolo mediante sus tendones) y enyesándolo con 900 trozos de carne y un *patta* de sangre. En él se depositan la vejez, la muerte, la vanidad y la ingratitud.

Este verso pertenece al ***Dhammapada***.

Āturaṃ asuciṃ pūtiṃ

passa nande sarnussayaṃ.

Uggharantaṃ paggharantaṃ

bālānaṃ abhipatthitaṃ.

(Querida hija Abhirūpnandā) Observe cuidadosamente con el ojo de la sabiduría, al cuerpo constantemente doloroso, impuro, rancio, con el flujo (de la putrefacción) subiendo y bajando, (Ese cuerpo) a los necios les encanta.

La segunda mitad del verso del ***Therī Gāthā*** dice:

Asubhāya cittaṃ bhāvehi

ekaggaṃ susamāhitaṃ.

Que puede traducirse como:

Desarrolle su conciencia *jhānica* en la repugnancia del cuerpo vivo, la conciencia unidireccional de *upacara* *samādhi* la cual esté bien concentrada por medio de *appana*-*samādhi*.

Animittañ ca bhāvehi

mānānusayam ujjaha

Tato mānbbhisarnayā

upasantā carissasi.

(¡Querida hija Abhirūpanandā!) Desarrolle incesantemente su meditación sobre la impermanencia (*anicca*-*bhāvanā*), su meditación sobre la insatisfactoriedad (*dukkha*-*bhāvanā*) y su meditación sobre el no-alma (*anattā*-*bhāvanā*) que se designan colectivamente como *animitta* (como algo que no posee signo de permanencia, etc.). Desarraigue la impresión del “yo” que ha aparecido latentemente a través del *saṃsāra* que no posee comienzo.

Al hacerlo en la modalidad de *samuccheda*-*pahāna*, usted, querida hija, vivirá con todo el calor de la contaminación moral extinta. Al dar Su exhortación mediante estos versos, tal como se menciona en el *Therī Gāthā*, el *Buddha* estableció a Therī Abhirūpanandā en el estado de *arahatta*-*phala* a su debido tiempo. (Esta es la historia de *Abhirūpanandā Therī*).

##### **Establecimiento en el Estado de Arahat de Janapada Kalyāṇī Nandā Therī.**

Un día, los ciudadanos de Sāvatthi dieron ofrendas y observaron los preceptos por la mañana. También se vistieron bien y fueron al monasterio Jetavana, portando ungüentos, flores y otras ofrendas para asistir al sermón del *Buddha*. Cuando terminó el sermón, rindieron reverencia al *Buddha* y entraron de nuevo a la ciudad. Las *bhikkhunīs* también regresaron a sus habitaciones después de escuchar el sermón.

En la ciudad de Sāvatthī, los laicos, así como las *bhikkhunīs*, hablaron en alabanza al Maestro de la siguiente manera:

No existe nadie que deje de tener devoción al ver al *Buddha* entre una congregación de *Devas* y humanos, quienes se sienten particularmente atraídos por cuatro cosas: Su *rūpa* (personalidad), Su *ghosa* (voz), Su *lūkha* (austeridad) y Su *Dhamma* (*sīla*, *samādhi* y *paññā*)

Esto es:

(1). Aquellos que se sientan atraídos principalmente por su personalidad (*rūpappamāṇika*) se volverán devotos del *Buddha* cuando vean Su espléndida belleza con Sus signos mayores y menores y Sus rayos de luz de seis colores.

(2). Aquellos que se sientan atraídos principalmente por la fama y la voz (*ghosappamāṇika*) se volverán devotos del *Buddha* cuando escuchan Su buena reputación como *Bodhisatta* en numerosos *Jātakas* y Su voz de *Buddha* poseedora de 8 cualidades.

(3). Aquellos que se sientan atraídos por el uso austero de los cuatro requisitos y la escasez de contaminación moral (*lūkhappamāṇika*) se volverán devotos del *Buddha* cuando conozcan Sus pocas necesidades apreciables en los cuatro requisitos y Su práctica de *dukkaracariyā*.

(4). Aquellos que se sientan atraídos principalmente por virtudes tales como *sīla*, *samādhi* y *paññā* y otros atributos (*dhammappamānika*) se volverán devotos del *Buddha* cuando reflexionen sobre uno de Sus cinco atributos, como *sīla-guna* (la moralidad como atributo), *samādhi*-*guna* (concentración mental como atributo), *paññā*-*guṇa* (sabiduría como atributo), *vimutti-guṇa* (emancipación como atributo) y *vimutti*-*ñāṇa*-*dassana-guṇa* (Sabiduría que conduce a la emancipación como atributo), que son incomparables.

De esta manera, se pronunciaron por doquier palabras en alabanza hacia el *Buddha*, palabras que incesantemente desbordaban las bocas.

(***Nota*:** (1) Dos tercios (66%) de los seres son *rūpappamanika*. (2) Cuatro quintos (80%) son *ghosappamāṇika*. (3) Nueve décimos (90%) son *lūkhappamāṇika*. (4) Uno en cien mil son *dhammappamāṇika*.

(Por numerosos que sean los seres, todos se dividen en cuatro si se dividen de esta manera.

(De estas cuatro divisiones de seres, los que no lograron ser devotos del *Buddha* fueron muy pocos: muchos más fueron los devotos. **Explicación**: (1) Para los *rūpappamāṇika*, no existía belleza más atractiva que la del *Buddha*. (2) Para los *ghosappamāṇika*, no existía fama y voz más atractivas que la del *Buddha*. (3) Para los *lūkhappamāṇika*, no existía mejor austeridad que la del *Buddha*, que había renunciado a la ropa fina hecha en el país de Kāsi, a las vasijas de oro, a sus tres palacios de oro acorde con las tres estaciones y repleto de diversos placeres sensuales, sino como un monje con ropajes de harapos, usando cuencos líticos, residiendo al pie de un árbol, etc. (4) Para los *dhammapamānika*, no existía ningún atributo más atractivo en el mundo entero que los atributos del *Buddha*, como la moralidad, etc. De esta manera, el *Buddha* mantuvo bajo Su influencia al mundo entero compuesto de este tipo de seres, por así decirlo, que conformaban estas cuatro categorías (*catuppamāṅika*). Las palabras entre estos paréntesis son reproducidas del ***Abhidhamma***, iii, el resto pertenecen al ***Comentario Sutta Nipāta****,* vol. 1).

Cuando la Therī Jaṅapada Kalyāṇī Nandā regresó a su residencia, escuchó varias palabras de alabanza sobre los atributos del *Buddha* y se le ocurrió: “Estas personas están hablando de los atributos de mi hermano (el *Buddha*) como si sus bocas no tuvieran capacidad para contenerlos. Si el *Buddha* hablara mal de mi belleza durante todo el día, ¿cuánto podría hacerlo? ¿Qué pasaría si fuera con el *Buddha* y le rindiese reverencia y escuchase Su discurso sin mostrar mi persona?” Pensando así, dijo a sus compañeras *bhikkhunīs*: “Iré con ustedes para escuchar el sermón del día”. Las otras *bhikkhunīs* se alegraron y fueron al monasterio llevando a Therī Nandā mientras pensaban: “¡Therī Nandā ha tardado tanto en acercarse al Maestro! Seguramente, el Maestro hablará maravillosamente de varias y exquisitas maneras”.

El *Buddha* previó la visita de esta *Therī* y creó mediante Su poder sobrenatural la figura de una joven muy bonita de quince o dieciséis años e hizo que lo abanicara para humillar el orgullo de la belleza de Rūpanandā, tal como un hombre retiraría una espina con otra espina o una astilla con otra astilla.

Junto con otras *bhikkhunīs*, Therī Rūpanandā se acercó al *Buddha* y le rindió reverencia, después de lo cual permaneció entre sus compañeras, observando el esplendor del *Buddha* desde la punta del pie hasta la coronilla. Luego, al ver la figura de la dama abanicando al *Buddha*, hermosa como había sido creada, Rūpanandā pensó: “¡Oh, qué hermosa es esta joven dama!” Y su pensamiento la condujo hacia una complacencia extrema por esta belleza creada y por un deseo ardiente de gozar de la misma belleza, ya que perdió el orgullo hacia su propia belleza.

Entonces el *Buddha* (mientras hablaba) cambió la edad de la joven creada por otra de veinte años. Una dama es verdaderamente esplendorosa sólo cuando tiene dieciséis años. Más allá de esa edad, no podrá ser tan bella (que cuando tenga dieciséis). Por lo tanto, cuando cambió la edad de la dama creada, Rūpanandā vio con sus propios ojos la disminución de la belleza de la dama, entonces ​​su deseo y pasión (*chanda-rāga*) se volvieron cada vez menores que antes.

Entonces, el *Buddha* cambió cada vez más la edad de la dama creada, progresivamente, desde una dama que aún no había parido, a la de una dama que hubiese paritod una sola vez, a la de una dama de mediana edad, a la de una mujer anciana y a la de una anciana de cien años, inestable con un bastón en la mano y con el cuerpo pecoso por todas partes. Mientras Rūpanandā la miraba, el *Buddha* causó la muerte de la anciana creada, hizo ver sus restos hinchados y descompuestos, hizo sentir el olor desagradablemente y fétido, para que la Therī la viera.

Al ver el proceso de descomposición de la figura creada, Therī Janapada Kalyāṇī Rūpanandā reflexionó al respecto: “A este proceso que estoy observando ahora, todos los seres estamos comúnmente sujetos” y en la apreciación de la impermanencia (*anicca-saññā*); después de lo cual también asomó la percepción de la insatisfactoriedad (*dukkha*-*saññā*) y la percepción del no-alma (*anattā*-*saññā*). Los tres tipos de existencias se le manifestaron, dejándola indefensa como una casa en llamas.

Luego, el *Buddha*, al saber que Bhikkhunī Nandā estaba meditando, pronunció los siguientes versos que le eran más apropiados:

Āturaṃ asuciṃ pūtiṃ,

passa Nande samussyaṃ.

Uggharantaṃ paggharantaṃ,

bālānaṃ abhipatthitaṃ.

Yathā idaṃ tathā etam,

yathā etam tathā idam

dhātuto suññato passa,

mā lokaṃ punar āgami.

Bhave chandaṃ virājetvā

upasanta carissasi.

(*Vea el significado del primer verso en* “suplemento a la traducción del *vijaya sutta*”).

Querida hija Nandā, así como este cuerpo interno (es decir, el suyo) está sujeto a la impermanencia, etc., también lo está el cuerpo externo (es decir, el de otras personas). Así como ese cuerpo externo que ha visto, que abandona todas sus diversas etapas hasta la vejez y llega hasta el estado de hinchazón, etc., así este cuerpo interno suyo abandonará todas sus diversas etapas hasta la vejez y llegará hasta el estado de estar hinchado, etc. (¡Querida hija!) Con el ojo de la Sabiduría de la *Vipassanā*, aprecie (tanto el cuerpo interno como el externo) como desprovisto de elementos tales como la tierra o el alma y cosas asociadas con el yo alma. No desee volver al mundo de los cinco agregados del apego. Erradique bajo la modalidad de *samuccheda-pahāna* su deseo por las 3 existencias, *kāma*, *rūpa* y *arūpa*, y si así lo ha erradicado, trascenderá todo el calor de su corrupción moral extinta.

Al final del verso Therī Janapada Kalyāṇī Nandā se estableció en el estado *sotāpatti*-*phala*. Entonces, el *Buddha* expuso este *Vijaya Sutta* (como se ha mencionado antes) para predicar la meditación *Vipassanā* con el acompañamiento de *suññata* para que la *Therī* pudiera consumar los senderos y las fruiciones más elevados.

(El *Buddha* le expuso este *Vijaya Sutta* (1) primero a Janapada Kalyāṇī cuando estaba en Su 5° o 6° año después de Su Iluminación. (2) En Su 17° año cuando se lo pronunció al monje que se enamoró de Sīrimā).

Cuando terminó la primera exposición del Discurso, la *Therī* se sintió muy conmovida por el temor y pensó: “¡Oh, fue tan estúpido de mi parte! ¡Con este hermano mío (el *Buddha*), que me ha enseñado una doctrina tan maravillosa, prestándome mucha atención y con tanta compasión, la cual no había visto nunca antes!” Habiendo temido así, reflexionó repetidamente sobre el Discurso y practicó diligentemente la meditación *suññata*; en consecuencia, en dos o tres días alcanzó el estado de *arahat*.

*Fin del suplemento de la traducción del Vijaya Sutta.*

### Parte 3 - Historia de un Devoto Laico

Habiendo pasado el 17° *vassa* en Veḷuvana, en Rājagaha y habiendo convertido a aquellos *Devas*, humanos y *Brahmās* dignos de conversión a través de diversos discursos, incluido el *Vijaya Sutta*, como se ha dicho anteriormente, terminado el *vassa* el *Buddha* emprendió un viaje y finalmente llegó a Sāvatthī y se estableció en Jetavana.

Entonces, un día, mientras estaba en su fragante Recámara de Jetavana, inspeccionó el mundo de los seres al amanecer y vio a un hombre pobre en la ciudad de Āḷavī. Sabiendo del mérito pasado que lo podría conducir a la consecución del Sendero y la Fruición de *Sotāpatti*, el *Buddha* fue a visitar Aḷavī en compañía de 500 monjes. Los ciudadanos de Āḷavī, como habían

sido seguidores típicos del *Buddha*, poseedores de creencias correctas, invitaron respetuosamente a los monjes encabezados por el *Buddha* a una festividad.

Cuando el hombre pobre se enteró de la llegada del *Buddha*, se sintió feliz pensando: “Tendré la oportunidad de escuchar un sermón ante Su presencia”. Entonces ocurrió un incidente el día en el que el *Buddha* estaba a punto de entrar a la ciudad. Un buey de este hombre pobre se escapó cuando se rompió la cuerda atada a él.

Entonces el hombre pobre pensó: “¿Qué debo hacer? ¿Debo primero sujetar al buey o escuchar el sermón? Y decidió buscar primero al buey y escuchar el sermón del *Buddha* después, sin preocupaciones. Así que partió de casa en busca del buey perdido.

Los ciudadanos de Āḷavī ofrecieron asientos al *Saṅgha* dirigido por el *Buddha* y les sirvieron comida e hicieron arreglos para el discurso del *Buddha* en agradecimiento por la comida. “He hecho este viaje de 30 *yojanas* por el hombre pobre”, reflexionó el *Buddha*, “ahora ha entrado al bosque para buscar a un buey perdido. Daré una charla sobre el *Dhamma* solo cuando él llegue”. Con esa idea permaneció callado.

Era tarde en la mañana cuando el hombre pobre encontró su buey y lo integró al rebaño. Luego pensó: “A esta hora no tengo oportunidad de prestar mi servicio de ninguna forma. Sin embargo, solo presentaré mis respetos al *Buddha*”. Aunque estaba severamente oprimido por el hambre, no pensó en regresar a casa, sino ir directamente hacia el *Buddha*, le rindió reverencia y permaneció en un lugar apropiado.

Cuando el hombre permaneció así de pie, el *Buddha* le preguntó al administrador en función de la entrega de ofrendas: “Donante, ¿hay algún excedente de comida después de haber alimentado al *Saṅgha*?” “Sí, Excelso *Buddha*”, respondió el administrador, “hay una comida completa”. Entonces el *Buddha* le indicó que alimentaran al hombre pobre.

El administrador dejó que el hombre se sentara en el mismo lugar donde el *Buddha* lo solicitó y le sirvió generosamente atole, comida dura y blanda. Después de comer satisfactoriamente, el hombre se lavó la boca concienzudamente.

(En ninguna otra parte de los tres *Piṭakas* se puede encontrar que el *Buddha* solicitase en persona que se alimentase a un laico).

Después de comer la comida satisfactoriamente, la mente del pobre hombre se calmó con una concentración unidireccional. Luego, el *Buddha* le predicó en orden y progresivamente las charlas: sobre *dāna*-*kathā*, (habló sobre la generosidad), sobre *sīla*-*kathā* (habló sobre la moralidad), *sagga*-*kathā* (habló sobre los planos celestiales), *kammānaṃādinava*-*kathā* (habló sobre los peligros de los placeres sensuales)), *nekkhammeanisamsa-kathā* (habló sobre las beneficios de la renunciación) y finalmente le enseñó las Cuatro Nobles Verdades. Al final de la enseñanza en agradecimiento por la ofrenda, el *Buddha* se levantó y se marchó. La gente lo vio dirigiéndose al monasterio y regresó a Āḷavī.

Mientras los monjes acompañaban a su Maestro, hablaron sarcásticamente entre ellos:

“Amigos, miren cómo actuó el Maestro. Absolutamente en ninguna otra situación se le ha visto hacer arreglos para alimentar a un laico. No obstante, hoy, con solo ver a un hombre pobre, él mismo ha solicitado explícita y verbalmente que le preparen atoles y otros alimentos”. El *Buddha* se volteó y preguntó de qué estaban hablando. Cuando supo de qué se trataba, el *Buddha* dijo: “¡Sí, tienen razón! Monjes, tomé este tedioso viaje de 30 *yojanas* solo porque vi su potencial meritorio pasado lo suficiente como para conducir al pobre devoto laico hacia el Sendero y la Fruición del estado *Sotāpatti*. Él se encontraba muy hambriento. Desde el amanecer, había estado buscando a su buey perdido deambulando por el bosque. Si le hubiera enseñado (sin que sea alimentado), no habría podido penetrar en Mi Enseñanza debido a su padecimiento por el hambre. Habiendo reflexionado así, actué de esa manera. No existe dolencia peor que el hambre”. Luego pronunció el siguiente verso:

Jighacchā paramā rogā,   
saṅkhāraparamā dukhā.

Etaṃ ñatvā yathābhūtaṃ,   
nibbānaṃ paramaṃ sukhaṃ.

¡Oh, queridos hijos, queridos monjes! El hambre sobrepasa todas las dolencias opresoras y dolorosas. (Entre todas las dolencias, el hambre es lo más grave). ¡Esto es cierto! Al dar el

tratamiento una sola vez, otras dolencias pueden curarse por completo. O se pueden apaciguar con el paso de los días, meses o años. No obstante, la dolencia del hambre no se puede saciar comiendo una sola vez. El tratamiento de la misma consiste de una alimentación constante, día tras día. Por tanto, significa que de todas las dolencias la del hambre es la peor).

Los condicionantes de los cinco agregados superan todo sufrimiento. (Mientras existan estos factores, el sufrimiento no llegará a su fin. Por tanto, esto significa que de todos los sufrimientos los condicionantes de los cinco agregados son los peores).

El elemento incondicionado, el *Nibbāna* supremo, es la felicidad más elevada. (La felicidad que se sientae (*vedayita*-*sukha*) y que guste a la gente mundana sólo se disfrutará cuando exista. Cuando llegue el momento de la destrucción (cuando se destruya y desaparezca) no habrá consuelo ni disfrute. Nunca se ha poseído la paz de *Nibbāna*, una naturaleza destructiva pero que permanecerá en paz para siempre; por lo tanto, es la mejor de todas las felicidades).

Sabiendo esto como realmente es, el sabio consuma la felicidad del *Nibbāna*. Al final del Discurso, numerosos seres consumaron el estado *sotāpatti*-*phala* y otras Fruiciones.

*Fin de la historia de un devoto laico masculino.*

## El Decimoctavo *Vassa* del *Buddha* en Cāliya

Habiendo liberado a un gran número de personas merecedoras de sus respectivas disposiciones, comenzando con el pobre hombre de Āḷavī quien procuró a su buey perdido, el *Buddha* observó el 18° *vassa* en una colina cerca de Cāliya, administrando la distribución del agua fresca del elixir a los que poseían inclinación hacia la liberación.

Al final del 18° *vassa* en la colina de Cāliya, el Buddha viajó de nuevo de un lugar a otro y llegó a Sāvatthī y se quedó en Jetavana.

### Una Charla sobre *Dhamma* Expuesta a la Hija de un Tejedor

Tres años antes de la estancia del *Buddha* en Jetavana, al final del 18° *vassa*, el *Buddha* fue a la ciudad de Āḷavī, los ciudadanos lo invitaron y realizaron una gran ofrenda. Después de terminar la comida, el *Buddha* dio una charla sobre el *Dhamma* en agradecimiento por las ofrendas de la gente. La charla incluyó las siguientes exhortaciones:

“¡Queridos donantes, hombres y mujeres! Mediten sobre la muerte así: “Mi vida no es duradera; la muerte ciertamente me ocurrirá. Es cierto que moriré. Mi vida culminará en la muerte; ¡la vida no es permanente, no obstante, la muerte sí que lo es!”

“Los beneficios de la meditación sobre la muerte son estos: Al ver a una serpiente, un hombre sin bastón se asusta, como él, los que no han meditado sobre la muerte, mueren haciendo ruidos terribles como los provocados por el miedo. Un hombre con un bastón no se asusta, sin embargo, sino permanece tranquilo al ver a una serpiente, porque puede dominarla y atraparla con su bastón y enviarla lejos. De la misma manera, aquellos que se consumen en la meditación sobre la muerte, no se asustarán en su último momento (cuando la muerte llegue) sino morirán sin miedo y con valentía. Por lo tanto, deben meditar sobre la muerte (como se ha enunciado anteriormente)”.

Mientras otras personas se ocupaban de sus propios asuntos después de escuchar la charla del *Buddha*, la hija de un tejedor de dieciséis años le prestó mucha atención al sermónasí: “¡Oh, las palabras de los *Buddhas* son verdaderamente maravillosas! ¡Debería meditar sobre la muerte! “Así que dedicó su tiempo a esa meditación día y noche. Desde la ciudad de Āḷavī, el *Buddha* regresó a Jetavana. La niña por su parte meditó continuamente durante tres años completos sobre la naturaleza de la muerte.

Después de tres años, el *Buddha*, mientras residía entonces en Jetavana, una mañana examinó el mundo de los seres sintientes y vio a esa misma niña tejedora en Su visión. Cuando hizo más investigaciones sobre lo que podría sucederle, llegó a conocer lo siguiente:

“La niña ha meditado sobre la muerte durante tres largos años desde que escuchó Mi charla al respecto. Ahora iré a Āḷavī y le haré cuatro preguntas. Cuando ella les dé respuestas, la motivaré con las cuatro respuestas. Entonces pronunciaré el verso de *Dhamma* que comienza con “*Andhī*-*bhūto* *ayaṃ* *loko*”. Al final del verso, la niña consumará el estado *sotāpatti*-*phala*. Gracias a ella, una multitud de personas también se beneficiarán”.

Previendo así, el *Buddha*, en compañía de quinientos monjes, salió de Jetavana hacia Āḷavī y llegó al monasterio del lugar, llamado Aggāḷava.

Al escuchar la noticia de la llegada del *Buddha*, la gente de Āḷavī fue a verlo de buen ánimo, fueron al monasterio de Aggāḷava e invitaron al *Saṅgha* con el *Buddha* a la cabeza para hacerle ofrendas.

La hija del tejedor también se enteró de la llegada del *Buddha* y se alegró al pensar: “Mi padre y maestro espiritual, el *Buddha* del clan Gotama, cuyo hermoso rostro puede compararse con una Luna llena, ha llegado”, y pensó además de la siguiente manera:

“Hace tres años vi al *Buddha* de tez dorada. Ahora tengo otra oportunidad de ver el cuerpo de mi padre, del *Buddha*, con su brillo dorado y de escuchar Su dulce y nutritiva charla sobre el *Dhamma*”.

En ese momento, el padre de la niña estaba a punto de ir al cobertizo de tejidos; así que le pidió a su hija antes de irse: “Querida, he arreglado el trozo de tela de una persona en el telar. Permanece sin terminar con solo un palmo de mano sin tejer. Lo terminaré hoy. Dale cuerda a la trama rápido y tráemelo. “

La niña se encontró entonces en un dilema, pensando: “Estoy deseosa de escuchar las enseñanzas del Excelso. Mi padre me ha pedido también y urgentemente que haga otra cosa. ¿Qué debería hacer ahora? ¿Debería escuchar primero el discurso del Excelso o debería enrollar la trama y entregárselo a mi padre primero?” Entonces decidió lo siguiente: “Si no envío la trama, mi padre me pegaría o me castigaría. Por lo tanto, solo después de enrollar la trama escucharé el *Dhamma*”. Así que, sentada en un pequeño taburete, dio cuerda a la trama.

Los ciudadanos de Āḷavī, después de servir al *Buddha* con diversos alimentos, sostuvieron los cuencos de agua de dedicación para escuchar la predicación del *Buddha* en agradecimiento por sus buenas acciones. El *Buddha*, sin embargo, guardó silencio, pues reflexionó: “Por el bien de esta niña, la hija del tejedor, he hecho este viaje de 30 *yojanas*. La niña no ha tenido oportunidad de escucharme. Sólo cuando tenga la oportunidad de escuchar Mi charla, daré un sermón de agradecimiento”.

(**Nota**: Mientras el *Buddha* permanecía en silencio, nadie en el mundo de los seres sintientes se atrevió a pedirle que dijera alguna palabra de *Dhamma*).

La niña dio cuerda a la trama, la puso en una canasta y, de camino de regreso para dárselo a su padre, se paró al borde de la audiencia. El *Buddha* también miró a la niña, estirando Su cuello. Por la forma en que el *Buddha* la miró, ella supo: “El Excelso quiere que me acerque más a Él, porque mientras está sentado en medio de una gran congregación, Él me está mirando”.

(Aquí se puede preguntar: “¿Por qué el *Buddha* estiró el cuello y la miró?”

**Respuesta**: Porque al *Buddha* se le ocurrió lo siguiente: “Si ella regresa ahora con su padre sin escuchar Mi sermón, incluso al borde de la asamblea, morirá como una *puthujjana* y el destino de su muerte no será seguro. No obstante, si ella se marcha después de venir a Mí y escuchar Mi sermón, su destino será seguro, consumará el estado *sotāpatti-phala* y renacerá en una mansión divina en *Tusitā*. Además, ella no tendrá escapatoria de la muerte este mismo día”. Por eso el *Buddha* estiró el cuello y miró a la niña).

Después de seguir la sugestión del *Buddha* y acercarse a Él pasando a través de Sus seis rayos de luz, ella le rindió reverencia y se detuvo en un lugar adecuado. Luego tuvieron lugar las siguientes preguntas y respuestas entre el *Buddha* y la niña:

*Buddha*: “¿De dónde proviene, jovencita?”

Jovencita: “No lo sé, Excelso *Buddha*”.

Buddha: “¿A dónde va?”

Jovencita: “No lo sé, Excelso *Buddha*”.

Buddha: “¿No lo sabe, jovencita?”

Jovencita: “Sí, Excelso *Buddha*”.

Buddha: “¿Lo sabe, jovencita?”

Jovencita: “No, Excelso *Buddha*”.

De esta manera, el *Buddha* le hizo cuatro preguntas a la niña. Al darse cuenta de lo que quería decir el *Buddha*, la niña dio sus respuestas con un significado profundo.

Aquellas personas, que no entendieron el significado, le reprocharon, diciendo: “¡He aquí, esta chica, amigos! En su conversación con el *Buddha*, ¿ha hablado al azar lo que quisiera, lo cual ha resultado tonto? Cuando se le preguntó: “¿De dónde proviene?”, Debería haber respondido: “Vengo de mi casa de tejedores”, cuando se le preguntó: “¿A dónde va?”, Debería haber respondido: “Al taller de tejido”.

El *Buddha*, después de silenciar a la gente, le preguntó a la niña:

(1). “Jovencita, cuando le pregunté: '¿De dónde proviene?', ¿Por qué dijo que no lo sabía?”

Entonces la niña respondió: “Excelso *Buddha*, por supuesto que sabía que venía de mi hogar de tejedores. En realidad, con “¿De dónde proviene?”, Quiere decir desde qué existencia llegué a la existencia de tejedora. No sé de qué existencia provengo. De ahí mi respuesta: 'No lo sé'“.

Entonces el *Buddha* expresó Su agradecimiento por primera vez, diciendo: “¡Bien dicho, bien dicho! Jovencita, ha respondido satisfactoriamente a la pregunta que planteé”. Él hizo otra pregunta:

(2). “Jovencita, cuando le pregunté '¿A dónde va?' ¿Por qué dijo que no lo sabía?”

La niña respondió: “Excelso *Buddha*, por supuesto que sabía que iba al taller de tejido con la canasta de tramas en la mano. En realidad, con “¿A dónde va?”, Quería decir hacia qué existencia me dirijo desde esta existencia humana. No sé a qué existencia iré. De ahí mi respuesta: 'No lo sé'“.

Luego, el *Buddha* expresó Su agradecimiento por segunda vez, diciendo: “Ha respondido satisfactoriamente a la pregunta planteada por Mí”. Él hizo otra pregunta más:

(3). “Jovencita, cuando le pregunté '¿No lo sabe?', ¿Por qué dijo que sí?” La niña respondió: “Excelso *Buddha*, sé que estoy destinada a morir. De ahí mi respuesta: 'Lo sé'“.

Luego, el *Buddha* expresó su agradecimiento por tercera vez, diciendo: “Ha respondido satisfactoriamente a la pregunta planteada por Mí”. Él hizo otra pregunta más:

(4). “Incluso entonces, jovencita, cuando le pregunté '¿Lo sabe?', ¿Por qué dijo que no?”

La niña respondió: “Excelso *Buddha*, sé que estoy destinada a morir. Yo, sin embargo, no sé a qué hora voy a morir, ya sea de noche, durante el día, por la mañana ni cuándo. De ahí mi respuesta: 'No lo sé'“.

Luego, el *Buddha* expresó Su agradecimiento por cuarta vez, diciendo: “Ha respondido satisfactoriamente a las preguntas planteadas por Mí”. Entonces el *Buddha* se dirigió a la audiencia:

“No saben ni siquiera el significado de las respuestas respondidas por esta chica. Reprochar, eso es todo lo que pueden hacer. En verdad, los que carecen del ojo de la sabiduría son ciegos (a pesar de gozar de ojos físicos). Sólo los que tienen el ojo de la sabiduría son videntes”.

Después de ello, el *Buddha* pronunció este verso de *Dhamma*:

Andhībhūto ayaṃ loko

tanuk'ettha vipassati

Sakuṇo jālamutto'va

appo saggāya gacchati.

¡Mi virtuosa audiencia! Este mundo compuesto de numerosas personas mundanas, que no ven las cosas, pero las sienten al tocarlas, es como un ciego que le falta el ojo de la sabiduría. En esta multitud de innumerables personas mundanas, solo unas pocas personas altamente inteligentes pueden reflexionar y discernir sobre la naturaleza de la mente y la materia condicionadas a la luz de las tres características. Así como las codornices que escapan de la red del cazador de pájaros son de un número insignificante, así mismo, solo un pequeño número de personas inteligentes y agudas lograrán renacer en el plano de los *devas* y humanos y bajo la dicha del *Nibbāna*.

Al final de la enseñanza, la hija del tejedor se estableció en el estado *sotāpatti-phala*. La enseñanza también fue beneficiosa para muchas personas.

### El Destino de la Niña

La niña tomó la canasta y se dirigió hacia donde su padre, quien estaba dormitando mientras estaba sentado en el telar. Cuando la hija movió la canasta casualmente, empujó y golpeó el extremo de la lanzadera y ésta cayó haciendo un sonido.

Su padre, el tejedor, se despertó súbitamente y tiró de la lanzadera por fuerza de la costumbre. Debido a su movimiento excesivamente rápido, el extremo de la lanzadera golpeó a la niña en el pecho. La niña murió en el acto y renació en el plano *Deva* *Tusitā*.

Cuando el tejedor miró a su hija, la vio muerta con el cuerpo manchado de sangre por todas partes. El tejedor se llenó de dolor. Entonces, recobró el sentido y pensó: “No existe nadie más en el mundo que pueda extinguir mi dolor excepto el *Buddha*”. Entonces, pensando en ello fue adonde el *Buddha*, llorando dolorosamente y después de relatar la historia, dijo: “Excelso *Buddha*, por favor trate de cesar mi sufrimiento”.

El *Buddha* alivió un poco al tejedor y le dijo: “No esté triste, devoto. El volumen de las lágrimas que ha derramado en ocasiones por la muerte de su hija en el pasado *saṃsāra,* de un comienzo desconocido, es mucho mayor que el volumen de las aguas de los cuatro grandes océanos”. Habiendo dicho esto, el *Buddha* pronunció un discurso sobre el ciclo de renacimientos y muertes (*anamataggiya* *saṃsāra*) sin inicio.

Ahora, con menos tristeza, el tejedor le solicitó al *Buddha* que lo ordenara y, después de convertirse en *bhikkhu*, se esforzó en la meditación y pronto consumó el estado de *arahat*. (*Loka Vagga,* ***Comentario Dhammapada***).

## El Decimonoveno *Vassa* del *Buddha* También en la Montaña Cāliya

### Parte 1 - Historia de Kukkuṭamitta el Cazador

Habiendo viajado a la ciudad de Āḷavī y a otros lugares distribuyendo el agua medicinal fresca de la inmortalidad entre humanos y *Devas*, el *Buddha* pasó el 19° *vassa* también en el monasterio de la Colina Cāliya, haciendo lo mismo entre aquellos seres dignos de ser liberados.

Después de pasar el 19° *vassa* en Cāliya, el *Buddha* partió de nuevo al final del *vassa* y finalmente llegó a Rājagaha y residió en Veḷuvana, en el bosque de bambú.

#### Historia del Cazador de Kukkuṭamitta

Mientras el *Buddha* estaba en Veḷuvana, pronunció una charla sobre el *Dhamma* que comenzaba con “*Pāṇamhi* *ce* *vano* *nassa*”, en referencia a la familia de Kukkuṭamitta, el cazador. Los detalles de la historia son los siguientes:

La hija de un hombre rico de Rājagaha, al llegar a la mayoría de edad, fue obligada por sus padres a vivir cómodamente en una espléndida habitación en el último piso de una mansión de siete pisos. La cuidaba una sirvienta proporcionada por sus padres. Una noche, mientras miraba la calle a través de la ventana, vio a Kukkuṭamitta, el cazador, que se ganaba la vida matando ciervos, para lo cual llevaba quinientas trampas y quinientas estacas. En ese momento, el cazador, que había

matado a quinientos ciervos, estaba en el asiento delantero de su carruaje conducido por él mismo y completamente cargado con carne de ciervo para su venta. La joven se enamoró de él y luego de entregarle algunos regalos a su criada, ella la envió con estas palabras: “Vaya, querida criada, dele estos regalos al cazador y trate de obtener información sobre la hora de su regreso”.

La sirvienta fue y le dio los presentes al cazador y le preguntó: “¿A qué hora va a regresar a casa?” “¿Hoy? Después de vender la carne”, dijo el cazador, “volveré a casa mañana por la mañana temprano por tal y tal puerta”. Habiendo recibido la respuesta del cazador, la sirvienta regresó y se lo contó a su ama.

La dama luego empacó sus ropas, adornos, oro y plata para llevárselos consigo y vistió ropa sucia temprano esa mañana, llevó un cántaro de agua en la cabeza y salió de su casa como si se fuera a la orilla del río. Al llegar al lugar mencionado en respuesta del cazador, esperó a que él llegara. El cazador salió de la ciudad conduciendo su carruaje temprano esa mañana. Luego, la dama siguió al carruaje del cazador con presteza.

Al ver a la joven, el cazador dijo: “Oh, señorita, no sé de quién es hija. Por favor, no me siga”. “No me pidió que viniera”, respondió la dama, “vine por mi propia cuenta. Conduzca su carruaje en silencio”. El cazador repitió sus palabras para evitar que ella lo siguiera. Entonces la joven dijo: “Señor, no se debe prohibir la fortuna que haya llegado a uno”. Sólo entonces el ingenuo cazador comprendió sin ninguna duda la razón por la que ella lo seguía obstinadamente, subió a la joven al carruaje y se marchó.

Los padres de la joven buscaron a su hija por todas partes y no pudieron encontrarla. Por fin llegaron a la conclusión de que debía estar muerta y celebraron un festín en memoria a su hija (*matakabahatta*).

Debido a la convivencia con dicho cazador, la dama dio a luz a siete hijos y los casó cuando llegaron a la mayoría de edad.

#### La Liberación Espiritual de la Familia del Cazador

Un día, al examinar el mundo de los seres sintientes, temprano por la mañana, el *Buddha* vio al cazador Kukkuṭamitta junto con sus siete hijos y siete nueras que aparecieron ante la vista de Su visión sobrenatural. Cuando investigó la razón, discernió el mérito pasado de todas estas quince personas que las conduciría al logro del estado *sotāpatti*-*magga*. Tomando Su cuenco y su ropaje, el *Buddha* fue solo y temprano, esa mañana, al lugar donde estaban colocadas las trampas. Ese día no se capturó ni un solo animal. Luego, el *Buddha* puso Su huella cerca de las trampas del cazador y se sentó a la sombra del arbusto frente a él.

Llevando su arco y sus flechas, Kukkuṭamitta fue temprano a ese lugar y comprobó las trampas, una tras otra; no encontró ni un solo ciervo atrapad, y todo lo que vio fueron las huellas del *Buddha*.

Entonces se le ocurrió lo siguiente: “¿Quién podría haber liberado a los animales de las trampas y haberse marchado?” Generando rencor contra el *Buddha* (incluso antes de que lo viera) y mientras caminaba, vio al *Buddha* sentado debajo de un arbusto frente a él. Pensando: “Este debe ser el que liberó a mis animales atrapados. Lo mataré con una flecha”, dobló el arco y tiró de la cuerda con todas sus fuerzas.

El *Buddha* le permitió doblar el arco y tirar de la cuerda, pero no le permitió soltar la flecha. (El *Buddha* realizó un milagro para que el cazador pudiera doblar el arco y tirar de la cuerda, pero no dispararla). No solo fue incapaz de disparar la flecha, sino que también fue impotente de desdoblar el arco. Parecía que sus costillas se iban a romper y la saliva fluía de su boca. Luciendo muy exhausto, se paró como una estatua de piedra.

Los siete hijos fueron a la casa del padre y le preguntaron a su madre durante una conversación con ella: “El padre se está demorando mucho. ¿Cuál será la razón de su retraso?” Cuando su madre les pidió: “Seguid a vuestro padre, queridos hijos”, fueron tras su padre, cada uno con su arco y su flecha. Al ver a su padre de pie como una figura de piedra (y al *Buddha* sentado a la sombra de la zarza), pensaron: “Este hombre debe ser el enemigo de nuestro padre”. Luego, todos trataron de doblar su arco y tirar de la cuerda. Sin embargo, debido al poder milagroso de *Buddha*, todos se quedaron petrificados como unas figuras líticas al igual que su padre.

Entonces la madre se preguntó: “¿Qué estará pasando? ¡Mis hijos también se están tomando demasiado tiempo!” Con sus siete nueras, fue tras ellos y vio a las ocho personas: al padre y sus hijos. Cuando miró a su alrededor, preguntándose: “¿A quién apuntaban estos ocho hombres, el padre y sus hijos, mientras estaban de pie?” vio al *Buddh*, y con los dos brazos en alto gritó en voz alta: “¡No destruyan a mi Padre, hijos!”

Al escuchar el grito (de su esposa), Kukkuṭamitta el cazador pensó: “¡Oh, estoy arruinado! Se ha dicho que este hombre es mi suegro. ¡Oh, he cometido una falta grave!” Los siete hijos también pensaron: “¡Se ha dicho que este hombre es nuestro abuelo! ¡Hemos cometido un grave error!” Entonces, bajo la impresión de que “¡Este hombre es mi suegro!” el cazador cultivó amor bondadoso (hacia el *Buddha*). Lo mismo hicieron los siete hijos con la idea de que “¡Este hombre es nuestro abuelo!”

Entonces la madre de estos siete hijos, la hija de un hombre rico, dijo: “Desechen sus arcos y rindan reverencia a mi Padre”. Como sabía que los ocho hombres se habían vuelto blandos, el *Buddha* les permitió dejar sus arcos. (Él ahora retiró Su poder milagroso que había ejercido previamente para evitar que depongan sus arcos). Las ocho personas luego hicieron reverencia al *Buddha*, diciendo: “Por favor, pase por alto nuestro mal actuar, Excelso *Buddha*”, y tomaron sus asientos en los lugares adecuados.

Cuando se sentaron así, uniformemente, a ellos, a una familia de dieciséis miembros, el *Buddha* les expuso una serie de charlas: la charla sobre *Dāna-kathā, Sīla-kathā, Sagga-kathā, Kāmānaṃ ādīnava-kathā, Nekkhamme-ānisaṃsa-kathā*, en ese orden. Al final de la charla, estas quince personas, Kukkuṭamitta el cazador y sus siete hijos y las siete nueras se establecieron en el estado *sotāpatti-phala*. Habiéndolos ayudado así a realizar la Fruición, el *Buddha* entró a la ciudad de Rājagaha para mendigar sus ofrendas y regresó al monasterio por la tarde.

Entonces, el Thera Ānanda le preguntó al *Buddha*: “¿Dónde ha estado, Excelso *Buddha*?” “He estado en la región del cazador Kukkuṭamitta, mi querido hijo Ānanda”, fue la respuesta. “¿Excelso *Buddha*, usted lo ha convertido en alguien que se abstenga de cometer el mal de sustraer la vida? ¿Lo ha amonestado y liberado? “Sí, lo he hecho, querido Ānanda”, respondió el *Buddha*. “Todos ellos, con Kukkuṭamitta como el decimoquinto miembro, ahora están establecidos en una fe inquebrantable, absolutamente libres de dudas sobre las Tres Gemas y se han convertido en no perpetuadores del malvado acto de matar”.

Los monjes lo interrumpieron diciendo: “Excelso *Buddha*, también está convertida la esposa del cazador; ¿No estaba ella allí? “Sí, lo estaba”, respondió el *Buddha*. “Monjes, esa ama de casa ya se había convertido en *sotāpanna* cuando aún vivía en casa de sus padres, cuando era niña”.

Luego tuvo lugar una discusión en una reunión religiosa (en el *Dhammasala*, en la sala de *Dhamma*, donde se escuchaban y se discutían los discursos) de la siguiente manera:

“Amigos, la esposa de Kukkuṭamitta (la hija de un comerciante) había alcanzado el estado *sotāpatti-phala* cuando era una mujer joven y vivía todavía con sus padres. Entonces, siguió a ese cazador a su casa y tuvo siete hijos. Cuando su marido le pidió que trajera el arco, la flecha, la lanza, la estaca o la red, ella se los llevaba. El cazador, por su parte, llevaba las armas que le había dado su esposa *sotāpanna* y cometió la mala acción de sustraer la vida durante mucho tiempo, día tras día. ¿Qué tal amigos? ¿Esos individuos *sotāpanna*, los Nobles, también cometieron tal crimen? “

El *Buddha* llegó a la reunión de los monjes y preguntó: “¿Cuál era el tema de vuestra discusión, monjes, antes de que yo llegara?” Los monjes respondieron: “Estábamos discutiendo este asunto (sobre la esposa de Kukkuṭamitta, la hija de un comerciante)”. Entonces el *Buddha* dijo:

“Monjes, los Nobles, los *sotāpannas*, nunca cometen un crimen como matar. La esposa del cazador le llevaba armas, como el arco y la flecha, porque era consciente de su deber, el deber de que la esposa debe obedecer la palabra de su marido. No tenía ninguna intención de hacer que el cazador fuera al bosque con las armas en la mano con el malvado acto de sustraer la vida; ella nunca mantuvo ni la menor de ideas semejantes.

“Por ejemplo, si no hay una llaga en la palma de la mano, el que use esa mano para sostener el veneno no podrá ser dañado por el veneno; de manera similar, el que no haga ningún mal porque no tiene una intención insana, ningún resultado negativo se acumulará para él aunque pueda haber ido a buscar el arma”.

Habiendo dicho esto, el *Buddha* pronunció el siguiente verso como continuación de Su declaración:

Pānimhi ce vaṇo nāssa,   
haReyya paṇinā visaṃ.

Nabbaṇaṃ visam anveti   
n'atthi pāpaṃ akubbato.

Monjes, si no hay llagas o heridas en la palma de la mano, el veneno no podrá dañar. (Por lo tanto) con esa mano sin ninguna llaga o herida, uno debería poder llevar el veneno de manera segura. De manera similar, para el que no haya hecho nada malo porque no tiene una voluntad malsana, no surgirá el más mínimo acto de maldad (solo por traer el arco y cosas por el estilo).

(Como el veneno no puede dañar la mano libre de una herida o un corte, el que simplemente pase una arma, como un arco y una flecha, no obrará con el mal, ya que no tendrá malas intenciones, así como ningún veneno podría afectar una mano sana, por ello ningún deseo de obrar con mal podrá acercarse a su fuerte corazón).

Al final de la predicación, muchos consumaron el estado *sotāpatti-phala* y otras Fruiciones.

#### El Mérito Pasado de la Familia de Kukkuṭamitta

Más tarde, en la asamblea de *Dhamma*, los monjes entablaron una conversación entre ellos:

“(1) Amigos, ¿cuál fue el mérito pasado que causó el logro del estado *sotāpatti-magga* de Kukkuṭamitta, el cazador, que tuvo siete hijos y siete nueras? (2) ¿Por qué nació en la familia de un cazador? “

Entonces el *Buddha* llegó a la sala y preguntó: “Monjes, ¿de qué están hablando?” y obteniendo la respuesta de lo que estaban hablando, el *Buddha* relató la historia del mérito pasado del cazador de la siguiente manera:

“Monjes, en tiempos pasados, cuando la gente sostenía una discusión sobre la construcción de un enorme santuario sobre las reliquias del *Buddha* Kassapa, deliberaron sobre la cuestión de qué debería usarse para la tierra fina y qué para la materia líquida.

Luego se les ocurrió la idea de usar orpimento para la tierra fina y aceite de sésamo para la materia líquida y todos estuvieron de acuerdo en hacerlo. La gente hizo que el orpimento se pulverizara y se mezclara con aceite de sésamo y lo usara como yeso de cemento para unir los ladrillos. Los ladrillos que se colocaron dentro del santuario estaban cubiertos de oro. En cuanto a la capa de ladrillos fuera del santuario, colocaron ladrillos macizos de oro. Cada ladrillo valía cien mil monedas.

#### Selección del Presidente para la Ceremonia de Consagración

Cuando la construcción de la *stupa* por parte de la gente se completó lo suficientemente como para consagrar las reliquias, tuvo lugar una discusión sobre “quién debería ser elegido presidente”, ya que se necesitaba una gran cantidad de dinero para consagrar la reliquia.

Entonces, un comerciante del campo, pensando: “Me convertiré en presidente”, donó dinero por el valor de un *crore* de monedas a los fondos de la consagración. Al ver la generosidad del comerciante del campo, la gente despreció a un comerciante de la ciudad, diciendo: “Este comerciante de la ciudad acumula riquezas como hormigas blancas. No es elegible para convertirse en presidente en esta ocasión para construir un santuario-reliquia tan grande. No obstante, el comerciante del campo ha donado generosamente diez millones de monedas y se está convirtiendo en presidente”.

Al escuchar lo que la gente había dicho, el comerciante de la ciudad dio en caridad dos *crores* de monedas con la esperanza de convertirse en presidente.

“Solo yo debería ser presidente de la ceremonia de consagración”, pensó el comerciante del campo y ofreció tres *crores* de monedas. De esta manera, las donaciones hechas por ambas partes aumentaron hasta que la contribución del comerciante de la ciudad se convirtió en ocho *crores* de monedas.

No obstante, el comerciante del campo tenía sólo nueve *crores* de monedas en su lugar. En la residencia del comerciante de la ciudad, sin embargo, había cuarenta *crores* de monedas. Por lo tanto, al comerciante del campo se le ocurrió lo siguiente: “Si yo diera nueve *crores* de monedas, el comerciante de la ciudad diría que donaría diez. Entonces (como no pueda competir con él) todos sabrán el estado de mi riqueza”. Entonces dijo: “Donaré esta cantidad de dinero. También me encargaré de la servidumbre de la *stupa* junto con mis siete hijos, siete nueras y mi esposa”. Diciendo esto, trajo a los miembros de su familia y los dedicó a ellos y a sí mismo, a dieciséis personas en total, a la *stupa*.

“La adquisición de más fondos es posible, [el del trabajo humano dedicado al servicio no lo es]”, dijo la gente, “este comerciante rural ha entregado a sus siete hijos y siete nueras máas su esposa y a sí mismo a la *stupa*. Por tanto, que se convierta él en presidente de la ceremonia de la consagración”. Así, todos eligieron por unanimidad al comerciante del campo como presidente.

De esta manera, los dieciséis miembros de la familia se convirtieron en esclavos de la *stupa*. No obstante, la gente accedió a liberarlos de la servidumbre. Sin embargo, la familia de dieciséis miembros se hizo cargo de la *stupa* hasta el final de sus vidas y, a su muerte, renacieron en un plano celestial.

Las dieciséis personas disfrutaron de la vida dichosa en ese plano durante todo el *Buddhantara asaṅkhyeyya-kappa* (es decir, durante el período entre la vida del *Buddha* Kassapa y el de nuestro *Buddha*). Cuando apareció el momento de la aparición del *Buddha* [el *Buddh’uppāda* llegó con nuestro *Buddha* (Gotama)], la ama de casa del comerciante falleció del plano celestial y se convirtió en la hija de un comerciante en Rājagaha. Cuando solo era una niña, alcanzó el estado *sotāpatti*-*phala*.

(“*Adiṭṭha-saccassa pana paṭisandhi nāma bhāriyā*”, dice el *Comentario*). “El nacimiento de un mundano, que no ha discernido en las Cuatro Nobles Verdades, es opresivo”. (Porque es probable que renazca en una familia humilde a pesar del hecho de que esa misma vida sea la última (*pacchima-bhāvika*): porque no ha superado el riesgo de caer en un estado humilde). Por lo tanto, el *Deva* que había sido el esposo de la hija del comerciante, a su regreso al mundo humano, renació en una familia de cazadores. Tan pronto como vio al cazador, su antiguo amor (*taṇhā-pema*) revivió.

Por eso el *Buddha* pronunció el siguiente verso:

Pubbe'va sannivāsena,

paccuppaññāhitena vā.

Evaṃ taṃ jāyate pemaṃ,

uppalaṃ va yathodake.

Debido a haber vivido amorosamente juntos en el pasado y también de beneficiarse mutuamente en el presente, por estas dos razones, surgieron dos tipos de amor, *taṇhā*-*pema* y *mettā*-*pema*. (¿Cómo?) Al igual que los lotos y cualquier otra flor acuática prosperan, dependiendo de los dos factores del agua y el barro).

Fue solo por su amor en el pasado que ella siguió al cazador hasta su casa. Sus hijos, desde el plano celestial fueron concebidos en el vientre de la hija del comerciante. Las nueras renacieron en diversas familias y al llegar a la mayoría de edad todas se fueron a la casa de la familia del cazador por el afecto que habían mantenido en sus vidas pasadas.

Como resultado de sus servicios prestados juntos a la reliquia *stupa* dedicada al *Buddha* Kassapa, los dieciséis miembros de la familia del cazador alcanzaron el estado *sotāpatti-phala* en la dispensación del presente *Buddha*.

*Fin de la historia de Kukkuṭamitta el cazador.*

## Parte 2 – La Historia de Ānanda, Un comerciante adinerado

Habiendo distribuido el agua medicinal del *Dhamma* de la inmortalidad entre los diversos seres, incluida la familia del cazador Kukkuṭamitta durante su estancia en Veḷuvana, en Rājagaha, desde allí, el *Buddha* se dirigió a Sāvatthī y residió en Jetavana. Cuando estuvo allí, pronunció un discurso que comenzaba con “*puttā matthi dhanaṃ matthi*”, en referencia a Ānanda, un rico comerciante y ciudadano de Sāvatthī. La historia en detalle es la siguiente:

En Sāvatthī había un rico comerciante con el nombre Ānanda, cuya riqueza valía cuarenta *crores* de monedas, pero que era extremadamente tacaño. El hombre reunía a sus parientes cada quince días y entre sus parientes le daba consejos a su hijo, Mūlasirī, en tres momentos diferentes, diciendo así:

“Querido hijo, no crea que los cuarenta *crores* de monedas son una gran cantidad de riqueza. Lo que está en la mano de uno no debe dárselo a otro. Intente ganar nueva riqueza. El que gaste una moneda tras otra, seguramente agotará su riqueza algún día. Por tanto, aconsejamos:

Añjanānam khayam disyam

disvā upacikānañ ca ācayaṃ

Madhūnañ ca samāhāraṃ

paṇḍito gharam āvase.

Querido hijo, habiendo observado la desaparición de una piedra de colirio debido al frotamiento repetido, el surgimiento de un hormiguero debido a la recolección repetida [de la tierra] por las hormigas blancas, el desarrollo de una colmena debido a la recolección repetida del néctar de las flores por las abejas, un hombre sabio debería vivir esforzándose por mantener intactas sus antiguas riquezas y generar nuevas.

Más tarde, el comerciante Ānanda murió sin decirle a su hijo Mūlasirī acerca de sus cinco grandes jarras de oro que había enterrado; al estar codiciosamente apegado a su riqueza y ensuciarse con las manchas de la avaricia, a su muerte, fue concebido en el vientre de una mujer *caṇḍāla* (una paria), en una aldea de mil cabezas de familia a las puertas de la ciudad de Sāvatthī. Al enterarse de la muerte del comerciante, el Rey de Kosala convocó al hijo, Mūlasirī y lo nombró sucesor de su padre.

Las mil familias *caṇḍāla* se ganaban la vida trabajando colectivamente con apuestas diarias y desde el momento de la concepción del avaro Ānanda, el antiguo hombre rico, dejaron de tener el ingeso que recibían ni tuvieron más comida que la suficiente. Los trabajadores llegaron a una conclusión diciendo: “Ahora apenas ganamos un bocado de arroz a pesar de nuestro arduo trabajo. Debe haber alguien malvado y desafortunado entre nosotros”. Entonces se dividieron en dos grupos y el proceso de división continuó y continuó hasta que quedó la casa aislada de los padres del avaro. En esa situación, la familia de Ānanda dijo: “El siniestro está en nuestra casa” y expulsaron a la madre de Ānanda.

La madre tuvo muchas dificultades para obtener comida suficiente mientras llevaba al niño en su útero y dio a luz a un hijo muy miserablemente. Las manos, piernas, ojos, oídos, nariz y boca del niño se desplazaron. Con su cuerpo muy deformado, poseía una apariencia muy desagradable, como un pequeño demonio atado a la tierra. A pesar de todo esto, la madre no tuvo el corazón para tirarlo. De hecho, el amor de la madre por su hijo, que se había gestado en su vientre, era tan grande que lo crio con grandes dificultades. Los días que lo llevaba a su trabajo no recibía nada y los días que lo dejaba, recibía su salario diario.

Más tarde, cuando el hijo creció lo suficiente como para vagar y buscar comida por sí mismo, la madre *caṇḍāla* puso un cuenco pequeño en la mano del niño y le dijo: “Querido hijo, por tu culpa hemos sufrido mucho. Ahora ya no podemos cuidar de ti. En esta ciudad de Sāvatthī, hay comidas preparadas y reservadas para los indigentes, los viajeros, etc. Gana tu vida yendo a donde se encuentre esta comida, mendigándola”. Diciendo eso, ella lo abandonó.

Cuando el niño vagaba por la ciudad, yendo de una casa a otra, llegó al lugar donde había vivido como Ānanda, el rico comerciante. Como estaba dotado de *Jātissarā-ñāṇa* (la capacidad de recordar nacimientos pasados), entró con valentía en su propia residencia. Pasó por la primera, segunda y tercera puerta sin que nadie lo recordara o se diera cuenta de él. Sin embargo, en la cuarta puerta, los hijos de Mūlasirī lo vieron y gritaron de miedo.

Entonces los sirvientes de Mūlasirī lo golpearon, diciendo: “¡Desafortunado, desafortunado!” También lo sacaron por la puerta y lo arrojaron al basurero. En ese momento, el *Buddha*, en su ronda de ofrendas acompañado por el Venerable Ānanda, presenció la escena. El *Buddha* miró al Venerable Ānanda y, a petición suya, narró el relato pasado y los eventos presentes de Ānanda, el rico comerciante.

Entonces el *thera* convocó a Mūlasirī. La gente también se reunió alrededor. Entonces el *Buddha* se dirigió a Mūlasarī: “Donante Mūlasirī, ¿conoce a este chico?” “No, Excelso *Buddha*”. “Este niño es su padre, Ānanda, el comerciante”, dijo el *Buddha*. Cuando Mūlasirī no le creyó, el *Buddha* le preguntó a Ānanda: “Hombre rico Ānanda, cuéntele a su hijo acerca de las cinco grandes jarras de oro que enterró aquí”. Mūlasirī se convenció luego de haber descubierto las cinco jarras de oro, como lo mencionó Ānanda.

El comerciante Mūlasirī luego se refugió en el *Buddha*. Deseando predicarle a Mūlasirī, el *Buddha* pronunció este verso:

Puttā matthi dhamaṃ atthi

iti bālo vihaññti

Attā hi attano n'atthi

kuto puttā kuto dhanaṃ.

“Tengo hijos; Tengo riquezas”, pensando así, el necio es afligido por *putta-taṇhā* (por el deseo de tener hijos) y *dhana*-*taṇhā* (por el deseo de riquezas). En realidad, sin embargo, uno mismo no es un refugio para los problemas. ¿Cómo podrían los niños ser nuestro refugio? ¿Cómo podría la riqueza ser nuestro refugio?

(El significado es: un necio, que se considere dueño de sus hijos y riquezas, anda preocupado por el deseo de ambos. ¿Cómo? Está preocupado por la noción: 'Mis hijos han muerto' o 'Mis hijos están muriendo'. O ‘Mis hijos van a morir '. Lo mismo ocurre en el caso de la riqueza. De esta manera, sufre de seis maneras: tres maneras con respecto a los hijos y tres con respecto a la riqueza. Como tiene ansias de tener hijos, planea alimentar a sus hijos. Al esforzarse de muchas maneras en la tierra o en el agua, de día o de noche, por lo tanto, anda lleno de aflicción. Dado que tiene ansias de riquezas, planea aumentar sus riquezas mediante la agricultura o el comercio y por eso se lamenta. Es imposible que un hombre, que esté afligido, debido a *putta-taṇhā* y *dhaṇa-taṇhā*, se conduzca a un lugar seguro en el futuro. Cuando la muerte se acerque a él, se sentirá oprimido por dolores fatales (*maraṇantika-vedanā*) como llamas, sus articulaciones se romperán y sus huesos se separarán. Cerrará los ojos parpadeantes para visualizar su próxima vida y luego los abrirá para ver su vida actual. Es, pues, miserable en su lecho de muerte, antiguamente se cuidaba a sí mismo durante toda su vida, bañándose dos veces y alimentándose tres veces al día, adornándose con perfumes y flores y otros adornos. No obstante, a la hora de la muerte, incluso como un verdadero amigo de sí mismo, es incapaz de liberar a su persona de la desdicha. En una situación posterior semejante, cuando se esté muriendo tan miserablemente, ¿cómo podrían sus hijos o su riqueza ir a rescatarlo? De hecho, simplemente no tendrán la capacidad de salvarlo.

(En cuanto al comerciante, que se había mostrado reacio a darle algo a alguien, pero que había acumulado riquezas solo para su hijo Mūlasirī, en su lecho de muerte, en su vida anterior, quien sufrió de hambre, maltrato por otros y desdicha en la vida presente, ¿cuál de estos males podrían eliminar sus amados hijos o su riqueza acumulada? (De hecho, ninguno de los dos podría hacerlo). ¿Qué tipo de felicidad podrían traerle? (De hecho, ninguno de los dos podrá traer felicidad). Tal es el significado del verso).

Al final del discurso, 84,000 seres se consumaron en las Cuatro Nobles Verdades y fueron liberados. Este discurso fue (por lo tanto) beneficioso para muchos. (***Comentario Dhammapada***, Vol. I).

## El vigésimo *Vassa* del *Buddha* en Rājagaha

De esta manera, mientras cumplía Sus cinco grandes deberes sin ninguna interrupción, mientras distribuía el agua fresca doctrinal y medicinal de la Inmortalidad a dioses y humanos, el *Buddha* partió de Sāvatthi y, después de viajar en compañía de los monjes, llegó finalmente a Rājagaha, al Reino de Magadha y residió en Veḷuvana para observar el 20° *vassa*.

### Anibaddha Vassa, etc.

De los 45 *vassas* del *Buddha*, a los primeros 20, a partir de su Iluminación, se le llaman *Anibaddha* o *Aniyata* *Vassas* porque no se gestaron en el mismo lugar sino en varias ciudades o pueblos, un *vassa* aquí, dos *vasas* allá, tres inclusive en otro lugar y así sucesivamente. También se les conoce como *Pathama* o *Purima* *Bodhi*-*Vassas* porque formaron la primera mitad de toda la serie de *vassas* en las que dioses y hombres fueron conducidos hacia la iluminación mediante los 4 *Magga-Ñāṇa.*

A los 25 *vassas* restantes se les llaman *Nibaddha* o *Niyata* *Vassas* porque se gestaron en un solo lugar, es decir, en Jetavana o Pubbārāma, en Sāvatthi, en el reino de Kosala. También se les conoce como *Dutiya* o *Pacchima* *Bodhi*-*Vassas* porque conformaron la segunda o última mitad de toda la serie de *vassas* en las que dioses y humanos fueron iluminados por los 4 *Magga-Ñāṇa.*

(**Elaboración**: Durante los 20 años (20 *vassa*) del primer *Bodhi*, la estadía del *Buddha* no fue regular, porque observó los *vassas* en diferentes pueblos o aldeas según su elección. No obstante, desde el 21° *vassa* permaneció regularmente en Jetavana o Pubbārāma, confiando en Sāvatthi como Su recurso para recibir ofrendas).

—*Comentario Buddhavaṃsa*—

(Sin embargo, una exposición diferente en el ***Aṅguttara Nikāya*** se da de la forma siguiente:

(Desde el 21° *vassa*, el uso que el *Buddha* hizo de las dos viviendas de Jetavana y Pubbārāma fue permanente porque los servicios prestados por Anāthapiṇḍika, el rico comerciante y Visākhā, la devota mujer, eran excelentes. De hecho, el *Buddha* vivió constantemente en estas residencias por su agradecimiento a ambos donantes.

(El *Buddha* viajó a otros lugares durante los meses sin *vassa*, no obstante, durante el transcurso del *vassa* permaneció alternativamente en estos dos monasterios. El *Buddha*, cuya costumbre era pasar su tiempo así, pasaba una noche en Jetavana e iba por sus ofrendas a la mañana siguiente en compañía de los monjes; entraba a Sāvatthi por la puerta sur para recoger comida y salía por la puerta este, hacia Pubbārāma, donde pasaba el día. Después de pasar la noche en Pubbārāma, iba por ofrendas a la mañana siguiente en compañía de los monjes, entraba a Sāvatthi por la puerta este para recoger comida y salía por la puerta sur hacia Jetavana, donde pasaba el día. En caso de que se necesite la versión *Pāḷi*, puede hacerse la consulta a partir de los *Comentarios*).

### Nombramiento del Venerable Ānanda como Asistente Personal y Permanente

(***Comentario Therī-gāthā***, Vol. II) Durante los 20 años del Primer *Bodhi*, el *Buddha* no tuvo un asistente personal permanente para servirle. A veces, Nāgasamāla Thera estaba a Su servicio, tomando Su cuenco, Su ropaje y siguiéndolo a dondequiera que iba. A veces, le servían Nāgita Thera, a veces Upavāna Thera, a veces Sunakkhatta Thera, un Príncipe Licchavī, a veces Cunda Thera, un hermano de Sāriputta Thera, a veces Sāgata Thera, a veces Meghiya Thera, y viajaban con Él. Ellos lo sirvieron, pero generalmente no a satisfacción del *Buddha*.

Un día, mientras el *Buddha* estaba sentado en Su asiento sagrado preparado para un *Buddha*, rodeado de monjes, en la Recámara Fragante, se dirigió a los monjes:

“Ahora, monjes, estoy viejo. (En ese momento tenía 55 años). Cuando les he dicho a algunos asistentes personales: “Vámonos por este camino”, me han dejado y se han ido por otro camino y algunos asistentes han dejado inclusive mi cuenco y mi ropaje en el suelo. Consideren ello y seleccionen un asistente permanente para Mí”.

Los monjes se sorprendieron y se conmocionaron al escuchar esto por parte del *Buddha*. Entonces el Venerable Sāriputta se puso de pie y saludó al *Buddha*, diciendo: “Le serviré, Excelso *Buddha*”. No obstante, el *Buddha* rechazó la oferta del Venerable. Siguiendo al Venerable Sāriputta, todos los demás Venerables, excepto Ānanda, dirigidos por Venerable Moggallāna, hicieron sus ofertas, una tras otra, diciendo: “Seré su asistente, Venerable Señor, seré su asistente, Venerable Señor”. El *Buddha* también rechazó estas ofertas.

El Venerable Ānanda, sin embargo, se encontraba sentado y guardando silencio cuando los otros monjes le solicitaron: “Amigo Ānanda, usted también suplique el puesto de asistente personal al Maestro”. El Venerable respondió: “Amigos, ¿qué tipo de puesto es ése que se asegura con mendicidad? Si el Excelso me requiere, Él mismo lo dirá”. Entonces el *Buddha* dijo:

“Monjes, Ānanda no es un tipo de persona a la que se le deba instar al respecto. Me servirá según su propia discreción”.

Entonces los monjes le pidieron de nuevo: “Levántese, Ānanda, solicite al Maestro por el puesto de Su asistente personal”. El Venerable Ānanda se levantó de su asiento y dijo:

“Excelso *Buddha*,

(1) si no me da buenos ropajes recibidos por su persona;

(2) si no me da buena comida recolectada por su persona;

(3) si no me da el privilegio de sentarme con usted en la Recámara Fragante;

(4) si no me lleva a los lugares que sea invitado;

entonces (es decir, si cumple con estos cuatro deseos de mi parte) le serviré, Excelso *Buddha*”.

(Estas cuatro bendiciones enunciadas negativamente fueron suplicadas para que nadie más pudiera decir con desaprobación: “Con tales beneficios o ganancias a la vista, ¿quién pensaría que es una carga servir al Maestro?”)

Venerable Ānanda continuó:

“Excelso *Buddha*,

(1) si asiste a mi solicitud a los lugares invitados (por sus devotos masculinos y femeninos);

(2) si tengo permiso para permitir que todos y cada uno de los visitantes le rindan reverencia sin demora;

(3) si tengo permiso para acercarme a usted, para preguntarle, en el momento en que me surja alguna duda:

(4) si me repite lo que haya enseñado en mi ausencia;

entonces (es decir, si cumple con estos cuatro deseos míos) le serviré, Excelso *Buddha*”.

(Estas cuatro bendiciones enunciadas positivamente fueron suplicadas para evitar las críticas de otros que podrían decir que “a pesar de su servicio prestado día y noche al Excelso, el pobre Ānanda no fue favorecido por el Maestro ni siquiera así”, y, en segundo lugar, con el fin de ser capaz de realizar buenas acciones y cumplir con las perfecciones, para que *Devas* y humanos lo reconozcan como el Tesorero del Dhamma).

De esta forma la Venerable Ānanda solicitó 8 otorgamientos, 4 en modos negativos y 4 en afirmativos. El *Buddha* también otorgó estas 8 bendiciones al Venerable Ānanda. El Venerable Ānanda recibió así estos 8 otorgamientos y se convirtió en el asistente permanente del *Buddha*. El fruto de sus perfecciones cumplidas durante 100,000 mil *kappas* para ese puesto de asistente permanente se consumó ese mismo día.

### Una Breve Reseña del Servicio de Ānanda

Desde el día de su nombramiento como asistente del *Buddha*, sirvió al Maestro dándole agua fría y caliente, proporcionándole tres tipos de cepillo de dientes, corto, largo y mediano, masajeándolo, frotando Su espalda al tomar su baño, barriendo la Recámara Fragante, etc. El Venerable Ānanda deambulaba cerca del *Buddha* todos los días, decidiendo “a esta hora el Excelso debe conseguir esto, a ésta se Le debe hacer aquello”. Por la noche le daba 9 vueltas alrededor de la Recámara Fragante, sosteniendo una gran antorcha para poder responder al *Buddha* con prontitud cuando Él se lo pidiera y para eliminar la pereza y la somnolencia. Éste es solo un breve relato del servicio que el Venerable Ānanda le prestó al *Buddha*. Sus otros servicios se mencionarán en el Capítulo sobre la Joya del *Saṅgha*.

A statue of a person

Description automatically generated with low confidence

# Capítulo 35. La Historia de *Māra*

## Parte 1 - Introducción (historia de *Māra* cerca de Pañcasālā)

(De los muchos eventos sobre el *Buddha* que tuvieron lugar durante el *Pacchima Bodhi*, en los últimos 25 años, solo se transcribirán algunos pocos y notables eventos a partir del presente capítulo).

U

na vez, el *Buddha* se encontraba cerca de la aldea de Pañcasālā, a la que recurrió para sus objetivos, porque había discernido en las acciones meritorias pasadas de quinientas mujeres jóvenes que vivía en esa aldea, acciones potenciales para su consumación del estado *sotāpatti-magga*. En un día festivo, las mujeres se dirigieron a la orilla del río, se bañaron, se vistieron bien y se dirigieron al pueblo de regreso.

Cuando el *Buddha* entraba a la aldea para pedir ofrendas, *Māra*, el Maligno, poseyó a todos los habitantes de la aldea para que se le privara al *Buddha* de comida y no se le diera ni siquiera una cucharada de arroz. Obligado a salir de la aldea con Su cuenco limpio como antes, se paró en la puerta de la aldea. Allí, *Māra* le preguntó al *Buddha*: “Oh, monje, ¿ha recibido alguna ofrenda?” Cuando el *Buddha* respondió: “Oye, *Māra*, ha hecho algo para que no reciba nada, ¿no es así?” *Māra* dijo: “En ese caso, Venerable Señor, entre de nuevo para comer en la aldea”. (No fue con honestidad que *Māra* dijo esto. De hecho, lo hizo con un motivo oculto, quería complacerse poseyendo a los aldeanos nuevamente para burlarse más del Monje, aplaudiendo frente a Él. El *Buddha* conocía la intención de *Māra* y no volvió a entrar a la aldea por compasión hacia él. El *Buddha* era consciente de que “si *Māra* me lastimara de esta manera, de acuerdo a su plan, su cabeza explotaría en siete pedazos”).

En el momento en que el Maligno le habló al *Buddha*, las quinientas mujeres jóvenes llegaron a la puerta de la aldea, mostraron su respeto al *Buddha* y se pararon en un lugar apropiado. Entonces *Māra* le preguntó al *Buddha*: “Venerable Señor, si no tiene comida, ¿no sufrirá mucha hambre?” “¡Oye *Māra*!” dijo el *Buddha*, “Incluso si no tenemos comida recolectada, pasaré el tiempo con dicha (*pīti*) y bienaventuranza (*sukha*), acompañado de los *jhāna* como los *Mahā Brahmās*, residentes del Plano *Abhassara”* y así pronunció el siguiente verso de *Dhamma*:

Susukhaṃ vata jīvāma,

yesaṃ no natthi kiñcanaṃ

Pītibhakkhā bhavissāma,

devā ābhassarā yathā.

¡Oye, malvado *Māra*! No existe en nosotros el más mínimo grado de preocupación, como la pasión, el odio, etc. Viviremos mucho tiempo libres de sufrimiento y con gran felicidad. Como los *Brahmās* del Plano *Abhassara*, ciertamente tendremos (para este día) la dicha como nuestro alimento si participamos del arrobamientode los *jhāna*.

Al final de la enseñanza, las quinientas mujeres jóvenes se establecieron en el estado *sotāpatti-phala*.

—*Sukkha vagga,* ***Dhammapada***—

## Parte 2 - Entrega de ofrendas por Parte del Rey Pasenadī de Kosala (asadisa-dāna)

### La Inigualable Ofrenda del Rey de Kosala

Una vez, mientras el *Buddha* viajaba y entraba al gran monasterio Jetavana en compañía de quinientos monjes, el Rey Pasenadī de Kosala se dirigió al monasterio e invitó al *Buddha* al *āgantuka-dāna* (ofrenda para los visitantes) del día siguiente. Preparó el *dāna* de forma elaborada e hizo un anuncio: “¡Que los ciudadanos aprecien mi *dāna*!”

Habiendo llegado y visto el *dāna* del Rey, los ciudadanos se volvieron deseosos de competir contra el Rey e invitaron al *Buddha* para la ofrenda del día siguiente e hicieron todos los presentes perfectos e invitaron al Rey, diciendo: “Que el Gran Rey, nuestro reconocido Señor (*Sammuti Deva*), venga y observe nuestra caridad”.

Habiendo observado la entrega de ofrendas de los ciudadanos, el Rey pensó: “La gente ha hecho un *dāna* mayor que el mío. Volveré a hacer ofrendas que superarán a las de ellos”. Al día siguiente, preparó su *dāna* de manera más elaborada e invitó a la gente a presenciarlo. El pueblo vio los ofrecimientos del Rey y para no dejarse superar por él, organizaron para el día siguiente una mayor entrega de presentes y enviaron nuevamente una invitación al Rey. De esta manera el Rey no podía derrotar a los ciudadanos ni los ciudadanos al Rey.

En la sexta gran oportunidad de ofrendas, la gente aumentó sus ofrendas cien veces, más aún, mil veces y decidieron que su ofrenda debería ser tan perfecta que nadie no pudiera decir que “tal cosa no está incluida en el *dāna* de los ciudadanos”.

Al ver las ofrendas de la gente, el Rey se desesperó y pensó: “¿De qué me sirve la vida si no puedo desempeñarme mejor que la gente en hacer ofrenda?” Así que se recostó en su sofá, buscando formas y medios para superar a sus súbditos. La reina Mallikā se acercó al Rey y le preguntó: “¿Por qué está recostado, gran Rey? ¿Por qué parece que sus facultades sensoriales, sus ojos, se estuvieran desvaneciendo? “¿No lo sabe, mi querida Reina?” preguntó el Rey a cambio. “No, no lo sé, Gran Rey”, respondió la Reina. Luego, el Rey relató el asunto a Mallikā.

### Ofrenda Incomparable Organizada por Mallikā.

La reina Mallikā luego le dijo al Rey: “No tenga pensamientos discursivos, gran Rey. ¿Dónde ha aprendido que un monarca que gobierne la tierra y el agua sea derrotado por sus súbditos? Intentaré organizar sus ofrendas”.

Habiendo alentado así al Rey, la Reina lo aconsejó ya que deseaba tomar la gestión de la Entrega de ofrendas incomparables (*asadisa*-*dāna*) de la siguiente manera: “Construya un cobertizo, Gran Rey, hecho con fragantes planchas de árboles de *sala kalyāṇī* en los recintos del palacio dorado para quinientos monjes.

La gente quedará fuera del recinto.

“Haga que le fabriquen quinientos paraguas blancos; cada uno de los quinientos elefantes tomará un paraguas con su trompa y se parará, protegiendo a cada monje con él.

“Disponga de ocho botes fabricados de oro *nīphalaṃ*. Estos barcos se llenarán de perfumes en medio del pabellón.

“Entre cada pareja de monjes se sentará una princesa que muela madera perfumada en busca de perfumes. Otra princesa sostendrá un abanico redondo y lo agitará por cada par de monjes. Otras princesas transmitirán perfumes de tierra y los pondrán en los botes.

“Entre estas princesas, algunas llevarán ramas de flores de loto azul y removerán los perfumes en los botes para que estén impregnados de la fragancia de los perfumes.

“Ciertamente, la gente no posee princesas, ni paraguas blancos, ni elefantes. Por estas razones los ciudadanos serán derrotados.

“Haga, Gran Rey, tal como se lo he mostrado”.

Respondiendo: “Muy bien, querida, me ha dado un buen consejo”, el Rey hizo que todo se hiciera de acuerdo con las instrucciones de la Reina.

Mientras todo se hacía en consecuencia, todavía faltaba un elefante domesticado para un monje. Entonces el Rey preguntó: “Se busca un elefante domesticado, querida Reina. ¿Qué haremos?” “¿No tiene 500 elefantes?” “Sí los tengo, querida. Pero el resto son indómitos. Como el viento *verambha*, pueden ponerse muy salvajes al ver a los monjes”. “Tengo una idea, Gran Rey, en dónde se debe colocar un elefante salvaje joven para que sostenga un paraguas con su trompa”. “¿Dónde?” “Cerca del Venerable Aṅgulimāla”, respondió la Reina.

El Rey hizo todo esto según lo aconsejado por la Reina. El joven elefante salvaje se quedó en silencio con la cola metida entre los muslos, las orejas hacia abajo y los ojos cerrados. La gente se asombró al ver al elefante y se dijo a sí misma: “¡Incluso un elefante salvaje se ha convertido ahora en un animal muy dócil y silencioso!”

Habiendo ofrecido ofrendas al *Saṅgha* encabezado por el *Buddha*, el Rey le mostró su respeto y dijo:

“En este cobertizo de ofrendas, Excelso *Buddha*, le ofrezco cosas adecuadas para los monjes (*kappiya-bhaṇḍā*) así como cosas inadecuadas para ellos (*akappiya-bhaṇḍā*)”.

Las cosas que se ofrecen en este incomparable *Dāna* en un solo día costaron catorce *crores* monedas. No tenían precio las cuatro cosas ofrecidas al *Buddha*, es decir, (1) el paraguas blanco, (2) el trono como asiento, (3) el soporte para colocar el cuenco y (4) la tabla de madera para pararse después de lavar Sus pies. Era imposible repetir una ofrenda tan grandiosa al *Buddha*. Por lo tanto, la entrega de ofrendas realizada por el Rey de Kosala se hizo famosa en la religión como el *asadisa-dāna*, el “Incomparable Ofrecimiento”.

De hecho, tal *Asadisa Dāna* tiene lugar, pero sólo una vez para cada *Buddha*. Y ese *asadisa*-*dāna* ocurrida sólo una vez a cada *Buddha* era organizado por una mujer sabia.

### Ministros Juṇha y Kāla

El Rey Pasenadī de Kosala tenía dos ministros: Juṇha y Kāla. Entre ellos, Kāla consideró:

“Oh, ¿se ha producido una pérdida en el palacio del Rey? Los tesoros que ascendían a muchos *crores* se han reducido a nada en un solo día. Habiendo tomado los presentes del Rey, estos monjes regresarán a su lugar y se abandonarán al sueño. ¡Oh, el palacio se ha arruinado en proporciones sin precedentes!”

Por el contrario, Juṇha pensó así:

“Oh, ¿el Rey ha dado ofrendas adecuadas y exitosamente? Es cierto que alguien que no esté establecido en la realeza (el que no sea un monarca) no podría dar tales ofrendas. No existe donante de ofrendas que no comparta su mérito con todos los demás seres. Me regocijo con el excelente *asadisa-dāna* del Rey y digo: ¡*Sādhu! ¡Sādhu! ¡Sādhu*!”

Al reflexionar así, el ministro Juṇha agradeció y se regocijó. Cuando el *Buddha* terminó de comer, el Rey Pasenadī de Kosala se preparó para escuchar el sermón sosteniendo una taza para verter el agua de la dedicación, al sermón que el *Buddha* dio en aprobación al *Dāna* del Rey. El *Buddha* Reflexionó de la Siguiente Manera:

“El Rey ciertamente ha hecho con gran sacrificio como si hubiera dejado que un gran desborde rodara ola tras ola. ¿Podrá lograr alegrar los corazones de la gente o no? “

Entonces, llegó a conocer las reacciones en las mentes de los dos ministros y llegó a saber más de esta manera: “Si tuviera que dar un sermón detallado que vaya acorde con el *dāna* del Rey, la cabeza del ministro Kāḷa se dividiría en siete pedazos, pero el otro ministro, Juṇha, se establecería en el estado *sotāpatti-magga*. Compadeciéndose de Kāḷa, el *Buddha* pronunció solo un verso de cuatro líneas (*catuppadika*) a pesar de la gran ofrenda realizada por el Rey; luego se levantó de su asiento y se retiró al monasterio.

### El Valor de la Venerable Angulimāla

A su regreso al monasterio, los monjes le preguntaron al Venerable Aṅgulamāla: “Cuando vio al elefante salvaje sosteniendo el paraguas sobre su cuerpo, amigo, ¿no tuvo miedo?” Obteniendo una respuesta negativa, los monjes se acercaron al *Buddha* y se quejaron con desprecio: “El Venerable Aṅgulimāla, Excelso *Buddha*, profesa ser un *arahat*”.

“Monjes”, se dirigió el *Buddha*, “Aṅgulamāla en verdad no tenía miedo. Ascetas, como mis queridos y muy nobles hijos en medio de los *arahats*, no tienen miedo”.

Y el *Buddha* agregó el siguiente verso que figura en el *Brāhmana-vagga* (del ***Dhammapada***):

Usabhaṃ pararaṃ vīraṃ, mahesiṃ vijitavinaṃ.

Anejaṃ nhātakaṃ buddhaṃ, tam ahaṃ brūmi brahmaṇaṃ.

(¡Monjes!) El *arahat* con sus *āsavas* destruidos, valiente porque no conoce el temblor como un Rey toro, poseedor de una energía noble, que haya buscado y adquirido el conjunto de virtudes, que haya

triunfado sobre los tres males, es decir, sobre el *Māra* como deidad, sobre el *Māra* como contaminación moral y sobre el *Māra* como factores condicionantes, que haya saciado todo deseo hacia cualquier existencia, que haya purificado sus contaminaciones mentales con el agua clara del Sendero y que se haya consumado en las Cuatro Nobles Verdades, lo declaro tal como realmente es, como un auténtico *Brāhmana*.

### Destinos de los Dos Ministros

El Rey Pasenadī de Kosala se sintió infeliz y pensó así: “Aunque hube realizado un gran *dāna* a la asamblea y de tal grandeza, el Excelso se ha levantado de Su asiento y se ha retirado sin darme un sermón apropiado por la ocasión. Por el contrario, simplemente ha pronunciado un verso. Quizás hice lo que le agrada, debo haber hecho algo que no le agrada. Quizás, no he dado cosas adecuadas, tal vez he dado cosas inadecuadas. Quizás el *Buddha* me tiene aversión. La ofrenda que he realizado se conoce como *Asadisa Dāna*. Por lo tanto, el *Buddha* debería haber pronunciado un discurso apropiado para este tipo de ofrendas”. Pensando así, fue al monasterio, rindió reverencia al Buddha y dijo:

“Excelso *Buddha*, ¿no he hecho bien el *dāna*, o no he dado cosas buenas con el *dāna* o he dado cosas que no sean adecuadas?”

Cuando el *Buddha* respondió: “¿Por qué me pregunta eso, Gran Rey?” El Rey dijo: “No pronunció ningún sermón de acuerdo a mi *asadisa-dāna*”. Entonces el *Buddha* declaró:

“Ha dado cosas correctas, Gran Rey. Sí, el presente que ha ofrecido se conoce como “*Asadisa* *Dāna*”. Este tipo de ofrendas le ha ocurrido a cada *Buddha*, pero sólo una vez. No es fácil repetirlo”.

Entonces el Rey preguntó: “¿Por qué entonces, Excelso *Buddha*, no nos predicó de acuerdo con la grandeza del don?” “Porque la audiencia no era pura” respondió el *Buddha*. “¿Cuál fue el defecto de la audiencia, Excelso *Buddha*?”

Luego, el *Buddha* le contó al Rey las reacciones de los dos ministros y le explicó que no predicó detalladamente por compasión a Kāḷa. Luego, el Rey le preguntó a Kāḷa si esto era cierto. Cuando Kāḷa respondió afirmativamente, el Rey lo desterró del Reino, diciendo:

“Apreciando lo que le he hemos otorgado, con mi familia, a nuestras propiedades sin sustraerle ni una moneda, ¿qué molestia ha sufrido? ¡Kāḷa, retiraos! No obstante, la riqueza que le he dado seguirá siendo suya. (No se la sustraeré). ¡Pero debe abandonar el país este día!”

Entonces el Rey llamó al otro ministro, a Junha, y le preguntó si era cierto que había reaccionado favorablemente y al recibir la respuesta positiva, el Rey le dijo a Junha:

“¡Bien hecho, tío, bien hecho! lo aprecio, tío. Tome el control de mi séquito y ofrezca *dāna* durante siete días tal como lo he hecho”.

Diciendo esto, el Rey entregó su reino a Junha durante siete días, después de lo cual, se dirigió al *Buddha*: “Mire lo que ha hecho este necio, Excelso *Buddha*. ¡Él es el que se opuso a mi *dāna* ofrecido de semejante manera!” “Sí, Gran Rey”, dijo el *Buddha*, “los necios son aquellos que no aprueban un acto de generosidad de otro y, por el contrario, lo condenan y finalmente se sumergen en un plano de lamentación. Los sabios, sin embargo, se regocijan en el *dāna* de los demás y finalmente alcanzan los estados felices”.

Y el *Buddha* pronunció el siguiente verso:

Na ve kadariyā devalokaṃ vajanti

bālā tiene nappasaṃsanti dānaṃ

Dhīro ca dānaṃ amumodamāno

ten'eva so hoti sukhī parattha.

(¡Gran Rey!) De hecho, aquellos que sean mezquinos y avaros no alcanzarán los planos celestiales. Los necios que ignoran el mundo presente y el futuro, de hecho, no admiran el *dāna* y no se sienten felices con él. Solo el hombre de sabiduría con visión de futuro puede regocijarse en el *dāna*. Porque, por esa misma razón de su regocijo, al morir, disfrutan de la bienaventuranza divina.

Al final de la Enseñanza, el ministro Junha se convirtió en un noble *sotāpanna*. Disfrutando del favor del Rey, realizó actos de generosidad durante siete días a la manera del Rey.

*Fin del Asadisa Dāna del Rey Kosala.*

### Los Sivi y Āditta Jātakas Vinculados con el Incomparable Dāna del Rey de Kosala

Cuando el *Buddha* pronunció el verso que comienza con “*Na ve kadariya devalokaṃ vajanti*”, el Rey Pasenadī de Kosala se sintió tan complacido que le ofreció al *Buddha* un ropaje exterior hecho en el país Sivi, por un valor de cien mil monedas. A continuación se dirigió a la ciudad.

Al día siguiente, en la asamblea, los monjes hablaban sobre la generosidad del Rey; “Amigos, el Rey de Kosala no estuvo satisfecho ni siquiera con su inigualable *Dāna* que acababa de ofrecer; así que, después de que el Excelso hubo predicado el *Dhamma*, le ofreció de nuevo un ropaje exterior hecho en Sivi por el valor de cien mil monedas. El Rey es así de insaciable en su sed por hacer ofrendas”. Entonces el *Buddha* llegó y preguntó de qué estaban hablando y al escuchar lo que se estaba discutiendo, dijo:

“Es fácil, monjes, ofrecer las pertenencias externas personales. Los buenos y sabios *Bodhisattas* de la antigüedad regalaban diariamente su riqueza por valor de 600,000 monedas, por lo que no fue necesario que toda la población de Jāmbudīpa trabajara con sus arados. No obstante, no se encontraban satisfechos con dar esas cosas externas (*bāhira-dāna*). Creían inquebrantablemente que ‘el que obsequie de lo que guste mucho podría disfrutar un beneficio adicional y especial de aquello que tanto guste’. Con esta creencia, obsequiaban incluso su par de ojos a quienes acudiesen ante su presencia y se lo pidiesen”.

A petición de los monjes, el *Buddha* relató el *Sivi Jātaka*, un evento del pasado (tal como figura en el ***Visati Nipāta***).

Un día, después de la inigualable entrega de ofrendas del Rey de Kosala, los monjes en la asamblea discutían entre ellos: “Amigos, solo con discriminación el Rey de Kosala hizo el incomparable *Dāna* a la Orden de nobles monjes encabezados por el Excelso, ya que él mismo conocía que ello conformaba la tierra fértil para sembrar las semillas de las acciones meritorias”.

El *Buddha* se unió a ellos y sabiendo de lo que estaban hablando, dijo:

“Monjes, no es de extrañar que después de una cuidadosa selección, el Rey de Kosala haya sembrado las semillas de una ofrenda única en el campo supremo de mi dispensación. Los *Bodhisattas* sabios y virtuosos del pasado también realizaron grandes *dānas* solo después de discriminar en los destinatarios con mucho cuidado”.

Luego, a petición de los monjes, el *Buddha* narró *el Āditta Jātaka* (del ***Atthaka Nipāta***).

(El *Sivi Jātaka* y el *Āditta Jātaka* en detalle se pueden tomar de las quinientas cincuenta historias de los renacimientos del *Buddha* en prosa).

## Parte 3 - Historia de Garahadinna y Sirigutta

En Sāvatthi, había dos amigos: los jefes de familia Sirigutta y Garahadinna. El primero era un seguidor del *Buddha*, mientras que el segundo, un seguidor de maestros heréticos.

Los maestros heréticos le decían constantemente a Garahadinna:

“¿No debería preguntarle así a su amigo Sirigutta: 'Amigo, ¿por qué sigue al monje Gotama? ¿Qué ganará con el monje Gotama? '¿No debería persuadirlo de tal manera que lo haga venir a nosotros y ofrecernos algo?

Al escuchar las palabras de sus maestros una y otra vez, Garahadinna acudió ante su amigo y dondequiera que estuvieran, sentados o haciendo alguna cosa, le decía a Sirigutta:

Amigo, ¿de qué le sirve el monje Gotama? ¿Qué beneficio obtendrá de su devoción al monje Gotama? ¿No cree que debería servir a mis maestros y darles ofrendas?”

El jefe de familia Sirigutta no decía nada y guardó silencio durante muchos días. Pero cansado de escuchar el discurso repetido de su amigo, un día le dijo a Garahadinna:

“Amigo, viene a mí constantemente y donde sea que estemos, sentados o haciendo cualquier cosa, me pregunta qué beneficio le reportará mi devoción a mi Maestro y también me insta a que me acerque a sus maestros y les dé ofrendas. No obstante, dígame primero, ¿qué saben sus maestros?”

Entonces Garahadinna respondió a su amigo Sirigutta:

“¡Oh! ¡Qué sorpresa, Señor!, no hable así. En cuanto a mis maestros, no existe nada que se desconozca. Saben todo sobre el pasado, el presente y el futuro, todo lo que se haga, se diga y se piense, es decir, acciones físicas, verbales y mentales. Ellos saben, “esto sucederá y esto no”. Ellos saben, “esto debería ser y esto no debería”. Ellos lo saben completamente todo”.

Entonces, Sirigutta le preguntó a Garahadinna para obtener su afirmación: “Amigo, ¿así lo afirma usted?” Este último afirmó audazmente: “Así, lo digo”. Entonces el primero dijo:

“En ese caso, amigo, ha cometido un grave error al no contarme esto durante tanto tiempo. Solo hoy conoceré el poder intelectual de sus maestros. Vaya, amigo, invite a sus maestros en mi nombre (para la comida de) mañana”.

Encantado, el jefe de familia Garahadinna se acercó a sus maestros, les mostró respeto y dijo: “Maestros, mi amigo Sirigutta los ha invitado a la comida de mañana”. Los maestros herejes preguntaron: “¿Lo hizo el mismo Sirigutta?” “Sí, señores, el mismo Sirigutta lo hizo”, respondió Garahadinna en confirmación. Jubilosos, los maestros herejes dijeron: “Muy bien, Garahadinna. Con el jefe de familia Sirigutta como nuestro devoto seguidor, ¿qué lujo habrá que no sea nuestro?”

### Preparativos en la Casa de Sirigutta

La casa de Sirigutta era muy grande. En el patio, hizo cavar una gran zanja entre sus dos casas y la llenó de excrementos.

En los dos bordes exteriores, se colocaron tocones de árboles y se sujetaron con cuerdas. Las patas delanteras de los sofás se colocaron en el borde delantero de la zanja y las patas traseras en las cuerdas. Esto se hizo con la idea: “Cuando vengan, tomarán asiento; cuando tomen asiento, caerán de cabeza a la zanja”.

Luego, los sofás se cubrieron con mantos (cuyos bordes tocaban el suelo) para que la zanja quedara oculta.

Se colocaron varias ollas grandes detrás de la casa. Los bordes de las ollas estaban atados con hojas de plátano y trozos de tela blanca y las ollas vacías untadas por fuera con gachas, arroz, mantequilla, aceite, miel, melaza y migas de tortas.

Al día siguiente, el jefe de familia Garahadinna fue en silencio a la residencia de Sirigutta temprano por la mañana y le preguntó: “¿Ha preparado sus ofrendas para los Venerables?” “Sí, lo he hecho”, respondió Sirigutta. “¿Dónde están las ofrendas?” preguntó Garahadinna de nuevo. Sirigutta respondió, señalando las ollas: “Estas ollas están llenas de gachas. Éstas llenas de arroz. Éstas llenos de mantequilla, melaza, tortas. Los asientos también han sido arreglados”. Diciendo: “Muy bien, amigo”, Garahadinna se fue. A su regreso, llegaron los quinientos maestros heréticos al lugar de Sirigutta.

### Lección de Sirigutta dada a los Maestros Herejes

Al salir de su casa, Sirigutta rindió respeto cinco veces en veneración a los maestros herejes. Levantando sus palmas dobladas, se paró frente a ellos y se comunicó con ellos pero mentalmente.

“Se dice que los Maestros conocen todo, el pasado, el futuro, etc. Su asistente y partidario Garahadinna lo ha dicho.

“Si realmente lo saben todo, por favor no entren a mi residencia. No hay atole para ustedes que han llegado a mi casa. Tampoco hay arroz ni ningún otro alimento.

“Si, sin saberlo, ingresan a mi vivienda, tendré que arrojarlos a la zanja de excrementos y también hacer que los golpeen”.

Habiéndoles dicho esto mentalmente, Sirigutta señaló a sus trabajadores con su expresión facial que, sabiendo que los maestros estaban a punto de tomar sus asientos, debían quitar los mantos por detrás (justo antes de que los maestros se sentaran) para que los mantos no se ensuciaran con los excrementos.

Entonces Sirigutta invitó a los maestros, diciendo; “Por favor, vengan por aquí, señores”. Los herejes pasaron entre las dos casas y estaban a punto de tomar asiento cuando los hombres de Sirigutta dijeron: “Esperen un momento, señores. No se sienten todavía”. “¿Por qué?” preguntaron los maestros. “Debería sentarse según sus modales”. “¿Qué debemos hacer?” “Señores, primero deben pararse cerca de sus asientos y sentarse todos al mismo tiempo”.

(Estas instrucciones fueron diseñadas para hacer que el primer maestro que cayera en la zanja, no pudiera advertir a los otros que no tomaran sus asientos).

Los maestros dijeron: “Muy bien”, y considerando que debían seguir las instrucciones, todos (los quinientos) se pararon cerca de sus asientos en orden. Entonces los hombres les dijeron: “¡Por favor, siéntense todos juntos, rápido!” Cuando los maestros estaban a punto de sentarse, los hombres quitaron las mantas de los sofás. Tan pronto como los maestros se sentaron, las patas de los sofás de la cuerda resbalaron y cayeron de frente a la zanja.

Sirigutta cerró las puertas de la casa y a cada maestro que había salido de la zanja, le dio una buena paliza con su bastón, diciendo: “¿Por qué no conocen los eventos del pasado, del futuro y del presente como lo afirma su seguidor Garahadinna?” Después de golpearlos satisfactoriamente, abrió las puertas y dijo: “Esto será suficiente para ellos”.

Los maestros herejes intentaron huir de la casa, pero el suelo enlucido a lo largo del camino se había vuelto ta resbaladizo de antemano que no pudieron mantener el equilibrio y cayeron al suelo. Cada uno de los que cayeron fue golpeado nuevamente y despedido con la palabra: “Con esto os basta”.

Los maestros herejes fueron a la casa de su seguidor Garahadinna, llorando: “¡Sirigutta, nos has arruinado y humillado! ¡Nos has arruinado y humillado! “

### Litigio de Sirigutta para con Garahadinna

Cuando el laico Garahadinna vio a sus maestros arruinados, humillados y reducidos a un desastre, se enfureció y dijo:

“¡Mi amigo Sirigutta me ha defraudado! Tuvo corazón para que mis maestros fueran golpeados e hizo miserables a mis maestros que conforman el buen campo para sembrar las semillas de las buenas acciones y que pueden otorgar todos los beneficios deseados en el mundo de *Devas*, incluso a cualquiera que simplemente extienda sus manos mostrando respeto a ellos (por no hablar de quien les dé ofrendas)”.

Murmurando así, fue a la corte del Rey Pasenadī de Kosala y presentó una demanda por una compensación de cien mil monedas contra Sirigutta.

Entonces el Rey de Kosala convocó a Sirigutta a la corte. Sirigutta se acercó y presentó sus respetos al Rey y dijo: “Gran Rey, impóngame la multa solo después de investigar sobre el asunto. No lo haga sin hacer la consulta respectiva”. Cuando el Rey estuvo de acuerdo, diciendo: “Jefe de familia, solo lo multaré después de un debido proceso”, Sirigutta dijo: “Muy bien, Gran Rey”. “Entonces usted, Sirigutta, exponga su caso”, solicitó el Rey.

Sirigutta informó al Rey sobre todo lo que había sucedido, comenzando con las siguientes palabras:

“Gran Rey, mi amigo Garahadinna, un seguidor de maestros heréticos, me preguntó repetidamente en todas partes para qué servía seguir al monje Gotama y qué beneficio obtendría de mi devoción al monje Gotama”.

El Rey, mirando a Garahadinna, preguntó: “¿Es verdad que dijo eso?” Cuando este último admitió, diciendo: “Sí, Gran Rey”, el Rey emitió el siguiente juicio:

“Respecto a sus maestros, quienes como 'Grandes *Buddhas'* son tan ignorantes (de la creación de la zanja sucia), ¿por qué le dijo a Sirigutta, un seguidor del Excelso, que ellos conocían todos los eventos que tenían lugar en las tres divisiones del tiempo — en el pasado, el presente y el futuro? La multa de cien mil monedas por la que lo ha demandado a Sirigutta debería ser pagada por usted”.

Dicho esto, el Rey impuso el pago de la multa a Garahadinna. Sus maestros heréticos que habían acudido al tribunal como denunciantes fueron golpeados y despedidos.

### La Venganza de Garahadinna

El laico Garahadinna se enojó con Sirigutta y no le habló durante un mes. Luego pensó: “Para mí, no es agradable no hablar con él. De hecho, debería arruinar a sus maestros (en venganza)”. Así que fue adonde Sirigutta y rompió el hielo: “¡Amigo Sirigutta!” “¿Qué le ocurre, amigo?” respondió Sirigutta. Entonces el primero lo culpó, diciéndole:

“Amigo, es natural que los amigos y los parientes se peleen o discutan. ¿Por qué no me ha dicho nada, amigo? ¿Por qué se comporta así (distanciado)? “

Sirigutta respondió con calma: “Amigo, no le hablé porque usted no me habló. (No hay otra razón)”. Garahadinna dijo que hicieran las paces: “Amigo, que lo pasado sea pasado. No destruyamos nuestra amistad”. A partir de ese momento, se reconciliaron y andaron juntos nuevamente.

Un día, Sirigutta le dijo a su amigo: (como lo había hecho antes este último): “Amigo, ¿de qué le sirven sus maestros? ¿Qué beneficio obtendrá de la devoción a sus maestros? ¿No cree que debería servir a mi maestro, al Excelso, y dar ofrendas a los Venerables?” Garahadinna siempre había estado esperando ese tipo de sugerencia y fue como rascarse con la uña una parte del cuerpo que le picaba.

Entonces le preguntó a su amigo: “Amigo Sirigutta, ¿qué sabe su maestro, el monje Gotama?” Entonces Sirigutta dijo:

“Amigo, no hable así. No existe nada que no sea conocido por nuestro maestro, el Excelso. Conoce todas las cosas del pasado, del futuro, etc., comprende claramente el análisis de los dieciséis aspectos del proceso mental de un ser vivo”.

Entonces Garahadinna dijo: “Amigo, no lo sabía. ¿Por qué ha guardado silencio al respecto durante tanto tiempo? En ese caso, amigo, vaya a invitar a su maestro, al Excelso, a comer a mi casa el día de mañana. Me gustaría alimentarlo. Por favor dígale que acepte con quinientos monjes la comida que le voy a ofrecer mañana”.

Entonces Sirigutta se acercó al *Buddha* y le dijo:

“¡Glorioso *Buddha*! Mi amigo Garahadinna me ha solicitado que lo invite. Dijo que debería aceptar, junto con quinientos monjes, sus ofrendas de alimentos para el día de mañana. Sin embargo, hay un problema: un día, en el pasado, hice algo desagradable a sus maestros herejes; No sé si quiere vengarse de lo que le he hecho o quiere ofrecerle comida con el corazón puro. Reflexione sobre su invitación y acéptela solo si es sincera. Si no, no lo haga”.

Cuando el *Buddha* reflexionó sobre el motivo oculto que tenía Garahadinna, previó que el amo de casa cavaría una gran zanja entre sus dos casas, que la llenaría con ochenta carretillas de leña y las quemaría para ocasionar que el *Buddha* y sus monjes se cayesen en la zanja de brasas.

Una vez más, cuando el *Buddha* contempló: “¿Será beneficiosa o no mi visita a ese lugar?”, Claramente tuvo la siguiente visión:

Que Él estiraría la pierna en la zanja de fuego. En ese momento, la alfombra rugosa que cubría la zanja se desvanecería. Que una gran flor de loto, del tamaño de la rueda de un carruaje, aparecería fuera de la zanja. Que se pararía en el centro de la flor y se sentaría allí. Asimismo, Sus quinientos monjes pisarían las flores de loto y tomarían sus asientos respectivamente. La gente se reuniría. Con dos versos, el *Buddha* daría una charla de bendición. Al final de la charla, 84,000 seres se consumarían en las Cuatro Nobles Verdades y obtendrían

la liberación. Los dos amigos, Sirigutta y Garahadinna, se convertirían en *ariyas* *sotāpannas*. Inspirados por la fe, ambos donarían sus propiedades en honor a la dispensación de las ocho maravillas del *Buddha*.

Entonces el *Buddha* decidió acudir para beneficio de Garahadinna. Habiendo tenido esta visión claramente, el *Buddha* aceptó la invitación y guardó silencio. Sirigutta fue a ver a Garahadinna y le comunicó la aceptación del *Buddha*. Diciendo: “Querido amigo, con alegría honre al *Buddha*, el Jefe de los tres mundos”, entonces Sirigutta se marchó a su casa.

### Preparativos en la Residencia de Garahadinna

Pensando: “Ahora será el momento de hacer lo que debería hacerse con Sirigutta”, Garahadinna hizo cavar una gran zanja entre sus dos casas, hizo que le llevaran ochenta carruajes llenos de leña cortada, llenó la zanja con leña y la quemó para crear brasas de madera cortada y las mantuvo encendidas toda la noche. Sobre la zanja colocó tablas cubiertas con esteras ásperas untadas con estiércol de vaca.

También hizo construir un camino colocando palos frágiles a un lado para que cuando los monjes los pisaran y los rompieran, cayeran al foso de fuego.

En la parte trasera de su residencia, colocó ollas grandes como lo hizo Sirigutta. Los asientos también se organizaron de la misma manera.

Temprano por la mañana, Sirigutta fue a la residencia de Garahadinna y le preguntó: “Amigo, ¿ha preparado sus ofrendas?”. “Sí, lo he hecho”, respondió Garahadinna. “¿Dónde están sus ofrendas?” “Venga, vayamos a ver”, dijo Garahadinna y le mostró a Sirigutta de la misma forma en que este último lo había hecho antes con él. “¡Excelente, amigo!” —dijo Sirigutta, encantado.

La gente se reunió. Ya que, por lo general, acudía una gran congregación de personas cada vez que un hombre de ideas heréticas invitaba al *Buddha*. Otros herejes también se reunieron, pensando y diciendo: “Vamos a presenciar con nuestros propios ojos la caída del monje Gotama”. Aquellos que poseían creencias correctas también asistieron a la reunión, con la expectativa de “el Excelso pronunciará un gran sermón hoy. Tendremos la oportunidad de ver el poder y la gloria del Excelso”.

### Surgimiento de Grandes Flores de Loto del Fuego

Al día siguiente, el *Buddha* acudió a la invitación con quinientos monjes a la puerta de la residencia de Garahadinna. El amo de casa salió e hizo una reverencia con la postración quíntuple; de pie y levantando las manos unidas, dijo mentalmente (no verbalmente):

“Venerables señores, se dice que ustedes conocen el pasado y todo, que comprenden el análisis de los dieciséis aspectos del proceso mental de un ser vivo. Eso es lo que me dijo su devoto Sirigutta. Si eso fuera cierto, no entren a mi casa. Realmente no hay atole, ni comida ni nada para ustedes. De hecho, los voy a lastimar haciéndolos caer a todos en una zanja de fuego”,

Expresando mentalmente su intención, tomó el cuenco de ofrendas de la mano del *Buddha*. Después de decir: “Por favor, venga por aquí”, agregó: “Venerable señor, los visitantes de mi casa deberían haber venido aquí conociendo nuestras reglas de etiqueta”. Cuando el *Buddha* preguntó: “¿Qué debemos hacer?” Garahadinna dijo: “Deberían, señores, entrar a la casa uno por uno y solo después de que el anterior se haya sentado, el siguiente debería continuar”. [Esta sugerencia se hizo porque si todos iban juntos, otros monjes verían al que iba delante de ellos cayendo al foso. Al ver su caída, nadie más avanzaría. (Por lo tanto) su idea era destruirlos dejando que uno tras otro cayera al fuego.] Al decir: “Muy bien, donante”, el *Buddha* comenzó a caminar solo. Cuando Garahadinna llegó a la zanja de brasas, dio un paso hacia atrás y le dijo al *Buddha* que prosiguiera. Tan pronto como el *Buddha* estiró Su pierna sobre la zanja, las esteras rugosas desaparecieron. Del fuego surgieron grandes flores de loto, cada una del tamaño de la rueda de un carruaje. El *Buddha* caminó, pisó el centro de cada flor de loto y se sentó en el asiento de *Buddha* colocado allí. Los quinientos monjes también caminaron desde el centro de una flor hacia otra y tomaron sus respectivos asientos.

### La Gran Angustia de Garahadinna

Al ver el fenómeno extraordinario y sin precedentes, el cuerpo de Garahadinna emitió calor y vapor, como los de una olla de aceite caliente. Se apresuró a ver a su amigo Sirigutta y apeló diciendo: “Amigo Sirigutta, por favor sea mi refugio”. “¿Por qué lo dice, amigo?” preguntó Sirigutta. Garahadinna respondió: “No hay gachas, ni comida, nada en mi casa para quinientos monjes. ¿Qué debo hacer?” Sirigutta le preguntó sin rodeos: “¿Qué ha hecho, amigo?” Garahadinna reveló:

“Amigo, (para hablar con franqueza) hice construir una gran zanja con brasas entre las dos casas, mi intención era someter al *Buddha* y a sus quinientos monjes enviándolos a la zanja. Sin embargo, surgieron grandes flores de loto de la zanja. El *Buddha* y todos los monjes caminaron sobre las flores y están sentados en sus asientos. ¿Qué voy a hacer ahora?

Cuando hizo su confesión y pidió ayuda, Sirigutta argumentó, diciendo: “Pero no me ha mostrado personalmente, diciendo: “Estas muchas son ollas grandes. ¿Esto es atole, esto es arroz, etc.?” “Amigo Sirigutta, lo que le he dicho es completamente falso. Las ollas están vacías, no contienen ni gachas, ni arroz, ni nada “, confesó Garahadinna. Entonces Sirigutta dijo (ya que tenía una fe inquebrantable en el poder y la gloria del *Buddha*): “Sea como sea, amigo. Solo vaya a su casa e inspeccione si hay atoles y otros alimentos en sus ollas”,

### Inimaginable Capacidad del *Buddha*

Tan pronto como Sirigutta dijo eso, las ollas que Garahadinna afirmó falsamente que estaban llenas de gachas, se llenaron de gachas, las ollas que él afirmó falsamente que estaban llenas de arroz, se llenaron de arroz y lo mismo sucedió con las otras ollas. Cuando regresó a casa y se enfrentó a todos los sucesos milagrosos, todo su cuerpo se llenó de felicidad. Su mente también se volvió serena.

Después de servir respetuosamente al *Buddha* y a Sus monjes con respectiva comida, Garahadinna quiso que el *Buddha* diera un sermón en agradecimiento por las ofrendas, por lo que tomó el cuenco de ofrendas donde el *Buddha* había terminado Su comida. Deseoso de dar tal sermón, el *Buddha* dijo: “Debido a que estos seres no poseen el ojo de la sabiduría, ignoran los atributos de Mis discípulos y los atributos de Mi dispensación. Aquellos que no posean el ojo de sabiduría son reconocidos como unos seres ciegos y aquellos que lo poseen son conocidos como poseedores del ojo de la sabiduría”,

Luego pronunció los siguientes dos versos:

(1) Yatthā saṅkāra-dhānasmiṇ,

ujjhitasmiṃ Mahāpathe

Padumaṃ, tattha jāyetha,

sucigandhaṃ manoramaṃ.

(2) Evaṃ saṅkārabhūtesu,

andhabhūte puthujjane

Atirocati Paññāya

sammāsmbuddha-sāvako.

(1) Así como una flor de loto de cien pétalos, pura, fragante y sabrosa para todo espectador, se origina y surge maravillosamente del basurero sobre la vía pública.

(2) Así como aquellos que debieran ser desechados como una basura, el discípulo del *Buddha*, la persona buena y gloriosa se ha deshecho de todas sus impurezas, brilla con esplendor, superando, mediante su sabiduría, a toda la gente mundana que luce como si fueran ciegos, ya que carecen de tal sabiduría.

Al final del sermón, 84,000 personas consumaron las Cuatro Nobles Verdades y obtuvieron la liberación. Los dos amigos, Garahadinna y Sirigutta alcanzaron el estado *sotāpatti-phala*. Inspirados por la fe, ambos dedicaron toda su riqueza a la causa de la dispensación del *Buddha* constituida por sus ocho maravillas.

### Relación con el *Khadirangara Jātaka*

Después de dar una charla de agradecimiento, el *Buddha* se levantó y regresó al monasterio. En la reunión de la noche, los monjes ensalzaron al Maestro, diciendo:

“Maravilloso en verdad, amigos, es el poder del Excelso. Una serie de flores de loto, cada una del tamaño de la rueda de un carruaje, surgieron de las horribles brasas.

El *Buddha* llegó a la reunión y preguntó: “Monjes, ¿de qué están hablando?” “Estamos hablando de este tema (en referencia a su poder)”, respondieron los monjes. Entonces el *Buddha* dijo:

“Monjes, no es de extrañar que del montón de brasas surgieran flores de loto para que yo caminara sobre ellas, ya que me he convertido en un Ser Perfectamente Auto-Iluminado, Jefe de los tres mundos, Omnisciente. Las flores de loto surgieron en otra ocasión en el pasado, cuando, como *Bodhisatta*, era intelectualmente inmaduro”, Luego, a petición de los monjes, el *Buddha* relató en detalle el *Khadiraṅga Jātaka* (del *Kulavaka Vagga* del *Ekaka Nipāta*).

(El *Jātaka* se encuentra en las Historias del renacimiento del *Buddha*. Allí se cuenta una historia en relación con la entrega de ofrendas de Anāthapiṇḍika. Se repite con referencia a Garahadinna).

(La historia de Garahadinna aquí se reproduce de la misma historia contenida en el *Puppha Vagga* del ***Comentario Dhammapada***).

*Fin de la Historia de Garahadinna.*

## Parte 4 – Adiestramiento de Nandopananda

### Adiestramiento de Nandopananda, el Rey Nāga, por el Venerable Moggallāna.

Una vez, después de escuchar el discurso del *Buddha* sobre el *Dhamma*, el comerciante Anāthapiṇḍika invitó al *Buddha*: “Excelso *Buddha*, por favor, acepte, junto con quinientos monjes, la comida de ofrendas en mi casa el día de mañana”. Con la aceptación del *Buddha*, el comerciante regresó a casa.

El *Buddha* aceptó la invitación de Anāthapiṇḍika y así transcurrió el resto del día y la noche restante. Al amanecer, cuando examinó los diez mil universos, el divino Rey Nāga, Nandopananda, apareció en la línea de Su visión intelectual.

El *Buddha* reflexionó: “El Rey Nāga ha aparecido en mi visión. ¿Ha realizado buenas acciones en el pasado?” y llegó a conocer que “el Rey Nāga, no teniendo fe en la Triple Gema, posee visiones incorrectas”, Una vez más, cuando continuó reflexionando sobre quién debería liberar al *Nāga* de sus visiones incorrectas, discernió en el Venerable Mahā Moggallāna. Al amanecer, el *Buddha* se limpió y se dirigió al Venerable Ānanda: “Mi querido Ānanda, dígales a los quinientos monjes que haré un viaje celestial al plano *Tāvatiṃsa Deva*”,

En particular, ese día, los *nāgas* divinos se estaban preparando para la fiesta del Rey *Nāga* y para una orgía de borrachos. Nandopananda estaba sentado en un trono divino diseñado de joyas y tenía el paraguas divino blanco sobre su cabeza. Rodeado de bailarinas de tres categorías diferentes de edad, adultas, jóvenes e intermedias; también por una multitud de *nāgas*, estaba disfrutando de comidas y bebidas divinas, etc., colocadas en vasijas de oro y plata.

Con los quinientos monjes, el *Buddha* viajó al *Tāvatiṃsa*, pasando por encima de la mansión de Nandopananda y haciéndose visible a este último.

Entonces surgió un pensamiento maligno en el Rey *Nāga*: “Estos malvados monjes de cabeza rapada van al *Tāvatiṃsa* y pasan por encima de nuestra mansión hacia otra. Esta vez, sin embargo, no permitiremos que estos monjes prosigan adelante, quienes, al hacerlo, esparcen polvo sobre nosotros”, Con esta mala intención, se levantó de su asiento adornado de joyas, fue al pie del Monte Meru y después de cambiar su cuerpo original, se enroscó alrededor de la montaña en siete pliegues y ocultó de la vista el mundo celestial *Tāvatiṃsa,* envolviéndolo con su capucha, la cual yacía boca abajo desde arriba.

Entonces el Venerable Raṭṭhapāla le preguntó al *Buddha*: “Glorioso *Buddha*, anteriormente parados desde aquí, podíamos ver el Monte Meru, podíamos ver las siete montañas que lo rodean; podíamos ver el *Tāvatiṃsa*; podíamos ver el palacio de *Vejayanta*; podíamos ver la bandera de *Sakka* izada en el Palacio Vejayanta. Glorioso *Buddha*, ahora no podemos ver el Monte Meru, las siete montañas circundantes, *Tāvatiṃsa*, el palacio *Vejayanta*, la Bandera de *Sakka*, ¿por qué?”

El *Buddha* respondió: “Mi querido Raṭṭhapāla, este Rey Nāga Nandopananda está enojado con todos ustedes, así que después de enrollar su cuerpo alrededor del Monte Meru en siete pliegues, lo ha cubierto con su capucha y ha creado esta oscuridad”. El Thera Raṭṭhapāla luego le dijo al *Buddha*: “Glorioso *Buddha*, déjeme domesticar al Rey Nāga”, no obstante, el *Buddha* rechazó su solicitud. Entonces, los Theras Bhaddiya, Rāhula y todos los demás, se levantaron uno tras otro a causa de Thera Raṭṭhapāla e hicieron el mismo ofrecimiento de domesticar al Rey Nāga. No obstante, el *Buddha* no les concedió su permiso. (Pronto se sabrá la razón del rechazo del *Buddha*).

Por fin, el Venerable Mahā Moggallāna pidió permiso para domesticar al Rey Nāga y el *Buddha* se lo concedió, diciendo; “Dómelo, mi querido Moggallāna”. Habiendo obtenido el permiso del *Buddha*, el Venerable Moggallāna cambió su cuerpo por el de un gran *nāga* y enroscó desde arriba su cuerpo en catorce pliegues alrededor de Nandopananda y cubrió la capucha de Nandopananda con la suya, también presionó a este último contra el Monte Meru.

El Rey *Nāga* emitió un vapor poderoso. El Venerable emitió un vapor más poderoso, diciendo: “No es que solo tú tengas vapor; Yo también lo tengo”, El vapor del Rey Nāga no pudo lastimar al Venerable pero el del Venerable sí pudo lastimarlo.

Entonces el *Nāga* emitió llamas ardientes. El Venerable emitió llamas más poderosas, diciendo: “No es que solo tú tengas llamas poderosas, yo también las tengo”. Las llamas emitidas por el *Nāga* no pudieron dañar al Venerable, pero las del Venerable sí pudieron dañar al *Nāga*.

El Rey *Nāga*, Nandopananda, percibió: “Este hombre me está aplastando y presionando contra el monte Meru. También emite vapor y llamas ardientes”, Luego le preguntó al Venerable: “¿Quién es usted, Señor?” El Venerable respondió: “Nanda, soy el Venerable Moggallāna”. “En ese caso, por favor muéstrese con su atuendo de asceta. Entonces el Venerable descartó su forma de *Nāga* (y asumió su forma original de asceta) y entró en el cuerpo del Nāga por la oreja derecha y salió por la izquierda. De nuevo entró por la oreja izquierda y salió por la derecha.

De manera similar, entró en el *Nāga* por la fosa nasal derecha y salió por la izquierda y entró por la fosa nasal izquierda y salió por la derecha.

Entonces Nandopananda abrió la boca para que el Venerable entrara en él y caminó de este a oeste y viceversa. El *Buddha* advirtió al Venerable, diciendo:

“Mi querido hijo Moggallāna, tenga mucho cuidado. El Rey *Nāga* es de gran poder”,

El Venerable respondió:

“He desarrollado con éxito las cuatro bases de los poderes psíquicos (*iddhipāda*) a través de los cinco tipos de maestría (*vasībhāva*). Puedo subyugar a cientos de miles de *nāgas* divinos del tipo de Nandopananda, y ni qué decir a solamente uno, Glorioso *Buddha*”,

El Rey *Nāga* pensó: “Dejé que el Venerable entrara a mi cuerpo por la boca. Qué sea como fuere. Cuando salga ahora, lo mantendré entre mis colmillos y me lo comeré, mordiéndolo en pedazos”, Entonces él dijo: “Salga, Señor, no me atormente paseando por mi vientre”. El Venerable salió y se quedó afuera. Tan pronto como vio al Venerable, el Rey Nāga, percibiendo: “Así que éste es Moggallāna”, bramó ferozmente. El Venerable entró en el cuarto *jhāna* y se defendió contra el viento nasal del *Nāga*, por lo que el viento no pudo mover ni siquiera el vello de su cuerpo.

(**Nota**. Otros monjes podían tener el poder de realizar milagros desde el principio, pero cuando se produjeran los bramidos, no serían capaces de entrar en el *jhāna* tan rápidamente como aquellos que tienen una conciencia instantánea con respecto a los poderes sobrenaturales (*khippa-nisanti*) como el Venerable Moggallāna. Por eso el *Buddha* no dio permiso a los otros monjes para domesticar al Rey *Nāga*).

Luego, el Rey *Nāga*, Nandopananda, señaló: “No pude remover con un bramido ni siquiera el vello corporal de un poro de la piel del monje. Este monje es realmente muy poderoso”, y así trató de escapar. El Venerable, habiendo cambiado su forma natural a la de un *garuḷa*, persiguió al *Nāga* con la velocidad de ese pájaro. Al no poder escapar, el *Nāga* se convirtió en un joven y cayó ante los pies del Venerable, en saludo diciendo: “Venerable Señor, me refugio en su ser”.

El Venerable Mahā Moggallāna dijo: “Nanda, el Excelso ha venido conmigo. Venga, vayamos [con él]”, Habiendo domesticado y liberado al *Nāga* del veneno de la vanidad, el Venerable lo condujo con el Maestro. El *Nāga* presentó sus respetos al *Buddha* y se declaró solemnemente seguidor. “Venerable Señor, me refugio en usted”. El *Buddha* dio Sus bendiciones, diciendo: “Que sea feliz tanto física como mentalmente”, y luego, acompañado por los monjes, el *Buddha* se dirigió a la casa del comerciante Anāthapiṇḍika.

El comerciante le preguntó al *Buddha*: “¿Por qué ha llegado muy avanzado el día?” El *Buddha* dijo: “Hubo una terrible batalla de vida o muerte entre Moggallāna y el Rey *Nāga* Nandopananda. (Por eso llegué tarde)”, El rico comerciante preguntó: “¿Quién ganó la batalla y quién la perdió, Excelso *Buddha*?” “La victoria fue de Moggallāna y la derrota de Nanda”.

Anāthapiṇḍika se sintió tan feliz y lleno de júbilo que dijo: “Venerable Señor, que el Excelso *Buddha* y los monjes reciban mi ofrenda de alimentos todos los días durante siete días. Honraré al Venerable durante siete días”, Luego, el comerciante celebró la victoria del Venerable honrando a los quinientos monjes, encabezados por el *Buddha*, durante una semana.

Este relato de la domesticación por parte del Venerable Mahā Moggallāna para con Nandopananda, el Rey *Nāga*, fue extraído del *Iddhi Niddesa* del ***Visuddhi Magga*** Vol. II y también de la exposición del *Mahā Moggallāna Thera Gāthā*, ***Comentario Thera Gāthā***, Vol II.

## Parte 5 - Adiestramiento de *Baka Brahmā*

(El relato del adiestramiento de *Baka Brahmā* por el *Buddha* aparece en el *Baka Jātaka* del ***Sattaka Nipāta*** y en el *Kesava Jātaka* del *Texto* ***Catukka Nipāta*** y su *Comentario*; también el *Comentario Baka Brahmā Sutta* del ***Saṃyutta Nikāya*** como el *Comentario Brahma-nimantanika Sutta del* ***Mūla-paṇṇāsa*** cubre los relatos del *Jātaka* y las exposiciones del ***Comentario Saṃyutta*;** lo siguiente se basa en el T*exto Brahmā-nimantanika Sutta* y su *Comentario* del ***Mūla Paṇṇāsa***).

Una vez, mientras vivía en Jetavana, en la noble ciudad de Sāvatthi, el *Buddha* convocó a los monjes y les dijo:

“Monjes, en una ocasión, viví al pie de un gran árbol de *Sal* en el bosque de Subhaga, cerca de la ciudad de Ukkaṭṭha. Entonces surgió, monjes, el siguiente pensamiento en *Baka Brahmā*:

“El mundo de los *Brahmās* junto con este cuerpo es permanente, firme, estable, único y no está sujeto al cambio. En este mundo *Brahmā*, no existe nadie que sea concebido, que envejezca, que muera, que colapse, que renazca (mediante la gestación). No existe liberación más elevada que el mundo *Brahmā* junto con este cuerpo”,

“Esa fue la visión muy fuerte pero errónea del eternalismo (*sassata micchā-diṭṭhi*) que surgió en *Baka Brahmā*”.

(***Nota***. *Baka Brahmā,* quien sostenía esta visión, rechazaba la existencia de los estados superiores trascendentes del segundo y tercer plano *Brahmā jhāna*, el cuarto plano *Brahmā* *jhāna* (con los cuatro (estados *arūpa*) y el Sendero, la Fruición y el *Nibbāna*, ya que él pertenecía sólo al primer plano *jhāna*).

“Monjes, conociendo su pensamiento con (Mi) mente, desaparecí del pie del árbol de *Sal* en el bosque de Subhaga, cerca de Ukkaṭṭha ​​y aparecí en el plano *Brahmā* (del primer *jhāna*), a igual que un hombre fuerte estirase su brazo flexionado o flexionase su brazo extendido. Cuando *Baka Brahmā* vio a lo lejos que me acercaba a él, monjes, dijo:

Señor, por favor venga. Señor, sea bienvenido. Señor, visita este plano *Brahmā* después de mucho tiempo. Señor, el mundo *Brahmā*, junto con este cuerpo, es permanente, firme, estable, único y no está sujeto al cambio. En este mundo *Brahmā*, no existe nadie que sea concebido, que envejezca, que muera, que colapse, que renazca (mediante la gestación). No existe liberación más elevada que el mundo *Brahmā* junto con este cuerpo”,

“Monjes, cuando *Baka Brahmā* habló así, entonces dije:

“¡Amigos, Baka Brahmā es realmente un tonto! Amigos, ¡*Baka Brahmā* es verdaderamente un tonto! Habla de lo que no es permanente como permanente, de lo que no es firme, no estable, no único y sujeto al cambio como firme, estable, único y no sujeto al cambio. Dice que en este mundo *Brahmā* no existe nadie que sea concebido, que envejezca, que muera, que colapse, que renazca (por medio de la gestación), aunque en este mundo *Brahmā* haya quienes sean concebidos, que nazcan, que mueran, que colapsen, que renazcan (por medio de la gestación). Él dice que no existe liberación superior al mundo *Brahmā* junto con su cuerpo, aunque claramente existan formas superiores de liberación en términos de otros *jhānas* y planos *Brahmā*, como el segundo, tercer, cuarto mundo del *Brahmā jhāna*, el Sendero, la Fruición y el *Nibbāna*.

### Posesión de un Asistente de *Brahmā* por *Māra*

“Monjes, *Māra* el Maligno poseyó a un joven asistente de *Brahmā* (*Brahmā-pārisajja*) y Me reprendió así:

“Monje, no critique a este *Baka Brahmā*. Monje, no critique a este *Baka Brahmā*. Él es grande. Él es dominante. Es indomable. Seguramente, lo ve todo. Él domina a todos los seres vivos. Él gobierna el mundo. Él crea el mundo. Él es el Señor del mundo. Él determina el destino de un ser vivo (declarando: 'Serás un Rey, serás un *brahmán*, serás un comerciante, serás un granjero, serás un obrero, serás un ser humano, serás un monje, (al menos) serás un camello o serás un buey'). Tiene éxito en el *jhāna*. Él es el padre de los seres que hayan surgido y de los seres que están por surgir”,

(***Nota***. De las expresiones “seres que hayan surgido” y “seres que están por surgir”, esta última significa “seres que se originan en los huevos o en el útero”. Desde el momento en que salen de los huevos o del útero se conocen como “seres que hayan surgido”.

(En el caso de los seres que se originan de la humedad (*saṃsedaja*), se les llama “seres que están por surgir” en el momento de su conciencia de renacimiento y después de ese momento serán “seres que hayan surgido”.

(En cuanto a los seres que sean espontáneos (*upapatti*) se les llama “seres que están surgiendo” en el momento de su primera postura corporal y luego serán “seres que hayan surgido”).

“¡Monje!, en este mundo, aquellos *samaṇas* y *brāhmanas* aparecidos antes que usted, que (como usted) condenaron y aborrecieron el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento viento (como *anicca*, *dukkha* y *anattā*) y quienes (como usted) condenaron y aborrecieron a los seres vivientes, *Devas*, *Māras* y *Brahmās*, (como *anicca*, *dukkha* y *anattā*) todos descendieron al morir a los mundos inferiores (de las aflicciones) después de la disolución de sus cuerpos.

“Monje, en este mundo, aquellos *samaṇas* y *brāhmanas* aparecidos antes que usted, que admiraban y apreciaban el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento viento (como permanente, firme, estable, imperecedero, irrompible e inagotable) y quienes admiraban y apreciaban a los seres vivientes, a *Devas*, *Māras* y *Brahmās* (como firmes, estables, imperecederos, inquebrantables e inagotables), todos ascendieron al morir al mundo sublime (*Brahmā*) después de la disolución de sus cuerpos.

“Por eso le digo, Monje, por eso lo insto a que siga las enseñanzas de *Brahmā*. No vaya en contra de sus enseñanzas. Monje, si va en contra de sus enseñanzas, será como un hombre que utilice un bastón de seis pies de largo y se aleje de la gloria que le haya llegado directamente; o como un hombre que caiga por un acantilado y no aterrice en un suelo que lo sostengasin entrar en contacto con él con sus manos y piernas. Este ejemplo le servirá. Por lo tanto, quiero instarlo a que siga las enseñanzas de *Brahmā*. No lo contradiga. Monje, ve a los *Brahmās* que se han reunido aquí, ¿no es así?”

“Entonces, Monjes, Māra el Maligno dirigió su discurso hacia Mí y trató de hacerme miembro de la asamblea de Baka Brahmā”.

(Aquí se puede preguntar: “¿Cómo vio *Māra* al *Buddha*?” Mientras se encontraba en su mansión, *Māra* solía preguntarse con frecuencia: “¿En qué pueblo o ciudad mercante se encontrará el *Buddha* ahora?”. Cuando preguntó en esta ocasión en particular, llegó a enterarse que el *Buddha* estaba residiendo en el bosque de Subhaga, cerca de Ukkaṭṭha. Cuando trató de ver adónde había ido el *Buddha*, vio que el *Buddha* había ido al mundo *Brahmā*. Así que pensó: “Iré y haré que se dé por vencido en Su aspiración de predicarles allí antes de que haga que los *Brahmās* se liberen de mi dominio”. Así que siguió al *Buddha* con atención y permaneció en el anonimato entre los *Brahmās*. Sabiendo que el *Buddha* había reprendido a *Baka Brahmā*, emergió como un partidario de *Brahmā*.

(*Māra* no podía poseer a *Mahā Brahmā* ni a los *Brahmā-purohita* *Brahmās*. Por lo tanto, poseyó a un joven asistente de *Brahmā*).

“Monjes, cuando el malvado *Māra* habló así (a través del asistente de *Brahmā*), lo refuté de la siguiente manera:

¡Usted es el malvado *Māra*! Lo reconozco. No crea que “el monje Gotama no me reconoce”. Usted, Malvado, es *Māra*. Malvado *Māra*, *Mahā Brahmā*, la asamblea de *Brahmās*, los asistentes de *Brahmā*, todos han caído en sus manos; todos están bajo su dominio. Malvado *Māra*, se equivoca al creer: ‘Este monje también caerá en mis manos. Este monje también podrá caer bajo mi dominio’. En realidad, no caeré en sus manos. No me dejaré llevar por su dominio”.

“Monjes, cuando le hablé así a *Māra*, *Baka Brahmā* me dijo:

Venerable Señor, hablo de lo permanente como permanente. Hablo de lo firme, estable, único e imperecedero como firme, estable, único e imperecedero. Digo que en el mundo *Brahmā* no existe nadie que sea concebido, que envejezca, que muera, que colapse, que renazca, porque en el mundo *Brahmā* no existe nadie que sea concebido, que envejezca, que muera, que colapse, que renazca. Afirmo que no existe liberación mejor que el mundo *Brahmā* con este cuerpo ya que no existe liberación más elevada que el mundo *Brahmā* junto con este cuerpo”.

“Monje, en este mundo, la práctica de esos *samaṇas* y *brāhmanas,* aparecidos antes que usted, era tan antigua como su edad. Ellos pudieron conocer mi liberación superior (que es el mundo *Brahmā* con este cuerpo) como una liberación superior (que es el mundo *Brahmā* con este cuerpo). Ellos pudieron conocer esta liberación no más elevada (que es el mundo *Brahmā* con este cuerpo) como no otra liberación más elevada (que es el mundo *Brahmā* con este cuerpo).

“Monje, por lo tanto, le afirmo esto (afirmo lo siguiente): No encontrará ninguna otra liberación superior (que el mundo *Brahmā* con este cuerpo). Si lo busca, esto solo significará problemas y sufrimiento para usted.

Monje, si se aferra al elemento tierra, vivirá cerca de mí, vivirá en mi lugar, será mi subordinado. Si se aferra al elemento agua, al elemento fuego, al elemento viento, a los seres vivientes, a *Devas*, *Māras* y *Brahmās*, vivirá cerca de mí, vivirá en mi lugar, será mi subordinado”.

(El *Buddha* respondió:)

“*Brahmā*, yo también sé esto: si me aferro al elemento tierra, viviré cerca de usted, viviré en su lugar, seré su subordinado. Así lo seré y lo seré si me aferro al elemento agua, al elemento fuego, al elemento viento, a los seres vivientes, a los *Devas*, *Māras* y *Brahmās*. ¡Sé sobre todo esto!

“*Brahmā*, de hecho, sé que tiene un poder muy grande, es de mucho poder, de mucha gran fama y séquito. También conozco su habilidad”.

Entonces *Baka Brahmā* preguntó al *Buddha*:

“Venerable señor, ¿cómo sabe que tengo un poder tan grande, un poder tan inmenso, gran fama y un séquito tan grande? ¿Cómo conoce también mi habilidad? “

Entonces el *Buddha* respondió:

“Su autoridad reside en mil universos, en cada universo, el Sol y la Luna se mueven y brillan en todas las direcciones. (Significado: una vasta área circular en la que el Sol y la Luna vagan, iluminando todas las direcciones, se llama *Lokadhātu*, “El elemento mundo”, o *Cakka*-*vāḷa*, “Universo esférico”). En todos estos universos, mil en número, se despliega su autoridad (de *Brahmā*)).

“Usted, *Baka Brahmā*, conoce a los seres superiores e inferiores, los seres codiciosos y descorteses, este y los universos restantes (los 999), el renacimiento y la muerte de los seres en estos universos.

“*Baka Brahmā*, sé que posee un poder muy grande, un poder muy admirable, un séquito y una fama muy grandes. También conozco su habilidad”. (Las palabras del *Buddha* aún no han terminado. Sin embargo, se puede insertar aquí una nota).

(Al decir esto, el *Buddha* trató de someter a *Brahmā*. Lo que quiso decir fue lo siguiente: “*Baka Brahmā*, su autoridad se extiende *solo* dentro de mil universos. Y sin embargo, al pensar muy grandemente sobre usted mismo: 'Soy un gran *Brahmā'*, se refiere solo a un *Sahassī-brahmā*, es decir, a un *Brahmā* que puede ver solo mil universos. Existen otros *Brahmās* que son superiores a usted, como los *Dvisahassī-brahmās*, aquellos que pueden ver dos mil universos, que pueden ver tres mil, cuatro mil, cinco mil, diez mil universos y *Satasahassī-brahmās*, aquellos que pueden ver cien mil universos y son incontables. Y, sin embargo, como un hombre que trata de comparar su trozo de tela, que solo mide cuatro codos de largo, con otro trozo de tela que es mucho mayor en longitud (símil comentarista), como un hombre que desea sumergirse en el agua que sólo le llega hasta los tobillos (símil sub-comentarios) o como una pequeña rana que piensa que el agua en la pisada de un buey es un profundo lago (símil usado por los sabios), tiene una elevada opinión sobre sí mismo, pensando, 'Soy un gran *Brahmā'* “)

'Baka Brahmā, en realidad existe otro mundo aparte de este mundo del primer *jhāna*. No lo conoce ni lo ve. No obstante, Yo lo conozco y lo veo. *Baka Brahmā*, inclusive existe otro mundo conocido como el mundo *Ābhassara*. Al caer de ese mundo *Ābhassara*, ha descendido a este mundo del primer *jhāna*. Debido a que ha vivido (en este mundo del primer *jhāna*) ha perdido la memoria. Por lo tanto, no conoce ni ve aquello (al *Ābhassara-loka*). No obstante, Yo sí lo conozco y sí lo veo. *Baka Brahmā*, porque conozco (al mundo *Ābhassara* que le es desconocido) es que no es equivalente a Mí en intelecto, ¿Por qué debería ser Yo inferior a usted? De hecho, soy superior a usted intelectualmente”. (El discurso del *Buddha* aún no ha terminado. Sin embargo, se puede insertar aquí otra nota).

(*Baka Brahmā* había descendido de los mundos superiores y caído a un mundo inferior. **Elaboración**: En un *kappa* pasado, desprovisto de la aparición de un *Buddha*, *Baka Brahmā* se convirtió en un asceta y practicó la meditación *kasiṇa* como preludio al logro de los *jhānas*. Cuando falleció, sin ningún desliz en tales *jhānas*, renació en el mundo *Vehapphala Brahmā* del cuarto *jhāna*, que posee una larga vida de 500 *kappas*. Habiendo vivido la vida completa allí, deseó renacer en un mundo inferior y desarrolló el *rūpa-vacara*, el tercer *jhāna* de elevado nivel. (Cuando falleció de ese mundo *Vehapphala*, descendió al mundo *Subhakiṇha Brahmā* del tercer *jhāna*, que tiene una duración de vida de 64 *mahā-kappas*.

(***Nota***: Si un hombre comete una serie de acciones *anantariya* (inmediatamente resultantes), como un matricidio, etc., solo el más severo y pesado de ellos producirá renacimiento en un estado de gran sufrimiento en el *Mahā*-*Avīci*; los otros no lo conseguirán. De manera similar, de los cuatro *rūpa-jhānas* desarrollados, solo el especialmente desarrollado con los cuatro factores dominantes (*adhipati*) provocará el renacimiento en el plano *rūpa-vacara,* los *rūpa-jhānas* restantes no darán como resultado ese renacimiento ya que ellos mismos no tienen la facultad de hacerlo; simplemente facilitan el sustento de ese renacimiento durante toda su vida (del ***Ṭīkā***).

(Habiendo existido en ese *Plano Subhakinha Brahmā* durante toda una vida de 64 *mahā-kappas*, *Baka Brahmā* desarrolló de la manera anterior el segundo *jhāna rūpa-vacara* del estándar superior y (cuando descendió del plano *Subhakinha*) llegó al Plano *Abhassara Brahmā*, que es el segundo plano *jhāna* cuya vida dura 8 *mahā*-*kappas*. Habiendo existido allí durante la vida completa de 8 *mahā-kappas,* desarrolló, de la manera anterior, el primer *jhāna rūpa-vacara* del estándar superior y (cuando cayó del *Ābhassara*) descendió al Plano *Mahā-Brahmā*, que es el primer plano *jhāna*, con una duración de vida de 64 *mahā*-*kappas* en términos del tipo *antara* o solo un *kappa* en términos de *asaṅkhyeyya*.

(En su actual Plano *Mahā Brahmā*, sin embargo, *Baka-Brahmā* recordaba sólo la primera parte de su vida, su desempeño en un *jhāna* saludable y el antiguo plano donde había existido. Cuando estuvo allí por mucho tiempo, se olvidó incluso de esas dos cosas y adoptó erróneamente el falso Eternalismo. Por eso el *Buddha* le dijo a *Baka Brahmā*: “Ha perdido la memoria. Por lo tanto, no conoce ni ve ese Mundo (el *Ābhassara-loka*)”, etc).

### La Historia Pasada de *Baka Brahmā*

Cuando el *Buddha* habló así, *Baka Brahmā* pensó: “El monje Gotama conoce la duración de mis vidas anteriores, los mundos de mis renacimientos anteriores y las buenas acciones de *jhāna* que he practicado antes, ahora le preguntaré acerca de mis buenas acciones en el pasado”. En respuesta a su pregunta, el *Buddha* le habló de sus buenas acciones.

**Elaboración**: Este *Baka Brahmā*, en uno de sus nacimientos anteriores, fue hijo de una buena familia. Al ver los males de los deseos sensoriales, decidió: “Pondré fin al nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte”. Entonces, renunció al mundo y se convirtió en asceta, desarrollando los *jhānas* mundanos. Habiendo logrado los *jhānas*, la base de los poderes psíquicos, construyó una pequeña choza de hojas cerca del Gaṅgā y pasó su tiempo disfrutando de la bienaventuranza de los *jhānas*.

Mientras permanecía así, una caravana de quinientos carruajes que transportaban unos mercaderes, cruzaba con frecuencia un desierto. Cuando atravesaron el desierto de noche, los bueyes que iban enganchados al primer carruaje se desviaron y dieron media vuelta, volviendo así al antiguo camino que habían tomado. Los otros carruajes volvieron también de manera similar a la ruta anterior y esto fue sabido por los comerciantes sólo al amanecer. Para los comerciantes, ese día debió ser el que debieron pasar por el desierto. Toda la leña para el fuego y el agua se habían agotado. Por eso, pensando que “ahora vamos a perder la vida”, la gente soltó a los bueyes de los carruajes, los amarró a las ruedas y se fueron a dormir a la sombra de la parte trasera de los carruajes.

El asceta consumado en los *jhānas*, el futuro *Baka Brahmā*, salió de la choza de hojas temprano por la mañana. Mientras estaba sentado en la puerta de la cabaña, echó un vistazo al Gaṅgā y vio una gran inundación que abrumaba a todo el Gaṅgā como si una enorme piedra verde estuviera rodando. Cuando pensó: “¿Habrá en este mundo seres que estén fatigados ​​por semejante falta de agua dulce?” entonces. vio la caravana de esos mercaderes sufriendo en el desierto arenoso. Deseando que sobrevivieran, resolvió a través de sus poderes psíquicos: “Que un gran volumen de agua del Gaṅgā fluya hacia los comerciantes de la caravana”.

Tan pronto como se produjo su conciencia de los poderes psíquicos, un gran volumen de agua fluyó hacia el desierto como por un drenaje. Los comerciantes se levantaron por el sonido del agua. Al ver el agua, se llenaron de alegría. Se bañaron, bebieron, dejaron beber al ganado y finalmente llegaron a su destino.

Para señalar esta buena acción pasada de *Baka Brahmā*, el *Buddha* pronunció este verso:

(1) Yaṃ tvaṃ apāyesi bahū manusse

pipāsite ghammani sambarete.

Taṃ te purāṇaṃ vatasīlavattaṃ

suttappabuddho'va anussarāmi

(¡Oh, *Brahmā* con el nombre de *Baka*! En el pasado, cuando era un asceta consumado en los *jhānas*), hizo, con sus poderes psíquicos, que esas personas sedientas en una caravana, torturadas por el Sol en el desierto tuvieran agua para beber y bañarse. Como un hombre que despertase de un sueño, recuerdo una y otra vez, mediante Mi poder de recordar vidas pasadas (*pubbenivāsānussati*-*ñāṇa*), su moralidad practicada en el pasado.

Luego, el asceta construyó una choza de hojas en la orilla del Gaṅgā y vivió allí dependiendo de una pequeña aldea para alimentarse. Luego, unos ladrones golpearon a los aldeanos y les robaron su oro y plata, se llevaron ganado y personas como rehenes. Los gritos de la gente y los animales crearon fuertes ruidos. Al escuchar los ruidos, el asceta

pensó de qué se trataba. Sabiendo que algún peligro había caído sobre los aldeanos, pidió un deseo: “Que estos seres no mueran mientras yo los vea”. Luego se dedicó a los *jhāna*, la base de sus poderes psíquicos. A partir de ese *jhāna*, creó un gran ejército de cuatro divisiones (elefantes, caballos, carruajes y soldados de infantería) que marcharon, disparando flechas, tocando trompeta, retumbando tambores y gritando amenazas.

Al ver al gran ejército, los ladrones pensaron que era la marcha del Rey, tiraron todas sus propiedades saqueadas y huyeron. El asceta resolvió: “Que las propiedades vuelvan a sus respectivos dueños”, y esto sucedió de acuerdo con la resolución del asceta. Por tanto, la gente se regocijó.

Para señalar también esta buena acción pasada de *Baka Brahmā*, el *Buddha* pronunció este verso:

(2) Yam enikulasmiṃ janaṃ gahītam

amocayī gayhaka niyamanaṃ.

Taṃ te purāṇaṃ vatasīlavattaṃ

suttappabuddho'va anussarāmi.

(¡Oh, *Brahmā* con el nombre de *Baka*! En el pasado, cuando era un ascetaconsumadoen los *jhānas*) a orillas del Gaṅgā, que también se llamaba Eṇikula porque había muchas manadas de ciervos *eṇī*, causó a los aldeanos, que fueron tomados como rehenes y cuyas propiedades fueron robadas por unos ladrones, que escaparan de las manos de estos ladrones mediante la creación de un ejército de cuatro divisiones. Como un hombre que despertase de un sueño, recuerdo una y otra vez, mediante Mi poder de recordar vidas pasadas, su moralidad practicada en el pasado.

De nuevo, más adelante, una familia que vivía en la parte superior del Gaṅgā y otra familia que vivía en la parte inferior celebraron una ceremonia de bodas, una de las partes entregó la novia a la otra y entablaron amistades juntas. Se unieron a sus botes, formándolos como una balsa que transportase muchos tipos de alimentos, ungüentos, flores, etc., y que flotaba por las corrientes de las aguas del Gaṅgā. La gente de los barcos tuvo una gran fiesta, bailando y cantando. Se complacieron como si se estuvieran moviéndose en una mansión voladora y celestial.

Entonces un Rey *Nāga*, gobernante y residente del Gaṅgā, vio a la gente y se enojó, pensando: “Estas personas no me tienen consideración, ya que no son conscientes de que su desenfrenada alegría me molesta, a mí, al Rey *Nāga* del Gaṅgā. Ahora los haré naufragar en el océano”. Pensando así, asumió un cuerpo enorme y dividió el agua en dos mitades entre las cuales emergió de repente. Con su gran capucha levantada, hizo un gran silbido y se quedó allí, como si fuera a morder a la gente y llevárselos hacia la muerte.

Al ver al Rey *Nāga*, la gente se asustó y lloró fuerte y febrilmente. Mientras estaba sentado en la choza de hojas, el asceta escuchó los gritos, pensó: “Antes esta gente estaba muy feliz, bailando y cantando. Ahora están haciendo sonidos de miedo y dolor. ¿Cuál es el problema?” Luego vio al Rey *Nāga* y deseó la seguridad de esta gente: “Que no perezcan mientras yo los vea”. Así que se dedicó a un *jhāna*, la base de sus poderes psíquicos y, después de asumir la apariencia de un pájaro *garuḷa*, estuvo listo para confrontar al Rey *Nāga*.

Temiendo, el Rey *Nāga* se quitó la capucha y se sumergió en el agua. Fue así que todo el pueblo se salvó.

Para señalar la buena acción de *Baka Brahmā*, el *Buddha* pronunció este verso:

(3) Gaṅgāya sotasmim gahīta nāvaṃ

luddena nāgena manussakappā

Amocayittha balasā pasayha

Taṃ te purāṇaṃ vatasīlavattaṃ

suttappabuddho'va anussarāmi.

(¡Oh, *Brahmā* con el nombre de *Baka*! En el pasado, cuando era un asceta) salvó a la gente de dos aldeas que iban a ser destruidas por un feroz Rey *Nāga* bajo las corrientes de las aguas del *Gaṅgā* por medio de sus poderes psíquicos conocidos como *vikubbaniddhi* y así los liberó de la amenaza del Rey *Nāga*. Como un hombre que despertase de un sueño, recuerdo una y otra vez mediante mi poder de recordar vidas pasadas, su moralidad practicada en el pasado.

Inclusive más adelante, *Baka Brahmā* renació como un noble y reconocido asceta en Kesava. En esa ocasión, nuestro *Bodhisatta* era un joven asceta llamado Kappa. Permaneciendo constantemente cerca del asceta Kesava y sirviéndole como discípulo residencial (*antevasika*) fue siempre obediente, pensando en hacer solo lo que le agradase a su maestro, quien era inteligente y practicaba lo que era beneficioso. El asceta Kesava no podía moverse, quedarse quieto, comer o beber sin la ayuda de su discípulo cercano, el joven asceta Kappa. En un momento, fue cuidado por el Rey de Vārāṇasī, no obstante, dejó al Rey y vivió dependiendo solo de su discípulo, Kappa el asceta. (La historia en detalle se puede leer en el *Kesava Jātaka* del ***Catukka Nipāta***).

Para señalar también esta buena acción pasada de Baka Brahmā, el Buddha pronunció este verso:

(4) Kappo ca te baddhacaro ahosi

sambuddhimantaṃ vatinaṃ amaññti.

Taṃ te purāṇaṃ vatasīlavattaṃ

suttappabuddho'va annusarāmi.

(¡Oh, *Brahmā*, con el nombre de *Baka*! En una de mis existencias pasadas) Yo, el *Buddha*, fui un asceta virtuoso, de nombre Kappa, quien como su discípulo residencial le serví, a usted que renació como un asceta virtuoso de nombre Kesava. (En esa ocasión) me hablaba con elogios amistosamente, que yo era bueno, inteligente y que había practicado la moralidad de manera adecuada. Como un hombre que despertase de un sueño, recuerdo una y otra vez con Mi poder para recordar vidas pasadas, su moralidad practicada en el pasado.

De esta manera, el *Buddha* habló con *Baka Brahmā*, indicándole las buenas acciones de este último realizadas en sus diversas existencias pasadas. Mientras el Buddha hablaba así, *Baka Brahmā* recordó sus vidas pasadas. Todos sus hechos pasados ​​se le manifestaron gradualmente como si diferentes objetos se aclaran cuando se encendiesen mil lámparas de aceite.

Estaba tan complacido, desarrollando un devoto corazón, que habló el siguiente verso:

Addhā pajānāsi mam'etam āyuṃ

aññaṃ pi jānāsi tathā hi Buddho.

Tathā hi tyāyaṃ jalitānubhāvo

obhāsayaṃ tiṭṭhati Brahmalokaṃ.

(¡Excelso, que ha acabado con todo el sufrimiento!) Ciertamente, conoce mis vidas pasadas. También conoce todo el *neyya*-*dhamma*, cosas que valen la pena conocer (aparte de mis vidas). Por lo tanto, es un *Buddha* Omnisciente. Esta brillante luz corporal suya existe, iluminando toda la Esfera *Brahmā*, eclipsando la luz de cientos y miles de soles y lunas.

Habiendo relatado como paréntesis los eventos pasados ​​*de Baka Brahmā* a petición suya, el *Buddha* volvió a su tema original, expresándose así:

“*Baka Brahmā*, todavía existe la Esfera *Subhakinha*, la Esfera *Vehappala* y la Esfera *Abhibhū*. No las conoce ni tampoco las ve. Yo las conozco y las veo. Sé (cosa que usted no sabe) que no es igual a mí intelectualmente. ¿Cómo podría ser inferior a usted? De hecho, soy superior a usted intelectualmente”.

Luego, para demostrar un poco más allá de que *Baka Brahmā* no era Su equivalente intelectual y que Él mismo era superior a *Baka Brahmā* intelectualmente, el *Buddha* continuó su discurso de la siguiente manera:

“*Baka* *Brahmā*, con un intelecto extraordinario conozco el elemento tierra que es por naturaleza *anicca*, *dukkha* y *anattā*. Conozco el *Nibbāna*, que es inaccesible a los elementos terrestres por su naturaleza; y no me aferro al elemento tierra (con deseo (*taṇhā*), vanidad (*māna*) y una visión incorrecta (*diṭṭhi*)). No me aferro a él, como algo en lo que yazca *attā*, etc., o, como algo de lo que emerja *attā*, etc. no me aferro a él como yo, mío ni como mi *attā*. *Baka Brahmā*, como Yo conozco (el *Nibbāna* que es desconocido para usted), no es igual a Mí intelectualmente. ¿Cómo podría ser inferior a usted? De hecho, soy superior intelectualmente a usted.

“*Baka Brahmā*, con un intelecto extraordinario, conozco el elemento agua… el elemento fuego… el elemento viento… los seres sintientes… a los *Devas*… *Māras*… *Brahmās*… *Ābhassara* *Brahmās*… *Subhakiṇhā Brahmās*… *Vehapphala Brahmās… Abhibhu Brahmās*…, con un intelecto extraordinario. Conozco todo (a la individualidad perteneciente a los tres planos de la existencia (*tebhūmaka*)) que es por naturaleza *anicca*, *dukkha* y *anattā*. Conozco el *Nibbāna*, que es inaccesible a toda individualidad por toda su naturaleza y no me aferro a toda individualidad con deseo, vanidad y visiones incorrectas. No me aferro a él, como algo en lo que yazca *attā*, etc., o, como algo de lo que emerja *attā*, etc. No me aferro a todo (a la individualidad perteneciente a los tres planos de las existencias) como yo, mío o mi *attā*. *Baka Brahmā*, como conozco el *Nibbāna* que es desconocido para usted, no es igual a mí intelectualmente. ¿Cómo podría ser inferior a usted? De hecho, soy superior a usted intelectualmente”.

(Entonces *Baka Brahmā*, deseando acusar al *Buddha* de falsedad, dijo:)

“Venerable Señor, si lo que es inaccesible a todos por toda su naturaleza es así, la afirmación de que usted conozca sobre lo que sea inaccesible a todos sería contradictorio. No deje que quede en nada. Su declaración quedaría vacía. No deje que quede vacía.

(Aquí se harán algunas aclaraciones para que los lectores virtuosos de la Crónica no se confundan.

(La palabra inglesa (el español de ‘all’) 'todo' y el Pāḷi *'Sabba'* tienen el mismo significado. La palabra *'sabba'* o 'todo' se usa en el sentido de 'todas las cosas mundanas' ('todo lo que sea individualidad', *sakkāya)*. La terminología completa es *'sakkaya-sabba'* o 'toda individualidad'. Es este *'sakkāya-sabba'*, 'toda individualidad', a la que hace referencia el *Ādittapariyāya Sutta* donde aparece *'Sabbaṃ bhikkhave ādittaṃ'*.

(La oración *Pāḷi* significa 'Todas las cosas, monjes, están ardiendo con el fuego de *rāga*, etc. No se puede decir que las cosas supramundanas se quemen con el fuego, porque las cosas perjudiciales, como *rāga*, *dosa*, *moha*, etc., son absolutamente incapaces de posesionar las cosas supramundanas como su objeto. Son capaces de hacerlo sólo en el caso de las cosas mundanas de la individualidad (*sakkāya*) o de los factores del apego a la existencia (*upādāna-kkhandhā*). De ahí la combustión de las cosas mundanas por el fuego de *rāga.* Por lo tanto, lo que sea supramundano deberá excluirse de *'sabbaṃ'*, de 'todo', mientras que lo mundano deberá incluirse en él. Por lo tanto, con la palabra *'sabba'* del *Ādittapariyāya Sutta* se se refiere a *'sakkāya-sabba'* o a ‘toda individualidad '.

(Con referencia al término *'Sabbaññutā-ñāṇa'* o 'Conocimiento que todo lo abarca' (u Omnisciencia), su componente *'sabba'* significa tanto lo mundano como lo supramundano, ya ue el *Buddha* conoce toda la gama de las cosas, tanto mundanas como supramundanas. Por lo tanto, la palabra *'sabba'* de *Sabbaññutā-ñāṇa* significa *sabba-sabba*, 'todo esto y todo aquello'.

(Por esto, los lectores virtuosos de esta Crónica podrían haber entendido que en el campo de la literatura del *Dhamma* el uso de *sabba*, 'todo' es de dos tipos: (1) el uso del mismo en el sentido de *sakkāya-sabba*, 'toda individualidad ', o 'todas las cosas mundanas', y (2) el uso de ella en el sentido de *sabba-sabba*,' todo esto y todo aquello' con las correspondientes designaciones mundanas y supramundanas. Examinemos ahora el uso de *sabba* por parte del *Buddha* y *Baka Brahmā*.

(Cuando el *Buddha* afirmó que era intelectualmente superior a *Baka Brahmā*, presentó 13 puntos de la siguiente  
manera:

(1) Conozco el elemento tierra (y usted también lo conoce), conozco el *Nibbāna*, que es inaccesible al elemento tierra (pero usted no). (2) Conozco el elemento agua (y usted también lo conoce), conozco el *Nibbāna*, que es inaccesible al elemento agua (pero usted no); (De esta manera, el *Buddha* continuó con respecto a:) (3) el elemento fuego; (4) el elemento viento; (5) los seres sintientes; (6) *Devas*; (7) *Māras*; (8) *Brahmās*; (9) *Ābhassara-Brahmās;* (10) *Subhakiṇha-Brahmā*s; (11) *Vehapphala*-*Brahmās*; (12) *Abhibhū-Brahmās* (*Assaññasatta-Brahmās*); (13) Lo sé todo (*sakkāya-sabba*) (y usted también lo sabe); Conozco el *Nibbāna* que es inaccesible para todos (pero usted no).

(Con respecto a los primeros 12 puntos, *Baka* no vio ninguna razón para culpar al *Buddha*. Sin embargo, con respecto al último punto, vio algo porqué acusar al *Buddha*.

Cuando el *Buddha* dijo: “Lo sé todo (*sakkāya-sabba*) y conozco el *Nibbāna*, que es inaccesible para todos (*sakkāya*-*sabba*)”, lo dijo como un rompecabezas. Lo que quiso decir con esto fue: “*Baka Brahmā*, Yo sé todas (*sakkāya* = las cosas mundanas) por Mi intelecto extraordinario y que son, por naturaleza, *anicca, dukkha y anatta*. Habiendo conocido esto, también conozco el *Nibbāna* por Mi extraordinaria Sabiduría *Vipassanā*, que no todos pueden consumar. (*sakkāya* = cosas mundanas)”. (En ese discurso, la declaración que dice “Lo sé todo por toda su naturaleza” significa “Sé por medio de la Sabiduría de la *Vipassanā* toda la individualidad perteneciente a los tres planos de la existencia, y los cinco agregados de las cosas mundanas en su naturaleza de *anicca*, *dukkha* y *anattā*”. Aquí el *Buddha* dijo: “(Lo sé) todo por toda su naturaleza” con referencia a *sakkāya-sabba*. “(Conozco el *Nibbāna*) que es inaccesible para todos por toda su naturaleza” significa “Conozco el *Nibbāna* con el Conocimiento del Sendero, percibiendo que es inaccesible para toda individualidad y los cinco agregados de las cosas mundanas en su naturaleza de estar condicionados (*saṅkhata*). (Las cosas materiales condicionadas como el elemento tierra, el elemento viento, etc. tienen la naturaleza de la dureza, la cohesión, etc., que también están condicionadas; las cosas mentales condicionadas como el contacto, la sensación, etc., poseen la naturaleza de la tangibilidad, la sensación, etc., que también están condicionados - todas estas cosas condicionadas están ausentes en el *Nibbāna*, que es incondicionado. Sólo la naturaleza de *santi* o Paz, en oposición a las cosas condicionadas, está presente en el *Nibbāna* incondicionado. A esto se refería cuando se dijo que el *Nibbāna* era inaccesible al elemento tierra. que el *Nibbāna* era inaccesible al elemento agua… que el *Nibbāna* era inaccesible a toda individualidad).

Por todo esto, los lectores virtuosos de la Crónica deben haber entendido que lo que el Buddha quiso decir era lo siguiente:

“Conozco a fondo todo el *sakkāya* o los cinco agregados de las cosas mundanas (y usted también lo conoce). También conozco el *Nibbāna* que no puede ser alcanzado por toda individualidad (pero que usted no conoce), y que la palabra “todo” en ese discurso implica los cinco agregados de las cosas mundanas y que el *Nibbāna* es algo que no puede ser consumado por todos.

No obstante, como ideólogo de búsqueda de fallas, *Baka Brahmā* tomó, aunque erróneamente, que por 'todos' se refería a *sabba-sabba*, 'todas y cada una de las cosas mundanas o supramundanas y designadas' (porque ignoraba totalmente el hecho de que aquí *sakkāya-sabba* era mencionado en el discurso del *Buddha*). Esto lo condujo a criticar al *Buddha*:

“Venerable Señor, si el *Dhamma* es inaccesible a todas las demás cosas por naturaleza, su afirmación que conoces que es inaccesible sería contradictoria. No deje que quede en nada. Su declaración quedaría vacía. No deje que quede vacíe”.

La esencia de la crítica de *Baka Brahmā* fue la siguiente:

(1) En su discurso, Venerable Señor, usted reclama su conocimiento de todo, y

(2) su conocimiento del *Dhamma* que es inaccesible a todo.

(1) La palabra “todo” de la primera declaración cubre todas las cosas. De modo que no podría existir nada que sea inaccesible a todas las cosas. Y, sin embargo, el *Buddha* insiste en su conocimiento de lo que se menciona en la segunda declaración. Su insistencia, por tanto, se reduciría a tonterías como “la flor del cielo”, “el cuerno de un conejo”, “el pelo de una tortuga” y “la sangre de un cangrejo”.

(2) Si lo que es inaccesible es semánticamente excluyente de la palabra “todo” del primer enunciado, Su afirmación allí no podría ser verdadera, porque las cosas que Él conoce no estarían completas. Entonces sería falso.

De esta manera, *Baka Brahmā* quería acusar al *Buddha* de hablar falsamente. (En resumen, el *Buddha* habló de *sakkāya*-*sabba*, todo lo que es mundano. *Baka Brahmā* lo confundió como *sabbā-sabba*, todo lo que fuese mundano o supramundano. Por lo tanto, su acusación contra el *Buddha* fue injusta).

Siendo un ideólogo supremo, cien veces, mil veces, sino cien mil veces mayor que *Baka Brahmā*, el *Buddha* aún proclamaría Su conocimiento de todo y del *Nibbāna* que es inaccesible a todo para que *Brahmā* lo escuche, y para refutar la acusación de falsedad de *Brahmā*, continuó diciendo lo siguiente:

“*Baka Brahmā*, existe el *Nibbāna-Dhamma* que es particularmente superior a todas las cosas condicionadas, que debe ser conocido a través del conocimiento del Sendero, el conocimiento de la Fruición, el conocimiento reflexivo que es invisible a simple vista o que no tiene semejanza que pueda mostrarse como su representante, que está completamente desprovisto de naturaleza emergente y pasajera, que es más brillante que todos los demás *dhammas* o que nunca conocerá la oscuridad y que siempre permanecerá brillante.” (Con estas palabras, el *Buddha* afirmó audazmente la existencia real del *Nibbāna* que está más allá de toda individualidad en los tres planos de la existencia).

“Ese *Nibbāna-Dhamma* (1) no puede ser alcanzado por el elemento tierra a través de la naturaleza de la tierra; (2) no puede ser alcanzado por el elemento agua a través de la naturaleza del agua;   
(3) …por el elemento fuego… (4) …por el elemento viento… (5) …por los seres sintientes a través de su naturaleza; (6) …por *Devas…* (7) …por *Māras*…; (8) …por *Brahmās*…; (9) …por *Ābhassara-Brahmās*, (10) por   
*Subhakiṇha-Brahmās*; (11) …por *Vehapphala-Brahmās*; (12) no puede ser alcanzado por *Abhibhu-Brahmās* a través de su naturaleza; no puede ser alcanzado por todos (*sakkāya-dhamma*) a través de la naturaleza de todos ellos (*sakkāya*). (Con estas palabras, el *Buddha* dejó en claro que también hablaba de “todo”).

“De esta manera existe el conjunto de todos los *sakkāya-dhammas* de los tres planos de la existencia que está dentro del rango de conocimiento que pertenece a personas como usted. Por ese conjunto de *sakkāya-dhammas* de los tres planos de la existencia a través de la naturaleza de todos ellos, no se puede alcanzar el *Nibbāna-Dhamma* (con los cuatro atributos antes mencionados).

Así, el *Buddha* afirmó firmemente su doctrina.

### Concurso de Milagros entre el *Buddha* y *Baka Brahmā*.

Todos los aspectos de su creencia sobre la eternidad del mundo y el cuerpo *Brahmā* habían sido criticados y repudiados, *Baka Brahmā* se quedó sin palabras. Para encubrir su derrota, dejó de defender su fe y decidió demostrar su superioridad realizando milagros.

Así que él dijo:

“Venerable Señor, si ése es el caso, ahora desapareceré de su presencia. Voy a realizar una especie de milagro para volverme invisible ante usted. Solo míreme”.

El *Buddha* dijo:

“*Baka Brahmā*, (no puede hacerlo). Si de verdad tiene tal poder, entonces desparezca ahora de mi presencia”.

Los *Brahmās* tienen dos tipos de cuerpo: cuerpo natural y cuerpo artificial o creado. El cuerpo natural que se origina en el momento del nacimiento es tan sutil que otros *Brahmās* no pueden verlo. Entonces, para hacerlo visible, toman la forma de un cuerpo denso y creado.

Por lo tanto, cuando *Baka Brahmā* recibió el consentimiento, se dedicó a cambiar el cuerpo denso creado por el cuerpo sutil natural. El *Buddha* conocía su intención y resolvió que su cuerpo debería permanecer sin cambios en su forma burda. De modo que *Baka Brahmā* no pudo cambiar su cuerpo a su forma natural y sutil y no se produjo la desaparición de su cuerpo.

Incapaz de cambiar su cuerpo, *Baka Brahmā* nuevamente trató de crear una oscuridad que pudiera envolver su cuerpo actual. No obstante, por medio de Su poder sobrenatural, el *Buddha* disipó la oscuridad creada por *Brahmā*. Entonces *Baka* no pudo esconderse en ningún lugar.

Al no poder esconderse cambiando su cuerpo o creando oscuridad, *Baka Brahmā* entró desesperadamente a su mansión y se escondió allí. Se escondió debajo de un árbol de los deseos. Se puso en cuclillas furtivamente. Entonces, huestes de *Brahmās* estallaron en carcajadas y se burlaron, diciendo: “Este *Baka Brahmā* está ahora escondido en su mansión. Ahora se esconde bajo el árbol de los deseos y se pone en cuclillas furtivamente. Oh, *Baka Brahmā*, qué lástima que crea que se haya escondido”. *Baka Brahmā*, de quien se burlaban así otros *Brahmās*, tenía entonces un rostro disgustado. Por eso se dice brevemente en el Texto.

“Monjes, aunque *Baka Brahmā* dijo: 'Me esconderé en presencia del monje Gotama, me esconderé en presencia del monje Gotama', no pudo hacerlo”.

Al *Brahmā* que no pudo esconderse, el *Buddha* le dijo:

“*Baka Brahmā*, si no puede esconderse, me esconderé ante su presencia ahora. Voy a hacer un milagro para que no me vea”.

Entonces *Baka Brahmā* respondió al *Buddha*:

“Venerable Señor, escóndase ante mi presencia ahora, si puede”.

Entonces el *Buddha* (1) entró primero al cuarto *jhāna* (*rūpāvacara*-*kiriya*), en el fundamento de Su resolución; (2) luego, emergiendo de ese *jhāna*, resolvió que *Mahā Brahmā*, la asamblea de *Brahmās* y el joven asistente-*Brahmā* solo pudiera oír su voz pero no ver su cuerpo; (3) luego entró en el cuarto *jhāna* (*rūpāvacara*-*kiriya*), en el fundamento de Su Poder Psíquico; (4) cuando emergió de ese *jhāna*, ocurrió un proceso de Poderes Psíquicos en Su mente; Tan pronto como sintió ese proceso mental repentina y súbitamente, el cuerpo del *Buddha* se desvaneció y ni un solo *Brahmā* pudo verlo.

Para hacerles saber que todavía estaba con ellos aunque había desaparecido, el *Buddha* pronunció este verso:

Bhavevāhaṃ bhayaṃ disvā, bhavañ ca bhavesinaṃ

Bhavaṃ nābhivadiṃ kiñci, nandiñ ca na upādiyiṃ.

¡Oh, *Brahmās* que se han reunido aquí! Como he visto claramente con Mi ojo de sabiduría, los peligros del nacimiento, la vejez y la enfermedad en los tres planos de la existencia como *kāma*, *rūpa* y *arūpa*, del surgimiento interminable de los seres (como el de *Baka Brahmā*), que se han ido descarrilados en su búsqueda del *Nibbāna* que es la no–existencia, ya no me aferro a ninguna existencia como permanente, constante, eterna, etc., bajo el poder del deseo y la visión incorrecta. Estoy completamente libre de deseo por la existencia, ya que, como si fuera con un hacha, la he desarraigado y eliminado con las cuatro sabidurías de los cuatro Conocimiento del Sendero.

### Logro de Nobles Estados por Parte de los Diez mil *Brahmās*

En este verso, por la palabra 'existencia' (*bhava*) se refiere a 'la Verdad del Sufrimiento'; por ‘el deseo por la existencia' (*bhava-taṇhā*) se refiere a 'la Verdad de la Causa del Sufrimiento'; por 'la no–existencia' (*vibhava*) se refiere a la Verdad de la Cesación del Sufrimiento'; con 'No tengo deseo por la existencia' (*nandiñ ca na upādiyiṃ*) se refiere a haber consumado totalmente ‘la Verdad del Sendero que conduce a la Cesación del Sufrimiento'.

Así, el *Buddha* enseñó las Cuatro Nobles Verdades en detalle a los *Brahmās* de acuerdo con sus disposiciones y los condujo a la Sabiduría de la *Vipassanā* y concluyó Su Enseñanza con el Fruto de la *Arahatía* como su cima. Al final del Discurso, los *Brahmās*, siguiendo reflexivamente el discurso, se empaparon con la esencia de la Sabiduría *Vipassanā* en varias etapas, algunos lograron el estado *sotāpatti-phala*, otros el estado de *sakadāgāmī-phala*, otros el estado de *anāgāmī-phala* y el resto el estado de *arahat*. Entonces los *Brahmās* se regocijaron, se maravillaron y ensalzaron al *Buddha*. Por eso se dice en el Texto:

“Monjes, luego el *Brahmā*, sus seguidores y los asistentes se llenaron de gran asombro, diciendo: 'Amigos, ¡verdaderamente maravilloso es el gran poder y el gran dominio del monje Gotama! Nunca habíamos visto ni oído a ningún *samaṇa* o *brāhmana* que sea tan poderoso y

tan omnipotente como el monje Gotama, un Príncipe Sakyan y un asceta de la familia real Sakyan. De hecho, el monje Gotama puede eliminar la raíz de la existencia (es decir, la ignorancia y el deseo) de todos los seres que se complacen con la existencia, que disfrutan de la existencia y que surgen en la existencia”.

### La Molestia de Mara

Entonces *Māra* reflexionó y se puso iracundo por lo siguiente: “Mientras iba y venía, el monje Gotama ha enseñado a los diez mil *Brahmās* y los ha liberado de mi dominio”. Tan furioso se puso que, una vez más, poseyó a un joven asistente–*Brahmā*.

(Al respecto, ¿cómo supo *Māra* que los diez mil *Brahmās* se habían convertido en *ariyas*? Lo supo por inferencia (*nayaggāha* o *anumāna*). Sabía que cuando el *Buddha* predicaba a los seres dignos, señalaba los males del *saṃsāra* y la dicha del *Nibbāna* para que los seres que escuchen discernieran sobre el *Nibbāna*; que todos Sus sermones eran beneficiosos y efectivos como el arma *vajira* lanzada por *Sakka*; y que los *Devas* y humanos que se establecían en Su Enseñanza se volvían invisibles al *saṃsāra*).

Habiendo poseído al joven *Brahmā*, *Māra* le habló al *Buddha* de manera inquietante. Esto se menciona en el texto de la siguiente manera:

“Monjes, en ese momento el malvado *Māra* poseyó a un joven asistente *Brahmā* y me habló así:

“Venerable Señor, si conoce (las Cuatro Nobles Verdades) analíticamente así, si la conoce por Su Omnisciencia, no transmita esta doctrina a Sus discípulos. No se los transmita a los ermitaños y ascetas errantes. No les predique a sus discípulos. No predique a ermitaños y ascetas errantes. No desarrolle codicia por sus discípulos. No desarrolle codicia por los ermitaños y los ascetas errantes.

'Monje, hubo *samaṇas* y *brāhmanas* que vivieron antes que Usted y que afirmaron ser *arahats* o haber destruido al enemigo en forma de impurezas morales, o ser *Sammāsambuddhas*, que afirmaron conocer todas las doctrinas por sí mismos. Transmitieron sus doctrinas a sus discípulos, ermitaños y ascetas errantes. Predicaron a sus discípulos, ermitaños y ascetas errantes. Desarrollaron codicia por ellos y al momento de la disolución de sus cuerpos, al morir, descendieron a los estados inferiores y lamentables de la existencia. (a)

'Monje, hubo en este mundo *samaṇas* y *brāhmanas* que vivieron antes que Usted y que afirmaron ser *arahats* o haber destruido al enemigo en forma de impurezas morales, o ser *Sammāsambuddhas*, o conocer todas las doctrinas por ellos mismos. No transmitieron sus doctrinas a sus discípulos. No predicaron a sus discípulos y ermitaños y ascetas errantes. No tuvieron codicia por ellos y al momento de la disolución de sus cuerpos al morir, ascendieron a los mundos superiores *Brahmā*. (b)

‘Por tanto, Monje, me gustaría decirle lo siguiente: Venerable Señor, lo insto. Viva con comodidad, viva sin molestias. Señor, no predicar es bueno. No exhorte a los demás. Me gustaría decirle esto’.

“Monjes, cuando *Māra* el maligno dijo esto, le hablé de la siguiente manera:

“Maligno *Māra*, lo reconozco. No crea que no lo reconozco. Usted es *Māra*. Oiga, malvado *Māra*, ha hablado así no porque desee Mi bienestar, sino porque desea Mi pérdida. Teme que aquellos que sigan Mi predicación superen los tres tipos de existencia que se encuentran dentro de su dominio.

“Oiga, malvado *Māra*, *samaṇas* y *brāhmanas* de los que habló afirmaban ser *Sammāsambuddhas* no eran realmente *Samāsambuddhas*”. No obstante, realmente Yo afirmo ser un *Sammāsambuddha*, que conoce toda la doctrina por Mí mismo.

“Oiga, malvado *Māra*, ya sea que el *Buddha* le predique o no a Sus discípulos, no tiene ni amor ni odio; Está dotado de los atributos *tādi* (indiferencia). ¿Por qué?

“Oiga, malvado *Māra*, el *Buddha* ha abandonado los intoxicantes morales (*āsava*) que conducen a la ansiedad, al renacimiento, a la angustia y el sufrimiento, que luego causan el renacimiento, la vejez y la muerte. Ha cortado sus raíces latentes (*anusaya*). Los ha convertido en una palmera desarraigada. Ha hecho imposible que vuelvan a surgir. (Entonces, para el *Buddha*, no existe absolutamente ningún resurgimiento de esos *āsavas*).

“Oiga, malvado *Māra*, como una palmera cortada por el cuello no puede crecer, así mismo el *Buddha* ha abandonado los *āsavas* que conducen a la ansiedad, al renacimiento, a la angustia y al sufrimiento, que luego causan el renacimiento, la vejez y la muerte. Los ha desarraigado. Los ha vuelto como una palmera desarraigada. Ha hecho imposible que vuelvan a surgir. Entonces, para el *Buddha*, no existe absolutamente ninguna posibilidad de que resurjan esos *āsavas*”.

Así, el *Buddha* predicó este sermón para silenciar a *Māra* e impartirle conocimientos especiales a los *Brahmā* congregados. De ahí que este *sutta* se llame el *Brahmanimantika Sutta*.

*Aquí termina el Adiestramiento de Baka Brahmā.’*

## Parte 6 - Historia de Cūlasubhaddā y su suegro, Ugga

Mientras el *Buddha* residía en Jetavana, en la buena ciudad de Sāvatthī, pronunció un sermón que comenzaba con “*Dūresanto* *pakāsenti*” en relación con la hija del comerciante Anāthapiṇḍika, Cūlasubhaddā. Los detalles fueron los siguientes:

Ugga, que era otro comerciante, ciudadano de la ciudad de Ugga, era amigo de la infancia del comerciante Anāthapiṇḍika. Si bien fueron educados por el mismo maestro, se prometieron el uno al otro que cuando crecieran y tuvieran hijos, el que tuviera una hija debería darla en matrimonio al hijo del otro que quisiera que ella fuera su nuera.

Los dos amigos crecieron y se convirtieron en grandes comerciantes en sus respectivas ciudades. Un día, el comerciante Ugga fue a la casa de Anāthapiṇḍika en Sāvatthī, con quinientos carruajes para hacer negocios. Anāthapiṇḍika llamó a su hija, Cūlasubhaddā y le asignó un deber, diciendo: “Querida hija, (quien será) su padre, Ugga, el comerciante, ha venido. Haga todo lo que sea necesario para él”.

“Muy bien”, dijo Cūlasubhaddā y desde el día de la llegada de Ugga, ella preparó y cocinó la comida personalmente. Se puso flores, perfumes y ungüentos, etc. Mientras se alimentaba al comerciante, ella mantuvo lista el agua de baño y después de que él se hubiese bañado, supervisó personalmente todo lo que necesitaba con respeto.

Al observar que poseía el carácter de una buena ama de casa, el comerciante Ugga se sintió complacido con Cūlasubhaddā. Entonces, un día, mientras conversaba cordialmente con Anāthapiṇḍika, le recordó a su amigo a quien le dijo: “Amigo, cuando éramos jóvenes hicimos tal y cual promesa el uno al otro”, y luego le pidió la mano de Cūlasubhaddā para su hijo. No obstante, Ugga era un hereje. De modo que Anathapiṇḍika no tomó ninguna decisión (por sí mismo) e informó del asunto al *Buddha*, quien, al ver las buenas acciones del pasado de Ugga que contribuirían a su logro del estado *sotāpatti*-*magga* y *phala*, lo aprobó. Luego habló con su esposa, Puññalakkhaṇa Devī, y estuvieron de acuerdo con la propuesta de sus amigos.

Fijó la fecha y organizó minuciosamente la ceremonia de la boda y cuando envió a Cūlasubhaddā en matrimonio, llamó a su hija y le dio 10 consejos que fueron los mismos que los que se les dio a Visākhā por medio de su padre, Dhanañcaya.

“Mi querida hija, una mujer que viva en casa de sus suegros:

(1) no debe sacar afuera el fuego que haya dentro de su casa, (es decir, no debe contarle a la gente de otras casas sobre las faltas de sus suegros y su esposo);

(2) no debe traer a su casa el fuego de afuera (es decir, cuando los vecinos hablen mal de sus suegros y esposo, ella no debe de informarles);

(3) debe prestar solo a quienes lo devuelvan, (es decir, debe prestar solo a quienes devuelven puntualmente lo que hayan pedido prestado de su casa);

(4) no debe prestar a los que no lo devuelvan, (es decir, no debe dar préstamos a los que no devuelven puntualmente lo que han pedido prestado de su casa);

(5) debe hacer dones a otros, ya sea que se lo retribuyan a ella o no, (es decir, cuando los parientes pobres vengan a su casa, ella debe darles así ellos puedan costearse o no lo mismo);

(6) debe sentarse correctamente (es decir, debe ponerse de pie primero al ver a sus suegros y su esposo. No es apropiado que ella permanezca sentada cuando deba levantarse);

(7) debe comer correctamente (es decir, no debe comer antes que sus suegros y su esposo, sino servirlos y comer solo después de asegurarse de que todos tengan su comida);

(8) debe dormir correctamente (es decir, no debería dormir en su cama antes que sus suegros y su marido. Debería dormir sólo después de haber cumplido con sus deberes hacia ellos);

(9) debe tratar al fuego con respeto, (es decir, debe considerar a sus suegros y esposo como una gran masa de fuego o una serpiente venenosa Rey *nāga* y mirarlos con respeto. No debe mirarlos irrespetuosamente como echar una mirada de reojo o fruncir el ceño);

(10) debe adorar a los *Devas* de la casa (es decir, debe mostrar respeto a sus suegros y esposo, considerándolos como los *Devas* que ocupan el lugar más importante o más sagrado de la casa).

Estos fueron los diez consejos que Anāthapiṇḍika le dio a su hija, al igual que el comerciante Dhanañcaya a su hija Visākhā. También envió a ocho sabios como garantes junto con su hija con estas instrucciones:

“Siempre que surja un problema con mi hija Cūlasubhaddā, deberán resolverlo legal yjustamente”.

El día de su partida se le vio dando generosas ofrendas al *Saṅgha* encabezado por el *Buddha*. Luego envió a su hija a la casa del comerciante Ugga con gran pompa y ceremonia, como si exhibiera el magnífico fruto de las buenas acciones que Cūlasubhaddā había hecho en sus vidas pasadas.

Al llegar a la ciudad de Ugga, fue recibida por la familia del comerciante y los anfitriones de los ciudadanos. Al igual que Visākhā, entró a la ciudad de pie en su carruaje y dejó a la gente muy impresionada por su gloria y esplendor. Ella aceptó los obsequios enviados por los ciudadanos y envió a cambio obsequios apropiados a su condición distinguida y, por lo tanto, en virtud de su sabiduría, se hizo querer por toda la ciudad.

Cuando su suegro herético honró a los ascetas desnudos (*acelakas*) en una ocasión auspiciosa en su casa, envió a buscarla porque quería que ella llegara y presentara sus respetos a los maestros. No obstante, se negó a acudir al lugar adonde los honraban porque le daba vergüenza ver a estos maestros desnudos.

El comerciante Ugga envió a buscarla repetidamente, pero Cūlasubhaddā se mantuvo firme en su negativa. Entonces el comerciante se enfureció y ordenó que la echaran de la casa. Ella se negó a recibir un trato tan irrazonable. En cambio, llamó a los ocho sabios, sus garantes y expuso su caso abiertamente. Decidieron que ella no tenía ninguna culpa e informaron al comerciante en consecuencia.

El comerciante le dijo a su esposa que Cūlasubhaddā no respetaba a sus maestros, aludiendo que no poseía ningún sentido de vergüenza. La esposa del comerciante se preguntó qué clase de monjes eran los maestros de su nuera a quien exaltaba con tan excesivamente. Entonces llamó a Cūlasubhaddā y le preguntó:

Kīdisā samaṇā tuyhaṃ

bāḷhaṃ kho ne pasaṃsasi.

Kim sīlā kim samācārā

taṃ me akkhāhi pucchitā.

¡Nuera nuestra Subhadda! ¿Cómo son las cualidades nobles de sus maestros y monjes? Los elogia extremamente. (Esos maestros vuestros, el Monje Gotama y sus discípulos), ¿qué virtudes distintivas poseen? ¿Qué tipo de buena conducta muestran? Como se le pregunta, dígame la verdad al respecto.

Entonces Cūlasubhaddā, deseando hablar con la esposa del rico comerciante sobre las cualidades del *Buddha* y Sus discípulos, pronunció el siguiente verso:

(1) Santindriyā santamānasā

santaṃ tesaṃ gataṃ ṭhitaṃ.

Okkhittacakkhū mitabhānī

tādisā samaṇā mama.

(Señora) Esos monjes míos (que comprenden al Excelso y a Sus discípulos), en contraste con el comportamiento voluble y autocomplaciente de sus maestros, son mentalmente serenos, libres del calor de todas las impurezas. Por lo tanto, el caminar con sus pasos parecidos a las flores de loto o su estar de pie con sus pies gemelos de oro, son tan tranquilos que la fe de los espectadores aumenta. Tienen sus ojos abatidos que nunca miran más allá del largo de un yugo. Hablan moderadamente sobre lo que está de acuerdo con el tiempo y el lugar. Mi Maestro, el Excelso y Sus discípulos poseen atributos así de impresionantes.

(2) Kāyakammaṃ sucī nesaṃ

vācākammaṃ anāvilaṃ

Mano-kammaṃ suvisuddhaṃ

tādisā samaṇā mama.

(Señora) Todo el comportamiento físico de mi Maestro, del Excelso y de Sus discípulos, está libre de perjuicio y es puro; su comportamiento verbal es sereno por naturaleza, sin el polvo y el fango de lo perjudicial, todo su comportamiento mental está libre de la mácula del carácter maligno. Poseen atributos así de impresionantes.

(3) Vimalā saṅkhamuttābhā

suddhā antarabāhirā.

Puṇṇā, suddhehi dhammehi

tādisā samaṇā mama.

(Señora) Ellos (mi Maestro, el Excelso y Sus discípulos) están libres de impurezas morales como una caracola o un collar de perlas. Son puros tanto dentro como por fuera y no poseen ningún polvo de culpa. Están plenamente dotados de los tres tipos de entrenamiento puro. Poseen atributos así de impresionantes.

(4) Lābhena unnato loko

alābhena ca onato

Labhālabhena ekaṭṭhā

tādisā samaṇā mama.

(Señora) En el mundo, las personas se enorgullecen cuando adquieren muchas cosas debido a la posesión de su esfuerzo presente (*payogasampatti*) y sus buenas acciones del pasado. Se deprimen cuando no adquieren nada debido a su falta de esfuerzo presente y a sus malas acciones en el pasado. No obstante, mi Maestro, el Excelso y Sus discípulos, no se ven afectados por la adquisición o no adquisición de cosas, sino permanecen tranquilos y serenos. Poseen atributos así de impresionantes.

(5) Yasena unnato loko

ayasena ca onato.

Yasāyasena ekaṭṭhā

tādisā samaṇā mama.

(Señora) En este mundo, las personas se enorgullecen cuando se vuelven famosas y tienen muchos seguidores debido a la posesión de su esfuerzo presente y a sus buenas acciones del pasado. Se deprimen cuando dejan de ser famosos y tienen menos seguidores debido a su falta de esfuerzo presente y a sus malas acciones del pasado. No obstante, mi Maestro, el Excelso y Sus monjes discípulos no se ven afectados por tener fama o no tenerla y por tener solo unos pocos seguidores, sino permanecen tranquilos y serenos. Poseen atributos así de impresionantes.

(6) Pasaṃsāy unnato loko

nindāyā'pi ca onato.

Samā nindāpasaṃsāsu

tādisā samaṇ mama.

(Señora) En este mundo, las personas se enorgullecen cuando son elogiadas por su esfuerzo presente y por sus buenas acciones del pasado. Están deprimidos cuando son despreciados debido a la falta de esfuerzo presente y a sus malas acciones del pasado. No obstante, mi Maestro, el Excelso y Sus monjes discípulos no se ven afectados por la alabanza o el desprecio, sino permanecen tranquilos y serenos. Poseen atributos así de impresionantes.

(7) Sukhena unnato loko

dukkhenā'pi ca onato.

Akampā sukhadukkhesu

tādisā samaṇā mama.

(Señora) En este mundo, las personas se enorgullecen cuando son ricas debido a su esfuerzo presente y a sus buenas acciones del pasado. Se deprimen cuando son pobres debido a su falta de esfuerzo presente y a sus malas acciones en el pasado. No obstante, mi Maestro, el Excelso, y Sus monjes discípulos, no se ven afectados por la opulencia, sino permanecen tranquilos y serenos. Poseen atributos así de impresionantes.

Así, Cūlasubhaddā, la sabia nuera, complació a su suegra al enaltecer al Excelso y a Sus discípulos. La esposa del comerciante le preguntó si podría mostrarle a su maestro, al Excelso y Sus discípulos; Cūlasubhaddā dijo que podía hacerlo. Entonces su suegra le dijo que hiciera un arreglo para que pudieran ver a su maestro y hacer todo al respecto.

Habiendo prometido esto, Cūlasubhaddā preparó una gran ofrenda para el *Buddha* y el *Saṅgha* en la parte superior de la mansión y, de cara al monasterio Jetavana, rindió reverencia al *Buddha* y contempló Sus atributos. Luego, honrando al *Buddha* con flores y perfumes de olor dulce, resolvió lo siguiente:

“Glorioso *Buddha*, invito al *Saṅgha* encabezado por el Excelso a mis buenas acciones en mi casa. Que el Excelso, el Maestro de *Devas* y humanos, conozca muy bien mi invitación a través de estas flores de jazmín que ahora le estoy enviando”.

Después de extender su invitación, lanzó ocho puñados de flores de jazmín al aire. Como pequeñas mariposas, las flores viajaron por el aire y se convirtieron en un dosel de flores sobre el *Buddha*, mientras él predicaba entre las cuatro clases de personas en el monasterio Jetavana.

En ese momento, el comerciante Anāthapiṇḍika, que había escuchado el *Dhamma* invitó al *Buddha* a su casa al día siguiente para que hiciera sus buenas acciones. El *Buddha* respondió que ya había aceptado la invitación a la ofrenda de comida de otro donante. El comerciante dijo: “No existe nadie que haya venido a invitar al Excelso *Buddha* antes que yo. ¿De quién ha aceptado la ofrenda de alimentos?” El *Buddha* respondió que ya había sido invitado por Cūlasubhaddā. El comerciante dijo: “Pero, Glorioso *Buddha*, ¿no vive mi hija Culasubhaddā en Ugga, que está a ciento veinte *yojanas* de esta ciudad de Sāvatthī? “

El *Buddha* respondió: “Tiene razón, comerciante, pero las buenas personas pueden manifestarse como si estuvieran de pie ante Mí aunque vivan en un lugar que se encuentre a muchos *yojanas* de distancia”.

Entonces el *Buddha* pronunció el siguiente verso:

Dūre santo pakāsenti

himavaṇto'va pabbato.

Asantettha na dissanti

rattiṃ khittā yathā sarā.

¡Comerciante Anāthapiṇḍika, donante de Jetavana! Aunque la gente, de corazón puro y practicantes de buenas acciones, pueden mantenerse alejados a muchos *yojanas*, se manifiestan ante Mi conocimiento como lo hace el bosque de Himavanta. Aunque los monjes necuis y laicos existan cerca de Mí, nunca se manifestarán en la vecindad de Mi visión como las flechas disparadas en la oscuridad con una de las cuatro características, es decir, medianoche, sin luna, en el corazón del bosque y bajo un cielo totalmente nublado.

Al final del discurso, muchas personas consumaron el Fruto del estado *Sotāpatti*.

### El Viaje del *Buddha* a Ugga

Sabiendo que el *Buddha* había aceptado la invitación de Cūlasubhaddā, *Sakka* le dijo a *Visukamma Deva* que creara quinientos vehículos voladores con torretas en los que el *Buddha* y Sus monjes fueran llevados a Ugga al día siguiente. Al día siguiente, *Visukamma* se paró en la puerta del monasterio Jetavana, después de crear quinientos vehículos voladores.

El *Buddha* tomó el lote de los quinientos *arahats* elegidos como Su séquito, y ellos, uno sentado en cada vehículo, viajaron por el aire a la ciudad de Ugga.

Esperando con sus seguidores la llegada del *Buddha*, según las instrucciones de su sabia nuera Cūlasubhaddā, Ugga vio al *Buddha* venir con gran gloria. Abrumada por la devoción, recibió y honró al *Buddha* con flores, aromas, etc. Después de dar ofrendas, invitó al *Buddha* de acuerdo a la ocasión y repitió su gran ofrenda durante siete días.

### La Liberación de Ugga y 84,000 Seres

El *Buddha* predicó un *Dhamma* que se adaptase a Ugga. Como resultado, él y su esposa, junto con 84,000 mil seres, se consumaron en las Cuatro Nobles Verdades y se liberaron.

Para mostrar Su gracia a Cūlasubhaddā, el *Buddha* le dijo a Thera Anuruddha que se quedara en Ugga, así que él y el resto de los *arahats* regresaron a Sāvatthī. A partir de ese día, la ciudad de Ugga se convirtió en un gran centro de devoción y una ciudad dedicada a la Triple Gema.

—*Pakiṇṇaka Vagga,* ***Comentario Dhammapada***, vol. II. —

## Parte 7 - La predicación del *Buddha* a un *Brahmán* de Opiniones Incorrectas

Una vez, mientras residía en el monasterio Jetavana, en Sāvatthī, el *Buddha* predicó un sermón que comenzaba con las palabras “*Taṇhāya jāyatī soko*”, etc. en relación con cierto *brahmán*. La historia en detalle es la siguiente:

Un día, un *brahmán*, un ciudadano de Sāvatthī, que poseía opiniones incorrectas, estaba limpiando una tierra de cultivo cerca del río Aciravati. El *Buddha* llegó a saber que había realizado en el pasado un acto que contribuiría a alcanzar el Sendero y la Fruición. El *brahmán* vio al *Buddha*, pero como tenía puntos de vista incorrectos, no mostró su respeto hacia el *Buddha*, ni siquiera le habló, sino que guardó silencio. El propio *Buddha* se dirigió primero al *brahmán* y le dijo: “Oh, *Brahmán*, ¿qué está haciendo?” El *brahmán* respondió: “Oh, Gotama, estoy limpiando la tierra de cultivo”. Con solo unas pocas palabras de este tipo, el *Buddha* se marchó el primer día.

Al día siguiente, también, el *Buddha* fue a ver al *brahmán* y le preguntó qué estaba haciendo. El *brahmán* respondió que estaba arando el campo. Después de escuchar esta respuesta, el *Buddha* se marchó.

Nuevamente, al día siguiente y los días subsiguientes, el *Buddha* le preguntó al *brahmán* qué estaba haciendo y él respondió que estaba sembrando semillas, plantando plántulas, desyerbando o cuidando el campo. El *Buddha* escuchó las respuestas del *brahmán* apropiadas para su trabajo y se marchó.

De esta manera, debido a la frecuencia de la visita del *Buddha*, el *brahmán* comenzó a gustarle y a adorarlo. Queriendo hacer del *Buddha* su amigo, dijo: “Oh, Gotama, me ha estado visitando desde el día en que limpié mi tierra de cultivo. Si la granja produce cosechas buenas y abundantes, las compartiré con ustedes. No las consumiré sin darles algo primero. A partir de hoy se ha convertido en mi amigo”.

Entonces, un día, la cosecha en el campo del *brahmán* llegó a estar madura y lista, decidió que la cosecharían al día siguiente. No obstante, mientras hacía los preparativos para la cosecha, llovió intensamente durante la noche y arrasó con todas las cosechas. Así que toda la tierra de cultivo estuvo completamente yerma como un campo al que se le había quitado todas las cosechas.

Desde el mismo día de su primera visita, el *Buddha* había previsto que las cosechas se esfumarían. No obstante, si él comenzaba a visitar al *brahmán* sólo después de la destrucción de las cosechas, Su sermón caería en oídos sordos. Por lo tanto, había estado visitando al *brahmán* desde el día en que este último limpiaba el campo, de esta manera el *Buddha* esperaba ganarse la confianza y la intimidad del *brahmán* que lo harían receptivo al sermón que se iba a dar el día en que las cosechas quedasen arruinadas.

El *brahmán* se fue temprano a su campo y al ver su tierra de cultivo completamente vacía, se sintió abrumado por el dolor.

“El monje Gotama me ha estado visitando desde que limpié mi campo. Le he dicho que le daré una parte de las cosechas después de efectuadas, que no las consumiré todas sin darles algo primero y se ha convertido en mi amigo. Ahora mi deseo quedará sin cumplirse”.

Pensando así, regresó a casa, no comió nada y se acostó en su cama.

Luego, el *Buddha* fue a la casa del *brahmán*. Cuando el *brahmán* se enteró de la llegada del *Buddha*, le dijo a la gente de su casa que llevaran a su amigo adentro y le dieran un asiento. Lo hicieron de acuerdo con sus instrucciones. El *Buddha* se sentó y preguntó dónde estaba el *brahmán*. Respondieron que estaba recostado en su cama en la habitación. Entonces, les dijo que trajeran al *brahmán*. El *brahmán* llegó y se sentó en un lugar adecuado. Luego le preguntó al *brahmán* qué le pasaba.

El *brahmán* dijo: “¡Oh Gotama! me ha estado visitando desde que limpiaba mi tierra de cultivo, he prometido compartir las cosechas con usted cuando todo resultase correctamente. No obstante, ahora mi deseo no se podrá cumplir y estoy abrumado por la angustia. Ni siquiera quería comer mi comida”.

Entonces el Excelso preguntó: “¡Oh, *Brahmán*! ¿Sabe por qué surge el dolor en usted?” El *brahmán* dijo: “No lo sé, Gotama. ¿Pero usted lo sabe?” El Excelso respondió: “Sí, lo sé. El dolor y el miedo surgen del deseo”.

Entonces el *Buddha* predicó el siguiente verso.

Taṇhāya jāyatī soko

taṇhāya jāyatī bhayaṃ.

Taṇhāya vippamuttassa

natthi soko kuto bhayaṃ.

¡Oh, *Brahmán* !, el dolor surge del deseo. Del deseo surge el miedo. No existe el menor dolor en una persona que se haya liberado del deseo a través del estado de *arahat*. ¿Cómo podría surgir el miedo en él si lo ha abandonado en el momento de alcanzar el estado *anāgāmī*-*magga*?

Al final del sermón, el *brahmán* consumó el fruto del estado *Sotāpatti-magga*.

* ***Comentario Dhammapada*** —

## Parte 8 - Historia de Candābha Thera

Mientras vivía en Jetavana, en la ciudad de Sāvatthi, el *Buddha* predicó el verso que comienza con “*Candaṃva vimalaṃ suddhaṃ*”, etc., en relación con Candābha. La historia en detalle es la siguiente:

### Antiguas Buenas Acciones de Candābha.

Hace mucho tiempo, un comerciante de Vārānasī planeó viajar hacia a un país fronterizo para proveerse de cierto sándalo aromático. Así que llevó muchas prendas y adornos al país fronterizo. Allí, acampó cerca de la entrada de un pueblo y preguntó a los pastores en el bosque: “Muchachos, ¿hay alguien que trabaje al pie del cerro?” Los pastores dijeron: “Sí”. Entonces preguntó de nuevo: “¿Cómo se llama?” Cuando dieron el nombre del hombre, también preguntó los nombres de la esposa y los hijos del hombre. Cuando dieron sus nombres, preguntó además la ubicación de la casa del hombre. Los pastores dieron sus respuestas honestamente.

Actuando en base a la información proporcionada por los pastores, el comerciante se dirigió en una pequeña carreta a la casa del trabajador forestal. Bajó, entró a la casa y llamó a la ama de casa por su nombre. Pensando que el visitante era uno de sus familiares, la mujer salió rápidamente y le cedió un asiento. El comerciante se sentó y, mencionando el nombre de su esposo, preguntó: “¿Dónde está mi amigo?” Ella respondió: “Señor, su amigo se ha ido al bosque”. Luego le preguntó por los niños, mencionando sus nombres y refiriéndose a ellos como “hijo” e “hija”. Él le dio vestidos y adornos, como presentes, para su esposo e hijos. La ama de casa sirvió al comerciante con muy buena comida muy hospitalariamente. Cuando su esposo regresó del bosque, ella le contó sobre el invitado, cómo había preguntado por sus hijos por sus nombres y cómo les había ofrecido presentes para toda la familia. El trabajador se volvió amigo íntimo del comerciante y obedientemente hizo todo lo necesario para el invitado.

### Por la Noche

Luego, por la noche, el comerciante se sentó en la cama y le preguntó al trabajador forestal: “¿Qué objetos encuentra en abundancia al pie de la colina mientras camina por allí?” El forestal dijo: “No encuentro nada extraordinario más que los abundantes árboles con ramas rojas”. El comerciante le preguntó si había encontrado esos árboles abundantemente y el forestal le aseguró que efectivamente abundaban. “En ese caso, enséñeme dichos árboles”. Luego, dirigido por el guardabosques, el comerciante se internó en el mencionado bosque, cortó los árboles de sándalo rojo y regresó con quinientas cargas de sándalo. Le dio al guardabosques su dirección en Vārāṇasī y le dijo: “Me gustaría que me visitara a mi casa. Usted será siempre bienvenido. Cuando venga, quiero que solo traiga madera de esos árboles. No quiero otro presente que no sean los árboles de ramas rojas”. Después de hablar calurosamente con sentimientos amistosos, el comerciante regresó a Vārāṇasī.

De acuerdo con las instrucciones del comerciante, el trabajador forestal solo le llevaba madera de sándalo rojo cada vez que iba a ver al comerciante. El comerciante agradecía su amabilidad y le daba mucho oro y plata.

### La Stupa Reliquia Honrada con Sándalo

En otra ocasión, después del *Parinibbāna* (fallecimiento) del *Buddha* Kassapa y la construcción de un gran relicario*–stupa*, el forestal fue adonde su amigo, el comerciante de Vārāṇasī, con una gran cantidad de sándalo. El comerciante hizo machacar el sándalo, llenó el cuenco con él y le dijo a su amigo: “Venga, amigo, vayamos a la gran *stupa* antes de que la comida esté lista. Honraremos la *stupa* y regresaremos”. Dicho esto, llevó a su amigo a la *stupa* y la honró con una ofrenda de polvo de sándalo. Su amigo, el trabajador forestal, también honró la *stupa* haciendo la forma de una luna con polvo de sándalo rojo con la forma de una parte de la campana del santuario.

(Este trabajador forestal era entonces el futuro Thera Candābha. Este acto de reverencia del pasado fue su única buena acción pasada que contribuyó a que alcanzara el Sendero y la Fruición).

### El Brahmán Candābha.

A su muerte, el trabajador forestal renació en el mundo *Deva* y después de pasar su tiempo durante todo el intervalo entre los dos *Buddhas*, renació en una rica familia de *brahmanes* en Rājagaha durante la época del *Buddha* Gotama. Del ombligo del joven *brahmán* se irradiaba una luz blanca y brillante como la de la Luna llena. Así que sus padres y parientes lo llamaron Candābha, maestro de la luz de Luna.

(Esta emisión de toda la luz brillante como la Luna llena fue el resultado de su honor hecho a la *stupa* del *Buddha* Kassapa con forma de luna fabricada de polvo de sándalo en el pasado).

Los *brahmanes* decidieron llevarse al niño y ganar dinero engañando a la gente. Hicieron que el niño se sentara en un vehículo y deambularan por todo Jāmbudīpa, jactándose de que quienes acariciaran el cuerpo del joven con las manos adquirirían mucha riqueza. Solo a aquellos que pudiesen pagar cien o mil monedas se les permitía acariciar al niño.

En el curso de su deambular, los *brahmanes* llegaron finalmente a Sāvatthī y se quedaron en un lugar entre la ciudad y el monasterio Jetavana. Por la mañana, cinco millones de hombres nobles y virtuosos hicierons ofrendas y por la tarde, fueron a Jetavana con aromas, flores, ropajes, medicinas, etc. para escuchar el *Dhamma*.

Al ver a estas personas, el *brahmán* les preguntó a dónde iban. “Vamos a escuchar el sermón del Excelso”, respondieron los hombres nobles y virtuosos. Entonces el *brahmán* dijo: “Vengan amigos, ¿de qué sirve acudir ante ese Excelso? No hay poder como el de nuestro *Brahmán* Candabha. Ciertamente, quienes acaricien su cuerpo tendrán tales y tales beneficios. Vengan a ver a Candābha”.

### Candābha es Llevado al Monasterio

La buena gente dijo: “¿Qué tipo de poder posee el *Brahmán* Candābha? Nuestro maestro el Excelso es el ser más poderoso del mundo”. Al no poder tomar una decisión final sobre el asunto por sí mismos, finalmente acordaron en ir al monasterio y ver los poderes del Excelso y del *Brahmán*. Así que fueron al monasterio llevando al *Brahmán* Candābha.

### Ordenación de Candābha

Tan pronto como el *brahmán* se le acercó, el *Buddha* resolvió hacer desaparecer la luz de la Luna del ombligo del *brahmán*. El *brahmán* se sintió, algo así, como en un pequeño cuervo en una canasta de carbón. Cuando el *brahmán* fue alejado del *Buddha*, la luz de su ombligo reapareció y cuando fue llevado de regreso ante el *Buddha*, la luz se desvaneció como antes. Esto ocurrió tres veces y Candābha se preguntó si el *Buddha* conocía algún mantra (hechizo) que pudiera disipar la luz y le preguntó al *Buddha* al respecto.

El *Buddha* dijo: “Sí, conozco un mantra”. El *brahmán* solicitó: “En ese caso, por favor expóngame dicho mantra”. El *Buddha* respondió que no podía enseñárselo a nadie que no fuera monje. Entonces el *brahmán* dijo a sus compañeros: “Me convertiré en el hombre más grande de todo Jāmbudīpa después de aprender este mantra. Espérenme en sus hospedajes de la ciudad. Aprenderé el mantra dentro de dos o tres días después de la ordenación”. Habiendo animado así a sus amigos, volvió con el *Buddha*, solicitó la ordenación y se convirtió en monje.

### La consumación de la *Arahatía* de Candābha

Luego, el *Buddha* le enseñó a Thera Candābha la contemplación de las 32 partes del cuerpo (*Dvattimsakara kammatthana*). El *Thera* le preguntó al *Buddha* qué significaba *kesa* (el cabello en la cabeza), *loma* (el vello en el cuerpo), etc. El *Buddha* dijo: “Esa contemplación es preliminar (*parikamma*) para aprender el mantra, debe recitarlo”.

Los otros *brahmanes* lo visitaron de vez en cuando y le preguntaban si había aprendido el mantra. El *Thera* respondió que no y que todavía estaba recitando lo preliminar. De esta manera, a través de la contemplación de las 32 partes del cuerpo.

Thera Candābha desarrolló la concentración, luego practicó la meditación de la sabiduría penetrativa (*Vipassanā*) y en dos o tres días consumó el estado de *arahat*. Cuando llegaron los *brahmanes* y le preguntaron, les dijo clara y decididamente: “¡Retírense! Ahora no me será posible regresar a la vida mundana”.

Al escuchar sus palabras, otros monjes le informaron al *Buddha*: “¡Glorioso *Buddha*! Este Thera Candābha ha afirmado falsamente ser un *arahat*”. El *Buddha* dijo: “¡Monjes! Ahora, mi hijo, el monje Candābha, es un *arahat,* con todos sus *āsavas* extintos. Él solo dice la verdad”.

Entonces el *Buddha* pronunció el siguiente verso:

Candaṃ va vimalaṃ suddha;

vippassannam anāvilm

Nandībhava-parrikkhīṇaṃ,

lam ahaṃ brūmi Brāhmaṇaṃ.

¡Monjes! El *arahat* está libre de la impureza de los 5 tipos de placer sensual; puro, inmaculado y claro como la mansión voladora de la Luna, libre de todas las impurezas y deseos por los tres tipos de existencia. A tal *arahat*, lo llamo un verdadero *Brāhmana*, tal como lo es, real y naturalmente.

Al final del Discurso, muchas personas consumaron la Fruto del estado *Sotāpatti*, etc.

—***Brāhmana Commentario Dhammapada***—

## Parte 9 - La tentación de *Māra* Para con El *Buddha*

El *Buddha* predicó el sermón que comenzaba con las palabras en *Pāḷi* “*Atthamhi sukhāsahāyā*” en relación con *Māra*, quien llegó a tentarlo para que se convirtiera un Rey. La narración detallada es la siguiente:

Una vez, el *Buddha* vivió en una pequeña ermita en el bosque de las laderas de los Himalayas, en el país de Kosala. En ese momento, los Reyes todavía imponían su gobierno oprimiendo al pueblo. El *Buddha* vio que la gente en los países de los tiranos era maltratada a través de varios tipos de impuestos y castigos ilegales. Conmovido por la compasión, el *Buddha* se preguntó si era posible ser un buen gobernante sin matar personalmente o por medio de otra persona, sin causar perjuicio o pérdida a la propiedad de los ciudadanos ya sea por uno mismo o por otra persona y sin hacer que alguien se entristezca ya sea por uno mismo o a través de otra persona.

*Māra* percibió lo que pasaba por la mente del *Buddha* y pensó: “En este momento, el monje Gotama está considerando la posibilidad de convertirse en un gobernante. Quizás, ahora anhele ser Rey. La realeza es causa de negligencia. Si el monje Gotama se convierte en Rey, tendré la oportunidad de molestarlo. Ahora iré y haré que el monje Gotama intente convertirse en la realeza”. Pensando así, se acercó al Excelso y dijo: “¡Glorioso *Buddha*, que el glorioso sea Rey! Que el Excelso que pronuncia buenas palabras se convierta en un Rey justo, que no mate por sí mismo ni por medio de otra persona, que no cause perjuicio o pérdida de la propiedad ajena por sí mismo o por medio de otra persona y que no haga que otros se aflijan por sí mismo o por medio de otra persona”.

Así, *Māra* intentó atraer al *Buddha*. El Excelso dijo: “¡Oye, malvado *Māra*! ¿Qué ve en Mí que le hace decirme eso?” *Māra* respondió: “Glorioso *Buddha*, ha desarrollado completa y efectivamente los cuatro fundamentos del poder sobrenatural. Si Su mente se inclinara a convertir al gran Himalaya en oro, ciertamente se convertiría en oro macizo. Si actuase legítimamente como Rey, lo apoyaré en todos los asuntos que requieran oro o plata”.

Entonces el Excelso pronunció el siguiente verso:

Pabbatassa suvaṇṇassa

jātarūpassa kevalo.

Dvittāva nālam ekassa

iti vidvā samaṃ care.

Podría tratarse de una gran montaña que esté hecha de oro puro sin estar mezclado con cobre, hierro, plomo u otros minerales, y ni qué decir de una montaña de oro. Incluso

Una montaña de oro que fuese dos veces más alta que los Himalayas no podrían satisfacer el deseo de una sola persona. El hombre sabio que comprenda esta naturaleza del deseo debe practicar firme y diligentemente los diez buenos *Dhammas* en pensamiento, lenguaje y acción.

Yo dukkham adakkhi yato nidānaṃ

kāmesu so jantu kathaṃ nameyya.

upadhiṃ viditvā saṅgoti loke

tass'eva jantu vinayāya sikkhe.

Si un hombre sabe claramente que todo tipo de sufrimiento posee su origen en los cinco tipos de objetos sensuales, ¿por qué debería estar inclinado a ver algo bueno en ellos? En este mundo, un hombre (ser) que vea claramente la sensualidad como un sustrato (*upadhi*) de la existencia ligado a la codicia, el odio, la ignorancia, la vanidad y las visiones incorrectas, debe dedicarse a la formación triple (de la moralidad, la concentración y la sabiduría) para destruir al deseo sensual.

Después de sorprender a *Māra* con estos versos, el *Buddha* dijo: “Oye, malvado *Māra*, su enseñanza es una cosa mientras que Mi enseñanza es otra (usted enseña a esforzarse para ocuparse en los objetos y los placeres sensoriales mientras que yo enfatizo en la necesidad de erradicarlos). Ciertamente, de ninguna manera sería posible entablar una discusión doctrinal con usted. Enseño lo siguiente”. Luego, el *Buddha* predicó los siguientes versos:

(1) Atthami jātamhi sukhā sahāyā

tutthi sukhā yā itarītarena.

Puñña sukhaṃ jīvitasaṅkhayamhi

sabbassa dukkhassa sukhaṃ pahānaṃ.

(En este mundo), cuando existe algún tipo de sabiduría, (a) los amigos serán una fuente de felicidad, (b) el contentamiento con lo disponible será una fuente de felicidad, (c) cuando uno esté muriendo, las buenas acciones serán una fuente de felicidad. (d) El estado de *Arahat*, que significa el abandono total de todo el ciclo del sufrimiento inherente al ciclo de la vida, será una fuente de la felicidad (aquí la causa de la felicidad se describe como felicidad por el método *phalupaca*. Lo mismo puede decirse de los siguientes versos. Este verso menciona las cuatro causas de la felicidad).

(2) Sukhā matteyyatā loke

atho pettayyatā sukhā.

Sukhā samaññatā loke

atho Brahmaññata sukhā.

En este mundo, (a) el soporte a la propia madre será una fuente de la felicidad. (b) También lo será apoyar al padre. (c) Dar ofrendas respectivamente a monjes ermitaños y ascetas errantes será también una fuente de felicidad. Además, (d) dar con alegría y respectivamente a los discípulos de los *Buddhas*, *Paccekabuddha* y *ariyas* será una fuente de felicidad. (Este verso también muestra cuatro fuentes de felicidad).

(3) Sukhaṃ yāva jarā sīlaṃ

sukhaṃ saddhā paṭiṭhitā.

Sukho paññāya paṭilābho

pāpānaṃ akaraṇaṃ sukhaṃ.

La buena vida moral que implica la observación de los cinco, ocho o diez preceptos será buena y producirá felicidad hasta la vejez, cuando el cabello se vuelva gris, los dientes se caigan y la piel se arrugue.

(Los pendientes de rubí, las prendas rojas, etc., son agradables para las personas solo a cierta edad. Las prendas de los jóvenes no son agradables para los adultos y viceversa. Un adulto vistiendo la ropa de un joven o viceversa

causaría críticas y daría la impresión de haberse vuelto loco. No obstante, la moralidad que comprende la observación de los Cinco o Diez Preceptos será agradable para jóvenes o ancianos, para personas por igual en las tres fases de la vida. Una persona moralmente buena ganará la aprobación de otras personas que le sean agradables y placenteras.

La fe firmemente establecida, mundana y supramundana, será una fuente de felicidad. También lo será la capacidad de adquirir sabiduría mundana y supramundana mediante la diligencia. La abstinencia total de obrar con malas acciones será otra fuente de felicidad. Este verso también muestra otro conjunto de cuatro fuentes de felicidad).

Al final del discurso, millones de *Devas* se consumaron en las Cuatro Nobles Verdades y se liberaron.

—*Comentario Dhammapada*—

## Parte 10 - Historia de Pokkharasāti Brahmán y Ambaṭṭha

(Para conocer la historia completa del *Brahmán* Pokkharasāti, se remite al lector al *Sīlakhandha* *Vagga* del ***Dīgha Nikāya***. Lo presentado aquí ha sido condensado tanto como fuese posible).

Un día, al amanecer, el *Buddha* examinó el mundo de los seres vivientes y apareció el *Brahmán* Pokkharasāti dentro del alcance de Su Omnisciencia. Después de una mayor reflexión, el *Buddha* vio las buenas acciones anteriores del *brahmán* que contribuirían a su beneficio para consumar el estado *sotāpatti-magga.*

El *Buddha* también previó que:

“Cuando vaya a la región de Icchanangala, el maestro *brahmán* Pokkharasāti enviará a su joven *Brahmán* Ambaṭṭha ​​para que pregunte acerca de Mis marcas mayores y menores.   
Ambaṭṭha ​​sostendrá un debate conmigo, pronunciando todo tipo de palabras tontas. Debo amonestarlo y disipar el veneno de su orgullo. Informará del asunto a su maestro. Cuando su maestro escuche su palabra, vendrá a Mí y examinará Mis marcas. Luego instruiré al *Brahmán* Pokkharasāti, quien consumará la Fruición del estado *Sotāpatti* al final de Mi Enseñanza”.

Con este conocimiento previo, el *Buddha* viajó al Reino de Kosala con quinientos monjes y, al llegar a la aldea de los *brahmanes* de Icchanangala, en Kosala, el *Buddha* residió en un enorme bosque cercano de Icchānaṃgala.

En ese momento, como administrador de la ciudad designado por el Rey Pasenadī de Kosala, el *brahmán* Pokkharasāti administraba la populosa ciudad de Ukkattha, que abundaba en pasto, leña, agua, arroz y arrozales.

(Cuando la ciudad estaba a punto de ser fundada, su sitio estaba marcado bajo la luz de antorchas y tizones, de ahí el nombre de la ciudad, Ukkaṭṭha).

(Acerca del *Brahmán* Pokkarasāti: En la época del *Buddha* Kassapa, él fue un *brahmán* muy versado en los tres *Vedas*. Después de dar ofrendas y escuchar el *Dhamma*, renació en el mundo de los *Devas*.

(Cuando murió en el mundo *Deva* y renació en el plano humano en la humedad de un loto de Paduma, en un gran lago cerca del Himavanta. Un ermitaño, que había construido una ermita cerca del lago, vivía allí. Mientras estaba de pie cerca en el lago, vio el gran capullo de loto y pensó: “Este gran capullo de loto es extraordinariamente más grande que los demás. Cuando florezca, lo tomaré”.

(El capullo no floreció ni siquiera después de una semana. El ermitaño se impacientó y, al meterse en el lago, arrancó el capullo. Tan pronto como se rompió el tallo, el capullo se abrió. Luego, para su sorpresa, el ermitaño encontró en la Flor a un niño, blanco plateado y cubierto de polen por todo el cuerpo, como una estatua de plata con polvo de oro esparcido.

(El ermitaño pensó: “Este niño se convertirá en un gran hombre. Comenzaré a criarlo a partir de ahora”. Llevó al niño a la ermita, lo crio y comenzó a enseñarle los tres *Vedas* cuando cumplió los siete años. El niño se convirtió en un maestro *brahmán* muy reconocido y toda una autoridad en los tres *Vedas*. Más tarde, el maestro *brahmán* demostró sus conocimientos al Rey de Kosala. Como Rey

que poseía una gran apreciación de sus conocimientos, le ofreció el puesto de administrador de la ciudad de Ukkattha, fue conocido como Pokkharasāti ya que fue concebido en una flor de loto.

(El cuerpo del *brahmán* tenía el color de una flor de loto blanca y era espléndido como un poste plateado colocado en la puerta de una ciudad celestial. Su cabeza poseía el color azul oscuro del zafiro. Su barba parecía una línea oscura dibujada en la superficie de la Luna. Los ojos eran como una flor de loto azul y la nariz era bastante limpia y redonda, como un tubo de plata. Sus palmas, plantas y labios parecían bien embadurnados con laca. El cuerpo del *brahmán* era muy hermoso. Estaba en condiciones de ser convertido en un Rey en cualquier lugar donde no hubiese gobernante. Tal era el esplendor del *brahmán*. Debido a su parecido con un loto blanco, se le llamó Pokkharasāti).

— (Del *Comentario*) —

Al igual que el *Brahmán* Verañjā mencionado anteriormente, Pokkharasāti escuchó las noticias sobre los atributos del *Buddha*. Él tenía un discípulo residente, llamado Ambaṭṭha, un joven *brahmán* que también estaba bien versado en los tres Vedas y en varios otros libros sagrados, era digno del propio maestro *brahmán*, quien lo tenía en elevada estima y lo consideraba como su compañero.

Pokkharasāti le contó a su discípulo, Ambaṭṭha, acerca de las virtudes reportadas sobre el *Buddha* y le dijo: “Querido hijo Ambaṭṭha, vaya con al monje Gotama y pregúntele si el informe sobre él es verdadero o no, si Él es fiel a Su fama o no. Las 32 marcas de un gran hombre se mencionan explícitamente en nuestros *Vedas*. Para un gran hombre que posea estas marcas, solo existen dos posibilidades: si lleva una vida mundana, se convertirá en un Monarca Universal, en el gobernante de los cuatro continentes; y si lleva una vida asceta, se convertirá en *Buddha*. Mi querido hijo Ambaṭṭha, le he enseñado los *Vedas* y lo ha aprendido de mí”.

(Como un *brahmán* inteligente, Pokkharasāti pensó: “En este mundo, existen muchas personas como Purāṇa Kassapa y otras que aluden ser *Buddhas*, por lo que no es aconsejable que me asocie con un maestro meramente de oídas. Es difícil disociarse de una persona si uno ya se ha asociado con ella. Además, tal intento puede ser perjudicial para el bienestar de uno, por lo que sería bueno enviar a mi discípulo y averiguar si el monje Gotama es realmente un *Buddha* antes de que yo me dirija personalmente hacia él”. Así que Pokkharasāti envió a su discípulo Ambaṭṭha).

Entonces, habiéndose levantado y habiendo presentado sus respetos a su maestro, Ambaṭṭha ​​dijo: “Muy bien, Maestro”, y fue al bosque de Icchanāṅgala con muchos otros jóvenes en el carruaje de su maestro tirado por una mula. Llegó hasta donde pudo viajar el carruaje en el bosque, luego se bajó del carruaje cerca de la puerta y entró al monasterio a pie. (Era entonces mediodía).

En ese momento, varios monjes que se dedicaban a la meditación caminaban de un lado a otro al aire libre. Ambaṭṭha ​​fue hacia los monjes y les dijo: “Amigos, ¿dónde se ubica el monje Gotama ahora? Hemos venido a este lugar para ver al monje Gotama”.

Entonces un Monje pensó:

“Este joven Ambaṭṭha pertenece a una familia muy reconocida. También es discípulo del famoso Pokkharasāti. Para el Excelso, no debería ser una carga conversar con un hijo de tan buena familia”.

Entonces le dijeron a Ambaṭṭha:

“Acérquese tranquilamente a ese alojamiento con las puertas cerradas. Entre por la fachada lentamente y después de carraspear un poco, toque la puerta. El Excelso se la abrirá”.

Entonces Ambaṭṭha ​​fue y llamó a la puerta siguiendo las instrucciones de los monjes. El *Buddha* abrió la puerta. Ambaṭṭha ​​entró al predio seguido por los otros jóvenes. Intercambiaron palabras agradables con el *Buddha* y se sentaron en lugares adecuados.

(**Nota**: El *Buddha* mismo no se levantó y abrió la puerta. De hecho, extendió Su mano, resolviendo que la puerta se abriese. Entonces la puerta se abrió por sí sola, como si dijera: “¡Venerable Señor!, que ha entregado ofrendas por millones de *kappas*, ellos no han hecho el

tipo de *kamma* que les haría abrir la puerta con sus manos”. Esta apertura de la puerta por sí misma, según lo resuelto por el *Buddha*, se expresa en *Pāḷi* mediante “*vivari bhagavā dvāraṃ*”, que se traduce simplemente como “el *Buddha* abrió la puerta”).

### Comportamiento de Ambaṭṭha

El joven Ambaṭṭha ni siquiera quedó impresionado por el resplandor del cuerpo del *Buddha*. Inclinado a amenazar, desabrochó la tira de tela atada a su pecho y la colgó sueltamente en su cuello.

Sosteniendo el borde de su cintura con una mano, se metía en el paseo y a veces caminaba allí, a veces se paraba, a veces mostraba su brazo, a veces mostraba su pecho, a veces mostraba su espalda, a veces hacía un gesto grosero con las manos y a veces hacía expresiones faciales feas (como muecas), diciendo:

“¡Oh, Gotama! ¿Está bastante bien? ¿Obtiene su comida sin ninguna dificultad? Aparentemente, no es difícil para usted conseguir comida. Ciertamente, todas sus características físicas son sólidas y muy impresionantes. Vaya adonde vaya, la gente lo adorará mucho como un monje perteneciente a una familia real o como un *Buddha* y le ofrecerá la mejor comida nutritiva. Amigos, ¡miren la morada de Gotama! Es como un salón extraordinario. Parece una mansión celestial. ¡Miren Su cama y Su almohada! Para un hombre que vive en un lugar tan bueno, ¿cómo podría ser posible experimentar las dificultades de llevar una vida monástica?”

Por tanto, Ambaṭṭha sólo pronunció palabras burlonas y poco caballerescas que siempre serían amargas y dolorosas para la gente corriente.

Entonces el *Buddha* pensó: “Este joven Ambaṭṭha gasta su energía de manera irrelevante como un hombre que extendiese su mano para agarrar el reino más elevado *Brahmā* (*Bhavagga*) o como un hombre que estirase sus piernas para vagar por el infierno *Avīci* o como un hombre que quisiera nadar a través del gran océano o como un hombre que quisiera escalar el monte *Meru*. Ahora hablaré con él”.

Pensando así, el *Buddha* le dijo a Ambaṭṭha: “Me habla de manera irrespetuosa y amarga, de una manera que es inaceptable en buenas personas. ¿Habla con los maestros *brahmanes* ancianos y sus maestros de la misma manera?”

“No, Gotama, no les hablo de esta manera. Cuando un *brahmán* quiere hablar con un maestro caminante, habla mientras camina. Si quiere hablar con un maestro de pie, habla de pie. Si quiere hablar con un maestro sentado, habla sentado. Si quiere hablar con un maestro que esté recostado, tiene que hablar recostado”.

### Monje Denunciado como Casta Inferior por Primera Vez

(En este caso, un *brahmán* generalmente hablaba con su maestro solo mientras caminase, esté de pie o sentado. No obstante, Ambaṭṭha ​​era tan arrogante que mencionó inclusive la postura recostada). Entonces el *Buddha* dijo: “Ambaṭṭha, un discípulo *brahmán* caminante puede hablar con un maestro *brahmán* caminante, un discípulo *Brahmán* de pie puede hablar con un maestro *Brahmán* de pie, un discípulo *Brahmán* sentado puede hablar con un maestro *Brahmán* sentado. Todos los maestros *brahmanes* aprueban tal comportamiento. No obstante, hablar mientras esté recostado con su maestro, que también esté acostado (en ese caso, sería como un buey). ¿Su maestro es entonces un buey y también usted?”.

Entonces Ambaṭṭha ​​se enojó mucho y dijo: “¡Oh, Gotama! hablo con los monjes oscuros, de casta baja, viles y con la cabeza descubierta que surgieron del empeine de *Brahmā*, de la misma manera que ahora le hablo a usted”. Por lo tanto, menospreció al *Buddha* usando la palabra casta inferior por primera vez.

(Al respecto, según Ambaṭṭha, un *brahmán* surgía de la boca de *Brahmā*, los príncipes del pecho, los mercaderes del ombligo, los obreros de la rodilla y los monjes del empeine. Creyendo así, Ambaṭṭha clasificó a los monjes como hombres de la casta más baja aunque no hizo ninguna referencia en su discurso que estaba referido al *Buddha*).

Entonces el *Buddha* pensó: “Desde que este joven Ambaṭṭha ​​vino aquí, me ha hablado sólo con presunción motivando sus comentarios. Como un hombre que agarrase por el cuello a una serpiente muy venenosa o que abrazase una

gran hoguera o que sujetase la trompa de un toro-elefante en un surco, desconoce su capacidad. Ahora se lo haré saber”. Entonces el Buddha dijo:

“Ambaṭṭha, vino aquí con un propósito. (1) Debe tener muy presente el propósito por el que vino aquí (2) ¡Oh! sin tener inteligencia todavía, se considera ya inteligente. No hay nada más que falta de inteligencia para explicar la forma en que se comporta y me habla”. (Aquí la primera declaración significa: “Su maestro lo ha enviado aquí no para insultarnos, sino con otro propósito. Así que ahora ocúpese del asunto por lo que lo ha enviado”. Después de recordarle a Ambaṭṭha ​​la etiqueta que debían observar los visitantes, el *Buddha* hizo una segunda declaración para desairarlo).

Resentido y disgustado con la referencia del *Buddha* ante su falta de inteligencia, Ambaṭṭha ​​decidió censurar al *Buddha* en presencia de su compañero y dijo:

“¡Gotama! Los Príncipes Sakyas son arrogantes, rudos, de corazón pequeño, locuaces y si no reverencian, adoran, honran o se inclinan ante un *brahmán* ello es totalmente inapropiado”. Por tanto, Ambaṭṭha habló con desprecio hacia los Príncipes Sakyan, utilizando la palabra “casta inferior” por primera vez.

### Monjes Denunciados como Casta Inferior por Segunda Vez

Entonces el *Buddha* le preguntó a Ambaṭṭha ​​cómo le habían lastimado los Príncipes Sakyas. Ambaṭṭha ​​respondió: “Gotama, una vez fui a la ciudad de Kapilavatthu para hacer algunos negocios para mi maestro Pokkharasāti. Visité el salón de actos de los Príncipes Sakyan. En ese momento, muchos Reyes Sakyan que habían sido ungidos Príncipes, que aún no habían sido ungidos, se hacían cosquillas entre sí, se reían a carcajadas y jugaban ruidosamente mientras estaban sentados en una plataforma elevada en el salón. De hecho, parecían reírse solo de mí. ¡Nadie me ofreció un asiento, Gotama! No reverenciar, adorar, honrar o inclinarse ante un *brahmán* por parte de los Príncipes Sakyan de casta inferior es absolutamente incorrecto”. Así, Ambaṭṭha ​​denunció al *Buddha* por segunda vez usando la palabra “casta inferior”.

(Los Príncipes Sakyan se burlaron de Ambaṭṭha ​​porque conocían su ascendencia. Llegó como alguien ebrio de orgullo, con el hombro doblado y una mano sujetando el borde de la cintura que le colgaba holgadamente hasta los pies. Se hicieron cosquillas el uno al otro, se rieron y tocaron ruidosamente diciendo: “¡Miren amigos! Ahí viene Ambaṭṭha, un descendiente de nuestro esclavo, Kaṇhāyana”. Ambaṭṭha ​​también conocía su ascendencia y por eso consideraban con razón que los Príncipes se reían solo de él).

### Monje Denunciado como Casta Inferior por Tercera Vez

Entonces el *Buddha* dijo: “Ambaṭṭha, incluso una alondra puede piar tanto como quiera en su nido. Kapilavatthu es la ciudad de los Príncipes Sakyan. No debería tener rencor por un asunto tan trivial”.

Cuando el *Buddha* citó así el símil de la alondra, Ambaṭṭha pensó que el *Buddha* estaba libre de vanidad ya que unió a sus parientes con la alondra y a los *brahmanes* con *haṃsa*, la grulla y el pavo real. Entonces Ambaṭṭha ​​pasó a mencionar las cuatro clases de personas, diciendo: “Amigo Gotama, existen cuatro clases de personas, es decir, los Reyes, los *brahmanes*, los comerciantes y los obreros. De estas cuatro clases, los Reyes, comerciantes y trabajadores son de hecho sirvientes de los *brahmanes*. Entonces, Oh, amigo *Gotama*, no reverenciar, adorar, honrar o inclinarse ante los *brahmanes* por parte de los Príncipes Sakyan de casta inferior es absolutamente inapropiado”.

Así, Ambaṭṭha menospreció a los Príncipes Sakyan por tercera vez con la palabra “casta inferior”.

### Prueba del Nacimiento Inferior de Ambaṭṭha

Como Ambaṭṭha ​​persistió en denunciar a los Príncipes Sakyan como personas de castas inferiores, el *Buddha* decidió preguntarle sobre su clan. Entonces el *Buddha* dijo: “Ambaṭṭha, ¿de qué clan es?”. Ambaṭṭha, gritó tres veces: “Gotama, soy del clan Kaṇha”.

(Al respecto, Ambaṭṭha conocía superficialmente la impureza del clan Kaṇha. No obstante, no conocía la vida pasada de Kaṇha. Debido a su ignorancia, pensó que el *Buddha* no podía decir nada e hizo la observación anterior con arrogancia).

Entonces, el *Buddha* le explicó a Ambaṭṭha el linaje de los Príncipes Sakyan y el origen del clan Kanha.

“Ambaṭṭha, si rastrea su genealogía, encontraría que los Príncipes Sakyan son hijos de señores y que usted es hijo de una esclava.

“Ambaṭṭha, los Príncipes Sakyan consideran al Rey Okkāka como su abuelo. Lo que sucedió hace mucho tiempo fue que el Rey Okkāka poseía una reina joven a la que amaba mucho. Deseando darle su reino a su hijo, envió al exilio a sus hijos mayores llamados Okkāmukha, Karakanda, Hatthinika y Sinisura. (Sus hermanas mayores y menores Piyā, Sappiyā, Ānanda, Vijitā y Vijitasenā, estas cinco Princesas también acompañaron a los Príncipes con el permiso del Rey). Los Príncipes exiliados fundaron una ciudad en un bosque de *teca*, cerca de un lago en la franja del Himavanta. Se casaron con sus hermanas para preservar la pureza de su familia.

“Ambaṭṭha, el Rey Okkāka preguntó a sus ministros dónde vivían sus hijos. Le informaron que los Príncipes habían fundado una ciudad en un bosque de *teca*, cerca de un lago del Himavanta y que se habían casado con sus hermanas para preservar la pureza de su familia.

“¡Ambaṭṭha! El Rey Okkāka exclamó entonces: “Mis hijos son tan capaces. ¡Son tan capaces! “En alusión a esa exclamación, los Príncipes fueron conocidos como Sakyan (Sakya, “los capaces”). El Rey Okkāka fue el prototipo de los Príncipes Sakyan.

### Origen del Clan Kaṇha

“Ambaṭṭha, el Rey Okkāka tenía una esclava llamada Disā. Ella dio a luz a un hijo llamado Kaṇha. Inmediatamente después de su nacimiento, Kaṇha dijo: “¡Oh, Madre, límpiame! ¡Báñame! ¡Líbrame de esta impureza! Seré alguien que pueda hacerle bien.

“Ambaṭṭha, al igual que hoy en día, la gente llama *pisaca* a un ogro, así también en aquellos días la gente le daba el nombre de Kaṇha a los ogros. Hablaron del hijo de la esclava: “Este niño habló poco después de su nacimiento. Así que es un Kaṇha (un ogro)”. Los miembros del clan Kaṇha fueron conocidos como Kaphayana por ese dicho:” Ese Kaṇha fue el progenitor del clan Kaṇha”.

“Ambaṭṭha, si rastrea su ascendencia, encontrará que los Príncipes Sakyan son los hijos del señor mientras que usted es el hijo de una esclava”

Cuando el *Buddha* habló así, los jóvenes, que habían venido con Ambaṭṭha, dijeron juntos: “¡Oh, Gotama! No menosprecie a Ambaṭṭha tan severamente con la palabra. ‘Hijo de una esclava’. ¡Oh, Gotama! No menosprecie a Ambaṭṭha con tanta severidad con la palabra ‘hijo de una esclava’. Ambaṭṭha es un hombre bien nacido, un joven de buena familia, bien informado, hábil para hablar y sabio. Él es competente para desafiarlo y refutarlo en el uso de las palabras ‘hijo de una esclava’.

(Al respecto, el clamor de estos jóvenes fue diseñado simplemente para abstenerse de la culpa ante su maestro. En su opinión, Ambaṭṭha era el principal discípulo de su maestro. Si no hablaban por él en su disputa con el *Buddha*, se haría un informe que haría que su maestro se sintiera disgustado con ellos. Entonces, pensando en ello, apoyaron a Ambaṭṭha para estar libres de censura. En secreto querían que lo desairaran. De hecho, debido a su arrogancia, lo odiaban, naturalmente).

Entonces el *Buddha* pensó: “Si estos jóvenes, sentados ahí, siguen hablando en voz alta, no llegaré al final de mi discurso. Los silenciaré y hablaré solo con Ambaṭṭha”. Entonces el *Buddha* les dijo:

“¡Jóvenes! Si creen que debido a que Ambaṭṭha es de baja cuna y no tiene una buena familia, está mal informado, no es hábil para hablar, carece de sabiduría, no es competente para refutar al monje Gotama, entonces déjenlo solo. Solo entonces cabrá de ustedes discutir conmigo sobre el asunto. No obstante, si piensan que Ambaṭṭha es bien nacido, de buena familia, bien

informado, hábil para hablar, sabio y competente para discutir conmigo sobre este asunto, entonces guarden silencio. Dejen que solo Ambaṭṭha discuta conmigo”.

Entonces los jóvenes pensaron: “Ambaṭṭha (que no se ha atrevido a levantar la cabeza de nuevo) cuando se le dice que es hijo de una esclava, el asunto del nacimiento resulta inescrutable. Si el monje Gotama le dice a alguien que él (ese alguien) es un esclavo, ¿quién podrá desafiar y competir con el monje Gotama? Dejemos que Ambaṭṭha se libere de la carga que él mismo ha creado”.

Entonces, deseando lavarse las manos y responsabilizar a Ambaṭṭha, le dijeron al *Buddha* evasivamente:

¡Amigo Gotama! Ambaṭṭha es bien nacido, de buena familia, bien informado, hábil para hablar y sabio. Él es competente para refutar (su) uso de las palabras ‘hijo de una esclava’. Nos quedaremos callados. Dejaremos que Ambaṭṭha lo refute solo”.

El *Buddha* entonces le preguntó a Ambaṭṭha:

“Ambaṭṭha aquí una pregunta razonable para usted, deberá contestarla aunque no desee hacerlo. Si no responde a fondo o habla evasivamente o guarda silencio o se va, entonces su cabeza se romperá en siete pedazos en el acto.

“Ambaṭṭha, ¿qué piensa de la pregunta que haré ahora? ¿Qué ha escuchado de los antiguos maestros *brahmanes* y sus predecesores (al respecto)? ¿Cómo se originó el clan Kaṇha? ¿Quién fue el antepasado del clan Kaṇha?

Cuando el *Buddha* le preguntó esto, Ambaṭṭha permaneció en silencio: (Su silencio fue el resultado de este pensamiento: “El monje Gotama quiere que yo admita verbalmente que soy el hijo de una esclava. Si lo hago, entonces ciertamente seré un esclavo. Si el monje Gotama me pregunta dos o tres veces y me niego a responderle, no dirá nada y luego me iré”).

Por segunda vez el *Buddha* le preguntó: “¡Ambaṭṭha! ¿Qué opina de la pregunta que haré ahora? ¿Qué ha escuchado de los antiguos maestros *brahmanes* y sus predecesores? ¿Cómo se originaron los miembros del clan Kaṇha? ¿Quién fue su antepasado? No obstante, Ambaṭṭha ​​continuó en silencio.

Entonces el *Buddha* dijo:

“Ambaṭṭha, ahora no es el momento de que guarde silencio. Si un hombre se niega a responder una pregunta razonable que el *Buddha* le haga dos veces, entonces su cabeza se romperá en siete pedazos en el acto”.

En ese momento, *Sakka* (el Rey de los *Devas*) llegó y se paró en el aire sobre Ambaṭṭha, bajo la forma de un ogro, con un martillo de hierro brillante y ardiente en la mano, amenazando con romperle la cabeza de Ambaṭṭha en siete pedazos en el acto si él se negaba a responder la pregunta que razonablemente le hacía el *Buddha* tres veces. *Sakka,* bajo la forma de un ogro, fue visible solo para el *Buddha* y Ambaṭṭha.

Aquí se podría preguntar por qué llegó *Sakka* al lugar de esta conversación. (La respuesta es) Llegó para hacer que Ambaṭṭha descartase su visión incorrecta (o), en la sección anterior, cuando Sahampati *Brahmā* le pidió al *Buddha* que proclamara el *Dhamma*, *Sakka*, quien estaba con dicho *Brahmā*, dijo: “Venerable Señor, realice la predicación, haremos que la gente desobediente y desafiante le obedezca. Dejaremos que su autoridad sea el *Dhamma*, la nuestra será el mandato”. De acuerdo con su promesa, *Sakka* llegó para asustar a Amhaṭṭha y a obligarlo a responder la pregunta del *Buddha*.

(Con respecto a la declaración “*Sakka*, bajo la forma de un ogro, fue visible solo para el *Buddha* y Ambaṭṭha”, debe explicarse que si también lo hubiesen visto otras personas, aquellos que vieran a *Sakka* tendrían una mala impresión del *Buddha*. Dirían con desdén que el *Buddha* mostraba un ogro a Ambaṭṭha porque este último no aceptaba Su doctrina y que el joven *brahmán* tenía que hablar a regañadientes bajo semejante coacción).

Tan pronto como vio al ogro, el cuerpo de Ambaṭṭha sudó profusamente. Sintió que todo su estómago se removía hacia arriba y hacia abajo, haciendo un sonido terrible. Escudriñó en sus compañeros pero no vio ningún signo de

sentimientos espeluznantes entre ellos. Pensó: “Soy la única persona amenazada por este ogro. Si les comento sobre el ogro, dirán: '¿Solo tú tienes ojos para ver al ogro? No viste al ogro antes. Solo lo ves cuando te encuentras al límite de tu inteligencia en tu disputa con el monje Gotama’. Ahora no se encuentra nadie más que el monje Gotama para mi refugio. Asustado así con el cabello erizado, Ambaṭṭha ​​se acercó al *Buddha*, se sentó en un lugar más bajo y dijo:

“¿Qué dijo el amigo Gotama?, Que lo vuelva a decir el amigo Gotama”

Entonces el *Buddha* le preguntó por última vez:

“Ambaṭṭha, ¿qué opina de mi pregunta? ¿Qué ha escuchado de sus antiguos maestros y sus predecesores? ¿Cómo se originaron los miembros del clan Kaṇha? ¿Quiénes fueron sus antepasados?”

Entonces Ambaṭṭha ​​hizo la confesión:

¡Amigo Gotama! Escuché lo que dijo de mis antiguos maestros *brahmanes* y de sus predecesores, los miembros del clan Kaṇha tienen su origen en Kaṇha, el hijo de una esclava. Ese Kaṇha fue su antepasado”.

### Ascendencia de Ambaṭṭha

La confesión de Ambaṭṭha ​​provocó un alboroto entre los otros jóvenes *brahmanes*. Gritaron: “Amigo, se dice que Ambaṭṭha ​​es de una cuna inferior, no de una buena familia y que es hijo de la esclava de los Príncipes Sakyan. Se dice que los Príncipes Sakyan son los hijos de los amos de Ambaṭṭha. Hemos entendido mal al monje Gotama y lo hemos culpado, cuando, realmente, es un orador de la verdad (*Dhammavādi*)”.

Entonces el *Buddha* pensó: “Estos jóvenes están humillando severamente a Ambaṭṭha con la palabra 'hijo de una esclava'. Será mejor que libere a Ambaṭṭha ​​de esta humillación”.

Asi que Él dijo:

“¡Jóvenes! No humillen severamente a Ambaṭṭha con la palabra ‘¡hijo de una esclava!’ Ese Kaṇha era un ermitaño poderoso. Fue a la región sur del río Ganges y, después de haber aprendido los santos mantras, se acercó al Rey Okkāka y le pidió a su hija, la mano de Maddaūpī en matrimonio.

“El Rey Okkāka dijo: '¡Oye! Este ermitaño, Kaṇha, es el hijo de mi esclava y, sin embargo, está pidiendo la mano de mi hija. ¿Qué clase de hombre es?” Furioso y disgustado, dobló el arco, pero no pudo disparar la flecha ni tirarla.

“Entonces los ministros se acercaron al ermitaño y le rogaron que salvara al Rey. Kaṇha dijo que el Rey estaría a salvo, pero amenazó con que si el Rey soltaba la flecha, la tierra en todo el reino sería destruida”.

(Aquí, el ermitaño Kaṇha fue a la región sur del Ganges como un laico y mientras servía a un ermitaño *brahmán*, obtuvo de ese ermitaño un mantra para obstruir flechas. Luego vistió el ropaje de un ermitaño, acudió ante la presencia del Rey Okkāka, pidió la mano de la hija de este último y cuando el Rey altivo dobló su arco para matarlo, obstruyó la flecha con su hechizo. El hechizo tenía el poder solo para obstruir la flecha. La referencia de Kaṇha a la destrucción de la tierra era una amenaza vacía, simplemente una mentira. Lo mismo puede decirse de sus otras amenazas).

“Los ministros le rogaron nuevamente que salvara al Rey y al país. Dijo que el Rey y el país estarían a salvo, pero nuevamente mintió que si el Rey dejaba caer la flecha, no habría lluvia en todo el reino durante siete días.

“Nuevamente los ministros le rogaron que perdonara al Rey y al país y que hiciera caer la lluvia. Dijo que tanto el Rey como el país estarían a salvo y llovería, pero dijo que si la flecha fuera dirigida al hijo mayor, estaría a salvo sin un cabello con las puntas paradas. Kaṇha dijo esto solo después de hacer que el Rey prometiera darle a su hija).

“Jóvenes, los ministros informaron al Rey Okkāka. El Rey dirigió la flecha a su hijo mayor y el Príncipe estuvo a salvo sin un cabello de punta. Luego, amenazado con el arma del mantra, el Rey Okkāka se asustó, se le erizó el cabello; y (después de haber hecho que Kaṇha le lavara la cabeza, lo liberó de la esclavitud) y así le ofreció a su hija Maddarūpī.

“Jóvenes, no humillen severamente a Ambaṭṭha con la palabra 'hijo de una esclava'. Ese Kaṇha fue un ermitaño poderoso”.

El *Buddha* dio este relato sobre Kaṇha, diciendo que Ambaṭṭha era algo parecido a los Príncipes Sakyan (de su lado) y, por lo tanto, consoló al joven Ambaṭṭha. Así que, como un hombre sobre el que se vertiese agua, Ambaṭṭha se sintió muy aliviado porque su preocupación [por su estatus social] había desaparecido. Cayó en la presunción, pensando que el *Buddha* había afirmado su parentesco con la familia real, Khattiya por parte de su madre.

### La Nobleza de los Khattiyas

Ambaṭṭha se consideró miembro de una clase dominante, sin saber que no era un Príncipe real. Así que el *Buddha* decidió desilusionarlo y, para explicarle el significado de Khattiya, inició el siguiente diálogo con el joven.

“Ambaṭṭha,¿qué piensa de la pregunta que le haré? Supongamos en este mundo que un hombre de familia aristocrática se casara con una mujer de familia *brahmán*. Como resultado de su matrimonio naciera un hijo. ¿Recibiría el hijo nacido de esa pareja prioridad entre los *brahmanes*, el asiento y el agua? “

Cuando Ambaṭṭha respondió: “Sí, Gotama, puede recibirlos”. el *Buddha* dijo de nuevo:

“¿Pueden los *brahmanes* servir a ese hombre en la fiesta en memoria de los muertos, la fiesta de bodas, la fiesta en una ceremonia de sacrificio y en la fiesta ofrecida a los invitados?”

Cuando Ambaṭṭha respondió: “Sí, Gotama, pueden servirle”, el *Buddha* volvió a preguntar:

“¿Pueden los *brahmanes* enseñarle o no los *Vedas*?”

Cuando Ambaṭṭha respondió: “Sí, Gotama, pueden enseñarle”, el *Buddha* volvió a preguntar:

“¿Puede el *brahmán* prohibir o no prohibir su matrimonio con una mujer *brahmán*?”

Cuando Ambaṭṭha respondió: “No, Gotama, no pueden prohibirlo”, el *Buddha*, afianzando el argumento, preguntó:

“¿Puede la familia real consagrarlo Rey?”

“No, Gotama”, respondió razonablemente Ambaṭṭha, “No pueden consagrarlo porque su madre no es miembro de la familia Khattiya”.

(Aquí, en esta sección, Ambaṭṭha respondió que el hijo de un padre *Khattiya* y una madre *brahmán* no puede ser coronado Rey debido al bajo nacimiento de la madre, así también lo es el hijo de un padre *brahmán* y una madre Khattiya debido al nacimiento inferior del padre. El *Buddha* dejó esto claro en Su diálogo posterior con Ambaṭṭha).

*Buddha*: “¡Ambaṭṭha! ¿Qué opina de la pregunta que ahora le haré? Supongamos que, en este mundo, un *brahmán* se casara con una mujer Khattiya y de este matrimonio naciera un hijo. ¿Puede su hijo recibir prioridad entre los *brahmanes* con respecto al asiento y el agua? “

Ambaṭṭha: “Sí, Gotama, puede”.

*Buddha*: “¿Pueden los *brahmanes* servirle en la fiesta en memoria de los muertos?”

Ambaṭṭha: “Sí, Gotama, pueden”.

*Buddha*: “¿Pueden enseñarle los *Vedas* o no?”

Ambaṭṭha: “Sí, Gotama, pueden”.

*Buddha*: “¿Pueden prohibir su matrimonio con una mujer *brahmán*?”

Ambaṭṭha: “No, Gotama, no pueden”.

*Buddha*: “¿Pueden los Khattiyas consagrarlo Rey?”

Ambaṭṭha: “No, Gotama, no pueden, porque el padre no es un Khattiya”.

*Buddha*: “Entonces, Ambaṭṭha, si comparas a un hombre con un hombre o una mujer con una mujer, encontrarás que solo los Khattiyas son superiores y que los *brahmanes* son inferiores”.

El siguiente es un diálogo diferente entre el *Buddha* y Ambaṭṭha ​​para mostrar la superioridad de los Khattiyas y la inferioridad de los *brahmanes*.

*Buddha*: “¡Ambaṭṭha! ¿Qué opina de la pregunta que le haré ahora? Supongamos que en este mundo, un *brahmán* sea exiliado del campo o la ciudad por otros *brahmanes* por cierta ofensa, con la cabeza rapada y las cenizas rociadas sobre él. ¿Puede ese *brahmán* exiliado recibir prioridad entre los *brahmanes* con respecto al asiento y el agua?

Ambaṭṭha: “No, Gotama, no puede”.

*Buddha*: “¿Pueden los *brahmanes* servir a ese *brahmán* (exiliado) en la fiesta en memoria de los muertos, en la fiesta de bodas, en la fiesta de los sacrificios y en el descanso dado a los invitados?”

Ambaṭṭha: “No Gotama, no pueden”.

*Buddha*: “¿Pueden los *brahmanes* enseñar o no enseñar los *Vedas* a ese *brahmán* (exiliado)?”

Ambaṭṭha: “No, amigo Gotama, no pueden”.

*Buddha*: “¿Pueden los *brahmanes* prohibir el matrimonio de ese *brahmán* (exiliado) con una mujer *brahmán*?”

Ambaṭṭha: “Sí, amigo Gotama, pueden hacerlo”.

*Buddha*: “Ambaṭṭha, ¿qué piensa de la pregunta que le haré ahora? En este mundo, los Khattiyas exilian a un Khattiya de la ciudad o el campo por alguna ofensa, con la cabeza rapada y las cenizas esparcidas sobre él. ¿Puede ese hombre recibir prioridad entre los *brahmanes* con respecto al asiento y el agua?

Ambaṭṭha: “Sí, Gotama, puede”.

Gotama: “¿Pueden los *brahmanes* servirle en la fiesta en memoria de los muertos, en la fiesta de bodas, en la fiesta de los sacrificios y en la fiesta que se da a los invitados?”

Ambaṭṭha: “Sí, Gotama, pueden”.

*Buddha*: “¿Pueden los *brahmanes* enseñarle o no los *Vedas*?”

Ambaṭṭha: “Sí, Gotama, pueden”.

*Buddha*: “¿Pueden prohibir o no prohibir el matrimonio de ese hombre con una mujer brahmán?”

Ambaṭṭha: “No, Gotama, no pueden”.

*Buddha*: “Ambaṭṭha, los Khattiyas pueden exiliar del campo o la ciudad por cierta ofensa a un Khattiya con la cabeza rapada y las cenizas esparcidas y exiliarlo y por tal trato sería muy deshonrado. Pero incluso cuando sea muy deshonrado, el Khattiya es superior y el *brahmán* es inferior”.  
"Ambaṭṭha, Sannankumara *Brahmā* también pronuncia este verso:".

Khattiyo settho janetasmiṃ

ye gottapatisārino

vijjā-caraṇa sampanno

so settho deva-mānusse.

Entre las personas que consideran mucho con la ascendencia, los Khattiyas son dignos de alabanza y superiores. Entre *Devas* y humanos, alguien que posea sabiduría y práctica sea digno de alabanza y superior.

“Ambaṭṭha, este verso está bien expresado por Sanankumara *Brahmā*. No está mal enunciado: es relevante para el bienestar; no es irrelevante para el bienestar. Lo aprobé. Ambaṭṭha, a mí también me gusta el pronunciamiento de este verso de Sanankumara *Brahmā*:”

Khattiyo seṭṭho janetasmiṃ

so seṭṭha devamānusse.

### Vijjā y Carana de Forma Elaborada

Existe en el verso citado la frase “*Vijjā-carana-samapanno*” que significa “poseedor de *vijjā* (Conocimiento) y *caraṇa* (Práctica)”. En opinión de Ambaṭṭha, *vijjā* se *refiere* a los tres *Vedas*, mientras que *caraṇa* a los cinco preceptos morales. Ambaṭṭha ​​pensaba que si un hombre poseía *vijjā* y *caraṇa* era digno de alabanza y superior, solo entonces los *brahmanes* podrían ser personas dignas de alabanza y superiores. Deseando conocer estas dos cualidades, preguntó: “O Amigo Gotama, ¿qué es *caraṇa* y qué es *vijjā*?

Entonces el *Buddha*, deseando señalar el conocimiento y la práctica supremos y trascendentes, dejando de lado los tres *Vedas* y los Cinco Preceptos que están ligados con el bien conocido sistema de castas, etc. del *Brahmanismo*, dijo:

“Ambaṭṭha, en el asunto de poseer conocimiento y práctica supremos trascendentes, nunca debe pronunciar palabras como 'eres apto para mí' o 'no eres apto para mí', palabras que surgen del apego al nacimiento, apego al clan y apego al orgullo.

“Ambaṭṭha, solo en una sociedad humana con sus costumbres matrimoniales que impliquen la toma o la entrega de una hija, debería pronunciarse palabras que surjan del apego al nacimiento, al clan y al orgullo, palabras como 'eres apto para mí' o 'no eres apto para mí '.

“Ambaṭṭha, aquellos que se aferren a palabras que provengan del apego al nacimiento (*jāti-vāda*), palabras que provengan del apego al clan (*gotta-vāda*), palabras que provengan del apego al orgullo (*māna*-*vāda*) y palabras que provengan del apego a los matrimonios que involucran la toma o la entrega de una hija están lejos de la posesión del conocimiento y la práctica supremos y trascendentes.

“Ambaṭṭha, alguien podrá realizar la práctica suprema y trascendente sólo si supera el apego al nacimiento, el apego al clan, el apego al orgullo, el apego a los matrimonios que impliquen tomar o conceder a una hija”.

Entonces Ambaṭṭha ​​pensó: “Hemos creído que todavía estábamos en posesión de Conocimiento y la Práctica. No obstante, de la misma forma que cuando una violenta tormenta se deshace bruscamente de las cáscaras de grano, el Monje Gotama nos ilumina sobre estos Conocimientos y Prácticas. El monje Gotama insiste y ensalza solo este Conocimiento y Práctica supremos que no podemos captar. Debemos conocer el conocimiento y la práctica de la que habla este Monje G0tama” y volvió a preguntar al *Buddha*: “Oh, amigo Gotama, ¿qué es *caraṇa* y qué es *vijjā*?”

Luego, al igual que en el *Samañña-phala Sutta*, el *Buddha* dio una charla sobre el Conocimiento y la Práctica supremos y trascendentes, sección por sección, comenzando con la aparición del *Buddha* y terminando con la consecución del estado de *arahat*. (Los lectores pueden buscar la enseñanza en la traducción del *Sutta*).

### Las Cuatro Causas de la Destrucción

(Para una exposición breve:) Entonces el *Buddha* señaló a Ambaṭṭha ​​las cuatro causas de la destrucción del Conocimiento y la Práctica (o del *Dhamma*). Las cuatro causas de son:

(1) La vida de un asceta, quien, siendo incapaz de vivir a la altura de la doctrina para el logro del Conocimiento y la Práctica, entra al bosque y comienza a comer frutos caídos, (2) la vida de un asceta, que, al no poder practicar incluso eso, entra al bosque y comienza a comer raíces y frutos, (3) la vida de un asceta, quien, al no poder practicar ni siquiera eso, construye un cobertizo para el fuego cerca de una ciudad o aldea y adora al fuego, (4) la vida de un asceta que, practicando incluso eso, construye un pabellón con entrada desde las cuatro direcciones en los cruces de caminos, para ganar dinero proporcionando agua potable a todas las personas que provengan de las cuatro direcciones, etc.

El *Buddha* describió estos cuatro tipos de ascetas considerando a los reconocidos *Samaṇas* y *Brāhmanas* como simples asistentes de un monje que poseyese el Conocimiento y la Práctica del *Buddha-dhamma*. Ambaṭṭha ​​y su maestro carecían de tal Conocimiento y Práctica. Por lo tanto, pertenecían a los cuatro tipos de monjes y ermitaños descarriados, por no hablar de los verdaderos monjes poseedores de las dos calificaciones. El *Buddha* obtuvo esta información ​​a través de sus preguntas a Ambaṭṭha y luego lo criticó por primera vez.

“Ambaṭṭha, usted y su maestro carecen del Conocimiento y la Práctica supremos. Es más, ni siquiera poseen las cualidades menores de aquellos cuyo modo de vida es causa de la destrucción de tal Conocimiento y Práctica.

“Ambaṭṭha, su maestro, el *Brahmán* Pokkharasāti, no posee las cualidades menores (que conducen a tal destrucción) y, sin embargo, usted dice con impertinencia: '¿Qué clase de personas son estos monjes humildes, de cabeza rapada e inútiles, salidos del empeine de *Brahmā*? ¿Cómo es posible que los *brahmanes* bien versados discutan con ellos sobre los tres *Vedas*? Ambaṭṭha, aprecie este defecto en su maestro *brahmán* Pokkharasāti”.

Entonces el *Buddha* agregó:

“Ambaṭṭha, su maestro *brahmán*, Pokkharasāti, disfruta de los privilegios otorgados por el Rey Pasenadī de Kosala. Sin embargo, el Rey no le da al maestro *brahmán* ninguna oportunidad para verlo cara a cara. Inclusive, cuando hace una consulta con el *Brahmán* Pokkharasāti, lo hace detrás de una cortina. Ambaṭṭha, ¿por qué el Rey no permite verse con el *brahmán* cara a cara, con ese *brahmán* que recibe provisiones que él legítimamente ofrece? (Piense en la razón de este asunto). Ambaṭṭha, aprecie este defecto en su maestro *brahmán* Pokkharasāti”.

Ésta fue la segunda crítica hecha por el *Buddha*.

(Aquí el *brahmán* conocía el mantra para una disuasión ante la presencia de alguien (*summukhā avaṭṭaṃ*). Si, mientras el Rey luciese un adorno muy costoso y el *brahmán* se parase cerca al Rey y recitase este mantra, pronunciando el nombre del adorno, el Rey se lo entregaría sin nunca considerar: “No se lo daré”. Por ello, si en un día festivo, él dijese: “Tráiganme el adorno *mahāraha*” los asistentes le informarían que se lo habían entregado al *Brahmán* Pokkharasāti. El Rey preguntaría por qué habría de entregarlo a alguien y los ministros dirían que el *Brahmán* conocía el mantra para una disuasión inmediata al respecto y que se lo había aplicado al Rey, que era así le había sustraído al Rey el adorno *Mahāraha*.

(Otros ministros también, que envidiaban al *brahmán* por su estrecha relación con el Rey, dijeron: “Gran Rey, el *brahmán* Pokkharasāti tiene una especie de lepra conocida como *leucoderma*. Este tipo de lepra es contagiosa a través del contacto físico. Así que no abrace ni acaricie al *Brahmán* como lo hace ahora cuando lo ve”. Desde aquel entonces, el Rey no permitió que el *Brahmán* le mostrara el rostro.

Aún a pesar de esta pérdida de privilegio, el *Brahmán* Pokkharasāti era erudito en el derecho y el arte de gobernar. No había nada que saliera mal si se hacía después de consultarlo con él. Por lo tanto, el Rey se sentaba detrás de una cortina y consultaba al *Brahmán* quien permanecía detrás de ella durante sus conversaciones.

(Esto no era conocido por nadie excepto por el Rey y el *Brahmán*. El *Buddha* reveló el secreto (no para humillar al *Brahmán* sino) porque sabía que tal revelación ciertamente convencería a otros de Su Omnisciencia).

Entonces el *Buddha* preguntó a Ambaṭṭha ​​y lo obligó a admitir que era imposible que un plebeyo o su esclavo se convirtiese en Rey o ministro simplemente sentándose en un lugar donde el Rey de Kosala consultase con los ministros y príncipes repitiendo lo que decían en tales reuniones. El *Buddha* señaló que, de la misma manera, era imposible que Ambaṭṭha ​​o su maestro convertirse en ermitaños o en ermitaños en prueba simplemente recitando y enseñando los *Vedas,* los cuales fueron recitados y enseñados por antiguos ermitaños como Aṭṭhaka, Vāmaka y otros.

El *Buddha* volvió a cuestionar a Ambaṭṭha ​​y le hizo admitir que, a diferencia de Ambaṭṭha ​​y su maestro, Aṭṭhaka, Vāmaka y otros de la antigüedad no se vestían correctamente, no comían correctamente, se movían en compañía de mujeres,

montaban buenos carruajes, mantenían adecuadamente sus buenas mansiones. Estaban bien cuidados y disfrutaban de los placeres sensuales. Luego, en conclusión, el *Buddha* dijo:

“Ambaṭṭha, así que usted y su maestro no sois ermitaños ni ermitaños en prueba. Aquel que tenga dudas sobre mi Budeidad debería eliminar esa duda haciéndome las preguntas respectivas. Yo despejaré sus dudas respondiendo a sus preguntas”.

(El *Buddha* dijo esto porque no había posibilidad de que Ambaṭṭha ​​lograse el Sendero y la Fruición en su vida presente. El día solo pasaría. El joven *brahmán* había llegado a examinar las principales marcas que poseía el *Buddha*. Entonces se había olvidado del objeto de su visita, por lo que el *Buddha* decidió recordárselo indirectamente).

Nadie era capaz de examinar las principales marcas de un *Buddha* sentado o recostado. El examen era posible cuando se estuviese de pie o caminando. También, el *Buddha* tenía la costumbre de levantarse y caminar cuando alguien venía a investigar las marcas. Por estas razones, el *Buddha* salió del monasterio y salió a caminar. Ambaṭṭha ​​siguió al *Buddha* de cerca.

### Se Muestran dos Marcas Principales

Caminando detrás del *Buddha* caminando, Ambaṭṭha ​​buscó las 32 marcas principales de un hombre extraordinario en el cuerpo del *Buddha*. Vio claramente a treinta de éstas. Sin embargo, no vio las dos grandes marcas restantes, es decir, (1) el genital masculino cubierto en una vaina y (2) la lengua delgada, larga y plana. Por lo tanto, tuvo dudas y estuvo escéptico e indeciso al respecto.

Sabiendo esto muy bien, el *Buddha* hizo evidente, mediante Su poder sobrenatural, el genital del hombre cubierto en una vaina, de tal manera que fue visible ante el joven Ambaṭṭha. Luego sacó la lengua y se la pasó por ambos oídos, derecha e izquierda (revelando así su longitud), la pasó por ambas fosas nasales, derecha e izquierda (revelando así su ternura), y cubrió toda la frente con la lengua (revelando así su planitud).

Entonces Ambaṭṭha ​​concluyó que el *Buddha* realmente poseía esas 32 marcas y se despidió de Él, diciendo: “Bueno, Gotama, nos marchamos ahora. Tenemos muchas cosas que atender”. Cuando el *Buddha* dijo: “Ambaṭṭha, puede marcharse si así lo desea”. Ambaṭṭha ​​se subió a su carruaje tirado por mulas y se marchó.

### Saca la Lengua y se la pasa por Ambos Oídos, derecho e izquierdo

En ese momento, el maestro *brahmán*, Pokkharasātti, había salido de la ciudad de Ukkattha y, junto con muchos *brahmanes*, se encontraba esperando a Ambaṭṭha ​​en su jardín. Ambaṭṭha ​​fue al jardín en su carruaje todo lo que pudo y luego se detuvo y caminó a pie. Luego, después de mostrar respeto a su maestro, se sentó en cierto lugar. Luego siguió un diálogo entre el maestro y Ambaṭṭha:

Pokkharasāti: “Ambaṭṭha, ¿ha visto al monje Gotama?”

Ambaṭṭha: “Sí Señor, hemos visto al monje Gotama”.

Pokkharasāti: “Ambaṭṭha, ¿el informe sobre la reputación del monje Gotama es verdadero o falso? ¿Tiene la reputación de Gotama algún fundamento o no tiene fundamento? “

Ambaṭṭha: “Señor, el informe sobre la reputación de Gotama es cierto. La reputación de Gotama tiene base, de hecho es así. Gotama realmente posee las 32 marcas principales de un hombre extraordinario y las marcas son completamente genuinas”.

Pokkharasāti: “Ambaṭṭha, ¿alguna vez habló con el monje Gotama sobre algo?”

Ambaṭṭha: “Sí, señor, hablé con el monje Gotama sobre algo”.

Pokkharasāti: “Ambaṭṭha, ¿sobre qué habló con el monje Gotama?”

Preguntado así, Ambaṭṭha ​​informó a su maestro sobre toda la conversación que tuvo con el *Buddha*. Entonces el maestro Pokkharasāti dijo:

“¡Oh! ¡Nuestros jóvenes sabios e intelectuales son increíbles! ¡Oh! ¡Sus expertos en los Vedas son maravillosos! Con tal asistente (como Ambaṭṭha), un hombre está destinado a aterrizar en uno de los cuatro mundos inferiores después de la disolución física y de la muerte”.

Así fue que reprendió a Ambaṭṭha, enfurecido y disgustado, pateó al joven, haciéndolo caer. Él se enojó con Ambaṭṭha, pero en un momento también surgió en él el deseo de ir a ver al *Buddha* (En cuanto a Ambaṭṭha, el privilegio que antes tenía de ir junto con su maestro en el carruaje como cochero se perdió y desde esa vez, tuvo que desplazarse a pie en vez que en carruaje).

### Visita de Pokkharasāti al *Buddha*

El *Brahmán* Pokkharasāti se sintió muy ansioso de conocer al *Buddha*, no obstante los otros *brahmanes* le dijeran que pospusiera la visita hasta el día siguiente ya que ya era demasiado tarde para hacer la visita ese día.

Entonces, después de haber preparado una comida muy sabrosa, puso la comida en el vehículo, hizo que le encendieran las antorchas y, al salir de la ciudad de Ukkaṭṭha, se dirigió al bosque de Icchanāṅgala. Fue en el vehículo lo más lejos posible, luego se bajó y se acercó al *Buddha* a pie. Saludó al *Buddha*, intercambió palabras memorables y se sentó en cierto lugar.

(**Explicación**: “Ponga la comida en el vehículo” es la traducción de la frase *Pāḷi*: *'yane āropetvā'* que se encuentra tanto en Myanmar como en los *Piṭakas* Cingaleses. Los traductores han hecho la observación especial de que la casa en el contexto no podría estar en la ciudad de Ukkaṭṭha y que podría tratarse de la casa de Pokkharasāti en la aldea de Icchanāṅgala o en otro lugar.

Si la frase *Pāḷi* fuera “*Yānaṃ abhiruhitvā*”, significaría “montar el vehículo”, una traducción que sería más apropiada para el contexto. También estaría de acuerdo con el pasaje en *Pāḷi*: “*Lārohaniyaṇ nagaṃ abhiruhitvā Okkāsu, dhāriya-mānāsu niyyāsi*”. En el *Sāmānnaphala Sutta*, Icchānaṅgala ciertamente estaba en el municipio de Ukkaṭṭha. La palabra *Pāḷi* *'nivesana'* se refiere solo a un lugar en una vivienda y la palabra *'parivsana'* se usa para una casa de descanso en el *Sunivessakāre Vat*).

Después de tomar asiento, el *Brahmán* Pakkharasāti tuvo la siguiente conversación con el *Buddha*:

Pokkharasāti: “Gotama, ¿nuestro discípulo Ambaṭṭha ​​vino a este lugar?”

*Buddha*: “Sí, *Brahmán*, su discípulo Ambaṭṭha vino aquí”.

Pokkharasāti: “Amigo Gotama, ¿habló con Ambaṭṭha ​​sobre algo?”

*Buddha*: “Sí, Brahmán, hablé con Ambaṭṭha ​​sobre algo”.

Pokkharasāti: “Amigo Gotama, ¿de qué habló con Ambaṭṭha?”

Entonces el *Buddha* le contó al *Brahmán* Pokkharasāti todo sobre la conversación con Ambaṭṭha. Pokkharasāti se disculpó con el *Buddha*, diciendo: “Amigo Gotama, el joven Ambaṭṭha ​​es un tonto. Por favor, discúlpelo”. El *Buddha* dijo: “*Brahmán*, le deseo felicidad a Ambaṭṭha”, perdonando así al joven.

### Investigación de Pokkharasāti

Entonces el *Brahmán* Pokkharasāti buscó las 32marcas de un ser extraordinario en el cuerpo del *Buddha*. Vio las 30 marcas importantes como Ambaṭṭha, pero no las otras 2 marcas principales, es decir: (1) el genital masculino cubierto en una vaina y (2) la lengua delgada y larga, por lo tanto, tuvo dudas y estuvo escéptico e indeciso al respecto.

Sabiendo esto bien, el *Buddha* hizo, mediante Su poder sobrenatural, que el genital masculino cubierto con una vaina fuera visible al *Brahmán*. Entonces el *Buddha* sacó la lengua y se la pasó por ambos oídos, derecho e izquierdo (revelando así su longitud), la pasó por ambas fosas nasales, derecha e izquierda (revelando así su ternura) y cubrió toda la frente con la lengua (revelando así su planitud).

Entonces el *Brahmán* Pokkharasāti se convenció realmente de que el *Buddha* ciertamente poseía las 32 marcas principales de un ser extraordinario y dijo:

“Que el Venerable y los monjes discípulos acepten las comidas del día de hoy en mi casa, para mi propio beneficio”.

El *Buddha* aceptó la invitación sin decir nada.

Consciente de la aceptación del *Buddha*, cuando la comida estuvo lista, el *Brahmán* Pokkharasāti le informó que la comida estaba lista, que era hora de que el *Buddha* participara de ella. Entonces, por invitación suya, el *Buddha* fue a la casa del *brahmán* con sus monjes por la mañana y se sentó en los asientos preparados para ellos.

Luego, el *Brahmán* Pokkharasāti y sus jóvenes discípulos asumieron la responsabilidad al respecto y sirvieron personalmente al *Buddha* y a los monjes respectivamente con buena y sabrosa comida. Cuando el *Brahmán* supo que el *Buddha* había terminado Su comida y dejó el cuenco a un lado, tomó asiento y se sentó en un lugar apropiado.

El *Buddha* le dio al *Brahmán* Pokkharasāti una serie de charlas sobre el *Dhamma* conducentes hacia el Sendero y la Fruición, charlas sobre (1) la generosidad, (2) la moralidad, (3) el logro del mundo *Deva* y (4) el sendero noble que conduce a el Sendero, la Fruición y el *Nibbāna*. Mientras seguía estas charlas, la mente del *Brahmán* se volvió estable, tierna, libre de obstáculos, alegre y clara, luego el *Buddha* le predicó las Cuatro Nobles Verdades que Él mismo había descubierto y consumado (*sāmukkaṃsika*) y entonces el *Brahmán* consumó la Fruición del estado *Sotāpatti*.

### Solicitud Especial de Pokkharasāti

Entonces el *Brahmán* Pokkharasāti, que se había convertido en un *sotāpanna*-*ariya*, le dijo al Maestro:

“Oh, Venerable Gotama, Su Enseñanza es muy dichosa, como un objeto que habiendo estado boca abajo se pusiera hacia arriba, como si un objeto cubierto quedase descubierto, como si a un hombre que se hubiese perdido se le mostrase el camino correcto, igual al fuego de unas antorchas que se encendiesen en la oscuridad para que aquellos que posean vista puedan ver los diferentes objetos, así también Usted, Venerable Gotama, me ha predicado claramente el *Dhamma* de muchas maneras.

“Oh, Venerable Gotama, con mi hijo, hija, esposa, seguidores y consejeros, busco refugio en el Venerable Gotama, en el *Dhamma* y en el *Saṅgha*. A partir de hoy, que el Venerable Gotama me considere un laico devoto del *Buddha*, del *Dhamma* y el *Saṅgha* por el resto de mi vida.

“Así como el Venerable Gotama visita la casa de otros devotos laicos en Ukkaṭṭha, también tenga la amabilidad de visitar mi casa. Los jóvenes de mi casa lo respetarán. Ellos y ellas le darán la bienvenida. Le ofrecerán asientos o agua. Por lo menos estarán muy inspirados por la fe. La respuesta de estos hombres y mujeres jóvenes a Su visita será propicia para su bienestar y prosperidad durante mucho tiempo”.

Así, habiéndose comprometido con el *Buddha*, etc. a nivel supramundano, el *Brahmán* invitó al *Buddha* a su casa. El compromiso del *Brahmán* Pokkharasāti con el *Buddha*, etc., difería del de otros devotos laicos en: (1) abarcaba a sus hijos, hijas, esposa, seguidores y consejeros y (2) en el último párrafo, declaraba las razones de su compromiso.

Por lo tanto, en conclusión, el *Buddha* lo ensalzó, diciendo: “*Brahmán*, ha hablado correctamente” y así aceptó su invitación.

A picture containing isopod

Description automatically generated

# Capítulo 36. La altura de *Buddha* medida por un *Brahmán*

## Parte 1 - Introducción

E

n una ocasión, cierto ciudadano *brahmán* de Rājagaha escuchó que era imposible medir la altura del *Buddha* Gotama. De modo que cuando el *Buddha* fue a la ciudad de Rājagaha e hizo sus rondas para pedir ofrendas, tomó una vara de bambú de sesenta codos de largo y se paró frente a la puerta de la ciudad. Cuando el *Buddha* se acercó a la puerta de la ciudad, se acercó a Él con la vara. La vara llegaba solo a la rodilla del *Buddha*.

Al día siguiente, el *brahmán* unió dos varas de sesenta codos de largo y se acercó nuevamente al *Buddha*. Las varas unidas no fueron más altas que la cintura del *Buddha*, quien le preguntó qué estaba haciendo. El *brahmán* respondió que estaba midiendo Su altura. Entonces el *Buddha* dijo:

“*Brahmán*, aunque pueda unir todos los bambúes del universo, no podrá medir Mi altura. Ciertamente, no he desarrollado las perfecciones durante 4 *asaṅkhyeyyas* y 100,000 eones para que alguien pueda medir Mi altura. (La he desarrollado hasta el punto de que nadie podría medir Mi altura). *Brahmán*, el *Buddha* es un personaje incomparable e inconmensurable”.

Dicho esto, el *Buddha* pronunció el siguiente verso encontrado en el *Dhammapada*:

Te tādise pūjayato

nibbute akutobhaye

na sakkā punnaṃ saṅkhātuṃ

imettām api kenaci.

El mérito adquirido por quien rinda reverencia con *saddhā* a esos *Buddhas*, *Paccekabuddhas* y otros Nobles que hayan disipado el calor de las impurezas y que no poseen fuente alguna de la que derive el dolor y el miedo, dotados de virtudes excelentes y visibles, son incalculables para cualquiera perteneciente a los tres mundos de *Devas*, humanos y *Brahmās*, los cuales puedan permitirles decir: “Este mérito es así de beneficioso, este mérito es así de beneficioso”.

Al final del verso, 84,000 mil seres se convirtieron en *sotāpanna*-*ariyas*, y tuvieron la oportunidad de disfrutar gozosamente del elixir del *Nibbāna*.

## Parte 2 - Historia del Rey Pukkusāti

(Del *Dhatu-vibbanga Sutta, Majjhima Nikāya*)

Cuando el Rey Bimbisāra gobernaba la ciudad de Rājagaha en el país de Magadha de la Región Media (*Majjhima*-*desa*), el gobernante de la ciudad de Takkasīla, en la frontera de la Mesoregión, era el Rey Pukkusāti.

Una vez, los comerciantes de Takkasīla fueron a Rājagaha con productos para la venta. Tomaron regalos y fueron a ver al Rey Bimbisāra. Ofrecieron los presentes y se quedaron de pie para mostrar sus respetos al Rey, quien les preguntó dónde vivían y ellos respondieron que en Takkasīla.

Después de hacer más indagaciones sobre la situación política, el bienestar material y sobre la propia ciudad, preguntó el nombre del Rey. Cuando los comerciantes respondieron que su Rey era Pukkusāti, él preguntó si su Rey cumplía con los 10 deberes reales. Ellos respondieron: “Gran Rey, nuestro monarca cumple con los diez deberes. Promueve el bienestar de la gente a través de los 4 elementos de soporte (*saṃgaha*-*dhamma*) como *sassa-medha*, *purisa*-*medha*, *sammapasa* y *vacapeyya*. Actúa como un padre para la gente y los hace felices como lo haría un padre con un niño que duerme en su regazo”.

(1) *Sassa-medha*: prudencia con respecto a los cultivos. Al recaudar los ingresos de la tierra, solo se recolecta una décima parte de los cultivos cosechados.

(2) *Purisa-medha*: prudencia con respecto a los hombres y guerreros en servicio. Se otorgan recompensas y las provisiones se distribuyen semestralmente.

(3) *Sammapasa*: ganarse el corazón de los pobres. Se les ofrecen préstamos en efectivo, mil o dos, sin intereses durante tres años.

(4) *Vācāpeyya*: charlas afectivas. Se utilizan términos entrañables, como “joven”, “tío”, etc., para dirigirse a las personas según su edad.

El Rey Bimbisāra inclusive hizo otra pregunta: “¿Cuántos años tiene su Rey?” Los comerciantes respondieron la edad de su Rey y resultó que los dos monarcas tenían la misma edad.

Entonces el Rey dijo a los comerciantes: “Amigos, su Rey es justo. Tiene la misma edad que yo. ¿Podría convertir a su Rey en mi amigo? Cuando la respuesta fue afirmativa, el Rey Bimbisāra eximió a los comerciantes de los aranceles aduaneros, les proporcionó alojamiento y terminó la conversación pidiéndoles que lo vieran antes de partir de la ciudad.

De acuerdo con las instrucciones del Rey, los comerciantes fueron a ver al Rey Bimbisāra la víspera de su partida, el Rey dijo: “Amigos, tengan un agradable viaje de regreso a casa. Pregúntele a su Rey, en mi nombre, sobre su salud y díganle, en mi nombre, que deseo una amistad con él”.

“Muy bien”, respondieron los comerciantes y regresaron a Takkasilā. Al llegar allí, guardaron sus mercancías correctamente y fueron a ver a su Rey después del desayuno. El Rey preguntó: “¿Dónde habéis estado, hombres? No los he visto en todos estos días”. Los comerciantes informaron sobre todo el asunto a su Rey. Entonces el Rey se regocijó diciendo: “¡Excelente, hombres! Gracias a ustedes, tengo un amigo y aliado en el País Medio”.

Más adelante, mercaderes de Rājagaha fueron a Takkasilā por negocios. Convocaron al Rey Pukkusāti con presentes. Cuando el Rey se enteró de que habían llegado de Rājagaha, la ciudad de su amigo real, dijo: “Ustedes son los visitantes de Rājagaha, la ciudad de mi amigo y aliado, el Rey Bimbisāra”. Los mercaderes respondieron 0afirmativamente.

Posteriormente, el Rey preguntó por la salud de su amigo e hizo un anuncio a través del golpe de los tambores: “A partir de hoy, todos los mercaderes que hayan llegado a mi reino provenientes del país de mi amigo, el Rey Bimbisāra, a pie o en carretas, serán dotados de casas para su alojamiento y de provisiones del granero real, estarán exentos de impuestos. No habrá ningún abuso sobre ellos”. El Rey Bimbisāra hizo lo mismo en su reino.

### Intercambio de Mensajes entre los Dos Reyes

Entonces el Rey Bimbisāra envió un mensaje al Rey Pukkusāti diciendo:

“Amigo, las piedras preciosas, como los rubíes, las perlas, etc., se suelen producir en los países fronterizos. Si alguna vez encuentra varias piedras preciosas que sean objetos atractivos y noticias sensacionales, infórmeme sobre ellas”.

El Rey Pukkusati, por su parte, envió un mensaje de respuesta que decía:

“Amigo, el País Medio es una gran región. Si aparecen piedras preciosas atractivas y sensacionales de diferentes tipos, por favor manténganme informado”.

A medida que pasaron los días, meses y años, los dos Reyes siguieron siendo amigos acérrimos sin verse.

### El Presente del Rey Pukkusāti

Mientras los dos reyes estaban así comprometidos a compartir la noticia de su tesoro potencial, primero se le ocurrió al Rey Pukkusāti algo muy especial digno de ser entregado como presente. El Rey obtuvo ocho piezas de muselina invaluable de cinco colores. “Estos son de excelente calidad”, pensó el Rey, “se los enviaré como presentes a mi amigo, el Rey Bimbisāra”. Entonces mandó fabricar ocho cajas de médula de sándalo, cada una del tamaño de una bola de goma laca, torneada: en cada caja puso una pieza de muselina y, aplicando goma–laca, hizo que las cajas se formaran en bolas. Luego, cada bola se envolvió con un paño blanco y se colocó dentro de una caja que se envolvió nuevamente con otro paño y se selló.

“Déselo a mi amigo, el Rey Bimbisāra”, pidió el Rey a sus ministros y envió las cajas a su amigo real. También envió un mensaje: “Me gustaría que mi amigo abra la caja y vea los presentes en compañía de sus ministros y otros funcionarios en el centro de la ciudad”.

Los ministros fueron a Rājagaha y le presentaron el presente. Al escuchar el mensaje, el Rey Bimbisāra ordenó a sus ministros y funcionarios, a través de tambores, que se reunieran. En el centro de la ciudad, el Rey se sentó en el trono decorado de joyas bajo un paraguas real blanco. Luego quitó el sello y las cubiertas de tela y abrió la caja. Cuando desató el paquete en la caja y vio las bolas de goma, se le ocurrió lo siguiente: “Oh, mi amigo el Rey Pukkusāti ha enviado estos dados de goma como presentes, porque debe haberme confundido con un jugador, un adicto a los dados. “Pensando así, tomó una bola, la hizo rodar en su mano, adivinó su peso y supo definitivamente que contenía un paquete de muselina.

Cuando el Rey golpeó la bola contra el pie del trono, la goma se cayó (en capas). Abrió suavemente con las uñas el estuche fragante y al ver el tesoro de muselina, ordenó que se abrieran los otros siete estuches. Ellos vieron claramente, con sus propios ojos, que todos contenían piezas invaluables de muselina. Cuando se extendieron y midieron, se encontró que eran de hermosos colores y de textura fina, que cada uno medía dieciséis codos de largo y ocho codos de ancho. Al ver el precioso tesoro de las piezas de muselina, la gente aplaudió y se levantaron los turbantes. Se regocijaron y dijeron: “Nuestro Rey y su amigo, el Rey Pukkusāti, nunca se han visto, pero ese Rey le ha enviado presentes así de invaluables. Es correcto hacer amistad con un Rey así”.

El Rey Bimbisāra hizo evaluar cada pieza de muselina y descubrió que todas eran de un valor inestimable. Hizo que cuatro de ellas fueran ofrecidas al *Buddha* y mantuvo los otros cuatro en su palacio.

### El Presente del Rey Bimbisāra

Entonces el Rey Bimbisāra se preguntó así: “Un presente a cambio debe superar al presente recibido. Mi amigo, el Rey Pukkusāti, me ha enviado un presente invaluable. ¿Qué tipo de presente debo enviarle a cambio?”

Aquí se puede preguntar: “¿No había tesoro que sea mejor que las ocho piezas de muselina en Rājagaha?” (La respuesta es:) No es que no hubiese ninguno. El Rey Bimbisāra era un gran Rey. Por tanto, no podía ser que no hubiese nada mejor que las ocho piezas de muselina. Sin embargo, desde el momento en que consumó el estado *sotāpanna*, ningún tesoro mundano había sido más placentero para el corazón del Rey que solo las Tres Gemas, en la forma del *Buddha*, el *Dhamma* y el *Saṅgha*, las cuales eran dichosas para él. Por lo tanto, al seleccionar lo más valioso como presente de retorno, el Rey consideró lo siguiente:

“En este mundo, un tesoro (*ratana*) puede ser de dos tipos: el viviente (*saviññāṇaka*) y el no–viviente (*aviññāṇaka*). De estos dos, los no–vivientes, como el oro, la plata o cualquier otra cosa preciosa, sirven solo para adornar a los vivos. Por lo tanto, el tesoro viviente es más digno de alabanza.

“Una vez más, el tesoro viviente es de dos tipos: el humano y el animal. El animal, como el elefante, el caballo o cualquier otra criatura, sirven solo para trabajar en servicio del ser humano. Por tanto, el tesoro humano es lo más loable.

“Nuevamente, el tesoro humano es de dos clases: el masculino y el femenino. El femenino, inclusive si se tratase de la esposa de un Monarca Universal, debe servir a un hombre. Por tanto, el tesoro masculino es más digno de alabanza.

“Una vez más, el tesoro masculino es de dos tipos: el cabeza de familia (*agārika*) que lucha por su familia y el asceta (*anāgārika*) que no lucha por su familia. El cabeza de familia, inclusive si se tratase de un Monarca Universal, la cima de la primera clase, debe rendir reverencia con veneración quíntuple al novicio recién ordenado hoy. Por tanto, el tesoro del asceta es el más digno de reverencia.

“Una vez más, el tesoro del asceta es de dos tipos: el del aprendiz (*sekkha*), el de un mundano o un

hombre de logros inferiores y el de un no–aprendiz (*asekkha*), el del *arahat*. Incluso si hubiese cien mil aprendices, no serían equivalentes a un no–aprendiz en santidad, a un *arahat*. Por lo tanto, el tesoro del no–aprendiz es más digno de elogio.

“Nuevamente, el tesoro del no–aprendiz es de dos tipos: el del Buddha y el del Discípulo. Incluso si hubiese cien mil discípulos, no serían equivalentes a un *Buddha* en santidad. Por lo tanto, el tesoro del *Buddha* es más digno de elogio.

“De nuevo, el tesoro del *Buddha* es de dos tipos: el del *Buddha* menor o solitario (*Paccekabuddha*) y el del Omnisciente (*Sabbaññū* *Buddha*) o el Perfectamente Auto-Iluminado (*Sammā* *sambuddha*). Inclusive si hubiese cien mil del primer tipo, no serían equivalentes a un *Buddha* del último tipo. Por lo tanto, el *Buddha* Omnisciente es más digno de elogio.

“De hecho, en este mundo de seres sintientes, juntos al mundo de *Devas* y *Brahmās*, no existe tesoro como el del *Buddha* Omnisciente. Por lo tanto, enviaré ese tesoro único a mi amigo, el Rey Pukkusāti”.

Pensando así, el Rey Bimbisāra preguntó a los ministros de Takkasilā si habían visto alguna vez las Tres Gemas, es decir, al *Buddha*, al *Dhamma* o al *Saṅgha* en su país. Los ministros respondieron que ni siquiera habían oído hablar de ellas y mucho menos que las hubiesen visto. El Rey estuvo muy complacido porque ahora poseía la oportunidad de enviar un presente que no se encontraba en Takkasila. Entonces el Rey pensó:

“Puedo pedirle al Excelso que vaya a Takkasilā, a la ciudad de mi amigo, el Rey Pukkusāti, para elevación espiritual de la gente. No obstante, no es costumbre que el Excelso pase la noche en países fronterizos. Por ello es imposible que el Excelso vaya allí.

“Supongamos que pueda solicitar y enviar a los Venerables Sāriputta, Mahā Moggallāna y otros grandes discípulos y *arahats*. No obstante, el hecho es que, incluso tan pronto como escuche de la estadía de estos grandes *theras* en las regiones fronterizas, debería enviar a mi gente, hacer que los traigan aquí por cualquier medio posible y atender sus necesidades físicas. Así que no es posible que los grandes *theras* acudan allí.

“Por lo tanto, enviaré un mensaje que tendrá el mismo propósito que la visita del Excelso y los grandes *theras* a Takkasīla”.

Entonces el Rey mandó hacer una lámina de oro, de cuatro codos de largo y medio codo de ancho, ni demasiado gruesa ni demasiado delgada. El día que iba a escribir en sobre esta lámina, se lavó la cabeza, temprano por la mañana, se bañó, se comprometió en los Ocho Preceptos y luego de su desayuno, no se adornó con flores ni usó ningún perfume.

Luego, tomando el bermellón en una copa de oro, cerró todas las puertas del piso inferior y subió las escaleras y para obtener más luz, abrió la ventana sostenida por la figura de león este y se sentó en la recámara aireada, el Rey comenzó a escribir en la hoja dorada:

“Ha surgido en este mundo un Maestro, quien es Digno (*Arahaṃ*), el Perfectamente Iluminado (*Sammāsambudha*), el Poseedor de Conocimiento y Conducta (*Vijjā*-*caraṇa*-*sampaññā*), el Noble Caminante (*Sugata*), el Conocedor de mundod (*Lokavidū*), el incomparable adiestrador y entrenador de hombres (*Anuttaropurisa*-*damma*-*sārathi*), el maestro de hombres y *Devas* (*Satthā*-*devamanussānaṃ*), el iluminado (*Buddha*), el Excelso (*Bhagavā*)”.

Así, el Rey escribió por primera vez algunos atributos elevados del *Buddha*. Luego describió cómo el *Bodhisatta* practicó las Diez Perfecciones (*pāramīs*); cómo, después de su muerte en el mundo *Deva* *Tusitā*, tuvo la concepción en el útero de su madre; cómo, en ese momento, aparecieron 32 grandes señales que parecían abrir el mundo entero y libremente; cómo los milagros asistieron a su concepción; cómo practicó el ascetismo y luchó por la Iluminación; cómo, sentado en el Trono *Aparājita*, consumó la Omnisciencia, y cómo adquirió los poderes sobrenaturales extraordinarios que hicieron que todo el mundo se abriera ante él. Finalmente, el Rey Bimbisāra escribió que en el mundo viviente de *Devas* y *Brahmās* no existía *ratana* más grande que el *Buddha-ratana* que poseía tan grandes atributos. El Rey describió nuevamente algunos otros atributos del *Buddha* en el siguiente verso:

Yaṃ kiñci vittaṃ idha vā huraṃ vā

saggesu vā yaṃ ratanaṃ paṇitaṃ

na no samaṃ atthi Tathāgatena;

idam'pi Buddhe ratanaṃ paṇītaṃ

etena saccena suvatthi hotu.

Luego, deseoso de enaltecer al *Dhamma-ratana*, el Rey escribió sus seis atributos, es decir: “La doctrina del *Buddha* está bien proclamada (*svākkhāta*), conduce a resultados discernibles en esta vida (*sandiṭṭhika*), es beneficioso aquí y ahora (*akālika*), invita a los seres a 'venir y a comprobarlo' (*ehipassika*), es digno de ser aprendido (*opaneyyika*) y digno de ser experimentado por los sabios individualmente (*paccattam*-*vedittabbo* *vinnuhi*). El Rey también mencionó los atributos especiales como los 37 Factores de la Iluminación (*Bodhipakkhiya Dhamma*), como los 4 fundamentos de la atención plena (*satipatthana*), los 4 esfuerzos correctos (*sammappadhana*), los 4 senderos hacia el poder sobrenatural (*iddhi*-*pada*), las 5 facultades (*indriya*), las 5 fuerzas (*bala*), los 9 factores de la Iluminación (*bojjhaṅga*) y, 8: el Noble Óctuple Sendero (*magganga*).

Luego, el Rey describió los atributos del *Dhamma* parcialmente de la siguiente manera:

Yaṃ buddhaseṭṭho parivannayī suciṃ

samādhim anantarikaññam āhu;

Samādhinā tena samo na vijjati;

idam'pi dhamme ratanaṃ paṇītaṃ

etena saccena suvatthi hotu.

Entonces, el Rey dispuesto a enaltecer al *Saṅgha-ratana* escribió sus 9 atributos, de los cuales los primeros 4 son que “Los discípulos del *Buddha* poseen buena conducta (*suppaṭipaññātā*), conducta recta (*ujupaṭipaññāta*), conducta que conduce al *Nibbāna* (*ñāya*-*paṭipaññāta*), conducta que los conduce a ser dignos de veneración (*sāmici*-*paṭippaññātā*); por cuyas posesiones (como causa): son dignos de ofrendas traídas desde lejos (*āhuneyya*), dignos de ofrendas destinados a los invitados (*pahuneyya*), dignos de ofrendas adecuadas (*dakkhineyya*), dignos de veneración (*añjali*-*karaṇīya*) y ser el mejor campo de méritos para que los seres siembren las semillas de las buenas acciones (*anuttara*-*puññakkhetta* *lokassa*). El Rey continuó escribiendo:

“Los miembros de clan, que sean de buena cuna y de buena conducta, escuchan las palabras del Excelso y renuncian al mundo para convertirse en monjes. Algunos lo hacen, renunciando a los placeres de un Rey, algunos a los placeres de un Príncipe heredero, algunos al puesto de un comandante supremo, etc. Habiéndose convertido en monjes, llevan un estilo de vida noble”. Después de este prólogo, escribió con respecto al modo de vida noble, el Rey escribió algo sobre la moralidad inferior (*cūla*-*sīla*), la moralidad media (*majjhima*-*sīla*), la moralidad superior (*mahā*-*sīla*), etc., tal como se encuentra en el *Brahmajāla* *Sutta*. También escribió, en parte, sobre la restricción de los 6 sentidos, el cultivo de la atención plena con inteligencia (*satisampajañña*), la satisfacción con los 4 requisitos de vida, los 9 tipos de viviendas adecuadas para la meditación, la superación de los 5 obstáculos (*nīvaraṇa*), hacer preparativos con ciertos dispositivos (*kasiṇa*) para el entrenamiento mental, el desarrollo de los *jhāna* y los poderes sobrenaturales, las 38 clases de meditación, etc., todos los cuales conducen al logro del estado de *arahat*.

Después de describir en detalle los 16 tipos de atención para la meditación de la respiración (*anapanasati*), el Rey glorificó a los discípulos del *Buddha* en el *Saṅgha*:

Ye puggalā aṭṭhasataṃ pasaṭṭhā

cattari etāni yugāni honti;

te dakkhiṇeyya sugatassa sāvakā

etesu dinnāni mahāpphalāni;

idampi Sanghe ratanaṃ paṇītaṃ

etena saccena suvatthi hotu.

El Rey luego agregó: “La Enseñanza del Excelso con su triple entrenamiento (*sikkhā*) es hermosa al principio, hermosa en el medio y hermosa al final. Es la enseñanza que ciertamente también conducirá a la liberación del *saṃsāra*; Amigo Pukkusati, me gustaría instarlo a que renuncie al mundo y se convierta en monje si le fuera posible”.

El Rey Bimbisāra luego enrolló la hoja de oro, la envolvió en un trozo de tela muy fina y la puso en una caja de sándalo; el estuche de sándalo se colocó en un estuche de oro, el estuche de oro en un estuche de plata, el estuche de plata en un estuche de rubí, el estuche de rubí en un estuche de coral, el estuche de coral en un estuche de carbunclo, el estuche de carbunclo en uno de rubí moteado (*masāragalla*), el estuche de rubí moteado en un estuche de cristal, el estuche de cristal en un estuche de marfil, el estuche de marfil en un estuche de diez joyas, el estuche de diez joyas en un estuche de tiras de bambú y el estuche de tiras de bambú nuevamente en una caja de sándalo; luego, nuevamente, la caja de sándalo se colocó en una caja de oro, caja de plata, caja de rubí, caja de coral, caja de carbunclo, caja de rubí moteado, caja de cristal, caja de marfil, en una caja de diez joyas y una caja de tiras de bambú sucesivamente, una caja dentro de la otra como antes.

Luego, la caja de tiras de bambú se puso en un cofre de sándalo, el cofre de sándalo en un cofre de oro, luego, como antes, en un cofre de plata, cofre de rubí, cofre de coral, cofre de carbunclo, cofre de rubí moteado, cofre de cristal, cofre de marfil, éste en un cofre diez joyas y éste en cofre de laca, sucesivamente. Luego, después de envolver el cofre de laca en un paño fino y sellarlo con el sello real, el Rey ordenó a sus ministros: “Decoren las calles de mi dominio, cada calle tendrá ocho *usabhas* de ancho, las dos vías tendrán dos *usabhas* de ancho a cada lado para ser remendadas, no obstante, la parte del medio midan cuatro *usabhas****1*** de ancho para decorarse con accesorios reales”.

Luego, el Rey hizo colocar un asiento sobre un elefante real completamente ornamentado, lo cubrió con un paraguas blanco, roció con agua los caminos de la capital y los barrió a fondo. Se izaron banderas, estandartes y serpentinas. A ambos lados de cada camino se decoraría con plátanos, macetas llenas de agua, varios artistas y flores fragantes. Se enviaron mensajeros a los gobernadores provinciales y municipales con instrucciones que decían:

“Debe honrar el presente real cuando pase por las regiones bajo su gobierno”.

Espléndidamente adornado con todas las galas y acompañado de sus ministros, el Rey mismo partió, llevando el presente sagrado hasta la frontera con gran pompa y ceremonia en medio de la estruendosa ejecución de todo tipo de música. En privado le dijo a su enviado que estaba a cargo del rar0 presente:

“Hombres, quiero que mi amigo real no lo reciba en presencia de sus reinas, sino en la terraza superior de la mansión”.

El Rey adoró el presente sagrado con mucho respeto, considerando su viaje como la visita del mismo *Buddha* al país fronterizo. Luego regresó a la ciudad de Rājagaha.

Los gobernadores provinciales y municipales también mejoraron el camino de la misma manera y pasaron el raro presente de un lugar a otro.

### Recepción por el Rey Pukkasāti

El Rey Pukkasāti también reconstruyó el camino desde la frontera, hizo que la capital estuviera bellamente decorada y recibió magníficamente el presente sagrado.

El presente sagrado finalmente llegó a Takkasilā sorprendentemente en un día de *uposatha*. El ministro, que trajo el presente, le transmitió al Rey de Takkasilā el mensaje que el Rey Bimbisāra le había dado verbalmente.

Habiendo escuchado el mensaje, el Rey Pukkasāti hizo los arreglos necesarios para la comodidad de los visitantes, tomó el presente solo y subió a la terraza superior de la mansión. Puso guardias en la puerta para evitar que alguien entrara a la mansión, abrió las ventanas, colocó el presente sagrado en un lugar elevado y tomó un asiento más bajo para él.

.

1. 1 *usabha* = 20 *yaṭṭhis*, 1 *yaṭṭhi* = 7 *ratanaṃ*,  
1 *ratanaṃ* = 2 *vadatthi*, 1 *vadatthi* = 12 *ahgulaṃ*  
1 *aṅgulaṃ* = 1 *pulgada*. Por lo tanto, 1 usabha = 280 pies (Childers)

Luego quitó el sello real y la cubierta exterior de tela y al abrir los contenedores uno tras otro, comenzando por el cofre de laca, vio el cofre de sándalo interno y concluyó acertadamente: “La forma en que se ha empaquetado el presente es diferente a la forma en que son empaquetados los tesoros terrenales. Seguramente debe ser un *ratana* que ha aparecido en la Mesoregión y que merece toda nuestra atención”.

Entonces el Rey abrió el cofre fragante, quitó el sello real y sujetando la tela muy fina por ambos bordes, la desenvolvió suavemente y vio finalmente el pergamino dorado. Quedó maravillado ante la fina transcripción del escritor: la letra y las líneas hermosas y bien formadas que componían su escritura. El Rey leyó cada letra del mensaje.

Mientras leía los atributos del *Buddha*, comenzando con "Ha surgido un Excelso en este mundo", se extasió hasta que se le irguiese los cabellos hasta sus puntas, desde los noventa y nueve mil poros. Estuvo inconsciente incluso mientras mantenía su postura de pie o sentado. Se sintió profundamente complacido cuando pensó en la oportunidad que tenía, gracias a su amigo, el Rey Bimbisāra, de escuchar el mensaje del *Buddha-ratana,* tan difícil de escuchar a pesar del paso de millones de *kappas*.

Al no poder continuar la lectura, el Rey Pukkusāti se sentó en un estado de ánimo contemplativo hasta que su éxtasis se desvaneció. Luego leyó los atributos del *Dhamma* comenzando con *svākkhāta*. De nuevo se volvió tan extasiado como antes. Habiendo permanecido en un estado de ánimo contemplativo hasta que su éxtasis se desvaneció, entonces leyó los atributos del *Saṅgha* comenzando con *suppaṭipaññā* y surgió en él un gran éxtasis como antes.

### El Logro de los *Jhāna* y el Monacato del Rey Pukkusāti

Entonces, el Rey leyó la última sección del pergamino dorado que describía la atención plena de la meditación en la respiración. Se dedicó a la meditación de acuerdo a las instrucciones del pergamino y desarrolló el *rūpāvacāra jhāna* completamente. Pasó su tiempo disfrutando de la dicha de los *jhāna* sin nadie más que un joven asistente presente al que se le permitió verlo. De esta forma hubo transcurrido medio mes (quince días).

La gente de la ciudad se reunió en el patio del palacio y clamó por la aparición del Rey, diciendo:

“El Rey ha dejado por completo de revisar las tropas o ver a los bailarines desde el día en que recibió el valioso presente real. También ha dejado de tomar decisiones reales. Queremos que el Rey muestre a quien guste el presente real enviado por su amigo, el Rey Bimbisāra. Es una tendencia de algunos reyes tratar de anexar un país seduciendo al gobernante con presentes reales. ¿Qué está haciendo ahora nuestro Rey?

Cuando el Rey escuchó su clamor, se preguntó si debería trabajar para el bienestar del país o seguir las Enseñanzas del *Buddha*. Luego pensó: “Ningún matemático puede contar el número de vidas que he pasado como gobernante de un país. Por lo tanto, solo practicaré la Enseñanza del Excelso”. Pensando así, tomó la espada que estaba cerca de su cama, se cortó el cabello, abrió la ventana y arrojó el moño con el tocado de rubí en medio de la asamblea, diciendo: “¡Hombres! Tomen mi moño y déjenlo actuar como un rey”.

La gente recibió el moño junto con su tocado de rubí ornamental y ellos gritaron, lamentándose: “¡Oh, Gran Rey! ¿Son todos como usted, los reyes que reciben presentes de sus amigos reales?” La barba del Rey Pukkusāti tenía dos dedos de largo como la del *Bodhisatta* en la víspera de su renunciación.

Entonces el Rey envió a su joven asistente al mercado a comprar y traer dos ropajes teñidos y un cuenco de arcilla. Luego, diciendo: “Dedico mi monacato a los Excelsos que son dignos de honor en este mundo”, se puso un ropaje como prenda inferior, se puso la otra como prenda superior y, con el cuenco de ofrendas colgando sobre el hombro izquierdo y un bastón en una mano, se paseó dos o tres veces fuera de la mansión para ver si se veía bien y bajo la forma de un monje. Le complació descubrir que así era. Luego abrió la puerta principal y bajó de la mansión.

Los bailarines y otros que esperaban en las tres puertas sucesivas vieron bajar al monje Pukkasāti pero no reconocieron al Rey. Pensaron que un *Paccekabuddha* había venido a predicarle a su Rey. Fue solo cuando subieron a

lo alto de la mansión y examinaron a fondo el asiento del Rey que supieron sobre su partida y se lamentaron todos a la vez, como personas en un barco que se hundía en medio del mar.

Tan pronto como el monje Pukkusāti pisó el suelo, todos los ciudadanos y soldados lo rodearon y se lamentaron amargamente. Los ministros le dijeron a Pukkasāti:

“¡Gran Rey! Los reyes de la Mesoregión son muy astutos. Solo debería visitarlos después de enviar emisarios y hacer preguntas para saber definitivamente si el *Buddha-ratana* realmente ha aparecido en el mundo o no. Por el momento, debería regresar al palacio”.

No obstante, el monje Pukkusāti dijo marchándose: “Amigos, poseo una fe tácita en mi amigo, el Rey Bimbisāra. Mi amigo, el Rey Bimbisāra, nunca me ha hablado de forma ambigua. Permanezcan atrás”. Los ministros y el pueblo, sin embargo, siguieron al Rey con insistencia.

Pukkusāti, el miembro de clan, hizo una marca en el suelo con su bastón y preguntó a la gente: “¿De quién es este país?” Ellos respondieron: “Gran Rey, es su país”. Entonces el monje dijo: “El que destruya esta marca deberá ser castigado por la autoridad del Rey”. En el *Mahājanaka Jātaka*, la Reina Sīvalidevī no se atrevió a borrar la línea trazada en el suelo por el *Bodhisatta*, el Rey Mahā Janaka. Así que rodando por el suelo, ingeniosamente hizo desaparecer la línea y siguió al Rey. La gente también lo siguió a través de la salida efectuada por la Reina. No obstante, en el caso de la línea trazada por el Rey Pukkusāti, la gente no se atrevió a destruirla, entonces se quedaron rodando y lamentándose con sus cabezas orientadas hacia la línea.

### Pukkusāti el Miembro de Clan

Pukkusāti, el miembro dl clan, se marchó solo sin llevar consigo ni siquiera a un sirviente o a un esclavo para ofrecerle el palillo de dientes o el agua para lavarse la cara durante el viaje. Viajó solo, consciente del hecho de que “Mi Maestro, el Excelso, renunció al mundo (como *Bodhisatta*) y se marchó solo para convertirse en monje”. Decidido en seguir el ejemplo del *Buddha* en la medida de lo posible y recordando que el *Buddha* nunca usó un vehículo, no usó ni siquiera una sandalia de una sola capa ni tampoco usó ni siquiera un paraguas hecho de hojas. La gente trepó a los árboles, a las murallas de la ciudad, a las pequeñas torretas o a los andamios en las murallas o en el interior de las fortificaciones, etc. y vieron a su Rey partir solo.

Pukkusāti, el miembro de clan, pensó: “Tendré que hacer un largo viaje. No puedo viajar solo hasta el final de mi viaje”. Entonces siguió a una caravana. Como tuvo que viajar a pie por un terreno muy accidentado bajo el Sol abrasador, las plantas de sus muy tiernos pies se dañaron con llagas y erupciones, causando gran dolor y sufrimiento. Cuando la caravana instaló una tienda de campaña hecha de ramas, hojas y descansó, Pukkusāti salió de la carretera principal y se sentó al pie de un árbol. No había nadie para darle masajes o atender sus necesidades físicas. Entró en el cuarto *jhāna* practicando la meditación de la respiración, disipó su cansancio y pasó el tiempo en la bienaventuranzadel *jhāna*.

A la mañana siguiente, se limpió el cuerpo y volvió a seguir a la caravana. Cuando llegó la hora del desayuno, los comerciantes tomaron su cuenco de ofrendas y le ofrecieron comida. A veces, la comida no estaba bien cocida: a veces demasiado blanda, a veces demasiado áspera con arena y guijarros, a veces demasiado salada y, a veces, tenía muy poca sal. El monje no se preocupó de si la comida fuese blanda o dura, rancia o tierna, salada o con poca sal, por el contrario sólo pensaba en el lugar al que entraba la comida y se la comía como si fuera comida celestial.

De esta manera, llegó a Sāvatthī, habiendo recorrido una distancia de 192 *yojanas*. Aunque la caravana pasó por el monasterio Jetavana de la ciudad, nunca se le ocurrió preguntar dónde residía el *Buddha*. Esto se debió a (1) su reverencia por el *Buddha* y (2) al mensaje del Rey Bimbisāra.

(1) A lo largo de su viaje, Pukkusāti concentró su mente en el *Buddha* sin pensar en nada más. Habiendo llegado cerca de Jetavana con profunda reverencia por el *Buddha*, ni siquiera se preguntó si el *Buddha* vivía allí y preguntar al respecto. Nunca se le ocurrió hacer ninguna pregunta sobre el Maestro.

(2) El mensaje del Rey Bimbisāra decía que “El Excelso ha aparecido en este mundo” y eso llevó a Pukkusāti a creer que el *Buddha* vivía en Rājagaha. Entonces, aunque pasó por el monasterio Jetavana, no preguntó por la residencia del Maestro y continuó su viaje, así llegó a Rājagaha, a 45 *yojanas* de Sāvatthī.

Al llegar a Rājagaha, justo después de la puesta del Sol, Pukkusāti encontró muchos monasterios y, como concluyó del mensaje del Rey Bimbisāra de que el *Buddha* estaba en Rājagaha, preguntó a la gente dónde vivía el *Buddha*. La gente le preguntó de dónde provenía y al escuchar que provenía del norte, dijeron: “Venerable Señor, ha viajado demasiado. El Excelso vive en Sāvatthī, a 45 *yojanas* distantes de Rājagaha por el camino por el que ha llegado”. El monje pensó: “Ahora es demasiado tarde. Hoy no puedo ir con el Excelso. Pasaré la noche aquí y veré al Excelso mañana”. Preguntó a la gente sobre el lugar donde se alojaban los ascetas que llegaban a Rājagaha después de la puesta del Sol. La gente señaló la pequeña cabaña de un alfarero como la casa de descanso para los monjes visitantes. Con el permiso del alfarero, el monje entró a la cabaña y se sentó allí para pasar la noche.

### La Llegada de Buddha

Al amanecer de ese día, el *Buddha* examinó el mundo de los seres vivientes y al ver a Pukkusāti, el *Buddha* pensó:

“Este hombre de buena familia ha leído el mensaje enviado por su amigo el Rey Bimbisāra y después de renunciar por completo a su dominio de cien *yojanas* en Takkasīla, se ha convertido en monje por reverencia a Mí. Hoy llegará a Rājagaha después de viajar 192 *yojanas* y 45 *yojanas* más allá de Sāvatthī.

“Si no voy por él, pasará la noche y morirá sin esperanza de consumar las tres Fruiciones inferiores. Si voy con él, se consumará en las tres Fruiciones inferiores del Noble Sendero y se liberará. He desarrollado y practicado las Perfecciones durante eones por compasión hacia seres así de dignos. Ahora iré a verlo para su elevación espiritual”.

Así que, temprano por la mañana, el *Buddha* limpió su cuerpo y entró a Sāvatthī con los monjes en la ronda para pedir ofrendas. Por la tarde, salió de la ciudad, descansó un rato en la Recámara Fragante y pensó:

“Este hombre de buena familia ha hecho por reverencia a Mí, algo que es difícil de hacer para muchas personas. Habiendo renunciado a su vasto dominio de cien *yojana* de Takkasilā, ha partido solo sin ni siquiera un joven sirviente que le diera agua para lavarse la cara”. El *Buddha* pensó en esta austeridad del monje y sin llamar a los Mahātheras Sāriputta o Moggallāna ni a ningún otro discípulo, dejó Sāvatthī, llevándose solo Su cuenco de ofrendas y su ropaje.

El *Buddha* no voló por el aire ni acortó el viaje, sino que fue a pie porque sabía que, por reverencia a Él, el monje no había viajado en elefante, carruajes tirados por caballos o en un palanquín dorado, sino que iba descalzo sin ni siquiera una sandalia ni una sombrilla de hojas.

Con el esplendor de un *Buddha* con todas las grandes marcas y sus 6 rayos corporales, etc., envuelto como la Luna cubierta de nubes, el *Buddha* viajó de incógnito durante toda la tarde (es decir, durante unas 6 horas) y cubrió una distancia de 45 *yojanas*, Llegó cerca a la choza de un alfarero al atardecer, justo después de que el monje Pukkusāti hubiese entrado a la choza. El *Buddha* llegó con Su gloria encubierta para permitir que el monje tuviera un descanso completo. Alguien, que estuviese cansado y fatigado, no podría consumar el *Dhamma*.

Cuando el Buddha llegó cerca de la cabaña del alfarero, no entró de manera descortesmente como un *Buddha* Omnisciente, sino que se paró en la entrada y le pidió permiso al monje para residir allí. Pukkusāti confundió al *Buddha* con un monje ordinario y le dio su permiso de buena gana, diciendo: “Amigo mío, esta cabaña está en silencio. No es pequeña. Puede quedarse aquí cómodamente, si así lo desea”.

(¿Cómo podría el monje Pukkusāti, que había renunciado a su vasto reino de cien *yojanas* de Takkasilā, mostrarse reacio a compartir su alojamiento en una choza desierta con un compañero monje? No se mostró reacio en lo absoluto. Sin embargo, algunos monjes vanos y necios (*mogha* *purisa*) son muy mezquinos y posesivos con respecto a su residencia (*āvāsamacchariya*) y tratan de negar alojamiento a sus compañeros monjes).

— *Comentario*—

El *Buddha*, que era muy tierno y delicado, había salido de su Recámara Fragante, que era como una mansión celestial, y había entrado a la choza del alfarero que estaba muy sucia y desagradable, llena de cenizas, ollas rotas, paja de hierba y excrementos de gallinas y cerdos. Aquí, en medio de esta colección de desperdicios, el *Buddha* hizo un lecho de hierbas, extendió el ropaje de harapos y se sentó totalmente imperturbable como si estuviera en la Recámara Fragante de aromas celestiales.

Así, como los dos hombres de familias Khattiya, a quienes se les atribuían buenas acciones pasadas, que renunciaron a los placeres reales para convertirse en monjes, que tenían teces doradas, que habían alcanzado estados trascendentes, el *Buddha* y Pukkusāti se sentaron en la cabaña del alfarero, haciendo de la choza una muy espléndida cueva de cristal donde residiesen dos reyes leones.

El *Buddha* nunca pensó: “Soy muy delicado y, sin embargo, he viajado enérgicamente 45 *yojanas* toda la tarde (durante 6 horas). Ahora me recostaré sobre mi lado derecho para superar mi cansancio por un momento”. Sin tener tal pensamiento, el *Buddha* entró en el cuarto *jhāna* de la Fruición (*phala*-*samāpatti*) mientras permaneció sentado.

El monje Pukkusāti tampoco pensó en recostarse un momento para superar su cansancio por su viaje descalzo de 192 *yojanas*. Él también entró en el cuarto *jhana* inducido por la respiración mientras estaba sentado.

(Aquí, el objeto de la visita del *Buddha* era instruir a Pukkusāti, así que ¿por qué entró en el cuarto *jhāna* en lugar de instruir al monje? El *Buddha* no lo instruyó de inmediato porque, en ese momento, el monje todavía estaba cansado y agotado, no sería capaz de apreciar la Enseñanza. Así que el *Buddha* esperó a dejar pasar su cansancio.

(Otros maestros dicen que Rājagaha era una ciudad real populosa con el aire sonando con los diez tipos de sonidos, que el *Buddha* pospuso la predicación hasta la medianoche cuando la ciudad se volviera silenciosa. Esta opinión no es aceptable, porque ciertamente el *Buddha* podría disipar naturalmente incluso el sonido que viajase hasta el mundo *Brahmā*.

En otras palabras, Él podría hacer que ese sonido fuese inaudible por el monje. De hecho, el *Buddha* esperó hasta que el monje se recuperara de su cansancio).

El *Buddha* había dejado Sāvatthī al mediodía, había viajado a pie hasta Rājagaha, que estaba a 45 *yojanas* de distancia, llegó a la cabaña del alfarero al atardecer, entró a la cabaña con el permiso del monje y quedó absorto en *phala*-*samāpatti* durante seis horas. Al surgir del *jhāna* a la medianoche, abrió ambos ojos, que estaban dotados de cinco tipos de sensibilidad, como el abrir de la ventana de una mansión dorada. Luego vio al monje Pukkusāti sentado absorto en el cuarto *jhāna* (inducido por la respiración) como una estatua dorada, sin ningún movimiento de manos, piernas o cabeza, esplendido e imperturbable como el poste de una puerta, firmemente establecido. El *Buddha* pensó que la postura del monje era bastante impresionante y decidió iniciar la conversación.

De las cuatro posturas, es decir, de las de caminar, pararse, recostarse y sentarse, las tres primeras carecen de dignidad. Las manos, las piernas y la cabeza de un monje en movimiento oscilan. El cuerpo del monje de pie es rígido. El que esté recostado también es desagradable. De hecho, sólo la postura sentada del monje, que después de haber barrido su retiro por la tarde, extendido su rapete de cuero, limpiado las manos y los pies, sentado con las piernas cruzadas, es una postura digna. El monje Pukkusāti se sentó con las piernas cruzadas en el cuarto *jhāna* que fue inducido por la práctica de la respiración. Esto complació al *Buddha*.

(El *Buddha* sabía que Pukkusāti se había convertido en monje por reverencia a Él. Sin embargo, decidió preguntarle porque si no lo hacía, no habría conversación y ninguna conversación significaría que no habría predicación. Entonces, comenzó la conversación para allanar el curso a la predicación).

El *Buddha* preguntó al monje a quién dedicaba su vida monástica, quién era su maestro y cuya enseñanza le agradaba. El monje respondió que dedicaba su vida al *Buddha*, etc.

Una vez más, el *Buddha* le preguntó dónde vivía el Digno, el Supremo Iluminado. El monje Pukkusāti respondió: “Amigo mío, hay una ciudad llamada Sāvatthī en el país norte. El Digno, el Supremo Iluminado, ahora vive

en esa ciudad”. Cuando el *Buddha* le preguntó si alguna vez había visto al *Buddha*, y que si lo viera ahora, si lo reconocería, la respuesta de Pukkusāti fue que no lo había visto y que no lo reconocería si lo viera entonces.

(Al respecto, todos conocían al *Buddha* por Su gloria. Eso no es sorprendente. No obstante, era difícil para la gente conocer al *Buddha* cuando estaba de incógnito como un monje ordinario en la ronda para pedir ofrendas, con Su gloria encubierta. Así que el monje Pukkusāti respondió honestamente que no reconocería al *Buddha*. No lo sabría, aunque permaneciera en la misma cabaña que el *Buddha*).

Sabiendo que el cansancio del monje se había desvanecido, el *Buddha* decidió predicarle “a quien me ha dedicado su condición de monje”, el *Buddha* dijo: “¡Monje! Le enseñaré el *Dhamma*. Escuche mi enseñanza. Téngalo muy en cuenta. Le enseñaré el *Dhamma* a fondo”. (Hasta ese momento, el monje Pukkusāti todavía no sabía que su compañero era el mismísimo *Buddha*).

Pukkusāti había renunciado a su reino después de leer el mensaje de su amigo, el Rey Bimbisāra, y se había convertido en monje con la esperanza de escuchar el dulce *Dhamma* del Buddha. Había hecho un viaje así de largo sin conocer a nadie que quisiera enseñarle el *Dhamma*. Entonces, ¿por qué debería negarse a acoger respetuosamente las enseñanzas de su compañero? Como un hombre sediento, estuvo muy ansioso por beber el agua del *Dhamma*. De modo que aceptó con gusto escuchar la enseñanza respetuosamente. Luego, el *Buddha* dio el resumen o el contenido del *Dhātuvibhaṅga Sutta* de la siguiente manera:

“¡Monje! Una persona o un ser posea 6 elementos, 6 órganos sensoriales, 18 modos de pensamiento, 4 tipos de soporte. Aquél, que exista sobre estos 4 soportes, estará libre de la corriente de la vanidad surgida de la ilusión del ego. Cuando tal corriente de la vanidad esté ausente en un monje, se dice que será alguien cuyos *āsavaa* o impurezas hayan desaparecido. (1) Debe ser consciente del Conocimiento de la *Vipassanā* (Sabiduría), (2) Debe decir la verdad, (3) Debe esforzarse por repudiar las contaminaciones morales, (4) Debe practicar el *Dhamma* solo para la extinción de las contaminaciones”. (Estos son los contenidos resumidos del *Dhātuvibhaṅga Sutta*).

Después de establecer así estos fundamentos del *Dhamma*, el *Buddha* los explicó uno por uno en detalle. (Referencia: *Dhātuvibhaṅga Sutta* del ***Majjhima-Nikāya***).

### El logro del Estado *Anāgāmī* por parte de Pukkusāti

Cuando el *Buddha* explicó el primer *dhamma*, es decir, la atención plena del Conocimiento *Vipassanā*, el *Buddha* llevó la enseñanza hacia el estado de *arahat* y Pukkusāti consumó las tres Fruiciones inferiores sobre la base de sus buenas acciones del pasado y se convirtió en *ariya* (Noble) bajo el estado *anāgāmī*.

Un ejemplo, mientras un Rey comía varios sabores en un cuenco dorado, tomaba la cantidad de arroz cocido que se adaptara al tamaño de su boca. Cuando el joven Príncipe sentado en su regazo mostró el deseo de comer, el Rey podía poner en su boca un trozo de arroz que hubiese tomado para su propio consumo. El niño comía sólo la cantidad de arroz que correspondiese al tamaño de su boca. En cuanto al arroz restante, el Rey podría comerlo él mismo o devolverlo al cuenco dorado. De la misma manera, el *Buddha*, el Señor del *Dhamma*, pronunció un discurso conducente al estado de *arahat*, un discurso de acuerdo con su propio poder intelectual y sobre la base de sus buenas acciones pasadas, el monje Pukkusāti pudo consumir tres cuartas partes de la comida de *Dhamma*, es decir, el Sendero y se convirtió en un *anāgāmī*-*ariya*. Pukkusāti no tenía ninguna duda sobre el *Dhamma* antes de consumar el estado de *anāgāmī*-*phala* y cuando siguió la charla del *Buddha* sobre los agregados, los órganos sensoriales, los elementos o las impresiones mentales, etc. no obstante, se preguntó si el hombre muy distinguido que parecía un hombre ordinario y quien le estaba enseñando podría ser el *Buddha,* ya que había escuchado que los *Buddhas* hacían del andar de incógnito una práctica en algunos lugares. Sin embargo, cuando alcanzó la Fruición *Anāgāmī*, no tuvo ninguna duda de que ese maestro era el *Buddha*.

Antes de reconocer al *Buddha*, se dirigió a Él como “¡Mi amigo!” No se disculpó con el *Buddha* por su error ya que el *Buddha* todavía estaba pronunciando el discurso de acuerdo con la serie de los fundamentos y el monje no tuvo la oportunidad de ofrecer sus disculpas.

### Solicitud de Ordenación de Pukkusāti

Al final del discurso siguió un diálogo entre el *Buddha* y el monje Pukkusāti:

Pukkusāti: “¡Excelso, Maestro de *Devas* y humanos, ha venido aquí con gran compasión hacia mí! ¡El *Buddha* que predica el buen *Dhamma* ha venido aquí con gran compasión hacia mí! El Excelso que comprende todo el *Dhamma* en profundidad, ha venido aquí con gran compasión hacia mí”. (Diciendo esto alegremente, se levantó y apoyó la cabeza sobre los pies del *Buddha* y agregó) “¡Glorioso *Buddha*! A causa de mi necedad, he cometido un error. Pensé que debería llamarlo “amigo” (y lo he llamado así erróneamente). ¡*Buddha* glorioso! Por favor, perdóneme por la ofensa de la que debería protegerme en el futuro”.

Buddha: “¡Monje! En verdad, a causa de su torpeza, ha cometido un error. Pensó que debería ser llamado “amigo” (y me ha llamado así erróneamente). ¡Monje! lo perdono de la ofensa porque admite la ofensa y la enmienda en consecuencia. Más tarde protéjase de ello. Tal expiación y tal autocontrol contribuirán al bienestar de aquellos que están comprometidos con Mi Enseñanza”.

Pukkusāti: “Glorioso *Buddha*, que pueda recibir la ordenación ante su presencia”.

Buddha: “¿Tiene su (propio) cuenco y ropaje?”

Pukkusāti: “No, Glorioso *Buddha*, no lo tengo”.

Buddha: “¡Monje! los *Buddhas* no ordenan a los que no tengan el cuenco para sus ofrendas ni sus ropajes”.

El Venerable Pukkusāti estuvo muy complacido con la Enseñanza del *Buddha*. Expresó su agradecimiento, se levantó de su asiento, rindió reverencia al *Buddha* y se fue a buscar el cuenco de ofrendas y el ropaje.

(**Nota**: ¿Por qué Pukkusati no recibió el cuenco y los ropajes que aparecían de manera sobre natural para los monjes a quienes el *Buddha* ordenaba, simplemente diciendo “Venga, *Bhikkhu*!” Se dice que no los recibió porque nunca había donado los 8 requisitos de un monje en una vida anterior (esta explicación no era aceptable para el comentarista). Ciertamente, como hombre que había dado ofrendas y que tenía grandes aspiraciones, no podía ser alguien que nunca hubiese donado los 8 requisitos a un monje. En realidad, los cuencos y ropajes creados con poderes sobrenaturales estaban destinados únicamente a los monjes que se encontraban en su última existencia. Pukkusāti todavía estaba sujeto al renacimiento, por lo que no podía obtener esos requisitos sobrenaturales.

(El *Buddha* no procuró el cuenco y el ropaje para la ordenación de Pukkusāti porque no tendría la oportunidad de ordenarlo. La muerte de Pukkusāti era inminente y él era como un *Brahmā* en la cabaña del alfarero para su residencia temporal. Por lo tanto, el *Buddha* no procuró el cuenco y el ropaje para él). [*Esto sí que no lo entiendo*]

Pukkusati se fue en busca de un cuenco y un ropaje poco después del amanecer. El amanecer llegó de una vez con el final del discurso del *Buddha* y la emisión de sus seis rayos corporales.

El *Buddha* emitió los seis rayos de diferentes tonos tan pronto como terminó Su predicación. Toda la cabaña estuvo brillantemente iluminada. Los seis rayos de color se distribuían en grupos, como si envolviesen todas las direcciones con prendas doradas o iluminaran todos los lugares con flores multicolores. El *Buddha* resolvió hacerse visible para la gente de la ciudad y cuando la gente vio al *Buddha*, difundieron la noticia sobre Su presencia en la cabaña y se le informó del asunto al Rey Bimbisāra.

### Visita y Honor del Rey Bimbisāra

Cuando el Rey Bimbisāra se enteró sobre el asunto, se dirigió hacia la cabaña del alfarero y, después de mostrar respetos, le preguntó al *Buddha* cuándo había llegado. El *Buddha* le respondió que había llegado al atardecer, el día anterior. El Rey volvió a preguntar sobre cuál el objeto de su visita. Entonces el *Buddha* dijo:

“Gran Rey, su amigo íntimo, el Rey Pukkusāti, leyó su mensaje y después de renunciar al mundo para convertirse en monje, hizo el viaje en reverencia a Mí, no obstante, habiendo viajado innecesariamente cuarenta y cinco *yojanas* más, pasando Sāvatthī, llegó a esta cabaña del alfarero y residió aquí.

“Para su bienestar espiritual, he llegado aquí a pie y le he predicado el *Dhamma*. Pukkusāti ha alcanzado ahora las Fruiciones de los tres senderos inferiores y es ahora un *anāgāmī*-*ariya*”,

Al escuchar esto, el Rey se sorprendió y le preguntó al *Buddha* dónde se encontraba su amigo el Rey Pukkusāti. El *Buddha* respondió que había salido a buscar un cuenco de ofrendas y un ropaje para su ordenación. El Rey Bimbisāra se apresuró a salir en la dirección en la que su amigo había salido en busca de su cuenco y su ropaje. Luego, el *Buddha* regresó a su Recámara Fragante del monasterio Jetavana.

### Muerte y Renacimiento de Pukkusāti en el Mundo de *Brahmā*

En búsqueda de un cuenco de ofrendas y un ropaje, Pukkusāti no fue a ver a su amigo real, al Rey Bimbisāra, ni a los comerciantes que habían llegado de Takkasīla. Consideraba poco ético que los buscara aquí y allá, discriminando entre lo bueno y lo malo como las aves. Decidió buscar los verdaderos harapos, no en las grandes ciudades sino en los vados, cementerios, basureros o calles estrechas. Así que trató de encontrar trozos de tela realmente deteriorados donde se apilaba la basura, en los callejones secundarios.

Mientras Pukkusāti intentó hacer esto una vaca mentalmente trastornada (una enemiga de él en una vida pasada) corrió hacia él y lo corneó. Débil y extremadamente oprimido por el hambre, Pukkusāti perdió la vida cuando fue lanzado por el aire. Cuando cayó al suelo, se recostó donde se apilaba la basura como una estatua de oro. Después de su muerte, renació en Plano *Avihā* *Brahmā* y en poco tiempo se convirtió en un *Brahmā* *arahat* después de consumar el estado de *arahat*.

Según *el Sagāthavagga Saṃyutta* (el décimo *Sutta* del *Aditta Vagga* y el cuarto *Sutta* del *Nānatitthiya Vagga*), 7 personas consumaron el estado de *arahat* poco después de su renacimiento espontáneo (*upapatti*) en el Plano *Avihā Brahmā*. Ellos fueron: (1) Upaka, (2) Palaganda, (3) Pukkusāti, (4) Bhaddiya, (5) Khanda Deva, (6) Bahuraggi y (7) Singiya.

El Rey Bimbisāra pensó: “Mi amigo, el Rey Pukkusāti, ha renunciado a su reino simplemente después de leer mi mensaje y ha hecho un viaje así de largo y arduo. Ha hecho lo que es difícil para la gente común. Honraré a mi amigo como se les honra a los monjes”, Envió a sus hombres hacia todos los alrededores de la ciudad para buscar al Rey Pukkusāti. Los hombres encontraron al Rey muerto, boca abajo, como una estatua dorada en un basurero. Así que regresaron y se lo informaron al Rey Bimbisāra.

El Rey Bimbisāra fue hasta allí y se lamentó de su amigo, diciendo: “No tuvimos la oportunidad de honrar a nuestro gran amigo mientras estaba vivo. Ahora ha muerto sin que nadie lo ayude”, El Rey hizo que llevaran el cadáver en un pequeño sofá, lo pusieron en un lugar adecuado y, sin saber cómo honrar a un monje muerto, envió a buscar a los bañistas, vistió el cuerpo con ropas blancas, limpias y lo adornó como un Rey.

Luego, el cadáver fue colocado en un palanquín y honrado con todo tipo de música y flores fragantes, fue llevado a las afueras de la ciudad y cremado con leñas fragantes. Luego, los huesos se recogieron y se guardaron en un *cetīya*.

Más adelante, muchos monjes de Sāvatthi fueron a ver al *Buddha*. Honraron al Maestro y, sentados en un lugar adecuado, dijeron: “Glorioso *Buddha*, ha predicado brevemente el *Dhamma* a Pukkusāti. Ese hombre ahora está muerto. ¿Cuál es su destino? ¿Cuál es su vida futura? “

Entonces el *Buddha* respondió: “Monjes, Pukkusāti era un hombre sabio. Practicó la meditación *Vipassanā* (Sabiduría) de acuerdo con el trascendente *Dhamma*. No me dio ningún problema en virtud del *Dhamma*. Debido a la extinción de las cinco cadenas conducentes hacia los mundos sensuales inferiores, renacerá en el mundo *Avihā Brahmā* y consumará en ese mismo reino *Suddhāvāsa Brahmā* (siendo *Avihā* uno de sus cinco planos) del estado de *arahat*. No existe posibilidad de que regrese a los mundos sensuales inferiores desde eso plano *Avihā*”.

## Parte 3 - El Rey Asura (Rāhu)

Rāhu, un Rey *Asura Deva*, poséía cuatro mil ochocientos *yojanas* de altura. La distancia entre sus dos brazos era de mil doscientas *yojanas*. El grosor de su cuerpo era de seiscientas *yojanas*. Sus palmas y sus plantas tenían trescientos *yojanas* de perímetro. La porción del dedo entre dos articulaciones medía cincuenta *yojanas* de largo. La distancia entre las dos cejas era de cincuenta *yojanas*. La boca tenía doscientos *yojanas* de largo, trescientos *yojanas* de profundidad y trescientos *yojanas* de circunferencia. Su cuello tenía (una circunferencia de) trescientos *yojanas*. La de la frente era de trescientos *yojanas*. La frente tenía trescientos *yojanas* de ancho y la cabeza novecientas *yojanas*.

Rāhu, el Rey *Asura*, pensaba: “Soy demasiado alto, no podré mirar hacia abajo y ver al Excelso”. Así que no fue a ver al *Buddha*. No obstante, un día, escuchó las palabras sobre la grandeza del *Buddha* y acudió ante él, esperando ver al Maestro por cualquier medio posible.

Conociendo la mente del Rey *Asura Deva*, el *Buddha* pensó en qué postura debería ser visto. Entonces, dado que una persona que está de pie parece ser alta a pesar de su baja estatura, el *Buddha* decidió mostrar Su cuerpo al Rey *Asura* en una postura recostada. El *Buddha* le dijo al Thera Ānanda que pusiera un pequeño diván fuera de la Recámara Fragante y luego se recostó sobre su lado derecho como un Rey león.

Luego, Rāhu se acercó al *Buddha*, pero tuvo que mirar hacia arriba para ver su rostro, al igual que tuvo que estirar el cuello y mirar hacia la Luna en el cielo. El *Buddha* le preguntó por qué había llegado a verlo solo después de tanto tiempo. El Rey *Asura* respondió que no lo había visitado porque vivía bajo el malentendido de que no sería capaz de agacharse y poder ver al Glorioso *Buddha*.

Entonces el *Buddha* le dijo: “¡Rey Asura! No he desarrollado las Perfecciones (*Pāramīs*) manteniendo mi cabeza baja (es decir, relajando mi esfuerzo). He dado ofrendas siempre con la cabeza en alto (es decir, sin relajar el esfuerzo)”,

Ese mismo día, Rāhu, el Rey *Asura*, se convirtió formalmente en alguien que se refugiaba en el *Buddha*.

## Parte 4 – La Historia de Devadatta

(La siguiente historia de Devadatta, desde el momento de su ordenación hasta que fuera tragado por la tierra, está condensada en la medida de lo posible, aunque se deba dar un relato extenso basado en muchas historias sobre Devadatta en la literatura *Pāḷi*).

Ya se ha dado un relato de Devadatta, hasta el momento de su ordenación.

(Referencia: “La ordenación de Seis Príncipes Sakyan y el barbero Upāli”, Cap. 28).

De los seis Príncipes *Sakyans* y el barbero Upāli después de su ordenación,

(1). el Venerable Bhaddiya alcanzó el triple conocimiento supramundano y se convirtió en *arahat* durante el *vassa* de ese mismo año.

(2). el Venerable Anuruddha obtuvo el Ojo Divino (*dibba*-*cakkhu*) y después de escuchar el *Mahāvitakka Sutta*, consumó el estado de *arahat* (***Aṅguttara Nikāya*** Vol 3).

(3). el Venerable Ānanda se estableció en el estado *sotāpatti*-*phala* después de escuchar un discurso que contenía el símil del espejo enseñado por el Venerable Puṇṇa Mantāni-putta. (*Saṃyutta Nikāya*, Vol 2).

(4). y (5). los Venerables Bhagu y Kimila más tarde desarrollaron la meditación *Vipassanā* y consumaron el estado de *arahat*.

(6). Devadatta desarrolló los poderes psíquicos mundanos, permaneciendo él mismo como un ser mundano. Nunca se convirtió en *ariya*.

En otra ocasión, mientras el *Buddha* residía en Kosambī, Él y Sus muchos discípulos recibieron abundantes ofrendas. La gente entraba al monasterio con ropajes, medicinas y otros artículos en la mano y preguntaban: “¿Dónde

Se encuentra el Excelso? ¿Dónde está el Venerable Sāriputta? ¿Dónde está el Venerable Moggallāna? ¿Dónde está el Venerable Mahā Kassapa? ¿Dónde están los Venerables Bhaddiya, Anuruddha, Ananda, Bhagu y Kimila?” Siempre se encontraban en movimiento, buscando los lugares donde se alojaban los 80 Grandes Discípulos (*Mahā Sāvaka*). No obstante, nadie se molestaba por preguntar por el paradero de Devadatta.

### El Intento de Devadatta de Ganar Poder

Entonces Devadatta pensó: “Yo también me convertí en monje junto con Bhaddiya y otros. Ellos son monjes de familias gobernantes (*Khattiya*); yo también soy un monje de esas familias. No obstante, aquellos que traen ofrendas preguntan por Bhaddiya y otros. En cuanto a mí, no hay una sola persona que se preocupe por preguntar por mí ni siquiera por mi nombre. ¿Con quién debo asociarme y a quién debo dedicarme para obtener abundantes ofrendas?” Continuó reflexionando así y se le ocurrió lo siguiente: “El Rey Bimbisāra se estableció en el estado *sotāpatti*-*phala* junto con 110.000 brahmanes ricos la primera vez que vio al *Buddha*. No es posible estar unido a él. Tampoco es posible formar una alianza con el Rey de Kosala. Sin embargo, el Príncipe Ajātasattu, hijo del Rey Bimbisāra, no conoce las virtudes o los vicios de una persona ya que es joven. Me las arreglaré para ser uno con él”, Pensando así, se dirigió a Rājagaha y se transformó en un niño. Se adornó con cuatro serpientes, dos en sus manos y dos en sus piernas, también colocó una serpiente en su cuello, otra en su cabeza y otra en su hombro izquierdo; tenía las colas de estas siete serpientes entrelazadas como una banda en la cintura (como un cinturón) y se la puso para adornarse. Finalmente volando bajó del cielo y se sentó en el regazo del Príncipe Ajātasattu.

El Príncipe estuvo muy asustado y le preguntó quién era. El aparente niño dijo que era Devadatta y el Príncipe le pidió que se mostrara como el verdadero Devadatta. Devadatta se quitó el disfraz y se paró ante el Príncipe en su forma física original, vestido con el ropaje de monje y con un cuenco de ofrendas en la mano. Muy impresionado por esta magia, el Príncipe Ajātasattu se convirtió en un devoto seguidor de Devadatta. Regularmente iba con quinientos carruajes cada mañana y cada tarde a ver a su maestro. También enviaba quinientas ollas de comida, cada una de las cuales contenía comida suficiente para diez monjes.

### Pérdida del Poder *Jhánico* de Devadatta

Habiendo inflado su ego debido a las abundantes ofrendas que recibió, Devadatta concibió el malvado deseo de hacerse un *Buddha* y dirigir el *Saṅgha*. Tan pronto como este deseo surgió en él, Devadatta perdió sus poderes sobrenaturales basados ​​en el *jhāna* mundano.

### El Reporte de *Kakudha* *Brahmā* a Mahā Moggallāna

En ese momento, un discípulo laico del Venerable Mahā Moggallāna, un Príncipe Koliya llamado Kakudha se había convertido en *Brahmā* después de su muerte. *Kakudha Brahmā* se acercó a Mahā Moggallāna con su cuerpo de tres *gāvutas* (tres cuartos de *yojana*) de largo y le informó cómo, envanecido por la vanidad, Devadatta había concebido el malvado deseo de hacerse un *Buddha* y dirigir el *Saṅgha* y cómo inmediatamente perdió sus poderes sobrenaturales. Después de hacer este reporte, el *Brahmā* desapareció en el acto.

El Venerable Mahā Moggallāna acudió ante el *Buddha* y le informó lo que *Kakudha Brahmā* le había dicho. El *Buddha* le preguntó si había verificado el reporte de *Brahmā* por medio de sus poderes psíquicos de conocer la mente de otra persona. Cuando el Venerable respondió que sí, el *Buddha* dijo:

“¡Moggallāna! ¡Guárdese este asunto para usted! Ahora este hombre *Devadatta,* vacío del Sendero y su Fruición, se mostrará en sus verdaderos colores”.

Entonces, el *Buddha* dio una charla sobre los cinco tipos de maestros falsos: (1) el maestro que afirma tener moralidad pura sin tenerla, (2) el maestro que afirma tener un medio de vida puro sin poseerlo, (3) el maestro que afirma gozar de una predicación pura sin poseerla, (4) el maestro que dice tener un lenguaje puro sin tenerlo, y (5) el maestro que dice tener una visión intelectual pura sin tenerla. Sus respectivos discípulos suelen tener conocimiento de todo sobre

estos cinco tipos de maestros. No obstante, no suelen contar a sus seguidores laicos sobre sus respectivos maestros porque si lo hicieran, sus maestros, que han estado recibiendo los cuatro requisitos por parte los laicos, se sentirían disgustados. De modo que no suelen decir nada y se confabulan ante el engaño de sus maestros, creyendo que por sus acciones algún día revelarán su verdadero color por sí mismos. Los discípulos tienen que proteger solo a tales maestros y tales maestros anhelan la protección de tales discípulos. En cuanto al *Buddha*, Él realmente poseía moralidad pura y por eso la reclamaba. Él realmente poseía un medio de vida puro, una predicación pura, un discurso puro y una visión intelectual pura y por eso afirmaba tener todos estos activos puros. Por esta razón, no había necesidad de que sus discípulos lo protegieran con respecto al sustento moral, la predicación, el lenguaje y la visión intelectual, ni Él deseó en lo más mínimo tal protección. (Para obtener más información, consulte el *Cūlavagga* del ***Vinaya Piṭaka***).

### El Sermón del *Buddha* con Respecto a las Ganancias de Devadatta

Luego, el *Buddha* abandonó la ciudad de Kosambī y llegó a Rājagaha, donde residió en el Monasterio de Veḷuvana. Allí, muchos monjes le informaron que el Príncipe Ajātasattu había acudido ante Devadatta con quinientos carruajes por la mañana y por la noche, y que enviaba quinientas ollas de comida cocinada todos los días. Entonces el Maestro dijo:

“Monjes, no le den mucha importancia a los logros de Devadatta. Siempre que el Príncipe Ajātasattu vaya con Devadatta con quinientos carruajes cada mañana y cada noche y envíe quinientas ollas de comida al día, ciertamente significará el declive de sus buenas acciones. Pero sobre su aumento no se podrá estar seguro. (No existe certeza).

“Monjes, por ejemplo, si se cortara la bilis de un oso y se le pusiera en la nariz a un perro salvaje, el animal empeoraría y se volvería más violento. Del mismo modo, siempre que el Príncipe Ajātasattu vaya adonde Devadatta con quinientos carruajes todas las mañanas y envíe 500 ollas de comida todos los días, ciertamente significará que Devadatta habrá declinado de hacer buenas acciones. No se espera que realice más y más buenas acciones. (No existe certeza).

Phalaṃ ve kadaliṃ hanti

phalam veḷuṃ phalaṃ nālam

Sakkāro kāpurisaṃ hanti

gabbho assatim yathā.

“Monjes, la reputación de Devadatta por sus logros se dirigirá hacia su autodestrucción. Por ejemplo monjes, (1) la planta de banano da fruto mediante su autodestrucción, (2) la planta de bambú da fruto mediante su autodestrucción, (3) la planta de caña da fruto mediante su autodestrucción y (4) ) la yegua *Assatara* lleva el ternero en su vientre para su autodestrucción. De la misma manera, la reputación de las ganancias de Devadatta lo conducirá hacia su autodestrucción.

“Monjes, así como el fruto del plátano mata a la planta de plátano, el fruto del bambú mata a la planta de bambú, el fruto de la caña mata a la caña y el ternero en el útero mata a su madre, la yegua *Assatara*; así también las ganancias matarán a un hombre de carácter corrupto y malvado”.

### El Primer Rencor de Devadatta contra el *Buddha*

Entonces, un día, mientras el *Buddha* se encontraba sentado en medio de una gran congregación, predicándoles al Rey y al pueblo, con cariño, Devadatta se levantó, se cubrió el hombro izquierdo con su ropaje superior (en señal de respeto), levantó las manos juntas en adoración hacia el *Buddha* y dijo:

“Glorioso *Buddha*, ya está viejo, muy avanzado en edad y en el umbral de la última etapa de su vida. ¡Venerable Señor! Que el Excelso *Buddha* viva ahora en paz sin preocuparse por nada. Que me entregue el *Saṅgha*. Dirigiré y cuidaré del *Saṅgha*”.

El *Buddha* dijo: “¡Devadatta! Eso no es correcto. No desee cuidar y liderar el *Saṅgha*”, Por segunda vez, Devadatta hizo la misma solicitud y el *Buddha* la rechazó.

Cuando Devadatta hizo la petición por tercera vez, el Maestro dijo: “¡Devadatta! No entregaría el cargo del *Saṅgha* ni siquiera a Sāriputta o a Moggallāna. ¿Por qué debería entregárselo a usted, a alguien malvado, come esputos?

Estas palabras del *Buddha* irritaron a Devadatta. “¡El *Buddha* me ha reprendido en presencia del Rey y de la gente con palabras ‘come esputos (*kheḷāsaka*), alguien que consume los cuatro requisitos impuros, como un devorador de esputos!’ Él exalta solo a Sāriputta y Moggallāna”.

Pensando así, se sintió enojado, disgustado y después de mostrar sus respetos al *Buddha*, se marchó.

### *Pakāsaniya-kamma* contra Devadatta

Luego, el *Buddha* hizo que los monjes aprobaran una resolución contra Devadatta en la ciudad de Rājagaha. Fue un acto llamado *Pakāsaniya-kamma*, llamado también *Ñatti-dutiya* llevado a cabo por la asamblea de monjes después de realizar el procedimiento *kammavācā* en el que se presentaba una sola vez la moción y es seguida por la declaración de la decisión del *Saṅgha*. Luego, el Venerable Sāriputta fue nominado por votación para ser la persona encargada de hacer pública la resolución en Rājagaha. De acuerdo con la palabra de mando del *Buddha*, el *Saṅgha* nombró al Venerable Sāriputta y él hizo que la resolución contra Devadatta fuera conocida en la ciudad.

Al escuchar esta resolución, aquellos que carecían de fe y sabiduría culparon a los monjes, diciendo: “Estos monjes, estos hijos del Príncipe Sakyan, del *Buddha*, están celosos. ¡Están celosos de las ganancias de Devadatta!” No obstante, aquellos que tenían fe y sabiduría dijeron: “No podría ser un acto malvado por parte del Maestro que los hechos sobre Devadatta se hicieran públicos en Rājagaha”.

(Aquí, un *pakāsaniya*-*kamma* es un acto eclesiástico que debe realizar el *Saṅgha* de acuerdo con las reglas del *Vinaya*. Muestra claramente que los actos y afirmaciones del monje en cuestión, contra quien el *Saṅgha* aprobaba la resolución, no tenían nada que ver con el *Buddha*, con el *Dhamma* ni el *Saṅgha* y que él actuaba y se pronunciaba solo por voluntad propia.

(La resolución contra Devadatta era algo así: “Antes el comportamiento de Devadatta era de un tipo, no obstante, ahora es bastante diferente. Lo que haga corporalmente o diga de la boca para afuera no deberá identificarse con el *Buddha*, ni con el *Dhamma* ni con el *Saṅgha*. Deberá ser atribuido solo a Devadatta”. La resolución que contenía palabras en este sentido fue aprobada por el *Saṅgha* después de tomar las votaciones. Luego, de acuerdo con las instrucciones del *Buddha*, el *Saṅgha* nominó formalmente al Venerable Sāriputta (nuevamente por votación) para ser la persona que fuese a declarar públicamente a Devadatta como una persona no grata en Rājagaha. Así que, acompañado de muchos monjes, el Venerable Sāriputta fue a la ciudad e hizo pública la disociación del *Buddha*, del *Dhamma* y del *Sangha* con Devadatta diciendo: Su comportamiento era de un tipo, ahora es bastante diferente. Lo que haga corporal o verbalmente no deberá identificarse con el *Buddha*, ni con el *Dhamma* ni con el *Saṅgha*. Deberá identificarse solo con Devadatta”, Estos son, en resumen, los puntos notables sobre la resolución *pakāsaniya*-*kamma*).

### El Príncipe Ajātasattu

Después de haber sido declarado así plenamente como un monje cuyos actos y palabras estaban desautorizados por el *Saṅgha*, Devadatta pensó: “Ahora el monje Gotama me ha repudiado. Ahora haré lo que sea perjudicial para su bienestar”, Así que fue adonde el Príncipe Ajātasattu y le dijo:

“Príncipe, la gente en la antigüedad vivía mucho, pero hoy en día la gente es efímera. Existe la posibilidad de su muerte incluso como Príncipe. Así que mate a su padre y conviértase en Rey. Yo mataré al *Buddha* y me convertiré en un *Buddha*”.

El Príncipe Ajātasattu pensó: “El Venerable Devadatta es una persona poderosa. Lo que dice es quizás porque tiene razones al respecto”, Así que se ató un puñal al muslo; Temblando de miedo, se apresuró a entrar al palacio a plena luz del día. No obstante, los ministros que custodiaban al Rey registraron y apresaron al Príncipe. Cuando encontraron la daga atada a su muslo, le preguntaron qué quería hacer. El Príncipe dijo que quería matar a su padre. Los ministros volvieron a preguntarle por instigación y por influencia de quién intentaba matar al rey. El Príncipe admitió que Devadatta lo había incitado.

Luego, algunos ministros sostuvieron la opinión de que el Príncipe, Devadatta y todos los monjes deberían ser asesinados. Algunos sostuvieron que los monjes no debían ser asesinados porque no hicieron nada malo y que solo el Príncipe y Devadatta deberían ser asesinados. Sin embargo, el resto de los ministros mantuvieron que el Príncipe y Devadatta no debían ser asesinados y ni los monjes debían ser asesinados, que el asunto debía informarse al Rey y tomar las medidas de acuerdo con sus instrucciones.

Luego, los ministros llevaron al Príncipe ante el Rey y le informaron del intento del Príncipe de matarlo. El Rey les preguntó sobre sus puntos de vista y los ministros expresaron sus tres puntos de vista diferentes. El Rey dijo:

“¿Cómo pueden el Excelso, el *Dhamma* o el *Saṅgha* ser culpables de alguna ofensa? Ciertamente no son culpables. ¿No ha declarado ya el Excelso que el comportamiento actual de Devadatta es bastante diferente de su comportamiento anterior y no ha desautorizado públicamente los actos y pronunciamientos de Devadatta? “

Luego, el Rey destituyó a los ministros del primer grupo (es decir, a los que tenían la primera opinión), degradó al segundo grupo de ministros y ascendió a los del tercer grupo.

Entonces el Rey le preguntó a su hijo por qué quería matarlo. El Príncipe dijo que quería convertirse en Rey. El Rey Bimbisāra dijo entonces: “Príncipe, si quiere ser Rey, el reino es suyo”, y entregó su reino por completo al Príncipe Ajātasattu.

### El Cruel Consejo de Devadatta

Como su deseo se había cumplido, el Príncipe Ajātasattu estuvo encantado y se lo contó a Devadatta. No obstante, para incitar enemistad en el Príncipe, Devadatta dijo: “Como un hombre que cubre su tambor con un zorro en su interior, piensa que ha logrado su objetivo. Después de dos o tres días, su padre pensará dos veces sobre su insolencia y se convertirá en Rey de nuevo”.

El Príncipe le preguntó a su maestro qué debía hacer. Devadatta le aconsejó cruelmente que exterminara a su padre. El Príncipe dijo que no era deseable matar a su padre con ningún arma ya que era de sangre real. Entonces, Devadatta volvió a dar un consejo diabólico de que el Príncipe debía matar a su padre de hambre.

### Acto de Parricidio de Ajātasattu

El Rey Ajātasattu ordenó que su padre, el Rey Bimbisāra, fuera encarcelado en una reja de hierro muy caliente y vaporosa. No permitió que nadie, excepto su madre, viera al Rey.

(1) Entonces, la Reina Vedehi comenzó a poner comida en un cuenco dorado y a meterla en la prisión de hierro. El Rey comió la comida y sostuvo su vida. El Rey Ajātasattu preguntó cómo su padre lograba mantenerse con vida y cuando escuchó lo que estaba haciendo su madre, ordenó a los ministros que no le permitieran entrar a la prisión con comida.

(2) Entonces la Reina comenzó a esconder la comida en el mechón de su cabello y a meterla en la prisión. El Rey comió así y se mantuvo con vida. Cuando el Rey Ajātasattu escuchó al respecto, le prohibió a la reina que entrara a la prisión con el pelo recogido.

(3) Entonces la Reina comenzó a poner la comida en su calzado dorado y a meterla así a la prisión. El Rey subsistió con la comida que la Reina le traía en su calzado. Cuando Ajātasattu se enteró de cómo su padre se mantenía con vida, le prohibió a su madre visitar al Rey con calzado.

(4) A partir de ese momento, la Reina Vedehī se bañaba con agua fragante, se cubría el cuerpo con comida (hecha de aceite, miel, melaza y mantequilla) y, poniéndose el ropaje exterior, entraba así a la jaula de hierro. El Rey lamía su cuerpo y así se mantenía vivo. Cuando el malvado Ajātasattu escuchó la noticia, ordenó imperiosamente a los ministros no permitir que su madre entrase a la prisión.

Prohibido así entrar a la prisión, la Reina se paró cerca de la puerta de la prisión y gritó: “¡Oh, Gran Rey! Usted mismo no permitió que mataran a este hijo malvado Ajātasattu cuando fue joven. Usted mismo crio a su propio enemigo (potencial). Ahora, esta es la última vez que lo veré. De ahora en adelante, no tendré la oportunidad de verlo. Perdóneme si he hecho algo malo”, Así murmurando y sollozando, la Reina regresó a su residencia.

### La Muerte del Rey Bimbisāra

A partir de ese momento, el Rey no tuvo qué comer. Caminando de un lado a otro, se mantuvo con vida solo por medio de la dicha de la Fruición del estado *Sotāpatti* que había consumado. Con su mente, siempre absorta en esa Fruición, el cuerpo del Rey se volvió muy espléndido.

El malvado Ajātasattu preguntaba a sus hombres cómo lograba sobrevivir su padre. Sus hombres dijeron que el Rey se mantenía vivo caminando de un lado a otro y que se había vuelto más espléndido que antes en su apariencia física. Entonces el Rey Ajātasattu decidió poner fin al ejercicio de caminar de su padre y les dijo a los barberos que cortaran las plantas de los pies de su padre, los untaran con aceite y sal y los asaran en brasas al rojo vivo.

Cuando vio a los barberos, el Rey Bimbisāra pensó que, sin duda, alguien le había devuelto la razón a su hijo y que, por lo tanto, los barberos habían llegado a quitarle la barba.

Los barberos se acercaron al Rey y lo respetaron. El Rey les preguntó sobre el objeto de su visita y le informaron de su propósito. Entonces el Rey les dijo que hicieran lo que deseaba su señor. Los barberos pidieron al Rey que se sentara y después de hacerle una reverencia, dijeron: “¡Oh gran Rey! Tendremos que cumplir la orden del Rey Ajātasattu. No se enoje con nosotros. Lo que tenemos que hacer es muy inapropiado para un buen Rey como usted”, Luego, sujetándole firmemente las plantas de los pies con la mano izquierda y las navajas afiladas con la mano derecha, le cortaron las plantas, las untaron y frotaron con aceite y sal y luego las asaron ante las ascuas al rojo vivo.

(En una vida anterior, el Rey caminó sobre la plataforma de una *stupa* con su calzado y pisó una estera con sus pies sucios. El sufrimiento que ahora sufría era el efecto persistente de ese acto perjudicial en el pasado, según los *Comentarios*).

El Rey Bimbisāra tuvo que soportar un dolor insoportable. Sin albergar ninguna mala voluntad, contempló los maravillosos atributos del *Buddha*, del *Dhamma* y el *Sangha*. Luego, marchitándose como una flor arrojada sobre la plataforma de la *stupa*, se convirtió en asistente del Rey *Deva Vessavana* en el mundo *Catumahārāja Deva*, y en el comandante supremo de los ogros *Devas* con el nombre de Janavasabha.

(Se le llamó Janavasabha ya que como el Rey Bimbisāra era un *sotāpanna*-*ariya* y el jefe de 110,000 mercantes brahmanes. “Jana” significa “de 110.000 mercantes brahmanes”, y “*vasabha*” significa “jefe”.

(¿Por qué se convirtió en una clase inferior en el mundo *Deva* del *Catumahārāja* aunque fuera un gran *sotāpanna*-*ariya*? La respuesta la dio el propio *Janavasabha Deva-Yakkha*.

(Según su respuesta, pasó por siete vidas como Rey en la tierra después de su desaparición en el mundo *Catumahārājā Deva* y siete vidas en el *Catumahārājā* después de su desaparición en la tierra. Ahora como *sotāpanna*-*ariya* y en virtud de sus muchas buenas acciones con respecto al *Buddha*, al *Dhamma* y al *Saṅgha*, podría haber alcanzado un mundo *Deva* superior. No obstante, debido a que había pasado siete vidas sucesivamente en el mundo *Catumahārājā*, su apego a esa vida (*bhava*-*nikanti*) en ese mundo *Deva* era poderoso y debido a ese poderoso apego descendió al mundo *Deva* *Catumahārājā*. Estas fueron las confesiones del *Deva-Yakkha Janavasabha* en el *Janavasabha Sutta* del *Dīgha Nikāya*. Sus confesiones en verso dicen lo siguiente:

Ito satta tato satta,

saṃsārani catuddasa

Nivāsam abhijānāmi,

yattha me vusitaṃ puro).

### Remordimiento Tardío de un Necio

El mismo día de la muerte del Rey Bimbisāra, la esposa del necio Rey Ajātasattu dio a luz a un hijo, más tarde llamado Udayabhadda. Así que los dos mensajes, uno que informaba sobre el nacimiento de un hijo del jefe del palacio y el otro que informaba sobre la muerte del padre del Rey, Bimbisāra, llegaron al palacio al mismo tiempo.

Los ministros consideraron conveniente presentar primero el informe del nacimiento de su hijo y lo hicieron en consecuencia. Tan pronto como leyó el informe, surgió en él un intenso amor por su hijo que excitó todo su cuerpo y lo extasió hasta la médula. Al mismo tiempo, se dio cuenta de la gratitud debida hacia su padre, pensando que en el momento de su nacimiento su padre también podría haber experimentado un intenso amor hacia su hijo.

El Rey Ajātasattu luego ordenó a sus ministros que liberaran a su padre de inmediato. No obstante, los ministros dijeron que eso era imposible y presentaron el reporte sobre la muerte del Rey Bimbisāra. Al escuchar la noticia, el Rey Ajātasattu lloró amargamente, fue a ver a su madre y le preguntó si había surgido un amor intenso en su padre en el momento de su nacimiento.

La Reina Vedehī respondió: “¡Hijo necio! ¿Qué estás diciendo? Durante tu niñez tenías un forúnculo en tu dedo. Las enfermeras reales no pudieron persuadirte y hacerte dejar de llorar. Al final te llevaron con tu padre que estaba sentado en el tribunal de justicia. Tu padre guardó en su boca tu dedo que estaba afligido con el forúnculo y debido al calor de su boca, el forúnculo estalló allí. Por gran amor hacia ti, tu padre no escupió el pus mezclado con sangre putrefacta para que no te despertaras y se lo tragó. Tu padre te amaba mucho”.

La Reina le contó así extensamente cómo su padre estuvo unido a él. El Rey Ajātasattu se lamentó amargamente y celebró el funeral de su padre.

### Asesinos Enviados por Devadatta

Entonces Devadatta fue adonde el Rey Ajātasattu y le pidió que enviara hombres para que mataran al *Buddha*. El Rey envió a los asesinos a Devadatta diciéndoles que siguieran las instrucciones de su maestro.

Devadatta le dijo al primer hombre: “Hombre, vaya al lugar donde ahora vive el monje Gotama. Mate a Gotama y regrese por este camino”,

Luego le dijo a un par de hombres que mataran al primer hombre y volvieran por otro camino.

Luego, el tercer grupo de cuatro hombres recibió instrucciones de matar a los dos hombres (del segundo grupo) y regresar por otro camino.

El cuarto grupo de ocho hombres recibió instrucciones de matar a los cuatro hombres (del tercer grupo) y regresar por otro camino.

Luego, a otros dieciséis hombres (como el quinto grupo) se les dijo que mataran a los ocho hombres (del cuarto grupo) y que regresaran por otro camino.

### Los Asesinos Alcanzan el Estado *Sotāpatti*

Armado con una espada, un escudo, un arco y un carcaj de flechas, el primer hombre se acercó al *Buddha* y se detuvo con su cuerpo rígido cerca de Él, temblando de miedo y agitación.

Al verlo, el *Buddha* dijo: “Hombre, venga aquí. No tenga miedo”. Entonces el hombre superó su miedo y puso su espada y escudo, así como su arco y flechas en un lugar adecuado. Luego, habiéndose acercado al *Buddha*, inclinó la cabeza ante los pies del *Buddha* y confesó todo y se disculpó por su ofensa. El *Buddha* lo perdonó y le impartió la serie de charlas sobre generosidad, moralidad y otras buenas acciones que conducen a la consecución del Sendero y la Fruición. Como resultado, el asesino se convirtió en un *sotāpanna*-*ariya* y al mismo tiempo buscó refugio supramundano en la Triple Gema.

Entonces el *Buddha* despidió al asesino diciéndole que no siguiera el camino indicado por Devadatta sino que fuera por otro camino.

Los dos asesinos (del segundo grupo) esperaron al primer asesino durante mucho tiempo. Luego, yendo en dirección opuesta, vieron al *Buddha* sentado al pie de un árbol. Se acercaron al *Buddha*, le mostraron respeto y se sentaron en un lugar adecuado. El *Buddha* les dio la serie de charlas sobre el *Dhamma* y les explicó las Cuatro Nobles Verdades y los estableció en la Fruición del estado *Sotāpatti*. Como con el primer asesino, ellos también se convirtieron en *sotāpanna*-*ariyas* y procuraron refugio supramundano en la Triple Gema.

Una vez más, el *Buddha* despidió a estos asesinos, diciéndoles que se fueran por otro camino.

Luego los cuatro asesinos (del tercer grupo) …

Luego los ocho asesinos (del cuarto grupo) …

Los dieciséis asesinos (del quinto grupo) esperaron a los ocho asesinos durante mucho tiempo y yendo en dirección opuesta, vieron al *Buddha* al igual que los que fueron antes que ellos. Respetaron al *Buddha* y se sentaron en un lugar adecuado. El *Buddha* les dio las charlas de *Dhamma* sobre las Cuatro Nobles Verdades y los estableció en la Fruición de estado *Sotāpatti*. Después de haber buscado refugio supramundano en la Triple Gema, el *Buddha* despidió a los hombres y les dijo que se fueran por otro camino.

Entonces el primer asesino se acercó a Devadatta y dijo: “Señor, no puedo matar al Excelso *Buddha*. Es muy poderoso”. Devadatta dijo: “Basta hombre, no necesita matar al monje Gotama. Lo mataré yo mismo”.

### Devadatta Hace que Brote Sangre del *Buddha*

Después de haber ayudado a los asesinos a obtener la Fruición del estado *Sotāpatti*, el *Buddha* estuvo un día caminando de un lado para otro a la sombra de la colina Gijjhakūṭa. Entonces Devadatta subió a la colina e hizo rodar una gran roca con la intención de matarlo. Mientras rodaba, dos promontorios aparecieron automáticamente y bloquearon la roca. Una capa de la roca se desprendió y provocó que la sangre brotara de un pie del *Buddha*.

El *Buddha* miró hacia arriba y le dijo a Devadatta: “¡Hombre necio, incapaz de progresar espiritualmente! Ha hecho que brote la sangre de Mí, con mala voluntad e intención asesina. Con ello ha obrado muy perjudicialmente”.

Entonces el *Buddha* dijo a los monjes: “Monjes, Devadatta ha realizado su primera acción atroz (*anantariya*-*kamma*) ya que ha derramado mi sangre con mala voluntad e intención asesina”.

Los monjes llevaron al *Buddha* al monasterio del parque Maddakucchi. Allí, el *Buddha* expresó el deseo de ir al monasterio del bosque de mangos de Jīvaka, así que les dijo a los monjes que lo condujeran hasta allí. En consecuencia, los monjes lo llevaron al lugar.

Al enterarse de la noticia, el gran médico Jīvaka fue a ver al *Buddha* y le aplicó una medicina muy potente a la herida. Después de vendar la herida, le dijo al *Buddha* que mantuviera el vendaje intacto hasta su regreso de su visita a un paciente en la ciudad. Después de atender al otro paciente y hacer lo necesario por él, el médico intentó regresar no obstante no pudiese llegar a la entrada de la ciudad antes de que se cerrara.

Entonces el médico Jīvaka pensó: “He aplicado una poderosa medicina al pie del Excelso *Buddha* y he vendado la herida tratándolo como a un paciente común. Por ello he cometido un grave error. Éste es el momento de desatar el vendaje. Si no se desata el vendaje, sufrirá un intenso dolor durante toda la noche”. Por lo tanto pensando así, Jīvaka estuvo muy preocupado. En ese momento, el *Buddha* llamó a Ānanda y dijo: “Ānanda, el médico Jīvaka regresó después del anochecer y no pudo llegar a la puerta de la ciudad antes de que se cerrara. Está preocupado porque ahora es el momento para desatar el vendaje. Así que mejor desate el vendaje de inmediato”. Ānanda le retiró el vendaje y la herida desapareció, como la corteza de un árbol.

Tan pronto como se abrió la puerta de la ciudad, Jīvaka se apresuró en dirigirse hacia el *Buddha* incluso antes del amanecer y le preguntó si sufría de algún dolor. El *Buddha* dijo: “Jīvaka, he superado todo dolor desde que obtuve la Iluminación suprema bajo el árbol *Bodhi*” y luego predicó el siguiente verso:

Gataddhino visokassa,

vippamuttassa sabbadhi

Sabbagantha-pahīnassa,

pariḷāho na vijjati.

¡Jīvaka! No existe absolutamente ningún dolor, ningún sufrimiento en el *arahat* que se haya liberado del *saṃsāra*, que haya partido hacia la otra orilla del *saṃsāra*, que esté libre de todo dolor, que no posea ningún apego hacia la totalidad de las cosas, incluido el propio cuerpo, etc. quien haya destruido todas sus cadenas.

(*Pariḷāho* (el sufrimiento) es de dos tipos, es decir, el sufrimiento físico (*kāyika*) y el mental (*cetasika*). El sufrimiento físico debido al frío, calor, etc., ocurre en el *arahat*, por lo que no está libre de sufrimiento físico. El médico Jīvaka tenía esto en mente cuando hizo la pregunta. No obstante, como el Señor del *Dhamma*, el *Buddha*, era sumamente hábil en la predicación, respondió que el *arahat* que poseía los atributos antes mencionados no padecía ningún sufrimiento mental. Jīvaka preguntó si en el *Buddha* había algún sufrimiento mental y el *Buddha* dijo que no padecía ninguno).

Al final del sermón, muchos seres vivientes obtuvieron la Fruición del estado *Sotāpatti,* etc.

### Seguridad Proporcionada al *Buddha* por los Monjes

Muchos monjes que escucharon el reporte sobre el intento de Devadatta de matar al *Buddha*, rodearon la residencia del *Buddha* en un anillo tras otro. Recitaron las escrituras en voz alta y caminaron de arriba a abajo para vigilar, proteger y garantizar la seguridad del *Buddha*.

Al escuchar su recitación (y el ruido de su movimiento), el *Buddha* le preguntó a Ānanda al respecto (a pesar de su conocimiento) y cuando Ānanda le habló sobre los monjes vigilantes, llamó a los monjes y les dijo:

Aṭṭhānam etaṃ bhikkhave anavakāso, yaṃ par '

ūpakkamena Tathāgataṃ jīvitā voropeyya.

anupakkamena bhikkhave Tathāgata parinibbāyanti.

Monjes, es totalmente imposible que alguien se esfuerce y mate al *Buddha*.

Entonces el *Buddha* les habló (como lo hizo con el Venerable Mahā Moggallāna en una ocasión) sobre aquellos cinco tipos de maestros en el mundo y que solo estos tipos de maestros necesitan la protección de sus discípulos, y que en cuanto al *Buddha* se refería, Él verdaderamente reclamaba poseer la moralidad pura, el sustento puro, la enseñanza pura, el lenguaje puro y la visión intelectual pura, ya que poseía todas estas virtudes y por lo tanto no necesitaba la protección de sus discípulos. Añadió que era imposible que alguien matara a un *Buddha* y que los *Buddhas* consumaban el *Nibbāna* no para que alguien pueda matarlos.

Finalmente, el *Buddha* les dijo a los monjes.

“Monjes, regresen a sus habitaciones. Los *Buddhas* no son seres cuya seguridad de vida dependa únicamente de la protección de otras personas”.

### Lanzando al Elefante Nāḷāgīri

(El envío de Nāḷāgīri aparece en el *Sanghabhedakakkhandhaka* del ***Vinaya Cūḷa-Vagga***, y la exposición del *Cūlahaṃsa Jātaka* del ***Asīti Nipāta****.* Lo siguiente está basado en este último).

Gracias al tratamiento que le dio el médico Jīvaka, el *Buddha* recuperó Su aptitud y, como antes, anduvo en la gloria de un gran *Buddha*, rodeado de monjes. Al ver al *Buddha*, Devadatta pensó: “Es imposible que ningún hombre se acerque y mate al monje Gotama cuando se puede apreciar el resplandor de Su cuerpo físico en su cenit. No obstante, el elefante del Rey Ajātasattu, Nāḷāgīri, es cruel, salvaje y homicida. No sabe nada bueno sobre el *Buddha*, el *Dhamma* o el *Saṅgha*. Solo ese elefante salvaje Nāḷāgīri podrá matar al monje Gotama”. Así que fue con el Rey y le contó su plan.

El Rey Ajātasattu estuvo de acuerdo con su plan. Llamó al *mahout* (al conductor de elefantes) y le ordenó que intoxicara al elefante Nāḷāgīri y que lo enviara a la mañana siguiente por el mismo camino que el *Buddha* estuviese caminando. Devadatta también le preguntó al *mahout* cuánto licor consumía el elefante en otros días y cuando se enteró de que el animal bebía ocho jarras de licor, le dijo al *mahout* que le diera al animal dieciséis jarras de licor a la mañana siguiente y que lo lanzara hacia el monje Gotama. El *mahout* prometió que lo haría.

El Rey Ajātasattu hizo que se anunciara por el son de un tambor en la ciudad que todos los ciudadanos deberían hacer sus negocios temprano a la mañana siguiente y evitar andar por las calles, ya que a Nāḷāgīri se le intoxicaría y se le enviaría a la ciudad.

Devadatta también salió del palacio, fue al cobertizo de los elefantes y les dijo a los *mahouts*: “Hombres, somos los maestros del Rey que pueden hacer que los sirvientes del Rey asciendan o se degraden en su trabajo. Si quieren ser ascendidos, denle al elefante dieciséis tarros de licor muy potente temprano en la mañana y cuando el Monje Gotama entre a la ciudad, inciten y enfurezcan al animal con aguijones y lanzas. Dejen que el elefante rompa el cobertizo, corra en la dirección opuesta hacia el monje Gotama y que lo mate”. Los *mahouts* acordaron seguir sus instrucciones.

La noticia se difundió por toda la ciudad. Los devotos laicos del *Buddha* que adoraban la Triple Gema se acercaron al *Buddha* y le dijeron: “Excelso *Buddha*, en colaboración con el Rey, Devadatta enviará al elefante salvaje, Nāḷāgīri, mañana, por el mismo camino por el que venga. Así que no venga a la ciudad a pedir ofrendas el día de mañana, quédese aquí en este monasterio Veḷuvana. Le ofreceremos comidas a usted y a los monjes en el monasterio”.

El *Buddha* no dijo que no iría a la ciudad a pedir ofrenda. Por el contrario, decidió adiestrar al elefante salvaje al día siguiente, realizando un milagro (conocido como *Pāṭihāriya*)**1**, someter a los herejes y, sin ir a pedir ofrendas a Rājagaha, con los monjes regresar de la ciudad a Veḷuvana. El *Buddha* sabía que los seguidores laicos de Rājagaha traerían muchas ollas y cuencos de comida y que Él comería Su comida en el monasterio. Por esta razón, el *Buddha* aceptó la invitación de los laicos.

Sabiendo muy bien la aceptación de su invitación por parte del *Buddha*, los laicos decidieron traer y ofrecer comida en el monasterio y se marcharon.

El *Buddha* predicó a los monjes en la primera vigilia de la noche y respondió a las preguntas de los *Devas* y *Brahmās* en la segunda vigilia. La tercera vigilia se dividió en tres períodos. En el primer período, el *Buddha* se recostó sobre su lado derecho como un Rey león. En el segundo, habitó absorto en el fruto del estado de *Arahat*. En el tercero, se llenó de infinita compasión y, después de levantarse de ese estado, examinó a los seres dignos y divisó a Nāḷāgīri. El *Buddha* vio claramente que cuando Él le predicara al elefante, 84,000 seres consumarían las Cuatro Nobles Verdades y serían liberados. Entonces, después de limpiar Su cuerpo al amanecer, llamó a Ānanda y dijo: “Ānanda, diles a todos los monjes que vivan en los dieciocho monasterios alrededor de Rājagaha que vayan conmigo a la ciudad”.

El Venerable Ānanda obedeció las instrucciones del *Buddha*. Todos los monjes se reunieron en el monasterio Veḷuvana. El *Buddha* entró a Rājagaha rodeado de muchos monjes.

Luego, los *mahouts* llevaron a cabo las instrucciones del Rey Ajātasattu y Devadatta. Hubo una gran congregación de gente. En la congregación, los que tenían fe en el *Buddha* dijeron:

“Hoy, habrá una batalla entre dos elefantes toro, entre el Buddha y Nāḷāgīri. Seremos testigos claramente de la admonición del gran animal, Nāḷāgīri, por el Toro *Buddha*”.

Diciendo esto, subieron a las mansiones con torreones y a las mansiones sin torreones, etc., para esperar y ver la batalla.

Mientras tanto los herejes, que no tenían fe en el *Buddha*, dijeron: “Este elefante Nāḷāgīri es vicioso, violento y homicida. No sabe nada bueno sobre el *Buddha*, el *Dhamma* o el Saṅgha. Hoy destruirá al brillante, amarillo y dorado cuerpo del monje Gotama y pondrá fin a Su vida. Hoy veremos claramente el final de nuestro enemigo”. Dicho esto, subieron a las mansiones con torreones, etc. y esperaron allí.

.

1. *Pāṭihāriya* significa eliminar las malas acciones opuestas. Hay tres formas de eliminación: (1) remoción por predicación (*anusāsāni*-*pāṭihāriya*), (2) eliminación mediante la realización de un milagro, como la creación de diferentes formas (*iddhi*-*pāṭihāriya*),   
(3) eliminación al conocer el estado mental del oyente (*ādesanāpāṭihāriya*).   
De estas tres formas, la tercera se refiere aquí. El segundo camino pertenecía a Mahāthera Moggallāna y el primero a Mahāthera Sāriputta. Aunque el Buddha adoptó el tercer método, por lo general fue precedido por cualquiera de los dos anteriores de acuerdo con las inclinaciones mentales del oyente.

Cuando el elefante Nāḷāgīri vio venir al *Buddha*, se precipitó hacia el *Buddha* como una montaña en movimiento con la trompa levantada, las orejas y la cola erguidas, asustando a la gente, destruyendo las casas y aplastando los carruajes a pedazos.

Cuando los monjes vieron al elefante corriendo, le dijeron al *Buddha*: “Glorioso *Buddha*, el salvaje, vicioso y homicida Nāḷāgīri viene por este camino. Este animal no sabe nada bueno sobre el *Buddha*, el *Dhamma* o el *Saṅgha*. Queremos que el *Buddha* Glorioso, el orador de buenas palabras, se haga a un lado (manténgase alejado del camino por donde venga el elefante)”. Entonces el *Buddha* dijo: “¡Monjes! ¡No tengan miedo! Puedo domar a Nāḷāgīri”.

Entonces el Venerable Sāriputta dijo: “Glorioso *Buddha*, es el deber del hijo mayor atender cualquier asunto que concierna a su padre. Déjeme domesticar al elefante”. No obstante, el *Buddha* rechazó su solicitud, diciendo: “Sāriputta, el poder del *Buddha* es una cosa y el poder de los discípulos es diferente. No necesita preocuparse (por Mí)”. La mayoría de los ochenta grandes discípulos hicieron la misma solicitud, pero el *Buddha* no dio su consentimiento.

### Amor Abnegado del Venerable Ānanda

Entonces, debido a su gran amor por el *Buddha*, el Venerable Ānanda no pudo contenerse más. Se adelantó y se paró frente al Maestro, decidido a sacrificar su vida por Él y permitirse ser el primero en ser pisoteado hasta la muerte por el elefante. El *Buddha* dijo: “Manténgase alejado, Ānanda. No venga y se pare así frente a mí”. Ānanda respondió: “Glorioso *Buddha*, este elefante es vicioso, salvaje y homicida. Es como el fuego que destruye el mundo. Deje que llegue después de haberme pisoteado hasta ,i muerte”. El *Buddha* disuadió a Ānanda tres veces, pero este último persistió en permanecer delante de Él. Finalmente, tuvo que removerlo por Su poder psíquico y ponerlo entre los monjes.

### Incidente de la Madre de un Niño

En ese momento, la madre de un niño vio al elefante y, temerosa de su muerte, huyó abandonando al niño de su seno en el suelo entre el *Buddha* y el elefante.

Nāḷāgīri persiguió a la mujer, pero al no poder alcanzarla, se volvió y se acercó al niño. El *Buddha* enfocó Su bondad amorosa intencional e individualmente (*odissakamettā*) hacia el elefante y con la voz muy dulce de un Rey Brahmā, le dijo:

“¡Oh, Nāḷāgīri!, le sirvieron dieciséis jarras de licor y lo emborracharon no para atrapar a ningún otro ser, sino para matarme. Así que no vaya a acosar a los peatones. Venga directamente adonde estoy”.

Así, el Maestro disuadió al elefante.

### El Poder del *Buddha*

Al escuchar las dulces palabras del *Buddha*, el salvaje Nāḷāgīri abrió ambos ojos y vio el glorioso cuerpo del *Buddha*. Se sorprendió y, debido al poder del *Buddha*, de repente recuperó la sobriedad y, dejando caer la trompa y aletear las orejas, se acercó a Él y se agachó a sus pies.

Entonces el *Buddha* dijo: “Nāḷāgīri, es un animal y yo soy un *Buddha*. De ahora en adelante, no sea vicioso, violento y homicida. Trate de cultivar el amor bondadoso hacia todos los seres vivos”.

El *Buddha* estiró Su mano derecha y, acariciando la frente del elefante, pronunció los siguientes dos versos:

Mā kuñjara nāgam āsado

Dukkhaṃ hi kuñjara nāgam āsado.

Na hi nāgahatassa kuñjara

sugati hoti paraṃ yato.

Mā ca mado mā ca pamādo

na hi pamattā sugatim vajanti te.

Tvaññ'eva tathā karissasi

yena tvaṃ sugatiṃ gamissasi.

¡Oh! elefante Nāḷāgīri, no se acerque con intenciones asesinas, con el deseo de matar al *Buddha* que nunca le ha hecho ningún mal. Acercarse al *Buddha* con intenciones asesinas es un mal que conducirá al sufrimiento. No existe absolutamente ninguna posibilidad de un buen renacimiento en los mundos *Devas* o humanos después de la muerte de cualquiera que quiera herir o matar al *Buddha*.

¡Oh! elefante Nāḷāgīri, no sea presuntuoso. No descuide las diez buenas acciones. Aquellos que no tienen en cuenta las diez buenas acciones, no tendrán un buen renacimiento en los mundos *Devas* o humanos. Tendrá que hacer buenas acciones que aseguren un buen renacimiento (en otras palabras, logrará un buen renacimiento solo sobre la base de buenas acciones).

El elefante Nāḷāgīri estuvo abrumado por el éxtasis. Si no hubiera sido un elefante, habría alcanzado la Fruición del estado *Sotāpatti* en el acto.

Al ver este milagro, la gente dio una sonora ovación. Aplaudieron y alegremente arrojaron varios adornos sobre el elefante como recompensa. Los ornamentos cubrían casi todo el cuerpo del elefante y desde ese momento llegó a ser conocido como Dhanapāla. En el momento en que el *Buddha* domesticó al elefante Dhanapāla, 84,000 seres tuvieron la oportunidad de probar el *Dhamma*, el zumo de la inmortalidad.

El *Buddha* estableció al elefante en los Cinco Preceptos. El elefante recogió suavemente el polvo bajo los pies del Maestro, lo esparció sobre su cabeza y retrocedió sobre sus rodillas. Se paró en el último lugar que alcanzaba la visión del *Buddha* y, después de mostrar respetos, entró al cobertizo de los elefantes. A partir de ese momento se convirtió en un elefante dócil, de buen carácter, muy manso y no hizo daño a ningún ser por el resto de su vida.

Habiendo cumplido su deseo, el *Buddha* resolvió que los adornos que se habían acumulado fueran devueltos a sus dueños. Pensó: “Hoy he realizado un gran milagro y por eso no me conviene andar por la ciudad en busca de alimentos”. Habiendo sometido así a los herejes, dejó la ciudad de Rājagaha y regresó al monasterio Veḷuvana, rodeado de monjes como si fuera un Rey triunfante (de regreso del campo de batalla). Los ciudadanos acudieron al monasterio con mucha comida y ofrecieron generosamente una ofrenda.

Cantaron con alegría la siguiente canción:

Daṇḍen'eke damayanti, aṅkusehi kasāhi ca.

Adaṇḍena asatthena, nāgo danto Mahesinā.

Algunos entrenadores de animales entrenan elefantes, caballos y ganado golpeándolos violentamente con púas de hierro, palos, lanzas, aguijones, ganchos y bastones. En cuanto al *Buddha*, ha domesticado al elefante Nāḷāgīri sin utilizar ningún arma destructiva y ha eliminado su temperamento violento mediante el amor bondadoso.

### Disminución de las Ganancias de Devadatta

El atentado de Devadatta contra la vida del *Buddha* provocó un gran clamor entre la gente. Culparon en voz alta al Rey Ajātasattu, diciendo: “Fue Devadatta quien causó la muerte de nuestro Rey Bimbisāra. Fue Devadatta quien envió a los asesinos. Fue él quien hizo rodar la roca; y ahora quien envió al elefante Nāḷāgīri para matar al Maestro. Sin embargo, el Rey Ajātasattu, que anda con él, convierte a un hombre tan malvado en su maestro”.

Cuando el Rey Ajātasattu escuchó el reproche de la gente, ordenó que se retirara su oferta habitual de quinientos cuencos de comida a Devadatta y dejó de ir a ver a su antiguo maestro. Los ciudadanos también dejaron de ofrecer comida a Devadatta quien visitaba sus casas para pedir ofrendas.

### Cinco Cosas Exigidas por Devadatta

Habiendo disminuido sus ganancias día a día, Devadatta decidió hacer algo dramático y espectacular para ganarse la vida. Fue adonde el *Buddha* y le dijo:

“Glorioso *Buddha*, le ruego que establezca las siguientes reglas para los monjes:

(1). Todos los monjes deben vivir en la ermita del bosque de por vida. Un monje que viva en un monasterio, cerca de una aldea, debería ser culpable de ofensa.

(2). Todos los monjes siempre deben comer solo la comida que obtengan yendo a la ronda para pedir ofrendas. Un monje, que acepte la comida que los laicos le hayan ofrecido después de una invitación, debe ser culpable de ofensa.

(3). Todos los monjes deben usar siempre solo el ropaje hecho de harapos. Un monje, que acepte el ropaje que le ofrezcan los laicos, debe ser culpable de ofensa.

(4). Todos los monjes deben vivir siempre a los pies de los árboles. Un monje, que vaya a un monasterio con techo, debe ser culpable de ofensa.

(5). Todos los monjes deben evitar siempre comer carne y pescado. Un monje que coma carne o pescado debe ser culpable de ofensa”.

Entonces el *Buddha* dijo:

“Devadatta, sus demandas no son adecuadas (razonables).

(1). Deje que el monje viva en una ermita del bosque o en el monasterio cerca de un pueblo según su deseo.

(2). Que el monje coma la comida que obtenga yendo a pedir ofrendas o aceptando la comida que le ofrezcan los laicos, después de una invitación. Déjelo conseguir comida de la forma que lo desee.

(3). Deje que el monje use el ropaje hecho de harapos o el ropaje ofrecido por los laicos, según su deseo.

(4). Devadatta, he permitido que los monjes vivan al pie de los árboles durante ocho meses.

(5). He permitido que los monjes coman carne o pescado siempre que no vean, escuchen o tengan sospecha de que se esté matando a ninguna criatura para su expresa alimentación”.

(Aquí, cuando Devadatta hizo las cinco demandas, el *Buddha* supo instantáneamente que su objetivo era crear un cisma en el *Saṅgha*. Como las concesiones a estas demandas serían un obstáculo para el progreso espiritual, el *Buddha* las consideró irrazonables y consiguientemente dijo que un monje podría vivir en la ermita del bosque si así lo quería, etc.

Al respecto, un buen monje debe conocer el deseo del *Buddha* así como también lo que le convenga.

(Según el *Buddha*, hay cuatro clases de monjes: (a) el monje que habite en el bosque que obtendrá el Sendero y la Fruición en virtud de su gran fortaleza física e intelectual, (b) el monje que no pueda vivir en el bosque debido a su debilidad física y que podrá progresar espiritualmente sólo si practica el *Dhamma* en el monasterio de una aldea, (c) el monje que progrese espiritualmente en la ermita del bosque o en el monasterio de una aldea en virtud de su fortaleza física y tolerancia, y (d) el monje (*padaparama*) que no hará ningún progreso espiritual a pesar de su esfuerzo ya sea en el bosque o en el monasterio de una aldea,

(a). El *Buddha* solo quería que el monje del primer tipo viva en una ermita del bosque. La ermita es una residencia adecuada para él y, siguiendo su ejemplo, sus discípulos querrán vivir en los bosques.

(b). El *Buddha* quería que el segundo tipo viva en el monasterio de una aldea.

(c). Según el *Buddha*, el monje del tercer tipo debería vivir solo en una ermita del bosque. La ermita del bosque es buena para él y, siguiendo su ejemplo, sus discípulos querrán vivir allí.

(d). En cuanto al monje (*padaparama*) que no hará mucho progreso espiritual en esta vida, el *Buddha* quería que viva en una ermita del bosque. La práctica de las austeridades (*dhutaṅga*) y la meditación en la ermita del bosque contribuirán a que consume el Sendero y la Fruición en la próxima vida y será un ejemplo vivo para sus discípulos.

(Así, cuando el *Buddha* dice “(1) Deje que el monje viva en un monasterio cerca de una aldea según su deseo”, quiere decir “el monje (b) que no pueda vivir en el bosque debido a su debilidad física logrará su meta espiritual sólo si practica el *Dhamma* en el monasterio de una aldea”. Esta concesión también permite que otros monjes vivan en el monasterio de una aldea.

(Si el *Buddha* aceptara las demandas de Devadatta, descartaría la posibilidad de progreso espiritual para dos tipos de monjes: (1) el monje (b) que es físicamente débil y (2) el monje que viva en el bosque cuando sea joven pero, quien no podrá vivir allí hasta su vejez debido al deterioro de su salud y, por lo tanto, tendrá que vivir en el monasterio de la aldea para lograr su objetivo espiritual. Por estas razones, el *Buddha* rechazó las demandas de Devadatta).

### El Intento de Devadatta de Crear un Cisma

Devadatta se alegró mucho cuando el *Buddha* se negó a cumplir con sus cinco demandas. Junto con sus seguidores, Kokālika, Katamodaka Tissaka, el hijo de la Reina Khanda y Samuddadatta, se levantó y, después de presentar sus respetos ante el *Buddha*, se marchó. (El monje Kokālika, el hijo de la Reina de Khanda, Kadamodaka Tissaka, y el monje Samuddadatta eran discípulos cercanos y de confianza de Devadatta).

Luego, Devadatta fue a Rājagaha con sus seguidores y propagó su doctrina. Le dijeron a la gente que el *Buddha* había rechazado lo que consideraban unas demandas razonables de cinco reglas que contribuirían al desapego, etc. y que ellos, por su parte, vivirían de acuerdo con esas cinco reglas.

La gente, que carecía de fe e inteligencia, ensalzó a Devadatta y culpó al *Buddha*. Aquellos que tenían fe e inteligencia, criticaron a Devadatta por intentar crear un cisma en el *Saṅgha* y socavar la autoridad del *Buddha*. Los monjes, que escucharon las palabras de la gente, también criticaron a Devadatta y se lo informaron al *Buddha*.

Entonces el *Buddha* convocó a una reunión del *Saṅgha* con relación al asunto informado por los monjes y en presencia de todos los monjes, preguntó: “Devadatta, ¿es cierto que está tratando de crear un cisma en el *Saṅgha* y destruir su autoridad?” Devadatta respondió: “¡Sí, Venerable Señor!”

Entonces el *Buddha* dijo:

“Devadatta, lo que está haciendo no es apropiado. No desee ver disensiones en el *Saṅgha*. Quien cause un cisma en el *Saṅgha* asume una responsabilidad muy grave. Aquel que cause un cisma en la unidad del *Saṅgha* cometerá un mal que durará un *kappa* completo, sufrirá en el infierno durante un *kappa* completo.

“Devadatta, aquel que restaure la unidad de un *Saṅgha* desunido realizará una buena acción y disfrutará de la vida en el mundo *Deva* durante un *kappa* completo. Devadatta, lo que está haciendo no es correcto. No desee ver disensión en el *Saṅgha*. Aquel que cause un cisma en el *Saṅgha* asumirá una responsabilidad muy grave”.

Aunque el *Buddha* lo amonestó así de seriamente, Devadatta no desistió de su intento y llevó a cabo el plan preliminar para la creación del cisma. Al día siguiente, decidió realizar la ceremonia de *uposatha* y los actos del Saṅgha (*Sangha*-*kamma*) por separado. Por la mañana, se acercó al Thera Ānanda que se dirigía a Rājagaha para pedir ofrendas y le dijo: “Querido Ānanda, a partir de hoy realizaré la ceremonia de *uposatha* y los actos del *Saṅgha* sin la compañía del *Buddha* y Sus monjes”.

Cuando el Venerable Ānanda informó del asunto al *Buddha*, exhaló el siguiente verso:

Sukaraṃ sādhunā sādhu

sādhu pāpena dukkaraṃ.

Pāpaṃ pāpena sukaraṃ

pāpaṃ ariyehi dukkaraṃ.

Es fácil para un buen hombre hacer una buena acción

Es difícil para un hombre malvado hacer una buena acción

Es fácil para un hombre malvado cometer una mala acción

Es difícil para un buen hombre cometer una mala acción.

### El Cisma Creado por Devadatta

Luego, ese día de *uposatha*, Devadatta se levantó de su asiento en la asamblea de monjes y dijo que el monje Gotama había rechazado una demanda de cinco reglas que conducirían al desapego, etc., que ellos respetarían las cinco reglas y que aquellos que gustasen de las reglas deberían votar por ellas. Se tomaron las votaciones y los quinientos jóvenes monjes del país Vajji que vivían en Vesālī y que ignoraban la enseñanza del *Vinaya* votaron por estas reglas porque pensaban que las reglas representaban al *Dhamma*, al *Vinaya* y las afirmaciones del *Buddha*. Devadatta tomó a los quinientos monjes y se dirigió a Gayāsīsa.

### Contribución de los Dos Discípulos Principales

Luego, el Venerable Sāriputta y el Venerable Mahā Moggallāna, los dos Discípulos Principales, fueron a ver al *Buddha* y el Venerable Sāriputta le informó sobre la deserción cismática de Devadatta y de su partida hacia Gayāsīsa con 500 monjes. El *Buddha* los reprochó por no tener compasión por los jóvenes monjes y los instó a que fueran a salvar a los monjes de su ruina espiritual. Los dos Venerables prometieron hacerlo y, después de mostrar respetos al *Buddha*, partieron hacia Gayāsīsa.

### La Preocupación de un Joven Monje

Entonces llegó un monje y se quedó llorando cerca del *Buddha*. El *Buddha* le preguntó por qué lloraba. El monje dijo que sus dos discípulos principales, los Venerables Sāriputta y Moggallāna, habían ido a ver a Devadatta y probablemente porque preferían las enseñanzas de Devadatta. Entonces el *Buddha* dijo: “Monje, no hay absolutamente ninguna razón para que a Sāriputta y Moggallāna les atraigan las enseñanzas de Devadatta. De hecho, han ido allá para iluminar a los 500 jóvenes monjes que se han convertido en seguidores de Devadatta”.

En ese momento, Devadatta estaba sentado predicando en medio de muchos de sus seguidores. Cuando vio venir a lejos a los dos Venerables, dijo a los jóvenes monjes: “¡Monjes miren hacia allá! He proclamado muy bien mi doctrina. Incluso los Discípulos Principales del monje Gotama, Sāriputta y Moggallāna prefieren mi enseñanza y ahora han llegado a unirse a mí”.

Entonces el monje Kokālika (uno de los líderes de su secta) le advirtió a Devadatta: “Amigo Devadatta, no se asocie con Sāriputta y Moggallāna. Tienen malos deseos y siguen a sus malos deseos”. No obstante, Devadatta dijo: “Amigo, no debería hablar así. Su aparición aquí es buena porque está motivada por su aprecio a mi enseñanza”.

Cuando los dos Venerables se acercaron, Devadatta dijo: “Venga, Sāriputta, siéntese aquí” y le ofreció compartir su asiento con él. No obstante, el Venerable se negó a aceptar su oferta y tomó asiento en un lugar adecuado. También lo hizo el Venerable Moggallāna.

Habiendo predicado a los monjes toda la noche, Devadatta le dijo al Venerable Sāriputta: “Amigo Sāriputta, los monjes están libres de pereza y letargo. Continúe con la charla sobre *Dhamma*. Mi cuello está rígido y acalambrado. Déjeme estirar la espalda”. (Aquí imitó al *Buddha* en la forma en que instó al Venerable Sāriputta). El Venerable Sāriputta estuvo de acuerdo. Después de extender su gran ropaje exterior cuádruple, Devadatta se recostó del lado derecho. Como estaba cansado, inconsciente y desprovisto de inteligencia, instantáneamente se quedó dormido.

Luego, el Venerable Sāriputta instruyó a los 500 jóvenes monjes primero haciéndolos conscientes de sus propios estados mentales (*ādesanā*-*pāṭihāriya*). A esto le siguió la indicación de los *Dhammas* que deberían evitar y los *Dhammas* que deberían practicar (*anusāsānī*-*pāṭihāriya*). El Venerable Mahā Moggallāna los instruyó primero realizando milagros (*iddhi*-*pāṭihāriya*) y luego diciéndoles qué evitar y qué seguir. Por lo tanto, los quinientos monjes jóvenes obtuvieron la Fruición del estado *Sotāpatti* en el acto y se convirtieron en *sotāpanna*-*ariyas*.

Después de que los 500 monjes jóvenes se convirtieran en *ariyas* en el Sendero del estado *Sotāpatti*, el Venerable Sāriputta les dijo que él y el Venerable Moggallāna regresarían con el *Buddha* y que aquellos a quienes les gustara Su enseñanza podrían acompañarlos. Todos los monjes los siguieron y viajando por el aire con su poder psíquico, así regresaron a Veḷuvana.

#### Vómitos de Sangre de Devadatta

Después de que los dos Discípulos Principales se marcharon con los 500 jóvenes monjes, Kokālika, uno de los maestros de la secta, despertó a Devadatta golpeando su pecho con su rodilla y diciendo: “¡Levántese, Devadatta! Sāriputta y Moggallāna se han llevado a todos los jóvenes monjes. ¿No le he dicho que no debe asociarse con Sāriputta y Moggallāna, que tienen deseos malvados y que siguen a esos deseos malvados?” Entonces Devadatta vomitó sangre caliente en el acto.

### Los *Jātakas* sobre Devadatta

Cuando los monjes que vivían en el monasterio Veḷuvana vieron al Venerable Sāriputta regresar con los 500 monjes, le dijeron al *Buddha*: “Glorioso *Buddha*, cuando el Venerable Sāriputta se fue a Gayāsīsa, solo fue acompañado por el Venerable Mahā Moggallāna. Ahora, a su regreso, con tantos seguidores es verdaderamente glorioso”. El *Buddha* dijo: “Monjes, no es solo ahora que Sāriputta ha sido glorioso. Cuando volvió a mí como un animal en una vida anterior, también fue glorioso” y relató el *Lakkhanamiga Jātaka* del *Sīla-Vagga* contenido en el ***Ekaka Nipāta***. Una vez más, cuando los monjes informaron que Devadatta imitó al *Buddha* al tratar de predicar como un *Buddha* glorioso con los dos Discípulos Principales del lado derecho e izquierdo, el *Buddha* dijo: “Monjes, no es solo ahora; también hace mucho tiempo Devadatta trató de imitarme pero fue en vano”. Entonces el *Buddha* les narró el *Viraka Jātaka* del *Nataṃdaḷha Vagga*, del ***Duka Nipāta***.

En los días siguientes, también, el *Buddha* narró el *Kandagalaka* *Jātaka* (*Nataṃḍaḷha* *Vagga*, ***Duka Nipāta***), etc. con relación a Devadatta.

Una vez más, el *Sakuṇa Jātaka* (*Kaliṅga* *Vagga*, *Catukka* *Nipāta*), etc., se relató con relación a la ingratitud de Devadatta.

Luego, en relación con el intento de Devadatta de matar al *Buddha*, se narró el *Kuruṅgamiga Jātaka* (*Kuruṅga Vagga, Ekaka Nipāta*) entre otros.

Entonces, un día, los monjes estaban hablando del colapso de Devadatta con respecto a las ofrendas que recibía de los laicos y con respecto a su vida espiritual, a lo que el *Buddha* dijo: “Monjes, no es solo ahora que Devadatta pasa por una experiencia de colapso. Lo pasó también hace mucho tiempo”, y les narró el *Ubhatobhattha Jātaka* (*Asampadāna vagga*, *Ekaka Nipāta*), etc.

A continuación se muestra una breve lista de los *Jātakas* en los que el *Buddha* relató vidas pasadas en relación con Devadatta:

***Ekaka Nipāta****: Seriva Jātaka, Lakkhapa Jātaka, Kuruṅgamiga Jātaka, Vānarinda Jātaka, Tayodhamma Jātaka, Sīlava Jātaka, Saccamkira Jātaka, Siṅgala Jātaka, Dummedha Jātaka, Jātaka Jātaka, Dummedha Jātaka Jātakaṅ Jātajāna.*

***Duka Nipāta****: Vinīlaka Jātaka, Dubbhiyamakkaṭa Jātaka, Manicora Jātaka, Vīraka Jātaka, Kuruṃgamiga Jātaka, Suṃsumāra Jātaka, Kaṇḍalaka Jātaka, Dhamma-dhaja Jātaka, Kašava Jātaka, Cūḷanandiya Jātaka, Kumbhila Jātaka, Upāhana Jātaka, Mahāpiṅgala Jātaka, Sabbadāṭhi Jātaka y Guttlia Jātaka.*

***Tika Nipāta:*** *Romaka Jātaka y Jambukhādaka Jātaka.*

***Catukka Nipāta****: Sakuna Jātaka, Kakkāru Jātaka, Kāḷābāhu Jātaka, Jambuka Jātaka, Vānara Jātaka y Khantivādī Jātaka.*

***Pañcaka Nipāta****: Cuḷadhammapāla Jātaka y Sāḷiya Jātaka.*

***Sattaka Nipāta****: Kapi Jātaka y Parantapa Jātaka.*

***Aṭṭhaka Nipāta****: Cetīya Jātaka.*

***Navaka Nipāta****: Tittira Jātaka.*

***Dasaka Nipāta****: Nigrodha Jātaka y Kukkura Jātaka.*

***Ekadasaka Nipāta****: Dhammadevaputta Jātaka.*

***Dvadasaka Nipāt****a: Sanmudavāṇija Jātaka.*

***Terasaka Nipāta:*** *Amba Jātaka y Rum Jātaka.*

***Pakiṇṇaka Nipāta****: Candakinnarī Jātaka.*

***Vīsati Nipāta:*** *Sattigumba Jātaka, Somanassa Jātaka.*

### Los Últimos Días de Devadatta

Así, mientras residía en Rājagaha, el *Buddha* contó muchas historias *Jātaka* sobre Devadatta y luego se dirigió a Sāvatthī donde residió en el monasterio Jetavana.

Habiendo estado enfermo durante nueve meses, Devadatta tuvo el deseo de ver al *Buddha* en los últimos momentos de su vida. Entonces les dijo a sus discípulos que lo llevaran con el *Buddha*. No obstante, sus discípulos dijeron: “Usted fue el enemigo del *Buddha* cuando estaba sano. Por lo tanto, no nos atrevemos ahora a llevarlo con Él”.

Entonces Devadatta dijo: “Discípulos míos, no me arruinen. De hecho, solo yo le guardaba rencor al *Buddha*. Él no me guardaba el menor rencor”.

Vadhake Devadattamhi, núcleo Aṅgulimālake.

Dhanapāle Rāhule ca, sabbattha samamānaso.

Mi (primo) hermano, el *Buddha*, tiene buena voluntad hacia su cuñado Devadatta, quien estuvo empeñado en matarlo; tiene buena voluntad hacia Aṅgulimāla, el ladrón que se adornó con mil dedos; hacia Nāḷāgīri, el elefante salvaje; más tarde llamado Dhanapāla; hacia Su propio hijo, Rāhula, y hacia todos los seres vivos por igual.

“Llévenme ahora con mi hermano, el Excelso *Buddha*”.

Así, Devadatta les suplicó una y otra vez que le permitieran ver al *Buddha*. Luego, sus discípulos lo recostaron en un lecho y lo llevaron a Sāvatthī, donde se hospedaba el *Buddha*.

Cuando los monjes escucharon la noticia de la llegada de Devadatta, se lo informaron al *Buddha*. El *Buddha* dijo: “Monjes, Devadatta no tendrá la oportunidad de verme más en esta vida”.

(Era natural que Devadatta no tuviera la oportunidad de ver al *Buddha* desde el momento en que hizo las cinco demandas).

Ante los ojos de los monjes ordinarios, Devadatta se dirigía a Sāvatthī para ver al *Buddha*. El *Buddha* dijo: “Devadatta no podrá verme en su existencia actual bajo ninguna circunstancia, aunque permanezca Yo aquí”. Los monjes estuvieron desconcertados y no sabían a qué se refería el *Buddha*. Por lo tanto, le informaban una y otra vez de la llegada de Devadatta a tal o cual lugar. No obstante el *Buddha* siguió insistiendo en que, independientemente de lo que hiciera Devadatta, “de ninguna manera llegaría a verme”.

No obstante, de vez en cuando, los monjes informaban del progreso del viaje de Devadatta diciendo que entonces se encontraba a un *yojana* de Sāvatthī. Que luego se encontraba a solo un *gāvuta* y luego que se encontraba cerca del lago del monasterio Jetavana. Finalmente el *Buddha* dijo:

“Devadatta no me verá en lo absoluto aunque entre al monasterio Jetavana”.

### Devadatta es Tragado por la Tierra

Los discípulos que llevaban a Devadatta colocaron el lecho en la orilla del lago cerca del monasterio Jetavana y entraron al lago para bañarse. Devadatta se sentó en el sofá y puso los dos pies en el suelo. Luego, sus pies se hundieron irresistiblemente en la tierra. Se precipitó hacia abajo, las partes de su cuerpo se hundieron una tras otra, el tobillo, la rótula, la cintura, el pecho y el cuello, finalmente la tierra se lo tragó hasta la mandíbula cuando pronunció el siguiente verso:

Imehi aṭṭhīhi tam aggapuggalaṃ

devātidevaṃ naradammasārathim.

Samantacakkhuṃ satapunnalakkhaṇaṃ

pāṇehi Buddhaṃ saraṇaṃ upemi.

Yo, Devadatta, en mi lecho de muerte busco refugio en el Excelso con estos huesos y esta fuerza vital persistente. Con una mente inteligente, noble y gozosa motivada por las tres condiciones nobles de la raíz (busco refugio en el *Buddha* Omnisciente, el Ser Supremo del mundo, el Maestro que todo lo ve, que puede disciplinar a todos los seres dignos y que posee las treinta y dos espléndidas marcas de un hombre extraordinario en virtud de sus innumerables buenas acciones.

(Fue debido al conocimiento previo del *Buddha* sobre el arrepentimiento que experimentaría Devadatta que el *Buddha* lo ordenó. Incluso si no hubiera sido un monje, ciertamente habría cometido el mismo crimen atroz que un laico y más tarde no habría podido hacer una buena acción que contribuiría a su liberación del *saṃsāra*.

(El *Buddha* sabía que después de la ordenación, Devadatta haría las dos acciones muy malignas: causar el derramamiento de sangre del *Buddha* y crear un cisma en el *Saṅgha*, que más tarde haría una buena acción para liberarse del *saṃsāra*. Así que el *Buddha* lo ordenó. De hecho, debido a esta buena acción, Devadatta se convertirá en un *Paccekabuddha* con el nombre de Atthissara, después de 100,000 mil *kappas*).

### El sufrimiento de Devadatta en el infierno de *Avīci*

Después de pronunciar el verso, Devadatta penetró en la tierra y descendió hasta el infierno *Avīci*. Parecía como si fuera a sufrir inquebrantablemente en el infierno por haberle causado daños al inconmovible *Buddha*. En el gran infierno *Avīci*, de 100 *yojanas* de ancho, el cuerpo de Devadatta tenía cien *yojanas* de altura. Su cabeza estaba dentro de una sartén de hierro superior hasta sus dos orejas. Las dos piernas estaban dentro de una base de hierro al rojo vivo hasta los tobillos. Era asado de pie mirando hacia el este. Una estaca de hierro del grosor de una palmera que sobresalía del lado oeste de una olla infernal atravesaba la mitad de la espalda de Devadatta, éste salía por el pecho y se dirigía al lado este de la olla infernal. Otra estaca de hierro salía del lado sur de la olla infernal, pasaba por el lado derecho de Devadatta, salía por el lado izquierdo y entraba en el lado norte de la olla infernal. Otra estaca salía de una sartén de hierro, atravesaba la parte superior de la cabeza, salía por la parte inferior y se hundía en el piso de hierro debajo de la olla del infierno. De esta manera, Devadatta fue asado permanentemente en el gran infierno *Avīci*.

(Acerca del infierno *Avīci*: En este reino: (1) los habitantes del infierno están apiñados sin ningún espacio, (2) la combustión del infierno es continua y cubre todo el reino, sin dejar ningún espacio, y (3) los habitantes no tienen respiro de su sufrimiento. Tienen que sufrir todo el tiempo. Así, debido a que no hay espacio vacío entre los habitantes, ni cese en lo que respecta al fuego del infierno o al sufrimiento, al infierno se le llama el gran infierno *Avīci*).

### Narración de *Jātakas* Después de la Muerte de Devadatta

Después de que Devadatta fue absorbido por la tierra, el tema de conversación entre los monjes fue la incapacidad de Devadatta de ver al *Buddha*, a pesar de que había viajado laboriosamente 45 *yojanas* con este propósito. El *Buddha* dijo que Devadatta fue tragado por la tierra también en una de sus vidas pasadas y contó la historia del elefante Silava. Cuando el *Bodhisatta* era el elefante Silava, puso a sus espaldas a un hombre que había perdido el rumbo y lo condujo a un lugar seguro. Sin embargo, el hombre regresó tres veces para cortar los colmillos, y cuando regresó por la última porción del colmillo, fue tragado por la tierra tan pronto como desapareció de la vista del *Bodhisatta*. Este hombre, un cazador llamado Mittadubbhi, se convirtió en Devadatta. (*Sīlava Jātaka, Varuṇa Vagga, Ekaka Nipāta*)

Luego, el *Buddha* volvió a relatar el *Khantivādā Jātaka* (*Pucimanda vagga,* ***Calukka Nipāta***) para mostrar cómo el Rey Kalābu (Devadatta) fue tragado por la de tierra cuando agravió al *Bodhisatta*, al ermitaño Khantivādī. El *Buddha* también les narró el *Cūladhammapāla Jātaka* (*Maṇikuṇḍala* *Vagga*, ***Pañcaka Nipāta***) en el que el Rey Mahāpatāpa (Devadatta) fue tragado por la tierra por haber hecho daño a su propio hijo, Cūḷadhammapāla, quien era el *Bodhisatta*.

Después de la muerte de Devadatta, la gente se llenó de alegría. Colocaron todo tipo de banderas y plantas de bananos, etc., colocaron macetas llenas de agua y celebraron haberse librado de Devadatta. Cuando los monjes le informaron esto al *Buddha*, Él dijo que también en el pasado la muerte de Devadatta complació a mucha gente. Para ilustrar Su afirmación, el *Buddha* recitó el *Mahā Piṅgala Jātaka* (*Upāhana vagga, Duka Nipāta*) en el que la gente se regocijó por la muerte del malvado Rey Piṅgala en Vārāṇasī.

Los monjes le preguntaron al *Buddha* sobre la vida futura de Devadatta. El *Buddha* dijo que había descendido al infierno *Avīci*. Los monjes dijeron: “Glorioso *Buddha*, Devadatta tuvo que sufrir mucho en la vida presente y ahora, al final de esta vida, también ha descendido a un mundo de mucho sufrimiento”.

Entonces el *Buddha* dijo: “Sí, monjes, eso es cierto. Todos los seres, ya sean monjes o laicos, que no se preocupen por las buenas acciones, tendrán que sufrir en la vida presente y en la próxima vida”. Y el *Buddha* pronunció el siguiente verso.

Idha tappati pecca tappati

pāpakārī ubhayattha tappati.

“Pāpaṃ me katan” ti tappati

bhiyyo tappati duggatiṃ gato.

Monjes, el hombre que obre con el mal tendrá que sufrir por el efecto de su acto de maldad. Tendrá que sufrir tanto en la vida presente como en su próxima vida. Golpeado por su conciencia, “He cometido una mala acción”, tendrá que afligirse en la vida presente. Cuando descienda a un mundo inferior y maligno (después de su muerte), tendrá que sufrir mucho por el efecto de su acción.

Al final del sermón, muchos seres se convirtieron en *sotāpanna-ariyas*, etc. El sermón fue beneficioso para muchas personas.

A picture containing silhouette, sunset, dark

Description automatically generated

# Capítulo 37. Historia del Rey Ajātasattu

## Parte 1 - Historia del Rey Ajātasattu

E

l Rey Ajātasattu se llamaba así porque fue enemigo de su padre, el Rey Bimbisāra, incluso antes de su nacimiento. (*Ajāta* (antes del nacimiento) + *sattu* (enemigo de su padre)).

Cuando el Príncipe fue concebido en el útero de Vedelī, la Reina Principal del Rey Bimbisāra, la Reina deseó fervientemente beber la sangre del brazo derecho del Rey. Era un deseo difícil de cumplir y consideraba desaconsejable contárselo a alguien. Ella no se atrevió a expresarlo abiertamente y como resultado se volvió delgada, pálida y demacrada en su apariencia física.

Al ver este cambio en la Reina, el Rey preguntó qué le pasaba. La Reina al principio se negó a responder, pero el Rey presionó para que le diera una explicación y finalmente ella le reveló el deseo que la había hecho infeliz.

El Rey se sintió abrumado por el amor y dijo: “¡Reina tonta! ¿Por qué debería pensar que es difícil satisfacer su deseo?” Reprendiéndola así por su reticencia, el Rey mandó llamar a un médico y después de que le hicieran un corte en el brazo con un pequeño cuchillo de oro, hizo que tomaran la sangre en una copa también de oro, la mezclaran con agua y se la hicieran beber a la Reina.

Cuando los adivinos se enteraron de la noticia, predijeron que el niño en el vientre de la Reina se convertiría en enemigo del Rey y que mataría a su padre. Al escuchar su predicción, la Reina se preocupó. No deseó gestar al posible asesino del Rey. Así que fue al jardín para realizar un aborto pero su intento no tuvo éxito. A pesar de sus repetidos intentos, no pudo deshacerse de su embarazo. (Más tarde, el jardín se llamó Maddakucchi, el jardín donde se practicó el aborto).

El Rey Bimbisāra preguntó por qué la reina solía ir al jardín y, cuando se enteró de lo que estaba haciendo, dijo: “Todavía no sabemos si el bebé que tiene en el útero es un niño o una niña. No intente matar al bebé porque, si lo hace, nuestra buena reputación se verá gravemente dañada en todo Jāmbudīpa por nuestra crueldad hacia nuestro propio hijo”. Disuadió a la Reina de hacerlo y la mantuvo bajo vigilancia. La Reina decidió entonces matar al niño después de su nacimiento.

Cuando nació el niño, los guardias lo llevaron a un lugar seguro. El Príncipe creció y cuando se le mostró a la Reina, ella se unió profundamente a él. (Perdió todo deseo de matar a su hijo). El Rey Bimbisāra nombró más tarde al Príncipe como su heredero.

(La asociación posterior de Ajātasattu con su malvado amigo Devadatta y el asesinato de su padre para convertirse en Rey se han descrito en la sección sobre Devadatta).

Desde el día en que ordenó que mataran a su padre, el Rey Ajātasattu no podía dormir. Tan pronto como cerraba los ojos, se sentía atravesado por cientos de lanzas y tenía alucinaciones oníricas sobre su destino que lo mantenían temblando y murmurando. (Esto muestra que aquellos que han obrado muy perjudicialmente, ven señales de su inminente descenso a los mundos inferiores no solo en su lecho de muerte sino mucho antes del final de sus vidas). Los guardias le preguntaron al Rey qué le afligía, pero él simplemente decía “nada”. Estas alucinaciones de pesadillas asolaron al Rey y lo hicieron reacio a irse a dormir. Así que todas las noches daba audiencia durante mucho tiempo para mantenerse despierto. (***Dīgha Nikāya****,* Vol. 1).

El Rey Ajātasattu adoraba al malvado Devadatta, quien era una espina al costado del Excelso, por lo que solía ofrecerle una generosa ofrenda a Devadatta y a quien le construyó un monasterio en Gayāsīsa, y por cuya instigación mató a su padre, quien era un *sotāpanna*. De esta manera, descartó la posibilidad de hacer alguna buena acción que lo condujera al Sendero del estado *Sotāpatti* y se arruinó de la manera más nefasta.

Al enterarse de que Devadatta fue tragado por la tierra, el Rey Ajātasattu tuvo miedo de compartir el destino de su antiguo maestro. No podía permitirse ningún placer real ni podía dormir en paz. Se puso trémulo, inquieto y nervioso,

como un elefante joven pinchado con una afilada estaca de hierro, tuvo visiones de la tierra agrietándose, las llamas del infierno *Avīci* saliendo, la tierra amenazando con tragárselo y los custodios del infierno haciéndolo tumbarse de espaldas en el suelo de hierro al rojo vivo y pincharlo con estacas de hierro incandescente. Entonces, temblando como un ave apaleada, el Rey Ajātasattu no pudo encontrar ningún consuelo ni por un momento ni pudo mantenerse firme y estable.

Quería ver al *Buddha*, presentarle respetos y preguntarle sobre su problema, pero debido a la enormidad de su mala acción, no se atrevía a visitar al *Buddha*.

Luego, cuando el festival del planeta Kattikā se llevó a cabo en Rājagaha en la noche de Luna Llena del mes de Kattikā (noviembre), toda la ciudad fue decorada como una ciudad celestial y brillantemente iluminada con antorchas de fuego y llamas. Mientras estaba sentado en medio de sus ministros en el trono dorado en la sala de audiencias, el Rey Ajātasattu vio al médico Jīvaka y pensó: “Tomaré a Jīvaka como mi guía e iré a ver al *Buddha*. No obstante, no debo admitir con franqueza que no me atrevo a ir con el Excelso y decirle (a Jīvaka) francamente que me lleve hasta allí. Con tacto, ensalzaré la belleza de la noche y luego preguntaré a los ministros qué *sāmanas* o *brāhmanas* nobles reales pueden inspirarnos fe y devoción. Cuando los ministros escuchen mis palabras, glorificarán a sus respectivos maestros y el médico Jīvaka glorificará a su maestro, al Excelso. Entonces iré a ver al Excelso con Jīvaka como mi guía”.

Después de planificar esta estratagema, el Rey Ajātasattu dijo:

“(a) Ministros, esta noche está muy encantadora, está libre de nieve, niebla, nubes, Asurinda (un enorme ser semidivino que se supone que crea un eclipse lunar) y humo, las cinco cosas perturbadoras que perturban la belleza de la luz de Luna durante la noche y contaminan el aire. (b) Ministros, esta noche es muy hermosa, está libre de los cinco elementos. (c) Ministros, esta noche es tan hermosa a la vista, libre de los cinco elementos perturbadores. (d) Ministros, esta noche nuestras mentes están tranquilas y serenas porque la noche está libre de los cinco elementos perturbadores. (e) Ministros, esta noche debe ser muy memorable, ya que está libre de los cinco elementos perturbadores”.

Habiendo ensalzado así la noche de Luna Llena, el Rey añadió:

“¿Qué *samaṇa* o *brāhmana* deberíamos ver esta noche, que pueda inspirarnos fe y devoción?”

Al decir esto, el Rey le dio una pista al médico Jīvaka. (a) El Rey había cometido un crimen atroz al matar a su padre, un gran patrón del *Buddha* y un *sotāpanna*-*ariya* en ese momento, y (b) había apoyado a Devadatta, quien hizo muchas cosas dañinas contra el *Buddha*. Así que no se atrevió a ir solo a ver al *Buddha*. Sabía que para el cumplimiento de su deseo de ver al *Buddha* debía confiar en Jīvaka, quien había construido un monasterio para el *Buddha* y atendía las necesidades médicas del *Buddha*.

Jīvaka no dejó de seguir las señales del Rey. De hecho, él lo sabía, pero debido a que la asamblea incluía a muchos seguidores de los seis maestros heréticos, Jīvaka pensó: “Como seguidores de maestros ignorantes, ellos mismos son ignorantes y no comprenden las reglas que deben observarse en una reunión. Si empiezo a describir los atributos nobles del Excelso, se levantarán uno por uno y ensalzarán a sus maestros y así nunca llegaré al final de mi descripción sobre los nobles atributos del Excelso. Como las enseñanzas de sus seis maestros herejes no tienen sustancia ni nada digno de mención, al Rey no le agradará lo que digan y me preguntará directamente. Entonces le narraré al Rey sin distracción alguna sobre los nobles atributos del Excelso y lo conduciré con Él”. Pensando así profundamente, Jīvaka no dijo nada a pesar de la insinuación del Rey y se sentó en silencio.

Los ministros, que eran discípulos de los seis maestros heréticos, pensaron: “Hoy el Rey ensalzó la belleza de la noche de Luna Llena de Kattikā. Realmente debe tener el deseo de ver a uno de los *samaṇas* o *brāhmanas*, hacer preguntas y escuchar su sermón. El Rey honrará grandemente al maestro a quien adore y cuyo sermón escuche. Es un buen augurio para el ministro cuyo maestro se convierta en el maestro del Rey”. De modo que cada uno de ellos estuvo empeñado en ensalzar a su propio maestro y llevar al Rey con él. Con esta intención, los ministros que eran discípulos de Pūrana Kassapa, Makkhali Gosāla,

Ajita Kesakambala, Pakudha Kaccāyana, Sañjaya y Nigantha Nāṭaputta, exaltaron a sus respectivos maestros. (Lea el *Sāmaññaphala Sutta* del ***Dīgha Nikāya*** para conocer sus discursos de alabanza).

El Rey Ajātasattu había visto antes a los maestros heréticos. Cuando los vio por primera vez, sus apariencias físicas no lo impresionaron en lo más mínimo. Al contrario, se sintió muy decepcionado. Entonces, cuando escuchó las palabras de sus ministros, se sintió como un hombre que veía una fruta muy agria, ácida, traída y puesta en su mano cuando, en realidad, deseaba comer un mango dorado, dulce, sabroso y maduro. Anhelaba escuchar el dulce *Dhamma* sobre los *jhāna*, los poderes sobrenaturales, las tres características de la existencia, etc., y por eso, cuando (además de su decepción de la apariencia física de los maestros heréticos) escuchó a sus seguidores alabarlos, se desanimó y no dijo nada.

Aunque estuvo insatisfecho con sus palabras, el Rey Ajātasattu pensó: “Si muestro mi enojo y hago que a estos ministros los agarren por el cuello y los saquen del salón del palacio, otras personas no tendrán el valor de decir nada, por temor a que el Rey trate de la misma manera a todo el que hable”. Entonces, aunque no le gustaron sus palabras, el Rey no los reprochó y permaneció en silencio.

### Palabras Heroicas de Jīvaka

El Rey Ajātasattu pensó: “Solo los ministros a quienes no deseo escuchar están hablando. El médico Jīvaka, a quien deseo escuchar, está en silencio como un pájaro Garuḷa que se hubiese tragado el cerebro de un *nāga*. ¡Soy tan desafortunado!” Entonces tuvo una idea posteriormente: “Jīvaka es un discípulo, un asistente del silencioso Excelso. Así que él mismo está tranquilo y vive en silencio como un asceta disciplinado. No hablará si no le pregunto al respecto. Así que debo actuar como un hombre que, cuando es pisoteado por un elefante, tiene que sujetar el pie del animal”.

Pensando así, el Rey dijo directamente:

“Amigo Jīvaka, ¿por qué está callado? Estos ministros nunca se cansan de glorificar a sus maestros. ¿No tiene ningún maestro como estos ministros? ¿No tiene maestro porque es un plebeyo sin ningún cargo oficial ni privilegios otorgados por mi padre? ¿O no tiene maestro por falta de fe?

Por lo tanto, el Rey le preguntó directamente a Jīvaka sobre el motivo de su silencio. Jīvaka pensó: “El Rey quiere que hable de los atributos de mi Maestro. Ahora, no es el momento de quedarme callado. No obstante, no es apropiado para mí describir los nobles atributos del *Buddha* tal como estos ministros ensalzan a sus maestros en una postura de reverencia hacia el Rey”. De modo que Jīvaka se levantó, se inclinó respetuosamente en dirección hacia la residencia del Maestro en el huerto de mangos de Jīvaka, levantó las manos unidas por encima de la cabeza y dijo:

“¡Gran Rey! No crea que soy el devoto de un *samaṇa* de características dudosas. Ciertamente, en el momento de la concepción de mi maestro en el útero de Su madre, en el momento de Su nacimiento, en el momento de Su renunciación, del logro de Su *Budeidad* y de Su predicación del *Dhammacakka Sutta*, los diez mil universos temblaron y se estremecieron. De esta y aquella manera, el Excelso realizó milagros de fuego y agua. De esta y aquella manera, bajó a la tierra desde el mundo *Deva* *Tāvatiṃsa*. Le hablaré sobre los nobles atributos del Excelso lo mejor que pueda. Escúcheme atentamente”. Con este preámbulo, Jīvaka pasó a dar cuenta sobre el *Buddha*.

“¡Gran Rey, *Deva* entre la gente! Mi Maestro, el Poseedor de atributos tales como *Araham* y *Sammasambuddha*, ahora vive con mil doscientos cincuenta monjes en el monasterio de mangos que le hemos donado.

“Nuestro Maestro, el Excelso, es un *araham* porque posee los atributos de moralidad (*sīla*-*guṇa*), concentración mental (*samādhi*-*guṇa*), sabiduría (*paññā-guṇa*), liberación (*vimutti*-*guṇa*) e intuitivo-conocimiento de la liberación (*vimutti*-*ñāṇadassana*-*guṇa*) que lo hacen digno de un honor especial por parte de *Devas*, humanos y *Brahmās*… Él es un Excelso (*Bhagavā*) porque posee las seis glorias. Tan buena es la reputación de nuestro Maestro, del Excelso, que se ha extendido más allá del reino más elevado del *Bhavagga* [en los mundos *arūpa* o inmateriales].

“Quiero que, Gran Rey, vea a nuestro Maestro, al Excelso. Si ve a nuestro Maestro, su mente ciertamente se volverá tranquila y serena”.

### Preparativos para la Visita al *Buddha*

Incluso cuando escuchó los nobles atributos del *Buddha*, el Rey Ajātasattu se sintió abrumado por cinco tipos de éxtasis. Entonces, deseó ver al *Buddha* instantáneamente y sabiendo que no había nadie excepto Jīvaka que pudiera organizar el transporte para su visita al *Buddha* en ese momento, le dijo a Jīvaka que fuera a preparar a los elefantes para el transporte.

(Al respecto, había varios tipos de medios de transporte, como caballos, carruajes, etc., pero el transporte de elefantes era el mejor de todos los medios de transporte. El Rey Ajātasattu decidió que debía ir a ver al *Buddha* Supremo por medio del transporte supremo. Los caballos y carruajes eran ruidosos, haciendo que sus sonidos se oigan a la distancia. No obstante, el elefante no hace ruido, aunque puede que no vaya rápidamente. El Rey consideró aconsejable ir a ver al *Buddha* tranquila y silenciosamente por medio de elefantes silenciosos y tranquilos. Así que le dijo a Jīvaka que enjaezara a los elefantes).

Entonces, el médico Jīvaka dispuso de quinientas elefantes hembras y el elefante estatal arreglado con todos los adornos.

El Rey no le dijo explícitamente que preparara a los elefantes para el transporte. No obstante, siendo inteligente, preparó a los elefantes hembras con todos los equipos. Al hacerlo, lo motivó la reflexión: “El Rey quiere ir a ver al Excelso esta noche. No obstante, los reyes tienen muchos enemigos. Si algo le sucede al Rey durante el camino, la gente me culpará y dirán que llevo al Rey fuera del palacio a una hora intempestiva de la noche, aprovechando descuidadamente el cumplimiento de su deseo. Además, también culparán al Excelso, diciendo que el Excelso predica, aprovechándose de Su influencia sobre la gente sin tener en cuenta el tiempo adecuado. Por lo tanto, haré mi plan para que el Excelso y yo tal vez seamos irreprochables y que con el Rey estemos bien protegidos”.

De nuevo pensó: “Los hombres nunca temen a las mujeres. Así que haré que el Rey vaya feliz, rodeado de mujeres”. Después de tener quinientas hembras de elefantes adornadas plenamente de adornos, hizo que las quinientas cortesanas se vistieran de hombres y las instruyó para que acompañaran al Rey, cada una armada con espadas y lanzas.

Otro pensamiento más se le ocurrió a Jīvaka: “Debido a su atroz crimen de parricidio, no existe ninguna buena acción especial para este Rey Ajātasattu que contribuya al logro del Sendero y la Fruición en su vida presente. Los *Buddhas* tienen la costumbre de predicar solo cuando ven a alguien a quien se le atribuya una buena acción extraordinaria que pueda servir como soporte para el progreso espiritual (*upanissaya*-*paccaya*). Ahora, reuniré a la gente. Entonces el *Buddha* predicará el *Dhamma* en vista de la buena acción anterior de alguien en la asamblea, la buena acción esencial para su elevación espiritual. El sermón beneficiará a mucha gente”. Instantáneamente, envió un mensaje a cada parte de la ciudad, anunciando también por el ritmo del tambor, el plan del Rey de visitar al *Buddha* y escuchar el *Dhamma*, y ​​que la gente debe acompañar al Rey por su seguridad de acuerdo con su posición oficial.

Entonces la gente pensó: “Se dice que nuestro Rey irá a ver al *Buddha*. ¿Qué tipo de *Dhamma* predicará? ¿De qué podremos sacar provecho en la alegría de este festival planetario? Iremos al monasterio en donde el *Buddha* le predicará al Rey”. Entonces todos aguardaron por el Rey en el camino con flores fragantes en sus manos.

Después de haber hecho todas las cosas necesarias, Jīvaka le dijo al Rey que los elefantes estaban listos y que le correspondía a él decidir el momento de su viaje.

### Visita de Ajātasattu al *Buddha*

Entonces el Rey Ajātasattu montó el elefante real y con las cortesanas vestidas de hombre, sentadas en cada una de las quinientas elefantas, con antorchas de fuego encendidas, partió desde la ciudad de Rājagaha con gran pompa y esplendor real en dirección hacia la casa de Jīvaka, en el Bosque de Mangos, que entonces era la residencia del *Buddha*.

Aquí, “gran pompa y esplendor real”, se puede explicar de la siguiente manera:

El Rey Ajātasattu era el gobernante de dos países, es decir, de Anga y Magadha, cada uno de trescientos *yojanas* de ancho. Él era un gran monarca y, aunque no se hicieron arreglos por adelantado para su visita al *Buddha*, (según lo dispuesto por Jīvaka) quinientas cortesanas salieron instantáneamente vestidas como hombres, con espadas colgando de los hombros y lanzas con empuñadura de rubí en sus manos.

(Además, dieciséis mil bailarinas también acompañaron al Rey. Detrás de esas bailarinas, las ancianas asistentes iban a pie.

(Detrás de las ancianas estaban los eunucos que custodiaban el palacio; detrás de los eunucos había sesenta mil ministros exquisitamente ataviados con diversas prendas y caminando a pie.

(También caminaban a pie detrás de los ministros unos noventa mil Príncipes de las Provincias, adornados con diversos ornamentos y completamente armados como jóvenes poseídos de poderes mágicos (*vijjādhara*).

(Detrás de los Príncipes había diez mil *brahmanes* que, habiéndose bañado, untado con ungüento y adornado con flores doradas, etc., vestían una prenda de cintura equivalente a cien *kahāpaṇa* y vestían túnicas exteriores por valor de cinco mil *kahāpaṇa* que cubrían el hombro izquierdo, mano derecha y que cantaban caminando: “¡Que el Gran Rey supere todos los peligros!”.

(Detrás de los *brahmanes* se encontraban los músicos; detrás de ellos estaban los arqueros reales; detrás de ellos estaba la brigada de elefantes; detrás de ella había una gran caballería; detrás estaba la división de carruajes; detrás estaba la infantería y detrás de la infantería estaban los miembros de dieciocho asambleas vestidas y adornadas con diversos ornamentos acordes a su posición oficial.

(Por lo tanto, según las instrucciones de Jīvaka, las tropas, los ministros, etc. se desplegaron de tal manera que una flecha disparada desde el final de la procesión no pudiese alcanzar al Rey. En cuanto a él, caminaba cerca del Rey, muy atento a salvarle la vida rápidamente en caso de emergencia.

(Las antorchas de fuego eran tan numerosas que no podían contarse por cientos o miles. Con tal pompa y esplendor real, el Rey se dirigió hacia la residencia del Buddha).

### El Susto del Rey Ajātasattu

El Rey Ajātasattu salió de la ciudad y, al acercarse al bosque de mangos, se asustó. Temblaba de miedo y se le erizaba el cabello.

Estaba muy asustado porque el silencio en el monasterio suscitó dudas sobre la sinceridad de Jīvaka. De hecho, Jīvaka le había dicho antes que tendría que acercarse al *Buddha* en silencio. Entonces el Rey prohibió la música y los músicos solo sostuvieron sus instrumentos musicales durante su viaje. No hablaban en voz alta y todos habían viajado mostrando señales con las manos cuando era necesario.

Ahora bien, en el bosque, ni siquiera se oía el estornudo de un monje y los reyes generalmente solo se complacían en los lugares donde hubiese sonidos. El Rey Ajātasattu se cansó y enfermó del profundo silencio y sospechó de Jīvaka. Pensó: “Este Jīvaka dice que hay 1,250 monjes en su bosque. No obstante, no escucho ni siquiera el estornudo de alguien en este lugar. Puede que Jīvaka no esté diciendo la verdad. Quizás me engañó y me ha sacado de la ciudad. Quizás, quiere apoderarse de mí y usurpar mi trono con la ayuda del ejército. Ciertamente, Jīvaka es lo suficientemente fuerte como para igualar la fuerza de cinco elefantes. Él también ha estado merodeando a mi alrededor y no hay ningún asistente armado cerca de mí. ¡Oh! ¡Todo ha terminado conmigo!”

Así de asustado, el Rey Ajātasattu ni siquiera pudo enmascarar su miedo con un comportamiento real y claramente expresó su temor a Jīvaka al preguntar:

“¡Jīvaka! No me está engañando, ¿verdad? No me va a entregar a mis enemigos, ¿verdad? ¿Por qué es que entre tantos monjes que ascienden a 1,250, no se escucha ni siquiera un estornudo, no se escucha toses ni conversaciones?”

Entonces el médico Jīvaka dijo:

“Gran Rey, no tema. No le engaño. No lo entregaré a sus enemigos. Gran Rey, adelante. Dentro del salón circular hay lámparas de aceite que arden intensamente”.

(Aquí Jīvaka pensó: “El Rey no sabe que yo jamás le quitaría la vida a alguien. Si no lo consuelo, se arruinará aquí”. Así que consoló al Rey para que calmara su miedo de manera efectiva diciéndole dos veces que no tuviera miedo y asegurándole que no estaba siendo engañado.

(Luego, para dar más peso a su afirmación, le dijo al Rey dos veces que avanzara y dijo que las lámparas de aceite ardían intensamente en el salón. La implicación de esta última observación fue que la iluminación del salón no dejaría lugar a dudas sobre la presencia de esta buena gente, la ausencia de insurgentes y ladrones que siempre andaban en la oscuridad. El discurso de Jīvaka fue entonces profundamente significativo).

### Preguntas de Ajātasattu Sobre las Ventajas de la Vida Monástica

Entonces el Rey Ajātasattu avanzó sobre un elefante lo más lejos posible y en la puerta del monasterio desmontó. Tan pronto como puso los pies en el suelo, el poder y la gloria del *Buddha* invadieron todo su cuerpo. Sudaba tan profusamente que casi se vio obligado a cambiarse de ropa. Recordó su parricidio y se sintió abrumado por el miedo. Así que no se atrevió a ir directamente con el *Buddha*. En cambio, tomó las manos de Jīvaka y, como un visitante que mira alrededor del monasterio, felicitó a Jīvaka, diciendo: “¡Ha construido este edificio maravillosamente! ¡Ha construido este edificio maravillosamente!” Cuando llegaron a la entrada de la sala circular de reuniones, el Rey preguntó a Jīvaka dónde estaba el *Buddha*: De hecho, era costumbre entre los reyes fingir ignorancia y preguntar a pesar de su conocimiento.

Entonces Jīvaka pensó: “El Rey es como un hombre que está en la tierra y pregunta dónde está la tierra; como un hombre que mira al cielo y pregunta dónde están el Sol y la Luna; como un hombre de pie frente al monte Meru y que pregunta dónde está el monte Meru. Ahora le mostraré al *Buddha*”. De modo que Jīvaka levantó las manos unidas hacia el *Buddha* y dijo: “Gran Rey, esa persona sentada ante los monjes, apoyada contra el pilar del medio y mirando hacia el este es el Excelso”.

Entonces el Rey Ajātasattu se acercó al *Buddha* y le mostró sus respetos. De pie en un lugar, miró una y otra vez a los monjes que estaban serenos y dignos como un lago muy claro, silenciosos sin toser ni estornudar, con los ojos fijos con calma en el *Buddha* sin echar una sola mirada a la hermosa congregación del Rey y su gente.

El Rey se maravilló y exclamó:

“Los monjes están tan serenos. ¡Que mi hijo, el Príncipe Udayabhadda, se encuentra con mucha serenidad!

(Al respecto, la exclamación del Rey Ajātasattu no debe dar la impresión de que él deseaba que su hijo llevara una vida monástica y se volviera sereno. De hecho, al ver a los monjes, se volvió clara su conciencia y recordó a su hijo, un objeto que sea difícil de conseguir o ver algo maravilloso le recuerda a uno a los parientes o a los amigos amados de uno. El Rey pronunció las palabras anteriores porque recordó a su hijo (y no porque quisiera que su hijo fuera ordenado).

(En otro sentido, su exclamación se debía a la preocupación por su hijo y a su deseo de serenidad para el Príncipe. Porque pensaba: “Llegará el día en que mi hijo, al ver que todavía soy joven, me preguntará dónde está su abuelo. Si llega a saber de una u otra forma que su abuelo fue asesinado por su padre, se le ocurrirá matarme y convertirse en Rey”.

(A pesar de la preocupación por su hijo y su deseo de que el Príncipe se serenara, el Rey estaba destinado a ser asesinado por su propio hijo. En el linaje del Rey Ajātasattu hubo cinco casos de parricidio: (1) El Príncipe Ajātasattu mató a su padre, el Rey Bimbisāra, (2) el Príncipe Udaya mató a su padre, al Rey Ajātasattu, (3) el príncipe Mahāmuṇḍika mató a su

padre, el Rey Udaya, (4) el Príncipe Anuruddha mató a su padre Mahāmuṇḍika, y (5) el Príncipe Nāgadāsa mató a su padre, el Rey Anuruddha. Entonces la gente del país resolvió por unanimidad no tener nada que ver con un Rey que deshonraba su linaje y se deshizo del Rey Nāgadāsa).

Antes de que el Rey hiciera su exclamación, el *Buddha* había adivinado el pensamiento del Rey Ajātasattu mientras permanecía en silencio ante Él. El *Buddha* sabía que el Rey no se atrevería a hablarle, que recordaría a su hijo mientras mirase una y otra vez a los monjes, que a menos que rompiera el hielo, no tendría el valor de decir nada. Entonces, decidiendo hablar primero, el *Buddha* dijo justo después de la exclamación del Rey.

“¡Oh Rey! Su mente está ahora con su amado”.

Entonces el Rey Ajātasattu pensó: “¡Oh! ¡Maravillosa en verdad es la grandeza del Excelso! No hay nadie igual a mí en haber ofendido a este Excelso. Maté (a mi padre) al mayor partidario, al *ariya*; donante del *Buddha*. No solo eso, disuadido por Devadatta, envié asesinos para matar al *Buddha*. Quizás, Devadatta pensó que tenía mi apoyo cuando hizo rodar la piedra de la colina Gijjhakūṭa para matar a este *Buddha*. He hecho tanto mal y, sin embargo, ahora el *Buddha* ha comenzado una conversación conmigo. De hecho, el *Buddha* posee firmemente el atributo *tādi* en términos de las cinco características. Por lo tanto, nunca ignoraremos a ese tipo de Excelso y nunca más buscaremos refugio (o un maestro) en otro lugar”.

(Las cinco características *tādi* son (1) ecuanimidad sin ningún amor u odio hacia las vicisitudes (*lokādhamma*) ya sean deseables (*iṭṭha*) o indeseables (*aniṭṭha*) de la vida, (2) repudio hacia las impurezas; (3) haber cruzado la corriente del *saṃsāra*; (4) liberación de la lujuria, etc .; (5) posesión de moralidad, fe, etc. que lo hace digno de ser señalado como un hombre de integridad moral, fe, etc. (El *Mahāniddesa* contiene una elaboración al respecto).

(Alternativamente, (1) la capacidad de tener una percepción deseable (*iṭṭha*-*saññā*) a voluntad, con respecto a seres o fenómenos indeseables (*aniṭṭha*); (2) la capacidad de tener una percepción indeseable (*aniṭṭha*-*saññā*) a voluntad, con respecto a seres y fenómenos deseables (*iṭṭha*); (3) la capacidad de tener una percepción deseable a voluntad, con respecto a seres y fenómenos deseables e indeseables; (4) la capacidad de tener una percepción indeseable a voluntad, con respecto a seres y fenómenos deseables e indeseables y (5) la capacidad de tener ecuanimidad a voluntad, con respecto a los seres y fenómenos agradables y desagradables. Estos cinco Poderes Nobles (*ariyiddha*) son las cinco características *tādi*.

* ***Silakkhandha Abhinava Tīkā***, Vol. II. —

Pensando así, estuvo muy encantado y en respuesta a la observación del *Buddha*, dijo:

“Glorioso *Buddha*, amo profundamente a mi hijo, al Príncipe Udayabhadda. Que mi hijo, el Príncipe Udayabhadda, tenga la misma serenidad que tienen ahora los monjes”.

El Rey Ajātasattu reflexionó: “Si después de mostrar respeto al Excelso, me dirijo a los monjes, aquí y allá, y les venero, le habré dado la espalda al Excelso y eso significará irreverencia para Él de mi parte. Ciertamente, un hombre que, después de mostrar respetos al Rey, acude al Príncipe heredero y le muestra respeto, muestra falta de respeto por el Rey”. Entonces, después de mostrar respeto al *Buddha*, el Rey se inclinó ante los monjes con ambas manos levantadas del lugar donde estaba parado y se sentó en un lugar apropiado.

Entonces el Rey Ajātasattu dijo:

"Glorioso *Buddha*, si me permite preguntarle, me gustaría hacerle algunas preguntas sobre una determinada cosa".

El *Buddha* dijo:

“Gran Rey, puede preguntarme lo que quiera”, extendiendo así al Rey la invitación de los *Buddhas* Omniscientes.

(Nota: dos tipos de invitación).

La invitación de hacer preguntas es de dos tipos: (1) la invitación de los *Buddhas* Omniscientes y (2) la invitación de sus discípulos.

Cuando alguien quiere preguntarle a un *Buddha* Omnisciente sobre algo, el *Buddha* dice con confianza y sin reservas: “Pregúnteme sobre lo que desee. Responderé a todas sus preguntas a fondo”. Este tipo de invitación solo la hacen los *Buddhas* y los *Bodhisattas* intelectualmente maduros.

En cuanto a sus discípulos, ellos no dicen "Pregúnteme cualquier cosa”, sino que dicen con reserva: "Responderé a su pregunta si puedo, solo después de haberla escuchado".

Al ser invitado así por el *Buddha,* a la manera de los *Buddhas* Omniscientes, el Rey Ajātasattu se sintió muy complacido y entusiasmado y formuló las siguientes preguntas:

“Glorioso *Buddha*, existen muchas ocupaciones y artesanos calificados. Estos pertenecen a guerreros que montan elefantes, guerreros de a caballo, guerreros en carruajes, arqueros, abanderados, estrategas militares, comandos que se escabullen detrás de las líneas del ejército contrario y cortan las cabezas de los enemigos, Príncipes distinguidos en la lucha, temerarios que hacen ataques rápidos al enemigo, guerreros valientes como grandes-elefantes, guerreros muy valientes, guerreros de armadura, sirvientes dignos de confianza, cocineros, barberos, los que bañan a otras personas, mayordomos, floristas, lavanderos, tejedores, fabricante de juncos, de paredes de esteras, alfareros, aritméticos y los que cuentan con los dedos; además de estos, hay muchos otros artesanos similares. Estas personas viven mucho tiempo y se benefician de sus habilidades. Por medio de sus habilidades, ellos mismos, sus padres, sus esposas, sus hijos y sus amigos se sienten cómodos y vigorosos. Además, dan ofrendas a los monjes y *brahmanes* para que renazcan en el mundo de los *Devas* en otra vida”.

"Excelso *Buddha*, ¿se pueden señalar los beneficios de una vida monástica como los de las ocupaciones calificadas, beneficios que uno pueda obtener por sí mismo en la vida presente?"

Entonces el *Buddha* pensó: “Ahora bien, existen muchos príncipes y ministros seguidores de maestros heréticos, aquellos que están fuera del alcance de Mi Enseñanza. Si doy mi sermón en dos partes, mostrando la impureza de las doctrinas de sus maestros (*kaṇhapakkha*) en la primera parte y la pureza de Mi doctrina (*sukka*-*pakkha*) en la segunda parte, estas personas Me culparán, diciendo que hablo sólo sobre los conflictos doctrinales y las controversias de los monjes desde el momento de la llegada de su Rey que ha venido aquí con gran esfuerzo para escuchar el *Dhamma*. Como resultado, no escucharán el *Dhamma* con respeto. Si el mismo Rey habla de la doctrina de los herejes, la gente no me culpará. Me dejarán decir lo que quiera. De hecho, la gente seguirá naturalmente al Rey (*issarānuvattako* *hi* *loko*). Ahora haré que sea responsabilidad del Rey describir las enseñanzas de los herejes”. Entonces el *Buddha* le preguntó al Rey si recordaba haber hecho la pregunta a los otros monjes y *brahmanes*.

El Rey dijo que sí y el *Buddha* le preguntó cómo habían respondido a la pregunta y lo instó a que dijera su respuesta si no le importaba. El Rey dijo: “¡Señor! No me importa hacer esto en un lugar donde esté sentado el Excelso o un hombre como el Excelso”.

(Lo que está implícito aquí en la respuesta del Rey es lo siguiente: es problemático o difícil decirle a una persona pretenciosa que debe ser sabia en cualquier cosa ya que será propensa a criticar cada oración y cada palabra. El verdadero sabio, sin embargo, ensalza el discurso que escucha si es impecable y corrige el lenguaje, las oraciones y las palabras si hubiese fallas en lo afirmado. El *Buddha* no tiene igual en el mundo con respecto a la verdadera sabiduría. De ahí la respuesta del Rey como se mencionó anteriormente).

Instado así por el *Buddha* a contar las respuestas dadas por los maestros heréticos, el Rey le dijo cómo una vez se acercó a los seis maestros heréticos, es decir, a Pūraṇa Kassapa, Makkhali Gosāla, Ajita Kesakambala, Pakudha Kaccāyana, Nigantha Nāṭaputta y Sañjaya Belatthaputta y les preguntó sobre las ventajas del monacato en la vida presente. Los seis maestros describieron solo sus respectivas doctrinas como a un hombre al que se le preguntase acerca de un árbol de mango y quien describiese a tal árbol frutal, o viceversa. Las respuestas estaban en desacuerdo con la pregunta pero, aunque el Rey estaba decepcionado con los maestros herejes, consideró desaconsejable que un Rey como él reprenda a personas religiosas como a los monjes y *brahmanes* de su país. Así que no aceptó ni rechazó sus afirmaciones. Tampoco mostró su disgusto verbalmente.

En cambio, se levantó y regresó sin tomar nota de sus palabras y entonces le preguntó al *Buddha* acerca de las verdaderas ventajas de la vida monástica.

Entonces, el *Buddha* dio una charla elaborada sobre las ventajas del monacato en la vida presente. Por ejemplo, (1) un esclavo fue honrado por un Rey después de su ordenación; (2) un granjero que pagaba impuestos al Rey fue honrado por este último, después de convertirse en monje. (3) Para mostrar las mayores ventajas de un monje, el *Buddha* se refirió a la vida de un hombre de casta alta o baja que había escuchado Su Enseñanza, que inspirado por la fe, se convirtió en monje y practicó la (a) moralidad inferior, (b) moralidad media y (c) moralidad superior. Luego, resguardando sus sentidos, desarrolló la atención plena, se contentaba fácilmente, rechazaba los obstáculos; obtuvo el primer *jhāna*, (4) el segundo *jhāna*, (5) el tercer *jhāna* y (6) el cuarto *jhāna*. (7-14) Aun progresando más, desarrolló la sabiduría penetrativa (*vipassanā*-*ñāṇa*), los poderes psíquicos (*manomayidhi*-*ñāṇa*), los poderes sobrenaturales (*iddhividha*-*ñāṇa*), el oído divino (*dibbasota*-*ñāṇa*), el conocimiento penetrante de la mente de los demás (*cetopariya*-*ñāṇa*), el recuerdo de existencias pasadas (*pubbenivāsānussati*-*ñāṇa*), el conocimiento de la muerte y reaparición de otros seres (*cutupapata*-*ñāṇa*) y la extinción de todos los intoxicantes mentales (*āsavakkhaya*-*ñāṇa*-*magāṇa* o *arahatñta* ). Así, el monje obtuvo como ventajas presentes en su vida sagrada los ocho tipos de conocimientos extraordinarios progresivamente superiores hasta consumar el estado de *arahat*.

(Para obtener más detalles, lea el *Sāmaññaphala Sutta* del *Dīgha-Nikāya*).

### Refugio Buscado por Ajātasattu

Cuando el *Buddha* describió así en detalle las ventajas actuales del monacato con el estado de *arahat* como su cúspide, el Rey Ajātasattu siguió toda la charla con atención, expresando su agradecimiento verbalmente de vez en cuando. Pensó: “En el pasado, no pregunté a muchos monjes y *brahmanes* sobre estos asuntos, pero como un hombre que machaca las cáscaras de grano, nunca he recibido nada sustancial. ¡Maravillosa en verdad es la grandeza del Excelso *Buddha*! Él ha respondido a estas preguntas, iluminándome considerablemente como con el brillo de mil lámparas de aceite. Durante mucho tiempo, la ignorancia me ha engañado, cegándome a la grandeza y al poder del Excelso”.

Abrumado por el éxtasis surgido de la contemplación de los atributos del *Buddha*, el Rey mostró claramente su fe en el *Buddha*, el *Dhamma* y el *Saṅgha* con las siguientes palabras:

“Venerable Señor, ¡en verdad muy dichosa es la Enseñanza! Así como en el mundo se voltease lo que hubiese estado al revés, así como se descubriese lo que hubiese estado cubierto, así como se mostrase el camino correcto al hombre que se hubiese descarriado, así como se encendiesen antorchas para que los que posean ojos pueden ver varias formas visuales en la oscuridad, así también, Usted, me ha dejado muy en claro el *Dhamma* y de muchas maneras. ¡Venerable Señor! Procuro refugio en el Excelso, en el *Dhamma* y en el *Saṅgha*. Que el Excelso me considere, desde hoy, como un devoto laico establecido en el *saraṇa*-*gamana* de por vida.

“¡Venerable Señor! Estoy abrumado por la culpa derivada de la necedad, la confusión y la ignorancia. En aras de los placeres reales, he matado a mi padre, a un gran monarca que practicaba la justicia y gobernaba con rectitud. Que el Excelso me perdone la ofensa, considerándola como una ofensa que me hará consciente y vigilante en el futuro”.

Así, el Rey buscó refugio en el *Buddha*, etc. y se disculpó por su ofensa. Entonces el *Buddha* dijo:

“¡Oh Rey! De hecho, está abrumado por la culpa que surge de su necedad, confusión e ignorancia. Ha matado a su padre, a un gran monarca que practicaba justicia y gobernaba con rectitud. No obstante, perdonamos esa ofensa porque la admite y la enmienda. Si un hombre admite su ofensa, la expía en consecuencia y se protege contra ella en el futuro, entonces tal expiación y autodominio significarán progreso espiritual bajo el sistema de Mi Enseñanza”.

Entonces el Rey Ajātasattu dijo:

“¡Muy bien, Venerable Señor! Ahora nos vamos. Tenemos muchas cosas que hacer”. El *Buddha* respondió: “¡Oh, Rey! Puede partir cuando lo desee”. El Rey aceptó la Enseñanza del *Buddha* con mucho gusto, la reverenció con dicha, se levantó de su asiento, presentó sus respetos y se marchó.

## Parte 2 - Nota sobre el *Saraṇa-gamana* (El Acogimiento del Refugio)

Aquí se mencionará brevemente una nota sobre el *Saraṇa*-*gamana*.

Hay siete puntos con respecto al *Saraṇa*-*gamana*:

1. *Saraṇa* (Refugio),
2. *Saraṇa*-*gamana* (la toma de refugio o la conciencia de refugio),
3. La persona establecida en *Saraṇa*-*gamana*,
4. Formas del *Saraṇa*-*gamana*,
5. Fruto del *Saraṇa*-*gamana*,
6. Contaminación del *Saraṇa*-*gamana*, y
7. Destrucción del *Saraṇa*-*gamana*.

### (a) *Saraṇa* (Refugio).

El *Buddha*, el *Dhamma* y el *Saṅgha* representan un triple *Saraṇa* (Refugio) porque aquellos que se acojan a su protección superarán el miedo, la alarma, el sufrimiento físico, mental y las diversas miserias de los mundos inferiores después de la muerte. En otras palabras, el *Buddha* ayuda a los seres a superar varios peligros contribuyendo con su bienestar y evitando sus desgracias. Lo mismo ocurre con el *Dhamma* al liberar a los seres de las dificultades de la vida y al consolarlos. Y también lo hace el *Saṅgha* al hacer que obtengan un gran beneficio incluso con unas pocas buenas acciones. Por lo tanto, el *Buddha*, el *Dhamma* y el *Saṅgha* constituyen al verdadero Refugio Triple que asegura a los seres la libertad de todo sufrimiento.

### (b) *Saraṇa-gamana* (Toma de Refugio o Consciencia de Refugio)

Se refiere a la gran y sana conciencia (*mahākusala*-*citta*) que hará que alguien se incline ante las Tres Gemas al eliminar los estados mentales corruptos e insanos mediante la devoción y veneración de las Tres Gemas, es la Gran Consciencia de Acción (*mahākiriya*-*citta*) con respecto a los *arahats* y la Consciencia del Sendero (*maggacitta*) con respecto a los Nobles establecidos en el Sendero, *maggaṭṭha ​​ariya*s. A todas estas formas de consciencia se les denominan *saraṇa*-*gamana*. A la convicción de que las Tres Gemas son los factores reales que eliminan el miedo y el sufrimiento por medio de dicha conciencia se le denomina *saraṇa*-*gamana*. Ésta es la definición.

### (c) Persona Establecida en el *Saraṇa-gamana*

Una persona que posea la consciencia descrita anteriormente será aquella que esté establecida en el Triple Refugio. Por lo tanto, primero debemos comprender los tres aspectos (1) *Saraṇa* (2) *Saraṇagamana* y (3) a la persona establecida en *Saraṇa*-*gamana*.

### (d) Formas de *Saraṇa-gamana*

Serán de dos formas: (1) supramundana y (2) mundana.

(1) El *saraṇa*-*gamana* supramundano estará implícito en la consumación de la función de un solo momento de pensamiento cuando los *ariyas* consuman en Cuatro Nobles Verdades y los Senderos, superando así todas las impurezas y enfocando sus mentes en el *Nibbāna*. (Con esto se quiere decir lo siguiente: el *saraṇa*-*gamana* supramundano corresponderá a la conciencia del sendero. La conciencia del sendero estará enfocada en el *Nibbāna* y ello significará desarraigar las impurezas que hagan al *saraṇa*-*gamana* impuro. Así que, aunque la consciencia del sendero surja del enfoque, no de las Tres Joyas sino del *Nibbāna*, la consumación de su función implicará el reconocimiento de las Tres Gemas como un Refugio real. En otras palabras, en el momento de la conciencia del Sendero, uno también consumará el *saraṇa*-*gamana* supramundano. Por ejemplo, se dice que alguien consuma las Cuatro Nobles Verdades en el momento de la conciencia del Sendero. Teniendo al *Nibbāna* como su objeto, la consciencia del Sendero se ocupará solo de la verdad sobre el fin del sufrimiento. No obstante, también las Cuatro Nobles Verdades desarraigarán la ignorancia que nos ciegue de la realidad. Así, aunque el *ariya* enfoque su mente sólo en

El *Nibbāna*, será consciente de las otras tres Verdades que no conciernan directamente al *Nibbāna*, es decir, de la Verdad sobre el sufrimiento, de la Verdad sobre la Causa del sufrimiento y del Sendero que conduce a la Cesación definitiva del sufrimiento).

(2) El *saraṇa*-*gamana* mundano surgirá en una persona común (mundana) cuando contemple los atributos del *Buddha*, del *Dhamma* y del *Saṅgha* en el esfuerzo por eliminar las depravaciones (*upakkilesa*) que contaminen el *saraṇa*-*gamana*. Básicamente, este *saraṇa*-*gamana* significa fe en el *Buddha*, etc. o Visión Correcta (*Sammā*-*diṭṭhi*) basada en la fe o un factor mental de la sabiduría penetrativa (*paññā*-*cetasika*). Como es una de las diez acciones meritorias (*puñña*-*kiriya*), se le denominará *Diṭṭhijukamma*.

Aquí a la fe también se le denomina *saraṇa*-*gamana* y también a la fe y a la sabiduría, combinadas. La conciencia mundana, con respecto al Triple Refugio, es de dos tipos: conciencia inteligente (*ñāṇa*-*sampayutta* *saraṇa*-*gamana*) y conciencia no–inteligente (*ñāṇa-vippayutta* *saraṇa*-*gamana*). La segunda corresponderá a la conciencia de los niños que recitan la fórmula del Refugio siguiendo el consejo de sus padres. Aquí se tratará solo una cuestión de fe (*saddhācetasika*). El *saraṇa*-*gamana* inteligente se basará en el conocimiento de las nobles características de las Tres Gemas y aquí la fe y la sabiduría se mencionarán conjuntamente como *saraṇa*-*gamana* porque se sentirán fácilmente. Sin embargo, el verdadero *saraṇa*-*gamana* corresponderá a la conciencia guiada por la fe y la sabiduría.

Una vez más, el *saraṇa*-*gamana* mundano es de cuatro tipos:

(1) *Attasanniyyātana*-*saraṇa*-*gamana* = *saraṇa*-*gamana* entregándose a las Tres Gemas;

(2) *Tapparāyana*-*saraṇa*-*gamana* = *saraṇa*-*gamana* encontrando soporte en las Tres Gemas;

(3) *Sissabhāv'ūpa*-*gamana* *saraṇa*-*gamana* = *saraṇa*-*gamana* al convertirse en discípulo de las Tres Gemas; y

(4) *Paṇipātta* *saraṇa*-*gamana* = *saraṇa*-*gamana* mostrando gran reverencia hacia las Tres Gemas.

De estos cuatro:

(1) Rendirse a las Tres Gemas implica la siguiente declaración: “Desde hoy en adelante me entrego al *Buddha*; Me entrego al *Dhamma*; Me entrego al *Saṅgha*”.

(2) Encontrar soporte en las Tres Gemas implica la solicitud de la siguiente manera: “A partir de hoy, tenga la amabilidad de reconocerme como alguien que se acoge ante el refugio del *Buddha*, del *Dhamma* y del *Saṅgha*”.

(3) Convertirse en discípulo de las Tres Gemas implica hacer la solicitud de la siguiente manera: “A partir de hoy, por favor reconózcame como un discípulo residencial (*antevāsika*) del *Buddha*, del *Dhamma* y del *Saṅgha*”.

(En el *Mahājanaka Jātaka*, el *Bodhisatta* apreció a un árbol de mango sin vida que daba frutos y a otro árbol de mango que no daba frutos, a ambos, como sus maestros porque lo instruyeron en virtud de su bienestar. Por lo tanto, uno habla del *Dhamma* como su maestro y habla de uno mismo como su propio aprendiz).

(4) Mostrar gran reverencia hacia las Tres Gemas implica hacer una solicitud de la siguiente manera: “A partir de hoy, tenga la bondad de reconocerme como alguien que aprecia, da la bienvenida, levanta las manos en adoración y veneración solo hacia el *Buddha*, el *Dhamma* y el *Saṅgha*.

Aquel que adopte cualquiera de estos cuatro modos de acogerse a estos refugios será alguien que habrá obtenido su *saraṇa*-*gamana*.

Alternativamente,

(1) declaración, diciendo: “Me entrego al *Buddha*, al *Dhamma* y al *Saṅgha*”, u “Ofrezco mi vida a las Tres Gemas”, o “He ofrecido mi cuerpo a las Tres Gemas”, o “He ofrecido mi vida a las Tres Gemas”, o “Soy consciente de mi acercamiento al *Buddha* como mi refugio hasta el final de mi vida,… al *Dhamma*… y… al *Sangha*…”, o “el *Buddha*, el *Dhamma* y el *Sangha* son mi refugio “, todas estas expresiones declarativas constituyen *attasanniyyā*-*saraṇa*-*gamana*.

(2) En la historia de Pippali, un joven que más tarde se convertiría en el reconocido Mahā Kassapa, éste vistió el ropaje solo y partió de su aldea *brahmán* Mahā Tittha para visitar al *Buddha*. En su camino, vio al *Buddha* al pie de un árbol baniano llamado *Bahu-puttaka* entre Rājagaha y Nāḷanda. El *Buddha* lo esperaba a una distancia de tres *gāvutas*. Tan pronto como Pippali vio al *Buddha*, discernió que “ese noble asceta debe ser un *satthā* (maestro) de *Devas* y humanos, un *sugata* (un buen caminante) que realmente ha consumado el *Nibbāna* a través de una excelente práctica y un *Sammāsambuddha* (Perfectamente Iluminado por Sí mismo), alguien que ha penetrado correctamente las doctrinas correctas por sí mismo. Luego se refugió en el *Buddha* al decir: “Si fuera a ver a un *satthā* de *Devas* y humanos, solo lo veré a usted. Si fuera a ver a un *sugata*, solo lo veré a usted. Si fuera a ver a un *Sammāsambuddha*, solo lo veré a usted. (Es decir, no veré a ninguna otra persona con mi ojo de sabiduría como mi *Satthā*, *Sugata* y *Sammāsambuddha*. Solo lo veré a usted como a mi *Satthā*, mi *Sugata* y *Sammāsambuddha*)”. Su exclamación representó el tercer tipo de acogimiento de refugio el cual corresponde al *sissabhāv'ūpa*-*gamana* *saraṇa*-*gamana*.

(3) Al *Saraṇa*-*gamana* marcado por el deseo de escalar en protección y refugio en las Tres Gemas, como el caso del ogro Āḷāvaka, los Reyes *Deva*, Hemavata y Sātāgira, se le denomina *Tapparāyana*-*saraṇa*-*gamana*.

(4) En el *Brahmāyu Sutta* del *Majjhima Nikāya*, después de que el *Buddha* respondió a la octava pregunta formulada por el Brahmán Brahmāyu, este último quedó muy impresionado y, después de levantarse, inclinó la cabeza ante los pies del *Buddha*. También chupó los pies del *Buddha* con la boca y los masajeó vigorosamente, diciendo: “¡Oh, Gotama! Soy el Brahmán Brahmāyu” y así menciono su nombre.

Este gesto del Brahmán Brahmāyu que muestra profunda reverencia por las Tres Gemas corresponde a *Paṇipata* *saraṇa*-*gamana*.

En resumen, no existe un gesto uniforme para los cuatro tipos de *saraṇa*-*gamana*. Existen muchos tipos de acciones corporales y verbales mediante los cuales uno podrá mostrar reverencia por las Tres Gemas. El Comentario que distingue entre cuatro tipos de *saraṇa*-*gamana* explica los cuatro tipos de reverencias.

### Cuatro Clases de Reverencia (*Paṇipāta*)

La reverencia puede ser de cuatro tipos: reverencia a través de los parientes, reverencia por temor, reverencia por el maestro y reverencia hacia alguien que, como una de las Tres Gemas o Refugios, es digno de una excelente ofrenda.

El *saraṇa*-*gamana* presupone necesariamente el cuarto tipo de reverencia. No tiene nada que ver con los demás.

De hecho, la reverencia mediante la fe es esencial para el *saraṇa*-*gamana*. Esta conciencia se erosiona solo cuando hay reverencia hacia un falso *Buddha*, un falso *Dhamma* y un falso *Saṅgha* en lugar de las Tres Gemas genuinas.

(1) Entonces, un Príncipe Sakyan o Koliyan no poseerá al *saraṇa*-*gamana* si venera al *Buddha*, porque el *Buddha* sea un miembro mayor de su familia.

(2) Tampoco corresponderá al *saraṇa*-*gamana*, si un hombre venera al *Buddha* por temor a que, como un maestro poderoso honrado por los Reyes, el *Buddha* pueda hacerle daño si no muestra respeto.

(3) Un hombre podría recordar haber aprendido (algún oficio) del *Buddha* cuando todavía era un *Bodhisatta* y ahora venerar al *Buddha*, considerándolo como su antiguo maestro. Otro hombre podría haber escuchado el sermón del *Buddha* sobre, digamos, la distribución de la riqueza, es decir, una persona sabia debería gastar una cuarta parte de sus ingresos en disfrutar de la vida, dos cuartas partes (la mitad) para invertirlo en negocios y el cuarto restante para guardarlo para cualquier emergencia. Así que mira al *Buddha* como su maestro y lo venera por el consejo con respecto a un bienestar material. Ahora bien, la reverencia de estos dos hombres no tiene nada que ver con el *saraṇa*-*gamana* del *Dhamma*.

(4) Pero cierto hombre que venere al *Buddha*, creyendo que Él es la verdadera Gema, el verdadero Refugio, digno de las ofrendas dadas como fundamento para el bienestar futuro. Solo este hombre poseerá al verdadero *saraṇa*-*gamana*.

Para un laico o una mujer laica que busque refugio en el *Buddha*, reconociendo al *Buddha* como un ser digno de una excelente ofrenda (*aggadakkhiṇeyya*-*puggala*), su *saraṇa*-*gamana* no se verá afectado negativamente a pesar de que reverencie a un pariente de una orden monástica herética y ajena, por no hablar de reverenciar a un monje no hereje o un laico de su familia. Así también, un laico o una mujer laica que haya buscado refugio en el *Buddha* no verá dañado su voto al reverenciar al Rey por miedo. Lo mismo es cierto en el caso de un laico que respete a un hereje que resulte ser su antiguo maestro.

### (e) El Fruto del *Saraṇa-gamana*

Los principales beneficios inmediatos del *saraṇa*-*gamana* supramundano son las cuatro Fruiciones del Sendero que obtienen los *ariyas*. El beneficio subsiguiente es la extinción del *saṃsāra*. En otras palabras, es la extinción total de las ilusiones de la permanencia, el placer y la sustancialidad con respecto a fenómenos psicofísicos que en realidad son impermanentes, desagradables e insustanciales, etc., estos son los beneficios del *saraṇa*-*gamana* supramundano.

### (f) Contaminación del *Saraṇa-gamana*

El *saraṇa*-*gamana* mundano se degrada debido a la ignorancia, la duda y los conceptos erróneos sobre los nobles atributos de las Tres Gemas. Esto no es brillante, vasto y grandioso. El *saraṇa*-*gamana* supramundano está libre de corrupción. Siempre está limpio y puro.

### (g) Destrucción del *Saraṇa-gamana*

*El Saraṇa*-*gamana* supramundano nunca podrá ser destruido. El *ariya* que esté establecido en él no señalará como su maestro a nadie más que no sea los Tres Refugios, incluso en su próxima vida. Es sólo el *saraṇa*-*gamana* mundano el que tenderá a llegar a su destrucción.

Su destrucción será de dos tipos: (1) destrucción desastrosa y (2) destrucción no–desastrosa. La destrucción será desastrosa cuando uno venere y se acoja al refugio de otros maestros heréticos en una de las formas descritas anteriormente, dando lugar a la codicia, a las creencias erróneas, etc. Cuando la destrucción siga a la muerte, no será desastrosa porque no implicará hacer nada malo. (El voto que hagan los budistas hoy en día en cuanto a refugiarse en el *Buddha*, etc. es mundano. Como la observancia de los preceptos morales, su duración no es fija y termina solo con la muerte. Este fin no será desastroso porque no implicará codicia, creencias erróneas y otros estados perjudiciales de la consciencia).

## Parte 3 - Nota sobre el Upāsaka (El Devoto Laico)

*(Sutta Silakkhan el comentario)*

Se puede mencionar una breve nota sobre el *upāsaka* de la siguiente manera:

1. Definición de un *upāsaka*
2. Función de un *upāsaka*
3. Moralidad de un *upāsaka*
4. Medios de subsistencia un *upāsaka*
5. Fracaso de un *upāsaka*
6. Éxito de un *upāsaka*

Estos seis aspectos deben entenderse.

### (a) Definición de un *Upāsaka*

Un *upāsaka* es aquel que se acoge al refugio de las Tres Gemas, independientemente de su nacimiento, ya sea superior o inferior. (Ejemplos relevantes están contenidos en el ***Saṃyutta Nikāya***)*.*

### (b) Función de un *Upāsaka*

Su función es seguir a las Tres Gemas, es decir, al *Buddha*, al *Dhamma* y al Saṅgha. (*Upāsatīti* *upāsako* — Él sigue a las Tres Gemas; por lo tanto, es un *upāsaka*. *Upāsako* — un devoto de la Triple Gema).

### (c) Moralidad de un *Upāsaka*

Su moralidad consiste en la observación de los cinco preceptos morales. (Ejemplos relevantes están contenidos en el ***Saṃyutta Nikāya***).

### (d) Sustento de un *Upāsaka*

Su sustento excluye los cinco tipos de comercio incorrecto: (1) comercio de armas, (2) comercio de seres humanos, (3) comercio de carne y pescado, (4) comercio de alcohol y (5) comercio de venenos. Evitando estos cinco oficios incorrectos, el *Upāsaka* se gana la vida con rectitud cuidando ganado, comprando y vendiendo bienes y cultivando la tierra.

### (e) Fracaso de un *Upāsaka*

Su fracaso radica en la destrucción de: la observación de los Cinco Preceptos y el derecho a ganarse la vida. (Si su observancia del precepto se ve afectada o si se gana la vida realizando uno de los cinco oficios incorrectos, su vida como *upāsaka* se verá arruinada). Además, hay cinco cosas que pueden hacer que su vida sea dura, desagradable y repugnante: (1) falta de fe, (2) falta de moralidad, (3) realización y complacencia en ritos y rituales mundanos con respecto a lo que haya sido visto, oído o experimentado tal como lo conciben los necios y los ignorantes, (4) incredulidad en la Ley del *Kamma* y la creencia en los rituales, y (5) la realización de buenas acciones en la Orden del *Buddha* sólo después de procurar destinatarios en las sectas de los herejes. (Estas cinco acciones conducirán a un *upāsaka* hacia su fracaso). (Ejemplos en el ***Aṅguttara Nikāya***).

### (f) Éxito de un *Upāsaka*

Su éxito consistirá en el cumplimiento de su moralidad y en ganarse la vida satisfactoriamente. (Él será un *upāsaka* siempre que su moralidad y su modo de vida correcto permanezcan intactos). Además, si mantiene las siguientes cinco prácticas, se dice que tendrá éxito como *upāsaka*. Las 5 prácticas son: (1) la de una fe que haga que uno sea un *upāsaka* comparable a una Gema, un *upāsaka* comparable a un loto *paduma* y un *upāsaka* comparable a un loto *puṇḍarika*; (2) moral intacta; (3) no permitirse los rituales terrenales; (4) creer en las propias acciones, buenas y malas; (5) realizar buenas acciones a la Orden del *Buddha* antes de buscar destinatarios en los sistemas de los herejes. Estos cinco conducirán a un *upāsaka* hacia su éxito. (Ejemplos en el ***Aṅguttara Nikāya***).

## Pérdida y Ganancia del Rey Ajātasattu

Poco después de la partida del Rey Ajātasattu, el *Buddha* se dirigió a los monjes: “Monjes, el Rey ha destruido su propia posición. Monjes, si el Rey Ajātasattu no hubiera matado a su padre, al Rey Bimbisāra, al monarca justo que gobernaba su reino legítimamente, el Sendero de la Sabiduría del estado *Sotāpatti* le habría ocurrido en el acto. (Se habría convertido en un *sotāpanna*-*ariya*)”.

El *Buddha* agregó: “Monjes, si no hubiera dado muerte a su padre, habría consumado el Sendero del estado *Sotāpatti* mientras estuviese sentado aquí y escuchase este *Sāmañña-phala Sutta*. No obstante, ahora, debido a su asociación con su malvado amigo, su potencial para alcanzar ese Sendero ha sido dañado. Sin embargo, dado que se ha refugiado en la Triple Gema y se ha refugiado en lo que es mi triple Enseñanza, que es suprema, se le puede comparar con un hombre que, tras haber sido condenado a muerte por asesinato, escapará de la pena de muerte consiguiendo un buen apoyo y pagando solo un puñado de florines (como una pequeña multa). Aunque deberá sufrir en el infierno *Avīci* por su atroz crimen de parricidio, sólo sufrirá en el infierno *Lohakumbhī* después de su muerte, porque tiene el buen soporte de Mi Enseñanza. Aterrizará en ese infierno y permanecerá allí durante treinta mil años, surgirá y permanecerá en la superficie durante otros treinta mil años. Entonces (después de sesenta mil años) será liberado del plano *Lohakumbhī*.

(Aquí se mencionará los beneficios de Ajātasattu de acuerdo con el Comentario. Uno puede preguntarse: “¿Se benefició de haber escuchado el *Sāmaññaphala Sutta*?”) La respuesta es: Sí, se benefició y su beneficio fue enorme. Desde el momento de su parricidio no había podido dormir, ni de día ni de noche, porque se le aparecían señales de su lamentable renacimiento. Solo después de escuchar el

dulce y reconfortante *Sāmaññaphala Sutta*, pudo dormir bien, ya fuera de día o de noche. Y honró generosamente a las Tres Gemas. Ningún otro mundano tenía una fe (*pothujjanika*-*saddhā*) que fuera equivalente a la de Ajātasattu. (El sueño profundo, el mérito acumulado de su honor otorgado a la Triple Gema, la posesión de la fe única de un mundano, etc. fueron los beneficios que se obtuvieron en su vida presente. Su beneficio después de la vida sería el logro del *Parinibbāna* después de convertirse en un *Paccekabuddha*, con el nombre de Vijitāvī).

### Nota sobre la Iluminación de Ajātasattu

Si es cierto que el Rey Ajātasattu podría haber obtenido el Conocimiento del Sendero del estado *Sotāpatti* instantáneamente de no haber sido por su parricidio, ¿cómo podría convertirse en un *Pacceka Buddha* y alcanzar *Parinibbāna*? Si es cierto que se convertirá en *Paccekabuddha* y alcanzará el *Parinibbāna*, ¿cómo podría haber ganado el estado *sotāpanna*? La iluminación de un *Paccekabuddha* consiste en el cumplimiento de cinco cosas: (1) *manussatta* (una vida humana), (2) *liṅga*-*sampatti* (ser hombre), (3) *vigatāsava*-*dassana* (discernimiento que conduce a la libertad de los *āsavas*), (4) *adhikāra* (servicio) y (5) *chandatā* (aspiración). La iluminación de un discípulo requiere solo dos factores: (1) *adhikāra* y (2) *chandatā*. En cuanto a la duración del tiempo para el cumplimiento de los *pāramīs*, se necesitan 2 *asaṅkhyeyyas* y 100,000 eones para la Iluminación de un *Paccekabuddha*, un *asaṅkhyeyya* 100,000 eones para la de un Discípulo. Al consumarse en las Cuatro Nobles Verdades, el primero no tiene maestro, mientras que el segundo sí. Por estas razones, ¿no son los dos tipos de Iluminación básicamente excluyentes entre sí?

La respuesta es que no pueden ser excluyentes. Ya que Ajātasattu cumplirá todos los requisitos necesarios para consumar la Iluminación como *Paccekabuddha*, sólo después de sufrir durante 60,000 años en el infierno *Lohakumbhī*. De hecho, aquellos que procuran la iluminación como discípulos la obtendrán como *Paccekabuddhas*, si las circunstancias no son favorables para que se conviertan en discípulos. Ya que deben haber resuelto obtener la liberación como *Paccekabuddhas*. (Ésta es la respuesta dada por la primera escuela de maestros. Según ellos, aunque el Rey tenía el potencial de obtener la liberación como discípulo, no podía hacerlo en la vida presente debido a su asociación con su malvado amigo, Devadatta, lo que hizo que las circunstancias fueran desfavorables y dañó las perspectivas de la consumación del estado *sotāpatti*-*magga*. No obstante, más adelante cumplirá todo lo que contribuirá a la consumación del estado de *Paccekabuddha* y obtendrá la liberación).

Por otro lado, según otros maestros, Ajātasattu habría decidido solamente obtener la Iluminación como *Paccekabuddha*. No obstante, en ausencia de una predicción definida por un *Buddha*, incluso aquellos que hayan realizado buenas acciones para obtener el estado de *Paccekabuddha* no podrán alcanzar la madurez de su Iluminación como *Paccekabuddhas*; en cambio, alcanzarán la Iluminación como discípulos en presencia de un *Buddha*. Por eso el *Buddha* dijo: “Monjes, si no hubiese dado muerte a su padre, habría consumado el Sendero del estado *Sotāpatti* mientras estuviese sentado aquí y mientras escuchase este *Sāmaññā-phala Sutta*”.

De los tres tipos de personajes futuros, es decir, entre el futuro *Buddha*, el futuro *Paccekabuddha* y el futuro Discípulo, sólo el futuro *Buddha* está libre de cometer un acto tipo *pañcānantariya*-*kamma*; los otros dos personajes futuros no lo están. Esto corresponde a una verdad. Aunque a Devadatta se le había asegurado (ya que había recibido la predicción definitiva) que se convertiría en un *Paccekabuddha*, debido al rencor que había albergado durante mucho tiempo, cometiendo el *ānantariya*-*kamma* al crear un cisma (*saṅghabhedaka*-*kamma*) y provocando el derramamiento de sangre del pie del *Buddha* (*lohit'uppādaka*-*kamma*), que fueron sus crímenes más graves. Teniendo esto en cuenta, se puede entender que los futuros *Paccekabuddhas* y los futuros Discípulos no son tan invulnerables. Por lo tanto, también puede entenderse que el Rey Ajātasattu perdió su oportunidad de obtener el Conocimiento del estado *Sotāpatti* en su vida presente debido a su parricidio y que más tarde se convertiría en un *Paccekabuddha* con el nombre de Vijitāvī de acuerdo con la ley de la Iluminación *Paccekabuddha* (*Paccekabuddha-Bodhi Niyāma*). Ésta es la opinión de otros maestros. Elija entre estos dos puntos de vista el que considere más razonable. (Exposición sobre el S*āmañña-phala Sutta,* ***Sīlakkhandha Tika,* Vol. II**)

*Fin de la historia de Ajātasattu*

Fin Vol. IV

#āūīṭṇṃṅḍḷ##āūīṭṇṃṅḍḷ###āīūṇṃṭḍḷṅ ##āūīṇṃṭḍḷṅ##āūīṭṇṃṅḍḷ##

🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟

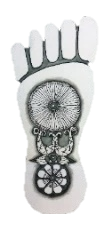


🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟

A picture containing shape

Description automatically generated

🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟



🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟

A picture containing shape

Description automatically generatedA picture containing shape

Description automatically generatedA picture containing shape

Description automatically generatedA picture containing shape

Description automatically generatedA picture containing shape

Description automatically generated

Elaborado para el Website   
de Servicio de Edición y Traducción de Textos sobre Dhamma:  
**www.dhammaplayer.org**

1ra edición: 17 de Abril del 2021.

2da edición: 22/04/2023, 06:39:21 p. m.   
– por Daniel Huamán Mosqueira   
Lima-Perú,

© Copyright:   
Solamente para distribución de forma libre y gratuita.   
Caso contrario quedan todos los derechos reservados.